

STUDIA ET DOCUMENTA

RIVISTA DELL'ISTITUTO STORICO SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ

VOL. 9 - 2015

ISTITUTO STORICO SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ - ROMA

Studia et Documenta
Rivista dell'Istituto Storico San Josemaría Escrivá
Pubblicazione annuale
Volume 9, 2015

Comitato editoriale

CARLO PIOPPI (Istituto Storico San Josemaría Escrivá, Italia), *direttore*; FEDERICO M. REQUENA (Pontificia Università della Santa Croce, Italia), *vice direttore*; FERNANDO CROVETTO (Istituto Storico San Josemaría Escrivá, Italia), *segretario*; JOSÉ LUIS ILLANES (Istituto Storico San Josemaría Escrivá, Italia); LUIS CANO (Istituto Storico San Josemaría Escrivá, Italia), FRANCESC CASTELLS (Istituto Storico San Josemaría Escrivá, Italia), ONÉSIMO DÍAZ (Università di Navarra, Spagna), MARIA CARLA GIAMMARCO (Prof. Associato, già Università de L'Aquila, Italia), STEFANO GROSSI GONDI (Fondazione RUI, Italia), SANTIAGO MARTÍNEZ (Università di Navarra, Spagna), ALFREDO MÉNDIZ (Istituto Storico San Josemaría Escrivá, Italia), MARÍA ISABEL MONTERO (Istituto Storico San Josemaría Escrivá, Italia), MARÍA EUGENIA OSSANDÓN (Istituto Storico San Josemaría Escrivá, Italia)

Comitato scientifico

CONSTANTINO ÁNCHEL (CEDEJ, *Spagna*), JOSÉ ANDRÉS-GALLEGO (CSIC, *Spagna*), ANTONIO ARANDA (Università di Navarra, *Spagna*), MARÍA ANTONIA BEL BRAVO (Università di Jaén, *Spagna*), JAUME AURELL (Università di Navarra, *Spagna*), JOHN COVERDALE (Seton Hall University, *Stati Uniti*), ÁLVARO FERRARY (Università di Navarra, *Spagna*), JOHANNES GROHE (Pontificia Università della Santa Croce, *Roma*), MERCEDES MONTERO (Università di Navarra, *Spagna*), LUCINA MORENO (Università Panamericana, *Messico*), PABLO PÉREZ LÓPEZ (Università di Valladolid, *Spagna*), PEDRO RODRÍGUEZ (Università di Navarra, *Spagna*), JOSEP-IGNASI SARANYANA (Pontificio Comitato di Scienze Storiche, *Città del Vaticano*), ADELAIDA SAGARRA (Università di Burgos, *Spagna*), BARBARA SCHELLENBERGER (Joseph-Kuhl-Gesellschaft, *Germania*)

Sommario

Studi sul beato Álvaro del Portillo

Presentación <i>Luis Cano</i>	9
El claustro académico del Centro de Estudios Eclesiásticos de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz: los profesores de Teología del beato Álvaro del Portillo <i>Federico M. Requena</i>	13
Algunos aspectos del trabajo de Álvaro del Portillo como secretario de la Comisión conciliar <i>De Disciplina Cleri et Populi Christiani</i> <i>Manuel Valdés Mas</i>	57
Verso le aree marginali del cattolicesimo contemporaneo. La diffusione internazionale dell'Opus Dei sotto la guida di Álvaro del Portillo (I) <i>Carlo Pioppi</i>	101
Un calendario de encuentros entre Álvaro del Portillo y Juan Pablo II <i>María Eugenia Ossandón Widow</i>	145

Studi e note

Los estudios de Derecho de san Josemaría en la Universidad de Zaragoza <i>Juan Francisco Baltar Rodríguez</i>	205
San Josemaría, predicador de ejercicios espirituales a sacerdotes diocesanos (1938-1942). Análisis de las fuentes conservadas <i>Nicolás Álvarez de las Asturias</i>	277
The Founding of Nagasaki Seido School <i>Kazuko Nakajima - Ryoko Makiyama</i>	323

Documenti

- Tres cartas circulares del fundador del Opus Dei (Burgos, 1938-1939)
Alfredo Méndiz 353

Notiziario

- Presentación del *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer* .. 381

Sezione bibliografica

Recensioni

- Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Es Cristo que pasa*, edición crítica-histórica preparada por Antonio Aranda
(*Luis Cano*) 395
- José Luis ILLANES (coord.), *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*
(*Miguel De Salis Amaral*) 398

Schede bibliografiche 403

Jordi CERVÓS NAVARRO, *Memòries. Berlín i Barcelona, anada i retorn* (Jaume Aurell); Antonio Mario CHIRCO – Antonio M. SICARI, *Kakvo e Opus Dei?* (Lubomir Alexov); CLÍNICA UNIVERSIDAD DE NAVARRA, DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN, *Clínica Universidad de Navarra, 1962-2012: cincuenta años de compromiso con la vida* (Onésimo Díaz); San Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Por las sendas de la fe. Selección de textos de la predicación* (Santiago Martínez Sánchez); Eleuterio FERNÁNDEZ GUZMÁN, *Novenas a San Josemaría Escrivá de Balaguer* (Mercedes Alonso); Javier GALINDO MICHEL, *Arturo Álvarez Ramírez: una vida plena* (Víctor Cano); Blanca GONZALO CASTELLANOS, *Una prolongada carta de familia. Mi hermana Ana. Un testimonio de coraje en las instituciones europeas* (Inmaculada Alva); Peter HOFMANN – Klaus M. BECKER – Jürgen EBERLE (eds.), *Taufberufung und Weltverantwortung: 50 Jahre Zweites Vatikanisches Konzil* (Elisabeth Reinhardt); Agustín LÓPEZ KINDLER, *Antonio Fontán. Un héroe de la libertad*; Arturo MORENO GARCERÁN, *Don Antonio Fontán Pérez. El*

espíritu de la política (Jaime Cosgaya García); Arthur PAHL, *Winding Paths of Life: True Stories of Pilgrims and God Seekers*; Arthur PAHL *Verschlungene Wege: Wahre Geschichten von Pilgern und Gottsuchern* (Elisabeth Reinhardt); Álvaro DEL PORTILLO Y DIEZ DE SOLLANO, *Orar: como sal y como luz. Selección de textos sobre la vida cristiana* (Javier Sesé); Juan José RODRÍGUEZ SENDÍN – José María VICENTE RODRÍGUEZ – Rogelio ALTISENT TROTA – José María PARDO SÁENZ – María Teresa FORTÚN PÉREZ DE CIRIZA – Rafael TEIJEIRA ÁLVAREZ (eds.), *Desde el corazón de la Medicina. Homenaje a Gonzalo Herranz* (Antonio Pardo); Ana SASTRE GALLEGO, *Con las alas del viento* (Mercedes Montero); Nuria TORRELL IBAÑEZ, *San Josemaría: abriendo los caminos divinos de la tierra* (Francisca Colomer Pellicer).

Elenchi bibliografici

Bibliografía general sobre el Opus Dei, fieles e iniciativas apostólicas,
2003-2009

José Mario Fernández Montes – Santiago Martínez Sánchez 417

STUDI SUL BEATO
ÁLVARO DEL PORTILLO

Presentación

La conmemoración en 2014 del centenario del nacimiento de Álvaro del Portillo (1914-1994) prometía ser una oportunidad interesante para la historiografía acerca del primer sucesor de san Josemaría. La celebración de algunos simposios sobre su figura y la publicación de varias biografías o semblanzas han respondido en parte a esas expectativas en los últimos meses, y también el comité editorial de *Studia et Documenta* venía trabajando en la preparación de un cuaderno monográfico, que finalmente hemos incluido en este número de 2015. Mientras se trabajaba en este cuaderno, se difundió la noticia de que Mons. Álvaro del Portillo sería beatificado el 27 de septiembre de 2014 en Madrid. Esa ceremonia, que congregó a cerca de doscientas mil personas en la capital de España, ha multiplicado el interés por su figura y el legado histórico del nuevo beato.

Tanto las biografías y semblanzas, como otros estudios publicados hasta ahora, han puesto de manifiesto que la investigación sobre este personaje, clave en la historia del Opus Dei –y también, cabría añadir, en el panorama eclesial de la segunda mitad del siglo XX–, tiene un largo e interesante camino por recorrer. También lo demuestran los siguientes artículos, que no se presentan como trabajos de síntesis o de análisis, sino como estudios que miran a precisar datos o a proporcionar herramientas interpretativas que serán de utilidad para futuras investigaciones biográficas.

En la vida del beato Álvaro del Portillo suelen distinguirse tres periodos. El primero, que comprende su infancia y juventud, tiene como momentos salientes su incorporación al Opus Dei en 1935, su paulatina transformación en el colaborador más cercano al fundador, su ordenación sacerdotal y su traslado a Roma en 1946. Durante el segundo periodo, Del Portillo es la *sombra* del fundador, el hombre fiel siempre dispuesto a prestar servicios inestimables. Durante esa etapa, que se cierra con la muerte de Escrivá de Balaguer en 1975, Del Portillo trabaja para la Santa Sede en diversas tareas de envergadura, entre las que destaca su papel en el Concilio Vaticano II. Por último, desde 1975 hasta su fallecimiento, el beato

Álvaro representa la continuidad del fundador como presidente general y después como prelado del Opus Dei. Culmina proyectos comenzados por Escrivá –como la configuración jurídica como prelatura personal–, es protagonista del desarrollo de la institución, y cultiva una relación estrecha y filial con uno de los santos decisivos en la historia de la Iglesia contemporánea: Juan Pablo II.

En las páginas que siguen se recogen estudios de los tres periodos apenas enumerados. Presentándolos por orden cronológico, en primer lugar se coloca el de Federico M. Requena, buen conocedor de la historia religiosa española contemporánea. Es sabido que san Josemaría quiso proporcionar una esmerada formación eclesiástica a los primeros miembros del Opus Dei que fueron ordenados sacerdotes, entre los que se encontraba precisamente el beato Álvaro. Requena expone quiénes fueron los profesores de sus estudios teológicos. Se trataba, como se verá, de un cuerpo docente prestigioso y cualificado, elegido cuidadosamente por el fundador. No es fácil saber cuál fue la huella intelectual que dejaron en Del Portillo esos especialistas, pero es fácil suponer que sin esa base científica en las ciencias eclesiásticas, que fue consolidando a lo largo de su vida, no habría podido relacionarse y confrontarse con los más importantes teólogos católicos y canonistas del siglo XX. Esto ocurriría en sus años de intenso trabajo en el Concilio Vaticano II y en la revisión del Código de Derecho canónico, y también en los múltiples votos y estudios que realizó para las congregaciones vaticanas.

Precisamente el siguiente estudio que presentamos, enmarcado en la segunda etapa de la vida de Álvaro del Portillo a la que nos referíamos, trata de su actividad como secretario de la comisión conciliar “De Disciplina Cleri et Populi Christiani”, de la que habría de salir el decreto “Presbyterorum ordinis” del Vaticano II. El autor es Manuel Valdés, doctor en Derecho canónico con una tesis recientemente publicada sobre este tema. El autor destaca las cualidades del nuevo beato para desempeñar ese trabajo y subraya su convicción de que la identidad del sacerdote y su espiritualidad se fraguan en la relación entre consagración y misión. Esta relación explica que la vida sacerdotal debe tender a la santidad y a la unidad de vida, temas no solamente caros a Del Portillo sino también a san Josemaría.

María Eugenia Ossandón, historiadora y teóloga, aborda un tema de la tercera etapa en la que hemos dividido la existencia de Álvaro del Portillo: su amistad o, mejor, como la autora defiende, su relación filial con Juan Pablo II. El trabajo de Ossandón consiste en una cronología del trato entre los dos, que podrá completarse con más datos en el futuro pero que representa ya un

punto de partida para reconstruir una relación que marcó la mayor parte de los años que Del Portillo estuvo al frente del Opus Dei.

Dentro de este último periodo de la vida del beato Álvaro, se encuentra el estudio de Carlo Pioppi, experto en historia de la Iglesia contemporánea, que se centra en la expansión del Opus Dei en los años en que fue presidente general y prelado. Concretamente dedica su atención –en esta primera parte de su investigación– a cinco países de América (Bolivia, Honduras, Trinidad y Tobago, República Dominicana y Nicaragua) y otros cinco de Europa (Suecia, Finlandia, Checoslovaquia, Hungría y Polonia).

A lo largo de estas páginas, por tanto, se recorren las diversas etapas de la vida de Álvaro del Portillo. Un joven ayudante de obras públicas y estudiante de Ingeniería que compatibiliza esas ocupaciones con la ayuda a san Josemaría y con viajes agotadores por las ciudades españolas. Acabada la carrera de Ingeniería, en 1941, estudia también para prepararse a ser sacerdote. Y no lo hace de cualquier modo, sino con profesores exigentes y con un empeño que terminará por darle una preparación capaz de hacer de él un verdadero experto en materias situadas a las antípodas de su preparación universitaria.

Una persona de formación e inclinaciones laicales como él, se convertirá en un sacerdote *cien por cien*, como gustaba decir a san Josemaría. Aún más, en su vida observamos a la vez al pastor solícito, siempre al servicio de todos, y a un conocedor profundo de la espiritualidad sacerdotal, que contribuirá a formular los términos de la renovación de la vida eclesial querida por el Concilio. Un punto, este último, en el que el Vaticano II ha sido frecuentemente desoído o interpretado erróneamente.

Es un eclesial experimentado y nada ingenuo, que ha tratado a varios papas, cardenales, obispos y monseñores, muchos de los cuales recuerdan su visión sobrenatural al enfrentar los problemas de la Iglesia. El beato Álvaro conoció la realidad de la curia romana, con toda su riqueza y complejidad, y supo mantener una fe fuerte, que fundamentaba su deseo de servicio a la Iglesia y a todas las personas. Lo prueba su relación filial, llena de sentido sobrenatural, con un Papa más joven que él. Con Juan Pablo II se encuentra en una sintonía que quizá sólo se explique por la santidad que la Iglesia ha reconocido a los dos.

Es un hombre de gobierno que debe guiar el Opus Dei en el delicado momento de la sucesión al fundador y que podría haber quedado ahogado por las tantas cuestiones abiertas o difíciles que cada día aparecían sobre su mesa, pero que no será nunca un burócrata. Álvaro del Portillo piensa en el

mundo, en tierras lejanas que terminará visitando personalmente, e impulsa, urge, sigue de cerca a las personas para que no se detenga el ritmo de crecimiento del Opus Dei y su expansión internacional en servicio a la Iglesia, la puesta en marcha de iniciativas novedosas o que habían sido imaginadas por san Josemaría.

Una vida sorprendente, decíamos, de la que esperamos más estudios y trabajos de investigación, tal vez tomando como punto de partida alguno de los que el lector tiene delante.

Luis Cano
Istituto Storico San Josemaría Escrivá

El claustro académico del Centro de Estudios Eclesiásticos de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz: los profesores de Teología del beato Álvaro del Portillo

FEDERICO M. REQUENA

Abstract: *En diciembre de 1943, se erigió el Centro de Estudios Eclesiásticos de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz. En esta institución, Álvaro del Portillo continuó la formación eclesial que había iniciado, como alumno externo, en el Seminario de Madrid. El presente trabajo aborda las figuras de los profesores del primer claustro de ese centro académico, ofreciendo una síntesis de sus biografías y trayectorias académicas, de su presencia en los ambientes científicos del momento, orientaciones intelectuales y publicaciones. También presenta el modo en que, cada uno de ellos, entró en contacto con san Josemaría y la relación que mantuvieron con el Opus Dei.*

Keywords: *Centro de Estudios Eclesiásticos de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz – Opus Dei – Álvaro del Portillo – José Luis Múzquiz de Miguel – José María Hernández Garnica – José María Bueno Monreal – José López Ortiz – Justo Pérez de Urbel – Benito Celada Abad – Severino Álvarez Méndez – Francisco Pérez Muñiz – Madrid – 1943-1944*

The academic faculty of the Center of Ecclesiastical Studies of the Priestly Society of the Holy Cross: the professors who taught theology to Blessed Álvaro del Portillo: *In December 1943, the Center of Ecclesiastical Studies of the Priestly Society of the Holy Cross was set up. In this institution, Álvaro del Portillo continued the ecclesiastical instruction he had begun as an external student in the Seminary of Madrid. This paper takes a look at the personalities of the teachers of the first faculty of this academic center offering a*

summary of their biographies and academic careers, their presence in the academic circles of that time, intellectual orientations and publications. It also determines how each of them came into contact with Saint Josemaría and the relationship they had with Opus Dei.

Keywords: *Center of Ecclesiastical Studies of the Priestly Society of the Holy Cross – Opus Dei – Álvaro del Portillo – José Luis Múzquiz de Miguel – José María Hernández Garnica – José María Bueno Monreal – José López Ortiz – Justo Pérez de Urbel – Benito Celada Abad – Severino Álvarez Méndez – Francisco Pérez Muñiz – Madrid – 1943-1944*

A comienzos de 1942, Álvaro del Portillo, que contaba veintisiete años, inició sus estudios de preparación para el sacerdocio¹. Consciente de la necesidad que tenía el Opus Dei de disponer de sacerdotes, Del Portillo había manifestado a san Josemaría, en el verano de 1940 –es decir, un año antes de finalizar sus estudios en la Escuela de Ingenieros de Caminos– su disponibilidad para recibir las órdenes sagradas. «¡Dios mío: –escribía el fundador del Opus Dei, en julio de 1940– enciende el corazón de Álvaro, para que sea un sacerdote santo!»².

Del Portillo llevó a cabo su preparación académica eclesiástica junto a otros dos jóvenes ingenieros: José María Hernández Garnica y José Luis Múzquiz. Los tres constituyeron la primera promoción de sacerdotes que se ordenaron en el Opus Dei³.

Son conocidas las circunstancias que rodearon esos estudios eclesiásticos. La biografía más extensa que disponemos sobre Álvaro del Portillo da noticia de los planes de estudio, las asignaturas y los resultados obtenidos,

¹ Cfr. Informe de Álvaro del Portillo sobre un encuentro con Leopoldo Eijo y Garay, 13 de enero de 1942, Archivo General de la Prelatura (AGP), APD, D-18771.

² Josemaría ESCRIVÁ, *Apuntes íntimos*, n. 1616, cit. en Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El fundador del Opus Dei: vida de Josemaría Escrivá de Balaguer*, Madrid, Rialp, 1997-2003, vol. II, p. 600. Del Portillo terminó la carrera de Ingeniería de Caminos, Canales y Puertos en julio de 1941. Cfr. Ficha de estudios (1933-1941), copia en AGP, APD, D-6009-25.

³ Cfr. Javier MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo. Un hombre fiel*, Madrid, Rialp, 2012, pp. 214-233; José Carlos MARTÍN DE LA HOZ, *Roturando los caminos: perfil biográfico de D. José María Hernández Garnica*, Madrid, Palabra, 2012, pp. 77-79; John F. COVERDALE, *Echando raíces: José Luis Múzquiz y la expansión del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 2011, pp. 39-55. Álvaro del Portillo fue beatificado en Madrid el 27 de septiembre de 2014. Múzquiz y Hernández Garnica se encuentran, actualmente, en proceso de beatificación. Cfr. José Carlos MARTÍN DE LA HOZ, *Información sobre las causas de canonización de algunos fieles del Opus Dei*, SetD 7 (2013), pp. 445-446 y 449.

así como los lugares, las modalidades y los tiempos en los que se llevó a cabo. Siguiendo las indicaciones del obispo de Madrid, las dos primeras etapas del *curriculum* académico, es decir, el curso de Humanidades y el Filosófico, se completaron en el Seminario de Madrid⁴. Los docentes que impartieron esa formación quedan, por tanto, fuera del presente estudio que se centra en los profesores del curso teológico.

El curso teológico, a excepción de una asignatura, no se llevó a cabo en el Seminario de Madrid. A finales de 1943, el obispo de la capital española erigió la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz como una sociedad de vida común sin votos. Esta era la fórmula jurídica que el fundador había encontrado para poder disponer de sacerdotes en el Opus Dei. Desde ese momento, correspondía a la Sociedad Sacerdotal establecer su propio centro de estudios eclesiásticos⁵. Fue en este nuevo contexto en el que san Josemaría reunió el grupo de profesores que nos disponemos a estudiar.

Las clases de Teología tuvieron lugar en la calle Diego de León 14, esquina con la calle Lagasca⁶. Allí tenía su sede, desde el comienzo del curso 1941-42, el Centro de Estudios del Opus Dei⁷. En esta misma razón social, san Josemaría, tras la aprobación canónica a la que hemos aludido, consti-

⁴ Durante la etapa de los estudios filosóficos, tuvieron como profesores a José María Bueno Monreal; a Joaquín Blázquez Hernández y Abundio García Román, también docentes del Seminario madrileño, y a Máximo Yurramendi, que, posteriormente, sería nombrado obispo de Ciudad Rodrigo y que, por entonces, formaba parte de los tribunales examinadores del Seminario. Cfr. MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, pp. 214, 217 y 221. Parece que también hay que incluir entre los profesores de Filosofía al claretiano Fernando Rodríguez-Permy. Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El fundador*, nota 97, p. 605; carta de Josemaría Escrivá a José Orlandis y Salvador Canals, 1 de marzo de 1944, AGP, serie A.3.4, leg. 258, carp. 2, carta 440301-1.

⁵ Sobre las dimensiones jurídicas de esta historia se puede ver Amadeo DE FUENMAYOR – Valentín GÓMEZ-IGLESIAS – José Luis ILLANES, *El itinerario jurídico del Opus Dei: historia y defensa de un carisma*, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 1989, pp. 119-130.

⁶ Cfr. MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, pp. 228-233. Según recuerda uno de los alumnos, José Luis Múzquiz, «las clases las seguíamos teniendo en Diego de León 14, a donde venían los profesores, muchas veces en el cuarto de Chiqui [José María Hernández Garnica] que era entonces el Director del Centro de Estudios de Diego de León» y los exámenes «ordinariamente en la habitación que llamábamos de Secretaría, que tenía ya una mesa y un armario grandes y muchos cuadros con fotografías de obispos con cariñosas dedicatorias»; otras clases «las teníamos en una habitación en el piso bajo de Diego de León contigua al salón azul». Relación testimonial de José Luis Múzquiz de Miguel sobre Álvaro del Portillo, AGP, APD, T-17519. En esa casa de Diego de León vivían también el fundador y su familia.

⁷ Sobre el primer Centro de Estudios del Opus Dei, cfr. Francisco PONZ, *Mi encuentro con el Fundador del Opus Dei. Madrid, 1939-1944*, Pamplona, Eunsa, 2000, pp. 85-97.

san Josemaría, tras la aprobación canónica a la que hemos aludido, constituyó formalmente el Centro de Estudios Eclesiásticos de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz⁸.

La importancia que el fundador del Opus Dei dio a la formación teológica de los primeros candidatos al sacerdocio y su satisfacción ante el grupo de profesores que consiguió reunir quedaron bien reflejadas en estas líneas suyas, de 1944: «Los futuros clérigos estudian con mucho empuje y mucha alegría. El profesorado es tan bueno como el del seminario español que mejor lo tenga [...]. Tenemos el empeño de que la formación científica de estos futuros sacerdotes sea firmísima. Lo contrario sería frustrar la voluntad de Dios, perder el espíritu de la Obra y hacerlos inútiles para la labor»⁹.

Por eso, y a pesar de que los recursos económicos de que disponía eran escasos, Josemaría Escrivá se preocupó de que ese grupo de profesores pudiera desarrollar su trabajo con dedicación y profesionalidad y, para eso, que fueran pagados del mejor modo posible¹⁰.

Desde el final de la contienda civil española, el Opus Dei había conocido un rápido crecimiento. El pequeño grupo que seguía a san Josemaría al acabar la guerra se había convertido, a finales de 1944, en una institución, reconocida por la jerarquía eclesiástica, que contaba con unos ciento cincuenta miembros y estaba presente en media docena de ciudades universitarias españolas¹¹. Un número cada vez mayor de obispos españoles conocía y alentaba la institución fundada por Escrivá¹². El nuncio Gaetano Cicognani

⁸ Cfr. Carta de Josemaría Escrivá a Leopoldo Eijo y Garay, 10 de diciembre de 1943, AGP, serie A.3.4, leg. 258, carp. 1, carta 431210-1. El Centro de Estudios Eclesiásticos de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz existió hasta 1947, año en el que el Opus Dei recibió la aprobación como Instituto Secular y el Centro de Estudios Eclesiásticos se configuró diversamente.

⁹ Carta de Josemaría Escrivá a José Orlandis y Salvador Canals, 1 de marzo de 1944, AGP, serie A.3.4, leg. 258, carp. 2, carta 440301-1.

¹⁰ «Por generosidad –y también por prudencia para que los profesores dieran las clases con la altura científica que se da en las mejores Universidades– se les pagaba bien, aunque pasábamos entonces bastantes apuros económicos». Relación testimonial de José Luis Múzquiz de Miguel, AGP, serie A.5, leg. 231, carp. 1, exp. 1. El tema aparece también en las siguientes líneas de san Josemaría: «Si puede, Padre Cuervo, concedernos esta ayuda tan extraordinaria, le ruego que V. R. fije como le parezca las condiciones económicas». Carta de Josemaría Escrivá a José Cuervo, 17 de noviembre de 1943, AGP, serie A.3.4, leg. 258, carp. 1, carta 431117-01.

¹¹ Agradezco estas informaciones al historiador Onésimo Díaz, buen conocedor de la historia del Opus Dei durante los años 40.

¹² Cfr. Peter BERGLAR, *Opus Dei: vida y obra del fundador Josemaría Escrivá de Balaguer*, Madrid, Rialp, 2002, pp. 228-229; VÁZQUEZ DE PRADA, *El fundador*, p. 519.

había pasado de una actitud de frialdad, durante los años 1941 y 1942, a una actitud de afecto, ya perceptible a la altura de 1943¹³. La proyectada expansión internacional parecía cada vez más próxima.

Este crecimiento del Opus Dei había ido acompañado de críticas procedentes de ámbitos eclesiásticos, académicos y políticos. Durante el año 1943, en Madrid, la Falange –partido único del régimen– continuaba sus pesquisas sobre la Obra, a la que acusaba de ser una asociación secreta. En Barcelona, no habían terminado las visitas de sacerdotes y religiosos a padres de personas del Opus Dei para inquietarles, avisándoles de que sus hijos se encontraban en trance de condenación por formar parte de una peligrosa secta. En ambientes académicos se extendía la voz de que el Opus Dei intentaba conquistar las cátedras universitarias¹⁴. Como se verá, varios de los protagonistas de este artículo intervinieron para ayudar al joven Opus Dei en esta difícil coyuntura.

Por último, habría que recordar que, en aquellos momentos, la Iglesia en España, aun se reconstruía, en sus efectivos e instituciones, tras el duro golpe sufrido durante los años de la Guerra Civil. Y una particular necesidad de reconstrucción se apreciaba en las instituciones dedicadas a la formación sacerdotal¹⁵.

Situados en la realidad del Opus Dei y en el contexto de la formación clerical de aquellos años, llega el momento de nombrar a los seis componentes del claustro académico que nos disponemos a estudiar. En realidad, los

¹³ Gaetano Cicognani acudió en varias ocasiones a Diego de León, durante el año 1943, para asistir a actos litúrgicos o, simplemente, para comer con el fundador. Cfr. Epacta de 1943, anotaciones de Josemaría Escrivá, 12 de enero y 18 de febrero de 1943, AGP, serie A.2, leg. 180, carp. 1, exp. 3; Diario del centro de Lagasca, 30 de enero de 1943, AGP, serie M.2.2, 150-1.

¹⁴ Cfr. Jaume AURELL, *La formación de un relato sobre el Opus Dei*, SetD 6 (2012), pp. 235-294.

¹⁵ En 1938 la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades encargó al arzobispo de Valladolid que formara una comisión para estudiar con detenimiento lo que se denominaba «el gravísimo problema de los seminarios». La comisión estuvo formada por los obispos de Salamanca, León y Pamplona y dio como resultado la publicación, en 1942, del *Reglamento disciplinar, plan de estudios y reglamento escolar*, Valladolid, Imprenta Castellana, 1942, 286 pp. Ante la aparición de este documento, un avisado observador del panorama eclesiástico español del momento, se preguntaba: «¿Dónde hallaremos el profesorado selecto y abundante bien capacitado para su misión docente? [...]. Muchas diócesis españolas no disponen, desgraciadamente, de medios para sostener centros como los desea la Santa Sede». Casimiro SÁNCHEZ ALISEDA, [Recensión a] *Comisión episcopal de seminarios, Reglamento disciplinar*, p. 243, «Revista Española de Teología» 1 (1942), p. 384.

profesores fueron siete, contando al fundador del Opus Dei, que impartió las clases de Teología Pastoral.

José María Bueno Monreal, en aquel momento, profesor del Seminario y fiscal del Tribunal eclesiástico de Madrid, fue nombrado director del claustro. El futuro arzobispo de Sevilla y cardenal ya había ejercido esta tarea, por indicación del obispo de Madrid, durante la etapa de los estudios filosóficos. En esta nueva fase, se ocupó, además, del programa de Teología Moral. El agustino José López Ortiz, catedrático de Historia de la Iglesia en la Universidad de Madrid y, posteriormente, obispo de Tuy-Vigo y ordinario castrense, fue el profesor de Historia de la Iglesia. El benedictino de Silos, Justo Pérez de Urbel, destacado liturgista y publicista, impartió las lecciones de Liturgia. El claustro se completaba con tres dominicos: Benito Celada Abad, por entonces profesor en la Universidad de Madrid –que impartió las materias de Sagrada Escritura y Griego Bíblico– y, finalmente, Severino Álvarez Méndez y Francisco Pérez Muñiz, profesores del Angelicum (Roma), que desarrollaron respectivamente los programas de Derecho Canónico y de Teología Dogmática¹⁶. De este modo, quedaron cubiertas, por especialistas,

¹⁶ Algunas publicaciones sobre Josemaría Escrivá o sobre Álvaro del Portillo añaden otros nombres a la lista de profesores de la primera promoción de sacerdotes en el Opus Dei. Es el caso de Silvestre Sancho, O. P. Cfr. MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, p. 229; VÁZQUEZ DE PRADA, *El fundador*, nota 97, p. 605. Un estudio más detenido de las fuentes, parece indicar que el dominico Silvestre Sancho fue profesor de la segunda y tercera promoción de sacerdotes del Opus Dei, pero no de la primera. El mismo p. Sancho lo ha dejado escrito en sus memorias, precisando mejor lo que escribió en su testimonial sobre san Josemaría. «En 1942, el Padre [san Josemaría] me brindó la oportunidad de enseñar Teología a un grupo de seis socios de la Obra que habrían de ordenarse. Yo no tuve en clase a los tres primeros: Álvaro Del Portillo, José Luis Múzquiz y José María Hernández de Garnica, pero sí a los seis siguientes, entre los que estaban Paco Botella, Pedro Casciaro y Justo Martí. Más tarde tuve en clase a otros seis, entre los que recuerdo a Jesús Urteaga y Federico Suárez». Cfr. *Memorias del P. Silvestre Sancho, O.P.* (texto mecanografiado), p. 7, Fondo documental del Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer (CEDEJ), Universidad de Navarra, RHF, T-00212. Corroboración este dato el hecho de que José Luis Múzquiz, que es habitualmente preciso en sus recuerdos, no incluye a Silvestre Sancho cuando elabora la lista de sus profesores. Sí lo recuerda, en cambio, como padrino en su primera Misa. Cfr. Relación testimonial de José Luis Múzquiz de Miguel, AGP, serie A.5, leg. 231, carp. 1, exp. 1 y Relación testimonial de José Luis Múzquiz de Miguel sobre Álvaro del Portillo, AGP, APD, T-17519. Tampoco encontramos a Silvestre Sancho formando parte de los tribunales que examinaron de las materias teológicas a los tres primeros candidatos al sacerdocio. El claretiano José María Permy, al que también alguna bibliografía incluye en ese claustro, tampoco aparece en esas actas, ni en los recuerdos de Múzquiz. Parece claro que sólo participó en la docencia del curso Filosófico. Consta que también enseñó Filosofía a las jóvenes generaciones que llegaban al Centro de Estudios.

todas las aéreas en las que se repartían las materias previstas por la constitución *Deus Scientiarum Dominus* para la enseñanza del curso teológico¹⁷.

En las siguientes páginas, abordaremos cada una de estas seis figuras consecutivamente. Ante cada una de ellas, nos hemos interrogado sobre su biografía; su trayectoria académica previa a la constitución del claustro; su presencia en los ambientes científicos del momento; su orientación intelectual y sus publicaciones. Nos ha interesado, también, determinar cómo cada uno de ellos entró en contacto con san Josemaría y qué relación mantuvieron con el Opus Dei¹⁸.

En definitiva, más allá de ofrecer una panorámica de quienes fueron los profesores de Teología del beato Álvaro del Portillo, primer sucesor del fundador, hemos querido indagar también sobre el legado que estas seis figuras pudieron dejar al incipiente Opus Dei. En este sentido, no hay que olvidar que un buen número de estos profesores continuó formando a las sucesivas promociones sacerdotales¹⁹.

Cfr. nota 4 *supra* y PONZ, *Mi encuentro*, p. 87. En el presente artículo nos centramos, por tanto, sólo en aquellos profesores que hemos determinado con certeza que formaron parte del claustro que impartió la formación teológica a la primera promoción de sacerdotes del Opus Dei. Todos ellos tienen documentada su presencia en los tribunales que examinaron de las materias teológicas a los tres candidatos.

¹⁷ Sobre los planes de estudio establecidos tras la constitución *Deus Scientiarum Dominus* y su aplicación en España, cfr. Melquiades ANDRÉS, *Los centros de estudio de Teología desde 1700 a 1970*, en ID., *Historia de la Teología española. Desde fines del siglo XVII hasta la actualidad*, Madrid, Iglesia Nacional Española, 1987, pp. 345-348; Comisión episcopal de seminarios, *Reglamento disciplinar*.

¹⁸ Las fuentes primarias para abordar este estudio han sido los recuerdos de los mismos protagonistas, profesores y alumnos; la documentación académica de los tres primeros sacerdotes, y algunas cartas y Diarios de esos años, que se conservan en AGP. Para los tres dominicos, ha sido de particular utilidad la documentación ofrecida por el p. Miguel Iza, archivero del Archivo General de la Orden de Predicadores, en Santa Sabina (Roma). Para reconstruir las biografías y los itinerarios académicos de los profesores se ha acudido a la bibliografía disponible. Resulta de interés constatar que ha sido posible localizar libros de homenajes académicos de casi todos ellos. La única excepción ha sido Francisco Pérez Muñiz que, sin embargo, cuenta con una voz en el *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*.

¹⁹ Consta que algunos de ellos impartieron lecciones a dos o tres promociones más. Concretamente, Celada, Pérez de Urbel, Bueno Monreal, aunque este en menor grado, y, probablemente, Severino Álvarez. Un franciscano sustituyó a López Ortiz en sus clases de Historia de la Iglesia y se incorporaron como profesores dos de sus discípulos: Garnica y Múzquiz. Cfr. Autógrafo de Josemaría Escrivá sobre el plan de formación doctrinal para los miembros de la Obra: materias, profesores, grupos, etc., AGP, serie A.3, leg. 179, carp. 4, exp. 6. Teodoro Ruiz Josué recuerda también que los profesores de Pedro Casciaro, que

JOSÉ MARÍA BUENO MONREAL. EL PROFESOR DE TEOLOGÍA
MORAL, FUTURO CARDENAL DE SEVILLA

José María Bueno Monreal enseñaba Teología Moral en el Seminario de Madrid y, como ya indicamos, fue designado por el obispo de Madrid para coordinar los estudios de Humanidades y Filosofía que los tres primeros candidatos al sacerdocio del Opus Dei cursaron, como alumnos libres, en ese Seminario. Cuando san Josemaría comenzó a reunir el claustro académico de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, pidió a su viejo amigo –se habían conocido en 1928– que continuara con esa tarea de coordinación. Bueno Monreal, además, ya les había impartido el primer curso de Teología Moral mientras finalizaban sus estudios de Filosofía²⁰.

Por aquel entonces, José María Bueno Monreal –que rondaba los cuarenta años– simultaneaba su tarea docente en el Seminario de Madrid con la de Fiscal del Tribunal eclesiástico de la Diócesis, en el que llevaba quince años trabajando²¹. Era, así mismo, canónigo doctoral de la catedral y colaboraba con el Instituto Central de Cultura Religiosa Superior, una iniciativa que la Junta Nacional de Acción Católica había comenzado, en 1941, con el objetivo de formar un cuerpo de sacerdotes y laicos preparados para desarrollar la Acción Católica especializada²². Además, era muy activo como conferenciante, asesor y consejero de la Acción Católica y de otras realidades espirituales y apostólicas del momento.

El profesor de Moral y coordinador del claustro académico había recibido su formación eclesiástica en Roma, a donde se había trasladado a los dieciséis años, siendo seminarista de la Diócesis de Madrid. Durante los seis años que permaneció en la Urbe, Bueno Monreal había obtenido los doctorados de Teología y Derecho Canónico, en la Gregoriana, y el de Filosofía en el

se ordenó en 1946, fueron los mismos de la primera promoción. Cfr. Relación testimonial de Teodoro Ruiz Josué, AGP, serie A.5, leg. 242, carp. 03, exp. 9.

²⁰ Cfr. Acta del examen de Teología Moral 1º (Madrid, 13 de marzo de 1943), AGP, APD, D-18968/2.

²¹ José María Bueno Monreal había nacido en Zaragoza, el 11 de octubre de 1904. Una aproximación a su vida y obra en Miguel OLIVER ROMÁN (ed.), *Hombre magnánimo y libre: homenaje al cardenal José M^a Bueno Monreal, con motivo de sus 78 años de vida, 56 de sacerdocio, 37 de episcopado, 23 de cardenalato y 28 años de gobierno de la archidiócesis de Sevilla*, Sevilla, Centro de Estudios Teológicos, 1983, 515 pp. Cfr. también KODASVER, *Medio siglo de Vida Diocesana Matritense. 1913-1963*, Madrid, Aldus, 1967, p. 65.

²² Cfr. José ANDRÉS-GALLEGO – Antón PAZOS, *La Iglesia en la España contemporánea. 1800-1936*, Madrid, Encuentro, 1999, p. 126.

Angelicum²³. Poco antes de regresar a España, en 1927, había recibido la ordenación sacerdotal.

Al regresar a la península ibérica, el joven sacerdote había continuado su itinerario formativo en la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid, donde obtuvo la licenciatura en Derecho Civil. Al mismo tiempo, había comenzado la tarea docente en el Seminario de Madrid, encargándose primero de la Teología Dogmática y, posteriormente, de la Teología Moral; también enseñó Derecho Público Eclesiástico. Desde 1931, había emprendido, además, su trabajo en el tribunal de la Diócesis, primero como teniente fiscal y defensor del vínculo y, desde 1935, como fiscal general.

Al comienzo de la Segunda República, Bueno Monreal había publicado su primer libro, *Las relaciones entre la Iglesia y el Estado en los modernos concordatos*, Madrid, Talleres Luz y Vida, 1931. En esta obra, según el boletín oficial de la Diócesis, «su autor desarrolla con gran competencia y método esta cuestión interesante de Derecho Canónico, que hoy tanto apasiona los ánimos doctos e indoctos y que ha venido a ocupar el primer lugar entre los temas de palpitante actualidad»²⁴.

La amistad entre José María Bueno Monreal y Josemaría Escrivá de Balaguer se puede seguir con detalle gracias a los recuerdos publicados por el primero²⁵, así como por la correspondencia mantenida entre ambos²⁶.

Como se indicó anteriormente, la relación entre Escrivá y Bueno Monreal se había iniciado en 1928, pocos días antes de la fundación del Opus Dei. Hasta la Guerra Civil, los dos jóvenes sacerdotes habían mantenido contactos esporádicos, pues ambos frecuentaban la Facultad de Derecho de la Universidad Central²⁷, pero aún no había nacido una estrecha relación. Bueno

²³ Era el recorrido académico más común entre los eclesiásticos españoles que acudían a estudiar a Roma. Cfr. Vicente CÁRCEL ORTÍ, *La Universidad Gregoriana y la formación teológica del clero español (1892-1936)*, «Archivum historiae pontificiae» 35 (1997), pp. 184-223.

²⁴ *Boletín Oficial del Obispado de Madrid*, 1931, p. 428, cit. en José Luis GONZÁLEZ GULLÓN, *El clero en la Segunda República: Madrid, 1931-1936*, Burgos, Monte Carmelo, 2011, p. 233.

²⁵ Relación testimonial de Mons. José María Bueno Monreal, Sevilla, 21 de noviembre de 1977, AGP, serie. A.5, leg. 199, carp. 2, exp. 8, cit. en Benito BADRINAS AMAT (ed.), *Beato Josemaría Escrivá de Balaguer: un hombre de Dios. Testimonios sobre el fundador del Opus Dei*, Madrid, Palabra, 1994, pp. 9-44.

²⁶ Cfr. Santiago MARTÍNEZ, *Dos amigos que se escriben: Josemaría Escrivá y José María Bueno Monreal, 1939-1975*, SetD 6 (2012), pp. 297-394.

²⁷ Pedro RODRÍGUEZ, *El doctorado de san Josemaría en la Universidad de Madrid*, SetD 2 (2008), p. 20.

Monreal, por ejemplo, no formó parte del primer grupo de sacerdotes que se reunían en torno a san Josemaría y colaboraban en sus apostolados, durante los años previos a la guerra²⁸.

Tras la contienda civil, José María Bueno Monreal y Josemaría Escrivá se reencontraron en Madrid y comenzó entonces una amistad que se prolongó hasta el final de sus días. Sabemos que, desde 1939, Escrivá, como rector del Patronato de Santa Isabel, acudía a él, como experto en cánones del obispado, para consultar algunos aspectos jurídicos de su tarea²⁹. También era posible encontrar a Bueno Monreal asesorando al fundador en los primeros pasos del itinerario jurídico del Opus Dei; con particular intensidad lo hizo durante las gestiones que condujeron a la aprobación de 1941, y también a la de 1943³⁰.

Bueno Monreal había entendido la tarea que el fundador del Opus Dei estaba llevando a cabo en la España de los años cuarenta, en medio de notables incomprensiones.

Quienes le conocíamos y tratábamos más de cerca estábamos informados del espíritu e intencionalidad última que le impulsaba. Yo sabía cuán vivamente sentía Josemaría el deseo de ayudar a los laicos a buscar la santificación a través del cumplimiento de los deberes civiles, sociales y profesionales de cada uno. Esto desde el primer momento. Más de una vez hablando con él surgían estos temas. Josemaría me hablaba de cómo veía con toda claridad que en los tiempos en que vivíamos era preciso santificar el mundo, desde el mundo: Dios llama a todos a santificarse y a asumir su responsabilidad apostólica dentro de la Iglesia. Es decir, me hablaba ya por entonces de muchas cosas que luego se dijeron en el Concilio Vaticano II. Y no sólo las decía, sino que iba haciendo que se pusieran por obra, a través de esa labor pastoral tan suya, callada, humilde e incesante³¹.

La capacidad de Bueno Monreal para sintonizar con los horizontes pastorales del Opus Dei había llevado a su fundador, ya durante los años 1940 y 1941, a confiarle unas clases para los jóvenes del Opus Dei, en el Cen-

²⁸ Cfr. José Luis GONZÁLEZ GULLÓN – Jaume AURELL, *Josemaría Escrivá de Balaguer en los años treinta: los sacerdotes amigos*, SetD 3 (2009), p. 43.

²⁹ Cfr. MARTÍNEZ, *Dos amigos*, p. 305.

³⁰ Cfr. DE FUENMAYOR – GÓMEZ-IGLESIAS – ILLANES, *El itinerario*, pp. 91 y 131-139.

³¹ Relación testimonial de José María Bueno Monreal, 21 de noviembre de 1977, cit. en BADRINAS AMAT, (ed), *Beato Josemaría*, pp. 35-36; cfr. también DE FUENMAYOR – GÓMEZ-IGLESIAS – ILLANES, *El itinerario*, p. 87.

tro de Estudios de Diego de León. Clases que los alumnos apreciaron por «la amenidad y el interés que ofrecían»³².

No resulta extraño, por tanto, que cuando llegó el momento de comenzar la formación teológica de los primeros miembros que iban a recibir el sacerdocio, Escrivá de Balaguer quisiera contar con su amigo Bueno Monreal como profesor y director del claustro académico. De este modo, la figura del futuro cardenal se hizo familiar para los habitantes de la casa de Diego de León, pues allí acudía con frecuencia para dar clases, hablar con san Josemaría sobre el encuadramiento canónico del Opus Dei, o simplemente para compartir mesa y mantel con el fundador³³.

Cabría preguntarse ahora de qué modo, tanto el profesor como los alumnos, vivieron esa experiencia docente. Parece claro que la impresión que dejó el profesor Bueno Monreal fue duradera. Así lo pone de relieve José Luis Múzquiz, en sus recuerdos, puestos por escrito cuando habían transcurrido más de treinta años desde los hechos relatados. «Recuerdo concretamente que allí [en el cuarto de Hernández Garnica, que era entonces el director del Centro de Estudios de Diego de León] solíamos tener las clases de Teología Moral con D. José María Bueno a la caída de la tarde»³⁴. Tampoco el profesor dejó caer en el olvido aquella experiencia:

Lo más importante es que me encargué entonces también –con un buen cuadro de profesores– de la formación teológica de los que serían, en 1944, los tres primeros socios del Opus Dei sacerdotes: D. Álvaro del Portillo, D. José María Hernández de Garnica y D. José Luis Múzquiz. Quería Josemaría que estos estudios los hicieran con el mismo rigor y altura que habían hecho sus estudios civiles –cada uno de ellos tenía dos doctorados–, y así fueron cursando una por una las disciplinas propias de los estudios seminarísticos.

Los tres llevaban ya una preparación humanística y científica de mucha categoría, y trabajaron muy intensamente en las disciplinas de la carrera eclesiástica. A mí se me hizo muy grato este trabajo: iba a Diego de León dos o tres veces por semana y les daba clase de Teología Moral³⁵.

³² MARTÍNEZ, *Dos amigos*, p. 305.

³³ Durante los años 1942 y 1943 están documentadas varias ocasiones en las que Bueno Monreal fue a comer a Diego de León. Cfr. Epactas de 1942 y 1943 con anotaciones de san Josemaría, AGP, serie A.2, leg. 180, carp. 1, exp. 3.

³⁴ Relación testimonial de José Luis Múzquiz de Miguel sobre Álvaro del Portillo, AGP, APD, T-17519.

³⁵ Relación testimonial de Mons. José María Bueno Monreal, cit. en BADRINAS AMAT (ed), *Beato Josemaría*, p. 17. Junto a su labor docente, le vemos tomar parte de los tribunales de las siguientes materias: Teología Fundamental; Dogma de Sacramentis (I); Teología Moral

Si se pretende pasar de las circunstancias externas de esa experiencia docente a los contenidos de aquellos cursos de Teología Moral, la tarea se vuelve más complicada. No obstante, se pueden aventurar algunas consideraciones³⁶. Cabe suponer que la exposición de la Teología Moral que llevó a cabo Bueno Monreal se situaría en la línea de lo aprendido en las aulas de la Gregoriana (1921-1927). El director de la cátedra de Teología Moral entonces era el conocido moralista y canonista belga Arthur Vermeersch (1858-1936). Precisamente entre los años 1922 y 1924, Vermeersch publicaba su manual, en cuatro tomos, que pronto se convirtió en referente internacional³⁷. La exposición teológica de Vermeersch privilegiaba la justicia social y la moral profesional y se caracterizaba por su claridad a la hora de exponer los principios cristianos sobre la natalidad, el fin del matrimonio, el aborto y la educación. De este modo, el profesor de la Gregoriana salía al paso de una actitud naturalista que se abría paso, velozmente, durante aquellos años³⁸.

La teología moral en la España de los años cuarenta, por su parte, se renovaba tímidamente e intentaba salir de los estrechos cauces de la casuística y de una perspectiva excesivamente legalista, pero aun no había recibido el impulso de los movimientos de renovación más radicales que, desde los años cincuenta, incidirían en la reflexión sobre esta área de la teología³⁹. Los moralistas españoles de los años cuarenta estaban atentos a los problemas particulares que se iban suscitando en el campo moral, cuidaban la moral profesional y aceptaban fielmente las decisiones del magisterio eclesiástico, al tiempo que se movían aún en un marco escolástico⁴⁰.

(II); Dogma de Sacramentis (II); Canto Litúrgico; Theologia Dogmatica de Deo Uno et Trino y Theologia Dogmatica de Gratia Christi et de Deo Creatore.

³⁶ Los intentos llevados a cabo para localizar posibles manuales o apuntes de clase utilizados por el profesor Bueno Monreal en sus largos años de docencia en el Seminario de Madrid han resultado infructuosos. Tampoco ha sido posible localizar documentación de este tipo eventualmente conservada por sus alumnos. Se han llevado a cabo búsquedas en este sentido tanto en la Biblioteca y el Archivo de la Universidad Eclesiástica San Dámaso (Madrid) como en AGP.

³⁷ Cfr. Arthur VERMEERSCH, *Theologiae moralis: principia – responsa – consilia*, Roma, Università Gregoriana, 1922-1924, 4 vols. Una tercera edición de esta obra, publicada en 1933, se puede localizar en la biblioteca del Seminario de Madrid.

³⁸ Cfr. Judith Mary UPTON, *Vermeersch, Arthur*, in William J. MC DONALD *et al.* (eds.), *New Catholic Encyclopedia*, Washington D.C., The Catholic University of America, 1967, vol. 14, p. 453.

³⁹ Cfr. José Luis ILLANES – Josep Ignasi SARANYANA, *Historia de la Teología*, Madrid, BAC, 1995, p. 396.

⁴⁰ Cfr. ANDRÉS, *Historia de la Teología*, p. 731.

El manual, casi hegemónico, en España, durante la primera mitad del siglo veinte, fue el del jesuita Juan Bautista Ferreres, considerado como continuador del Gury⁴¹. Ferreres, aprovechando la coyuntura de la publicación del *Código de derecho canónico* (1917), había publicado el *Compendium theologiae moralis*, 2 vols., resumido poco después en el *Epítome compendii theologiae moralis*, Barcelona, 1918⁴². En la biblioteca de san Josemaría se conserva un ejemplar de esta obra, en una edición de 1944⁴³.

Es más fácil, aunque de menor interés para el presente trabajo, aproximarse al pensamiento de Bueno Monreal como canonista, pues fue en este ámbito en el que se movieron sus principales publicaciones. Como quedó visto, su primer escrito en el campo del derecho se remonta a los años previos a la Guerra Civil y se sitúa en el campo de las relaciones Iglesia-Estado. En 1943, precisamente mientras llevaba a cabo su tarea docente en el Centro de Estudios Eclesiásticos de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, publicó *Principios fundamentales de Derecho Público Eclesiástico*. Se trata de un compendio sobre la materia, elaborado para los alumnos del Instituto Central de Cultura Religiosa Superior⁴⁴.

El pensamiento canónico-ecclesiológico de Bueno Monreal se movía en la línea tradicional que caracterizaría la ecclesiológica española hasta el Concilio Vaticano II. Una ecclesiológica que ponía gran énfasis en las dimensiones jurídicas de la Iglesia y que, con frecuencia, reducía las relaciones Iglesia-mundo a las relaciones Iglesia-Estado. Conviene no olvidar que fue en esos años cuando Pío XII publicó la encíclica *Mystici Corporis* (1943), que por un

⁴¹ El también jesuita, Jean-Pierre Gury (1801-1866), fue autor de un difundido *Compendium Theologiae Moralis*.

⁴² Cfr. ANDRÉS, *Historia de la Teología*, p. 597.

⁴³ Juan Bautista FERRERES, *Epítome de teología moral: Acomodado no sólo al Código de Derecho canónico y civil español, sino también al portugués, filipino, italiano y de las repúblicas de la América Latina*, 7.^a edición, 3.^a en castellano, corregida, notablemente mejorada y puesta al día conforme a las más recientes disposiciones de la legislación eclesiástica y civil y progresos de las ciencias por Fernando Fuster S.I., Barcelona, Eugenio Subirana, 1944. Agradezco a Jesús Gil Sáenz estos datos que provienen de su investigación, *La biblioteca de trabajo de San Josemaría Escrivá de Balaguer en Roma*, Roma, Facultad de Teología, Pontificia Universidad de la Santa Cruz, 2012, p. 122 (*pro manuscripto*). En la biblioteca de la Universidad Gregoriana se encuentra la edición de 1917-1918.

⁴⁴ José María BUENO MONREAL, *Principios fundamentales del derecho público de la Iglesia católica*, Madrid, Secretariado de Publicaciones de la Acción Católica Española, 1945. En la biblioteca de san Josemaría se conserva el libro con una dedicatoria del autor.

lado cerraba la puerta a rutas inviábiles y por otro orientaba debidamente la doctrina del Cuerpo Místico⁴⁵.

Ciertamente, la jerarquía española tardó tiempo en asumir las nuevas tendencias eclesiológicas, como quedó de manifiesto en las mismas intervenciones de Bueno Monreal durante el Concilio Vaticano II⁴⁶, lo que no obsta para que se le pudiera calificar como «el prelado de mayor jerarquía entre los que volvieron a sus diócesis animosamente comprometidos con el acontecimiento conciliar»⁴⁷. Pero regresemos a los años cuarenta, para retomar el hilo de nuestro relato y terminar de presentar la figura de Bueno Monreal en el claustro académico, así como para ver, brevemente, su relación posterior con Josemaría Escrivá y el Opus Dei.

Tras la ordenación sacerdotal de sus tres alumnos, en junio de 1944, Bueno Monreal fue el padrino de la primera Misa solemne de José María Hernández Garnica⁴⁸. En los meses siguientes, continuó su trato con el fundador del Opus Dei e incluso intervino, aunque en menor medida, en los estudios de la siguiente promoción sacerdotal. El cambio drástico de circunstancias se produjo en 1946, cuando Bueno Monreal fue consagrado obispo y Escrivá trasladó su residencia a Roma. Como pone de relieve el epistolario, la relación entre ambos continuó, aunque en esas nuevas circunstancias los encuentros fueron esporádicos: entre 1950 y 1975, se han documentado unos diecisiete⁴⁹; la mayor parte corresponde a los años del Concilio Vaticano II⁵⁰.

Tras cuatro años en la sede de Jaca, en 1950, Bueno Monreal había sido trasladado a Vitoria y en 1954 fue nombrado obispo coadjutor de Sevilla. Tres años después remplazó al cardenal Segura en la sede hispalense y en 1958 fue

⁴⁵ Cfr. ANDRÉS, *Historia de la Teología*, pp. 722-725.

⁴⁶ Durante el mes de octubre de 1963, tuvo lugar la discusión en torno al esquema conciliar sobre la Iglesia. Estaba abriéndose paso la propuesta del cardenal Suenens sobre la conveniencia de modificar el esquema inicial e incluir un capítulo sobre el Pueblo de Dios. Bueno Monreal, junto al cardenal Siri, se mostró contrario aduciendo que se trataba de una noción de uso reciente en la teología y que carecía de fundamentos teológicos. Como es sabido, en 1964 se aprobaría la *Lumen Gentium*, con su capítulo II dedicado al Pueblo de Dios. Cfr. Joan PLANELLAS, *La recepción del Vaticano II en los manuales de eclesiología españoles*, Roma, Pontificia Università Gregoriana, 2004, p. 222.

⁴⁷ Antonio MONTERO, *Hombre magnánimo y libre*, en OLIVER ROMÁN (ed.), *Hombre magnánimo*, p. XIX.

⁴⁸ Relación testimonial de Manuel Pérez Sánchez sobre Álvaro del Portillo, AGP, APD T-0431.

⁴⁹ Cfr. MARTÍNEZ, *Dos amigos*, p. 314.

⁵⁰ Cfr. Carlo PIOPI, *Alcuni incontri di san Josemaría Escrivá con personalità ecclesiastiche durante gli anni del Concilio Vaticano II*, SetD 5 (2011), pp. 191-193.

creado cardenal. Bueno Monreal vivió en Sevilla el Concilio Vaticano II y la transición democrática, dos peliagudas coordinadas entre las cuales procuró conducir la diócesis, según sus biógrafos, con prudencia y bondad⁵¹. En 1969, puso en marcha el Centro de Estudios Teológicos de Sevilla, primera institución de este tipo que se creaba en España. No escatimó esfuerzos en su puesta en marcha y consolidación, convencido de la importancia de un sólido conocimiento y enseñanza de altura de la Teología⁵².

Bueno Monreal se caracterizó por sus decididas intervenciones para mejorar las condiciones de vida y de trabajo de las gentes del sur español, aunque esto le llevó en ocasiones a enfrentamientos con las autoridades franquistas⁵³. De su talante independiente había dado muestras ya tras el final de la Guerra Civil, cuando en 1940 dio el *nihil obstat* a la obra de Martín Sánchez-Juliá, primer tomo de sus *Instituciones Jurídicas en la Iglesia Católica*, en que mostraba el abismo que existía entre la política religiosa del Estado español y la doctrina católica⁵⁴. Bueno Monreal murió el 20 de agosto de 1987.

JOSÉ LÓPEZ ORTIZ, O.S.A. EL PROFESOR DE HISTORIA DE LA IGLESIA, CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL Y REFERENTE INTERNACIONAL DEL ARABISMO ESPAÑOL

La figura de José López Ortiz presenta algunos paralelismos con la de Bueno Monreal en su relación con san Josemaría y la historia del Opus Dei. El primero de ellos mantuvo, al igual que el futuro cardenal de Sevilla, una amistad intensa con el fundador del Opus Dei. Amistad que se puede seguir, también, a través de un amplio epistolario y de una extensa relación testimonial que escribió⁵⁵. Del mismo modo, López Ortiz colaboró eficazmente con san Josemaría y con el joven Opus Dei más allá de sus tareas docentes. Así

⁵¹ Cfr. José SÁNCHEZ HERRERO (coord.), *Iglesias de Sevilla, Huelva, Jerez, Cádiz y Ceuta*, Madrid, BAC, 2002, p. 329.

⁵² MONTERO, *Hombre magnánimo*, p. VII.

⁵³ Cfr. William James CALLAHAN, *La Iglesia Católica en España: (1875-2002)*, Barcelona, Crítica, 2002, p. 392.

⁵⁴ Cfr. Gonzalo REDONDO, *Política, cultura y sociedad en la España de Franco (1939-1975)*, Pamplona, Eunsa, 1999, p. 263.

⁵⁵ Cfr. Testimonio de Mons. José López Ortiz, en BADRINAS AMAT (ed), *Beato Josemaría*, 205-244; José Carlos MARTÍN DE LA HOZ, *Un amigo de san Josemaría: José López Ortiz, OSA, obispo e historiador*, SetD 6 (2012), pp. 91-121.

mismo, su elevación a la dignidad episcopal marcó el comienzo de una nueva etapa en esa relación. Por finalizar con los paralelismos, se podría señalar que, también, López Ortiz tomó parte en el Concilio Vaticano II.

Si se quisiera, ahora, establecer un término de contraste, habría que decir que la amistad con san Josemaría y la colaboración con el Opus Dei fueron, en López Ortiz, aun más intensas que en Bueno Monreal. Por lo que respecta al perfil académico, sin duda, el del agustino fue también superior.

Cuando fray José López Ortiz impartió lecciones de Historia de la Iglesia en el Centro de Estudios Eclesiásticos de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, contaba con cuarenta y cinco años, cuatro más que el fundador del Opus Dei, y era catedrático de Historia de la Iglesia en la Universidad Central⁵⁶.

Por aquel entonces, López Ortiz residía en la calle Valverde de Madrid, donde los agustinos tenían un colegio y una iglesia muy concurrida. De hecho compatibilizó, en algunos momentos, su tarea de catedrático de la universidad con la enseñanza de la Geografía en el colegio⁵⁷. No obstante, buena parte de sus esfuerzos estaban volcados en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), del que era vicepresidente, además de director del Instituto Enrique Flórez de Historia de la Iglesia⁵⁸. Precisamente durante los años 1943 y 1944, López Ortiz trabajó en la puesta en marcha de la revista *Arbor*, cuyo primer director fue él mismo⁵⁹.

⁵⁶ José López Ortiz había nacido en San Lorenzo de El Escorial (Madrid), el 10 de julio de 1898. El estudio biográfico más extenso que he localizado es el de Modesto GONZÁLEZ VELASCO, *Fray José López Ortiz (1898-1992)*, «Anuario Jurídico y Económico Escurialense» 26/1 (1993), pp. 13-110. Se trata de un artículo biobibliográfico, que incluye un estado de la cuestión sobre las publicaciones de carácter biográfico sobre el agustino. También se pueden consultar Manuel J. PELÁEZ (ed.), *Diccionario Crítico de Juristas españoles, portugueses y latinoamericanos*, vol. I., Barcelona, Universidad de Málaga. Servicio de Publicaciones, 2005, pp. 493-494; *López Ortiz, José Angel (fray José López Ortiz, O. S. A.)*, en Ignacio PEIRÓ – Gonzalo PASAMAR (eds.), *Diccionario Akal de historiadores españoles*, Madrid, Akal, 2002, pp. 363-364; José ORLANDIS, *Fray José López Ortiz, O. S. A. (1898-1992)*, «Archivo Histórico del Derecho Español», 63-64 (1993-1994), pp. 1401-1403. En las páginas siguientes nos servimos de los datos biográficos que aparecen en el trabajo de González Velasco. Alguno de ellos difieren de los publicados en el diccionario de Akal.

⁵⁷ Cfr. GONZÁLEZ VELASCO, *Fray José*, p. 48.

⁵⁸ Cfr. Miguel Ángel PUIG-SAMPER MULERO (ed.), *Tiempos de investigación. JAE-CSIC, cien años de ciencia en España*, CSIC, Madrid, 2007, p. 279; REDONDO, *Política*, p. 643. El primer número de la revista *Hispania Sacra* apareció, en 1947, con una presentación programática a cargo de López Ortiz. Cfr. José LÓPEZ ORTIZ, *Presentación*, «Hispania Sacra: revista de historia eclesiástica» 1 (1947), pp. 5-10.

⁵⁹ Cfr. Onésimo DÍAZ HERNÁNDEZ, *Rafael Calvo Serer y el grupo Arbor*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2008, p. 39.

En aquellos años, además, fray José López Ortiz era miembro del Instituto de Estudios Políticos y profesor de los cursos de verano de Santa María de la Rábida, organizados, en Huelva, por la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de la Universidad de Sevilla. Desde el final de la guerra, fue abundante su actividad como conferenciante, especialmente en el ámbito del derecho musulmán.

Buen amigo del ministro de Educación Nacional, José Ibáñez Martín, López Ortiz colaboraba en las comisiones de estudio para la reforma universitaria. Su preocupación por la juventud universitaria era grande y, durante estos años, fue asesor religioso del Sindicato Español Universitario (SEU) y del Secretariado Nacional del Apostolado Universitario de Acción Católica. Su labor de dirección espiritual entre universitarios fue muy amplia y, también en 1943, inició unas conferencias en *Los Luises* de Madrid⁶⁰.

La formación académica de López Ortiz había comenzado en el Colegio Alfonso XII de San Lorenzo de El Escorial, su pueblo natal, donde cursó los estudios de primaria y bachillerato. Tras un periodo de tres años en el Seminario de Madrid y en la Universidad Central, donde cursó algunas asignaturas de la carrera de Filosofía y Letras, ingresó en la Orden de San Agustín de San Lorenzo de El Escorial; tenía dieciocho años. En 1922 culminó los estudios institucionales de Teología en el *Studium generale* de la Orden y, ese mismo año, recibió el presbiterado. Durante los años de formación teológica dedicó buena atención a las lenguas: latín, griego, hebreo, francés, alemán y árabe. Tras su ordenación sacerdotal, completó la formación eclesiástica con la licenciatura en Derecho Civil. El paso por la Facultad de Derecho de la Universidad Central le puso en contacto con grandes maestros de la historia del derecho y, concretamente, con las fuentes visigóticas. Esta formación marcó definitivamente toda su biografía.

En 1931, López Ortiz consiguió el doctorado en Derecho por la Universidad de Madrid, con una tesis sobre *La recepción de la escuela malequí en España*⁶¹. En los años previos se había beneficiado de una beca de la Junta de Ampliación de Estudios, que le permitió profundizar en el estudio sobre la cultura árabe en las universidades de Múnich, Wurzburg y Berlín. La tesis doctoral le dio a conocer en los medios científicos y al año siguiente publicó

⁶⁰ Cfr. GONZÁLEZ VELASCO, *Fray José*, p. 46. Con el nombre de *Los Luises* se conocía, popularmente, a la Congregación de Nuestra Señora del Buen Consejo y San Luis Gonzaga, de Madrid.

⁶¹ JOSÉ LÓPEZ ORTIZ, *La recepción de la Escuela Malequí en España*, Madrid, Tipografía de Archivos, 1931, 184 pp.

su compendio de *Derecho Musulmán*⁶², la única obra en lengua castellana que versaba sobre esa parcela de la historia jurídica española.

Con este bagaje académico, y a pesar de su condición de religioso, en 1932, las autoridades culturales de la Segunda República le nombraron jefe de la Sección de Derecho e Instituciones Musulmanas de la Escuela de Estudios Árabes de Madrid y comenzó a colaborar en la revista *Al-Andalus*.

En 1934, López Ortiz obtuvo la cátedra de Historia del Derecho en la Universidad de Santiago de Compostela. Se le encomendó, entonces, la sección de Historia del Derecho Canónico del *Anuario de Historia del Derecho Español*, órgano de expresión de la llamada Escuela de Hinojosa⁶³.

Terminado el curso 1934-35, el agustino pidió el traslado a Madrid, donde ejerció la docencia en la Universidad Central. En febrero de 1936 impartió una conferencia en La Sorbona de París, que fue el origen de ulteriores invitaciones. El estallido de la guerra impidió que pudiera acogerlas.

Tras la guerra, se instaló nuevamente en Madrid, donde se reincorporó a la universidad, encargándose de la cátedra de Historia del Derecho. En 1942, López Ortiz obtuvo por concurso la cátedra de Historia de la Iglesia.

Se le conocen unas cuatrocientas publicaciones, casi todas pertenecientes al ámbito de la Historia del Derecho y casi todas anteriores a 1944, año en que fue nombrado obispo⁶⁴. Sus clases en el Centro de Estudios de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz se situaron, por tanto, en los últimos años de López Ortiz como académico. Fue el primero de los profesores, elegidos por san Josemaría, que se convertiría en obispo. Poco después, como quedó expuesto, le llegaría el nombramiento a Bueno Monreal.

La relación entre López Ortiz y Escrivá se remonta a 1924. Se conocieron en la Facultad de Derecho de Zaragoza. El primero se había ordenado sacerdote dos años antes y el segundo lo haría al siguiente. Poco después, volverían a coincidir como alumnos de doctorado en la Universidad de Madrid⁶⁵. Consta que antes de la guerra, san Josemaría ya había hablado del Opus Dei a su compañero de fatigas académicas⁶⁶. Tras la guerra, se reen-

⁶² José LÓPEZ ORTIZ, *Derecho musulmán*, Labor, Secc. VIII, CC. Jurídicas, Madrid, 1932, 239 pp.

⁶³ Eduardo de Hinojosa (1852-1919) fue un insigne historiador y gran maestro de historiadores del derecho e instituciones medievales.

⁶⁴ Cfr. GONZÁLEZ VELASCO, *Fray José*, pp. 65-110.

⁶⁵ Cfr. RODRÍGUEZ, *El doctorado*, p. 20.

⁶⁶ «El Padre nos contó que estuvo hablando con el P. López Ortiz, agustino, que quedó encantado de la Obra y ayudará todo lo que pueda». Cit. en *ibid.*, p. 72.

contraron y López Ortiz, en diciembre de 1939, formó parte del tribunal que juzgó la tesis doctoral en Derecho de san Josemaría⁶⁷.

Desde julio de 1941, es posible individuar numerosas ocasiones en las que José López Ortiz acudió a casa del fundador del Opus Dei⁶⁸. También, desde ese año, le acompañó algunas veces en sus viajes para visitar a las personas de la Obra que estaban iniciando las actividades apostólicas del Opus Dei en varias capitales de provincia: Valencia, Barcelona, Valladolid y Zaragoza. En esas circunstancias, el agustino pudo conocer directamente las actividades de la Obra. «Cuando venía, –recuerda un testigo del momento– el Padre le encargaba que nos celebrase la Santa Misa y dirigiera la meditación de la mañana. En una de estas ocasiones, en 1941, en el oratorio de Sarniego 16, fray José López Ortiz nos dijo literalmente: –“Vuestra fraternidad es un milagro”»⁶⁹. Durante el curso 1941-42, Josemaría Escrivá le nombró confesor del Centro de Estudios y también contó con él para que celebrara la Misa o llevara a cabo otras funciones litúrgicas, en las casas de Madrid⁷⁰.

Para entender la sintonía y el apoyo que el fundador del Opus Dei encontró en su amigo agustino, nada mejor que estas impresiones retrospectivas del mismo López Ortiz:

De todo lo que conocí en la España de entonces, y no sólo en ella, lo que me produjo mayor impacto fue encontrar un sacerdote, Josemaría, rodeado de un grupo de hombres cuya meta era encontrar la plenitud de la vida cristiana, buscar la santidad derechamente, en medio del mundo. Todo eso –ya lo he dicho, pero quiero repetirlo– me hizo sentir con una gran hondura la fe y la confianza en Dios que promueve en cada época histórica apos-

⁶⁷ Cfr. *ibid.*, p. 87.

⁶⁸ Cfr. Diario del Centro de Madrid, 14 y 19 de julio de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.2. Un detalle revelador de la cercanía entre el fundador del Opus Dei y el agustino lo encontramos, en abril del 41, cuando falleció la madre de san Josemaría y López Ortiz le acompañó, junto con su hermano Santiago, en la presidencia del duelo. Cfr. Relación testimonial de Santiago Escrivá de Balaguer y Albás, AGP, serie A.5, leg. 210, carp. 1, exp. 5.

⁶⁹ Relación testimonial de José Manuel Casas Torres, AGP, serie A.5, leg. 210, carp. 1, exp. 5. «Una de las veces que vino el Padre le acompañaba fray José López Ortiz, agustino, Catedrático de la Universidad Central. Fray José López Ortiz se alojó durante algunos días en la Residencia. Rezamos delante de él por indicación del Padre las Preces de la Obra y comentó que le habían impresionado mucho por su belleza». Cfr. Relación testimonial de Ismael Sánchez Bella, AGP, serie A.5, leg. 244, carp. 1, exp. 2.

⁷⁰ Cfr. Diario del Centro de Madrid, 14 y 19 de julio de 1940, AGP, serie A.2, 11.1.2; Comunión espiritual, escrita a mano. Usada por Fray José López Ortiz en la primera Exposición solemne en el centro de mujeres de la calle Jorge Manrique de Madrid, 2 de agosto de 1942, AGP, serie A.3, leg. 174, carp. 2, exp. 9.

tolados que testimonian la fecundidad de su gracia [...]. Era un ambiente que me recordaba al que pudo darse alrededor de S. Francisco de Asís, o de S. Ignacio: un periodo fundamental, esperanzador, de renovación de la Iglesia, un apostolado al que merecía la pena ayudar, entregarse a él en la medida que fuera posible [...]. Y esto no me ocurrió sólo a mí. Los sacerdotes con que entonces se relacionaba el Padre, todos estábamos verdaderamente impresionados: D. Casimiro Morcillo, luego arzobispo de Madrid; el actual cardenal de Sevilla, D. José María Bueno Monreal; el benedictino catedrático de Historia Fray Justo Pérez de Urbel, y algunos otros⁷¹.

En los primeros años cuarenta, como se ha recordado, el incipiente Opus Dei tuvo que hacer frente a diversas críticas, algunas de las cuales provenían de ámbitos académicos y políticos. López Ortiz, siendo catedrático de la Central y con buenas relaciones con la Falange, como Asesor Religioso Nacional del SEU, procuró ayudar al fundador explicando la realidad del Opus Dei a diversos cargos públicos⁷². A finales de 1942 o inicios de 1943, hay que situar la denuncia de san Josemaría ante el tribunal de represión de la Masonería. El hermano de fray José, Luis López Ortiz, actuó de secretario en la vista que, sin presencia del interesado, sobreesayó la causa, ante lo absurdo de las acusaciones⁷³.

Para aproximarnos a la figura de López Ortiz como profesor de Historia de la Iglesia durante los años cuarenta, contamos con dos importantes fuentes. Los recuerdos del que fue su discípulo y ayudante en la cátedra, José Orlandis, y los de uno de sus alumnos en las aulas de la Universidad de Madrid, Rafael Gibert. Ambos alcanzaron la condición de catedráticos en la universidad española⁷⁴.

José Orlandis definió a López Ortiz como «mi maestro indiscutible en el quehacer universitario. Era un hombre verdaderamente excepcional. Yo creo que es de los hombres más inteligentes que yo he conocido; y de los más interesantes»⁷⁵.

⁷¹ Relación testimonial de José López Ortiz, 7 de septiembre de 1976, AGP, serie A.5, leg. 224, carp. 3, exp. 2.

⁷² Cfr. MARTÍN DE LA HOZ, *Un amigo*, pp. 103-105.

⁷³ REDONDO, *Política*, p. 375.

⁷⁴ Cfr. Enrique DE LA LAMA, *Conversación en Pamplona con José Orlandis*, «Anuario de Historia de la Iglesia» 5 (1996), pp. 359-375; Rafael GIBERT, *Recuerdos de Fray José López Ortiz*, «Anuario Jurídico y Económico Escorialense» XXVI-1, 1993, pp. 201-261.

⁷⁵ DE LA LAMA, *Conversación*, pp. 359-375.

Rafael Gibert, por su parte, escribió: «No era el P. López un orador de los que se estilaban en esos años, de los llamados de altos vuelos. No tenía ni la voz ni el estilo, pero tenía facilidad de palabra, claridad y concisión de ideas, por lo que comunicaba fácilmente con el público»⁷⁶.

Gracias a Gibert sabemos, además, que cuando López Ortiz comenzó su docencia en Historia de la Iglesia en la Universidad de Madrid, en 1942, seguía la obra del historiador Vicente de la Fuente (1817-1889)⁷⁷. Además, es posible saber que durante los cursos de doctorado, impartidos también ese año, dejó de lado el manual de Fleury⁷⁸ y la traducción de algunos tomos de la conocida *Historia de los Papas* de Ludwig von Pastor –que se venían utilizando hasta el momento–, para abordar los siguientes temas: el desarrollo del catolicismo en Italia; los problemas de la unidad nacional de Italia y el Vaticano I; Francia, el laicismo y la secularización; Félicité de Lamennais y Charles de Montalembert; Alemania, los viejos católicos; el Kulturkampf y Bismarck; e Inglaterra, dedicando particular atención a la figura del cardenal John Henry Newman⁷⁹. Ciertamente, López Ortiz impartió a los tres candidatos del Opus Dei los cursos de Historia de la Iglesia correspondientes al primer ciclo de Teología y, por tanto, debió llevar a cabo una presentación

⁷⁶ GIBERT, *Recuerdos*, pp. 201-261. Resulta interesante también el retrato político que hace del agustino, al que califica de «liberal» y de «azañista» (p. 204) y «Hombre abierto, tolerante y liberal» (p. 208). Conviene tener presente que Rafael Gibert no pudo acceder en aquellos años a la cátedra de Filosofía del Derecho, por no considerarse y no declararse católico. Posteriormente se convirtió.

⁷⁷ VICENTE DE LA FUENTE, *Historia Eclesiástica de España*, Barcelona, Librería Religiosa, 1855, en tres volúmenes, fue un primer intento de escribir una historia de la Iglesia en España. El autor, de orientación política carlista, era especialista en la Edad Media, por lo que la parte correspondiente a la Historia Antigua y Moderna presentaba serias limitaciones. De la Fuente publicó años después una nueva edición, en seis volúmenes, corregida y aumentada. Con todas sus limitaciones y a pesar de que con posterioridad se publicaron otras síntesis de historia de la Iglesia en España, como la del benedictino alemán Pius Bonifacius Gams, el relevo de la obra de Vicente de la Fuente no se llevó a cabo de modo completo hasta 1979. En esa fecha se publicó la *Historia de la Iglesia en España*, dirigida por Ricardo García Villoslada. Cfr. JOSÉ ANDRÉS-GALLEGO, *El nacimiento de la historiografía religiosa en el mundo hispano*, en JOSÉ ANDRÉS-GALLEGO (ed.), *La historia de la Iglesia en España y en el mundo Hispano*, Murcia, Universidad Católica de Murcia, 2011, pp. 11-15.

⁷⁸ El abad Claude Fleury (Paris, 1640-1723), fue autor de la *Histoire ecclesiastique*, Paris, Emery, 1691-1720, considerada como expresión de una historiografía arqueologizante, filojansenista y galicana. Cfr. GIACOMO MARTINA, *Storia della storiografia ecclesiastica nell’Otto e Novecento*, Roma, Editrice Pontificia Università Gregoriana, 1990, pp. 12-13.

⁷⁹ GIBERT, *Recuerdos*, p. 204.

general de la materia⁸⁰. No obstante, se podría aventurar que estas orientaciones temáticas no estarían del todo ausentes en sus lecciones.

Tras su ordenación episcopal, López Ortiz finalizó su actividad docente en el Centro de Estudios Eclesiásticos de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, pero no interrumpió su relación con Escrivá de Balaguer. Concretamente en 1945, san Josemaría visitó a José López Ortiz en su sede de Tuy y se desplazó con él a Portugal para poner las bases del trabajo del Opus Dei en aquel país⁸¹. López Ortiz, al año siguiente, ordenó a la segunda promoción de sacerdotes del Opus Dei. Durante algún verano, en los últimos años cuarenta, san Josemaría, que se había trasladado a Roma, aprovechó sus estancias estivas en España para invitar al agustino a pasar algunos días en la casa de retiros Molinoviejo, cerca de Segovia⁸². Durante los años cincuenta, el obispo agustino quiso confiar la dirección del Seminario de su Diócesis a sacerdotes de la misma, vinculados al Opus Dei, con la convicción de que esa espiritualidad representaría una ayuda inestimable para la formación de los alumnos⁸³. También en los años cincuenta, hay que situar la publicación del libro *La responsabilidad de los universitarios*, fruto del estudio que el obispo de Tuy había preparado, dos años antes, sobre la reforma de la enseñanza universitaria en España⁸⁴.

⁸⁰ Cfr. Relación testimonial de José Luis Múzquiz de Miguel sobre Álvaro del Portillo, AGP, APD, T-17519. Formó parte además del los tribunales de exámenes de las siguientes materias: Latín V (fue el único examen de Latín que se llevó en el Centro de Estudios Eclesiásticos de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz. Los anteriores se habían realizado en el Seminario de Madrid); Teología Fundamental; Dogma de Sacramentis (I); Teología Moral (II); Dogma de Sacramentis (II); Canto Litúrgico; Griego Bíblico; Hebreo; Introducción General a la Sagrada Escritura; Introducción Especial y Exégesis del Antiguo Testamento; Introducción Especial y Exégesis del Nuevo Testamento; Historia de la Iglesia; Teología Ascética y Mística; Patrología; Instituciones de Derecho Canónico y Teología Dogmática *De Verbo Incarnato*.

⁸¹ Cfr. Hugo DE AZEVEDO, *Primeiras viagens de S. Josemaría a Portugal (1945)*, SetD 1 (2007), pp. 21-28.

⁸² Relación testimonial de Encarnación Ortega Pardo, AGP, serie A.5, leg. 234, carp. 2, exp. 1.

⁸³ Antonio HERNÁNDEZ MATÍAS, *Fray José López Ortiz, O.S.A.: crónica de su ministerio episcopal en la diócesis de Tuy-Vigo*, «Anuario Jurídico y Económico Escurialense» 26/1 (1993), p. 123.

⁸⁴ José LÓPEZ ORTIZ, *La responsabilidad de los universitarios*, Colección Biblioteca del Pensamiento Actual (57), Madrid, Rialp, 1956. Según López Medel, «el contexto vital e intelectual que ofrece las claves para entender en profundidad esta obra hay que buscarlas en otro escrito de López Ortiz». El escrito al que se refiere López Medel es: *Testimonio de Mons. José López Ortiz*, en BADRINAS, *Beato Josemaría*, pp. 205-244. Cfr. Jesús LÓPEZ MEDEL, *Fray José López Ortiz en la problemática educativa de la España contemporánea*,

La celebración del Concilio Vaticano II ofreció nuevas oportunidades para que López Ortiz y Escrivá de Balaguer se encontraran en Roma⁸⁵. El primero vivió con gran proximidad, alegría y esperanza el Concilio, aunque no tuvo un protagonismo destacado⁸⁶. Más destacado fue el papel que jugó en la Iglesia española desde sus responsabilidades en la Conferencia Episcopal, de modo particular en su defensa de la libertad de enseñanza⁸⁷. En 1969, López Ortiz fue hecho arzobispo de Grado y vicario general castrense, cargo que mantuvo hasta 1977, en que presentó su renuncia. Falleció el 4 de marzo de 1992.

JUSTO PÉREZ DE URBEL, O.S.B. EL PROFESOR DE LITURGIA, BENEDICTINO DE SILOS, MEDIEVALISTA Y PROLÍFICO ESCRITOR

Fray Justo Pérez de Urbel fue el miembro más veterano del claustro académico. Contaba cuarenta y ocho años cuando impartió Liturgia en el Centro de Estudios Eclesiásticos de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz⁸⁸. Había entrado en contacto con san Josemaría en 1942 y, aunque no había existido una amistad previa, el benedictino manifestó pronto su aprecio por

«Anuario Jurídico y Económico Escurialense» 26/1 (1993), p. 175. Un ejemplar de ese libro se puede localizar en la biblioteca de san Josemaría, con la siguiente dedicatoria: «A mi querido hermano José María, con el más fuerte abrazo. Roma 31 mayo 1957».

⁸⁵ Cfr. PIOPPI, *Alcuni incontri*, pp. 197-198.

⁸⁶ Cfr. HERNÁNDEZ MATÍAS, *Fray José*, pp. 129-131. «El concilio Vaticano II fue el gran acontecimiento eclesial de todos estos años. Poco se escribió en España sobre las probables perspectivas y problemáticas del Concilio. Durante el Concilio tampoco puede decirse que la actuación española fuese destacada. La orientación de la teología y de la Iglesia españolas, al menos en su mayoría, no era la más propicia para lo contrario. Sin embargo, también ella aportó su pequeña parte [...]. El hecho de que el Vaticano II abordase en 1963 el problema del episcopado en el esquema *De Ecclesia*, motivó el proyecto y la aparición de la obra en dos volúmenes *El Colegio Episcopal*, Madrid 1964, dirigida por J. López Ortiz, agustino y obispo, y J. Blázquez, Director del Instituto F. Suárez del CSIC». Cfr. ANDRÉS, *Historia de la Teología*, p. 738.

⁸⁷ Cfr. HERNÁNDEZ MATÍAS, *Fray José*, p. 61.

⁸⁸ Justo Pérez Santiago (fray Justo Pérez de Urbel), había nacido en Pedrosa del Rio Úrbel (Burgos), el 8 de agosto de 1895. Una primera aproximación a su figura en MONASTERIO DE SANTO DOMINGO DE SILOS, *Homenaje a Fray Justo Pérez de Urbel, OSB*, «Studia Silensia», 3-4 (1976-77), 2 vols.; Norberto NÚÑEZ, *Fr. Justo Pérez de Úrbel. Reseña biográfica en el 30 aniversario de su muerte*, Abadía de Silos, 2009, 21 pp.; Manuel GARRIDO BONAÑO, *Fray Justo y los hombres de su tiempo*, Madrid, Abadía de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, 1983, 201 pp.; Pérez Santiago, Justo, en PEIRÓ – PASAMAR (eds.), *Diccionario Akal*, pp. 485-486.

el Opus Dei y prestó su colaboración más allá de la tarea académica. A modo de ejemplo se podría citar el artículo *Opus Dei o el secreto que no es secreto*, que publicó, en 1945, en la revista *Signo*, semanario de la Juventud de Acción Católica Española⁸⁹. Sin duda, fue uno de los primeros artículos publicados sobre esta joven institución.

Cuando Pérez de Urbel impartió las clases de Liturgia era ya un afirmado escritor y conferenciante, más divulgador que erudito. Antes de la guerra había colaborado intensamente con el diario *El Debate*, publicando más de cuarenta *Estampas Hagiográficas*; y su *Año Cristiano* (1933-1935) circulaba con profusión en España. En 1940, había publicado un libro sobre San Pablo⁹⁰ y, al año siguiente, publicó una *Vida de Cristo*, reeditada incluso en tiempos recientes⁹¹. Sólo entre 1942 y 1944, Pérez de Urbel publicó seis libros y sesenta y nueve artículos⁹². En 1944, consiguió el premio Francisco Franco con su obra *Historia del Condado de Castilla*⁹³.

Justo Pérez de Urbel, desde 1942 residía en Madrid, en el Priorato de Monserrat, que Silos tiene en la calle San Bernardo. Preocupado por la juventud universitaria, había puesto en marcha una residencia para doscientos estudiantes. Era, además, suplente de la cátedra de Historia de las Universidades de Granada y Murcia⁹⁴. Estaba adscrito al gabinete de Información

⁸⁹ Justo PÉREZ DE URBEL, *Opus Dei o el secreto que no es secreto*, «Signo: semanario nacional de la juventud de Acción Católica de España» n° 282, 1945, pp. 1 y 7.

⁹⁰ ID., *San Pablo, Apóstol de las gentes*, Madrid, [Suc. de Rivadeneyra], Edic. FAX, [1940], 374 p. Consta que san Josemaría recomendaba ese libro: «El día 7 de febrero de 1946, salimos para Madrid Nisa [Narcisca González Guzmán] y yo. El día anterior había comenzado en Zurbarán un Curso de retiro dirigido por el Padre y quería explicarnos algunos detalles sobre el modo de atender a las chicas que asistían. Me indicó los libros para hacer la lectura: en el Oratorio: leíamos *La vida interior* de Tissot. En el comedor *San Pablo* de Fray Justo Pérez de Urbel». Relación testimonial de Sabina Alandes Caldés, AGP, serie A.5, leg. 191, carp. 3, exp. 5.

⁹¹ Justo PÉREZ DE URBEL, *Vida de Cristo*, Madrid, [Suc. de Rivadeneyra], F.A.X., [1941], 576 pp., Madrid, Ediciones Rialp, 2004⁵, 544 pp.

⁹² Cfr. Clemente DE LA SERNA, *Bibliografía de Fray Justo Pérez de Urbel*, «Studia Silensia» 3 (1976), pp. 33-119.

⁹³ Justo PÉREZ DE URBEL, *Historia del Condado de Castilla*, CSIC, Escuela de Estudios Medievales, Madrid, 1945, 1516 pp. Con ocasión de ese premio, san Josemaría le dirigió las siguientes líneas: «Mi muy querido P. Justo: Nuestra felicitación más entusiasta por el “premio Franco”. ¡Enhorabuena! Con todo el cariño le abraza el pecador, Josemaría». Carta de Josemaría Escrivá a Justo Pérez de Urbel, 15 de diciembre de 1944, AGP, serie A.3.4., leg. 258, carp. 2, carta 441215-2.

⁹⁴ Pérez de Urbel no obtendría su cátedra de Historia Medieval en la Universidad Central de Madrid hasta 1950. Cfr. Pérez Santiago, Justo, en PEIRÓ – PASAMAR (eds.), *Diccionario Akal*, p. 485.

técnica del Ministerio de Asuntos Exteriores y era vocal del CSIC. También, dentro de esta institución, formaba parte del Instituto Jerónimo Zurita de estudios medievales⁹⁵.

La formación académica de Justo Pérez de Urbel se había llevado a cabo en la Abadía de Silos, donde ingresó con doce años. Fue ordenado sacerdote en 1918, cuando contaba veintitrés. Desde muy joven fue un apasionado de historia y hagiografía y, muy pronto, comenzó su tarea docente en Silos. A los jóvenes monjes enseñó Humanidades, Filosofía, Historia de la Iglesia y Apologética. Dominaba el francés, y conocía bien el inglés y el alemán. También conocía hebreo, griego, latín y árabe. Antes de su ordenación sacerdotal había comenzado a publicar sus primeras poesías y, pronto, también se afirmó como buen predicador. Unamuno, Gerardo Diego, Rafael Alberti, Federico García Lorca y otros acudían a Silos para hablar con el benedictino⁹⁶.

Su vocación como historiador se consagró, en 1928, con una obra sobre san Eulogio de Córdoba⁹⁷. Desde esas fechas, comenzó a ser reclamado para impartir conferencias sobre liturgia, espiritualidad, historia y arte románico.

Durante los años treinta, diversos organismos de la Acción Católica Española, la Junta Central, el consejo de mujeres y el de jóvenes, le pidieron colaboración. Su presidente, Ángel Herrera, le encomendó la cátedra de Liturgia en los cursos de verano de Santander y le embarcó en el proyecto *Pro Ecclesia et Patria*, organizado desde el diario *El Debate*. En 1938, empezó la colaboración de Pérez de Urbel con Pilar Primo de Rivera y la Sección Femenina de la Falange Española. En 1938, el benedictino inició la revista *Flechas y Pelayos*, unificando dos publicaciones diversas: *Flecha* que estaba promovida por Falange y *Pelayos* por dos sacerdotes andaluces de orientación tradicionalista⁹⁸. Su intensa colaboración con la Falange le llevó, en algunos momentos, a entrar en contraste con los criterios del primado Isidro Gomá y del nuncio Federico Tedeschini⁹⁹.

⁹⁵ PUIG-SAMPER MULERO, *Tiempos*, p. 321.

⁹⁶ Cfr. DE LA SERNA, *Bibliografía*, pp. 23-32.

⁹⁷ Justo PÉREZ DE ÚRBEL, *San Eulogio de Córdoba*, Madrid, Voluntad, 1928, 456 pp.

⁹⁸ Cfr. JOSÉ ANDRÉS-GALLEGO, *La muerte de Pelayos y el nacimiento de Flechas y Pelayos (1938)*, «Hispania Sacra» 99 (1997), 87-113.

⁹⁹ Cfr. ID., *¿Fascismo o Estado católico? Ideología, religión y censura en la España de Franco, 1937-1941*, Madrid, Ediciones Encuentro, 1997, p. 155. Ya después de la guerra, esa misma posición le llevaría a situarse en el centro del contencioso entre el Movimiento y la jerarquía católica. Cfr. REDONDO, *Política*, pp. 196 y 585.

En 1941, Pérez de Urbel se incorporó al recién creado Consejo de la Hispanidad, iniciativa del ministro de Asuntos Exteriores Ramón Serrano Suñer, para incrementar la influencia española en América Latina. Este encargo le llevó a viajar por Argentina, Perú, Chile, Bolivia y Ecuador.

Como se dijo al comienzo de este epígrafe, sólo en 1942, Pérez de Urbel entró en relación directa con el Opus Dei y su fundador. Ya antes de la guerra, san Josemaría había tenido contacto con algunos benedictinos de Silos y de Monserrat, pero no consta ninguno con Pérez de Urbel. Esos contactos se situaban en el ámbito de las investigaciones que Escrivá llevaba a cabo sobre los primeros cristianos y sobre cuestiones litúrgicas que le interesaban especialmente. En este contexto habría que situar su amistad con los benedictinos Rafael Alcocer y Germán Prado¹⁰⁰. Además, durante la guerra, san Josemaría hizo unos ejercicios espirituales en la Abadía benedictina de Silos.

Fue José Orlandis quien –con ocasión de las oposiciones en las que obtuvo la cátedra de Historia General del Derecho Español de la Universidad de Murcia– habló del Opus Dei a Pérez de Urbel¹⁰¹. Ya hicimos referencia a José Orlandis como ayudante de cátedra y discípulo de José López Ortiz. Las oposiciones habían tenido lugar durante el mes de mayo de 1942; a finales de ese mismo mes tuvo lugar la primera visita de Pérez de Urbel a Escrivá de Balaguer en la casa de Diego de León, a la que acudió acompañado de José López Ortiz. Así lo recuerda uno de los presentes: «Avanzado mayo de 1942 estuvo Fray Justo Pérez de Urbel, que quiso dejar su autógrafo en una fotografía que representaba el claustro del Monasterio de Silos con el ciprés al que había dedicado un poema. Y comentó: “Hasta ahora mi corazón estaba encerrado entre las cuatro paredes de mi claustro; desde ahora está encerrado allí y también dentro de esta casa”»¹⁰². La anécdota muestra hasta qué

¹⁰⁰ La relación –con anterioridad y durante la Guerra Civil– entre san Josemaría y algunos benedictinos, así como con el llamado «movimiento litúrgico», se puede seguir a través de la edición crítico-histórica de *Camino*. Cfr. Josemaría ESCRIVÁ, *Camino*, edición crítico-histórica, preparada por Pedro RODRÍGUEZ, Madrid-Roma, Instituto Histórico Josemaría Escrivá – Rialp, 2002, comentarios a los nn. 86, 365, 528, 536, 543, 704 y 971.

¹⁰¹ «Me dijo –escribió Orlandis refiriéndose a Pérez de Urbel– que hasta entonces le habían llegado noticias muy contradictorias, pues a la vez que sabía que los Señores Obispos la defendían unánimemente, otros le habían hablado francamente mal de ella, especialmente [Pedro] Lain y [Francisco Javier] Conde». Nota de José Orlandis, 7 de junio de 1942, AGP, serie M.2.4, 139-01-01.

¹⁰² PONZ, *Mi encuentro*, p. 104. La cronología del hecho está confirmada por el siguiente apunte del 21 de mayo de 1942: «Álvaro no comió en casa porque creo comía en Donadío [el centro de Diego de León] con el P. Pérez de Urbel y otros». Diario del centro de Villanueva, AGP, serie M.2.2, 525-8.

punto el benedictino quedó impresionado de ese encuentro. Y la impresión no fue pasajera, como evidencian los comentarios que hizo al nuncio Cicognani sobre su amistad con san Josemaría, en noviembre de 1942¹⁰³.

Poco tiempo después, el fundador le nombró confesor del Centro de Estudios y, cuando se planteó la necesidad de encontrar un profesor de Liturgia para los primeros candidatos al sacerdocio, también pensó en el benedictino de Silos. La elección no debió resultar difícil, teniendo en cuenta que Pérez de Urbel era considerado, en aquellos momentos, una de las autoridades en la materia¹⁰⁴.

De este modo, durante el año 1944, Pérez de Urbel comenzó a impartir sus cursos de Liturgia. A lo largo de esos meses, fue posible además verle en la recién inaugurada residencia de estudiantes Moncloa y en la casa que tenían las mujeres del Opus Dei en la calle Jorge Manrique, 19¹⁰⁵.

La formación impartida por Fray Justo Pérez de Urbel se vehiculó tanto en conferencias sobre Liturgia como en el ámbito del canto¹⁰⁶. A este respecto conviene recordar que los focos del llamado «movimiento litúrgico», en España, fueron las restauradas abadías de Silos y Montserrat, que

¹⁰³ Se reproduce a continuación una nota escrita por Álvaro del Portillo: «Hoy ha referido fray Justo Pérez de Urbel, en casa y delante del Padre, del padre López Ortiz y de mí, lo que ya sabíamos desde hace unos días por el P. López Ortiz: una visita de fray Justo al Sr. Nuncio. El Padre había ido también a la Nunciatura, citado por Mons. Cicognani y se encontró con fray Justo, que le saludó con muchísimo cariño. Tanto, que el Sr. Nuncio comentó luego: “¡Con cuánto afecto ha saludado Vd. al Dr. Escrivá! ¿Se conocían ya?” Fray Justo: “sí, desde luego. He ido varias veces por su casa y les aprecio mucho”. Y el Nuncio: “son muy buenos, y también a mí me gustaría ir a su casa. Pero como tienen contradicción, hasta que no dejen de atacarles, yo, con la posición que ocupó, no me atrevo a ir a verles”. Comentaba la escena fray Justo con López Ortiz y exclamaba, indignado: “¡Precisamente porque les atacan y por la posición y el cargo que tiene, debía ir el Sr. Nuncio a su casa y demostrar que está con ellos, para terminar con la persecución!”. Como es un detalle interesante y simpático de fray Justo y hace ver, además, la psicología del Sr. Nuncio, he consignado esta conversación. Álvaro». Relación de una conversación con Fray Justo Pérez de Urbel, O.S.B. Madrid, 20 de noviembre de 1942, AGP, APD, D-18783.

¹⁰⁴ Cfr. Relación testimonial de José Luis Múzquiz de Miguel sobre Álvaro del Portillo, AGP, APD, T-17519.

¹⁰⁵ Cfr. Certificado de haber asistido a un cursillo de conferencias de Liturgia que Pérez de Urbel dio en el centro Lagasca durante los meses de septiembre y octubre. AGP, APD, doc. 29.24; Comen en la Residencia Moncloa san Josemaría, fray Justo Pérez de Urbel, Álvaro del Portillo, José Luis Múzquiz y José María Hernández Garnica. Cfr. Diario de Villanueva, 30 de septiembre de 1944, AGP, serie M.2.2, 525-8. «Come en Jorge Manrique el P. Pérez de Urbel». Epacta de 1944 utilizada por Josemaría Escrivá, anotación del 14 de noviembre, AGP, serie A.2, leg. 180, carp. 1, exp. 4.

¹⁰⁶ Formó parte del tribunal de exámenes de Canto Litúrgico.

conectaban respectivamente con los movimientos litúrgicos iniciados en Francia y en Bélgica a mediados del siglo anterior. Sin embargo, a diferencia de esos países, en España, la renovación litúrgica se inició más tarde y, no como fruto de un movimiento doctrinal, sino más bien de uno musical, por el gregoriano. Ese trabajo litúrgico permitió hacer salir la liturgia del claustro y hacerla entrar en la parroquia para que llegara al pueblo¹⁰⁷.

En este contexto, a Pérez de Urbel se le reconoce un papel destacado en virtud de obras como *Orígenes de los himnos mozárabes*, Burdeos, 1926 y *La Misa mozárabe*, Santander, 1931 y también a su labor como patrólogo¹⁰⁸.

Cuando terminó la tarea docente con la primera promoción sacerdotal del Opus Dei, el benedictino continuó en contacto con san Josemaría y participó en el claustro que formaría a las sucesivas promociones¹⁰⁹. También fue posible verle examinando de *quinquennialia* a los nuevos sacerdotes¹¹⁰; visitando otros centros del Opus Dei, como Los Rosales, cerca de Madrid¹¹¹, o reseñando algunos libros del fundador, como *La Abadesa de las Huelgas* y *Santo Rosario*¹¹². En 1945, Pérez de Urbel publicó un artículo explicativo sobre el Opus Dei, en la primera página de *Signo*¹¹³.

Fue entre 1946 y 1948, a los cincuenta años, cuando Pérez de Urbel obtuvo la licenciatura en Historia y, en 1950, el título de doctor. En este

¹⁰⁷ Cfr. Adalbert M. FRANQUESA, *Liturgia*, en *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, Madrid, CSIC, 1975, vol. 2, pp. 1330-1333.

¹⁰⁸ Cfr. ANDRÉS, *Historia de la Teología*, pp. 602 y 697.

¹⁰⁹ Cfr. Autógrafo de Josemaría Escrivá sobre el plan de formación doctrinal para los miembros de la Obra: materias, profesores, grupos, etc., AGP, serie A.3, leg. 179, carp. 4, exp. 6.

¹¹⁰ 6 de mayo de 1945, Examina *quinquennialia*. El Tribunal estaba compuesto por Mons. José Luis López Ortiz, el p. Silvestre Sancho y el p. Justo Pérez de Urbel, AGP, APD, doc. 29.25.

¹¹¹ «Madrid – Los Rosales (comida con José Luis Múzquiz, P. Silvestre Sancho y el P. Justo Pérez de Urbel) – Valle de los Caídos – Madrid». Epacta de 1945 utilizada por Josemaría Escrivá, anotación del 12 de mayo de 1945, AGP, serie A.2, leg. 180, carp. 1, exp. 4.

¹¹² Cfr. Justo PÉREZ DE URBEL, [*Recensión a La Abadesa de las Huelgas*], «Revista Española de Teología» 5 (1945) fotocopia en AGP, serie A.3, leg. 103, carp. 4, exp. 3; [*Recensión a Santo Rosario*], «Levante», Valencia, 1947. Se trata de una reseña a la cuarta edición. Ocupa una columna larga en vertical, con el título *Cerrar la boca a los que hablan de monotonía y de esterilidad rutinaria*. AGP, serie A.3, leg. 102, carp. 6, exp. 3.

¹¹³ «Nuestro fin es muy sencillo: santificar el trabajo y buscar de esa manera la perfección cristiana, sin preocupación de ambiciones terrenas [...]. Muchos se extrañan de que no llevemos hábito, pero en realidad no lo llevamos porque no pertenecemos a una orden religiosa. Pertenecemos al Opus Dei y hacemos votos privados como puede hacerlos cualquier cristiano, pero la Obra no recibe votos, exige virtudes». PÉREZ DE URBEL, *Opus Dei*, pp. 1 y 7.

último año se le adjudicó la cátedra de Historia Medieval en la Universidad Central de Madrid.

Ya desde 1946, con el traslado a Roma del fundador, la relación con el benedictino se había hecho más esporádica, pero aun en el verano de 1948 es posible documentar estancias de Justo Pérez de Urbel en Molinoviejo¹¹⁴. Y a la altura de 1955, en Roma, san Josemaría recordaba con afecto la figura de su amigo¹¹⁵.

En 1958, Pérez de Urbel fue designado abad de la recién creada comunidad benedictina en el Valle de los Caídos (Madrid). Mantuvo el cargo hasta 1966, año en que también dejó la universidad por haber llegado a la edad de la jubilación. En 1978 enfermó de cáncer. Falleció en Madrid el 29 de junio de 1979.

«QUISIERA QUE FUERAN PADRES DOMINICOS QUIENES DIERAN
LA FORMACIÓN TEOLÓGICA A LOS PRIMEROS SACERDOTES
DE ESTA OBRA»

Las palabras del título de este epígrafe remiten a la siguiente carta que Josemaría Escrivá dirigió al provincial de la Provincia de España de la Orden de Predicadores, José Cuervo¹¹⁶. «Como anticipó el P. Canal a V.R.,

¹¹⁴ Cfr. Relación testimonial de Encarnación Ortega Pardo, AGP, serie A.5, leg. 234, carp. 2, exp. 1. También es posible localizar en su biblioteca varios libros del benedictino: Justo PÉREZ DE URBEL, *San Pablo, apóstol de las gentes*, Madrid, Ediciones Fax, 1941; *Vida de Cristo*, Madrid, Ediciones Fax, 1941; *Curso de religión: Texto adaptado a los cursos 5.º, 6.º y 7.º del Bachillerato*, Madrid, Ancla, 1944; *Vida de Cristo*, Casa do Castelo-Coimbra, Aster-Lisboa, Col. Éfeso, 1955, vols. 1 y 2; *Los mártires de la Iglesia: testigos de su fe*, Barcelona, AHR, Colección «La epopeya y sus héroes», 1956.

¹¹⁵ «La mañana del 24 de febrero de 1955, hubo una tertulia con el Padre en el “soggiorno” de Casa del Vicolo. Días antes se había visto una película titulada “Dallas, ciudad fronteriza”. Aunque no recuerdo el motivo concreto, probablemente por alguna escena o frase sobre el amor que aparecía en la película, el Padre estuvo hablándonos de nuestro amor. Recordó una frase de Fr. Justo Pérez de Urbel en una poesía que escribió sobre el Monasterio de Silos: “Nosotros somos los aristócratas del amor en el mundo”. El Padre decía que Fr. Justo escribía esa frase refiriéndose a los monjes; pero que servía exactamente para nosotros, ya que somos –decía el Padre– “por lo menos tan contemplativos como los monjes”». Relación testimonial de Ignacio Celaya Urrutia, AGP, serie A.5, leg. 204, carp. 3, exp. 1.

¹¹⁶ José Cuervo López nació en Cornellana (Asturias) el 19 de julio de 1873. En 1920 fue a Roma como profesor de Instituto Internacional Angelicum. Fue provincial en tres ocasiones: 1926-1930, 1930-1934, 1942-1946. En este último periodo, por estar aislada España de las autoridades de Roma en la segunda Guerra Mundial, fue nombrado vicario

hace tiempo que quería pedirle un gran favor y ya sé que, si es posible, el P. Provincial, no me lo negará. Yo quisiera y el Sr. Nuncio y el Sr. Obispo de Madrid dan su beneplácito con la máxima simpatía, que fueran Padres Dominicos quienes dieran la formación teológica a los primeros sacerdotes de esta Obra que, por voluntad de Dios dirijo»¹¹⁷.

En un primer momento, el fundador pidió un profesor de Teología Dogmática y, unas semanas después, solicitaba otro dominico para que impartiera los cursos de Sagrada Escritura¹¹⁸. De este modo, Francisco Pérez Muñiz y Benito Celada Abad entraron a formar parte del claustro académico, para encargarse de la docencia de la Teología Dogmática y de la Sagrada Escritura, respectivamente.

A estos dos habría que añadir el nombre de Severino Álvarez Méndez, que se encargó del Derecho Canónico. Este dominico no entró en contacto con Escrivá de Balaguer a través del provincial Cuervo, pues no dependía de la Provincia de España, como los dos anteriores, sino de la del Santísimo Rosario. De esta Provincia dependían los dominicos que trabajaban en Oriente, particularmente en Filipinas. Es probable que el contacto se produjera a través de aquel P. Canal, a quien san Josemaría mencionaba en su carta al provincial Cuervo. Se trataba del dominico Maximiliano Canal.

Maximiliano Canal Gómez era maestro en Teología y profesor de Metafísica en la Universidad del Ateneo Pontificio Lateranense de Roma¹¹⁹. Desde 1942, Canal había entrado en contacto con José Orlandis y Salvador Canals, que se encontraban ampliando estudios en la Urbe. Durante 1943, Maximiliano Canal, como consultor de la Santa Sede, tomó parte en el estudio que se llevó a cabo sobre el Opus Dei a partir de informaciones que habían llegado desde España.

del Maestro General Martín Gillet para los asuntos de la Orden en España. Falleció en el convento de Santo Domingo de Madrid (entonces General Orúa 14) el 28 de diciembre de 1956. Acta Cap. 1954; Actas Cap. Prov. (Cong. Interm.) Valladolid, 1916, pp. 8-9; Salvador y Conde, «Prov. de Esp. », t. 1º. Sabemos que el provincial José Cuervo visitó a san Josemaría, al menos, en febrero de 1944. «Ha estado el P. Cuervo, dominico, para visitar al Padre, 21-II-44». AGP, serie A.3.4, leg. E195.554.37.

¹¹⁷ Carta de Josemaría Escrivá a José Cuervo, 17 de noviembre de 1943, AGP, serie A.3.4, leg. 258, carp. 1, carta 431117-01.

¹¹⁸ Cfr. carta de Josemaría Escrivá a José Cuervo, 8 de diciembre de 1943, AGP, serie A.3.4, leg. 258, carp. 1, carta 431208-01.

¹¹⁹ Así reza una tarjeta de visitas de Maximiliano Canal, que se conserva en AGP, serie A.3.4, leg. E195.554.37.

Rafael Llano, que llegaría a ser obispo de Nova Friburgo (Brasil), recuerda, en los siguientes términos, un encuentro que tuvo con Severino Álvarez, casi veinte años después de los acontecimientos que nos ocupan:

Yo os conocí [pone en boca del P. Severino] a través de vuestros enemigos [...]. El Padre Suárez me dio un día un voluminoso legajo para que lo estudiase [en algún momento se refirió el P. Severino al Santo Oficio]. Y allí encontré muchos disparates que decían de vosotros. Tantos, tan curiosos y absurdos, que me empecé a interesar... un oratorio circular... yo me llegué a imaginar una cosa realmente rara. Cuando, años después, conocí vuestra casa de Lagasca y aquel oratorio tan bonito y tan litúrgico, pensé divertido en las patrañas del legajo, la forma del oratorio aprovechaba al máximo las posibilidades del chaflán de la casa [...]. Así os fui conociendo y así os fui también estimando y queriendo¹²⁰.

Es sabido que en los meses previos a la concesión del *nihil obstat* para la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, Maximiliano Canal visitó personalmente a Josemaría Escrivá y se alojó en la casa de la calle Diego de León, conociendo de primera mano la realidad del Opus Dei¹²¹. Desde entonces, Canal mantuvo una relación de amistad y cooperación con el Opus Dei que duró hasta su fallecimiento, en 1945. Todo parece indicar, por tanto, que pudo ser Canal quien puso en contacto a Severino Álvarez –que también residía habitualmente en Roma– con Escrivá. Corrobora la hipótesis el hecho de que la primera vez que Severino Álvarez fue a Diego de León, lo hizo acompañado de Maximiliano Canal¹²².

Una vez establecido el modo en que los tres dominicos entraron a formar parte del claustro académico, podemos abordar cada una de esas figuras.

¹²⁰ Notas de la relación de Rafael Llano sobre un encuentro con el p. Severino Álvarez, en el *Angelicum*, 26 de octubre de 1959, AGP, serie A.3.4, leg. E195.554.37.

¹²¹ «El Padre Canal pasó unos días de septiembre de 1943, con su hermano Alejandro, viviendo en Diego de León. Al despedirse el día 10, nos decía que si antes sólo nos conocía por los documentos que sobre el Opus Dei había tenido ocasión de estudiar en Roma, desde entonces sabía de la Obra y de nuestra vida por experiencia personal». PONZ, *Mi encuentro*, p. 104.

¹²² En noviembre de 1943, Severino Álvarez estuvo comiendo con San Josemaría, acompañado del p. Canal. Cfr. *Epacta* 1943, anotaciones del 12 de noviembre, AGP, serie A.2, leg. 180, carp. 1, exp. 3.

SEVERINO ÁLVAREZ MÉNDEZ, O.P. EL PROFESOR DE DERECHO CANÓNICO, FUTURO DECANO EN EL ANGELICUM

Cuando Severino Álvarez impartió los cursos de Derecho Canónico en el Centro de Estudios Eclesiásticos de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz contaba treinta y cuatro años¹²³. Era el profesor más joven.

Desde el año 1939, Álvarez residía en Roma y enseñaba en la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad de Santo Tomás (entonces Pontificio Ateneo Angelicum); a principio de los años cuarenta, había quedado retenido en España, a causa de la guerra mundial.

El P. Álvarez había realizado los estudios de latinidad en el colegio dominico de Mejorada, Olmedo (Valladolid). En 1925 ingresó en el convento de Santo Tomás de Ávila, donde hizo el noviciado y la profesión religiosa. Allí también llevó a cabo los estudios de Filosofía y el primer año de Teología (1925-1929). Continuó y culminó la carrera de Teología en el Pontificio Colegio Angelicum de Roma (1929-1935), consiguiendo los grados académicos de doctor en Teología y de licenciado en Derecho Canónico.

En 1935 fue enviado a Hong-Kong, como profesor de Derecho Canónico, en el Estudio General que su Provincia tenía en aquella ciudad. Al año siguiente, fue trasladado a la Universidad de Santo Tomás de Manila, donde terminó Derecho Canónico, consiguiendo el doctorado en 1937¹²⁴. Posteriormente, se incorporó al claustro de dicha Universidad, donde enseñó Derecho Canónico, mientras trabajaba en el tribunal eclesiástico de Manila. Como ya dijimos, desde 1939 se encontraba en Roma enseñando en la Facultad de Derecho Canónico del Angelicum.

El perfil de Severino Álvarez como docente se conoce gracias a los recuerdos de sus alumnos. Uno de ellos, José Luis Múzquiz, rememora que «el P. Severino, al que todos llamaban *Severinin*, explicaba esta asignatura a base del Código con sus comentarios claros y sustanciosos»¹²⁵.

¹²³ Severino Álvarez nació en Roces (Gijón), en Asturias, el 10 de julio de 1909. Una primera orientación biográfica sobre el dominico, en *Questioni canoniche : miscellanea in onore del professore P. Severino Alvarez Menendez O.P.*, Milano, Massimo, 1984, 295 pp.

¹²⁴ Severino ÁLVAREZ MENÉNDEZ, O.P., *De duplici iudicis officio nobili videlicet et mercenario: quandonam iudex ad instantiam partis; quandonam vero etiam ex officio procedere valeat: expositio canonis 1618*, Manila, Pontificiam Universitatem S.T., 1937, 134 pp.

¹²⁵ Relación testimonial de José Luis Múzquiz de Miguel, AGP, serie A.5, leg. 231, carp. 1, exp. 1. Severino Álvarez formó parte del tribunal de exámenes de las siguientes materias: Latín V (fue el único examen de latín que se llevó en el Centro de Estudios Eclesiásticos de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz. Los anteriores se habían realizado en el Seminario

Otro alumno, en este caso Benito Gangoiti, que le sucedería muchos años después como decano en el Angelicum, resaltaba su caridad y disponibilidad hacia profesores y alumnos. Y, en particular, su entrega a la formación de los jóvenes profesores, poniendo a disposición todo lo que tenía: apuntes, libros, experiencia. Así completaba Gangoiti el retrato moral de su predecesor: «un verdadero maestro del Derecho bajo la perspectiva profesional, y como hombre, sacerdote, religioso dominico y profesor, un hombre caritativo, humilde y jovial»¹²⁶.

Para aproximarnos a la orientación de su pensamiento y enseñanzas podemos acudir, nuevamente, a las palabras con las que su discípulo y sucesor sintetizaba su obra. El edificio jurídico del profesor Álvarez –escribe Gangoiti– se funda sobre los principios perennes de la filosofía y de la teología del derecho de Santo Tomás entendidos en un sentido dinámico y vital. Las grandes tesis que afloran explícita o implícitamente en sus escritos y enseñanzas son: el realismo jurídico: unió de modo indisoluble el ámbito jurídico y el ámbito moral, subordinando los órganos legislativos positivos al realismo jurídico moral; la primacía del *iusnaturalismo* en el realismo jurídico: en su visión del realismo, el *iusnaturalismo* constituye el vértice de la pirámide del derecho, superando de este modo cualquier tipo de positivismo y de historicismo; la importancia de la finalidad del derecho-norma (consecución del bien común real y concreto)¹²⁷. En la biblioteca del Angelicum es posible localizar varias publicaciones del dominico, anteriores a su colaboración en el claustro que se estudia en estas páginas¹²⁸.

El mismo Gangoiti sintetizaba así sus grandes tesis respecto a la teología del derecho, que también considera enraizadas en la doctrina de Santo Tomás: la no dialéctica entre los valores de la filosofía del derecho y el derecho canónico: en el fiel se deben distinguir el elemento natural, con el conjunto de los derechos fundamentales propios, y el elemento sobrenatural,

de Madrid); Griego Bíblico; Hebreo; Introducción General a la Sagrada Escritura; Introducción Especial y Exégesis del Antiguo Testamento; Introducción Especial y Exégesis del Nuevo Testamento; Historia de la Iglesia; Teología Ascética y Mística; Patrología; Instituciones de Derecho Canónico y Theologia Dogmatica De Verbo Incarnato.

¹²⁶ Benito GANGOITI, O.P., *Il P. Severino Alvarez, maestro di Diritto e di vita*, en *Questioni canoniche : miscellanea in onore del professore P. Severino Alvarez Menendez O.P.*, p. 10.

¹²⁷ Cfr. *ibid.*, p. 7.

¹²⁸ Aparte de la tesis ya indicada, se encuentran estas otras dos publicaciones: Severino ÁLVAREZ MENÉNDEZ, O.P., *De diversitate et identitate analogica juxta Cajetanum*, Romae, 1934, 31 pp. y *De canonis 1618 vero sensu*, «Boletín Eclesiástico» (Manila), anno XVI, 1938, n. 175.

también con el conjunto de los derechos propios de los fieles. Por tanto, el derecho canónico debe conseguir un justo equilibrio entre uno y otro; el primado de los elementos jurídicos evangélicos o divinos positivos: por tanto, la justicia en la Iglesia debe estar imbuida de caridad y de misericordia; y, por último, la idea dominante de la *salus animarum*, tanto en su enseñanza como en su vasta praxis de derecho canónico: tanto en su doctrina como en sus muchas sentencias y votos que emitió a lo largo de su dilatada carrera como jurista, está siempre presente la gran preocupación de dar paz y felicidad a las pobres almas atormentadas por problemas psicológicos y espirituales¹²⁹.

Será importante tener presente estas ideas a la hora de aproximarse al pensamiento de Álvaro del Portillo como canonista. Conviene no perder de vista que Severino Álvarez recordó siempre a Álvaro del Portillo, al que volvería a tener como alumno de licenciatura en Roma, como uno de sus mejores alumnos¹³⁰.

Tras la ordenación de los tres candidatos, Escrivá pensó aún en el P. Álvarez para impartir Derecho Canónico a las sucesivas promociones¹³¹. No sabemos si, finalmente, pudo continuar esa tarea antes de regresar a Roma. Lo que sabemos con certeza es que la relación entre el fundador y Severino Álvarez continuó en la Urbe.

Desde mediados de 1945 hasta mayo de 1950, san Josemaría encontró a Álvarez, sobre todo en Roma¹³²; su aprecio por el dominico se puede valorar en estas breves frases, escritas en los años sesenta: «Agradece al queridísimo P. Severino Álvarez O. P. su amable obsequio, le da las gracias por el cariño que siempre ha tenido a nuestra Obra y le envía un fuerte abrazo in Domino»¹³³.

¹²⁹ Cfr. GANGOITI, *Il P. Severino*, pp. 8-9.

¹³⁰ «Durante los años 1957 a 1960 estudié Derecho Canónico en el Pontificio Ateneo Angelicum, hoy Universidad de Santo Tomás, en Roma. Recuerdo que el Decano era el Padre Severino Álvarez O. P. quien cada año al llegar el Santo de D. Álvaro del Portillo hacía referencia a que era el Santo de D. Álvaro y añadía que era el mejor alumno que había pasado por este Ateneo». Relación testimonial de Joaquín Monrós Guitart, AGP, APD, T-00896.

¹³¹ Cfr. Autógrafo de Josemaría Escrivá sobre el plan de formación doctrinal para los miembros de la Obra: materias, profesores, grupos, etc., AGP, serie A.3, leg. 179, carp. 4, exp. 6.

¹³² Han quedado documentadas más de una docena de encuentros: 1 de enero de 1945; 15 de octubre y 30 de noviembre de 1946; 1 de octubre de 1957; 28 de enero, 22 de febrero y 14 de marzo de 1948; 1 de febrero, 16 y 18 de mayo de 1949; 16 y 21 de enero y 27 de mayo de 1950. Cfr. Epactas 1945-1950, AGP, serie A.2, leg. 180, carp. 1-2.

¹³³ Carta de Josemaría Escrivá a Severino Álvarez Menéndez, 6 de junio de 1961, AGP, serie

En 1978, cuando Severino Álvarez cumplía setenta años, se le diagnosticó un cáncer que consiguió superar por un tiempo, reprendiendo la actividad docente. La enfermedad no tardó en aparecer nuevamente y falleció en el convento de Santo Tomás de Ávila, en el verano de 1980. Había sido decano de la Facultad de Derecho Canónico del Angelicum durante dieciocho años.

BENITO CELADA ABAD, O.P. EL PROFESOR DE SAGRADA
ESCRITURA, DOCENTE EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL E INICIADOR
DE LA ARQUEOLOGÍA ORIENTAL EN ESPAÑA

Como hemos visto, Escrivá pidió a José Cuervo un profesor para impartir las enseñanzas de Sagrada Escritura. El nombre sugerido fue el de Benito Celada Abad, que muy probablemente no era del todo desconocido a san Josemaría¹³⁴.

Cuando Celada impartió los cursos de Sagrada Escritura contaba treinta y nueve años¹³⁵. Desde 1941 era profesor de Historia y Arqueología del Próximo Oriente en la Universidad Central de Madrid y trabajaba también –se le considera el fundador– en el Instituto Arias Montano del CSIC¹³⁶. En estos años posteriores a la Guerra Civil, el dominico estaba publicando un buen número de artículos sobre historia y arqueología oriental en su relación con los estudios bíblicos¹³⁷.

A.3.4, leg. 276, carp. 1, carta 610606-02.

¹³⁴ En junio de 1941, Álvaro del Portillo en una conversación con el nuncio hacía el siguiente comentario sobre Benito Celada: «Visita al Sr. Nuncio. Le entregué el primer número de “Sefarad” señalando su interés para los estudios bíblicos. Le indiqué esa obra de Cantera muy bien ayudado por el P. Celada O.P. y de P. Llamas, del Escorial» [28 de junio de 1941]. En esta relación, después de la firma, está escrito a mano por Del Portillo: «Copia de la relación enviada el 6-VIII al Sr. Obispo de Madrid». AGP, ADP, D-18745. La revista *Sefarad* inició su publicación en 1941 en el seno de la Escuela de Estudios Hebraicos de la mano de Francisco Cantera Burgos (Madrid) y José María Millás Vallicrosa (Barcelona).

¹³⁵ Nació en Polentinos (Palencia) el 21 de marzo de 1904. Datos biográficos sobre Benito Celada se pueden encontrar en José SALVADOR Y CONDE, *Historia de la Provincia dominicana de España, 1800-1988*, t 1, p. 173; Felipe SEN, *Semblanza de D. Benito Celada*, «Boletín de la Asociación Española de Egiptología» 3 (1991), pp. 3-5; «Boletín de la Asociación Española de Orientalistas» 24 (1988), p. 472 y en «Sefarad» 49 (1989), pp. 219-220.

¹³⁶ Cfr. PUIG-SAMPER MULERO, *Tiempos de investigación*, p. 352. Benito Arias Montano fue un humanista, hebraísta, biólogo y escritor políglota español del s. XVI.

¹³⁷ Fueron publicados en «Sefarad: Revista de Estudios Hebraicos y Sefardíes», *Cuestiones varias del Antiguo Oriente* 1 (1941), pp. 178-217; *Los problemas de la antigüedad africano-*

Benito Celdada, como es habitual en los dominicos de la Provincia de España, había estudiado Humanidades, Filosofía y Lugares Teológicos en Corias (Asturias), donde profesó en 1922. A continuación, estudió Teología en el Estudio General de San Esteban, en Salamanca. Allí fue ordenado sacerdote, el 28 de abril de 1928, y allí también comenzó el itinerario que lo llevó al a convertirse en el pionero de la arqueología oriental moderna en España.

Durante los años que permaneció en Salamanca, Celada fue discípulo del biblista Alberto Colunga. Él fue quien lo envió, en 1929, al Pontificio Instituto Bíblico de Roma. Allí estudió la lengua egipcia jeroglífica con el profesor belga Emile Suys, prestigioso egiptólogo de la Fondation Égyptologique Reine Elisabeth. La estancia en Roma duró solo un año, pues fue reclamado a Salamanca para ejercer como profesor. En la Universidad Pontificia de Salamanca impartió también algunos cursos. La incorporación al servicio militar como capellán interrumpió su tarea docente.

Al terminar sus obligaciones militares, fue enviado a Jerusalén para hacer la licenciatura en Sagrada Escritura. Allí se despertaron sus antiguos deseos de estudiar egiptología y obtuvo de los superiores permiso para quedarse en El Cairo. En Egipto colaboró, durante cinco años, con el Instituto Francés de Arqueología Oriental, con el Instituto Arqueológico Alemán y con el Service des Antiquités y se relacionó con grandes egiptólogos de la época, como Jaroslav Černy y Sir Alan Gardiner. También viajó a Palestina. A pesar de haber recibido una invitación para quedarse en El Cairo y continuar con sus trabajos, prefirió volver a España para iniciar allí esa disciplina¹³⁸.

De este modo, al terminar la Guerra Civil, Celada estaba nuevamente de regreso en España, concretamente en Madrid, donde reanudó la actividad como profesor. Entre 1939 y 1941, Celada se incorporó al CSIC y a la Universidad Central, posiciones que ocupaba, por tanto, cuando inició la docencia en el Centro de Estudios Eclesiásticos de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz.

semita 1 (1941), pp. 142-168; *Descubrimiento en Tanis de varias tumbas reales intactas* 1 (1941), pp. 415-435; *Progresos en Historia Mesopotámica: especialmente en sus relaciones con la Biblia* 2 (1942), pp. 383-435; *Nuevos documentos para la historia de Palestina, Nubia y Libia* 3 (1943), pp. 429-455; *La filosofía antes de los griegos* 3 (1943), pp. 195-226 y *Excavaciones y estudios acerca de la antigua capital El-Kab* 4 (1944), pp. 365-398.

¹³⁸ Cfr. Francisco MARTÍN VALENTÍN, *Notas para la historia de la Egiptología en España*, «Boletín de la Asociación Española de Egiptología» 4-5 (1992-1994), pp. 173-196.

José Luis Múzquiz ha dejado por escrito breves recuerdos sobre el dominico: «El P. Celada OP que pasó muchos años en el Instituto Bíblico de Jerusalén, además de explicarnos Sagrada Escritura, era nuestro profesor de Lenguas bíblicas»¹³⁹.

También ha llegado hasta nosotros una breve semblanza del profesor Celada, de la pluma de uno de sus discípulos y colegas, Felipe Sen. «En el Consejo tuve la suerte y el honor de encontrarme con el P. Benito Celada, Don Benito o simplemente P. Celada, como se le conocía. Era un gran sabio, egiptólogo, biblista, dominaba el inglés, francés, alemán, hebreo, copto y egipcio, amen de otras materias. Era amable y exigente en los trabajos y artículos»¹⁴⁰. Y un retrato más interior:

Era enemigo de la *catedratiquitis*, es decir del título por el título. Esto le creó grandes enemigos. Era muy humano y de vez en cuando dejaba aflorar sus sentimientos. Parecía un hombre frío y calculador. No se dejaba dominar por las emociones. Era sencillo y honrado. No admitía la lisonja. Detestaba los actos sociales solamente por figurar. Tenía un carácter fuerte y dominante. Si queremos justificarle sería porque era una inteligencia privilegiada¹⁴¹.

A diferencia de los otros profesores estudiados hasta el momento, Celada no colaboró con Escrivá y el Opus Dei fuera del ámbito académico¹⁴². No obstante, en alguna ocasión, también fue a comer a Diego de León¹⁴³. Pasados los años, el dominico recordaba bien los años como profesor en el Centro de Estudios Eclesiásticos de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, como ponen de relieve estas líneas dirigidas al fundador del Opus Dei: «¿Le

¹³⁹ Relación testimonial de José Luis Múzquiz de Miguel sobre Álvaro del Portillo, AGP, APD, T-17519. La exposición que hemos realizado del itinerario formativo de Celada permite precisar la referencia al Instituto Bíblico de Jerusalén que hace Múzquiz.

¹⁴⁰ Felipe SEN, *Memorias de un viajero abierto a la vida*, Vision Libros, 2008, p. 79.

¹⁴¹ Id., *Semblanza*, pp. 3-5.

¹⁴² Formó parte del tribunal de exámenes de las siguientes materias: Griego Bíblico; Hebreo; Introducción General a la Sagrada Escritura; Introducción Especial y Exégesis del Antiguo Testamento; Introducción Especial y Exégesis del Nuevo Testamento; Historia de la Iglesia; Teología Ascética y Mística; Patrología; Instituciones de Derecho Canónico; Theologia Dogmatica De Deo Uno et Trino y Theologia Dogmatica De Gratia Christi et de Deo Creatore.

¹⁴³ «Comió aquí el Padre y Álvaro con D. Abundio y fray Celada». Diario de Villanueva, 16 de octubre de 1944, AGP, serie M.2.2, 525-8. «Comen en Donadío los P. Celada y Permy». Epacta utilizada por Josemaría Escrivá, 18 de junio de 1946, AGP, serie A.2, leg. 180, carp. 1, exp. 5.

suenan aun el nombre de este colaborador suyo durante los tres primeros cursos que se dieron en Diego de León 14, de Sagrada Escritura y Hebreo?»¹⁴⁴.

En noviembre de 1947, cuando Josemaría Escrivá ya se había trasladado a Roma, Celada fue asignado al convento de Atocha. Desde finales de los años cuarenta comenzaron a aparecer sus libros más conocidos: *Cultura e inscripciones de la antigua India*, Madrid 1948; *Contribución al estudio del siete, la semana y el sábado*, Madrid 1950; *Oriente y la Biblia*, Segovia 1957. En su bibliografía se pueden localizar un total de ciento cincuenta publicaciones¹⁴⁵. En esos años, el obispo de Madrid le encargó la dirección de la revista *Cultura Bíblica*, que impulsó durante cuarenta y seis años. Pero su mayor obra fue la fundación del Instituto de Estudios Orientales y Africanos. La ilusión de su vida fue crear una gran biblioteca de Oriente y Biblia, con libros sobre Egipto, Biblia, Asiria, Qumrán y Copto. Hoy, su excelente biblioteca egiptológica se encuentra en el convento de San Esteban de Salamanca.

Benito Celada murió en Madrid, en el convento de Atocha, el 12 de diciembre de 1988. Según el egiptólogo español Francisco J. Martín Valentín, «con justicia se puede decir que algunas de las personas que hoy ostentan puestos relevantes en la egiptología española iniciaron su formación en la lengua egipcia de la mano del Padre Celada, en el *Instituto de Estudios Orientales y Africanos* que también fundó, pero falleció sin haber recibido el reconocimiento merecido por su labor científica»¹⁴⁶.

FRANCISCO PÉREZ MUÑIZ, O.P. EL PROFESOR DE TEOLOGÍA DOGMÁTICA, EL OTRO DOCENTE DEL ANGELICUM

La figura de Francisco Pérez Muñiz presenta algunos paralelismos con los otros dos dominicos. Al igual que Severino Álvarez (el profesor de Derecho Canónico), Pérez Muñiz era profesor en el Angelicum de Roma y había

¹⁴⁴ Carta de Benito Celada a Josemaría Escrivá, 27 de octubre de 1956, AGP, serie A.3.4, leg. E195.554.37.

¹⁴⁵ Cfr. Bibliografía completa en Pilar ARANGÜENA, *Bibliografía del Rev. P. Dr. D. Benito Celada Abad*, «Boletín de la Asociación Española de Egiptología» 3 (1991), pp. 6-11. Publicó, sobre todo, en *Sefarad*, *Ciencia Tomista* y *El Santísimo Rosario*.

¹⁴⁶ Cfr. MARTÍN VALENTÍN, *Notas*, pp. 173-196. A su muerte, un diario nacional titulaba así su necrológica: «Benito Celada, el primer egiptólogo de España y uno de los fundadores de la Asociación Española de Orientalistas», *El País*, 22 de diciembre de 1988.

quedado retenido en España a causa de la guerra. Si lo comparamos con su compañero de Provincia, el P. Benito Celada Abad (profesor de Sagrada Escritura), Pérez Muñiz había seguido el mismo itinerario formativo tanto en Corias, donde estudió Humanidades y Filosofía, como en Salamanca, donde estudió la Teología. Aunque Francisco Pérez Muñiz era un año mayor que Celada, también se había ordenado sacerdote en 1928¹⁴⁷.

Completado su itinerario formativo, Pérez Muñiz se convirtió en profesor de Filosofía en Corias (Asturias) (1929-30) y de Teología Dogmática en Salamanca (1930-1935). En 1935 se trasladó a Roma para enseñar en el Angelicum.

El comienzo de la Guerra Civil le sorprendió de vacaciones en España y fue hecho prisionero. Durante este tiempo –según su reseña biográfica– estudió matemáticas y lengua aramea. Terminada la guerra, regresó a Roma y siguió enseñando en el Angelicum hasta que en 1942, una nueva guerra –esta vez, la Segunda Guerra Mundial–, le sorprendió nuevamente en España, impidiéndole regresar a Roma. En estas circunstancias se encontraba cuando san Josemaría solicitó al provincial José Cuervo algún teólogo dominico que pudiera dar clases de Dogmática¹⁴⁸.

José Luis Múzquiz recuerda las clases con Pérez Muñiz, que les «explicaba la Teología Dogmática directamente con la *Summa Theologica* y con los apuntes y comentarios suyos que utilizaba en el Angelicum»¹⁴⁹. Conviene recordar que esa era la praxis recomendada por la Comisión Episcopal de Seminarios¹⁵⁰.

¹⁴⁷ Francisco Pérez Muñiz nació en Campomanes (Asturias) el 31 de julio de 1905. Una aproximación a su figura, en José SALVADOR Y CONDE, O.P., *Historia de la Provincia dominicana de España, 1800-1988*, t 1, Salamanca, San Esteban, p. 329; A.R.P. Franciscus Perez Muñiz (1905-1960), *Acta Capituli Provincialis Provinciae Hispaniae S. Ordinis Praedicatorum*, Caleruega, 1962; C. PALOMO, *Pérez Muñiz, Francisco, O.P.*, en Quintín ALDEA VAQUERO – Tomás MARÍN MARTÍNEZ – José VIVES GATELL (coord), «Diccionario de Historia Eclesiástica de España», vol. III, Madrid, CSIC, 1973, p. 1970; Gonzalo DÍAZ DÍAZ, *Hombres y documentos de la filosofía española*, Madrid, Instituto de Filosofía Luis Vives, 1980-2003, p. 419.

¹⁴⁸ Cfr. A.R.P. Franciscus Perez Muñiz (1905-1960), *Acta Capituli*, p. 110.

¹⁴⁹ Relación testimonial de José Luis Múzquiz de Miguel sobre Álvaro del Portillo, AGP, APD, T-17519. Formó parte del tribunal de exámenes de las siguientes materias: Theologia Dogmatica De Deo Uno et Trino; Theologia Dogmatica De Gratia Christi et de Deo Creatore y Theologia Dogmatica De Verbo Incarnato.

¹⁵⁰ «La Teología Dogmática hay que enseñarla con método tradicional, escolástico y tomístico». Comisión Episcopal de Seminarios, *Reglamento disciplinar, plan de estudios y reglamento escolar*, Valladolid, Imprenta Castellana, 1942, p. 243.

Además, los tres alumnos, antes de su ordenación, tuvieron ocasión de llevar a cabo un repaso completo de la Teología con Pérez Muñiz: «El asunto de las ordenaciones nuestras va un poco más despacio de lo que pensabais, porque ya con el rescripto en nuestro poder prefiere el Padre que completemos un poco más nuestros estudios, ya que tenemos la ocasión magnífica de poder repasar todo con el P. Muñiz»¹⁵¹.

El profesor Pérez Muñiz se caracterizaba por la claridad y profundidad de su docencia y, al mismo tiempo, por la disponibilidad para sus alumnos. También se le recuerda por el ejemplo de vida religiosa y profunda vida espiritual, que se expresaba en muchas ocasiones en su oración ante el Santísimo Sacramento¹⁵².

Entre 1942 y 1945, el dominico publicó varios artículos sobre la doctrina de Santo Tomás, de la que era gran conocedor¹⁵³. Durante estos años, Pérez Muñiz colaboraba en la *Revista Española de Filosofía*, en *Ciencia Tomista* y en *La Vida Sobrenatural*¹⁵⁴.

La obra teológica de Pérez Muñiz se caracterizó por un tomismo que intentaba huir del estrecho escolasticismo en el que algunos cultivadores habían caído, y que buscaba profundizar en la obra de Tomás de Aquino de modo amplio y matizado, como un camino para renovar la teología desde dentro y recuperar su unidad. En este intento ha sido parangonado con el teólogo Walter Kasper¹⁵⁵. Ciertamente, también se le ha reprochado una cierta falta de visión humanística en su teología¹⁵⁶.

¹⁵¹ Carta de Álvaro del Portillo a José Orlandis y Salvador Canals, 27 de marzo de 1944, AGP, APD, C-440327-01.

¹⁵² Cfr. A.R.P. Franciscus Perez Muñiz (1905-1960), *Acta Capituli*.

¹⁵³ Francisco PÉREZ MUÑIZ, O.P., *Existencia y necesidad de una ciencia metafísica*, «Revista de Filosofía del Instituto Luis Vives», 1942; *El constitutivo formal de la persona creada en la tradición tomista*, Salamanca, San Esteban, 1945, 181 pp.; *La «cuarta vía» de santo Tomás para demostrar la existencia de Dios*, «Revista de Filosofía» (1944), pp. 385-433; (1945), pp. 49-101. Entre sus obras también hay que incluir las contribuciones en introducciones y notas a la *Suma Teológica*, edición bilingüe, Madrid, BAC, t. I, 1947 y al t. II, 1957.

¹⁵⁴ Cfr. Acta Cap. 1962.- Salvador y Conde, «Prov de Esp.», t. 1º.- Arch. privado n° 4433.

¹⁵⁵ «It is worth observing at this point that both Kasper and Muñiz critically distance themselves from this increasingly narrow rationalistic performance of Scholastic theology in the modern period: Kasper in order to reconceptualize the constitutive framework of theology, Muñiz in order to find in Thomas a wider and more nuanced understanding of theology that would allow to correct and improve the tradition of sacred theology from within. On this matter there is a deep agreement between Muñiz and Kasper». Reinhard HÜTTER, *Theological faith enlightening sacred theology: renewing theology by recovering its unity as “sacra doctrina”*, «The Thomist» 74 (2010), pp. 369-406.

¹⁵⁶ «En Roma –recordaba el dominico Álvaro Huerga– tuve como profesores a los futuros

Tras la ordenación sacerdotal de los tres alumnos, el dominico envió estas líneas a san Josemaría: «Supongo que habrá reposado de tantas y tan altas emociones como habrá sentido los últimos días de Junio al ver ordenados *sacerdotes* los tres cooperadores entusiastas de su obra, y al ver coronados con el más rotundo éxito los desvelos y afanes de muchos años»¹⁵⁷. Cuando terminó la tarea docente, Pérez Muñiz aún mantuvo relación con Escrivá hasta los años cincuenta¹⁵⁸.

Desde 1946, Francisco Pérez Muñiz fue maestro de Teología y reemprendió la docencia en Roma. Murió en Madrid el 26 de marzo de 1960.

CONCLUSIONES

En las páginas anteriores, hemos ofrecido una prosopografía del primer claustro académico del Centro de Estudios Eclesiásticos de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz. La primera conclusión, a la que se puede llegar con facilidad, es que no exageraba el fundador del Opus Dei cuando, satisfecho por el grupo de docentes que había reunido, escribía, en 1944: «El profesorado es tan bueno como el del seminario español que mejor lo tenga».

La descripción de conjunto del perfil científico y académico de los miembros de ese claustro ayuda asimismo a valorar la importancia que la formación eclesial impartida por ellos tuvo en los itinerarios vitales, no sólo de Álvaro del Portillo, sino también de los otros dos alumnos y, consiguientemente, en el papel que desempeñaron en la historia del Opus Dei. En este sentido, conviene no perder de vista que el beato Álvaro del Portillo se convirtió en el sucesor de san Josemaría al frente del Opus Dei y trabajó en la Curia Romana de diversos modos y durante más de cincuenta años, incluyendo una generosa colaboración durante el Concilio Vaticano II. Por su parte, José María Hernández Garnica y José Luis Múzquiz se

cardenales Philipe y Ciapi, a Garrigou-Lagrange y a Francisco Pérez Muñiz. Eran poco humanistas. Eso lo he notado desde el principio. Melchor Cano, por ejemplo, era un gran humanista. Mis profesores, en cambio, tenían poca familiaridad con la literatura y con la Sagrada Escritura». Federico M. REQUENA, *Conversación en Madrid con Álvaro Huerga*, «Anuario de Historia de la Iglesia» 9 (2000), pp. 415-443.

¹⁵⁷ Carta de Francisco Pérez Muñiz a Josemaría Escrivá, 6 de junio de 1944, AGP, serie A.3.4, leg. E195.554.37.

¹⁵⁸ En AGP se conservan cinco cartas y tarjetones que el dominico escribió al fundador del Opus Dei hasta esos años. AGP, serie A.3.4, leg. E195.554.37.

convirtieron en los primeros miembros del Opus Dei profesores del Centro de Estudios Eclesiásticos de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz. Se podría, por tanto, establecer una cierta continuidad –en la que sería deseable profundizar– entre este primer claustro y lo que, años después, llegarían a ser los *Studia Generalia* del Opus Dei y el Colegio Romano de la Santa Cruz (1948). Además, esos tres primeros sacerdotes colaboraron de modo determinante en el gobierno y en la expansión internacional del Opus Dei: Álvaro del Portillo, directamente junto al fundador en Roma; Hernández Garnica en varios países de Europa y Múzquiz en varios países de América y Asia.

El análisis de la obra científica y académica que se ha llevado a cabo por los miembros del claustro no ha tenido pretensiones de exhaustividad. No obstante, se podría concluir, también, que las pistas bibliográficas y las síntesis ofrecidas pueden resultar de utilidad, como punto de partida, para aquellos interesados en profundizar en áreas específicas de la formación eclesial recibida por esos tres primeros sacerdotes ordenados en el Opus Dei.

Continuando con las conclusiones sobre la inserción de este claustro académico en la historia del Opus Dei, se podría hacer referencia a la relación que cada una de esas figuras estableció con el fundador. A lo largo de estas páginas, ha sido posible apreciar la sintonía que se instauró entre la mayor parte de estos profesores con el Opus Dei y de qué modo colaboraron con el fundador más allá de la estricta actividad académica. Hemos visto a varios de estos profesores atendiendo espiritualmente a sus miembros, defendiendo a la Obra ante autoridades eclesiales y civiles, o publicando escritos que ayudaran a conocer mejor esa nueva realidad en la Iglesia. Hasta el momento, nos era conocida la ayuda prestada por Bueno Monreal y López Ortiz. En estas páginas hemos podido también apreciar la de Pérez de Urbel y de Álvarez. E incluso, en el caso de aquellos que se ciñeron exclusivamente a su tarea docente –los dominicos Pérez Muñiz y Celada–, hemos podido apreciar una relación con Escrivá que se prolongó en el tiempo.

Las páginas que ahora concluimos permiten, por último, hacer alguna consideración que va más allá de las fronteras de la historia del Opus Dei y que nos permiten acercarnos al catolicismo hispano de los años cuarenta. Ciertamente, la Guerra Civil española y el régimen político franquista, que le sucedió, determinaron una reducción de efectivos en el panorama científico y cultural en España. Al mismo tiempo, parece que es posible afirmar

que, entre las filas católicas, existieron, en los años cuarenta, figuras notables, tanto por sus itinerarios formativos como por su obra científica. Figuras que se habían forjado en el ámbito académico español y europeo, tanto civil como eclesiástico.

Federico M. Requena. Doctor en Filosofía y Letras (Historia) y en Teología. Profesor de Historia de la Iglesia e Historiografía en la Facultad de Teología de la Pontificia Università della Santa Croce (Roma). Subdirector del Istituto Storico San Josemaría Escrivá (Roma) y del Centro de Documentación y Estudios San Josemaría Escrivá de la Universidad de Navarra (Pamplona). Áreas de investigación: Historia religiosa contemporánea; Historia de la historiografía; Historia del Opus Dei.
e-mail: frequena@pusc.it

Algunos aspectos del trabajo de Álvaro del Portillo como secretario de la Comisión conciliar *De Disciplina Cleri et Populi Christiani*

MANUEL VALDÉS MAS

Abstract: *Durante el desarrollo del Concilio Vaticano II, el beato Álvaro del Portillo fue secretario de la Comisión sobre la Disciplina del Clero y del Pueblo Cristiano, y consultor de otras Comisiones conciliares. Del Portillo había empezado a colaborar ya en 1947 en servicio de la Santa Sede; en la fase antepreparatoria de la asamblea conciliar formó parte de diversas Comisiones. El presente artículo analiza, no sólo la tarea que le fue encomendada al frente de la Comisión conciliar De Disciplina Cleri et Populi Christiani, sino también su aportación intelectual y de contenido en aquellos trabajos que condujeron a la redacción final del Decreto Presbiterorum Ordinis.*

Keywords: *Álvaro del Portillo – Concilio Vaticano II – Comisión conciliar De Disciplina Cleri et Populi Christiani – Roma – 1962-1965*

Álvaro del Portillo as Secretary of the conciliar Commission *De Disciplina Cleri et Populi Christiani*: *During Vatican Council II, Blessed Alvaro del Portillo was the Secretary of the Commission for the Discipline of the Clergy and of the Christian People. He was also Consultor for other conciliar Commissions. Having started his service to the Holy See in 1947, Del Portillo was also a member of various pre- preparatory commissions of the conciliar assembly. This article analyzes how Del Portillo carried out his task as head of the conciliar Commission De Disciplina Cleri et Populi Christiani. It also evaluates his intellectual contribution through the commission and through his works to the final redaction of the Decree Presbiterorum Ordinis.*

Keywords: *Álvaro del Portillo – Vatican Council II – conciliar Commission De Disciplina Cleri et Populi Christiani – Rome – 1962-1965*

El beato Álvaro del Portillo y Diez de Sollano era un eclesiástico con una buena formación doctrinal, tanto teológica como canónica, y con un sentido de la prudencia de gobierno que había desarrollado en los años de trabajo como secretario general del Opus Dei¹. No era un teólogo o un canónista de profesión. Sin embargo, su aportación a la teología del sacerdocio, fruto de un paciente servicio en la Comisión conciliar de la que fue secretario, merecen un ineludible reconocimiento.

¹ Durante el pontificado de Pío XII colaboró en varios dicasterios pontificios y fue nombrado Consultor de la S. Congregación de Religiosos (1954-66). Juan XXIII le nombró consultor de la S. Congregación del Concilio (1959-1966), y calificador (1960) y juez (1964) de la Suprema Congregación del Santo Oficio. En las etapas previas del Concilio Vaticano II fue presidente de la Comisión Antepreparatoria para el Laicado y formó parte también de otras comisiones preparatorias. Fue más tarde designado entre los primeros cien peritos del Concilio. En los años de desarrollo del Concilio Vaticano II (1962-65), fue secretario de la Comisión sobre la Disciplina del Clero y del Pueblo Cristiano y Consultor de otras Comisiones Conciliares: la de Obispos, la de Religiosos, la de la Doctrina de la Fe, etc. En 1963 fue nombrado, también por Juan XXIII, consultor de la Comisión Pontificia para la Revisión del Código de Derecho Canónico. Posteriormente, Pablo VI le nombró consultor de la Comisión Postconciliar sobre los Obispos y el Régimen de las Diócesis (1966), de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe (1966-1983) y de la Sagrada Congregación para el Clero (1966). Juan Pablo II le nombró consultor de la S. Congregación para las Causas de los Santos (1982) y del Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales (1984) y miembro de la secretaría del Sínodo de los Obispos (1983). También, desde 1982, fue miembro *ad honorem* de la Pontificia Academia Teológica Romana. Participó, por expreso deseo del Papa Juan Pablo II, en las Asambleas Generales Ordinarias del Sínodo de Obispos sobre la vocación y la misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo (1987) y sobre la formación de los sacerdotes en la situación actual (1990). Para conocer algo más sobre los distintos encargos que la Curia encomendó a Álvaro del Portillo a lo largo de su vida, cfr. entre otras, las siguientes publicaciones: Javier MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, Madrid, Rialp, 2012, pp. 299-303 y 382-391; Carlo PIOPPI, *Alcuni incontri di San Josemaría Escrivá con personalità ecclesiastiche durante gli anni del Concilio Vaticano II*, «Studia et Documenta» 5 (2011), pp. 169-170; Pedro RODRÍGUEZ, *La figura ecclesiale di Mons. Álvaro del Portillo*, en Vicente BOSCH (ed.), *Servo buono e fedele: scritti sulla figura di Mons. Álvaro del Portillo*, Città del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2001, pp. 53-54; Gaetano LO CASTRO, *L'opera canonistica di Alvaro del Portillo*, «Ius Ecclesiae» 6, (1994), pp. 436-440; Lucas F. MATEO-SECO, In memoriam, *Mons. Álvaro del Portillo*, «Scripta Theologica» 26 (1994), p. 937; Eduardo MOLANO, In memoriam *Monseñor Álvaro del Portillo*, «Ius Canonicum» 34 (1994), pp. 14 y 15; Giuseppe ROMANO, *Le tappe salienti di una vita spesa per la Chiesa*, «Studi cattolici» 38 (1994), p. 276.

En el Concilio no desempeñó una función meramente administrativa, pues puso también un empeño intelectual por madurar, y hacer madurar en las personas con las que trabajaba, la necesidad de armonizar la verdad que había en cada una de las tendencias dominantes del momento. No contraponer sino, más bien, integrar y unir.

A lo largo de las páginas que siguen, queremos exponer cómo Del Portillo llevó a cabo el encargo que recibió durante la fase conciliar propiamente dicha. Trataremos de mostrar el papel que desempeñó, no sólo en la labor de dirección de la Comisión conciliar *De Disciplina Cleri et Populi Christiani*², sino también en todos aquellos trabajos encaminados a confeccionar el contenido sustancial del Decreto *Presbyterorum Ordinis*³.

Para la documentación del trabajo de Álvaro del Portillo en la secretaría de la Comisión conciliar DCPC hemos acudido al Archivo Segreto Vaticano⁴ y al Archivo General de la Prelatura del Opus Dei⁵. Allí hemos con-

² En adelante DCPC. En ocasiones nos referiremos a ella diciendo sencillamente, «la Comisión».

³ En adelante PO.

⁴ Al citar los documentos lo haremos de la siguiente forma: ASV, *Conc. Vat. II*, b, y el número de la caja, fasc. y el número de la carpeta, n. y el número del expediente, f. o ff. y el número de folios; por ejemplo: ASV, *Conc. Vat. II*, b, 1345, fasc. 1, n. 46, ff. 2. Para la génesis de este Archivo, cfr. Piero DORIA, *L'Archivio del Concilio Vaticano II: Storia e Sviluppo*, «Anuario de Historia de la Iglesia» XXI (2012), pp. 133-155. Presentamos un listado con las cajas del ASV que hemos utilizado y el contenido de las mismas: b. 1014, fasc. 3: envíos a la Tipografía Vaticana; b. 1043, fasc. 11: *Normas Practicas ad exsequenda Decreta Christus Dominus et Presbyterorum Ordinis in Commissione Centrali Postconci-liari habenda*; b. 1153, fasc. 8: carta, Prot. N. 459/64, del cardenal Pizzardo al cardenal Cicognani; b. 1335: miembros y peritos de la Comisión DCPC; bb. 1336 y 1337: *Segreteria*; bb. 1338 y 1339: Reuniones de la Comisión DCPC; 1340 y 1341: Observaciones de los Padres conciliares a Esquemas elaborados por la Comisión DCPC; b. 1342: Observaciones de los miembros y peritos de la Comisión DCPC; b. 1343: *Schema De Clericis* (1962-1964); b. 1344: *Schema De Clericis* (1963); b. 1346: *Nuntius ad sacerdotes* (1963-1964); b. 1347: Observaciones de los Padres conciliares al *Schema De Sacerdotibus*; b. 1348: Observaciones de los Padres al *Schema De ministerio et vita presbyterorum*; y b. 1349: Observaciones de los Padres (1964-1965).

⁵ Al citar los documentos lo haremos de la siguiente forma: AGP, leg. y su número, número de caja en números romanos-número de carpeta-número de expediente; por ejemplo: AGP, leg. 1521, XIX-1-2. Elencamos a continuación las cajas que hemos utilizado en AGP del legajo 1521 y el contenido de las mismas: cajas XIX y XX: reuniones de los miembros de la Comisión DCPC. Convocatorias y Actas; caja XXI (I): reuniones de los Peritos de la Comisión DCPC. Convocatorias y Actas; cajas XXI (II) – XXVI: observaciones de los Padres conciliares a los Esquemas de la Comisión DCPC; cajas XXVII – XXX (I): posiciones de los distintos Esquemas de la Comisión DCPC; caja XXX (II): *Nuntius patrum*

sultado lo siguiente: las actas de las reuniones de los miembros y los peritos de la Comisión, las observaciones de los Padres conciliares a los esquemas, la posición de los distintos esquemas, el *Nuntius patrum concilii ad universos catholicae ecclesiae presbyteros*, las relaciones de la Comisión DCPC con otros organismos del Concilio, las posiciones personales de los miembros y peritos de la Comisión, el *iter* del Decreto PO, la prensa sobre nuestro documento conciliar, el material de trabajo utilizado por las subcomisiones de peritos para rehacer los distintos esquemas y, por último, algunos datos sobre la historia del trabajo.

Además de consultar bibliografía complementaria, hemos tenido muy en cuenta el testimonio de dos de las personas que más estrechamente colaboraron con Álvaro del Portillo en los trabajos de la secretaría de la Comisión DCPC: el cardenal Julián Herranz⁶ y el Prof. Mons. José Luis Gutiérrez⁷.

concilii ad universos catholicae ecclesiae presbyteros; caja XXXI: relación de la Comisión DCPC con otros organismos del Concilio; caja XXXII: posiciones personales de los miembros y peritos de la Comisión DCPC; cajas XXXIII y XXXIV (I): *iter* del Decreto PO; caja XXXIV (II) y XXXV (I): prensa sobre el Decreto PO; cajas XXXV (II) – XXXVIII: material de trabajo de las Subcomisiones de Peritos de la Comisión DCPC para rehacer los distintos Esquemas; caja XXXIX: sucesivas redacciones del Decreto PO. Textos enviados a la tipografía vaticana. Pruebas de imprenta; caja XL: algunos datos sobre la historia del trabajo de la Comisión conciliar DCPC.

- ⁶ Nació el 31 de marzo de 1930 en la villa cordobesa de Baena (España). En 1936 se trasladó a vivir a Madrid. Estudió Medicina entre Madrid y Barcelona y se especializó en Psiquiatría en la Ciudad Condal. Fue ordenado sacerdote el 7 de agosto de 1955. Durante veintidós años fue colaborador estrecho del fundador del Opus Dei, san Josemaría Escrivá de Balaguer. Fue nombrado oficial con funciones de subsecretario de la Comisión conciliar para la Disciplina del Clero y del Pueblo cristiano y la Comisión pontificia para la Reforma del Código de Derecho Canónico (creada por Juan XXIII en 1963), que trabajó en contacto con la secretaría general del Concilio. En la primera siguió todo el *iter* de preparación del Decreto PO, sobre el ministerio y la vida de los sacerdotes; en la segunda –que continuó sus trabajos después del Concilio– se ocupó de la incidencia de los Decretos y Constituciones conciliares en la legislación eclesiástica, especialmente en relación a las estructuras pastorales, derechos y deberes de los sacerdotes, teología del laicado y derechos y deberes de los laicos. En la actualidad es presidente emérito del Consejo Pontificio para la interpretación de los Textos Legislativos y presidente emérito de la Comisión Disciplinar de la Curia Romana.
- ⁷ Nació en Bilbao (España). Fue ordenado sacerdote en 1959 y desde entonces está incardinado en el Opus Dei. En la actualidad es protonotario apostólico supernumerario, profesor ordinario emérito de la Facultad de Derecho Canónico de la *Pontificia Università della Santa Croce* y consultor del Pontificio Consejo para los Textos Legislativos. Durante el Concilio Vaticano II colaboró con Álvaro del Portillo y Julián Herranz en los trabajos de la Comisión DCPC. Ha sido también, durante muchos años, relator en la Congregación para las Causas de los Santos. En 1987, en Pamplona, publicó el libro *Estudios sobre la organización jerárquica de la Iglesia* y en 2005 *Studi sulle cause dei Santi*. Ha colaborado

El 25 de marzo de 1947 Álvaro del Portillo fue nombrado secretario de la Comisión de la Sagrada Congregación de Religiosos, que se encargaría de redactar las normas de aplicación de la Constitución Apostólica *Provida Mater Ecclesia*, promulgada el 2 de febrero de 1947, y de tramitar la aprobación de los futuros institutos seculares.

Sin duda, en la decisión de este nombramiento, influyó la pericia y la capacidad de trabajo que había mostrado en los meses precedentes, donde procuró acometer, en estrecha colaboración con san Josemaría Escrivá, las gestiones necesarias para que se erigiera la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz y Opus Dei en Instituto Secular de derecho pontificio⁸.

En abril de 1949, fue nombrado miembro de la Comisión de los Congresos del Comité Central para el Año Santo de 1950 y en noviembre, vocal de la Comisión ejecutiva para la Recepción de peregrinos españoles. Más tarde, el 16 de febrero de 1955, sería nombrado consultor de la Congregación de Religiosos⁹.

Todos estos encargos le permitieron conocer a personalidades de relieve en la vida de la Iglesia de aquellos años y le otorgaron un reconocido prestigio en la Curia romana; esto motivó, sin por su parte buscarlo¹⁰, que se

en la edición comentada del Código de Derecho Canónico de la Universidad de Navarra, en el *Comentario exegético del Código de Derecho Canónico* y en el *Diccionario General de Derecho Canónico* editado por la misma Universidad. Ha publicado más de un centenar de artículos en revistas especializadas y en obras en colaboración con más autores.

⁸ La culminación de estos trabajos de Álvaro del Portillo llegaría el día 24 de febrero de 1947, cuando el papa Pío XII otorgó el *Decretum laudis*. Cfr. Decreto *Primum Institutum*, 24 de febrero de 1947, en AMADEO DE FUENMAYOR – Valentín GÓMEZ-IGLESIAS – José Luis ILLANES, *El itinerario jurídico del Opus Dei. Historia y defensa de un carisma*, Pamplona, Eunsa, 1989, Apéndice 22, pp. 532-535. Para conocer con más profundidad el camino de esta aprobación jurídica, cfr. entre otros: *ibid*, pp. 145-191; MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, pp. 267-299.

⁹ Cfr. Nombramiento de Consultor de la Sagrada Congregación de Religiosos, Ciudad del Vaticano, 16 de febrero de 1955, AGP, APD D-17007.

¹⁰ «Tampoco se jactaba de los encargos desempeñados, ni deseaba recompensas, alabanzas o manifestaciones de reconocimiento. Le repugnaba la idea de hacer carrera, y también huía de cabildeos sobre elecciones a cargos de Curia. De hecho, cosechó escasos reconocimientos». MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, p. 533. Sirvan también estas otras palabras de Pedro Rodríguez: «Álvaro del Portillo non volle mai fare “carrera ecclesiastica”: la famosa “carrera” che, lungo la storia, ha condizionato alcuni ecclesiastici. Don Álvaro non volle la “carrera” nemmeno per quanto essa possa avere di aspirazione legittima. Questo si potrebbe definire un principio ermeneutico della sua figura ecclesiale. Personalmente ho l'impressione che questo rifiuto non fosse solo il risultato di una lotta ascetica sul tema – nella quale l'umiltà, suscitata dalla grazia, vinceva l'ambizione – ma semplicemente, di un suo modo di “guardare” alla Chiesa e di lavorare in essa, modo che caratterizzò tutta la sua vita. Dal

fijaran en él para ser uno de los colaboradores del futuro Concilio ya desde sus primerísimos pasos. El 2 de mayo de 1959 fue nombrado consultor de la Sagrada Congregación del Concilio, actualmente denominada Congregación para el Clero¹¹. El 10 de agosto fue nombrado presidente de la Comisión VII^a *De laicatu catholico* de la Sagrada Congregación del Concilio. Y el 12 de ese mismo mes, fue designado también miembro de la Comisión III^a encargada de los medios modernos de apostolado.

Ya en la fase preparatoria¹² del Concilio Vaticano II, Del Portillo fue designado miembro de la Comisión de Religiosos, organismo que –entre el 1 de febrero y el 30 de junio de 1961– redactó un proyecto de Constitución sobre la vida religiosa, reelaborado después, entre noviembre de 1961 y abril de 1962, para su discusión en el Aula conciliar. Y apenas dos meses más tarde del inicio de la fase preparatoria, el 26 de octubre de 1960, fue nombrado calificador de la Suprema Congregación del Santo Oficio.

El 4 de octubre de 1962, mediante carta firmada por el cardenal Amleto Cicognani¹³, se notifica a Del Portillo que el papa Juan XXIII le había nombrado perito conciliar¹⁴. Su nombre se encuentra así entre los cien primeros peritos¹⁵. Fue adscrito como tal a las Comisiones conciliares DCPC¹⁶, *De*

giorno che mise piede nella Curia Romana – un mondo che non conosceva e nel quale sarebbe stato una figura illustre – quel giovane sacerdote ebbe occhi solo per Gesù Cristo e per la sua Chiesa. Per questo, nel “guardare”, vedeva solo il servizio alla missione, aiutare il Papa nella sua missione universale, il rinnovamento cristiano delle istituzioni ecclesiastiche, e il cercare de far comprendere l’ecclesialità del’Opus Dei, vecchia e nuova come il Vangelo». RODRÍGUEZ, *La figura*, pp. 54-55.

¹¹ El Papa Juan XXIII constituiría unos días más tarde la Pontificia Comisión antepreparatoria del Concilio. Cfr. JUAN XXIII, *Homilía en la Solemnidad de Pentecostés*, 17 de mayo de 1959, AAS 51 (1959), pp. 419-422.

¹² El comienzo oficial de los trabajos de esta nueva fase, previa a la fase conciliar propiamente dicha, tuvo lugar con la audiencia concedida por el pontífice a los componentes, el 14 de septiembre de 1960. El 30 de mayo de 1960, Juan XXIII, emanó el Motu proprio *Superno Dei nutu*, AAS 52 (1960).

¹³ Desde 1961 a 1969 desempeñó el cargo de secretario de Estado. Cfr. AAS 53 (1961), pp. 525-527.

¹⁴ Cfr. Nombramiento de Perito del Concilio Ecuménico Vaticano II, Ciudad del Vaticano, 4 de octubre de 1962, AGP, APD D-17012.

¹⁵ Cfr. José Luis ILLANES MAESTRE, *Al servicio de la Iglesia: aproximación a la obra canónica, teológica y eclesial de Mons. Álvaro del Portillo*, «Palabra» 351-352 (1994), p. 194.

¹⁶ Cfr. Nombramiento de Perito Conciliar de la Comisión sobre la Disciplina del Clero y del Pueblo cristiano, Roma, 4 de noviembre de 1962, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1335, fasc. 25, n. 2.1, f. 1; AGP, leg. 1521, XXXII-2-1.

*episcopis et dioecesium regimine*¹⁷ y *De religiosis*¹⁸. Y el 8 de noviembre, la Comisión conciliar DCPC, con su presidente el cardenal Pietro Ciriaci¹⁹, le designó secretario de dicha Comisión²⁰. Será «para don Álvaro, e indirectamente para todos los sacerdotes del mundo –también los del tercer milenio–, una fecha muy significativa»²¹. Se trata, sin duda, del cometido más importante que se le asignó en el Concilio Vaticano II; la tarea que más tiempo le llevó y a la que más energías y esfuerzos dedicaría.

El Card. Herranz afirma que ser secretario de esta Comisión conciliar equivalía a ser una especie de director técnico²². Además, implicaba ser admitido entre los miembros de la misma, lo que conllevaba la posibilidad de asistir a todas las sesiones y, por supuesto, de intervenir en ellas.

En el caso de esta Comisión, el presidente no pudo desempeñar, por diversos motivos, un papel muy activo en los trabajos que se llevaron a cabo. El cardenal Ciriaci debía compaginar este cargo con el de prefecto de la Sagrada Congregación del Concilio –que empezó a ocupar el 20 de marzo de 1954– y con el de presidente de la Comisión Pontificia para la interpretación auténtica del Código de Derecho Canónico –que presidía desde el 31 de mayo de 1955– y que a partir del 28 de marzo de 1963 pasaría a llamarse Comisión Pontificia para la Reforma del Código de Derecho Canónico. Además era de edad avanzada –en el año que comenzó la Asamblea conciliar cumplió

¹⁷ Cfr. Nombramiento de Perito Conciliar de la Comisión sobre los Obispos y el régimen de las Diócesis, Roma, 15 de noviembre de 1962, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1335, fasc. 25, n. 2.4, f. 1; AGP, leg. 1521, XXXII-2-4.

¹⁸ Cfr. Nombramiento de Perito Conciliar de la Comisión sobre los religiosos, Roma, 10 de diciembre de 1962, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1335, fasc. 25, n. 2.6, f. 1; AGP, leg. 1521, XXXII-2-6.

¹⁹ «Antes de este nombramiento el Cardenal Ciriaci lo nombró Presidente de la Comisión especial de estudio sobre el laicado, constituida en el seno de la Congregación que dirigía. El Cardenal Ciriaci repitió muchas veces que el Opus Dei era una “institución providencial”, y que, además de al Padre [Josemaría Escrivá de Balaguer], estimaba mucho a Álvaro del Portillo». Julián HERRANZ, *En las afueras de Jericó*, Madrid, Rialp, 2007, p. 31.

²⁰ Recojo el texto del nombramiento por el cardenal Ciriaci: «*Infrascriptus Praeses Commissionis Conciliaris DCPC Te Rev.mum Dominum ALVARUM DEL PORTILLO a Summo Pontifice IOANNE XXIII inter Peritos Conciliares cooptatum, praesentibus Litteris, ad normam art. 6, par. 5 Ordinis Concilii Oecumenici Vaticani II celebrandi, huius Commissionis SECRETARIUM elegit et nominat, plene confisus Te, peculiari scientia et ardente zelo pro Ecclesiae bono comprobatum, fructuosam navaturum esse operam*». ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1335, fasc. 25, n. 2.2, f. 1; AGP, leg. 1521, XXXII-2-2.

²¹ HERRANZ, *En las afueras*, p. 83.

²² Cfr. *ibid.*

setenta y siete años²³– y estaba delicado de salud. De hecho, fallecería poco tiempo después de la clausura del Concilio: el 30 de diciembre de 1966.

No es extraño por tanto, que Ciriaci asistiera únicamente a la reunión inaugural de la Comisión, el 3 de diciembre de 1962²⁴, a la plenaria del 9 de octubre de 1963²⁵ y a la del 5 de marzo de 1964²⁶. En las demás convocatorias²⁷ se encargaron de suplir formalmente la ausencia del presidente los dos vicepresidentes²⁸, los cardenales William Conway²⁹ y Angelo

²³ Nació el 2 de diciembre de 1885.

²⁴ Cfr. Acta de la reunión inaugural de la Comisión conciliar DCPC de 3 de diciembre de 1962, *Acta Synodalia Sacrosancti Concilii Oecumenici Vaticani II* (de aquí en adelante ASCV), Vol. VI, Pars I, *Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXXVI, pp. 369-377; ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1338, fasc. 28, n. 1.7, ff. 6; AGP, leg. 1521, XIX-1-4.

²⁵ Cfr. Acta de la reunión 9 de octubre de 1963, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1338, fasc. 28, n. 2.1, f. 1; AGP, leg. 1521, XIX-2-3.

²⁶ Cfr. Acta de la reunión de 5 de marzo de 1964, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1338, fasc. 28, n. 3.12, f. 1; AGP, leg. 1521, XIX-3-15.

²⁷ Además de las actas de las reuniones presididas por el Card. Ciriaci, hemos encontrado las actas de veinticuatro reuniones más.

²⁸ El cardenal Ciriaci comunicó a Pericle Felici, con carta Prot. N. 500/63, que en la sesión plenaria de 9 de octubre de 1963 habían sido nombrados vicepresidentes de la Comisión, por unanimidad: Alfonso Castaldo, arzobispo de Nápoles y Joseph E. Ritter, arzobispo de Saint Louis. En ese momento eran, junto con el presidente, los dos únicos cardenales de la Comisión DCPC. Fueron nombrados en conformidad con el *Ordo Concilii Oecumenici Vaticani II celebrandi*, 2ª edición, 1963. Cfr. ASCV, Vol. VI, Pars II, *Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXXVII, p. 352. Para las reuniones que presidió el Card. Castaldo, cfr. Acta de la reunión de 18 de noviembre de 1963, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1338, fasc. 28, n. 2.4 f. 1; AGP, leg. 1521, XIX-2-8; Acta de la reunión de 25 de noviembre de 1963, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1338, fasc. 28, n. 2.7 f. 1; AGP, leg. 1521, XIX-2-12; Acta de la reunión de 26 de noviembre de 1963, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1338, fasc. 28, n. 2.7 f. 1; AGP, leg. 1521, XIX-2-13. Para las reuniones que presidió el Card. Ritter, cfr. Acta de la reunión de 27 de noviembre de 1963, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1338, fasc. 28, n. 2.7 f. 1; AGP, leg. 1521, XIX-2-14; Acta de la reunión de 22 de septiembre de 1964, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1338, fasc. 28, n. 5.3 ff. 3; AGP, leg. 1521, XIX-4-4; Acta de la reunión de 5 de noviembre de 1964, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1338, fasc. 28, n. 5.3 ff. 16; AGP, leg. 1521, XIX-4-9.

²⁹ Para las reuniones que presidió el cardenal Conway, cfr. Acta de la reunión de 29 de septiembre de 1964, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1338, fasc. 28, n. 5.3 ff. 3; AGP, leg. 1521, XIX-4-6; Acta de la reunión de 9 de noviembre de 1964, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1338, fasc. 28, n. 5.3 ff. 16; AGP, leg. 1521, XIX-4-10; Acta de la reunión de 12 de noviembre de 1964, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1338, fasc. 28, n. 5.3 ff. 16; AGP, leg. 1521, XIX-4-11; Acta de la reunión de 29 de marzo de 1965, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1339, fasc. 29, n. 1.14, ff. 3; AGP, leg. 1521, XX-1-21; Acta de la reunión de 31 de marzo de 1965, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1339, fasc. 29, n. 1.14, ff. 3; AGP, leg. 1521, XX-1-22; Acta de la reunión de 31 de marzo de 1965, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1339, fasc. 29, n. 1.14, ff. 3; AGP, leg. 1521, XX-1-23; Acta de la reunión de 1 de abril de 1965 por la tarde, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1339, fasc. 29, n. 1.14, ff. 3; AGP, leg. 1521, XX-1-

Rossi³⁰, y los monseñores Norberto Perini³¹ y Enrico Nicodemo³². Pero *de facto* quien dirige las reuniones y el trabajo, como se irá comprobando más adelante, fue Álvaro del Portillo. El presidente, prácticamente, delegó en él la dirección de los trabajos de la Comisión.

UNA PREMISA A TENER EN CUENTA

Además, conviene tener en cuenta que la Comisión que presidía el cardenal Ciriaci estaba formada por un grupo numeroso de personas, de muy diversa procedencia, lengua y condición³³.

24; Acta de la reunión de 4 de octubre de 1965, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1339, fasc. 29, n. 2, f. 1; AGP, leg. 1521, XX-2-2; Acta de la reunión de 27 de octubre de 1965, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1339, fasc. 29, n. 2, ff. 4; AGP, leg. 1521, XX-4-1; Acta de la reunión de 28 de octubre de 1965, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1339, fasc. 29, n. 2, ff. 3; AGP, leg. 1521, XX-5-1.

³⁰ Para las reuniones que presidió el cardenal Rossi, cfr. Acta de la reunión de 19 de noviembre de 1965, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1339, fasc. 29, n. 2, ff. 3; AGP, leg. 1521, XX-7-1; Acta de la reunión de 22 de noviembre de 1965, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1339, fasc. 29, n. 2, ff. 3; AGP, leg. 1521, XX-9-1; Acta de la reunión de 23 de noviembre de 1965, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1339, fasc. 29, n. 2, ff. 4; AGP, leg. 1521, XX-10-1.

³¹ Para las reuniones que presidió Mons. Perini, cfr. Acta de la reunión de 3 de marzo de 1964, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1338, fasc. 28, n. 3.12 f. 1; AGP, leg. 1521, XIX-3-13; Acta de la reunión de 4 de marzo de 1964, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1338, fasc. 28, n. 3.12 f. 1; AGP, leg. 1521, XIX-3-14; Acta de la reunión de 29 de octubre de 1964, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1338, fasc. 28, n. 5.3 ff. 16; AGP, leg. 1521, XIX-4-7; Acta de la reunión de 20 de noviembre de 1965, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1339, fasc. 29, n. 2, ff. 3; AGP, leg. 1521, XX-8-1.

³² Para la reunión que presidió Mons. Nicodemo, cfr. Acta de la reunión de 29 de octubre de 1965, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1339, fasc. 29, n. 2, ff. 6; AGP, leg. 1521, XX-6-1.

³³ Cfr. ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1335, fasc. 25, n. 3.2, ff. 4. Prot. N. 17/62; *L'Osservatore della Domenica (Numero speciale su Il Concilio Ecumenico Vaticano II)*, 6 marzo 1966, pp. 43 y 44. Entre estas dos listas hay diferencias. Así como la primera hace referencia al inicio de los trabajos de la Comisión, la segunda se referirá al momento final. Hay que tener en cuenta que en la segunda sesión del Concilio y en el periodo de intersesión, entraron a formar parte de la Comisión cinco nuevos miembros. Uno designado por el Santo Padre, Mons. Antoine Khoreiche, y cuatro elegidos por los Padres conciliares: Mons. William Conway, Mons. Julio Rosales, Mons. Bernardin Gantin y Mons. Paul Rusch. Todo esto se desprende de una Carta de 2 diciembre de 1963, Prot. N. 532/63, que Álvaro del Portillo envió al cardenal Ciriaci para tratar de algunos asuntos referentes a la sesión plenaria que tendrían al día siguiente. Cfr. ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1335, fasc. 25, n. 1.12, f. 1; AGP, leg. 1521, XXXII-1-8. Además, en el puesto de Mons. Shehan, que pasará a otra comisión, fue nombrado Mons. Nagae. En relación a este último, cfr. Yves CONGAR, *Mon journal du concile*, Paris, Cerf, 2002, vol. II, p. 442, nota n. 2. Por otro lado, en la primera lista no se incluye entre los cardenales a Mons. Thomas Cooray y a Mons. Angelo Rossi, pues fueron creados cardenales el 22 de febrero de 1965, junto con Mons. William Conway. Por último

Los miembros de la Comisión DCPC eran los siguientes:

Presidente: El cardenal Pietro Ciriaci, prefecto de la S. Congregación del Concilio y presidente de la Comisión Pontificia para la Reforma del Código de Derecho Canónico.

Vicepresidentes: Los cardenales Alfonso Castaldo, arzobispo de Nápoles (Italia) y Joseph E. Ritter, arzobispo de Saint Louis (USA).

Cardenales: William Conway, arzobispo de Armagh (Irlanda); Thomas Cooray, arzobispo de Colombo (Ceilán); y Angelo Rossi, arzobispo de San Pablo (Brasil).

Arzobispos: Mons. Norberto Perini, arzobispo de Fermo (Italia); Mons. Philip Pocock, arzobispo titular de Isauropoli, obispo coadjutor de Toronto (Canadá); Mons. Manuel Trindade Salgueiro, arzobispo de Evora (Portugal); Mons. Julio Rosales, arzobispo de Cebú (Filipinas); Mons. Enrico Nicodemo, arzobispo de Bari (Italia); Mons. François Marty, arzobispo de Reims (Francia); Mons. Bernardin Gantin, arzobispo de Cotonou (Dahomey); Mons. Paul Nguyen Van Binh, arzobispo de Saigón (Vietnam); Mons. Alfred Bengsch, arzobispo-obispo de Berlín (Alemania); Mons. Pietro Palazzini, arzobispo titular de Cesarea de Capadocia; y Mons. Vicente Enrique y Tarancón, arzobispo de Oviedo (España).

Obispos: Mons. Paul Rusch, Obispo de Innsbruck-Feldkirch (Austria); Mons. Charles Greco, Obispo de Alexandria (USA); Mons. Pío Alberto Fariña Fariña, Obispo tit. de Citarizo (Chile); Mons. León Lommel, Obispo de Luxemburgo; Mons. Antoine Khoreiche, Obispo de Saída de los Maronitas (Líbano); Mons. Willem Van Zuylen, Obispo de Lieja (Bélgica); Mons. Ángel Temiño Saiz, Obispo de Orense (España); Mons. Ernesto Corripio Ahumada, Obispo de Tampico (Mexico); Mons. Luis Baccino, Obispo de San José de Mayo (Uruguay); Mons. Heinrich Janssen, Obispo de Hildesheim (Alemania); Mons. Miguel Raspanti, Obispo de Morón (Argentina); Mons. Lorenzo Satoshi Nagae, Obispo de Urawa (Japón); Mons. Henri Mazerat, Obispo de Angers (Francia); y Mons. José Eusebio Domínguez y Rodríguez, Obispo di Matanzas (Cuba).

Álvaro del Portillo, Secretario General del Opus Dei. Secretario.

Julián Herranz. Minutante.

decir que tanto Mons. Rossi como Mons. Enrique y Tarancón cambiaron de sede durante el Concilio. El primero pasaría a ser arzobispo de São Paulo (Brasil) y el segundo arzobispo de Oviedo (España).

LOS TRABAJOS PREVIOS

Para poder determinar cuál fue la verdadera aportación del secretario de la Comisión conciliar DCPC, es imprescindible analizar qué pasos dio la Comisión equivalente en las fases antepreparatoria y preparatoria del Concilio. Como Del Portillo no tuvo allí ningún tipo de intervención, de esta forma, podremos saber cuál fue el punto de partida, cómo evolucionó el contenido del texto y, por último, podremos tributar el reconocimiento que merece este trabajo previo.

La Comisión antepreparatoria del Concilio se dirigió por escrito a cerca de tres mil cardenales, patriarcas, arzobispos, obispos, nuncios, superiores mayores de órdenes religiosas y universidades católicas de todo el mundo, solicitándoles su opinión en relación a los temas que deberían ser tratados en el Concilio Vaticano II. Las respuestas que llegaron fueron cerca de dos mil³⁴. Setecientas sesenta y ocho se referían, bajo un perfil jurídico-disciplinar y ascético-pastoral, al problema del clero en general, pudiendo ser encuadradas en los siguientes títulos: el estado clerical, la distribución del clero y los derechos y deberes del clero³⁵.

Tres fueron los esquemas que pasaron de la Comisión preparatoria *De la disciplina del clero y pueblo cristianos*³⁶ a nuestra Comisión conciliar: *De clericorum vitae sanctitate*, *De distributione Cleri* y *De officiis et beneficiis ecclesiasticis deque bonorum Ecclesiae administratione*³⁷. El cometido de la Comisión DCPC consistía en fundir estos tres documentos en un único esquema; el Esquema Decreto *De clericis*³⁸.

³⁴ En relación a la recepción y elaboración de las respuestas, cfr. F. José MANCHO SÁNCHEZ, *El Munus regendi del presbítero: estudio histórico teológico en Presbyterorum Ordinis 6 a la luz de Lumen Gentium 28*, Roma, Pontificia Università della Santa Croce, 1999, pp. 60-61.

³⁵ Cfr. FAVALE, *I sacerdoti*, pp. 44-45.

³⁶ Su presidente era ya el cardenal Pietro Ciriaci y su secretario Cristoforo Berutti. Una breve descripción de esta Comisión, en Joseph KOMONCHAK, *La lotta per il concilio durante la preparazione*, en Giuseppe ALBERIGO (dir.), *Storia del Concilio Vaticano II. Il cattolicesimo verso una nuova stagione. L'annuncio e la preparazione*, Bologna, Peeters-Il Mulino, 1995, pp. 195-196.

³⁷ Estos tres esquemas se pueden ver en *Sacrosanctum Oecumenicum Concilium Vaticanum Secundum, Schemata Constitutionum et Decretorum, series quarta, Typis Polyglottis Vaticanis MCMLXIII*, pp. 29-42.

³⁸ Cfr. *Pro-memoria* de 30 de noviembre de 1962, que se encuentra en la documentación de la primera reunión de los peritos de la Comisión de 4 de diciembre de 1962, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1338, fasc. 28, n. 7 f. 1 y en AGP, leg. 1521, XXI-1-3.

Después de haber realizado un estudio de estos esquemas, llegamos a la conclusión de que la Comisión preparatoria DCPC se preocupó de redactar unos textos que reflejaran las preocupaciones, inquietudes y deseos que había manifestado el episcopado mundial en la fase antepreparatoria del Concilio. En dichos esquemas se apuntaba un método bastante paralelo al de Trento, con una exagerada separación entre las bases doctrinales y la disciplina, lo cual encerraba el peligro de minimizar el papel de los presbíteros, pues los hacía sujetos pasivos de un cúmulo de disposiciones de tipo excesivamente jurídico. Muchas de esas prescripciones, planteadas en términos de derechos y obligaciones de los clérigos, eran más propias de un código o de un manual de deontología que de un Concilio. Faltaba además una seria reflexión sobre los problemas que el mundo contemporáneo planteaba a la existencia sacerdotal y parecían insuficientes las premisas doctrinales y ascético-espirituales sobre las que debe sustentarse la vida del clero³⁹.

Por otro lado, podríamos decir que no se hacía prácticamente ninguna referencia al Pueblo de Dios y estaban imbuidos de una perspectiva fundamentalmente individualista. La figura del sacerdote no se veía como un sujeto que convive con otros, con los demás miembros del Pueblo de Dios. Se consideraba en sí misma, separada del resto. Esto dificultaba que se diera a la misión la relevancia adecuada. Es más, parece que no sería posible ni tendría sentido hablar de misión.

De remediar estas deficiencias procurará encargarse la Comisión conciliar durante los siguientes tres largos años. «El sentido realista de los Padres y el gradual perfeccionamiento de los esquemas sobre la Iglesia acabarían por dar un sentido coherente a aquellos materiales»⁴⁰. Gracias a las dificultades que hubo que sortear a lo largo del Concilio⁴¹, la doctrina de PO «ha madu-

³⁹ Cfr. FAVALE, *I sacerdoti*, p. 54; Nicolás LÓPEZ MARTÍNEZ, *Prólogo*, en ID. (ed.), *Los presbíteros. A los diez años de Presbyterorum Ordinis*, Burgos, Aldecoa, 1975, p. 16.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 18.

⁴¹ «Il PO fu tra i documenti di elaborazione più lunga e laboriosa: sin dalla fase preparatoria del Concilio si redassero alcuni schemi, che poi furono oggetto di diverse rielaborazioni, in seguito agli orientamenti dell'assemblea e ai criteri, circa l'impostazione e l'estensione dei documenti, che si andarono a poco a poco stabilendo. Fu necessaria la perseveranza, la dedizione e la disponibilità della commissione – e, al suo interno e non in misura indifferente, la serenità e il saper fare del suo segretario – perchè il 7 dicembre del 1965, vigilia della chiusura del Concilio, il Decreto si potesse promulgare. L'attesa, per altro, valse la pena: permise, infatti, che il PO potesse beneficiare a fondo dei risultati già raggiunti nella LG, così da configurarsi come uno dei documenti che più contribuirono a sviluppare la dottrina di quella Costituzione conciliare». José Luis ILLANES MAESTRE, *Disponibilità e servizio*.

rado lentamente, y en su *acuñación* definitiva, está impregnada del gran *giro* que el Vaticano II ha realizado en *pro* de la Iglesia de nuestro tiempo»⁴².

LAS DOS FECHAS MÁS RELEVANTES EN LOS TRABAJOS DE LA COMISIÓN CONCILIAR DCPC

Antes de comenzar a describir la contribución de Álvaro del Portillo en la elaboración del Decreto PO, nos parece que es indispensable decir algo sobre los momentos más destacados del periplo de la Comisión DCPC. Sin duda, nos ayudarán a encuadrar y entender mejor su actividad en el seno de la Comisión⁴³. Es el fruto de varios años de trabajo. De muchas idas y venidas, como lo muestra también el número de veces que el esquema experimentó un cambio de nombre⁴⁴.

Sobre la historia de elaboración del Decreto hay muchas páginas escritas⁴⁵. Como ya apuntamos en su momento, no forma parte de nuestro come-

Un breve sguardo all'opera canonica, teologica ed ecclesiale di mons. Alvaro del Portillo, «Annales Theologici» 8 (1994), pp. 16 y 17.

⁴² François MARTY, *Préface*, en Jean FRISQUE – Yves CONGAR, *Les Prêtres. Décrets Presbyterorum Ordinis et Optatum totius*, Paris, Les éditions du cerf, 1968, p. 11.

⁴³ Para ser más conscientes del enorme trabajo al que tuvieron que hacer frente todas y cada una de las Comisiones conciliares, habría sido de gran utilidad dedicar también un espacio a la descripción del funcionamiento interno de una comisión conciliar, lo que implica entender también el modo de proceder de la Asamblea conciliar. La brevedad del trabajo no nos lo permite. En este sentido puede ser interesante consultar *L'Osservatore della Domenica (Numero speciale su Il Concilio Ecumenico Vaticano II)*, 6 marzo 1966, p. 19.

⁴⁴ Para la evolución de los distintos nombres que fue teniendo el Esquema, cfr., entre otras, las siguientes publicaciones: Mario CAPRIOLI, *Il decreto conciliare Presbyterorum Ordinis. Storia-analisi-dottrina*, Roma, Teresianum, 1989, pp. 27-33; Paul Josef CORDES, *Inviati a servire. Presbyterorum Ordinis. Storia, esegesi, temi, sistematica*, Milano, Piemme, 1990, pp. 289-331; Francisco GIL HELLÍN, *Concilii Vaticani II Synopsis. Presbyterorum Ordinis*, Città del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 1996.

⁴⁵ Para la historia de elaboración del Decreto PO, cfr., entre otras, las siguientes obras: Giovanni CAPRILE, *Il Concilio Vaticano II. Vol. II. Primo periodo (1962-1963)*, «La Civiltà Cattolica», 1966, pp. 330-331; ID., *Il Concilio Vaticano II. Vol. IV. Terzo periodo (1964-1965)*, en *ibid.*, pp. 196-209; ID., *Il Concilio Vaticano II. Vol. V. Quarto Periodo (1965)*, en *ibid.*, pp. 238-658; ID., *L'iter del Decreto Presbyterorum Ordinis*, «L'Osservatore della domenica (Numero speciale su Il Concilio Ecumenico Vaticano II)», 6 marzo 1966, pp. 106-107; Álvaro DEL PORTILLO, *Lavoro svolto per la Commissione De disciplina cleri et populi christiani*, *ibid.*, pp. 43-44; Guglielmo GIAQUINTA, *Alle sorgenti della spiritualità sacerdotale. Commento al decreto sul ministero e la vita sacerdotale Presbyterorum Ordinis*, Roma, Pro sanctitate, 1966, pp. 147-165; Raimondo SPIAZZI, *Il decreto sul ministero e la vita sacer-*

tido hacer un exhaustivo estudio de la compleja historia del mismo, aunque, lógicamente, para poder describir la actividad del secretario de la Comisión DCPC en la elaboración del citado documento, nos veremos obligados a acudir constantemente a ella.

Por esto resulta interesante mencionar los dos momentos, a nuestro parecer, más representativos en la historia de elaboración del Decreto PO. La inmensa mayoría de las acciones dirigidas y coordinadas por Del Portillo en el seno de la Comisión, podrán referirse a alguno de estos hitos. Se trata de los siguientes momentos: la decisión de la Comisión *De concilii laboribus coordinandis* de reducir el texto a su contenido esencial y el rechazo por

dotale, Torino-Leumann, Elle Di Ci, 1966, pp. 30-47; Jean FRISQUE, *Le décret Presbyterorum Ordinis. Histoire et commentaire*, en FRISQUE – CONGAR, *Les Prêtres*, pp. 123-185; Teodoro JIMÉNEZ URRESTI, *Presbiterado y Vaticano II. Teología conciliar del presbiterado, Propaganda popular católica*, Madrid, 1968, pp. 517-520; René WASSÉLYNCK, *Les Prêtres. Élaboration du décret de Vatican II. Histoire et Genèse des textes conciliaires. Commentaire*, Paris, Desclée, 1968, pp. 19-34; FAVALE, *I sacerdoti*, pp. 44-125; José Luis GUTIÉRREZ, *Algunas reflexiones sobre el contenido jurídico del Decreto "Presbyterorum Ordinis"*, «Ius Canonicum» 9 (1969), pp. 489-494; Joseph LÉCUYER, *Decree on the Ministry and life of the priest. History of the Decree*, en H VORGRIMLER, *Commentary on the documents of Vatican II*, New York, Herder and Herder, 1969, pp. 185-209; Nicolás LÓPEZ MARTÍNEZ, *El presbiterado en la misión de la Iglesia*, en ID., (ed.), *Los presbíteros*, pp. 23-73; Mario CAPRIOLI, *Il decreto*, pp. 27-33; CORDES, *Inviati*, pp. 23-39 y 289-331; Álvaro DEL PORTILLO, *Consacrazione e missione del sacerdote*, Milano, Ares, 1990; GIL HELLÍN, *Concilii Vaticani II Synopsis*; Jan GROOTAERS, *Il concilio si gioca nell'intervallo. La "seconda preparazione" e i suoi avversari*, en ALBERIGO, *Storia del Concilio Vaticano II. La formazione della coscienza conciliare. Ottobre 1962-settembre 1963*, 1996, pp. 523-525; Julián HERRANZ, *Il decreto Presbyterorum Ordinis. Riflessioni storico-teologiche sul contributo di Mons. Álvaro del Portillo*, «Annales Theologici» IX, N° II (1995); ID., *L'immagine del presbitero nel decreto Presbyterorum Ordinis. Continuità e proiezione verso il Terzo Millennio*, en Crescenzo SEPE, *Sacerdozio. Un amore più grande. Symposium internazionale in occasione del XXX anniversario della promulgazione del decreto conciliare Presbyterorum Ordinis*, Milano, San Paolo, 1996, pp. 17-44; ID., *Mons. Álvaro del Portillo, protagonista del Concilio*, «Studi cattolici» 448 (1998); KOMONCHAK, *La lotta*, pp. 177-379; Evangelista VILANOVA, *L'intersessione (1963-1964)*, en ALBERIGO, *Storia del Concilio Vaticano II. Il concilio adulto. Settembre 1963-settembre 1964*, 1998, pp. 367-415; Norman TANNER, *La chiesa nella società: ecclesia ad extra*, en ID., *Storia del Concilio Vaticano II. La Chiesa come comunione. Settembre 1964-settembre 1965*, 1999, pp. 372-384; Riccardo BURIGANA – Giovanni TURBANTI, *L'intersessione: preparare la conclusione del concilio*, en *ibid.*, pp. 598-605; MANCHO SÁNCHEZ, *El Munus*, pp. 199-276; Mauro VELATI, *Il complemento dell'agenda conciliare*, en ALBERIGO, *Storia del Concilio Vaticano II. Concilio di transizione. Settembre-dicembre 1965*, 2001, pp. 242-275; Peter HÜNERMANN, *Le ultime settimane del concilio*, en *ibid.*, pp. 465-474; CONGAR, *Mon journal*; HERRANZ, *En las afueras*, pp. 19-92; Hugo DE AZEVEDO, *Missione compiuta*, Milano, Ares, 2010, pp. 173-183; MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, pp. 399-412.

parte de los Padres conciliares de un texto tan breve, que se presentó en forma de proposiciones.

Reducción del contenido del Esquema a sus puntos esenciales

En las reuniones plenarias de la Comisión DCPC –que tuvieron lugar los días 9, 10 y 18 de octubre de 1963 y los días 25, 26 y 27 de noviembre del mismo año– se discutió y preparó la nueva redacción del Esquema *De clericis* (cuyo título se cambió a *De sacerdotibus*).

El 14 de diciembre de 1963, diez días después de la clausura del segundo periodo, Mons. Pericle Felici⁴⁶ escribió al cardenal Julius Döpfner para comunicarle que había sido designado responsable de la preparación del primer punto del orden del día de la inminente reunión de la Comisión de Coordinación, fijada para finales del mismo mes de diciembre: se trataba de proponer un plan de reducción del número y del contenido de los esquemas, sobre la base de las indicaciones dadas por el mismo papa en el discurso de clausura del segundo periodo⁴⁷. Esta carta de Mons. Felici fue el certificado de nacimiento del llamado *Plan Döpfner*⁴⁸.

En virtud de las directivas del papa acerca del cometido y la finalidad del Concilio, la Comisión *De concilii laboribus coordinandis*, en reuniones de 28 de diciembre de 1963 y 15 de enero de 1964, consideró oportuno reducir la materia contenida en aquellos esquemas que, preparados por las comisiones, todavía no se habían discutido en el Aula conciliar. La complejidad de los temas que se estaban discutiendo y la multiplicidad de protagonistas, habían conducido al Concilio a un ritmo lento, que no auguraba un desenlace en un tiempo razonable.

Poco después, el 23 de enero de 1964, el cardenal Cicognani comunicó al cardenal Ciriaci la decisión de la Comisión de Coordinación de reducir el Esquema *De clericis*⁴⁹ a sus puntos esenciales, presentados en forma de pro-

⁴⁶ Mons. Pericle Felici durante la fase deliberativa del Concilio Vaticano II ocupó el cargo de secretario general.

⁴⁷ Cfr. Pablo VI, *Discurso de clausura de la segunda sesión del Concilio Vaticano II*, 4 de diciembre de 1962, AAS 56 (1964), pp. 31-40.

⁴⁸ Cfr. VILANOVA, *L'intersessione*, pp. 367-415.

⁴⁹ El cardenal Cicognani comunicó al cardenal Ciriaci, el 23 de enero de 1964, Prot. N. 422/LC, la decisión de la Comisión *De concilii laboribus coordinandis* de reducir el esquema *De clericis* a unas breves proposiciones. Cfr. ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1336, fasc. 26, n. 5.17, f. 1; AGP, leg. 1521, XXVIII-1-53; AGP, leg. 1521, XXXI-2-19.

posiciones⁵⁰. El resto se enviaría a la Comisión para la Reforma del Código de Derecho Canónico.

El texto de las proposiciones se transmitió a la Comisión de Coordinación el 16 de marzo de 1964, quien lo aprobó en la sesión que tuvo lugar el 17 de abril. Ese mismo día, Pablo VI estableció que el *Schema Propositionum De sacerdotibus* fuese transmitido a los Padres Conciliares para que realizaran las observaciones que consideraran convenientes. La Comisión DCPC, después de haber estudiado las cincuenta y tres *animadversiones* de los Padres conciliares, aprobó el texto definitivo del Esquema de proposiciones con el nuevo título *De vita et ministerio sacerdotali* que fue distribuido en el Aula el 2 de octubre de 1964. Ahora estaría formado por doce proposiciones.

*Petición de redacción de un esquema de amplitud suficiente*⁵¹

El 13 de octubre de 1964, durante la 100ª Congregación general, se inició en el Aula el examen del Esquema de Proposiciones *De ministerio et vita sacerdotali*. La discusión terminaría dos días después. Hubo 41 intervenciones orales, 129 escritas, y se invitó a hablar a un párroco que asistía al Concilio. La secretaría de la Comisión se encargó de ordenar todo el material en dos fascículos, de 156 y 94 páginas respectivamente, que contenían un total de 392 propuestas de enmienda.

Los Padres fueron unánimes en reconocer la importancia del sacerdocio. Consideraron el esquema de gran importancia para la vida de la Iglesia y que, por tanto, debía tener un lugar especial en la obra conciliar. El clero debe ser uno de los primeros intereses de la Asamblea conciliar, porque la

⁵⁰ Se recogen aquí algunas palabras de la carta del cardenal Cicognani que se envía a la Comisión DCPC: «E.me ac Rev.me Domine [...]. Iuxta normas a Romano Pontifice impertitas circa munera et fines Concilii Oecumenici, Commissio “De Concilii laboribus coordinandis” [...], opportunum existimavit ut materia in Schematibus a Commissionibus apparatis nec in aula conciliari adhuc discussa perstringatur. Quapropter, ad istam Commissionem quod attinet, sequentia statuit: Schema De clericis ad essentialia tantum reducatur, quae quidem Patrum suffragationi sub forma propositionum proponantur [...]. Novus hic textus intra mensem martium proxime venturum conficiendus atque tradendus est». ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1336, fasc. 26, n. 5.17, f. 1; AGP, leg. 1521, XXVIII-1-53; AGP, leg. 1521, XXXI-2-19.

⁵¹ Cfr. TANNER, *La chiesa*, pp. 372-384; FAVALE, *I sacerdoti*, pp. 65-77; CAPRILE, *Il Concilio*, pp. 196-209; ASCV, *Vol. III, Pars IV, Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXIV, pp. 225-272. 100ª Congregación general (13 de octubre de 1964); ASCV, *Vol. III, Pars IV, Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXIV, pp. 401-450. 101ª Congregación general (14 de octubre de 1964); ASCV, *Vol. III, Pars IV, Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXIV, pp. 453-484 y 539-666. 102ª Congregación general (15 de octubre de 1964).

renovación espiritual de la Iglesia depende de la de los sacerdotes. De ahí que, al entrar en el contenido, sólo una minoría de las intervenciones fuera favorable. Muchos se quejaron, con distinta intensidad, de la brevedad del texto, que no hacía justicia a la importancia del argumento. Mons. Albert Gregory Meyer, el primero en tomar la palabra, hizo ver que si se comparaba el trato que se estaba dando en el Concilio a los sacerdotes con el que habían recibido los obispos y los laicos, los primeros salían perdiendo por mucho. Mons. François Ayoub dudaba que el esquema fuera a cubrir las expectativas de los sacerdotes⁵².

Necesitaba ser revitalizado con una mejor teología del sacerdocio y un examen más profundo de la vida interior de los sacerdotes. Algunos Padres destacaron lo bien que se había tratado el tema del sacerdocio en el Esquema *De Ecclesia*, y pidieron que el documento que se estaba discutiendo se conformara a aquél.

El mismo 15 de octubre, la Comisión de Coordinación se reunió para examinar cómo se haría la votación de los esquemas abreviados, pues todo indicaba que la reacción de los Padres iba a ser desfavorable en todos ellos. El secretario general, el día 16, anunció a los Padres la decisión que había tomado la Comisión de Coordinación: habría una votación preliminar para determinar si se quería proceder inmediatamente a la votación final, que acogería o rechazaría el Esquema en sus distintas partes, o, más bien, preferían que el texto, antes de la votación final, volviese a la Comisión conciliar correspondiente para su revisión. Era un modo elegante de impedir que un esquema se rechazase frontalmente.

La votación preliminar de nuestro Esquema se tuvo el 19 de octubre, en la 104ª Congregación general. 930 Padres propusieron una votación final inmediata, mientras 1.199 eran contrarios a ésta. Era deseo de los Padres que el tema del sacerdocio fuese tratado por el Concilio no en forma de breves proposiciones, sino en un esquema de una amplitud suficiente. En base a esto, Mons. Marty, el relator del esquema, dirigió una carta a los órganos directivos del Concilio el 20 de octubre, en nombre de todos los miembros de la Comisión, pidiendo que el esquema sobre los sacerdotes se presentara a los Padres conciliares con la extensión deseada. La propuesta fue acogida el día 27 del mismo mes.

⁵² Para ver las declaraciones en toda su extensión, cfr. ASCV, *Vol. III, Pars IV, Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXIV, pp. 225-272. 100ª Congregación general (13 de octubre de 1964).

Inmediatamente, las diversas subcomisiones se pusieron a trabajar, coordinadas por la secretaría. Se preparó así el Esquema de Decreto *De ministerio et vita Presbyterorum*, distribuido en el Aula el 20 de noviembre de 1964, en la vigilia de la conclusión de la tercera sesión del Concilio. Ciento cincuenta y siete Padres conciliares realizaron un total de cuatrocientas sesenta y seis propuestas de enmienda. Se transmitieron a los miembros y peritos de la Comisión el 28 de febrero de 1965, y el 1 de abril la Comisión plenaria aprobó el texto definitivo del esquema.

EL PAPEL DE ÁLVARO DEL PORTILLO EN LA DCPC

Después de haber descrito brevemente el fruto de la actividad de la comisión equivalente a la nuestra en las fases antepreparatoria y preparatoria del Concilio, y los momentos históricos más relevantes de la Comisión DCPC, nos parece que podemos comenzar a detallar de qué manera influyó el secretario de la Comisión en la elaboración del Decreto PO. «No hay duda de que los sacerdotes recibirán con grato ánimo la doctrina propuesta en el texto conciliar, tanto más cuanto que en él, por vez primera en la historia de la Iglesia, un Concilio trata de modo positivo y amplio de la vida y del ministerio de los sacerdotes»⁵³.

Dividiremos en dos partes este apartado. El primero –trabajo de coordinación– tratará de describir cómo cooperó Álvaro del Portillo en el *hacerse* del decreto a lo largo de los años conciliares. El segundo –aportación de contenidos– busca presentar la influencia que tuvo el secretario de la Comisión en su contenido.

Trabajo de coordinación

El 14 de diciembre de 1965, pocos días después de la promulgación del Decreto PO, Del Portillo recibió la siguiente carta del cardenal Ciriaci:

Con la aprobación definitiva del pasado 7 de diciembre se ha concluido felizmente, gracias a Dios, el enorme trabajo de nuestra Comisión, que ha podido así llevar a buen puerto su Decreto, ciertamente no el último en importancia de los Decretos y Constituciones conciliares.

⁵³ Palabras del cardenal Bea, 16 de octubre de 1965, en JIMÉNEZ URRESTI, *Presbiterado*, p. 32.

Baste considerar que la votación casi plebiscitaria del texto, tan polémico por los conocidos motivos, pasará a la historia por tratarse de una nueva confirmación –casi por unanimidad– del celibato eclesiástico y de la alta misión del sacerdocio.

Sé bien cuánta parte ha tenido en todo su trabajo inteligente, tenaz y delicado, que, sin falta de respeto a la libertad de opinión de los demás, no ha descuidado seguir una línea de fidelidad a los grandes principios orientadores de la espiritualidad sacerdotal.

Al informar al Santo Padre, no dejaré de señalar todo esto. Mientras tanto, deseo que le llegue a usted, con un caluroso aplauso, mi más sentido agradecimiento⁵⁴.

Sirvan estas palabras de introducción a lo que ahora nos proponemos: describir, con ejemplos concretos, cómo gobernó Álvaro del Portillo la secretaría de la Comisión DCPC. Principalmente le impulsaron la preocupación por la mejora de la vida del clero secular y el convencimiento de la importancia del papel de estos en la vida de la Iglesia. Puso todo en juego para que los frutos de los trabajos de la Comisión fueran copiosos e hicieran un gran bien al presbiterio mundial. «Si los Padres del Concilio Tridentino se alegraban de sus trabajos y se abrazaban gozosos, cuando vieron aprobado y confirmado su decreto sobre los Seminarios, nada habrá de mayor contento y gozo para los Padres del Concilio Vaticano II que legar a sus sacerdotes un monumento de imperecedera memoria y una fuente perenne de santidad sacerdotal»⁵⁵.

En su trabajo se reflejaban dos de sus rasgos más característicos: la humildad y la afabilidad en el trato: preguntaba cuando tenía dudas, trataba con cordialidad y amabilidad a sus compañeros de trabajo y respetaba la libertad de opinión de cada uno.

Para que la difícil tarea de aunar posturas diversas, e incluso opuestas, fuera una realidad, en la Comisión DCPC desempeñó un papel fundamental la secretaría. El cardenal Mayer, al hablar de Álvaro del Portillo, dirá lo siguiente: «siempre exponía sus pareceres con serenidad, pero a la vez explicaba con mucha claridad los puntos críticos de lo que se discutía. Sus intervenciones fueron un ejemplo de lucidez, de respeto y, a la vez, de coherencia en la adhesión al Magisterio de la Iglesia»⁵⁶.

⁵⁴ ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1335, fasc. 25, n. 1.18, ff. 2; HERRANZ, *En las afueras*, p. 86, de donde hemos sacado la traducción al castellano, pues la carta original está escrita en italiano.

⁵⁵ Palabras de Monseñor Demetrio Mansilla, obispo de Ciudad Rodrigo (España), 14 de octubre de 1964, en JIMÉNEZ URRESTI, *Presbiterado*, p. 33.

⁵⁶ MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, p. 531. En este mismo sentido, cfr. Pedro LOMBARDÍA,

Fue también el suyo un quehacer inteligente: intentó adelantarse a los problemas, proponiendo medidas que los evitaran, y sugirió modos de hacer y de trabajar que facilitaron el devenir del esquema.

No faltó en su actividad un ritmo exigente, tenaz y ágil que llevó a la Comisión a abordar cuantiosas tareas en espacios de tiempo muy reducidos.

a) Un trabajo humilde y amable

Del Portillo supo crear a su alrededor un clima amable, donde imperaban la caridad y el espíritu de colaboración. El cardenal Herranz pudo apreciar cómo los demás miembros y peritos de la Comisión manifestaban una gran confianza hacia su secretario y le trataban con particular afecto: «Tenía una gran capacidad para ganarse la simpatía, la estima y la amistad de quienes trataba [...]. Son muchos los amigos, amigos comunes, a los que he oído comentar con frecuencia, cuando él no estaba, las virtudes de Álvaro del Portillo, sobre todo su humildad y su delicada caridad»⁵⁷.

Lógicamente, en la labor de dirección de los trabajos de la Comisión, era normal que surgieran dudas. En esos casos, Del Portillo no tenía ningún inconveniente en preguntar a la autoridad competente. Este modo de actuar podía retrasar los trabajos, pero era consciente de que había que conducirse de ese modo para hacer un buen trabajo.

En una ocasión, el 26 de enero de 1965, Álvaro del Portillo escribió a Mons. Felici para hacerle llegar el escrito de la Conferencia Episcopal de Indonesia⁵⁸. Contenía unas observaciones de Mons. Justinus Darmojuwono, arzobispo de Semarang, quien, en nombre de treinta obispos de Indonesia, ponía en duda el fundamento doctrinal de la ley sobre el celibato eclesiástico y los criterios de gobierno del papa en relación a esta materia tan delicada.

Dada la gravedad del tema y el interés que concernía al papa, Del Portillo, el 26 de enero, antes de pasarlo al estudio de la Comisión, decidió

Acerca del sentido de dos noticias, «Ius Canonicum» 15 (1975), p. 35; ILLANES MAESTRE, Disponibilità, p. 15; José Luis GUTIÉRREZ GÓMEZ, Forte e amabile. Recensión de Rendere amabile la verità, «Studi cattolici» 40 (1996), p. 71; RODRÍGUEZ, La figura, pp. 59-60.

⁵⁷ Testimonio del Card. Herranz, AGP, APD T-19522, p. 6.

⁵⁸ El 26 de enero de 1965, con Prot. N. 828/65, Álvaro del Portillo transmitió a Mons. Felici las observaciones sobre el celibato eclesiástico presentadas por Mons. Darmojuwono, arzobispo de Semarang, en nombre de treinta obispos de Indonesia. Cfr. ASCV, Vol. V, Pars III, Typis Polyglottis Vaticanis, MCMLXXXI, p. 142; ASV, Conc. Vat. II, b. 1336, fasc. 26, n. 7.9, ff. 2.

enviarlo a los órganos directivos, quienes le contestaron el 30 de enero comunicándole que Pablo VI había reservado para sí mismo la cuestión del celibato eclesiástico, por lo que examinarla no era tarea de su Comisión⁵⁹.

En un *Pro-Memoria* que Álvaro del Portillo envió al presidente de la Comisión el 2 de diciembre de 1963⁶⁰, escribió que los miembros de la Comisión habían trabajado muy bien en las sesiones de estudio de las semanas anteriores, dedicadas al examen de las observaciones propuestas por los Padres Conciliares. Por ello, pensaba que sería muy conveniente alguna palabra de agradecimiento del cardenal Ciriaci en la reunión que tendría lugar al día siguiente.

Propuso también informar a los miembros de la facultad que se había concedido a todas las comisiones conciliares de poder nombrar, si lo veían necesario, un nuevo vicepresidente –elegido entre los miembros de la Comisión– y un secretario adicional. Álvaro del Portillo pensó que, si se veía oportuno, sería más delicado no hacer la votación al día siguiente, pues equivaldría a excluir, como posible candidato a la vicepresidencia al quinto nuevo miembro aún no nombrado, que además sería precisamente el de nombramiento pontificio.

b) Trabajo inteligente y responsable

Son muchos los momentos en los que se percibe que el secretario de la Comisión conciliar DCPC actuó con sentido común; procuraba ser práctico; proponía modos de hacer que facilitarían la ágil evolución del proceso de redacción, corrección y aprobación.

Una manifestación clara de este trabajo inteligente de Álvaro del Portillo tiene fecha de 6 de noviembre de 1965. Ese día el cardenal Dell'Acqua, por

⁵⁹ Cfr. Carta de Mons. Felici, 30 de enero de 1965, Prot. N. 3678 CV/65, en respuesta a la Carta de Álvaro del Portillo de 26 de enero de 1965, en la que le comunicaba que el Santo Padre había reservado para sí mismo la cuestión del celibato eclesiástico: «Non è quindi compito di codesta Commissione di esaminarla». A mano, con letra de Julián Herranz, se lee lo siguiente: «Benissimo, era proprio il desiderio di questa segreteria». ASCV, *Vol. V, Pars III, Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXXI, pp. 144-145; ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1336, fasc. 26, n. 7.10, f. 1.

⁶⁰ Álvaro del Portillo, en un *Pro-Memoria* de fecha 2 de diciembre de 1963, Prot. N. 532/63, comentó al cardenal Ciriaci algunos asuntos referidos a la sesión plenaria que se tendría al día siguiente. Cfr. ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1335, fasc. 25, n. 1.12, f. 1; AGP, leg. 1521, XXXII-1-8.

encargo del papa, transmitió a Mons. Felici unas observaciones al Esquema⁶¹. Éste, el 8 de noviembre, se las envió a Del Portillo⁶².

Una de ellas, quizá la más relevante, proponía que, para dar al celibato del clero el carácter y el valor de un acto plenamente libre y realizado de cara a la ordenación sacerdotal, se introdujera la emisión de un voto explícito público antes de recibir las órdenes mayores; voto que podría ser temporal en el caso del subdiaconado, y perpetuo para el caso del diaconado o presbiterado.

Ese mismo día el secretario de la Comisión contestó a Mons. Felici⁶³. El texto enmendado del Esquema *De ministerio et vita Presbyterorum*, aprobado por la Comisión conciliar en las sesiones plenarias que tuvieron lugar del 27 al 29 de octubre, se envió a la secretaría general el 3 de noviembre. Probablemente incluso estaría ya impreso, porque estaba previsto que se distribuyera a los Padres en la Congregación general del 9 de noviembre, para ser sometido a votación en esa misma semana.

Ante esta situación, Álvaro del Portillo, con mucho tacto, pues se trataba de unas observaciones transmitidas por encargo de Pablo VI, preguntó si era necesario que el texto del esquema volviera a la Comisión para incluir esas observaciones, o si bastaría considerarlas en la fase de la *expensio modorum*, es decir, después de su votación en el Aula.

Lógicamente, se buscaba compatibilizar la atención a esas observaciones del papa con la pronta votación del esquema. Hay que tener en cuenta que la cuarta sesión del Concilio no iba a ser muy larga y era necesario estar preparados, cuanto antes, para la difícil y costosa tarea de la *expensio modorum*.

⁶¹ El Card. Dell'Acqua, por encargo del papa, el 6 de noviembre de 1965, Prot. N. 56968, transmitió al Card. Felici algunas observaciones, y éste a Álvaro del Portillo, el 8 de noviembre de 1965, con Prot. N. 6520/E. Cfr. ASCV, *Vol. V, Pars III, Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXXI, p. 525. (6520/E); AGP, leg. 1521, XXVI-5-171.

⁶² A continuación se recoge la observación al Esquema *De ministerio et vita Presbyterorum* número 14, que Mons. Dell'Acqua transmitió por encargo del Santo Padre: «Appare opportuno proporre che, per dare al celibato del Clero il carattere ed il valore di un atto pienamente libero compiuto in vista della ordinazione sacerdotale, si introduca la emissione di un voto esplicito pubblico prima degli Ordini maggiori: voto esplicito che potrebbe essere temporaneo per il Subdiaconato, e perpetuo per il Diaconato (o per il Presbiterato). Si potrebbe pure proporre che ogni Sacerdote rinnovi tale voto ogni anno il giorno del Giovedì Santo, prima di celebrare o di partecipare alla Santa Messa che commemora la istituzione del Sacerdozio e dell'Eucaristia». ASCV, *Vol. V, Pars III, Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXXI, p. 525. (6520/E); AGP, leg. 1521, XXVI-5-171.

⁶³ Cfr. Carta de Álvaro del Portillo a Mons. Felici, 8 de noviembre de 1965, Prot. N. 940/65, ASCV, *Vol. V, Pars III, Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXXI, p. 531; ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1336, fasc. 26, n. 10.46, ff. 2.

El 11 de noviembre de 1965 Felici contestó a Del Portillo diciéndole que las observaciones transmitidas con posterioridad a la impresión del Esquema enmendado *De ministerio et vita Presbyterorum*, deberían estudiarse en la *expensio modorum*⁶⁴.

c) Trabajo ágil

Una característica del buen gobierno es la prontitud en la ejecución de las tareas encomendadas. Retrasar, sin un motivo justificado, los encargos recibidos, conduce frecuentemente a un deficiente producto final. Del Portillo no sólo procuró trabajar con presteza sino que alentaba a los demás componentes de la Comisión a que actuaran del mismo modo⁶⁵.

En algunos momentos el ritmo de trabajo era incluso frenético⁶⁶. Hubo ocasiones en las que había que trabajar mucho y sin pausa, pues el tiempo del que se disponía era escaso. De esto, a lo largo de la elaboración del Decreto, se podrían mostrar abundantes ejemplos, pero nos centraremos únicamente en el momento en que tuvo lugar la *expensio modorum*.

En torno al 15 de febrero de 1965 llegaron las observaciones de los Padres al Esquema del Decreto *De ministerio et vita Presbyterorum*. El día 1 de marzo fueron enviadas –ordenadas y recogidas en un fascículo– a los miembros y peritos de la Comisión. Eran un total de cuatrocientas ocho observaciones⁶⁷.

El 22 de marzo se reunió la subcomisión de peritos para estudiar las observaciones, preparar las respuestas e introducir las enmiendas que se vieran convenientes. Una semana después sería la primera de las sesiones plenarios que los miembros de la Comisión dedicarían al estudio de todo ese material⁶⁸.

⁶⁴ Cfr. Carta de Mons. Pericle Felici de 11 de noviembre de 1965, Prot. N. E/6552, que contestaba a la precedente carta de Álvaro del Portillo. ASCV, Vol. V, Pars III, *Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXXI, p. 537-538; ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1336, fasc. 26, n. 10.47, ff. 2.

⁶⁵ Cfr. Calendario de trabajo de la Comisión que Álvaro del Portillo, el 2 de octubre de 1963, Prot. N. 480/63, transmitió al cardenal Ciriaci para su aprobación. ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1335, fasc. 25, n. 1.9, ff. 3; AGP, leg. 1521, XXXII-1-6.

⁶⁶ Cfr. CONGAR, *Mon journal*, vol. II, p. 482.

⁶⁷ Cfr. Carta de Álvaro del Portillo a los peritos de la Comisión, 1 de marzo de 1965, Prot. N. 863/65, con la que se envía el fascículo con las observaciones hechas por los Padres al *Schema De ministerio et vita Presbyterorum*. ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1338, fasc. 28, n. 10 ff. 16; AGP, leg. 1521, XXI-4-2.

⁶⁸ Cfr. Carta de Álvaro del Portillo a los miembros de la Comisión, 4 de febrero de 1965, Prot. N. 838/65, ASCV, Vol. V, Pars III, *Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXXI, pp. 146-

El trabajo de revisión terminó el 1 de abril. Diez días después Álvaro del Portillo envió a Mons. Felici⁶⁹ y al Card. Lercaro⁷⁰ el Esquema de Decreto *De ministerio et vita Presbyterorum*. El documento se discutió en el Aula durante los días 14-16 y 25-26 de octubre de 1965, y se sometió a votación de los Padres. El resultado de la votación fue: votantes 1.521; *placet* 1.507, *non placet* 12, nulos 2.

Se tuvieron en cuenta las 493 observaciones realizadas en el Aula para elaborar la nueva redacción del esquema –ahora de 21 números– en menos de veinte días⁷¹. Fue votado los días 12 y 13 de noviembre de 1965 de modo favorable, aunque tuvo muchas propuestas de enmienda que perseguían, no tanto modificar el contenido esencial del documento, sino pulirlo. Los *modi* propuestos –además de los 187 de carácter general sobre el título (que se cambiará a *De Presbyterorum ministerio et vita*) y los 43 sobre la estructura de los números del Esquema– fueron de 5.441 que, sumados a los primeros, hacen un total de 5.671 modi⁷².

149; ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1339, fasc. 29, n. 1, ff. 2; AGP, leg. 1521, XX-1-1; Carta de Álvaro del Portillo a los peritos de la Comisión, 4 de febrero de 1965, Prot. N. 839/65, con la que se convoca una reunión para el día 22 de marzo de 1965, donde se estudiarán las observaciones que los Padres Conciliares hacen al esquema *De ministerio et vita Presbyterorum*. ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1338, fasc. 28, n. 10 f. 1; AGP, leg. 1521, XXI-4-1.

⁶⁹ Cfr. Carta de Álvaro del Portillo a Mons. Felici, 10 de abril de 1965, Prot. N. 882/65, con la que transmite el esquema *De ministerio et vita Presbyterorum* revisado según las propuestas de enmienda. ASCV, *Vol. V, Pars III, Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXXI, pp. 169-170; ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1336, fasc. 26, n. 8.34, ff. 2; AGP, leg. 1521, XXXI-3-38.

⁷⁰ Cfr. Carta de Álvaro del Portillo al cardenal Lercaro, 10 de abril de 1965, Prot. N. 884/65, con la que transmite el esquema *De ministerio et vita Presbyterorum* revisado según las propuestas de enmienda. ASCV, *Vol. V, Pars III, Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXXI, pp. 172-173; ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1336, fasc. 26, n. 8.36, ff. 2; AGP, leg. 1521, XXXI-3-40. El cardenal Giacomo Lercaro era uno de los cuatro cardenales moderadores que dirigieron el Concilio Vaticano II a partir de la segunda etapa.

⁷¹ Cfr. Acta de la reunión de 25 de octubre de 1965, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1339, fasc. 29, n. 2, ff. 2; AGP, leg. 1521, XX-3-1.

⁷² En el Acta de la sesión plenaria del 19 de noviembre de 1965 se dice lo siguiente: «Rev. mus Secretarius, Praeside invitante, cum Patribus communicat laborem peractum a Subcommissione Peritorum, quae mandatum habuit modos perpendendi de iisque congruas responsiones Commissioni proponendi. Sub benevola praesidentia Exc.mi Relatoris Commissionis, Subcommissio per integram hebdomadam iugiter elaboravit, ita ut omnibus modis, qui plures sunt quam sex milia, apta responsio daretur, et quidem allatis rationibus pro singularum propositionum admissione vel reiectione». ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1339, fasc. 29, n. 2, ff. 3. Además, en la relación de Álvaro del Portillo de 19 de noviembre de 1965 se dirá que el domingo día 14 «omnes modi –qui plures fuerunt quam octo millia– ordinati et distribuiti fuerunt ut in eorum studium incumberet eadem Subcommissio quae, sub praesi-

Todos los *modi* propuestos fueron ordenados por la secretaría de la Comisión el día 14 de noviembre, es decir, un día después de la votación en el Aula⁷³. El fascículo con la *expensio modorum*, que comprendía la *Relatio generalis*, el texto del Esquema con las modificaciones introducidas y la *expensio modorum*, tenía un total de 136 páginas y se entregó a la Tipografía Vaticana el 24 de noviembre de 1965. No fue un trabajo sencillo y les llevó mucho más tiempo del que imaginaban⁷⁴.

Aportación de contenidos

Del Portillo puso también todos los medios a su alcance para que el Concilio se expresara con hondura acerca de los sacerdotes⁷⁵, al menos, al mismo nivel que se estaba haciendo en temas como la teología del episcopado, la colegialidad episcopal, la teología del laicado, la liturgia, los problemas que planteaba el diálogo ecuménico e interreligioso, etc. Estaba convencido de que la doctrina conciliar quedaría incompleta si no se tratara a fondo la problemática teológica, ascética, canónica y disciplinar de los sacerdotes⁷⁶.

dentia Exc.mi Relatoris, textum emendatum proposuit». AGP, leg. 1521, XX-7-1. Cfr. una descripción ordenada de los *modi* en FAVALE, *I sacerdoti*, p. 117.

⁷³ Cfr. *ibid.*

⁷⁴ Así se expresará Ives Congar el 20 de noviembre de 1965: «À 10h vialé Romania pour les modi du De Presbyteris qui, décidément, prennent beaucoup plus de temps et exigent beaucoup plus de peine que je ne l'avais pensé. Si un travail vaut vraiment ce qu'il coûte, celui-là sera de grande valeur. Mais la cause vaut largement cette peine. Il y avait à peu près 9 700 modi pour le De Presbyteris, certains, bien sûr, se répétant. Le travail est presque fini au niveau de notre petite sous-commission (Onclin, Lécuyer, del Portillo, Herranz, moi). Je n'irai à la toute dernière réunion de cette sous-commission ni aux deux réunions de la Commission. Ainsi, pour moi, aujourd'hui à 13 h le concile est fini». CONGAR, *Mon journal*, p. 482.

⁷⁵ En este sentido pueden ser útiles unas palabras de Mons. Baldassarri, arzobispo de Rávena (Italia): «Nos hemos detenido un tanto y fructuosamente en tratar de los obispos y de los seglares. Pero nuestros sacerdotes esperan de nosotros algo proporcionado, y no sin razón. Si es justo completar al Vaticano I sobre el Episcopado, y si es justo tratar de la presencia activa de los seglares en la Iglesia, ¿es justo tratar de modo casi secundario de los cooperadores de nuestro Orden?». Palabras de Salvatore Baldassarri, 14 de octubre de 1964, en JIMÉNEZ URRESTI, *Presbiterado*, p. 33.

⁷⁶ En esta línea pueden ser interesantes las siguientes palabras: «Un dato di fatto rivela che i sacerdoti rappresentano "l'asse portante" di tutta la Chiesa. I Vescovi infatti non potrebbero svolgere la loro missione in estensione, in continuità e in profondità senza il valido ausilio dei preti. I laici stenterebbero ad impegnarsi in opere di apostolato, se non fossero sorretti e alimentati spiritualmente dal sacerdozio dei presbiteri. Né si può pensare ad un serio rinnovamento della Chiesa, che non sia preceduto e promosso dal rinnovamento del ministero

Es importante tener en cuenta que no tenía intención de imponer o defender unas ideas concretas del sacerdocio. No buscaba un interés personal. Su deseo era que se realizara un extraordinario documento para los sacerdotes, en plena sintonía con la Tradición y el Magisterio de la Iglesia⁷⁷. Él mismo diría en una ocasión:

Habría resultado incompleto el deseo de conocer mejor la Iglesia –de profundización teológica– y de darla a conocer mejor al mundo –de renovación pastoral y misionera–, si en el Concilio Ecuménico Vaticano II hubiera faltado el Decreto PO, que coloca el ministerio y la vida sacerdotal dentro del afortunado desarrollo eclesiológico que la Constitución Dogmática *Lumen gentium* ha sancionado y, al mismo tiempo, los coloca frente a las peculiares características culturales y sociales de nuestra época, que han encontrado su eco en la Constitución Pastoral *Gaudium et spes*⁷⁸.

En las siguientes páginas trataremos de mostrar que el Decreto PO presenta un hilo conductor bastante definido, que logra dar una fuerte coherencia interna al documento. Se trata de la íntima armonía y correspondencia entre las dos componentes ontológicas del presbiterado: su consagración y su misión. Vino a resolver la aparente contraposición que existía entre las dos tendencias que predominaban en aquella época y que se habían manifestado en los debates conciliares. Consideradas separadamente, podían parecer opuestas y aun contradictorias. El 16 de octubre de 1965, a menos de dos meses de la aprobación definitiva del Decreto, Mons. Marty resumía estas dos tendencias del siguiente modo: «Sobre la naturaleza específica del ministerio y la vida de los presbíteros han aparecido en el debate⁷⁹ dos concepciones que, a primera vista, parecen distintas: la primera insiste en la consagración del presbítero en virtud del sacramento del Orden, mientras que la segunda subraya más la misión que el sacerdote recibe de Cristo en el sacramento»⁸⁰.

El protagonista de estas páginas, en este mismo sentido, diría:

sacerdotale. Non stupisce quindi che, fin dalla prima antichità cristiana, i sacerdoti siano stati presentati come i più stretti collaboratori dei Vescovi nell'esercizio del loro sacro ministero e come i servitori del popolo di Dio». FAVALE, *I sacerdoti*, p. 9.

⁷⁷ Testimonio de José Luis Gutiérrez, 8 de enero de 2013.

⁷⁸ Álvaro DEL PORTILLO, *Escritos sobre el sacerdocio*, Madrid, Palabra, 1991⁶ aumentada, p. 57.

⁷⁹ El debate al que se refiere es el que inició el 13 de octubre de 1965, en la Congregación General 148.

⁸⁰ ASCV, *Vol. IV, Pars V, Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXVIII, p. 70.

Estas dos diversas posiciones doctrinales sobre el sacerdocio alcanzan, en efecto, pleno relieve y significado cuando se integran dentro de una síntesis total, que haga ver cómo esos dos aspectos son facetas absolutamente inseparables entre sí, que se complementan y se dan mutuo resalte: el ministerio a favor de los hombres sólo se entiende como servicio prestado a Dios (cfr. *Rom*, 1,9) y, a su vez, la gloria de Dios exige que el presbítero sienta ansia de unir a su alabanza la de todos los hombres. Por eso, en el número 2 del Decreto PO, recogiendo las palabras de San Pablo a los romanos, se dice: «Los presbíteros reciben una gracia de Dios para ser ministros de Cristo Jesús entre los pueblos ejerciendo el sagrado ministerio del Evangelio, para que sea grata la oblación de los pueblos santificada en el Espíritu Santo». El anuncio del Evangelio ha de entenderse desde el primer momento en una perspectiva estrechamente relacionada con el culto, como medio a través del cual se congrega el Pueblo, para que todos los miembros se puedan ofrecer a Dios como hostia viva, santa, agradable a Dios [...]. Se presenta, por tanto, una perspectiva dinámica del ministerio sacerdotal que, anunciando el Evangelio, engendra la fe en los que aún no creen para que, perteneciendo al Pueblo de Dios, unan su sacrificio al de Cristo, formando un solo Cuerpo con Él⁸¹.

Se hizo necesario un esfuerzo de síntesis y de conciliación. La Comisión puso todo su empeño en armonizar esas dos concepciones, demostrando que no eran opuestas y, por tanto, no se excluían mutuamente. Cada una de ellas se focalizaba en un aspecto concreto de la naturaleza del sacerdocio. Por ello era necesario unificarlas y contemplarlas de manera conjunta.

Para llegar a la formulación definitiva de esta idea nuclear fue necesario un lento proceso de elaboración. Pero, como vamos a tratar ahora de mostrar, desde el principio, y a lo largo de todo el *iter* de elaboración del documento, Álvaro del Portillo tenía clara la esencia, el contenido sustancial de esta idea capital. Por tanto, es lógico pensar que contribuyó de manera notable en la configuración final del hilo conductor del Decreto. El 15 de octubre de 1965, en la 150ª Congregación general, el cardenal Döpfner diría, al hablar de nuestro Esquema, que éste, superando finalmente la estrecha concepción que durante siglos limitaba el sacerdocio a su función cultural, ofrecía una visión completa del sacerdocio, pues se extiende al triple oficio sacerdotal de Cristo, en cuyo fiel y sincero cumplimiento el sacerdote encuentra el camino propio de su

⁸¹ DEL PORTILLO, *Escritos*, pp. 42-43.

santidad. Por esto –continuaba–, el esquema contaba ya con una buena base para su posterior elaboración⁸².

Para fundamentar el papel que Álvaro del Portillo tuvo en la elaboración del contenido esencial del Decreto PO, tenemos intención de estudiar, con un cierto detenimiento, los siguientes temas: dos de las primeras observaciones del secretario de la Comisión DCPC (octubre de 1963); la primera redacción del *Schema Propositionum* y sus primeras *animadversiones* (febrero-marzo de 1964); unos fragmentos del *Nuntius* que se tuvo intención de enviar a los sacerdotes del mundo entero (octubre de 1964); el conflicto de competencia que se generó en torno al tema de las vocaciones sacerdotales (noviembre de 1964 – mayo de 1965) y la relación general de octubre de 1965.

a) *Primeras observaciones de Álvaro del Portillo: octubre de 1963*

Las primeras *animadversiones* que encontramos de Álvaro del Portillo se encuentran en un fascículo de 1 de octubre de 1963. Se trata de las observaciones que los miembros y peritos de la Comisión DCPC hicieron al *Schema Decreti De clericis* de 5 de marzo de 1963 y que fueron transmitidas a los Padres conciliares⁸³. Recogemos únicamente las dos que parecen más significativas:

1. Dentro del apartado *Animadversiones in caput I Schematis De clericis seu De vitae sacerdotalis perfectione*, aparece, con el número 37, la siguiente observación de Álvaro del Portillo:

In hoc capite aptissima media statuuntur ut sacerdotes sanctitatem acquirant, sed apostolatus videtur praetermitti, quamquam de ipso passim agitur. Expedire censeo ut mira conexio inter sanctitatem et apostolatum manifeste appareat. Apostolatus enim, pro omnibus christifidelibus sed

⁸² «Nomine loquor 65 Patrum linguae germanicae et nationum Scandiae. Relate ad textum schematis qui mense novembri anni elapsi editus fuerat, magnus progressus observatur. Ut omittam iam ab aliis Patribus dicta, placet etiam notionem presbyteratus in schemate non solum sub respectu cultico conspici, i. e. ad sacrificium offerendum et sacramenta conficienda coarctari, sicut per tot saecula saepe fiebat, sed ad triplex munus Christi extendi, et in hoc triplici munere rite et sincere adimplendo propriam viam sanctitatis sacerdotalis videri. Et proinde hoc schema certe est basis opportuna pro ulteriore elaboratione». ASCV, Vol. IV, Pars IV, *Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXVII, p. 764.

⁸³ Cfr. *Animadversiones in Schema Decreti De clericis a Membris et Peritis huius Commissionis atque a Patribus Conciliaribus scripto transmissae*, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1341, fasc. 31, n. 2.39 ff. 99; AGP, leg. 1521, XXII-1-11.

praesertim pro sacerdotibus, est fructus ac necessaria consequentia sanctitatis, et est etiam ratio movens ad sanctitatem acquirendam. Etenim sacerdos «ex hominibus assumptus, *pro hominibus constituitur*», et sua facere debet verba Domini dicentis: «*pro eis* ego sanctifico meipsum, ut sint et ipsi sanctificati in veritate» necnon verba Ioannis Apostoli: «et nos debemus *pro fratribus* animas ponere».

Podríamos decir que esta observación, la primera que hizo Del Portillo, condensa muy bien el hilo conductor de lo que sería el contenido del decreto en sus redacciones futuras. El secretario de la Comisión hacía notar que en este capítulo del Esquema *De clericis* se hablaba de los medios más idóneos para que el sacerdote alcance la santidad, pero parece que no se incluía el apostolado, aunque se hablara de éste en todas partes. Esta situación llevaba al secretario a manifestar que no podía haber una escisión entre santidad y apostolado en el sacerdote, porque hay una clara interconexión entre estas dos realidades; el apostolado es fruto de la santidad y, al mismo tiempo, es una fuerte razón que mueve al sacerdote a buscarla.

Las palabras que recoge del inicio del capítulo 5 de la Epístola a los Hebreos –*ex hominibus assumptus, pro hominibus constituitur*– son las que abrirían el número 3 del texto promulgado. Además, en este número se contienen prácticamente todas las ideas de fondo que Álvaro del Portillo mencionaba en esta primera observación. Dichas palabras no se recogen en el texto del *Schema Decreti De Sacerdotibus*. Aparecieron por primera vez en la segunda redacción del texto del *Schema Decreti De ministerio et vita Presbyterorum*, de abril de 1965, que se discutiría en el Aula conciliar en octubre de ese mismo año.

2. Con el número 223 se encuentra otra sugerencia realizada por Del Portillo. Ésta se sitúa dentro del apartado *Animadversiones in numerum 10*. En ella se propone eliminar una palabra y dice así:

Pag. 9, lin. 12. Expungantur verbum:

«...sed *apostolatus* crucem agnoscere...».

Ratio: «Textus videtur esse negativus. Pro anima sacerdotali apostolatus non est crux, sed gaudium magnum. Sic Sanctus Paulus Philippenses vocat: “fratres mei carissimi et desideratissimi, gaudium meum et corona mea” (*Phil.* 4,1); et dicit: “testis enim mihi est Deus, quomodo cupiam omnes vos in visceribus Iesu Christi” (*Phil.* 1,8). Aliud vero sunt contradictiones quae in exercitio apostolatus nonnumquam exsurgunt».

Como se puede apreciar, esta afirmación tiene un tono bastante negativo, pues lleva a una identificación entre sacrificio y apostolado. Ciertamente, el ejercicio del apostolado no está exento de dificultades, pero éstas no pueden llevar a verlo como una carga, ya que es una consecuencia lógica del amor a Dios y a las almas. Para el alma sacerdotal el apostolado no es una cruz, sino una gran alegría. Una vez más el secretario de la Comisión conciliar DCPC procuró mostrar la inescindibilidad que debe reinar entre la relación del sacerdote con Dios y su misión.

En las páginas 47 y 48 del *Schema Decreti De Sacerdotibus*, en el número 8, se leería: «*Crucem peramanter agnoscat et eam cum gaudio tollens sequatur Dominum, ut vita Iesu manifestetur in eo, et adimpleantur ea, quae desunt passionum Christi in carne sua, gaudens se dignum factum esse pro nomine Iesu, contumeliam pati*». En este caso se tuvo en cuenta la observación de Álvaro del Portillo y al eliminar la palabra *apostolatus* se dio un tono mucho más positivo al texto.

De nuevo se refleja el interés de Álvaro del Portillo por mostrar la estrecha relación que debe existir siempre entre santidad y apostolado. Una de sus consecuencias será ver estas dos realidades desde un mismo prisma. Si la búsqueda de la santidad no se ve como algo negativo, tampoco debería ser así con la misión apostólica.

b) Primera redacción del Schema Propositionum y sus primeras animadversiones: febrero y marzo de 1964

El día 23 de enero de 1964, el cardenal Cicognani comunicó al cardenal Ciriaci la decisión de la Comisión *De concilii laboribus coordinandis* de reducir el Esquema *De clericis* a proposiciones. Apenas una semana después, el 1 de febrero, Del Portillo mandó una carta a los miembros de la Comisión para informarles de esta decisión. Entre otras cosas, se comunicó que los días 28, 29 y 30 de enero los secretarios de las subcomisiones que se encargaban de la reelaboración del Esquema *De clericis*, Mons. Onclin, Mons. Lécuyer y Mons. Sigmond, junto con el secretario de la Comisión, habían estado trabajando en Roma para redactar las proposiciones⁸⁴.

⁸⁴ Con carta de 1 de febrero de 1964, Prot. N. 594/64, Álvaro del Portillo informó a los miembros de la Comisión de la decisión de la Comisión *De concilii laboribus coordinandis* de reducir el esquema *De clericis* a breves proposiciones. En un momento dado se dice: «Ad has autem normas prompte et rite exsequendas, elapsis diebus 28, 29 et 30 ianuarii Rev.mi Periti qui in Subcommissionibus pro emendando Schemate *De clericis* constitutis

Las *Propositiones e schemate De clericis desumptae* tienen fecha de 1 de febrero de 1964 y recibirían el nombre de *Schema Propositionum De Sacerdotibus*. Evidentemente, supusieron un esfuerzo de síntesis bastante notable. Recogen las ideas de las no querían desprenderse los que las compusieron, entre ellos Álvaro del Portillo, y, por tanto, parece interesante tenerlas presentes.

En la segunda proposición⁸⁵ se puede volver a percibir esa íntima unión que debe existir entre la santidad del sacerdote y su ministerio: es precisamente a través del ejercicio de su ministerio como va perfeccionándose, haciéndose más de Dios. Así, predicar la palabra de Dios, le debe llevar a vivir lo que enseña; celebrar el misterio de la muerte del Señor, a imitar lo vivido; y guiar la grey a Dios a ejemplo del Buen Pastor, a dar toda la vida por sus ovejas.

Desde esta misma perspectiva se puede contemplar la tercera proposición⁸⁶. El ministerio sacro que recibe el sacerdote le llevará, en unión con su Obispo, a predicar la palabra de salvación y a cuidar de las almas. Además, todos sus esfuerzos por estudiar con profundidad las Sagradas Escrituras, están en parte encaminados a desempeñar con más eficacia su ministerio apostólico.

El *Schema Propositionum De Sacerdotibus*, una vez terminado, se envió a los componentes de la Comisión para que antes del día 25 de febrero propusieran las observaciones que vieran oportunas, y se les convocó para

munere Secretarii functi sunt –scilicet Ill.mus Onclin, Rev.mus Lécuyer et Rev.mus Sigmond– una cum infrascripto Commissionis Secretario Romae laboraverunt in propositionibus redigendis, quae paucis omnia perstringerent a Patribus Commissionis approbata in conventibus plenariis elapso mense novembri habitis». ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1338, fasc. 28, n. 3.8 f. 1; AGP, leg. 1521, XXVIII-1-53 y XIX-3-10.

⁸⁵ «II. Praeterquam subsidiis sanctificationis, quae christianis omnibus proponuntur, sacerdotes ad sanctitatem praesertim contendunt ipso exercitio muneris sibi a Deo commissi, in unione cum toto corpore Episcoporum, ita ut verbum Dei praedicantes, quod docuerint faciant; mortis Dominicae mysterium celebrantes, quod tractaverint imitentur; gregem Dei pascentes, exemplum Boni Pastoris secuti, pro ovibus suis totam vitam impendant». AGP, leg. 1521, XIX-3-10 y XXVIII-1-53.

⁸⁶ «III. Eo sacerdotes ab Episcopis in ministerium sacrum assumuntur, ut partem cum ipsis habeant in praedicatione verbi salutis et in cura animarum. Quapropter, ut ipsi in conditionibus socialibus et psychologis nostri temporis fideles operarii in vinea Domini inveniantur, necesse prorsus est ut sancte et per totam vitam in studio verbi Dei scientiarumque sacrarum indesinenter perseverent, nec minori sollicitudine acquirere nitantur profundam cognitionem scientiarum humanarum, earum praesertim quae ad methodos apostolatus efficacius intelligendas utiliores esse possint». AGP, leg. 1521, XIX-3-10 y XXVIII-1-53.

una reunión el 3 de marzo⁸⁷, con el fin de estudiar las cuarenta y ocho observaciones que se habían realizado. El día 3 se discutieron y votaron las treinta primeras. Las restantes se estudiarían al día siguiente.

En esta primera reunión, ya desde el principio se vio con claridad que lo concerniente a la vida espiritual del sacerdote se debería regular más ampliamente. En concreto, lo diría el secretario de la Comisión después de la aprobación por unanimidad de la observación número 3. «Patres plene concordant cum sensu animadversionis n. 3, et approbant, iuxta notam a Secretario ex officio positam, ut fusius agatur de vita spirituali sacerdotum. De ipso textu vero in nota proposita cras disceptandum erit, postquam scilicet omnes Patres in eius studium accurate incumbere potuerint».

Sobre la base de las observaciones números 3, 12, 21, 25, 26 y 48, Del Portillo y Mons. Lécuyer, en la reunión del día siguiente, presentaron unos cambios en la segunda proposición y plantearon añadir una nueva. Se tratará con mayor amplitud lo relativo a la vida espiritual del sacerdote⁸⁸.

Así, en el Acta de la reunión del día 4 de marzo de 1964 se diría lo siguiente: «Ideo, prae oculis habitis animadversionibus nn. 3, 12, 21, 25, 26 et 48, Secretarius Commissionis, una cum Rev.mo Lécuyer, has emendationes et additiones Patribus proponit: [...]».

Esta es otra de las tareas que tuvo que desempeñar el secretario de la Comisión: unificar en un único texto distintos modos de decir. El trabajo era más arduo cuanto más diversas y numerosas eran las observaciones que se realizaban. No se trataba, por tanto, de un trabajo meramente mecánico. En este caso, los miembros de la Comisión quedaron muy satisfechos del resultado final.

En primer lugar, Del Portillo y Lécuyer, decidieron suprimir las siete primeras palabras de la segunda proposición, comenzar con la palabra *Sacerdotes* y añadir, al final del párrafo, la idea de que la labor apostólica que el sacerdote tiene que realizar le urge a no ser negligente en los medios tradicionales necesarios para su santificación y a practicar diariamente en su vida la oración mental, que nunca quedará obsoleta con el paso de los siglos. Por el contrario, será siempre necesaria para poder desempeñar eficazmente su ministerio sacro.

⁸⁷ Cfr. Acta de la sesión de la Comisión conciliar *De disciplina cleri et populi christiani*, 3 de marzo de 1964, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1338, fasc. 28, n. 3.12 f. 1; AGP, leg. 1521, XIX-3-13.

⁸⁸ Cfr. Acta de la reunión de los miembros de la Comisión, 4 de marzo de 1964, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1338, fasc. 28, n. 3.12 f. 1; AGP, leg. 1521, XIX-3-14.

Expunctis septem prioribus verbis, Propositio II incipiat a verbo *Sacerdotes*, et in finem haec paragraphus addatur: «Neque tamen, etsi urgeat labor apostolicus, negligant sacerdotes traditionalia subsidia ad sanctitatem acquirendam et fovendam, uti sunt quotidiana oratio mentalis et similia, quae longo saeculorum usu nequaquam obsoleta dici possunt, sed potius ad efficacitatem sacri ministerii necessario requiruntur».

Como se puede ver, una vez más, consagración y misión, santidad y apostolado se tratan de modo armónico. El secretario de la Comisión DCPC, junto con Lécuyer, vuelve a poner de manifiesto que estas dos realidades se sostienen y se necesitan mutuamente.

En segundo lugar, como ya apuntamos, Del Portillo y Lécuyer propusieron añadir una nueva Proposición. Ocuparía el lugar número tres. En ella se estimula al sacerdote a dejarse guiar por el Evangelio para que, siguiendo las huellas de Cristo, se dedique plenamente al Reino de Dios y a las obras de salvación; a que esté estrechamente unido a sus hermanos; a observar el espíritu de la verdadera pobreza; a custodiar y amar sinceramente la castidad; y a dejarse guiar por el espíritu de obediencia. Recogemos a continuación el texto íntegro de la misma:

Nova Propositio addatur, quae erit tertia, cuius textus ita sonet: «Totam vitam suam sacerdos, Christi vestigia premens, secundum Evangelium componere curet, ita ut in aliorum exemplum praeleat ob animum solutum ab inordinato amore rerum temporalium, regno autem Dei et operi salutis plene dicatus; confratribus uniatur vinculo caritatis, orationis, collaborationis, animi relaxationis, ideoque vita communis quam maxime fieri poterit promoveatur; christianam austeritatem ita colat, ut vere pauper spiritu appareat, atque ab omni specie vanitatis, tam in vestibus ferendis quam in titulis vel honoribus quaerendis, maxime abhorreat, non tantum ad propriam sanctificationem, sed etiam ad pauperes aptius evangelizandos; castitatem sancte custodiat et sincere amet; interno spiritu obedientiae ducatur, nec tantum illa quae sub praecepto cadunt, sed et ea quae a superioribus commendatur, sincero ac generoso animo adimpleat».

Estos cambios convencieron a los miembros de la Comisión porque sintetizaron muy bien los principios de la vida espiritual del sacerdote que se pedían en las observaciones propuestas. De hecho, se incluirían en el texto que sería aprobado por el Papa y que después se enviaría a los Padres conciliares para que realizaran todas aquellas sugerencias o enmiendas que estimasen convenientes.

c) *Nuntius para los sacerdotes del mundo entero: octubre de 1964*

El 29 de septiembre de 1964 la Comisión DCPC pidió a los moderadores del Concilio, a través de Mons. Felici, que se reconsiderase la idea de que el Concilio enviase a los sacerdotes un mensaje. Se quería suplir de alguna forma la brevedad del *Schema Propositionum De vita et ministerio sacerdotali*. La petición se realizó con una carta aprobada por unanimidad por los miembros de la Comisión⁸⁹. El 7 de octubre, Del Portillo la enviaría a Mons. Felici⁹⁰.

Mons. Felici comunicó el 8 de octubre⁹¹ a nuestra Comisión que, la víspera, en la sesión conjunta del Consejo de Presidencia, de la Comisión de Coordinación y de los cardenales moderadores, se había decidido enviar un mensaje a los presbíteros y encargar a la Comisión DCPC dicha redacción, teniendo en cuenta las observaciones presentadas por los Padres al proyecto del año anterior que se adjuntaban en esta carta⁹².

En relación a ese proyecto de mensaje, únicamente nos limitamos a decir que el texto que se preparó e imprimió cuando ya tocaba a su fin la segunda sesión del Concilio, se centraba en la unidad del sacerdocio de obispos y sacerdotes (§ I); en la unidad de la misión divina de unos y otros (§ II); y en la unidad de la santidad que se exige a ambos (§ III)⁹³. El número de propuestas de enmienda que se realizaron fue ingente. Tanto que resultó imposible examinarlas antes del 2 de diciembre de 1963, día de la última

⁸⁹ Cfr. Carta de los miembros de la Comisión DCPC a los cardenales moderadores del Concilio Ecu­ménico Vaticano II, 29 de septiembre de 1964, Prot. N. 705/64, ASCV, Vol. V, Pars II, *Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXXX, p. 752; ASCV, Vol. VI, Pars III, *Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXXVIII, pp. 403-404; ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1336, fasc. 26, n. 5.24, ff. 2; AGP, leg. 1521, XXX-3-1.

⁹⁰ Cfr. Carta de Álvaro del Portillo a Pericle. Felici, 7 de octubre de 1964, Prot. N. 716/64, en la que le transmitía la Carta de 29 de septiembre de 1964 firmada por los miembros de la Comisión y dirigida a los cardenales moderadores. ASCV, Vol. V, Pars II, *Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXXX, pp. 751-752; ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1346, fasc. 36, n. 1.2, f. 1; AGP, leg. 1521, XXX-3-2.

⁹¹ Cfr. Carta de Pericle Felici a Álvaro del Portillo, 8 de octubre de 1964, Prot. N. LC/710, ASCV, Vol. V, Pars II, *Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXXX, pp. 765-766; ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1346, fasc. 36, n. 1.3, ff. 2; AGP, leg. 1521, XXX-3-3.

⁹² Cfr. Primera redacción del Mensaje, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1346, fasc. 36, n. 3, ff. 8.

⁹³ Sobre el origen, la naturaleza y el contenido del Mensaje, cfr. CORDÉS, *Inviati*, pp. 21-22; FAVALE, *I sacerdoti*, pp. 75-76; CAPRILE, *Il Concilio Vaticano II. Vol. III. Secondo periodo (1963-1964)*, Roma, La Civiltà Cattolica, 1966, pp. 399-400 y 405-406; ID., *Il Concilio Vaticano II. Vol. IV. Terzo periodo*, pp. 200-210; A. WENGER, *Vaticano II: Chronique de la deuxième session*, Paris, Ed. du Centurion, 1964, pp. 228-231.

reunión de esa sesión conciliar. Por este motivo, Mons. Felici declaró que el mensaje se reenviaría a un momento más adecuado.

En la carta de 8 de octubre de 1964 a la que nos hemos referido precedentemente, se pedía que el texto del Mensaje se enviara a los órganos directivos en dicho mes. La secretaría se puso inmediatamente a trabajar⁹⁴. El día 20 de octubre de ese mes se terminó el esquema del Mensaje y Álvaro del Portillo envió una carta⁹⁵ a los miembros de la Comisión junto con el texto del *Nuntius Patrum Concilii Vaticani II ad universos Catholicae Ecclesiae Presbyteros*⁹⁶. Al día siguiente se lo envió al presidente de la Comisión⁹⁷.

A los miembros de la Comisión DCPC, la secretaría, además de indicarles que se habían tenido en cuenta las muchas observaciones que en diciembre del año anterior se hicieron al primer texto del mensaje para los sacerdotes, les pidió que transmitieran todas las observaciones antes del día 26 de octubre, ya que el día 29 habría una sesión plenaria de la Comisión en la que se aprobaría la redacción definitiva del documento que se debería entregar a los moderadores del Concilio antes de que terminara el mes de octubre. El mismo 26 de octubre la secretaría de la Comisión se encargó de ordenar y recopilar en un fascículo las observaciones y propuestas de los miembros y peritos de la Comisión⁹⁸.

Pero poco tiempo después, los órganos directivos del Concilio concedieron el permiso de ampliar el *Schema Propositionum De vita et ministerio sacerdotali* todo lo que fuese necesario. Esto motivó que la Comisión, en

⁹⁴ En la carta de 14 de diciembre de 1964, Prot. N. 809/64, Álvaro del Portillo escribió a Pericle Felici lo siguiente: «Questa segreteria si mise subito al lavoro, ed aprontò uno schema di Messaggio (alleg. I), che fu distribuito ai Membri e ai Periti della Commissione, le cui proposte e osservazioni furono successivamente ordinate nel relativo foglio d'ufficio (alleg. II)». ASCV, *Vol. V, Pars III, Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXXI, pp. 101-103; ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1346, fasc. 36, n. 2.36, ff; AGP, leg. 1521, XXX-4-362. Son interesantes también las palabras de Congar de 20 de octubre de 1964: «Mgr del Portillo me demande d'être demain à 11 heures à la chapelle du baptistère pour le De sacerdotibus. Il a préparé un texte de Message aux prêtres qu'il m'apportera demain». CONGAR, *Mon journal*, vol. II, p. 213.

⁹⁵ Cfr. Carta de Álvaro del Portillo a los miembros de la Comisión, 20 de octubre de 1964, Prot. N. 728/64, AGP, leg. 1521, XXX-3-4; ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1346, fasc. 36, n. 1.4, f. 1.

⁹⁶ Cfr. ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1338, fasc. 28, n. 5.3 ff. 16.

⁹⁷ Cfr. *Appunto* de Álvaro del Portillo dirigido al cardenal Ciriaci, 21 de octubre de 1964, Prot. N. 733/64, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1335, fasc. 25, n. 1.14, f. 1; AGP, leg. 1521, XXXII-1-11.

⁹⁸ Cfr. *Animadversiones in textum apparatus Nuntii Patrum Concilii ad universos catholicae Ecclesiae Presbyteros*, de 26 de octubre de 1964, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1338, fasc. 28, n. 5.3 ff. 25; AGP, leg. 1521, XXX-4-23.

la sesión plenaria del 29 de octubre⁹⁹, decidiera por unanimidad retrasar la preparación del mensaje, para concentrarse en el perfeccionamiento y ampliación del *Schema Decreti De ministerio et vita Presbyterorum*, con el objetivo de presentar el nuevo texto a los Padres antes del final de la tercera sesión conciliar.

El 14 de diciembre Álvaro del Portillo planteaba las dudas de su Comisión sobre si valía la pena o no continuar con la elaboración del *Nuntius* y permaneció a la espera de una decisión por parte de los órganos directivos del Concilio. Mons. Felici le diría el 21 de diciembre que este tema se deliberaría en la siguiente reunión de la Comisión de Coordinación¹⁰⁰. Pocos días después, el 2 de enero¹⁰¹, le comunicó que los órganos directivos del Concilio, en la sesión de 30 de diciembre, habían decidido que no era necesario proceder a la elaboración de un mensaje para los sacerdotes, pues se consideraba suficientemente amplio el tratamiento que se iba a dar en el *Schema Decreti De ministerio et vita Presbyterorum*.

Aunque el Mensaje de 20 de octubre de 1964 no llegó a enviarse, parece interesante hacer una breve descripción de su contenido. En el *Schema Decreti De ministerio et vita Presbyterorum* se introdujeron todas las cuestiones que en un principio se iban a tratar en este documento, lo que implica que tuvo una clara influencia en el contenido del texto del Decreto¹⁰². Si a eso añadimos que en la elaboración del mensaje desempeñó un papel importante la secretaría de la Comisión, el interés es todavía mayor.

⁹⁹ Cfr. Acta de la sesión plenaria de los miembros de la Comisión, 29 de octubre de 1964, ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1338, fasc. 28, n. 5.3 ff. 16; AGP, leg. 1521, XIX-4-7.

¹⁰⁰ Cfr. Carta de Pericle Felici a Álvaro del Portillo, 21 de diciembre de 1964, Prot. N. LC/849, ASCV, *Vol. V, Pars III, Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXXI, p. 115; ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1346, fasc. 36, n. 2.36, f. 1; AGP, leg. 1521, XXX-4-37.

¹⁰¹ En la carta de 2 de enero de 1965, Prot. N. LC/859, de Pericle Felici a Álvaro del Portillo se lee lo siguiente: «Nella seduta degli Organi direttivi del Concilio, che ha avuto luogo il 30 dicembre u.s. è stato ravvisato che non è necessario procedere alla compilazione di un messaggio ai Sacerdoti, attesa l'ampia trattazione che è stata data allo schema *De ministerio et vita Presbyterorum*, rielaborato da codesta Commissione e già distribuito ai Padri Conciliari». ASCV, *Vol. V, Pars III, Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXXI, p. 136; ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1346, fasc. 36, n. 2.36, f. 1; AGP, leg. 1521, XXX-4-38.

¹⁰² Carta de Álvaro del Portillo a Pericle Felici, 14 de diciembre de 1964, Prot. N. 809/64, en la que comunicaba, entre otras cosas: «Ora, in seguito al notevole ampliamento dello schema, nel quale si sono potute inserire e sviluppare quasi tutte le questioni che prima pareva doversero trovar posto soltanto nel Messaggio». ASCV, *Vol. V, Pars III, Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXXI, pp. 101-103; ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1346, fasc. 36, n. 2.36, ff; AGP, leg. 1521, XXX-4-362.

Tiene particular relevancia el hecho de que en el *Nuntius* volviera a subrayarse la importancia de la unidad de vida, de eliminar las distancias que pueda haber entre el ser y el obrar del presbítero. Tiene más trascendencia si se tiene en cuenta que en la versión anterior de 1963 no se hacía alusión a esta cuestión. Se trata, por tanto, de un añadido de la secretaría de la Comisión DCPC.

El mensaje consta de dos capítulos: «*Sacerdotii sublimitas ac pondus*» y «*Sacerdotium unitatis vinculum*». El segundo capítulo se divide en dos apartados: *Unitas cum ceteris Ecclesiae membris* y *Unitas in ipsa vita vestra*. Al tratar el tema de la unidad con otros miembros de la Iglesia se centra en el trato del sacerdote con el obispo, con sus hermanos en el sacerdocio y con los laicos.

Traemos ahora unas líneas de la página 11 del mensaje que, como ya dijimos, no se encuentra formulado en el texto de 1963 y pertenecen al apartado *Unitas in ipsa vita vestra*:

Nos autem, Episcopi simul ac Presbyteri, propter vocationem ministerii nostri sacerdotes Christi sumus et actores Dei, ideoque maiore sanctimonia ceteris Christifidelibus antecellere tenemur: ad talem enim sanctitatem vocamur, qualis decet Pastores.

Huiusmodi autem sanctimonia, propter hoc ipsum quod mediatores constituti sumus inter Deum et homines, ali et crescere debet in vita nostra ope perfectae et intimae unionis: unionis nempe inter liturgicam actionem et apostolicum ministerium; inter Eucharistiae celebrationem et verbi praedicationem; inter opera pietatis personalis, nunquam sane praetermittenda, et pastoralis curae servitia; inter colloquium cum Deo iuxta tabernaculum et colloquium cum hominibus in semitis mundi.

Sacerdos itaque, cum ad sanctimoniam contendat, maxime sollicitus sit ut in seipso servetur et roboretur mirabilis ista unitas utriusque partis suae vitae, quae nullo modo mutuo oppugnantur, immo altera ab altera necessario requiritur ut ambae perfectionem assequantur. Cuncti enim apostolatus nostri, ad quid contendunt, nisi ad suscitandam fidem, ad vivificandam spem, ad fovendam caritatem in cordibus hominum, ita ut exstruatur et coadunetur populus qui Eucharistiam possit celebrare?¹⁰³.

Se habla de la unión que debe existir entre la acción litúrgica y el ministerio apostólico, entre la celebración eucarística y la predicación de la Palabra, entre las obras de piedad personales y la cura pastoral, entre el

¹⁰³ Cfr. ASV, Conc. Vat. II, b. 1338, fasc. 28, n. 5.3 ff. 16; AGP, leg. 1521, XXX-3-4.

diálogo con Dios presente en el sagrario y el coloquio con los hombres en medio del mundo. El sacerdote, por tanto, cuando persigue la santidad, debe preocuparse de que en su vida se vaya fortaleciendo poco a poco la unidad entre todas las facetas de su existencia. Entre ellas no cabe confrontación, al contrario, se necesitan mutuamente para perfeccionarse.

Vemos que, una vez más, se procuró dejar claro que no cabe dialéctica entre los distintos aspectos de la actividad ministerial. La santidad de vida debe buscarse en la convivencia pacífica y armoniosa de todas las realidades que componen la existencia presbiteral.

d) Conflicto de competencia: noviembre 1964 - mayo 1965

El día 24 de noviembre de 1964 se inició un conflicto de competencia entre la Comisión DCPC y la Comisión *De seminariis, de studiis et de educatione catholica*¹⁰⁴. La materia objeto de discusión era la de las vocaciones sacerdotales¹⁰⁵. Tanto unos como otros tenían sus razones para defender que el argumento era competencia de su respectiva Comisión. Álvaro del Portillo, desde el primer momento, fue consciente de la importancia de que su Esquema tratara de esta cuestión.

Ese día, el cardenal Pizzardo, presidente de la Comisión *De seminariis, de studiis et de educatione catholica*, y Agostino Mayer, secretario de la misma Comisión, escribieron una carta al cardenal Cicognani¹⁰⁶. En sus primeras líneas se mencionaba una de las normas que la Comisión de Coordinación aprobó durante las sesiones de los días 21 a 27 de enero de 1963: las comisiones deberán consultarse entre ellas si descubren que alguno de los puntos doctrinales que están tratando, ha sido ya tratado, o lo está siendo, en el seno de otra Comisión.

A continuación se exponía que en el *Schema Decreti De ministerio et vita Presbyterorum*, el nuevo número 11, se trataba de las vocaciones sacerdotales, un argumento que ya desde el inicio de la fase preparatoria del Concilio se había confiado a la Comisión *De seminariis, de studiis et de educatione*

¹⁰⁴ El presidente de esta Comisión era el cardenal Pizzardo y Agostino Mayer, OSB, el secretario.

¹⁰⁵ Cfr. BURIGANA – TURBANTI, *L'intersessione*, nota 267, pp. 601-602.

¹⁰⁶ El contenido de la carta de 24 de noviembre de 1964, Prot. N. 459/64, que el cardenal Pizzardo y Agostino Mayer escribieron al cardenal Cicognani, es prácticamente el mismo que el de la carta que se envió a Álvaro del Portillo el 12 de diciembre. Cfr. ASCV, *Vol. V, Pars III, Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXXI, pp. 688-689; ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1153, fasc. 8, ff. 2.

catholica. Por tanto, para evitar repeticiones inútiles, teniendo en cuenta que el tema había sido siempre competencia de la Comisión que presidía y que el texto del esquema había sido ya discutido y aprobado con una gran mayoría en sede de Congregación general, parecía oportuno que la Comisión DCPC renunciara al nuevo número 11 del *Schema Decreti De ministerio et vita Presbyterorum*, y expusiera en su relación que el deseo manifestado por algunos Padres se satisfacía en el texto del Esquema *De Institutione Sacerdotali*. Por otro lado, valía la pena evitar que el Concilio pudiera pronunciarse de maneras distintas al tratar un mismo argumento.

El día 21 de diciembre de 1964, Del Portillo contestaba a Mayer. Después de agradecer todo lo que les indicaba, comentaba que la Comisión DCPC siempre había considerado que el tratamiento de lo relativo a las vocaciones sacerdotales correspondía, principalmente, dada su competencia específica en la materia, a la Comisión *De Seminariis, de studiis et de educatione catholica*¹⁰⁷. Le hacía saber también que en las reuniones para la elaboración del texto enmendado del *Schema Decreti De ministerio et vita Presbyterorum*, los miembros de la Comisión manifestaron la conveniencia de hacer una referencia explícita y suficiente al tema de las vocaciones sacerdotales en el esquema sobre los sacerdotes.

Este esquema se ocupaba de los principales deberes del ministerio sacerdotal, y los Padres conciliares opinaban que –dada la actual gravedad del problema de las vocaciones sacerdotales– no se debía silenciar el deber pastoral que pertenece a todos los presbíteros de favorecer las vocaciones a través del ejercicio del ministerio; con la predicación, la educación cristiana de las familias, la dirección espiritual, etc. Callar en este punto podría tener repercusiones negativas. Además de servir para mostrar la estrecha relación existente entre el presbiterio y el seminario, ayudaría a estimular a los presbíteros a mantener una estrecha y ferviente colaboración con el Ordinario en la tarea de promover vocaciones sacerdotales.

El conflicto de competencia se prolongaría más de medio año. Para no alargarnos excesivamente, no presentaremos las distintas cartas que se cruzaron estas dos Comisiones y las que éstas, a su vez, enviaron a la secretaría del Concilio. Un estudio atento de todo este material hace ver que el secreta-

¹⁰⁷ Cfr. Carta de Álvaro del Portillo, 21 de diciembre de 1964, Prot. N. 814/64, en respuesta a la Carta que le escribió Agostino Mayer, Prot. N. 542/64, ASCV, Vol. V, Pars III, *Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXXI, pp. 112-113; ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1336, fasc. 26, n. 8.29, ff. 2; AGP, leg. 1521, XXXI-3-34.

rio de la Comisión DCPC, con educación y amabilidad, supo ceder en lo que era posible, manteniéndose firme en aquello a lo que no podía renunciar, porque era responsabilidad de su Comisión velar para que los sacerdotes sintieran muy propio el deber de buscar vocaciones. Se vuelve a poner de manifiesto cómo Álvaro del Portillo estaba convencido de que en la vida de los sacerdotes no se podían separar santidad y apostolado, consagración y misión. Ambas realidades son inseparables.

e) *La relación general de octubre de 1965*

Cuando se enviaba una nueva redacción del esquema a los Padres conciliares, siempre le acompañaba una relación donde se explicaban brevemente las ideas fundamentales que se habían tenido en cuenta en la reelaboración del texto. De este modo, conociendo mejor la intención que había guiado a los miembros y a los peritos de la Comisión a realizar su trabajo, los Padres conciliares podían ayudar más eficazmente a la Comisión en la tarea de mejoramiento del esquema¹⁰⁸.

En la elaboración de estas *Relationes* la secretaría de la Comisión desempeñaba un papel fundamental¹⁰⁹. Lo normal era que ésta se encargara de

¹⁰⁸ En la *Relatio super Schema Decreti de ministerio et vita presbyterorum*, distribuida a los Padres conciliares el 11 de octubre de 1965 en la Congregación general número 146, se dice lo siguiente: «Ideo, cum nunc incipiat disceptatio nostri schematis, magis opportunum mihi visum est breviter describere tractus fundamentales quos prae oculis habuimus in redigendo hoc schemate, quod nunc in manibus habetis. Hoc modo, melius cognoscentes fundamentalem intentionem qua Commissionis Sodales ac Periti in suo labore ducti sunt, apte et efficaciter nos adiuvaré poteritis, ut textum huius schematis ad optatum finem perducamus». ASCV, Vol. IV, Pars IV, *Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXVII, p. 390.

¹⁰⁹ Cfr. Carta de Álvaro del Portillo a Pericle Felici, 10 de abril de 1965, Prot. N. 882/65, ASCV, Vol. V, Pars III, *Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXXI, pp. 169-170; ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1336, fasc. 26, n. 8.34, ff. 2; AGP, leg. 1521, XXXI-3-38; Carta de Álvaro del Portillo al cardenal Lercaro, 10 de abril de 1965, Prot. N. 884/65, donde le comunica: «Questa Segreteria, secondo il mandato ricevuto dai Padri della Commissione, dovrà ora curare, sia la revisione scritturistica e latina del testo, che la preparazione definitiva delle diverse relazioni, delle quali almeno la Relatio generalis dovrà essere ancora sottoposta all'approvazione della Commissione». ASCV, Vol. V, Pars III, *Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXXI, pp. 172-173; ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1336, fasc. 26, n. 8.36, ff. 2; AGP, leg. 1521, XXXI-3-40. En un *Pro-Memoria* de 5 de marzo de 1964, Álvaro del Portillo escribió al cardenal Ciriaci: «Mi permetto trasmettere all'Eminenza Vostra Reverendissima copia fotostatica della Relazione che abbiamo preparato questa stessa mattina con l'Ecc.mo Arcivescovo di Reims. Detta Relazione dovrà però essere approvata dalla Commissione nella seduta che avrà inizio questa sera, alle ore 17». AGP, leg. 1521, XXXII-1-9.

redactarlas y después se enviara al relator, para su aprobación. Podríamos decir que hay un total de siete relaciones: diciembre¹¹⁰ de 1963; marzo¹¹¹, octubre¹¹² y noviembre¹¹³ de 1964; y octubre¹¹⁴, noviembre¹¹⁵ y diciembre¹¹⁶ de 1965, y son muy útiles para conocer el por qué de los cambios que se fueron sucediendo en el contenido del Decreto, así como para describir la *mens Commissionis* y, más concretamente, el modo como el secretario trató de orientar y dirigir el trabajo de la Comisión, siendo fiel al hilo conductor y a las ideas fundamentales que vertebrarían el texto.

Para no extendernos demasiado nos limitaremos a comentar la relación de octubre de 1965. Pensamos que es una de las más significativas de cara a continuar con el hilo argumental que estamos trazando.

El día 13 de octubre de 1965 inició el segundo debate conciliar de nuestro texto. La segunda redacción del *Schema decreti De ministerio et vita presbyterorum* comenzó a discutirse en la 148ª Congregación general. Fue entonces cuando Mons. Marty leyó una de las relaciones relativas a dicho esquema¹¹⁷. Las variaciones que se realizaron en ésta se las había indicado Del Portillo al relator con carta de 26 de abril de 1965. La primera de ellas tiene un valor especial¹¹⁸: «Quaedam deinde adduntur circa condicionem Presbyterorum in media communitate hominum, ex quibus segregati sunt, sed pro quibus constituuntur»¹¹⁹.

Este añadido guarda una estrecha relación con la observación –de la que ya hablamos en su momento–¹²⁰ que Álvaro del Portillo realizó al capítulo

¹¹⁰ Cfr. *De recognitione Schematis De clericis seu de primigena redactione schematis De sacerdotibus*, ASCV, Vol. III, Pars IV, *Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXIV, pp. 854-881.

¹¹¹ Cfr. ASCV, Vol. III, Pars IV, *Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXIV, pp. 849-852.

¹¹² Cfr. ASCV, Vol. III, Pars IV, *Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXIV pp. 241-243 y pp. 482-484.

¹¹³ Cfr. ASCV, Vol. III, Pars IV, *Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXVII, pp. 830-832.

¹¹⁴ Cfr. ASCV, Vol. IV, Pars IV, *Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXVII, pp. 332-335 y 389-392 y ASCV, Vol. IV, Pars V, *Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXVIII, pp. 70-72.

¹¹⁵ Cfr. ASCV, Vol. IV, Pars VI, *Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXVIII, pp. 341-344.

¹¹⁶ Cfr. ASCV, Vol. IV, Pars VII, *Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXVIII, pp. 106-109.

¹¹⁷ Cfr. ASCV, Vol. IV, Pars IV, *Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXVII, pp. 332-335.

¹¹⁸ «Mi sono permesso di preparare per sottoporlo ora al parere dell'Eccellenza Vostra, l'accluso progetto di Relazione generale emendata secondo il suddetto desiderio dei Padri. Come la stessa Eccellenza Vostra potrà costatare, rimane sostanzialmente il precedente testo; le frasi aggiunte o emendate sono sottolineate». Carta de Álvaro del Portillo a Mons. Marty, 26 de abril de 1965, Prot. N. 895/65. ASV, *Conc. Vat. II*, b. 1339, fasc. 29, n. 1.16, f. 1; AGP, leg. 1521, XX-1-12.

¹¹⁹ ASCV, Vol. IV, Pars IV, *Typis Polyglottis Vaticanis*, MCMLXXVII, p. 333.

¹²⁰ Cfr. el apartado en el que se habla de las observaciones de Álvaro del Portillo en octubre de 1963.

primero del *Schema Decreti De clericis* dos años antes, en octubre de 1963. Como se puede comprobar, son muy similares a las palabras que recogía del inicio del capítulo 5 de la Epístola a los Hebreos: *Ex hominibus assumptus, pro hominibus constituitur*. El sacerdote, al recibir el Sacramento del Orden y quedar marcado con el carácter que éste imprime, queda consagrado a Dios. Pero esta consagración no le separa de los demás hombres, porque su misión será precisamente la de llevar a esos hombres a Dios. Es una persona llamada, consagrada y al mismo tiempo enviada. Es una persona llamada a una intensa vida de piedad, a una estrecha relación con Dios, de manera que pueda, a través del ejercicio de su ministerio, ser muy fiel a la misión que se le ha encomendado y por la que ha sido consagrado: acercar a muchas personas al Amor de Dios, al encuentro con Cristo.

CONCLUSIÓN

Después de haber analizado algunas de las observaciones de Álvaro del Portillo en octubre de 1963, la primera redacción del Esquema de Proposiciones de febrero de 1964, parte del contenido del *Nuntius Patrum Concilii Oecumenici Vaticani II ad universos catholicae Ecclesiae Sacerdotes*, de octubre de 1964, el conflicto de competencia que surgió con motivo de la promoción de las vocaciones sacerdotales entre noviembre de 1964 y mayo de 1965, y una de las Relaciones generales de octubre de 1965, nos parece que estamos en condiciones de afirmar que las distintas redacciones del Esquema del Decreto tuvieron siempre un mismo hilo conductor, que se fue enriqueciendo poco a poco, a medida que el texto iba evolucionando, fruto de las observaciones de los Padres conciliares, del trabajo de los miembros y peritos de la Comisión –dirigidos por el Secretario– y de la evolución doctrinal que trajo consigo la aprobación de la Constitución *Lumen Gentium*¹²¹.

¹²¹ En relación a la influencia que sobre nuestro Decreto tiene la Constitución dogmática LG pueden ser interesantes las siguientes palabras: «Nella Costituzione *Lumen Gentium*, al n. 28, è già contenuto l'essenziale sulla natura del sacerdozio; e nel decreto *De ministerio et vita sacerdotum* c'è uno sviluppo più abbondante di tale dottrina», en Alfred ANCEL, *Il sacerdote secondo il Concilio Vaticano II*, Vicenza, Favero editore, 1966, p. 11; «Questo documento presuppone il vasto contesto della ecclesiologia conciliare e dunque è uno dei testi più maturi e teologicamente meditati del Concilio Vaticano II», en Joachim MEISNER, *Il presbitero-segno di Comunio nella comunità parrocchiale*, en CONGREGAZIONE PER IL CLERO, *Come pastori e fratelli. A quarant'anni dalla Presbyterorum Ordinis*, Città del Vaticano, Lateran University Press, 2007, p. 131.

Es importante no perder de vista que dicho enriquecimiento se construyó sobre una misma base, sobre un fundamento sólido que, en sus líneas esenciales, permaneció inmutable a lo largo de los años de elaboración del Decreto PO.

Sin duda, como hemos tratado de mostrar en los apartados anteriores, Álvaro del Portillo desempeñó un papel decisivo en el devenir de esta idea medular. Quizá bastaría recordar las palabras utilizadas por el secretario de la Comisión en su primera observación, en octubre de 1963, que, como ya dijimos, son prácticamente iguales a las que utilizó dos años más tarde, en octubre de 1965: «Etenim sacerdos *ex hominibus assumptus, pro hominibus constituitur, et sua facere debet verba Domini dicentis: pro eis ego sanctifico meipsum, ut sint et ipsi sanctificati in veritate* necnon verba Ioannis Apostoli: *et nos debemus pro fratribus animas ponere*».

Al leer estas palabras cabría preguntarse si hay un modo mejor de resumir el núcleo del Decreto. *Consagración y misión* serán los dos conceptos básicos que sustentarán a partir de ahora la doctrina sobre los presbíteros. Éstos, en su unidad e inseparabilidad, nos ayudarán a dibujar la *imagen del presbítero* delineada por el Decreto PO: un hombre elegido, consagrado y enviado.

Con ocasión del 30º aniversario de la promulgación del Decreto PO, el 24 de octubre de 1995, el cardenal Ratzinger pronunciaría las siguientes palabras:

A la orientación fundamental del sacerdocio a la Eucaristía (*sacerdos-sacrificium*), que se ha hecho clásica en el catolicismo, se contraponen el primado de la Palabra, considerado hasta ahora una prerrogativa típicamente protestante. A decir verdad, no se puede sostener de ninguna manera que una concepción del sacerdocio, pensada a partir de la Palabra, sea antisacramental. El decreto del Vaticano II sobre el ministerio de los presbíteros afirma lo contrario. Nace así la pregunta: ¿hasta qué punto esas dos alternativas tienen verdaderamente que excluirse y hasta qué punto, por el contrario, no pueden fecundarse recíprocamente y, por tanto, integrarse desde dentro la una con la otra?¹²².

¹²² Joseph RATZINGER, *Il ministero e la vita dei presbiteri*, conferencia pronunciada ante la Pontificia Congregación para el Clero durante el Simposio Internacional celebrado en la Ciudad del Vaticano, 23-28 de octubre de 1995, con ocasión del 30º aniversario de la promulgación del Decreto conciliar PO, en Crescenzo SEPE (ed.), *Sacerdozio. Un amore più grande. Symposium internazionale in occasione del XXX anniversario della promulgazione del decreto conciliare Presbyterorum Ordinis*, Milano, San Paolo, 1996, pp. 90-91; Paul Josef CORDES, *Sacerdotes ¿por qué? Apremiantes respuestas desde las enseñanzas de Benedicto XVI*, Murcia, UCAM, 2010, pp. 155-156.

Manuel Valdés Mas (1980). Licenciado en Derecho por la Universidad de Valencia (premio extraordinario de fin de carrera, 2003) y doctor en Derecho Canónico por la Pontificia Università della Santa Croce, de Roma (2014).
e-mail: manuelymas@gmail.com

Verso le aree marginali del cattolicesimo contemporaneo. La diffusione internazionale dell'Opus Dei sotto la guida di Álvaro del Portillo (I)

CARLO PIOPPI

Abstract: *prima parte di un articolo nel quale s'intende presentare brevemente l'inizio della presenza stabile dell'Opus Dei in 21 paesi, tra il 1978 e il 1993, dunque durante il periodo in cui mons. Álvaro del Portillo fu alla guida dell'Opera. L'ambito geografico trattato in questa parte è composto dall'America Centrale (Trinidad e Tobago, Repubblica Dominicana, Honduras, Nicaragua), dalla Bolivia, dalla Scandinavia (Svezia e Finlandia) e dall'Europa centro-orientale (Polonia, Repubblica Ceca, Slovacchia e Ungheria).*

Keywords: *Opus Dei – Diffusione internazionale – Álvaro del Portillo – America Latina – Scandinavia – Europa centro-orientale – Crollo dei regimi comunisti – 1978-1993*

Towards marginal areas of contemporary catholicism. International expansion of Opus Dei under Álvaro del Portillo guidance: *first part of an article that briefly narrates the beginnings of the stable presence of Opus Dei in 21 Countries, between 1978 and 1993, the period when Msgr. Álvaro del Portillo was at the head of the Work. The geographic areas treated in this part are: Central America (Trinidad and Tobago, Dominican Republic, Honduras, Nicaragua), Bolivia, Scandinavia (Sweden and Finland) and Central Europe (Poland, Czech Republic, Slovakia and Hungary).*

Keywords: *Opus Dei – International expansion – Álvaro del Portillo – Latin America– Scandinavia – Central Europe – Fall of the communist regimes – 1978-1993*

INTRODUZIONE

Durante gli anni nei quali mons. Álvaro del Portillo fu alla guida dell'Opus Dei – dapprima come presidente generale (1975-1982)¹, quindi come prelado (1982-1994)² – tale istituzione sperimentò un rapido sviluppo, inaugurando tra l'altro la sua presenza stabile in 21 paesi³, che si aggiunsero ai 32 nei quali l'Opera era già attiva al momento della morte del fondatore⁴.

¹ Cfr. Salvador BERNAL, *Recuerdo de Álvaro del Portillo prelado del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1996² (1ª ed. 1996), pp. 144-155; Javier MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo. Un hombre fiel*, Madrid, Rialp, 2012, pp. 449-512.

² Cfr. BERNAL, *Recuerdo*, pp. 196-296; MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, pp. 512-686.

³ Cfr. BERNAL, *Recuerdo*, pp. 182-195.

⁴ Cfr. Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei. Vida de Josemaría Escrivá de Balaguer*, Madrid, Rialp, 1997-2003, vol. III, pp. 313-391; Salvador BERNAL, *Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1976, pp. 277-288; Carlo PIOPPI, *Roma (1956-1965)*, in José Luis ILLANES (coord.), *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*, Burgos-Roma, Monte Carmelo – Istituto Storico San Josemaría Escrivá, 2013, pp. 1057-1062 [d'ora in avanti DSJ]; Carlo PIOPPI (a cura di), *Escrivá de Balaguer. Un'educazione cristiana alla professionalità*, Brescia, La Scuola, 2013, pp. 7-19; Ernest CAPARRÓS, *Canadá*, in DSJ, pp. 185-188; John F. COVERDALE, *Estados Unidos*, in DSJ, pp. 445-448; John A. GUEGUEN, *The Early days of Opus Dei in Boston. As Recalled by the First Generation (1946-1956)*, SetD 1 (2007), pp. 65-112; ID., *The Early days of Opus Dei in Cambridge (U.S.) As Recalled by the First Generation (1956-1961)*, SetD 4 (2010), pp. 255-294; Concepción BARREIRO-GÜEMES, *México*, in DSJ, pp. 833-837; Víctor CANO, *Los primeros pasos del Opus Dei en México (1948-1949)*, SetD 1 (2007), pp. 41-64; Lucina MORENO-VALLE – Mónica MEZA, *Montefalco, 1950: una iniciativa pionera para la promoción de la mujer en el ámbito rural mexicano*, SetD 2 (2008), pp. 205-229; María Antonieta GÓMEZ GORDILLO Y MORALES, *Guatemala*, in DSJ, 589-591; Adelaida SAGARRA GAMAZO, *Una iniciativa a favor de la integración social: la Escuela Hotelera Zunil (Guatemala)*, SetD 7 (2013), pp. 347-368; Luis Miguel FERNÁNDEZ-CUERVO, *El Salvador*, in DSJ, pp. 370-372; Rosario DE JUANA ZUBIZARRETA, *Costa Rica*, in DSJ, pp. 289-291; Gerogina PIÑERO PRIETO, *Puerto Rico*, in DSJ, pp. 1038-1040; Tulio ESPINOSA, *Venezuela*, in DSJ, pp. 1247-1250; Manuel PAREJA ORTIZ, *Colombia*, in DSJ, pp. 244-246; Carmen BORJA PEÑA, *Ecuador*, in DSJ, pp. 357-360; Juan LARREA HOLGUÍN, *Dos años en Ecuador (1952-1954): recuerdos en torno a unas cartas de san Josemaría Escrivá de Balaguer*, SetD 1 (2007), pp. 113-125; Marisa AGUIRRE NIETO, *Perú*, in DSJ, pp. 967-971; Esteban PUIG, *La Prelatura de Yauyos y su proyección en el desarrollo del clero en Perú*, SetD 4 (2010), pp. 295-338; Speria CAYO TAMBURRINO, *Chile*, in DSJ, pp. 231-235; Liliana María BREZZO, *Argentina*, in DSJ, pp. 135-138; Salma Delia HAYEK ATTALA, *Paraguay*, in DSJ, pp. 935-937; Cristina DEL PIAZZO,

In questo studio si tenterà di offrire una panoramica di tale diffusione, lasciando da parte la crescita che l'Opus Dei sperimentò tra il 1975 e il 1994 nei 32 paesi in cui si era già installata prima della morte di Josemaría Escrivá: tale studio richiederebbe un lavoro molto più lungo e complesso, difficile da racchiudere in un solo articolo.

Una caratteristica dello sviluppo internazionale dell'Opera sotto la guida di mons. del Portillo è l'apertura di centri dell'istituzione in paesi nei quali il cattolicesimo era fortemente minoritario: fino al 1975 l'unico caso di tale tipo era stato quello giapponese, mentre tra i 21 paesi che considereremo in questo lavoro, ben 8 appartengono a tale categoria (Svezia, Finlandia, Hong Kong, Singapore, Taiwan, Macao, India, Israele), e in altri tre la struttura ecclesiale era stata in buona misura scompagnata da quattro decenni di regime comunista (Ungheria, Repubblica Ceca e Slovacchia); in altri cinque il cattolicesimo era minoritario, sebbene con una presenza consistente (Trinidad e Tobago, Nuova Zelanda, Costa d'Avorio, Camerun e Zaire [ora Repubblica Democratica del Congo]).

Prima di entrare nel vivo della narrazione, verrà brevemente ricordata al lettore, con qualche pennellata, la situazione generale del mondo, della Chiesa Cattolica e dell'Opus Dei, nel periodo qui considerato.

Uruguay, in DSJ, pp. 1238-1241; Maria Theresinha DEGANI, *Brasil*, in DSJ, pp. 166-169; Marie HERAUGHTY, *Irlanda*, in DSJ, pp. 655-658; Maureen MULLINS, *Gran Bretaña*, in DSJ, pp. 585-589; James PEREIRO, *Netherhall House, London (1960-1984). The Commonwealth Dimension*, SetD 5 (2011), pp. 13-51; Hugo DE AZEVEDO, *Portugal*, in DSJ, pp. 989-992; Id., *Primeiras viagens de S. Josemaría a Portugal*, SetD 1 (2007), pp. 15-39; Julio MONTERO, *España*, in DSJ, pp. 414-424; François GONDRAND, *Francia*, in DSJ, pp. 543-547; Maria Ana VAN HUYLENBROECK-MARQUES, *Bélgica*, in DSJ, pp. 161-163; Hermann STEINKAMP, *Holanda*, in DSJ, pp. 595-597; Ana María QUINTANA GONZÁLEZ, *Alemania*, in DSJ, pp. 85-90; Barbara SCHELLENBERGER, *Das Studentinnenheim Müngersdorf – eine Initiative des heiligen Josemaría*, SetD 5 (2011), pp. 53-76; BEAT MÜLLER, *Suiza*, in DSJ, pp. 1181-1183; Ricardo ESTARRIOL, *Austria*, in DSJ, pp. 148-152; Id., *Die Vorgeschichte des Opus Dei in Österreich: Drei Reisen des heiligen Josefmaria (1949-1955)*, SetD 7 (2013), pp. 221-257; Cosimo DI FAZIO, *Italia*, in DSJ, pp. 658-662; José ORLANDIS, *La prima Messa del fondatore dell'Opus Dei in Italia. Relazione di una ricerca*, SetD 1 (2007), pp. 245-256; Aldo CAPUCCI, *San Josemaría e il beato Ildefonso Schuster*, SetD 4 (2010), pp. 215-254; Albert ALÓS, *Nigeria*, in DSJ, pp. 884-888; Olga MARLIN, *Kenya*, in DSJ, pp. 711-715; Christine GICHURE, *The Beginnings of Kibondenii College, Nairobi. A Historical and Sociological Overview*, SetD 5 (2011), pp. 77-129; Antonio MÉLICH, *Japón*, in DSJ, pp. 677-680; Id., *Koichi Yamamoto (1940-1983) and the Beginnings of Opus Dei in Japan*, SetD 1 (2007), pp. 127-159; Rocío G. DAVIS, *Filipinas*, in DSJ, pp. 526-529; Amin ABBOUD, *Australia*, in DSJ, pp. 145-148; José Manuel CERDA, *Like a Bridge over Troubled Water in Sydney: Warrane College and the Student Protests of the 1970s*, SetD 4 (2010), pp. 147-181.

IL CONTESTO GENERALE

Álvaro del Portillo fu alla guida dell'Opus Dei nell'ultimo quarto del sec. XX, un momento di forti cambiamenti, tanto che si giunse in quegli anni a parlare di “fine della storia” o quanto meno di un “secolo breve” tra il 1914 e il 1991⁵.

Il principale fenomeno politico del periodo fu la fine della Guerra Fredda, la contrapposizione tra Stati Uniti e Unione Sovietica che aveva dominato la scena internazionale sin dalla fine degli anni '40. Nel periodo immediatamente seguente il 1975, l'espansionismo russo sembrava inarrestabile, con l'instaurazione di regimi ideologicamente vicini in America Centrale (Nicaragua)⁶, Africa (ex-colonie portoghesi, Etiopia)⁷, Sudest Asiatico (fine della Guerra del Vietnam)⁸; per contro gli Stati Uniti, in un primo momento, sembravano immersi in grave crisi di fiducia in se stessi, al termine della presidenza di Richard Nixon, e in quelle di Gerald Ford e Jimmy Carter. La situazione si capovolgeva sorprendentemente nel giro di pochi anni, con l'avvento al potere nella superpotenza occidentale di Ronald Reagan, che, insieme con l'alleata Gran Bretagna guidata da Margaret Thatcher, riusciva a dare un nuovo vigore alla politica estera americana⁹.

Al tempo stesso, dopo la morte di Leonid Breznev il colosso del socialismo reale iniziava a mostrarsi come un gigante dai piedi d'argilla: l'inefficienza del suo sistema economico raggiungeva livelli non più sostenibili, l'Armata Rossa restava impantanata in un'interminabile guerriglia nelle montagne afgane, la Polonia di Solidarnosc e di Giovanni Paolo II rappresentava una crepa nel blocco comunista che si sarebbe ingrandita sino a far crollare la Cortina di Ferro nel 1989; il tentativo di Michail Gorbachev

⁵ Cfr. Francis FUKUYAMA, *The End of History and the Last Man*, London, Hamish Hamilton, 1992; Eric J. HOBBSBAWM, *The Age of Extremes. The Short Twentieth Century, 1914-1991*, London, Michael Joseph, 1994.

⁶ Cfr. Victor BULMER THOMAS, *Nicaragua desde 1930*, in Leslie BETHELL (ed.), *Historia de América Latina*, Barcelona, Crítica, 1990-2001, vol. XIV, pp. 169-180.

⁷ Cfr. Bernard LUGAN, *Histoire de l'Afrique des origines à nos jours*, Ellipses, Paris 2009, pp. 1016, 1139-1141 e 1148-1149.

⁸ Cfr. Pedro LOZANO BARTOLOZZI, *De los imperios a la globalización. Las relaciones internacionales en el siglo XX*, Pamplona, Eunsa, 2001, pp. 575-581; Mitchell K. HALL, *La guerra del Vietnam*, Bologna, Il Mulino, 2003, pp. 103-160 (or.: *The Vietnam War*, New York, Longman, 2000); Stanley KARNOW, *Storia della Guerra del Vietnam*, Milano, Rizzoli, 1985, pp. 425-471 (or.: *Vietnam: a History*, 1983).

⁹ Cfr. Giovanni SABBATUCCI – Vittorio VIDOTTO, *Il mondo contemporaneo. Dal 1848 ad oggi*, Roma-Bari, Laterza, 2010, pp. 561-563 e 567.

di riformare il sistema ne causava il disfacimento all'inizio degli anni '90¹⁰. Come si vedrà, questi eventi avrebbero permesso all'Opus Dei la possibilità di dare inizio ai suoi apostolati nei paesi cattolici d'oltrecortina, occasione rapidamente sfruttata da mons. del Portillo, che predisporrà l'entrata dell'Opera in Polonia nello stesso 1989, in Ungheria e Cecoslovacchia l'anno seguente, e che preparerà l'avvio delle sue attività nello stesso territorio ex-sovietico (Lituania ed Estonia); nel medesimo processo storico può essere inquadrato l'inizio della presenza della prelatura in Nicaragua (1992).

La fine della Guerra Fredda condusse gradualmente alla scomparsa delle dittature di destra in America Latina, che seguì quella – precedentemente avvenuta – degli stati autoritari europei (Portogallo, Spagna, Grecia), relitti d'un passato del tutto superato nel continente¹¹. La fine di queste dittature (soprattutto di quella franchista) sarebbe stato in certo modo di beneficio per l'Opus Dei, nel senso che fece perdere forza all'accusa, infondata ma reiterata nei mezzi di comunicazione, di connivenze dell'istituzione col regime che guidò il paese dove l'Opera era nata e dove contava più aderenti. Nello stesso processo può essere anche posizionato l'inizio della fine del monopolio politico, quasi secolare, in Messico, del Partito Rivoluzionario Istituzionale, che cedette il posto a una vera alternanza democratica e permise al paese di stabilire finalmente i rapporti con la Chiesa in modo più consono al sentire della maggior parte della popolazione¹²; questi eventi apportarono benefici – come a tutta la compagine ecclesiale – anche all'Opus Dei, solidamente presente in questo paese, di svolgere le sue attività di apostolato in un clima più sereno.

Anche nel secondo gigante governato dal Partito Comunista, la Repubblica Popolare Cinese, questi anni furono di grande movimento, economico e politico. Dopo la morte di Mao e il processo alla cosiddetta Banda dei

¹⁰ Cfr. LOZANO BARTOLOZZI, *De los imperios a la globalización*, pp. 755-844; Bruno BONGIOVANNI, *La caduta del comunismo*, in Nicola TRANFAGLIA – Massimo FIRPO (dir.), *La storia. I grandi problemi dell'Età Contemporanea*, Milano, Garzanti, 1993-1994, vol. V, pp. 341-373; Sergio ROMANO, *La Russia contemporanea*, in Nicholas V. RIASANOVSKY, *Storia della Russia dalle origini ai giorni nostri* (nuova edizione aggiornata a cura di S. Romano), Milano, Bompiani-RCS, 2008, pp. 595-642; Michael BURLEIGH, *Sacred Causes. The Clash of Religion and Politics from the Great War to the War on Terror*, New York – London – Toronto, Harper, 2006, pp. 415-449.

¹¹ Cfr. LOZANO BARTOLOZZI, *De los imperios a la globalización*, pp. 667-671 e 730-739; Leonardo MORLINO, *Dall'autoritarismo alla democrazia: Portogallo, Spagna, Grecia*, in TRANFAGLIA-FIRPO (dir.), *La storia*, vol. IV, pp. 761-788.

¹² Cfr. LOZANO BARTOLOZZI, *De los imperios a la globalización*, pp. 1037-1038.

Quattro, si eliminava definitivamente ciò che rimaneva dell'esperienza della Grande Rivoluzione Culturale Proletaria, per guidare il paese, soprattutto grazie alla leadership di Deng Xiao Ping, verso uno sviluppo economico più efficiente che non disdegnava graduali aperture al capitalismo occidentale, mantenendo però la centralità politica del partito unico¹³. Tali cambiamenti in Estremo Oriente sono significativamente avvenuti in concomitanza di alcune decisioni di mons. del Portillo: d'un lato l'apertura di centri della prelatura in luoghi di frontiera rispetto alla Cina continentale (Singapore, Macao, Hong Kong, Taiwan), dall'altra il favorire iniziative di cooperazione con la stessa Repubblica Popolare (in concreto a Canton). Tutta l'area estremo-orientale assurgeva comunque a un posto di notevole rilevanza, grazie al notevole sviluppo economico delle cosiddette "tigri asiatiche" (Singapore, Hong Kong, Taiwan, Corea del Sud, Thailandia)¹⁴, tanto che s'iniziò ad ipotizzare che l'asse economico-politico del mondo si stesse trasferendo dall'Atlantico al Pacifico, così come nel sec. XVI era avvenuto un simile movimento dal Mediterraneo all'Atlantico¹⁵.

Altri fenomeni storici della fine del secolo furono: l'accelerazione del processo d'integrazione europea, con l'entrata nella Comunità (poi Unione) di Grecia, Spagna, Portogallo, Svezia, Finlandia e Austria¹⁶, che, per quel che riguarda il tema del presente lavoro, rese più facile il movimento di persone dell'Opus Dei da un paese all'altro; lo sviluppo della rivoluzione informatica e della globalizzazione; l'affermarsi graduale del fondamentalismo islamico a partire dalla Rivoluzione Iraniana del 1979 e della Guerra dell'Afghanistan¹⁷; la scomparsa dei residui del colonialismo in Africa (il cosiddetto "bastione bianco"), con l'indipendenza delle colonie portoghesi e della Namibia, e la fine dei regimi di apartheid in Rhodesia prima, in Sudafrica poi¹⁸. Dal punto

¹³ Cfr. Alessandro CORNELI, *L'era del Pacifico. Dinamismo economico e conflittualità politica*, Milano, Il Sole 24 Ore, 1988, pp. 292-304; Harry G. GELBER, *El dragón y los demonios extranjeros. China y el mundo a lo largo de la historia*, Barcelona, RBA, 2008, pp. 379-421 (or.: *The Dragon and the Foreign Devils*, 2007).

¹⁴ Cfr. CORNELI, *L'era*, pp. 173-220.

¹⁵ Cfr. *ibid.*, pp. 15-21.

¹⁶ Cfr. Giuseppe MAMMARELLA – Paolo CACACE, *Storia e politica dell'Unione Europea*, Roma-Bari, Laterza, 1998, pp. 199-202 e 260-261.

¹⁷ Cfr. *Il sogno di Osama*, «Limes. Rivista Italiana di Geopolitica» 2004/1, pp. 7-20; Samuel P. HUNTINGTON, *Lo scontro delle civiltà e il nuovo ordine mondiale*, Milano, Garzanti, 1997, pp. 154-172 (or.: *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, 1996).

¹⁸ Cfr. LOZANO BARTOLOZZI, *De los imperios a la globalización*, pp. 723-724 e 932-938; LUGAN, *Histoire*, pp. 1129-1168.

di vista economico si passa dalla crisi degli anni '70 (aggravata dallo *shock* petrolifero del 1973), ad un nuovo momento di sviluppo, caratterizzato però da un neoliberismo che condusse all'abbandono delle politiche keynesiane e a un regresso dello stato sociale¹⁹; questo liberalismo imperante si fece sentire anche in ambito culturale e sociale: uscito di scena il marxismo, i movimenti politici di sinistra si appiattivano su posizioni liberali, e iniziava una forte offensiva contro il mondo cattolico, che si svilupperà con forza a partire dal cambio di millennio e che tenderà ad assumere non di rado i toni bellicosi dell'anticlericalismo decimononico.

IL CONTESTO ECCLESIALE

Gli anni in cui del Portillo fu alla guida dell'Opus Dei coincidono in buona misura con il primo quindicennio del pontificato di Giovanni Paolo II. Questo papa imprese alla vita della Chiesa notevoli riforme e cambiamenti, col fine di tradurre nella pratica i dettami del Concilio Vaticano II, operando in continuità con l'azione di Paolo VI: basti pensare all'ulteriore semplificazione del cerimoniale pontificio rispetto a quanto già compiuto dai suoi predecessori²⁰; ai viaggi apostolici in tutto l'orbe²¹; all'importanza concessa al Sinodo dei Vescovi²²; all'approfondimento e sviluppo dell'azione ecumenica e del dialogo interreligioso, con l'evento epocale della visita alla Sinagoga di Roma²³ (ambito questo, di rilievo per tema del presente studio, nel quale si vedrà l'Opus Dei sviluppare le sue attività in paesi a minoranza cattolica, quali Svezia, Finlandia, India, Israele, Singapore, Taiwan); alla prosecuzione del processo d'internazionalizzazione del Collegio Cardinalizio²⁴; alla promulgazione del nuovo Codice di Diritto Cano-

¹⁹ Cfr. ad esempio Maurizio VAUDAGNA, *Gli Stati Uniti nel secondo dopoguerra: una sintesi interpretativa*, in TRANFAGLIA-FIRPO (dir.), *La storia*, vol. V, pp. 279-286; Paride RUGAFIORI, *L'economia italiana dal secondo dopoguerra ad oggi*, in TRANFAGLIA-FIRPO (dir.), *La storia*, vol. V, pp. 137-146.

²⁰ Cfr., ad es., George WEIGEL, *Testimone della speranza. La vita di Giovanni Paolo II, protagonista del secolo*, Milano, Mondadori, 1999, pp. 325-327 e 331-332.

²¹ Cfr. Dominique LE TOURNEAU, *Jean Paul II*, Paris, P.U.F., 2004, pp. 93-97.

²² Cfr. José ORLANDIS – Francisco MARTÍN – Vicente CÁRCEL ORTÍ, *Historia de la Iglesia*, Madrid, Palabra, 1998-2000, vol. III, pp. 603-605.

²³ Cfr. LE TOURNEAU, *Jean Paul II*, pp. 99-112.

²⁴ Cfr. Massimo BRAY, *Giovanni Paolo II*, in Manlio SIMONETTI et al. (dir.), *Enciclopedia dei Papi*, Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, 2000, vol. III, p. 693.

nico²⁵; alla difesa dell'ortodossia contro talune confuse derive postconciliari (pubblicazione del Catechismo della Chiesa Cattolica²⁶); alla coscienza dell'importanza della verità e della cultura, mai viste in modo strumentale rispetto all'azione della Chiesa (emblematiche a tal riguardo le coraggiose richieste di perdono per gli atti lesivi della libertà religiosa posti in atto nel passato dai cattolici²⁷); alla stabilizzazione delle Chiese particolari in Africa²⁸: anche qui, si può apprezzare l'inizio degli apostolati dell'Opus Dei in tre paesi di tale continente, Costa d'Avorio, Congo-Kinshasa, Camerun; infine al proseguimento, seppur infruttuoso, di pazienti trattative coi tradizionalisti di mons. Marcel Lefebvre²⁹.

Fattori di diversità rispetto al pontificato di papa Montini possono essere invece considerati una enorme attività di pubblicazione di documenti magisteriali³⁰, un diverso approccio comunicativo, molto più vicino alle masse³¹, l'"invenzione" delle Giornate Mondiali della Gioventù³², un certo distacco dalle questioni politiche italiane³³, un appoggio forte e diretto alle nuove realtà ecclesiali, *in primis* laicali ma non solo, sorte per la nuova fioritura spirituale causata dal concilio, nonché per la profonda crisi che colpì non poche delle grandi istituzioni antiche, sia ordini e congregazioni religiose che strutture di aggregazione del laicato³⁴.

Gli anni 1975-1994 videro anche una lenta stabilizzazione della crisi postconciliare, che giovò non poco all'Opus Dei: le prudenti ma decise misure prese da mons. Josemaría Escrivá per evitare all'Opera la confusione

²⁵ Cfr. Jean-Marie MAYEUR, *Il papato dopo il Concilio*, in ID. et al. (dir.), *Storia del Cristianesimo. Religione-Politica-Cultura*, Roma, Borla – Città Nuova, 1997-2005, vol. XIII, pp. 136-137.

²⁶ Cfr. Elio GUERRIERO, *Benedetto XVI*, in StCh(T) XXVI, pp. 319-320 (questa abbreviazione bibliografica, come tutte le altre usate in questo studio e non denunciate, è tratta da IATG³ [Siegfried M. SCHWERTNER, *Internationales Abkürzungsverzeichnis für Theologie und Grenzgebiete*, Berlin-Boston, 2014]).

²⁷ Cfr. BRAY, *Giovanni Paolo II*, p. 691.

²⁸ Cfr. Claude PROUDHOMME, *L'Africa subsahariana: la fine dell'età della missione e l'ascesa degli stati post-coloniali*, in StCh(T) XXVI, pp. 143-173.

²⁹ Cfr. ORLANDIS – MARTÍN – CÁRCEL ORTÍ, *Historia*, vol. III, pp. 635-641.

³⁰ Cfr. LE TOURNEAU, *Jean Paul II*, pp. 50-56.

³¹ Cfr. *ibid.*, pp. 115-116.

³² Cfr. Luigi ACCATOLI, *Karol Wojtyła. L'uomo di fine millennio*, Cinisello Balsamo, San Paolo, 1998, pp. 200-209.

³³ Cfr. Marco IMPAGLIAZZO, *Giovanni Paolo II e l'Italia*, in StCh(T) XXVI, p. 100.

³⁴ Cfr. Massimo FAGGIOLI, *Breve storia dei movimenti cattolici*, Roma, Carocci, 2008, pp. 79-96: il Faggioli spiega molto bene questo atteggiamento di Giovanni Paolo II, e lo sottopone a una critica che risulta in qualche punto un po' appassionata.

cospicuamente presente nella realtà ecclesiale a cavallo tra gli anni '60 e '70³⁵, la resero infatti oggetto di critiche e attacchi in non pochi mezzi di comunicazione che la presentavano come un'istituzione fortemente conservatrice, in contrapposizione, tra l'altro, con i rilievi mossi alla giovane realtà ecclesiale prima della stagione conciliare, quando ne era sottolineata l'eccessiva modernità³⁶. Il decantamento dell'agitata e innovativa attività ecclesiale avvenuta nel decennio 1965-1975, contribuì a che fossero poco a poco superati alcuni pregiudizi nei confronti dell'Opus Dei presenti in vari settori del mondo ecclesiale.

Un fenomeno storico di notevolissima importanza per la Chiesa Cattolica verso la fine del sec. XX, fu l'inaspettato crollo dei cosiddetti regimi di socialismo reale: nel 1975, quando del Portillo divenne presidente generale dell'Opus Dei, il comunismo marxista sembrava essere la grande sfida per il cattolicesimo: i regimi comunisti o simili sembravano diffondersi sempre più nel Terzo Mondo (Nicaragua, Angola, Mozambico, Etiopia, Cambogia), gli Stati Uniti uscivano sconfitti dalla Guerra del Vietnam, i partiti comunisti e socialisti del mondo occidentale godevano di ottima salute, la cultura era sempre più influenzata dalla ideologia marxista, e lo stesso cattolicesimo ne veniva in molti settori condizionato³⁷; predominava l'impressione che il comunismo fosse l'ideologia del futuro con cui volenti o nolenti si sarebbero dovuti fare i conti, e si profilava l'idea di "passare ai barbari", secondo la celebre espressione coniata nel sec. V da Salviano di Marsiglia, e ripresa nell'800 da Frédéric Ozanam³⁸.

³⁵ Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. III, pp. 510-518. Per la situazione della Chiesa nei anni dopo il Concilio Vaticano II, cfr., ad esempio, Jörg ERNESTI, *Paolo VI e la crisi post-conciliare. La sua percezione e le sue reazioni*, in ID. (a cura di), *Paul VI. und die nachkonziliare Krise*, Brescia-Roma, Istituto Paolo VI – Studium, 2013, pp. 5-15; Philippe CHENAUX, *Paul VI et la crise de l'Église en France*, in ERNESTI (a cura di), *Paolo VI*, pp. 73-94; Karim SCHELKENS, *Paul VI and the postconciliar celibacy crisis in the Netherlands*, in ERNESTI (a cura di), *Paolo VI*, pp. 121-149; Denis PELLETIER, *La crise catholique. Religion, société, politique en France (1965-1978)*, Payot, Paris 2002.

³⁶ Cfr. Jaime AURELL, *La formación de un gran relato sobre el Opus Dei*, SetD 6 (2012), pp. 235-294.

³⁷ Cfr., ad es., Ludovic LALOUX, *Passion, tourment ou espérance ? Histoire de l'Apostolat des laïcs, en France, depuis Vatican II*, Paris, François-Xavier de Guibert, 2002, pp. 39-64.

³⁸ Cfr. Sylvain MYLBACH, *Frédéric Ozanam et les catholiques libéraux : affinités et tensions*, in Bernard BARBICHE – Christine FRANCONNET (sous la direction de), *Frédéric Ozanam (1813-1853). Un universitaire chrétien face à la modernité*, Paris, Cerf, 2006, p. 134; SALVIANO DI MARSIGLIA, *De gubernatione Dei*, SC 220.

Invece, nel giro di pochi anni, la situazione si capovolsse, e lungo gli anni '80 si assiste al crollo del blocco sovietico e alla trasformazione del regime cinese: ancora qualche anno e tutto ciò che resterà saranno dittature a conduzione “dinastica”, quali Cuba e la Corea del Nord. Tale fenomeno era insito nell'inefficienza economica del sistema stalinista sovietico, incapace nel lungo periodo di reggere il ruolo di superpotenza, una volta che lo sviluppo interno rese impossibile sottomettere la popolazione a sacrifici disumani come era avvenuto nell'epoca stalinista. Ma di non poco conto fu anche l'azione della Chiesa Cattolica e del papa polacco nella caduta del blocco orientale, con la Polonia che funse da “cavallo di Troia” per l'espugnazione politica dei bastioni comunisti³⁹. Anche tali eventi risultano, come già detto, rilevanti per l'oggetto del presente studio, in quanto, con notevole rapidità, l'Opus Dei pose piede in quattro di questi paesi. Il crollo del comunismo ebbe anche l'effetto collaterale di rendere in breve tempo obsoleta la teologia della liberazione di stampo marxista⁴⁰.

D'altro canto la Chiesa si trovò a fare i conti con un liberalismo sempre più baldanzoso, aggressivo e spregiudicato, sia dal punto di vista ideologico che economico, contro il quale il pontefice non mancò di mettere in guardia la compagine ecclesiale (ad es. nell'enciclica *Centesimus annus*⁴¹).

L'OPUS DEI

Per l'Opus Dei si tratta di anni molto importanti: innanzitutto ci si trova nell'epoca della successione postfondazionale: mons. Escrivá moriva nel 1975 e il rilievo del comando fu del tutto sereno e privo di problemi interni: Álvaro del Portillo, che per decenni era stato il principale collaboratore di san Josemaría, fu eletto all'unanimità (tranne il suo voto) come presidente generale e guidò l'Opera con una notevolissima continuità rispetto al

³⁹ Cfr. Carlo PIOPPI, «Prima o poi le mura costruite con la violenza crollano da sole». *Mons. Álvaro del Portillo, la fine della Cortina di Ferro e la diffusione iniziale dell'Opus Dei nei paesi dell'Europa centroorientale*, in Pablo GEFAELL (a cura di), *Vir fidelis multum laudabitur. Nel centenario della nascita di Mons. Álvaro del Portillo*, Roma, Edusc, 2014, vol. II, pp. 227-230.

⁴⁰ Cfr. José Luis ILLANES – Josep Ignasi SARANYANA, *Historia de la Teología*, Madrid, B.A.C., 1996² (1ª ed. 1995), p. 384.

⁴¹ Cfr. GIOVANNI PAOLO II, *Lettera enciclica “Centesimus annus” nel centenario della “Rerum novarum”*, 1º maggio 1991, Città del Vaticano, L.E.V., 1991, pp. 35-81 (capp. III-V).

fondatore⁴². Si sobbarcò il compito di trovare per l'istituzione la situazione giuridica più confacente alla sua realtà, chiudendo il Congresso Generale convocato anni prima per studiare l'adattamento al Concilio Vaticano II, e giungendo, con l'aiuto dei papi Paolo VI, Giovanni Paolo I e Giovanni Paolo II alla configurazione canonica della prelatura personale nel 1982⁴³.

La più importante tappa successiva del lavoro di mons. del Portillo fu quella di giungere alla beatificazione di Josemaría Escrivá: la causa fu aperta nel 1981 e il 17 maggio 1992, in piazza San Pietro, il fondatore era annoverato nel numero dei beati da papa Wojtyła⁴⁴.

Del Portillo proseguì anche un lavoro di catechesi iniziato da Escrivá: costui, resosi conto della necessità, durante gli anni '70, di ribadire la continuità della dottrina cattolica, aveva compiuto lunghi viaggi in cui si era incontrato con grandi gruppi di persone in incontri di catechesi basati sulle domande che il pubblico gli rivolgeva: visitò quindi, tra il 1970 e il 1975, i seguenti paesi: Messico, Spagna, Portogallo, Brasile, Argentina, Cile, Perù, Ecuador, Venezuela e Guatemala⁴⁵. Il suo successore volle proseguire in tale compito, con simili catechesi in molti altri paesi⁴⁶.

Gli anni '80 furono anche segnati da campagne d'opinione pubblica, basate su notizie deformate o non rispondenti alla realtà, contro l'Opera, che le furono di notevole ostacolo in vari paesi d'Europa⁴⁷. Al tempo stesso si andava invece spegnendo, poco a poco, la questione sulla transizione spagnola: qui l'Opus Dei aveva dovuto scontare il prezzo di una certa ostilità di taluni ambienti, cattolici e non, per il rifiuto di san Josemaría di dare indicazioni politiche a membri dell'Opus Dei facenti parte del regime franchista: il fondatore, fedele all'idea centrale dello spirito dell'Opus Dei di non involucre l'istituzione in questioni politiche, si era rifiutato di operare questi interventi, nonostante fosse spinto a ciò dallo stesso sostituto alla Segreteria di Stato Giovanni Benelli⁴⁸.

⁴² Cfr. MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, pp. 449-458.

⁴³ Cfr. Amadeo DE FUENMAYOR – Valentín GÓMEZ-IGLESIAS – José Luis ILLANES, *El itinerario jurídico del Opus Dei. Historia y defensa de un carisma*, Pamplona, Eunsa, 1989, pp. 421-503.

⁴⁴ Cfr. Flavio CAPUCCI, *Josemaría Escrivá, santo. L'iter della causa di canonizzazione*, Milano, Ares, 2008, pp. 15-134.

⁴⁵ Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. III, pp. 646-660 e 694-731.

⁴⁶ Cfr. MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, pp. 583-614.

⁴⁷ Cfr. *ibid.*, pp. 573-582.

⁴⁸ Cfr. Julián HERRANZ, *Nei dintorni di Gerico. Ricordi degli anni con san Josemaría e con Giovanni Paolo II*, Milano, Ares, 2005, pp. 240-248.

Infine, Álvaro del Portillo rimise in moto l'espansione internazionale dell'Opus Dei: nata in Spagna nel 1928, essa, a partire dal 1945 aveva iniziato la sua diffusione internazionale: nel giro di 24 anni i membri dell'Opera avevano dato avvio alla presenza stabile dell'istituzione in 31 paesi: lo sviluppo era avvenuto soprattutto nel continente americano (Canada, Stati Uniti, Messico, Guatemala, El Salvador, Costa Rica, Portorico, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perù, Cile, Argentina, Paraguay, Uruguay e Brasile) e nell'Europa Occidentale (Irlanda, Gran Bretagna, Portogallo, Francia, Belgio, Paesi Bassi, Germania Occidentale, Svizzera, Austria, Italia), nonché in qualche paese africano (Nigeria e Kenya) e asiatico (Giappone e Filippine) e in Australia. Si può dire che l'Opus Dei si fosse fatta presente nelle zone di antica tradizione cattolica o con minoranze cattoliche consistenti, eccetto quelli sottoposti a regimi comunisti. Questo movimento aveva conosciuto una stasi a partire dal 1969, anno in cui si era aperto il primo centro a Portorico. Mons. del Portillo riprese il dinamismo a partire dal 1978 e fino all'anno della sua morte condusse l'espansione in altri 21 paesi: alla sua morte l'Opus Dei era ben radicata in non pochi paesi che potremmo considerare marginali nel mondo cattolico, sia per numero di fedeli che per tradizione e storia.

L'ESPANSIONE DELLE ATTIVITÀ IN AMERICA

Il primo dei paesi in cui l'Opera si installò stabilmente dopo l'elezione di mons. del Portillo fu la Bolivia. In realtà le prime richieste dirette all'Opus Dei affinché iniziasse delle attività in questa nazione risalivano a molti anni prima. Infatti, già nel 1948 il francescano p. Fortunato Elorza, consigliere dell'Azione Cattolica, aveva scritto a mons. Escrivá – parlando anche a nome della signora Juana Fernández de Urriolagoitia, moglie del vicepresidente della repubblica – per offrire a membri dell'Opera le cattedre di filosofia e di psicologia dell'Università di Sucre, affermando che v'era già l'assenso del rettore dell'ateneo e del Ministero dell'Educazione Nazionale⁴⁹. La risposta fu però negativa per mancanza di persone da inviare⁵⁰. La signora Fernández de Urriolagoitia non si arrese di fronte a tale esito e continuò a insistere attraverso l'Ambasciata di Spagna in Bolivia, forte anche del fatto che l'8 maggio

⁴⁹ AGP, serie M.2.1, 17-7-1, ff. 1 e 2, lettere del p. Fortunato Elorza a mons. Josemaría Escrivá del 5 settembre 1948 e del 28 ottobre 1948.

⁵⁰ AGP, serie M.2.1, 17-7-1, f. 3, minuta di lettera di mons. Josemaría Escrivá al p. Fortunato Elorza (10 dicembre 1948).

1949 suo marito, Mamerto Urriolagoitia, era divenuto presidente; fu dunque attraverso il cancelliere della rappresentanza diplomatica iberica, José Luis de Aranguren, che la signora tornò alla carica: questi scrisse infatti ben due lettere al fondatore dell'Opus Dei⁵¹; ma la risposta di Escrivá non cambiò⁵². De Aranguren insistette con una terza lettera che mostrava l'interesse politico dell'ambasciata per il progetto, quando scriveva: «la venuta dei professori dell'Opus Dei rappresenterà un apporto spagnolo all'insegnamento della Bolivia»⁵³. Fallito anche questo tentativo, parrebbe che la signora abbia fatto muovere suo marito; in una lettera di Francisco de Amat, ambasciatore spagnolo nel paese andino, al suo ministro degli affari esteri Alberto Martín Artajo⁵⁴, il diplomatico affermava che il presidente aveva chiesto quattro membri dell'Opus Dei come docenti: «[il presidente] mi disse che lo considerava il miglior mezzo per combattere la crescente corrente comunista opponendo ad essa uomini di integro cattolicesimo»⁵⁵; il ministro girò direttamente la lettera a san Josemaría scrivendo di suo pugno in calce al testo: «Don Escrivá: mi sembra importante. Lei può salvare una nazione che non ha clero sufficiente ben preparato. L'appoggio ufficiale lì è cosa necessaria»⁵⁶. Anche a questa richiesta il fondatore dell'Opera rispose negativamente. Probabilmente l'eccessivo interesse di tipo politico, insieme con le reali possibilità dell'Opus Dei, furono la causa di tali risposte negative.

Negli anni seguenti si ripeterono svariati inviti rivolti all'Opus Dei da diversi personaggi, che furono sempre rifiutati, con cortesia. Si susseguirono

⁵¹ AGP, serie M.2.1, 17-7-2, ff. 4 e 5, lettere di José Luis de Aranguren a mons. Josemaría Escrivá del 21 aprile 1949 e del 12 maggio 1949.

⁵² AGP, serie M.2.1, 17-7-2, f. 7, minuta di lettera di mons. Josemaría Escrivá a José Luis de Aranguren (12 giugno 1949).

⁵³ «La venida de los Profesores del Opus Dei representará un aporte español a la enseñanza de Bolivia» [la traduzione è nostra]: AGP, serie M.2.1, 17-7-2, lettera di José Luis de Aranguren a mons. Josemaría Escrivá del 29 giugno 1949.

⁵⁴ Cenni biografici in José María SANAHÚJA, *Martín Artajo (Alberto)*, in EEAm, Supl. 1979-1980, p. 128.

⁵⁵ «Me dijo consideraba el mejor medio para combatir la creciente corriente comunista oponiendo hombres de acendrado catolicismo». AGP, serie M.2.1, 17-7-2, f. 8, lettera di Francisco de Amat ad Alberto Martín Artajo del 23 dicembre 1950.

⁵⁶ «D. Escrivá: me parece importante. U. puede salvar una nación que no tiene clero suficiente más preparado. El apoyo oficial allí es cosa necesaria» [la traduzione è nostra]: appunto manoscritto del ministro degli esteri spagnolo Alberto Martín Artajo indirizzato a mons. Josemaría Escrivá del 28 dicembre 1950, redatto in calce alla lettera di Francisco de Amat del 23 dicembre 1950. Indubbiamente Martín Artajo fece pervenire a Escrivá l'originale della lettera col suo commento, ed è per questo che la missiva trovasi in AGP.

infatti: l'invito di mons. Jorge Manrique Hurtado⁵⁷, vescovo di Oruro nel 1957⁵⁸; del nunzio in Bolivia mons. Carmine Rocco⁵⁹ nel 1960, che voleva affidare all'Opus Dei la creazione e gestione di un giornale cattolico a La Paz⁶⁰; di Rodolfo García Agreda, viceconsole della Bolivia a Napoli nel 1966, con lettera in cui afferma di scrivere a nome di Marcelo Galindo de Ugarte, ministro segretario generale della giunta militare al Governo in Bolivia⁶¹; di mons. Giovanni Gravelli⁶², nunzio in Bolivia, nel 1968⁶³; del vescovo ausiliare di La Paz mons. Gennaro Prata⁶⁴, che nel gennaio 1974 scrisse per chiedere l'aiuto dell'Opus Dei per la Università Cattolica di La Paz⁶⁵. L'idea che soggiace a tali risposte negative si trova in un appunto manoscritto di san Josemaría risalente al 1966: «quando avremo più vocazioni di boliviani, formati fuori del loro paese, sarà l'ora di Dio»⁶⁶.

Di fatto la situazione iniziò a mutare nel 1975, con l'ordinazione sacerdotale del membro dell'Opera Danilo Eterovich, boliviano: a questo punto si cominciò a pensare ad avviare delle attività stabili nel paese andino. Vi fu un incontro di Giuseppe Molteni⁶⁷, membro del Consiglio Generale dell'O-

⁵⁷ Dati biografici in AnPont 1995, p. 360; 1996, p. 1161.

⁵⁸ AGP, serie M.2.1, 17-7-3: f. 9, aerogramma di mons. Jorge Manrique Hurtado a mons. Josemaría Escrivá del 6 dicembre 1957, nel quale afferma di averne parlato con mons. Antonio Samoré; f. 10, copia di lettera di mons. Josemaría Escrivá a mons. Jorge Manrique Hurtado del 14 gennaio 1958; f. 12, *Informe sobre Oruro (Bolivia)*, redatto dal rev. Ricardo Fernández Vallespín, 12 giugno 1958.

⁵⁹ Dati biografici in AnPont 1982, p. 750; 1993, p. 1020.

⁶⁰ AGP, serie M.2.1, 17-7-4: f. 13, relazione manoscritta non firmata di un incontro di mons. Carmine Rocco con mons. Josemaría Escrivá, 28 novembre 1960.

⁶¹ AGP, serie M.2.1, 17-7-6: f. 16, lettera di Rodolfo García de Agreda al rev. Pedro Casciaro, procuratore generale dell'Opus Dei, del 9 maggio 1966; f. 17, lettera di Giuseppe Molteni, pro-procuratore generale dell'Opus Dei, a Rodolfo García de Agreda del 27 maggio 1966.

⁶² Dati biografici in AnPont 1981, p. 822.

⁶³ AGP, serie M.2.1, 17-7-8: f. 24, lettera di mons. Giovanni Gravelli a don Álvaro del Portillo del 25 aprile 1968; f. 25, lettera di don Álvaro del Portillo a mons. Giovanni Gravelli del 17 maggio 1968; f. 26, relazione manoscritta redatta dal rev. Daniel Cummings su un incontro da lui avuto con mons. Giovanni Gravelli, 4 settembre 1969.

⁶⁴ Dati biografici in AnPont 2005, p. 181; 2006, p. 1168.

⁶⁵ AGP, serie M.2.1, 17-7-9: f. 30, relazione manoscritta redatta dal rev. Joaquín Alonso su un incontro da lui avuto con mons. Gennaro Prata, 11 gennaio 1974.

⁶⁶ «Cuando tengamos más vocaciones de bolivianos, formados fuera de su país, será la hora de Dios. 21-5-66»: AGP, serie M.2.1, 17-7-6: f. 16v, appunto manoscritto di mons. Josemaría Escrivá redatto nel verso della lettera di Rodolfo García de Agreda al rev. Pedro Casciaro del 9 maggio 1966.

⁶⁷ Cenni biografici in *In pace*, «Romana. Bolletino della Prelatura della Santa Croce e Opus Dei» [d'ora in avanti «Romana»] 9 (1993), pp. 302-303.

pus Dei, con mons. Giuseppe Laigueglia⁶⁸, nunzio in Bolivia, nell'ottobre del 1975⁶⁹; poco dopo il rev. Eterovich fu mandato in Argentina, e il consigliere regionale di questo paese iniziò a studiare l'organizzazione di attività; di fatto vi erano in tale nazione alcuni soprannumerari boliviani, ed erano stati abbastanza frequenti – lungo gli anni precedenti – viaggi in Bolivia di membri dell'Opera argentini, compiuti per motivi professionali, che avevano permesso l'instaurarsi di molte relazioni di amicizia⁷⁰.

Segno che i tempi stavano maturando è anche un'offerta da parte della Regione del Perù di prendersi carico dell'inizio degli apostolati nel vicino paese: da Roma si rispose che tale iniziativa sarebbe stata gestita dall'Argentina⁷¹.

A ottobre del 1975 vi fu anche un'ennesima richiesta: mons. Juan Pellegrini⁷², vicario apostolico di Cuevo, s'incontrò a Roma con Umberto Farri⁷³ e Daniel Cummings, ambedue membri del Consiglio Generale dell'Opus Dei, per chiedere la presenza dell'Opera nel suo vicariato per istituirci una scuola professionale; anche questa volta la risposta fu negativa, ma ad aprile 1976, si comunicava a Pellegrini che ci si stava preparando ad iniziare le attività nel paese⁷⁴.

Pochi mesi dopo vi fu infatti un primo viaggio esplorativo: dal 4 al 17 settembre il rev. Emilio Bonell⁷⁵, consigliere regionale dell'Opus Dei per l'Argentina, e il rev. Danilo Eterovich si recarono a Santa Cruz de la Sierra,

⁶⁸ Dati biografici in AnPont 2001, p. 744; 2002, p. 986.

⁶⁹ AGP, serie M.2.1, 17-7-10, f. 24, relazione manoscritta redatta da Giuseppe Molteni su un incontro da lui avuto con mons. Giuseppe Laigueglia, 8 ottobre 1975. Il nunzio si recò alla sede centrale dell'Opus Dei su indicazione del card. Mario Casariego, come si evince dalle prime righe della relazione: «Esta tarde a las 18.45 vino el Nuncio de Bolivia. Dijo que había hablado con el card. Casariego, que sabía que este verano se había ordenado un sacerdote boliviano y que había socios de la Obra bolivianos y pedía que se empezara la labor allí, en Bolivia».

⁷⁰ AGP, serie M.2.1, 17-7-11: f. 35, lettera del rev. Emilio Bonell, consigliere dell'Opus Dei per l'Argentina, a mons. Álvaro del Portillo del 3 gennaio 1976.

⁷¹ AGP, serie M.2.1, 17-7-12, f. 39: comunicazione della Commissione Regionale del Perù al Consiglio Generale del 27 febbraio 1976; comunicazione del Consiglio Generale alla Commissione Regionale del Perù del 24 marzo 1976.

⁷² Dati biografici in AnPont 1992, pp. 963 e 1034; 1993, p. 1144.

⁷³ Cenni biografici in *In pace*, «Romana» 22 (2006), p. 251.

⁷⁴ AGP, serie M.2.1, 17-7-13: f. 40, copia di relazione manoscritta di un incontro di Umberto Farri e del rev. Daniel Cummings (firmata da costoro) con mons. Juan Pellegrini, 22 ottobre 1975; f. 41, lettera di mons. Juan Pellegrini a Daniel Cummings del 18 marzo 1976; f. 42, copia di lettera di Daniel Cummings a mons. Juan Pellegrini del 26 aprile 1976.

⁷⁵ Cenni biografici in *In pace*, «Romana» 23 (2007), pp. 328-329.

Cochabamba, Sucre e La Paz; frutto di questo viaggio fu, tra l'altro, la nomina di due cooperatori a La Paz, che si aggiungevano ai tre membri dell'Opus Dei già presenti: un soprannumerario (a Santa Cruz) e due soprannumerarie (una a La Paz, l'altra a Santa Cruz)⁷⁶.

Il 13 ottobre, Jorge Manrique Hurtado – nel frattempo divenuto arcivescovo di La Paz –, trovandosi a Buenos Aires, si recò in visita alla sede della Commissione Regionale dell'Opus Dei, dove si trattenne per circa due ore, e manifestò il suo apprezzamento positivo per l'inizio di una presenza stabile dell'Opera in Bolivia⁷⁷.

A giugno 1977, il rev. Bonell informava Roma che v'erano due numerarie boliviane residenti in Argentina, e che le soprannumerarie residenti a La Paz erano divenute tre⁷⁸. Oltre al rev. Eterovich vi erano due numerari boliviani (uno residente negli Stati Uniti, l'altro in Gran Bretagna) e tre soprannumerari (uno in Messico, uno in Argentina e il terzo a Santa Cruz)⁷⁹. Un mese dopo, giungeva a Buenos Aires l'invito, da parte del Consiglio Generale, a compiere viaggi mensili in Bolivia per organizzarvi le attività di formazione cristiana proprie dell'Opus Dei⁸⁰.

Già a settembre si effettuava la prima di queste trasferte, cui presero parte il rev. Eterovich, Osvaldo Neves de Almeida, membro della Commissione Regionale, e Fernando Mugía, il soprannumerario boliviano residente in Argentina⁸¹. Ne seguirono altri a novembre e a dicembre⁸².

A novembre, la Commissione regionale Argentina scriveva a Roma proponendo l'erezione di una delegazione per la Bolivia e l'apertura, per marzo 1978, di un centro culturale universitario; si contava, a tal uopo, sul

⁷⁶ AGP, serie M.2.1, 17-7-15, f. 48, comunicazione della Commissione Regionale dell'Argentina al Consiglio Generale del 17 ottobre 1976.

⁷⁷ AGP, serie M.2.1, 17-7-15, f. 48, comunicazione della Commissione Regionale dell'Argentina al Consiglio Generale del 17 ottobre 1976.

⁷⁸ AGP, serie M.2.1, 17-7-15, f. 47, appunto del rev. Emilio Bonell (Roma, 5 giugno 1977).

⁷⁹ AGP, serie M.2.1, 17-7-15, f. 48, comunicazione della Commissione Regionale dell'Argentina al Consiglio Generale del 17 ottobre 1976.

⁸⁰ AGP, serie M.2.1, 17-7-15, memorandum *Labor en Bolivia* del 20 giugno 1977.

⁸¹ AGP, serie M.2.1, 17-7-15: f. 51, cartolina postale inviata da La Paz a mons. Álvaro del Portillo da Osvaldo Neves de Almeida e dal rev. Danilo Eterovich del 19 settembre 1977; f. 52: lettera di Osvaldo Neves de Almeida a mons. Álvaro del Portillo dell'11 ottobre 1977.

⁸² AGP, serie M.2.1, 17-7-15: f. 53, cartolina postale redatta a La Paz a mons. Álvaro del Portillo da Osvaldo Neves de Almeida dell'8 novembre 1977; f. 54, cartolina postale redatta a La Paz a mons. Álvaro del Portillo da Osvaldo Neves de Almeida e dal rev. Danilo Eterovich del 16 dicembre 1977.

rev. Eterovich, su di un numerario laico boliviano giunto in Argentina dal Regno Unito, e su qualche altro membro dell'Opera ancora da trovare⁸³.

Nel dicembre 1977, a Roma s'iniziò a pensare anche a come organizzare le attività femminili: nel settembre era avvenuto il primo viaggio dall'Argentina di alcune numerarie per seguire le attività apostoliche: si era tenuto un corso di ritiro spirituale al quale avevano partecipato circa 45 signore. A La Paz abitavano due soprannumerarie (una costaricense, l'altra spagnola) e due cooperatrici. Fuori del paese vi erano cinque numerarie boliviane (due in Argentina, due in Venezuela e una in Germania), e due soprannumerarie (una in Argentina, l'altra in Paraguay)⁸⁴. Agli inizi di febbraio v'era stato un viaggio di due direttrici dell'Assessorato Regionale dell'Argentina⁸⁵.

Il 14 febbraio 1978 veniva eretta la Delegazione della Bolivia⁸⁶. Due mesi dopo, da Roma si comunicava alla Commissione Argentina che dovevano contare sulle loro forze per l'apertura del centro a La Paz e li si invitava a chiedere la venia dell'arcivescovo⁸⁷. I viaggi, intanto continuavano, compiuti a febbraio 1978 da Neves e Bonell, a marzo da Neves ed Eterovich⁸⁸. Il rev. Bonell, scrivendo a mons. del Portillo, lo informava del fatto che l'appartamento era quasi installato, e che erano iniziati dei viaggi da parte della sezione femminile, che vi erano otto cooperatrici e che una signora aveva chiesto l'ammissione all'Opera come soprannumeraria in Bolivia⁸⁹. Alle

⁸³ AGP, serie M.2.1, 17-7-16, f. 55, comunicazione della Commissione Regionale dell'Argentina al Consiglio Generale del 1° novembre 1977.

⁸⁴ AGP, serie U.2.1, Estudio comienzo labor Bolivia 1979, carpeta 42, legajo 02, cartella *Comienzo de la labor estable en Bolivia: 1979*, memorandum *Labor en Bolivia* del 20 dicembre 1977.

⁸⁵ AGP, serie U.2.1, Estudio comienzo labor Bolivia 1979, carpeta 42, legajo 02, cartella *Comienzo de la labor estable en Bolivia: 1979*, comunicazione dell'Assessorato Regionale dell'Argentina all'Assessorato Centrale del 14 febbraio 1978.

⁸⁶ AGP, serie M.2.1, 17-7-16, f. 58, comunicazione del Consiglio Generale alla Commissione Regionale dell'Argentina del 14 febbraio 1978; cfr. MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, pp. 569 e 714.

⁸⁷ AGP, serie M.2.1, 17-7-16: f. 59, comunicazione del Consiglio Generale alla Commissione Regionale dell'Argentina del 15 aprile 1978; f. 60, comunicazione (diversa dalla precedente) del Consiglio Generale alla Commissione Regionale dell'Argentina del 15 aprile 1978.

⁸⁸ AGP, serie M.2.1, 17-7-17: f. 63, lettera di Osvaldo Neves de Almeida a mons. Álvaro del Portillo del 16 febbraio 1978; f. 64: lettera di Osvaldo Neves de Almeida a mons. Álvaro del Portillo del 3 marzo 1978.

⁸⁹ AGP, serie M.2.1, 17-7-17, f. 62, lettera del rev. Emilio Bonell a mons. Álvaro del Portillo del 14 febbraio 1978.

meditazioni predicate dal rev. Eterovich a La Paz partecipavano una quarantina di donne⁹⁰.

Il tempo dell'installazione in Bolivia era dunque giunto: oltre a Danilo Eterovich, si sarebbero trasferiti nel paese andino quattro membri laici⁹¹. Il 7 di giugno il gruppo giungeva a La Paz per stabilirvisi in modo permanente⁹². A luglio ricevettero il rinforzo di un secondo sacerdote, il rev. Gabriel Dondo⁹³.

Anche da parte femminile si cercava di giungere a un simile risultato: v'erano in Bolivia otto cooperatrici, tre soprannumerarie (una peruviana s'era aggiunta alle due già menzionate), e fuori dal paese quattro numerarie boliviane (delle quali una era in Germania, due in Venezuela e una a Castलगандolfo, presso il Collegio Romano di Santa Maria⁹⁴); altre numerarie argentine si stavano organizzando per un possibile trasferimento a La Paz⁹⁵. I viaggi proseguirono e si decise quindi di aprire un centro femminile nel febbraio 1979, affittando un appartamento che potesse servire anche come centro culturale per studentesse liceali⁹⁶. Si trasferirono quindi a La Paz Martha Vega, boliviana proveniente da Roma, dove era stata nel Collegio Romano di Santa Maria, e alcune numerarie argentine⁹⁷.

⁹⁰ AGP, serie M.2.1, 17-7-18, f. 66, lettera del rev. Danilo Eterovich a mons. Álvaro del Portillo del 17 maggio 1978.

⁹¹ AGP, serie M.2.1, 17-7-18, f. 66, lettere a mons. Álvaro del Portillo di: Danilo Eterovich (17 maggio 1978), Daniel Suárez Anzorena (17 maggio 1978), Juan Franchino (17 maggio 1978), Alberto Carneiro (17 maggio 1978), Hugo Ruiz Taboada (19 maggio 1978) e Gabriel Dondo (8 giugno 1978).

⁹² AGP, serie M.2.1, 17-7-19, f. 74, lettera del rev. Danilo Eterovich a mons. Álvaro del Portillo dell'8 giugno 1978.

⁹³ AGP, serie M.2.1, 17-7-19, f. 77, lettera del rev. Gabriel Dondo a mons. Álvaro del Portillo del 19 luglio 1978.

⁹⁴ AGP, serie U.2.1, Estudio comienzo labor Bolivia 1979, carpeta 42, legajo 02, cartella *Comienzo de la labor estable en Bolivia: 1979*, memorandum *Delegación de Bolivia*, dell'aprile 1978.

⁹⁵ AGP, serie U.2.1, Estudio comienzo labor Bolivia 1979, carpeta 42, legajo 02, cartella *Comienzo de la labor estable en Bolivia: 1979*: tre diverse comunicazioni dell'Assessorato Regionale dell'Argentina all'Assessorato Centrale, tutte datate 7 giugno 1978; memorandum *Delegación de Bolivia*, giugno 1978.

⁹⁶ AGP, serie U.2.1, Estudio comienzo labor Bolivia 1979, carpeta 42, legajo 02, cartella *Comienzo de la labor estable en Bolivia: 1979*, comunicazioni dell'Assessorato Regionale dell'Argentina all'Assessorato Centrale del 24 ottobre 1978 e del 3 novembre 1978.

⁹⁷ AGP, serie U.2.1, Estudio comienzo labor Bolivia 1979, carpeta 42, legajo 02, cartella *Comienzo de la labor estable en Bolivia: 1979*: lettere a mons. Álvaro del Portillo di Martha Vega (31 gennaio 1979), María Vázquez (31 gennaio 1979), Isabel Peltzer (31 gennaio 1979).

L'inizio della presenza stabile dell'Opus Dei in Bolivia, era seguito di lì a poco – circa un anno e mezzo – da quello in un altro paese latinoamericano, l'Honduras⁹⁸.

Per la storia dello sviluppo dell'Opera in questo paese, bisogna risalire al 1971, quando una decina di studenti honduregni – tra i quali Pedro Cubas, Jorge Andonie e Selim Castillo – parteciparono a un corso di ritiro spirituale in Guatemala, predicato dal rev. Alberto Banchs, sacerdote dell'Opus Dei. L'esperienza fu per loro altamente positiva e decisero di impegnarsi per organizzare simili ritiri nell'Honduras⁹⁹.

Questa iniziativa prese corpo nel dicembre 1976, quando Banchs, accompagnato da un altro membro dell'Opera, si recò dal Guatemala in Honduras per questo compito pastorale. Previamente si era richiesto il benestare dell'arcivescovo di Tegucigalpa, il salesiano mons. Enrique Santos Hernández¹⁰⁰, che lo aveva concesso di buon grado¹⁰¹. Subito dopo il rev. Banchs predicò un breve ritiro per signore, che era stato organizzato da Ive de Barreiros, una soprannumeraria argentina trasferitasi per lavoro in Honduras: a questa attività partecipò un ingente numero di persone¹⁰². Dopo questo viaggio iniziarono delle trasferte periodiche dal Guatemala per sviluppare l'apostolato in Honduras¹⁰³. A maggio del 1977 fu tenuto il primo corso di ritiro per donne, a Tegucigalpa; nell'apostolato femminile, fu di grande aiuto la signora Martha de Cubas, madre di Pedro, che mise tra l'altro a disposizione una sua tenuta per i corsi di ritiro femminili; nel 1979 fu la prima soprannumeraria a chiedere l'ammissione all'Opera in Honduras, ma morì l'anno seguente¹⁰⁴.

Intanto, nel 1979, undici cooperatori avevano scritto a mons. del Portillo, chiedendogli che l'Opera aprisse un centro a Tegucigalpa; il successore di san Josemaría aveva loro risposto positivamente, e ciò aveva notevolmente

⁹⁸ Cfr. MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, p. 569.

⁹⁹ Cfr. ANTONIO RODRÍGUEZ PEDRAZUELA, *Un mar sin orillas. El trabajo del Opus Dei en Centroamérica*, Madrid, Rialp, 2000⁴ (1ª ed. 1999), p. 295.

¹⁰⁰ Dati biografici in AnPont 2005, p. 721; 2006, p. 1169; RODRÍGUEZ PEDRAZUELA, *Un mar*, p. 295.

¹⁰¹ Cfr. *ibid.*, pp. 295-297.

¹⁰² Cfr. *ibid.*, pp. 296-298.

¹⁰³ Cfr. *ibid.*, p. 298.

¹⁰⁴ AGP, serie U.1.4, carpeta 18, legajo 05: lettera di Martha de Cubas al rev. Antonio Rodríguez Pedrazuela, consigliere regionale dell'Opus Dei per l'America Centrale, del 12 ottobre 1979; comunicazione dell'Assessorato Regionale dell'America Centrale all'Assessorato Centrale del 23 giugno 1980; nota necrologica di Martha de Cuba.

galvanizzato il gruppo di simpatizzanti. Poco dopo tre di essi chiesero l'ammissione come soprannumerari; a marzo del 1980 costoro, insieme con i cooperatori, iniziarono la ricerca di una casa, che fu trovata in luglio; il 26 giugno era stata celebrata una messa in suffragio di mons. Escrivá, alla quale aveva partecipato un grande numero di persone. Il 18 dicembre un gruppo di numerari si trasferiva dal Guatemala per aprire il centro, che fu presto strutturato come Residencia Universitaria Guaymura, per offrire alloggio e formazione a studenti fuori sede. Agli inizi dell'attività apostolica fu anche rilevante la presenza di un buon numero di honduregni che avevano studiato in Guatemala e abitato nella Residencia Ciudad Vieja, promossa da membri dell'Opus Dei¹⁰⁵.

Poco dopo l'inizio delle attività in Honduras, l'Opus Dei si stabiliva in modo permanente in un altro paese dell'area caraibica: Trinidad e Tobago¹⁰⁶. La storia della presenza dell'Opera in tale stato risale ai primi anni '70, quando Wilfrid Chen, un medico di origini cinesi che era diventato membro dell'istituzione in Irlanda, si trasferì a lavorare nell'isola caraibica; iniziò a diffondervi il messaggio spirituale dell'Opera, con l'aiuto del rev. Adolfo Bueno, sacerdote venezuelano dell'Opus Dei, che dal 1973 si recava ogni sei mesi da Caracas a Port of Spain¹⁰⁷. Nel Consiglio Generale dell'Opus Dei si considerò più fattibile seguire l'apostolato nell'isola dal Venezuela, piuttosto che dall'Irlanda, privilegiando la vicinanza geografica a quella culturale¹⁰⁸; d'altro canto, dal Venezuela si manifestavano difficoltà di personale che si potesse occupare dell'apostolato nella ex-colonia britannica: i numerari capaci di parlare l'inglese non erano al momento disponibili per questo compito, a causa dei loro impegni professionali o degli incarichi apostolici all'interno dell'Opera; comunque il rev. Bueno iniziò a recarsi più spesso a Trinidad, ogni tre mesi¹⁰⁹.

¹⁰⁵ AGP, Biblioteca, P.01, «Crónica» 1981, pp. 415-419. Cfr. RODRÍGUEZ PEDRAZUELA, *Un mar*, pp. 298-299.

¹⁰⁶ Cfr. MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, p. 569.

¹⁰⁷ AGP, serie M.2.1, filza 4600 [segnatura provvisoria] (*Labor en Trinidad-Tobago*): appunto del consigliere dell'Opus Dei per l'Irlanda del 17 settembre 1975; relazione allegata alla comunicazione della Commissione Regionale del Venezuela al Consiglio Generale del 9 febbraio 1977.

¹⁰⁸ AGP, serie M.2.1, filza 4600, appunto del 13 novembre 1975.

¹⁰⁹ AGP, serie M.2.1, filza 4600, comunicazione della Commissione Regionale del Venezuela al Consiglio Generale del 12 gennaio 1976.

Con tali viaggi si creò rapidamente un gruppo di persone che frequentavano i mezzi di formazione spirituale dell'Opera: Bueno, in ogni trasferta, predicava due ritiri spirituali di mezza giornata (uno per uomini, l'altro per donne) a Port of Spain, nella cappella dell'arcivescovado, e altri due a San Fernando. Ai ritiri maschili partecipavano in media una quarantina di persone, e circa trenta si dirigevano spiritualmente con Bueno. Inoltre Chen impartiva ogni mese delle lezioni di formazione, una in ciascuna delle due città. Il costo dei viaggi era coperto dallo stesso Chen. L'arcivescovo di Port of Spain, mons. Anthony Pantin¹¹⁰, era contento di queste attività¹¹¹.

Nell'agosto del 1977 vi furono le prime richieste di ammissione all'Opus Dei nell'isola: Philip Hamel-Smith e Arnold Mendes chiedevano infatti di divenire soprannumerari¹¹². Il numero dei partecipanti alle attività cresceva progressivamente: a gennaio vi fu un'altra richiesta d'ammissione; i soprannumerari presenti a Trinidad divenivano dunque quattro, con sedici cooperatori; i ritiri di Port of Spain erano tenuti in una parrocchia e non più nel palazzo dell'arcivescovo; a causa di questa crescita, da maggio 1978 un numerario laico iniziò ad accompagnare il rev. Bueno nei viaggi¹¹³. Pochi mesi dopo, a novembre, altri due uomini divenivano soprannumerari¹¹⁴. I buoni rapporti con l'arcivescovo erano accompagnati da relazioni altrettanto positive con mons. Paul Tabet¹¹⁵, delegato apostolico delle Indie Occidentali¹¹⁶. Nel giugno del 1980 i viaggi proseguivano mensilmente, finanziati dai soprannumerari (divenuti ormai 11) insieme con i cooperatori; inoltre

¹¹⁰ Dati biografici in AnPont 2000, p. 599; 2001, p. 989.

¹¹¹ AGP, serie M.2.1, filza 4600, relazione allegata alla comunicazione della Commissione Regionale del Venezuela al Consiglio Generale del 9 febbraio 1977. Mons. Anthony Pantin aveva avuto conoscenza diretta dell'Opus Dei nel 1970, incontrando una numeraria di Trinidad che viveva a Londra, Fay Rodrigues, recatasi nell'isola caraibica per visitare la sua famiglia: AGP, serie U.2.1 (*Estudio comienzo labor Trinidad 1982*), carp. 49, leg. 02, cartella *Venezuela. Comienzo de la labor en Trinidad. 1982*, lettera di Fay Rodrigues a mons. Josemaría Escrivá del 3 novembre 1970.

¹¹² AGP, serie M.2.1, filza 4600, lettera di José Rodríguez a mons. Álvaro del Portillo del 7 agosto 1977.

¹¹³ AGP, serie M.2.1, filza 4600, comunicazione della Commissione Regionale del Venezuela al Consiglio Generale del 19 maggio 1978.

¹¹⁴ AGP, serie M.2.1, filza 4600, lettera del rev. Adolfo Bueno a mons. Álvaro del Portillo del 9 gennaio 1979.

¹¹⁵ Dati biografici in AnPont 2009, p. 994; 2010, p. 1171.

¹¹⁶ AGP, serie M.2.1, filza 4600, relazioni manoscritte del rev. Adolfo Bueno sui suoi incontri con mons. Paul Tabet, del 16 gennaio 1978 e del 29 novembre 1978.

Alberto Cassidy, sacerdote dell'Opus Dei da poco ordinato a Roma, di origine trinitaria, aveva iniziato a sostituire Bueno¹¹⁷.

A questo punto, nel febbraio 1981, a Roma si decise di dare il passo decisivo e di iniziare a studiare l'installazione di un centro¹¹⁸: il mese seguente il rev. Cassidy visitò mons. Pantin per chiedere la venia per la sua apertura; la risposta fu immediata e positiva¹¹⁹. Iniziò quindi la ricerca di due case (rispettivamente per il centro maschile e quello femminile)¹²⁰ e delle persone che potessero trasferirsi nello stato caraibico: a tal uopo la Regione del Venezuela cercò dei numerari disponibili, mentre da Roma partiva una richiesta alle commissioni regionali della Spagna, dell'Irlanda e della Gran Bretagna per chiedere la possibilità di trasferimento di alcuni membri dell'Opera a Trinidad e Tobago¹²¹.

A giugno la casa era stata trovata, a 9 Sweet Briar Road – Saint Clair, anche se bisognava attendere che gli inquilini la lasciassero ed erano necessari dei lavori di ristrutturazione¹²².

Durante l'estate, a luglio, vi fu il primo viaggio compiuto da due numerarie venezuelane, Elizabeth Izaguirre e Wendy Petzall, per prendere contatto con la situazione locale¹²³. A novembre, da Roma s'inviava all'Assessorato Regionale del Venezuela l'invito ad aprire presto un centro a Trinidad¹²⁴.

A novembre 1981 il rev. Cassidy e due membri laici dell'Opera (un venezuelano e uno spagnolo) si recavano a vivere a Port of Spain, in un appartamento affittato in attesa che la casa acquistata fosse pronta: evento,

¹¹⁷ AGP, serie M.2.1, filza 4600, comunicazione della Commissione Regionale del Venezuela al Consiglio Generale del 19 giugno 1980.

¹¹⁸ AGP, serie M.2.1, filza 4600, memorandum del 23 febbraio 1981.

¹¹⁹ AGP, serie M.2.1, filza 4600, relazione manoscritta del rev. Alberto Cassidy sul suo incontro con mons. Anthony Pantin, del 27 marzo 1981.

¹²⁰ AGP, serie M.2.1, filza 4600, lettera di Rafael Ramis a mons. Álvaro del Portillo del 15 maggio 1981.

¹²¹ AGP, serie M.2.1, filza 4600: comunicazione della Commissione Regionale del Venezuela al Consiglio Generale del 9 aprile 1981; comunicazione del Consiglio Generale a varie commissioni regionali del 7 maggio 1981.

¹²² AGP, serie M.2.1, filza 4600, comunicazione della Commissione Regionale del Venezuela al Consiglio Generale del 15 giugno 1981.

¹²³ AGP, serie U.2.1, carp. 49, leg. 02, cartella *Venezuela. Comienzo de la labor en Trinidad*. 1982, lettera di Elizabeth Izaguirre a Carmen Ramos del 15 agosto 1981.

¹²⁴ AGP, serie U.2.1, carp. 49, leg. 02, cartella *Venezuela. Comienzo de la labor en Trinidad*. 1982, comunicazione dell'Assessorato Centrale all'Assessorato Regionale del Venezuela del 3 novembre 1981.

questo previsto per gl'inizi del 1982¹²⁵. Intanto si stavano preparando dei rinforzi, nelle persone del sacerdote spagnolo Manuel Ignacio Castaños-Mollor Arranz, dell'irlandese Eric Feely e del venezuelano Tulio Espinosa, i quali giunsero non molto tempo dopo¹²⁶. La presenza di Alberto Cassidy in Venezuela era sostituita da quella di don Jaime Molina, inviato all'uopo dalla Spagna¹²⁷.

Parallelamente si fecero ricerche per trovare anche personale femminile da inviare a Trinidad e Tobago¹²⁸, e il 12 agosto 1982 cinque numerarie vi andarono a vivere in pianta stabile¹²⁹.

Dopo l'apertura del centro a Tegucigalpa, tra i paesi dell'America Latina di lingua spagnola pochi erano quelli in cui mancava ancora la presenza stabile dell'Opus Dei: restavano infatti solamente Nicaragua, Panama, Cuba e la Repubblica Dominicana. Nei primi tre l'apertura di centri della prelatura risultava difficile a causa della situazione politica: v'era a Cuba il regime castrista, in Nicaragua il governo sandinista, a Panama la dittatura di Manuel Noriega. Invece dare avvio a una presenza stabile a Santo Domingo risultava fattibile, grazie anche alla vicinanza dell'isola di Portorico, dove esistevano centri dell'Opera dal 1969.

In realtà v'erano già stati non pochi inviti a inaugurare la presenza dell'Opus Dei nella repubblica: già nel 1962 il nunzio, mons. Emanuele Clarizio¹³⁰, aveva richiesto all'istituzione l'avvio di attività, attraverso l'amba-

¹²⁵ AGP, serie M.2.1, filza 4600: lettera del rev. Alberto Cassidy a mons. Álvaro del Portillo del 20 dicembre 1981; lettera di Enrique Torija a mons. Álvaro del Portillo del dicembre 1981.

¹²⁶ AGP, serie M.2.1, filza 4600: lettera del rev. Manuel Castaños Mollor a mons. Álvaro del Portillo del 1° aprile 1982; comunicazione della Commissione Regionale del Venezuela al Consiglio Generale del 21 settembre 1983.

¹²⁷ AGP, serie M.2.1, filza 4600, comunicazione del Consiglio Generale alla Commissione Regionale del Venezuela del 18 settembre 1981).

¹²⁸ AGP, serie U.2.1, carp. 49, leg. 02 cartella *Venezuela. Comienzo de la labor en Trinidad*. 1982: comunicazione dell'Assessorato Regionale del Venezuela all'Assessorato Centrale del 30 dicembre 1981; minute di comunicazioni dell'Assessorato Centrale a vari assessorati regionali del 6 febbraio 1982; comunicazione dell'Assessorato Regionale del Venezuela all'Assessorato Centrale del 20 marzo 1982; comunicazione dell'Assessorato Centrale all'Assessorato Regionale del Venezuela del 28 aprile 1982.

¹²⁹ AGP, serie U.2.1, carp. 49, leg. 02, cartella *Venezuela. Comienzo de la labor en Trinidad*. 1982, memorandum *Venezuela. Comienzo de la labor en Trinidad*, 21-22 aprile 1982 (postilla manoscritta aggiunta successivamente).

¹³⁰ Dati biografici in AnPont 2001, p. 695; 2002, p. 986.

sciatore di Spagna presso il paese caraibico Manuel Valdés Larrañaga, attraverso il nunzio apostolico in Spagna mons. Antonio Riberi¹³¹ e direttamente a mons. Escrivá; le risposte furono d'interesse, ma interlocutorie, preannunciando un viaggio esplorativo di un membro dell'Opera, Bartolomé Roig, nella repubblica, trasferita che ebbe luogo in dicembre¹³². Egli, in questo viaggio, incontrò vari personaggi importanti della vita civile ed ecclesiastica – tra cui l'arcivescovo Octavio Antonio Beras¹³³ e il presidente della repubblica Rafael F. Bonnelly, dai quali fu ricevuto cordialmente; in maniera inaspettata, invece, non ebbe nei fatti dal nunzio l'aiuto che si attendeva, forse per esservi state proprio in quei giorni delle importanti elezioni politiche, che avevano probabilmente monopolizzato l'attenzione del rappresentante diplomatico della Santa Sede¹³⁴. Nei primi mesi del 1963 la possibilità di aprire un centro nella Repubblica Dominicana fu studiato a Roma, nel Consiglio Generale: la decisione fu negativa, principalmente per la mancanza di numerari da inviare; in secondo luogo perché si riteneva importante privilegiare gli sforzi per dare avvio a una presenza stabile dell'Opus Dei a Portorico¹³⁵.

Poco dopo vi fu una richiesta del vescovo di Santiago de los Caballeros, Hugo Eduardo Polanco Brito¹³⁶, d'inviare due professori, uno per la facoltà di economia aziendale, l'altro per quella d'ingegneria, per la Universidad Católica “Madre y Maestra”, con sede nella stessa città; dopo un ripetuto

¹³¹ Cenni biografici in José María RODRÍGUEZ MÉNDEZ, *Riberi (Antonio)*, in EEA m S.1967-1968, pp. 406-407 (alcuni dati erronei vanno corretti con AnPont 1959, p. 1094; AnPont 1960, p. 984; AnPont 1963, p. 947).

¹³² AGP, serie M.2.1, 2-17-1, cartella 1, sottocartella *Santo Domingo 1*: f. 1, copia di lettera di Manuel Valdés Larrañaga a Odón Moles del 28 maggio 1962; f. 3, copia di lettera di mons. Emanuele Clarizio a mons. Antonio Riberi del 2 luglio 1962; f. 5, copia di lettera di mons. Emanuele Clarizio a mons. Josemaría Escrivá del 5 settembre 1962; f. 6, minuta di lettera di mons. Josemaría Escrivá a mons. Emanuele Clarizio, 29 settembre 1962; f. 7, copia di lettera di Manuel Valdés Larrañaga a mons. Josemaría Escrivá del 10 ottobre 1962; f. 8, minuta di lettera di mons. Josemaría Escrivá a Manuel Valdés Larrañaga del 25 ottobre 1962; f. 9, copia di lettera di mons. Emanuele Clarizio a mons. Josemaría Escrivá del 19 ottobre 1962; f. 10, minuta di lettera di mons. Josemaría Escrivá a mons. Emanuele Clarizio, 31 ottobre 1962; f. 11, lettera di Bartolomé Roig a mons. Josemaría Escrivá del 14 dicembre 1962.

¹³³ Cenni biografici AnPont 1990, pp. 38*-39*; AnPont 1991, p. 1118; AnPont 1964, pp. 799 e 804.

¹³⁴ AGP, serie M.2.1, 2-17-1, cartella 1, sottocartella *Santo Domingo 1*, f. 13, *República Dominicana. Informe*, 20 dicembre 1962, redatto da Bartolomé Roig.

¹³⁵ AGP, serie M.2.1, 2-17-1, cartella 1, sottocartella *Santo Domingo 1*, ff. 15-17.

¹³⁶ Dati biografici in AnPont 1996, p. 493; 1997, p. 1159.

scambio di lettere tra l'aprile e il luglio 1963, questa proposta ebbe risposta negativa¹³⁷.

Un anno dopo il nunzio Clarizio tornò alla carica, con una lettera a mons. Escrivá del 13 luglio 1964, recata personalmente a Roma dal segretario della nunziatura Pablo Puente: tale nuova richiesta provocò un ennesimo studio a Roma, ed altri viaggi, uno del consigliere del Venezuela, rev. Roberto Salvat Romero¹³⁸ nel gennaio 1965, l'altro di alcune numerarie venezuelane, tra aprile e maggio dello stesso anno¹³⁹. Ma anche dopo tali approfondimenti, la decisione fu di attendere ancora: «tale questione, per qualche tempo, rimane in *dilata*», scrisse mons. Escrivá a Salvat nel maggio¹⁴⁰.

Più di due anni dopo, sempre per insistenza di mons. Clarizio, si tornò a studiare l'argomento dell'inizio di attività dell'Opus Dei nello stato caraibico; questa volta fu incaricato di seguire la vicenda don Pedro Casciaro¹⁴¹, consigliere regionale dell'Opera per il Messico: questi s'incontrò con il nunzio presso la Repubblica Dominicana a Città del Messico, e quindi compì un viaggio nell'isola (dicembre 1966): da questo viaggio trasse però conclusioni negative, sia per l'agitata situazione politica, che per la confusa situazione in cui versava il mondo cattolico del paese. Inviato a Roma un resoconto in cui sottolineava questi problemi, nel Consiglio Generale si preferì attendere tempi migliori per l'apertura di un centro a Santo Domingo. Questo ulteriore studio avvenne tra il novembre 1966 e il febbraio 1967¹⁴².

Dopo questi eventi, per quasi una ventina d'anni non vi furono più iniziative di rilievo in vista dell'apertura di un centro nella repubblica. La storia riprende infatti nel 1984: in occasione del Congresso Generale della Prelatura, tenuto in questo anno, si prese la decisione di dare avvio a una presenza dell'Opera in questa nazione: si sarebbe incaricata del progetto la circoscrizione di Portorico, dove l'Opus Dei aveva inaugurato stabilmente

¹³⁷ AGP, serie M.2.1, 2-17-1, cartella 1, sottocartella *Santo Domingo 1*, ff. 18-25.

¹³⁸ Cenni biografici in *In pace*, «Romana» 18 (2002), p. 154.

¹³⁹ AGP, serie M.2.1, 2-17-1, cartella 1, sottocartella *Santo Domingo 2*, ff. 28-44. Fu questo un viaggio un po' burrascoso a causa dei rivolgimenti politici del paese: AGP, serie U.1.4, carp. 18, leg. 05, *Recuerdos de Santo Domingo*, redatti da Felisa Iribar de Aguirre, p. 3.

¹⁴⁰ AGP, serie M.2.1, 2-17-1, cartella 1, sottocartella *Santo Domingo 2*, f. 45, minuta della lettera di mons. Josemaría Escrivá al rev. Roberto Salvat, 11 maggio 1965: «Ese asunto, por algún tiempo, queda en *dilata*» [la traduzione è nostra].

¹⁴¹ Cenni biografici in CANO, *Los primeros pasos*; Pedro CASCIARO, *Soñad y os quedaréis cortos. Testimonio sobre el Fundador, de uno de los miembros más antiguos del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 2002; *In pace*, «Romana» 11 (1995), p. 217.

¹⁴² AGP, serie M.2.1, 2-17-1, cartella 2, sottocartella *Santo Domingo III*, ff. 51-68.

le sue attività nel 1969¹⁴³; al tempo stesso da Roma era mandato un messaggio alle regioni di America Centrale, Colombia, Venezuela, Stati Uniti e Spagna, affinché collaborassero all'iniziativa, verificando contatti eventuali con persone che potessero esser d'aiuto nella Repubblica Dominicana¹⁴⁴. Il consigliere dell'Opera per Portorico s'incontrò nel 1985 con il nunzio a Santo Domingo, e dal 3 all'8 ottobre dello stesso anno compì un viaggio di perlustrazione, visitando – oltre alla capitale – anche la città di Santiago de los Caballeros; dopo tale trasferta, la commissione regionale propose l'inizio di viaggi periodici per dare avvio ad attività di formazione cristiana e di apostolato, in vista dell'apertura di un centro¹⁴⁵.

Cominciarono quindi a Roma gli studi per raggiungere tale obiettivo, in collaborazione con la Commissione di Portorico¹⁴⁶. Intanto, nel 1986 iniziavano dei viaggi mensili, a carico di José María Medina e del rev. José Benítez: rapidamente furono nominati cinque operatori e si formò un gruppo d'una dozzina di uomini che partecipavano alle lezioni di formazione; nell'estate del 1987 si decise poi di aumentare la frequenza delle trasferte, facendole divenire quindicinali, per poter tenere anche un ritiro spirituale ogni mese, il primo dei quali ebbe luogo ad ottobre 1987¹⁴⁷.

Il 7 dicembre 1987, l'arcivescovo di Santo Domingo Nicolás de Jesús López Rodríguez¹⁴⁸ scrisse al prelado dell'Opus Dei, chiedendo l'apertura di un centro: «da qualche tempo ci visitano mensilmente un sacerdote e alcuni laici dalla vicina isola di Portorico, ma il mio desiderio è che si formalizzi presto la presenza stabile della prelatura tra noi»¹⁴⁹. Mons. del Portillo rispondeva in gennaio del 1988, scrivendo che sperava che il desiderio del

¹⁴³ AGP, serie M.2.1, 2-17-1, cartella 2, sottocartella *Santo Domingo* [4], f. 12, appunto del 28-30 novembre 1984.

¹⁴⁴ AGP, serie M.2.1, 2-17-1, cartella 2, sottocartella *Santo Domingo* [4], f. 17, comunicazione del Consiglio Generale a varie commissioni regionali del 15 dicembre 1984.

¹⁴⁵ AGP, serie M.2.1, 2-17-1, cartella 2, sottocartella *Santo Domingo* [4]: f. 18, lettera a mons. Álvaro del Portillo del 3 settembre 1985 e cartolina postale inviata da Santo Domingo a mons. Álvaro del Portillo dell'8 ottobre 1985; f. 19, comunicazione della Commissione Regionale di Portorico al Consiglio Generale dell'11 ottobre 1985.

¹⁴⁶ AGP, serie M.2.1, 2-17-1, cartella 2, sottocartella *Santo Domingo* [4], ff. 20-24.

¹⁴⁷ AGP, serie M.2.1, 2-17-1, cartella 2, sottocartella *Santo Domingo* [4], ff. 25-30.

¹⁴⁸ Dati biografici in AnPont 2014, p. 63*.

¹⁴⁹ AGP, serie M.2.1, 2-17-1, cartella 2, sottocartella *Santo Domingo* [4], f. 34: copia della lettera di mons. Nicolás de Jesús López Rodríguez a mons. Álvaro del Portillo del 7 dicembre 1987. «Desde hace algún tiempo nos visitan mensualmente un sacerdote y algunos laicos de la vecina isla de Puerto Rico, pero mi deseo es que se formalice ya el establecimiento de la Prelatura entre nosotros» [la traduzione è nostra].

presule primarie di America si potesse fare realtà entro la fine dell'anno; contemporaneamente, informava di ciò la Commissione di Portorico¹⁵⁰. Si dava quindi inizio alla ricerca – in vari paesi – di persone dell'Opera che potessero recarsi a vivere a Santo Domingo¹⁵¹.

Il 15 ottobre 1988, mons. del Portillo erigeva dunque una delegazione nella Repubblica Dominicana¹⁵²; nello stesso giorno ne nominava vicario il rev. Martín Llambías¹⁵³; con lui si recarono nel paese caraibico José María Medina (uno di coloro che avevano inaugurato la presenza dell'Opera a Portorico) e Rafael Estrada, colombiano¹⁵⁴; vi si trasferirono inoltre tre altri numerari laici: uno guatemalteco, uno brasiliano e uno di Portorico, nonché un sacerdote spagnolo¹⁵⁵. Il centro di Santo Domingo fu aperto a Natale 1988¹⁵⁶.

Pochi mesi dopo anche un gruppo di donne si recava nell'isola per aprirvi un centro femminile: Isabel Pareja Roldán, María Eugenia Mier y Terán e Ana Teresa García Parra¹⁵⁷; le attività femminili vi si erano infatti sviluppate contemporaneamente a quelle maschili, grazie anche alla presenza per quattro anni, dal 1984 al 1988, di una soprannumeraria spagnola, Felisa Iribar de Aguirre, ivi trasferitasi per motivi di lavoro del marito, e prima di lei, per poco più d'un anno, di una soprannumeraria venezuelana, Marisa Vizcarrondo. Poco dopo Iribar giunse una cooperatrice messicana; le due si adoperarono con costanza per far conoscere l'Opus Dei, e nel giro di quattro anni vi erano a Santo Domingo 22 cooperatrici; tra l'altro Felisa Iribar poté

¹⁵⁰ AGP, serie M.2.1, 2-17-1, cartella 2, sottocartella *Santo Domingo* [4]: f. 35, copia della lettera di mons. Álvaro del Portillo a mons. Nicolás de Jesús López Rodríguez del 14 gennaio 1988; f. 36, comunicazione del Consiglio Generale alla Commissione Regionale di Portorico del 21 gennaio 1988.

¹⁵¹ AGP, serie M.2.1, 2-17-1, cartella 2, sottocartella *Santo Domingo* [4], ff. 38-86.

¹⁵² Cfr. *Nuove circoscrizioni della Prelatura*, «Romana» 4 (1988), p. 252.

¹⁵³ Cfr. *Nomine*, «Romana» 4 (1988), p. 246.

¹⁵⁴ Cfr. *ibid.*, pp. 246-247.

¹⁵⁵ AGP, serie M.2.1, 2-17-1, cartella 2, sottocartella *Santo Domingo* [4]: ff. 88-95: lettere a mons. Álvaro del Portillo di: Luis Alberto Palacios Vásquez (24 luglio e 1° ottobre 1988), Juan Carlos Monge (9 agosto 1988), Jaime Guixá (16 ottobre 1988), Estebão Rosim Fachini (15 dicembre 1988); Vicente Ariza Soler (25 agosto 1988); José María Medina Montes (8 dicembre 1987). Cfr. anche *Nomine*, «Romana» 5 (1989), pp. 95-96.

¹⁵⁶ Cfr. *Erezione di nuovi Centri della Prelatura*, «Romana» 4 (1988), p. 252; *Inizio delle attività apostoliche stabili in nuovi Paesi*, «Romana» 4 (1988), p. 302; MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, p. 569.

¹⁵⁷ Cfr. *Erezione di nuovi Centri della Prelatura*, «Romana» 5 (1989), p. 101; *Nomine*, «Romana» 5 (1989), p. 94.

conoscere – e quindi parlar loro dell’Opera – la famiglia di Mario Berge, che fu poi il primo soprannumerario della Repubblica Dominicana. Col tempo si vennero organizzando dei ritiri spirituali che predicava José Benítez. Inoltre una soprannumeraria dominicana, che era entrata nell’Opera in Venezuela, rientrò nel suo paese¹⁵⁸.

Nel giugno 1989 si celebrò, per la prima volta, una Messa in suffragio per l’anima di mons. Josemaría Escrivá, che fu presieduta dall’arcivescovo López Rodríguez¹⁵⁹.

L’ultimo paese americano che vide l’avvio delle attività stabili dell’Opus Dei mentre mons. del Portillo ne era il prelado fu il Nicaragua; qui, prima che s’imponesse il governo sandinista, v’era stata qualche sporadica iniziativa, in concreto tre corsi di ritiro, organizzati dalle persone dell’Opus Dei della Costa Rica¹⁶⁰. Inoltre v’erano alcuni fedeli della prelatura di nazionalità nicaraguense residenti fuori del loro paese: due sacerdoti e un soprannumerario¹⁶¹.

La caduta del regime comunista in Unione Sovietica condusse rapidamente alla fine del monopolio sandinista del potere in Nicaragua (1990), rendendo così più fattibile l’apertura di un centro della prelatura in questo paese. Nel luglio 1991 il card. Miguel Obando Bravo¹⁶², recatosi a Roma, andò a visitare mons. Álvaro del Portillo e gli chiese di dare inizio a una presenza stabile dell’Opera nel suo paese. Il prelado incaricò la Commissione Regionale del Guatemala di studiare tale possibilità. Così, nell’autunno 1991 cominciarono dei viaggi periodici di membri dell’Opera dal vicino paese centroamericano: vi si recarono, le prime volte, il rev. Antonio Rodríguez Pedrazuela¹⁶³ ed Enrique Fernández del Castillo¹⁶⁴.

¹⁵⁸ AGP, serie U.1.4, carp. 18, leg. 05: *Recuerdos de Santo Domingo*, redatti da Felisa Iribar de Aguirre; comunicazione dell’Assessorato Regionale della Spagna all’Assessorato Centrale del 30 dicembre 1993.

¹⁵⁹ Cfr. *Nel quattordicesimo anniversario del transito di Mons. Escrivá*, «Romana» 5 (1989), p. 130.

¹⁶⁰ AGP, serie M.2.1, 27-1-1, cartella *Inicios Nicaragua – AMC, Viajes a Nicaragua*, relazione redatta da Juan José Morales (10 maggio 1992).

¹⁶¹ AGP, serie M.2.1, 27-1-1, cartella *Inicios Nicaragua – AMC, Viajes a Nicaragua*, relazione redatta da Juan José Morales (10 maggio 1992).

¹⁶² Dati biografici in AnPont 2014, p. 73*.

¹⁶³ Sulla sua biografia, cfr. *In pace*, «Romana» 24 (2008), p. 348; vedasi inoltre il suo libro di memorie RODRÍGUEZ PEDRAZUELA, *Un mar*.

¹⁶⁴ Cfr. *ibid.*, pp. 317 e 321-322; *Inizio delle attività apostoliche della Prelatura in Nicaragua*, «Romana» 8 (1992), p. 285.

A giugno 1992, veniva celebrata per la prima volta a Managua una Messa solenne in onore di mons. Josemaría Escrivá, beatificato alcune settimane prima¹⁶⁵. Dopo pochi mesi, il 27 luglio 1992, un centro della prelatura era aperto nella capitale del Nicaragua¹⁶⁶.

LA SCANDINAVIA

Durante la vita del fondatore, l'Opus Dei, nata in Europa, si era diffusa in molti paesi dell'Europa occidentale: dalla Spagna l'Opera si era quindi sviluppata in Portogallo, Francia e Italia, Olanda e Belgio, Irlanda e Gran Bretagna, Germania, Svizzera ed Austria. Restavano dunque esclusi da tale diffusione i paesi a regime comunista, dove mancavano le condizioni basilari di libertà per svolgere le attività apostoliche, e due zone marginali per il cattolicesimo: la Grecia ortodossa e la Scandinavia luterana; s'usa qui il termine marginali, in quanto la minoranza cattolica era veramente esigua, poche decine di migliaia di persone in ciascun paese, e culturalmente quasi irrilevante. Per quel che concerne i paesi scandinavi, v'era stato, subito dopo la Prima Guerra Mondiale, un certo ottimismo da parte cattolica riguardo allo sviluppo della Chiesa in tali regioni, culminato nel 1923 con un viaggio di circa due mesi del prefetto della Sacra Congregatio de Propaganda Fide, il card. Willem Marinus van Rossum¹⁶⁷; purtroppo gli esiti finali di tale svolgimento furono negativi e le piccole comunità cattoliche tornarono nell'oscurità.

Dunque, anche per l'Opus Dei, i paesi scandinavi restavano di un interesse non immediato, essendovi molti altri luoghi con una più cospici-

¹⁶⁵ Cfr. *Celebrazione della festa liturgica del Beato Josemaría Escrivá*, «Romana» 8 (1992), p. 159.

¹⁶⁶ Cfr. RODRÍGUEZ PEDRAZUELA, *Un mar*, p. 322; *Inizio delle attività apostoliche della Prelatura in Nicaragua*, «Romana» 8 (1992), pp. 285-286; *Erezione di nuovi Centri della Prelatura*, «Romana» 8 (1992), p. 246; MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, pp. 570 e 662.

¹⁶⁷ Su questo viaggio e i successivi eventi: Vefie POELS, *Cardinal van Rossum and Northern Europe (1919-1932)*, «Trajecta. Religie, cultuur en samenleving in de Nederlanden» 19-20 (2010-2011), pp. 159-171. Su van Rossum, cfr. Josef METZLER, *Präfekten und Sekretäre der Kongregation in der neuesten Missionsära (1918-1972)*, in SCPFMR II/2, pp. 303-312; Claude PROUDHOMME, *Le cardinal van Rossum et la politique missionnaire du Saint-Siège sous Benoît XV et Pie XI (1918-1932)*, «Trajecta» 19-20 (2010-2011), pp. 123-141; Joop VERNOOIJ, *Cardinal Willem Marinus van Rossum C.Ss.R. (1854-1932). A Dutch Son of Alphonsus at the Roman Curia*, «Trajecta» 19-20 (2010-2011), pp. 9-25.

cua presenza del cattolicesimo ancora da raggiungere. Le cose cambiarono però grazie a un intervento di Giovanni Paolo II: nel dicembre 1982, mons. del Portillo informava il papa dei progressi degli apostolati dell'Opera in Estremo Oriente; il pontefice, nella sua risposta, menzionò la sua preoccupazione per una nuova evangelizzazione dei paesi nordici. Il prelado, sempre molto attento ai desideri della Santa Sede, decise quindi di studiare le possibilità d'inizio in tali regioni, e chiese preghiere a tutti i fedeli dell'Opus Dei in una lettera scritta a Natale¹⁶⁸.

Poi, dal 20 al 27 marzo 1983 mons. del Portillo intraprese un viaggio esplorativo in Svezia, Norvegia, Danimarca e Finlandia, durante il quale partecipò alla dedicazione della nuova cattedrale cattolica di Stoccolma: il vescovo di questa diocesi, Hubertus Brandenburg¹⁶⁹, era molto favorevole all'installazione di centri della prelatura nella sua circoscrizione¹⁷⁰. A partire dall'estate dello stesso anno, vi fu, tra Roma e alcune regioni (Stati Uniti, Brasile, Argentina, Spagna, Gran Bretagna, Germania e Italia) un intenso scambio di comunicazioni, al fine di trovare numerari che potessero recarsi in Svezia, cosa non facile per motivi burocratici¹⁷¹. Nel marzo 1984 due sacerdoti della prelatura, Juan Luis Bernaldo e Richard Hayward, andarono a vivere a Stoccolma¹⁷²; furono presto invitati a dare lezioni e fornire assistenza spirituale nella scuola cattolica della città¹⁷³. Non molto dopo si poteva quindi aprire il centro della capitale svedese¹⁷⁴.

A settembre il prelado si recò di nuovo in Svezia e Danimarca¹⁷⁵; avrebbe poi negli anni seguenti ripetuto questa trasferta, per aiutare e incoraggiare i fedeli dell'Opus Dei impegnati in questo compito non facile: a gen-

¹⁶⁸ Cfr. MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, pp. 556-557.

¹⁶⁹ Dati biografici in AnPont 2009, p. 717; 2010, p. 1152.

¹⁷⁰ Cfr. MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, pp. 557-559 e 717.

¹⁷¹ AGP, serie M.2.1, 2-17-1, cartelle *Comienzo en Estocolmo* e *Gestiones posteriores de personal*.

¹⁷² AGP, serie M.2.1, 2-17-1, cartella *Comienzo en Estocolmo*: comunicazione di Juan Luis Bernaldo al Consiglio Generale redatta a Colonia il 19 febbraio 1984; comunicazione del Consiglio Generale a Juan Luis Bernaldo del 27 febbraio 1984.

¹⁷³ AGP, serie M.2.1, 2-17-1, cartella *Comienzo en Estocolmo*: comunicazione di Juan Luis Bernaldo al Consiglio Generale redatta a Stoccolma il 5 aprile 1984; comunicazione del Consiglio Generale a Juan Luis Bernaldo del 21 aprile 1984; comunicazione di Juan Luis Bernaldo al Consiglio Generale redatta a Stoccolma il 27 maggio 1984.

¹⁷⁴ Cfr. MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, p. 569. AGP, serie M.2.1, 2-17-1, cartella *Fundación Suecia 1964-1983*, relazione *Viaje a Escandinavia (20-27 marzo 1983)*, redatta da Joaquín Alonso (11 aprile 1983).

¹⁷⁵ Cfr. MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, p. 718.

naio e agosto 1986; in Svezia e Norvegia dal 28 aprile al 3 maggio 1987 (in quest'ultimo viaggio mons. del Portillo incontrò il vescovo di Oslo Gerhard Schwenger¹⁷⁶)¹⁷⁷. Il 12 marzo 1985 il prelado nominava il rev. Bernaldo vicario regionale della prelatura per l'Europa Settentrionale¹⁷⁸. Nello stesso anno un altro dei sacerdoti dell'Opera recatosi in Svezia, il rev. Hayward, era nominato dal vescovo cappellano universitario per Stoccolma¹⁷⁹.

Dopo la Svezia, fu la Finlandia a ricevere alcuni membri dell'Opera in pianta stabile: qui però, v'era una storia precedente più lunga: infatti sin dalla metà degli anni '70 venivano compiuti viaggi dalla Germania per sostenere spiritualmente tre soprannumerari finlandesi (due uomini e una donna) che risiedevano a Helsinki, e una dozzina di amici loro che erano interessati alla formazione cristiana secondo lo spirito dell'Opus Dei; questi viaggi nel 1976 avevano una frequenza poco più che bimensile (ogni 6-8 settimane) ed erano compiuti dal rev. Theo Irrgang, sacerdote dell'Opus Dei¹⁸⁰. Agli inizi dell'anno seguente la Commissione Regionale Tedesca decise d'inviare in Finlandia uno dei suoi membri per potersi meglio rendere conto *in loco* delle possibilità di sviluppo: costui stese poi una relazione che fu inviata a Roma: in essa, in buona sostanza, proponeva di aumentare la frequenza dei viaggi da bimensile a mensile, alternando il viaggio di Irrgang con quello di un numerario laico¹⁸¹. Nel frattempo, a febbraio, un viaggio parallelo era stato compiuto da un membro dell'Assessorato Regionale della Germania¹⁸². A giugno lo stesso mons. del Portillo scrisse una lettera molto affettuosa ai membri finlandesi dell'Opera – in risposta ad una loro del 31 maggio –, nella quale tra l'altro scriveva: «siate ben persuasi che non siete soli. Vi raggiunge di continuo la mia preghiera e quella di tutti i vostri fratelli dei cinque continenti [...]. I vostri fratelli tedeschi stanno studiando, con profondità e senza

¹⁷⁶ Dati biografici in AnPont 2014, p. 534.

¹⁷⁷ Cfr. MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, pp. 718-719; *Viaggi pastorali*, «Romana» 2 (1986), pp. 78 e 252; *Viaggi pastorali*, «Romana» 3 (1987), pp. 87-88.

¹⁷⁸ Cfr. *Nomine*, «Romana» 1 (1985), p. 58.

¹⁷⁹ Cfr. *Nomine di sacerdoti della Prelatura nelle Chiese locali*, «Romana» 1 (1985), p. 96.

¹⁸⁰ AGP, serie M.2.1, filza 4601 [segnatura provvisoria] (*Europa Septentrional – Comienzo en Finlandia*): cartella *Labor en Finlandia*, comunicazione del consigliere regionale della Germania (Roma, 7 dicembre 1976); memorandum del 28-30 dicembre 1976.

¹⁸¹ AGP, serie M.2.1, filza 4601, cartella *Labor en Finlandia*, comunicazione della Commissione Regionale della Germania al Consiglio Generale del 31 marzo 1977 e suo allegato.

¹⁸² AGP, serie M.2.1, filza 4601, cartella *Labor en Finlandia*, comunicazione dell'Assessorato Regionale della Germania all'Assessorato Centrale del 31 marzo 1977.

improvvisazioni, come far sì che più avanti ci sia ad Helsinki un centro dell'Opera. [...] Pregate e abbiate fiducia, perché lo faranno non appena sia possibile. Nel frattempo, continueranno a visitarvi con la frequenza necessaria»¹⁸³. Dunque, a partire dal 1978, i viaggi iniziarono ad avere cadenza mensile¹⁸⁴.

Mons. del Portillo aveva visitato questo paese nel marzo 1983, ma il vescovo Paul Verschuren¹⁸⁵ si era mostrato poco favorevole a una presenza della prelatura nel suo territorio, e quindi gli sforzi si erano concentrati sulla Svezia. Iniziato quivi l'apostolato stabile dell'Opus Dei, la responsabilità dei viaggi in Finlandia era gradualmente stata assunta dalla nuova Regione dell'Europa Settentrionale. Da qui soprattutto si cercò di dialogare con mons. Verschuren. Il rev. Bernaldo ebbe con lui un incontro piuttosto risolutivo il 14 marzo 1986¹⁸⁶, che fu seguito dall'invio di un suo promemoria¹⁸⁷ e dalla richiesta scritta di aprire un centro dell'Opus Dei il 3 dicembre 1986¹⁸⁸. Con lettera del 5 febbraio 1987, il vescovo di Helsinki, avendo mutato le sue opinioni di qualche anno prima, accettò che l'Opus Dei aprisse dei centri nella sua circoscrizione¹⁸⁹. Al tempo stesso poneva come clausola che i sacerdoti dell'Opera lo aiutassero nella pastorale diocesana, in modi da concretizzare

¹⁸³ AGP, serie M.2.1, filza 4601, cartella *Labor en Finlandia*, copia della lettera di mons. Álvaro del Portillo ai membri finlandesi dell'Opus Dei del 13 giugno 1977: «estad persuadidos de que no os encontrarís solos. Os llega continua la oración mía y la de todos vuestros hermanos de los cinco continentes [...]. Vuestros hermanos alemanes están estudiando, con profundidad y sin improvisaciones, la manera de que más adelante haya en Helsinki un Centro de la Obra. [...] Encomendad y tened confianza, porque lo harán en cuanto sea posible. Mientras tanto, seguirán yendo a veros con la frecuencia necesaria» [la traduzione è nostra].

¹⁸⁴ AGP, serie M.2.1, filza 4601, cartella *Labor en Finlandia*, comunicazione della Commissione Regionale della Germania al Consiglio Generale del 24 febbraio 1978.

¹⁸⁵ Dati biografici in AnPont 2000, p. 304; 2001, p. 990.

¹⁸⁶ AGP, serie M.2.1, filza 4601, cartella *Europa Septentrional – Finlandia 1 – Gestiones venia*, comunicazione della Commissione Regionale dell'Europa Settentrionale al Consiglio Generale del 25 marzo 1986 e suo allegato I.

¹⁸⁷ AGP, serie M.2.1, filza 4601, cartella *Europa Septentrional – Finlandia 1 – Gestiones venia*, comunicazione del Consiglio Generale alla Commissione Regionale dell'Europa Settentrionale del 2 giugno 1986 e suo allegato.

¹⁸⁸ AGP, serie M.2.1, filza 4601, cartella *Europa Septentrional – Finlandia 1 – Gestiones venia*, copia di lettera di mons. Paul Verschuren al rev. Juan Luis Bernaldo del 5 febbraio 1987: «Die Antwort auh Ihre Frage des 3.12.1986 hat lange auf sich warten lassen...».

¹⁸⁹ AGP, serie M.2.1, filza 4601, cartella *Europa Septentrional – Finlandia 1 – Gestiones venia*, copia di lettera di mons. Paul Verschuren al rev. Juan Luis Bernaldo del 5 febbraio 1987: «Gerne komme ich Ihrem Wunsch entgegen in Finland die apostolische Arbeit des Opus Dei in stabiler Form zu entfalten und lade Sie dazu ein die notwendige Schritten dazu zu unternehmen».

più avanti¹⁹⁰. Due settimane dopo, il 19 febbraio, Bernaldo si recò di nuovo a visitare Verschuren: in tale incontro il vescovo di nuovo condizionò il suo permesso a due fatti: che le persone dell'Opera potessero essere di aiuto nell'istituto The English School (diretta dalle suore dell'adorazione del Preziosissimo Sangue), e che i sacerdoti si facessero carico in qualche modo della cura d'anime parrocchiale¹⁹¹. Bernaldo, consultato il Consiglio Generale, accettò in linea di principio le condizioni in una sua lettera al vescovo¹⁹².

Intanto, già dal settembre 1986 si stavano studiando, tra Roma e Stoccolma, e in comunicazione con le commissioni regionali statunitense, spagnola, argentina e tedesca, le possibili persone da inviare: vi furono destinati due sacerdoti (Bartolomé Menchén e Josef Platz), e alcuni laici che cominciarono a cercare un lavoro nella nazione scandinava¹⁹³. Di pari passo, da Stoccolma si cercava una casa per il primo centro nel vicino paese, ricerca resa alquanto complicata dalla legislazione finnica del tempo che penalizzava l'acquisto di immobili da parte di persone fisiche e giuridiche straniere¹⁹⁴.

Nello stesso anno, ad agosto, iniziarono quindi le attività apostoliche stabili dell'Opera in Finlandia con l'apertura a Helsinki di centro maschile¹⁹⁵; essa fu seguita l'anno seguente dall'installazione nella stessa città di un centro femminile¹⁹⁶. Del Portillo, nonostante la sua avanzata età, compì due viaggi per aiutare, consigliare e incoraggiare i fedeli della prelatura che si erano trasferiti in questo paese: nel gennaio 1989, e nell'aprile 1991¹⁹⁷. Il prelado era

¹⁹⁰ AGP, serie M.2.1, filza 4601, cartella *Europa Septentrional – Finlandia 1 – Gestiones venia*, copia di lettera di mons. Paul Verschuren al rev. Johannes L. Bernaldo del 5 febbraio 1987: «Diese Voraussetzungen zielen darauf hin, dass ich hoffe durch die stabile Anwesenheit des Opus Dei einige oder das eine oder andere Problem der diözesanen Wirksamkeit zu lösen. Gerade über diese Voraussetzungen sollten wir versuchen uns einig zu werden, bevor die prinzipielle Zusage eine konkrete wird».

¹⁹¹ AGP, serie M.2.1, filza 4601, cartella *Europa Septentrional – Finlandia 3 – Casa en Helsinki, Visita a Mons. Paul Verschuren el 19-II-87*, redatta dal rev. Juan Luis Bernaldo (Stoccolma, 28 febbraio 1987).

¹⁹² AGP, serie M.2.1, filza 4601, cartella *Europa Septentrional – Finlandia 3 – Casa en Helsinki*, minute varie, memorandum e studi sulla lettera di risposta.

¹⁹³ AGP, serie M.2.1, filza 4601, cartella *Europa Septentrional – Finlandia 2 – Personal*.

¹⁹⁴ Materiale in AGP, serie M.2.1, filza 4601, cartella *Europa Septentrional – Finlandia 3 – Casa en Helsinki*.

¹⁹⁵ Cfr. MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, pp. 558 e 719; *Erezione di nuovi Centri della Prelatura*, «Romana» 3 (1987), p. 227; *Inizio del lavoro apostolico permanente in Finlandia*, «Romana» 3 (1987), pp. 250-251.

¹⁹⁶ Cfr. *Erezione di nuovi Centri della Prelatura*, «Romana» 4 (1988), p. 252.

¹⁹⁷ Cfr. MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, pp. 719-720; *Viaggi pastorali*, «Romana» 5 (1989), p. 119; *Viaggi pastorali*, «Romana» 7 (1991), p. 143.

molto interessato a questo paese, perché riteneva fosse la porta per entrare nei paesi baltici, e di lì nella Russia¹⁹⁸; difatti, qualche anno dopo, nel 1993, egli si recò in Finlandia e da lì visitò per la prima volta l'Estonia¹⁹⁹.

I PAESI DELL'EUROPA CENTRORIENTALE E LA FINE DELLA CORTINA DI FERRO

Il definitivo crollo dell'Unione Sovietica e dei regimi comunisti dei suoi paesi satelliti, avvenuto fra il 1989 e il 1991, offrì all'Opus Dei l'opportunità di rendersi stabilmente presente anche in questa zona, sino al momento preclusa per via della mancanza in essa di una vera libertà religiosa. Mons. del Portillo poté vedere l'apertura di centri dell'Opera in tre di questi paesi: Polonia, Ungheria e Cecoslovacchia (divenuti poi quattro per la divisione in due entità statali di quest'ultimo).

La Polonia era il paese del Patto di Varsavia dove la situazione della Chiesa versava in migliori condizioni, rese ancor più forti dall'elezione al soglio pontificio del cardinale polacco Karol Wojtyła, e il primo dove nel quale l'Opus Dei iniziò le sue attività apostoliche²⁰⁰. Già negli anni precedenti la caduta dei regimi del socialismo reale, in questo paese si era andata diffondendo la devozione privata a mons. Escrivá. Inoltre, nell'agosto 1979 mons. del Portillo aveva compiuto un viaggio a Varsavia, Cracovia e Czechochowa, nel quale aveva tra l'altro incontrato il card. Stefan Wyszyński²⁰¹.

Non pochi fedeli dell'Opera si erano inoltre recati in questo paese per motivi professionali. Soprattutto aveva trascorso lunghi periodi nel paese Ricardo Estarriol²⁰², un giornalista spagnolo specializzato nei paesi del Patto di Varsavia. Grazie alla sua iniziativa, nell'ottobre 1988 fu celebrata una Messa per ricordare il 60° anniversario della fondazione dell'Opus Dei nella Parrocchia Universitaria di Sant'Anna, nella capitale. Inoltre alla fine dello

¹⁹⁸ «Durante estos días he visto claro que Finlandia es una puerta para entrar en los Países Bálticos: Estonia, Letonia y Lituania... Y luego..., ¿quién sabe? Más allá está el inmenso imperio ruso»: parole pronunciate nel 1991 in una riunione con fedeli della prelatura, cit. in MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, p. 661.

¹⁹⁹ Cfr. MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, pp. 665 e 721.

²⁰⁰ Sugli inizi delle attività dell'Opus Dei in Polonia, cfr. PIOPPI, «Prima o poi le mura costruite con la violenza crollano da sole», pp. 232-239.

²⁰¹ Cenni biografici in Karol KARSKI, *Wyszyński, Stefan*, in BBKL XIV, coll. 259-261.

²⁰² Dati biografici in Ricardo ESTARRIOL, *Die Vorgeschichte des Opus Dei in Österreich: drei Reisen des heiligen Josefmaria (1949-1955)*, SetD 7 (2013), p. 254.

stesso anno furono pubblicati, in diverse riviste, vari articoli sull'Opus Dei redatti con evidente stima e simpatia per l'istituzione, sempre con occasione dell'anniversario fondazionale²⁰³.

Verso la fine dell'inverno, agli inizi di marzo 1989, don Fernando Ocariz²⁰⁴ compì un viaggio di sei giorni per studiare *in loco* le possibilità di dare avvio ad attività apostoliche della prelatura. Nella relazione redatta al termine di questo viaggio, Ocariz sosteneva che, data l'estrema difficoltà di trovare degli alloggi, la soluzione migliore era quella di accettare un'offerta del vescovo di Stettino, Kazimierz Majdanski²⁰⁵, disposto ad accogliere nel seminario due sacerdoti dell'Opera; il fatto di essere ecclesiastici chiamati da un vescovo polacco facilitava non poco anche la concessione del visto da parte delle autorità. I due sacerdoti avrebbero poi potuto, sul posto, studiare la possibilità dell'arrivo di fedeli laici. Dovunque aveva potuto constatare un sincero interesse e apprezzamento per l'Opus Dei. Si trattava quindi d'iniziare le attività non a Varsavia, ma a Stettino.

Il 26 giugno 1989 venne celebrata una Messa in suffragio di Mons. Escrivá, di nuovo nella chiesa di Sant'Anna a Varsavia, alla quale parteciparono circa 350 persone. In occasione dell'anniversario della morte del fondatore dell'Opera, fu anche pubblicato un articolo riguardante l'Opus Dei nella rivista settimanale dell'Arcidiocesi di Varsavia²⁰⁶.

Intanto, nella Curia Prelazia, si stava studiando il progetto di Stettino. Il 1° luglio 1989, mons. del Portillo scriveva a mons. Majdanski che due sacerdoti dell'Opera si stavano preparando per trasferirsi in settembre nella città baltica.

Sempre a luglio giungeva poi a Roma un *memorandum* di Ricardo Estarriol sulle possibilità d'inizio degli apostolati in Polonia, nel quale, da

²⁰³ Ad esempio uno di Jan Sosna (pseudonimo di Jan Jarco) intitolato *60 lat „Opus Dei”* nel settimanale *Lad*, 11 dicembre 1988, p. 14 (AGP, serie M.2.1, filza 6858 [segnatura provvisoria], cartella *Polonia. Carpeta 1. Datos sobre el país – Personas conocidas*: sottocartella *Informes sobre Polonia y trato con eclesiásticos, etc.*, relazione di Ricardo Estarriol *Apostolado de la Obra en Polonia* [27 giugno 1989], anexo 8).

²⁰⁴ Attualmente vicario ausiliare della Prelatura dell'Opus Dei. Dati biografici in F. OCÁRIZ, *Natura, grazia e gloria*, Edusc, Roma 2002, quarta di copertina.

²⁰⁵ Dati biografici in AnPont 2007, p. 727; 2008, p. 1176.

²⁰⁶ L'articolo, dal titolo *Opus Dei*, è firmato da Krzysztof Dobrowolski e da Robert Malicki: *Przegląd Katolicki*, fasc. n° 26 del 1989 (25 giugno), pp. 6-7 (AGP, serie M.2.1, filza 6858, cartella *Polonia. Carpeta 1. Datos sobre el país – Personas conocidas*: sottocartella *Informes sobre Polonia y trato con eclesiásticos, etc.*, relazione di Ricardo Estarriol *Apostolado de la Obra en Polonia* [27 giugno 1989], anexo 10).

profondo conoscitore della situazione locale, affermava non esservi obice a tale avvio da parte delle autorità politiche, ed essere ormai totalmente libera la circolazione degli stranieri nel paese.

Durante l'estate – ripetendo un'esperienza già in corso da vari anni – furono organizzati da vari centri dell'Opus Dei, diversi progetti di campi di lavoro per studenti universitari dell'Europa occidentale e dell'America settentrionale volti a collaborare alla costruzione di chiese.

La decisione positiva riguardo al progetto di Stettino fu presa nella medesima estate: in agosto vi fu uno scambio di telegrammi fra mons. del Portillo e mons. Majdanski, per confermare il progetto. Il 16 settembre quest'ultimo, di passaggio a Roma, visitava la sede centrale dell'Opera a viale Bruno Buozzi, s'incontrava con Ocariz e parlava con lui riguardo ad ulteriori dettagli del trasferimento dei due sacerdoti nella sua diocesi. A questo incontro ne seguirono altri nei giorni seguenti: il 21 settembre Fernando Ocariz e Stefan Moszoro (uno dei due sacerdoti in trasferimento per Stettino, argentino di origine polacca) s'incontravano con Majdaski.

Il 2 ottobre dalla Curia Prelazia partivano due messaggi, alle commissioni regionali tedesca e austriaca, contenenti la richiesta di aiutare in tutto i due sacerdoti, sia dal punto di vista spirituale che materiale; in queste comunicazioni viene anche stabilito che i due si sarebbero recati con frequenza mensile al centro dell'Opus Dei di Berlino Ovest.

Il 2 novembre 1989 i sacerdoti Stefan Moszoro e Rafael Mora partivano da Vienna, insieme con Estarriol, in autovettura: nel viaggio verso Stettino, passarono per Katowice, Cracovia, Czestochowa, Varsavia e Poznan, visitando in tutti questi luoghi amici e conoscenti del giornalista catalano, e avendo così la possibilità di stabilire dei contatti con loro; il giorno 8 giunsero infine a destinazione.

Il 9 aprile 1990 mons. del Portillo erigeva la Delegazione della Polonia; un mese dopo, il 12 maggio, Moszoro e Mora venivano nominati rispettivamente vicario e vicario sacerdote segretario della neonata delegazione. Inoltre, intorno al 26 giugno, a Varsavia e Stettino erano celebrate Messe *in anniversario*, per ricordare la morte di Josemaría Escrivá.

L'estate 1990 vide la strutturazione di quattro progetti di campi di lavoro di volontariato studentesco per contribuire alla costruzione di chiese e altri edifici ecclesiastici: a Katowice, Varsavia, Stettino e Tarnowskie Gori.

Con il nuovo anno accademico, la presenza dell'Opera venne rinforzata con l'arrivo di altre persone: il rev. Juan Luis O'Dogherty, Nicolás

Ramírez, José Grau e Andrew Sypel; e poco dopo, quello di alcune donne: Cristina de Salas Murillo, Michèle de Haz Bardinnet, Herminia dos Santos Rocha: dunque per la fine dell'anno l'Opus Dei poteva disporre in Polonia di sacerdoti e laici, uomini e donne. Queste ultime si stabilirono a Varsavia. Seguirono altri rinforzi nell'anno successivo.

Dal 15 al 19 aprile del 1991 mons. Álvaro del Portillo volle recarsi di persona in Polonia, e vi tornò ancora nell'estate, in occasione della VI Giornata Mondiale della Gioventù nel Santuario di Czestochowa; qui fu incaricato della catechesi ai gruppi di lingua spagnola. Ovviamente questo grande evento ecclesiale fu causa anche della cospicua presenza, per alcuni giorni, di giovani fedeli e simpatizzanti della prelatura provenienti da tutto il mondo.

Nel secondo semestre del 1991 si provvedeva quindi all'erezione formale di quattro centri dell'Opus Dei in Polonia; due a Varsavia e due a Stettino.

L'inizio delle attività apostoliche dell'Opus Dei in Ungheria²⁰⁷ sembra essere, più che un'operazione pianificata da Roma, un frutto spontaneo della situazione; con l'apertura delle frontiere e il recupero della libertà religiosa crebbe in modo naturale l'interesse, da parte dai fedeli austriaci della prelatura, a trasmettere il messaggio proprio dell'Opera al di là della ormai inesistente Cortina di Ferro.

La storia prende forma nel giugno 1989, poco dopo il recupero della libertà religiosa in aprile e poco prima dell'apertura della frontiera con l'Austria da parte del governo magiaro. Infatti, in questo mese di giugno, fu celebrata a Budapest, nella chiesa della Natività, una Messa *in anniversario* per il fondatore dell'Opus Dei.

Un personaggio di una certa importanza in questa storia è il card. Peter Erdő²⁰⁸, allora sacerdote e professore di diritto canonico a Budapest. Egli conosceva già l'Opus Dei per i suoi contatti con professori di diritto canonico del nascente Ateneo Romano della Santa Croce, dove aveva anche impartito dei corsi; inoltre stava traducendo in magiaro *Forgia*, una delle opere postume di mons. Escrivá, per il quale aveva celebrato a Budapest la Messa *in anniversario* nel giugno 1989 poc'anzi menzionata; aveva anche visitato la sede centrale dell'Opus Dei in viale Buozzi a Roma, e sempre

²⁰⁷ Sugli inizi delle attività dell'Opus Dei in Ungheria, cfr. PIOPPI, «Prima o poi le mura costruite con la violenza crollano da sole», pp. 239-244.

²⁰⁸ Dati biografici in AnPont 2014, p. 52*.

nell'Urbe aveva partecipato ad alcuni ritiri spirituali organizzati dal Centro Romano di Incontri Sacerdotali, promosso da presbiteri della prelatura.

Erdö, nel settembre 1989, fece dunque sapere a persone dell'Opus Dei che era stato incaricato dal card. Laszlo Paskai²⁰⁹ di redigere una nota sulla natura giuridica dell'Opus Dei, in vista di una legge che si stava discutendo in parlamento sugli enti religiosi: il progetto prevedeva il riconoscimento automatico delle persone giuridiche ecclesiastiche in ambito civile. Il cardinale aveva pensato anche alla possibilità di uno sviluppo dell'Opus Dei in terra ungherese, e voleva sapere se la prelatura avesse potuto beneficiare degli effetti di questa legge.

Su questa base, dopo aver informato la Curia Prelazia, il vicario regionale dell'Austria, rev. Ernst Burkhart²¹⁰, l'8 novembre, si recò a Esztergom per incontrare Paskai; qui fu accolto con grande gentilezza dallo stesso Erdö e s'intrattenne con il cardinale per circa un'ora; in questo incontro il porporato manifestò un generico assenso ad una futura installazione di centri dell'Opus Dei in Ungheria. Burkhart visitò subito dopo mons. Vilmos Dékány²¹¹, vescovo ausiliare.

A queste visite fece seguito, il 14 dicembre, una lettera di Burkhart a mons. Álvaro del Portillo, nella quale il vicario regionale austriaco trattava vari temi riguardanti le attività della prelatura in Austria, ma suggeriva in un paragrafo che forse si poteva preparare in modo organico la diffusione dell'Opus Dei nei paesi vicini coi quali si erano totalmente riaperte le comunicazioni: tra gli altri, l'Ungheria. A fine gennaio, da Roma, giungeva la risposta a questa lettera, che invitava la Commissione Regionale Austriaca a studiare delle possibilità concrete di sviluppo di attività in tali paesi, senza però trascurare la normale attività in Austria, che doveva rimanere l'obiettivo principale degli apostolati della circoscrizione.

La Commissione Regionale dell'Austria propose in febbraio che gli eventuali fedeli dell'Opus Dei che dovessero recarsi a iniziare le attività apostoliche in Ungheria potessero andare ad abitare prima in Austria, e da qui, data anche la vicinanza geografica e culturale, compiere i primi passi in vista dell'apertura di centri della prelatura.

²⁰⁹ Dati biografici in AnPont 2014, p. 76*.

²¹⁰ Vicario regionale dell'Austria dal 13 maggio 1989 (cfr. «Romana» 5 [1989], pp. 95 e 101); membro del Consiglio Generale dell'Opus Dei dal 16 ottobre 2002 (cfr. «Romana» 18 [2002], p. 278); coautore con Javier López dell'opera in tre volumi *Vida cotidiana y santidad en la enseñanza de San Josemaría. Estudio de teología espiritual*, Rialp, Madrid 2010-2013.

²¹¹ Dati biografici in AnPont 2000, pp. 861-862; 2001, p. 988.

In aprile ebbero inizio i viaggi quindicinali da Vienna a Budapest, grazie ai quali si poterono cominciare attività di formazione cristiana coi giovani; a fine maggio tali spostamenti erano già diventati settimanali. Nel giugno 1990 a Budapest veniva celebrata una Messa *in anniversario* per ricordare la morte del fondatore dell'Opus Dei. Nell'estate, dal 31 luglio al 2 settembre, ebbe luogo a Felsopakony un campo di lavoro per collaborare alla costruzione di una nuova chiesa: l'attività era svolta da studenti universitari spagnoli che frequentavano centri dell'Opus Dei.

Il 12 settembre, mons. Álvaro del Portillo, per favorire lo sviluppo dell'apostolato in Ungheria, ampliò la giurisdizione della Quasi-Regione dell'Austria al territorio magiaro, ceco e slovacco. Circa un mese dopo la Commissione Regionale mandava a Roma il progetto di seguire l'apostolato a Budapest con viaggi da Vienna per due anni (1990-91 e 1991-92), ed aprire un centro nell'anno accademico 1992-93.

Nel giugno 1991 si ripeté per la terza volta a Budapest la Messa *in anniversario* per Josemaría Escrivá. Nello stesso anno venne tradotto in magiaro il libro *L'Opus Dei*, scritto dal canonista e sacerdote della prelatura Dominique Le Tourneau²¹².

Il 5 dicembre 1991 dalla Commissione Regionale Austriaca si informava la Curia Prelatizia della situazione: a Budapest vivevano due numerari laici – uno di origini ungheresi – che avevano trovato lavoro in città; ogni mese un sacerdote si recava dall'Austria nella capitale magiara per predicare un ritiro spirituale in tedesco; si riteneva che finché non vi fosse un sacerdote fisso fosse meglio non erigere un centro. La risposta fu però di accelerare il progetto: infatti dalla curia venne suggerito di erigere subito il centro, promettendo l'invio di un sacerdote per il giugno 1992. Il centro fu dunque rapidamente eretto.

Mons. del Portillo si recò nel gennaio del 1992 a visitare la capitale magiara, dove incontrò, incoraggiandoli e consigliandoli, i fedeli dell'Opera lì presenti, nonché il card. Paskai.

Così lo stesso mons. del Portillo scriveva ai fedeli della prelatura nella sua lettera pastorale del 1° febbraio 1992:

²¹² Dati biografici su Le Tourneau in D. LE TOURNEAU, *Het Opus Dei. Spiritualiteit, organisatie en activiteiten*, Tabor, Brugge 1989, p. 4. La prima edizione dell'originale francese è: D. LE TOURNEAU, *L'Opus Dei*, P.U.F., Paris 1984, pubblicato come n° 2207 della celebre collana "Que sais-je?".

Nella terza settimana di gennaio, Il Signore mi ha concesso il regalo di recarmi dapprima a Vienna, quindi a Praga e a Budapest, per stare con i miei figli che lavorano in questi luoghi, nei quali inizia a consolidarsi il lavoro apostolico dell'Opera. Aiutiamo le sorelle e i fratelli vostri incaricati di seminare il seme dell'Opus Dei in questi amatissimi paesi dell'Europa centrale e orientale, che sono affamati di Dio dopo tanti anni di tirannia atea. È un'avventura stupenda la nostra: contribuire alla ricristianizzazione di quegli ambienti, mentre impariamo da tanti figli della Chiesa che hanno sofferto un martirio di vari lustri²¹³.

A giugno 1992, avvenuta già la beatificazione di Josemaría Escrivá, fu celebrata una Messa in onore del nuovo beato, nella chiesa della Natività.

In Cecoslovacchia²¹⁴, come per l'Ungheria, pare dai documenti che la diffusione dell'Opera sia frutto dell'iniziativa austriaca, seppure in un continuo dialogo con la Curia Prelazia.

Per tale paese, inoltre, si evince dai documenti una grande attività di visite a vescovi, da parte del vicario regionale dell'Austria, il rev. Ernst Burkhart: si trattava d'incontri volti a offrire una prima conoscenza della natura, dello spirito e delle attività della prelatura. Il vicario infatti visitò il card. Frantisek Tomásek²¹⁵ arcivescovo di Praga e mons. Antonín Liska²¹⁶, suo vicario generale (6 gennaio 1990); Karel Otcenášek²¹⁷, vescovo di Hradec Králové (10 marzo 1990); di nuovo mons. Liska (11 marzo 1990); Vojtech Cikrle²¹⁸, vescovo di Brno (10 luglio 1990); Frantisek Tondra²¹⁹, vescovo di

²¹³ «En la tercera semana de enero, el Señor me ha deparado el regalo de estar primero en Viena, y después en Praga y en Budapest, con mis hijos que ya allí trabajan, y donde ya empieza a cuajar la labor apostólica de la Obra. Ayudemos a las hermanas y a los hermanos vuestros encargados de sembrar la semilla del Opus Dei en esos amadisimos países del centro y del este de Europa, que están hambrientos de Dios después de tantos años de tiranía atea. Es una aventura estupenda, la nuestra: contribuir a la recristianización de aquellos ambientes, a la vez que aprendemos de tantos hijos de la Iglesia que han sufrido un martirio de varios lustros» [la traduzione è nostra]. Lettera pastorale del 1° febbraio 1992, in AGP, P17, Á. del Portillo, *Cartas de familia*, vol. III, pp. 310-311.

²¹⁴ Sugli inizi delle attività dell'Opus Dei in Cecoslovacchia, cfr. PIOPPI, «Prima o poi le mura costruite con la violenza crollano da sole», pp. 244-249.

²¹⁵ Cenni biografici in Jan STRÍBRNÝ, *Tomásek, Frantisek*, in ³LThK X, col. 103.

²¹⁶ Dati biografici in AnPont 2003, p. 144; 2004, p. 1068.

²¹⁷ Dati biografici in AnPont 2009, p. 306; 2012, p. 1148.

²¹⁸ Dati biografici in AnPont 2014, p. 119.

²¹⁹ Dati biografici in AnPont 2012, p. 703; 2013, p. 1145.

Spis (21 luglio 1990); Josef Koukl²²⁰, vescovo di Litomerice (24 agosto 1990); Miloslav Vlk²²¹, vescovo di České Budejovice (24 agosto 1990); Ján Chryzostom Korec²²², vescovo di Nitra (3 ottobre 1990); Ján Sokol²²³, vescovo di Trnava (18 dicembre 1990); di nuovo mons. Otcenásek (2 febbraio 1991); Frantisek Radkovsky²²⁴, ausiliare di Praga (7 maggio 1991); Frantisek Václav Lobkowicz²²⁵, ausiliare di Praga (7 maggio 1991); Giovanni Coppa²²⁶, nunzio apostolico (7 maggio 1991); di nuovo mons. Liska (10 ottobre 1991); infine Jaroslav Skarvada²²⁷, ausiliare di Praga (16 novembre 1991).

A gennaio 1990, Robert Bek, un membro dell'Opera di origine ceca, aveva compiuto già due viaggi nel paese, e a Brno si era formato un gruppo di operatori. Il problema era la mancanza di un sacerdote della prelatura capace di parlare ceco; la necessità di un sacerdote capace di esprimersi nella lingua del luogo è richiamata varie volte nelle lettere del vicario regionale a mons. del Portillo.

Nel giugno 1990 furono celebrate due Messe *in anniversario* per mons. Escrivá, una a Praga e l'altra a Brno. Nello stesso mese Bek trovò lavoro come professore in una scuola di Bratislava.

In agosto s'iniziò a pensare alla possibilità d'installare un centro a Praga; intanto fervevano iniziative di vario genere, anche con l'aiuto di membri dell'Opera di altre regioni. Dal 2 al 9 settembre alcuni fedeli della prelatura, insieme con altre persone, promuovevano il Primo Incontro Internazionale, valendosi della collaborazione dell'Institut für kulturelle und wissenschaftliche Zusammenarbeit – Club Belvedere di Vienna e della Fondazione RUI: l'incontro, tenutosi presso l'Università di Praga, riunì professori e studenti cechi, slovacchi, italiani e austriaci per discutere sul tema "L'Europa ritrovata". Al termine delle attività i partecipanti furono ricevuti dal card. Tomasek. In contemporanea, nella prima metà del mese, un gruppo di studenti universitari spagnoli partecipava a un campo di lavoro di quindici giorni, organizzato dal Colegio Mayor Santillana, di Madrid, per cooperare

²²⁰ Dati biografici in AnPont 2009, p. 415; 2011, p. 1153.

²²¹ Dati biografici in AnPont 2014, p. 104*.

²²² Dati biografici in AnPont 2014, p. 60*.

²²³ Dati biografici in AnPont 2014, p. 754.

²²⁴ Dati biografici in AnPont 2014, p. 572.

²²⁵ Dati biografici in AnPont 2014, p. 536.

²²⁶ Dati biografici in AnPont 2014, p. 47*.

²²⁷ Dati biografici in AnPont 2009, p. 937; 2011, p. 1154.

alla costruzione di una chiesa nella cittadina slovacca di Svit (Distretto di Poprad).

Il 12 settembre, come già visto, mons. Álvaro del Portillo, con un suo decreto estendeva alla Cecoslovacchia e all'Ungheria il territorio della Quasi-Regione Austriaca della Prelatura dell'Opus Dei.

Un appunto di ottobre ci offre la situazione generale: a Bratislava c'era Bek dal lunedì al giovedì, per il suo lavoro d'insegnamento; egli rientrava a Vienna il giovedì e il venerdì si recava a Brno, dove esisteva un nutrito gruppo di operatori, tre dei quali avevano chiesto l'ammissione all'Opus Dei come soprannumerari; inoltre il sacerdote della prelatura Philipp Gudenus vi viaggiava con cadenza quindicinale, svolgendo il suo ministero pastorale in inglese e tedesco. Lo stesso presbitero si recava poi ogni due settimane a Praga.

Alla Commissione Regionale Austriaca, nello stesso mese, si progettava di operare viaggi da Vienna a Praga, Brno e Bratislava per l'anno accademico 1990-91, e aprire un centro nella capitale ceca nell'anno 1991-92. Al termine dell'anno la situazione delle attività apostoliche si poteva considerare già stabilizzata.

Durante il 1991 è da menzionare l'organizzazione di corsi di lingua tedesca per studentesse cecoslovacche e ungheresi promossi dalla residenza universitaria femminile Währing, a Vienna.

A giugno 1991 fu di nuovo celebrata nella capitale ceca una Messa *in anniversario* per mons. Escrivá. Sempre nel 1991, seguendo il piano progettato dalla Commissione Austriaca, veniva finalmente eretto un centro a Praga.

Nel mese di gennaio 1992, intanto, lo stesso mons. Álvaro del Portillo si era recato nella capitale ceca in un viaggio pastorale, che così è descritto in modo sintetico nel bollettino ufficiale della prelatura: «il 16 gennaio [Á. del Portillo] si è trasferito a Praga. La mattina del giorno 17 ha celebrato la Santa Messa per un gruppo di membri della Prelatura stabilitisi in questa città per dare avvio all'apostolato dell'Opus Dei; poi si è intrattenuto in cordiale colloquio con il Nunzio Apostolico in Cecoslovacchia, Mons. Giovanni Coppa. Nel pomeriggio si è incontrato con l'Arcivescovo di Praga, S.E.R. Mons. Miroslav Vlk. Il giorno successivo, 18 gennaio, ha reso visita all'anziano Card. Tomasek, con il quale è unito da vincoli di lunga amicizia. Quindi è partito alla volta dell'Ungheria»²²⁸.

²²⁸ *Viaggi pastorali*, «Romana» 8 (1992), p. 129. Cfr. anche MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, p. 662.

A giugno 1992, avvenuta già la beatificazione di Josemaría Escrivá, fu celebrata una Messa in onore del nuovo beato, nella chiesa di San Giovanni Nepomuceno, nella quale il vescovo ausiliare di Praga, mons. Radkovsky, concelebrò insieme col rev. Burkhardt.

[continua]

Don Carlo Pioppi, nato a Roma nel 1964, si è laureato in scienze politiche presso l'Università Cattolica di Milano, e ha poi intrapreso gli studi di teologia a Roma, ottenendo la licenza in teologia dogmatica e il dottorato con una tesi sulla teologia del sec. XII; ha conseguito inoltre il diploma di archivista-paleografo presso la Scuola Vaticana di Paleografia, e si è specializzato in storia religiosa a Lione. È professore presso l'Università della Santa Croce, dove insegna storia della Chiesa, storia della teologia, paleografia e diplomatica. Dal 2001 lavora nell'Istituto Storico San Josemaría Escrivá. Le sue ricerche vertono principalmente sulla teologia del sec. XII, sulla storia dei concili, sulla storia dell'Opus Dei, sull'episcopato del card. Ferrari a Milano, sui rapporti fra stato e Chiesa.
e-mail: cpioppi@pusc.it

Un calendario de encuentros entre Álvaro del Portillo y Juan Pablo II

MARÍA EUGENIA OSSANDÓN WIDOW

Abstract: *El 23 de marzo de 1994 Juan Pablo II fue a la capilla ardiente donde reposaban los restos de Mons. Álvaro del Portillo, obispo, prelado del Opus Dei. El hecho manifiesta que entre ellos hubo una cercana relación. El estudio se centra en el calendario de encuentros en persona o por escrito.*

Keywords: *Juan Pablo II – Álvaro del Portillo – Opus Dei – Roma – 1962-1994*

An overview of the meetings between Álvaro del Portillo and John Paul II: *On the 23rd of March 1994, John Paul II went to the chapel where the mortal remains of Mons. Álvaro del Portillo, bishop, prelate of Opus Dei were laid out. This is a study of their personal meetings and written correspondence.*

Keywords: *John Paul II – Álvaro del Portillo – Opus Dei – Rome – 1962-1994*

EL 23 DE MARZO DE 1994

Mons. Álvaro del Portillo celebró su 80 cumpleaños el 11 de marzo de 1994. Tres días después partió en viaje de peregrinación a Tierra Santa, de donde volvió la noche del 22 de marzo. A las pocas horas de llegar no se encontró bien y falleció serenamente a las cuatro de la madrugada del día 23, debido a un paro cardíaco¹.

A las 6.30 de la mañana, Mons. Javier Echevarría, entonces vicario general del Opus Dei, comunicó el acontecimiento al secretario de Juan Pablo

¹ Para el relato de ese día, cfr. «Romana», *bollettino della Prelatura della Santa Croce e Opus Dei* [en adelante, «Romana»] 10 (1994), pp. 9-10, 22-24.

II, Mons. Stanislaw Dziwisz, por si el Papa quería encomendarlo durante la Misa que en ese momento se preparaba a celebrar. Poco después, el Papa hizo llegar un telegrama de pésame a Mons. Echevarría, asegurándole oraciones por el alma del difunto:

Al recibir la triste noticia de la repentina desaparición de Mons. Álvaro del Portillo, Prelado del Opus Dei, le expreso a usted y a los miembros de la Prelatura mi más sentido pésame. Mientras recuerdo con agradecimiento al Señor la vida llena de celo sacerdotal y episcopal del difunto, el ejemplo de fortaleza y de confianza en la Providencia divina que ha ofrecido constantemente, así como su fidelidad a la Sede de Pedro y el generoso servicio eclesial como íntimo colaborador y benemérito sucesor del Beato Josemaría Escrivá, elevo al Señor fervientes súplicas para que acoja en el gozo eterno a este siervo bueno y fiel, y envíe, para consuelo de cuantos se han beneficiado de su dedicación pastoral y de sus preclaras dotes de mente y de corazón, una especial bendición apostólica².

Además, el vicario general recibió también la llamada del prefecto de la Casa Pontificia que le comunicaba la noticia de que el Romano Pontífice iría en persona a la capilla ardiente por la tarde.

Hacia las 18.15 hrs. el Papa llegó a la sede central de la Prelatura del Opus Dei, acompañado del secretario de Estado, Card. Angelo Sodano; de Mons. Stanislaw Dziwisz y de Mons. Dino Monduzzi, prefecto de la Casa Pontificia. La comitiva se dirigió a la iglesia prelatia, donde se velaba el cuerpo de Mons. Del Portillo. Juan Pablo II se arrodilló en un reclinatorio que había junto al difunto. Después de un tiempo de oración en silencio, se invitó al Papa a rezar un responso, pero él prefirió incoar la *Salve Regina*, seguida de tres Gloria y de las invocaciones *Requiem aeternam dona ei, Domine* y *Requiescat in pace*; luego aspergió los restos del prelado del

² «Nell'apprendere la triste notizia dell'improvvisa scomparsa di Monsignor Álvaro del Portillo, Prelato dell'Opus Dei, porgo a Lei ed ai membri dell'intera Prelatura le più sentite condoglianze, mentre ricordando con animo grato al Signore la zelante vita sacerdotale ed episcopale del defunto, l'esempio di fortezza e di fiducia nella Provvidenza Divina da lui costantemente offerto, nonché la sua fedeltà alla Sede di Pietro ed il generoso servizio eclesiale quale stretto collaboratore e benemerito successore del Beato Josemaría Escrivá, elevo al Signore fervide preghiere di suffragio perché accolga nel gaudio eterno questo suo servitore buono e fedele, ed invio, a conforto di quanti hanno beneficiato della sua dedizione pastorale e delle sue elette doti di mente e di cuore, una speciale Benedizione Apostolica», Telegrama de Juan Pablo II a Javier Echevarría, 23 de marzo de 1994, «Romana» 10 (1994), p. 10.

Opus Dei con agua bendita y se arrodilló de nuevo en oración. Antes de salir, impartió su bendición a los presentes. Mientras se dirigía a la salida de la casa, Juan Pablo II se interesó por el viaje a Tierra Santa y preguntó dónde había celebrado Mons. Del Portillo la última Misa. Al saber que había sido en el oratorio anexo al Santo Cenáculo de Jerusalén y la hora en que lo había hecho, hizo un rápido cálculo mental sobre el tiempo transcurrido desde ese momento al de su fallecimiento³. Mons. Echevarría le comentó que esa Misa la había ofrecido –como hacía siempre– por la persona y las intenciones del Romano Pontífice⁴.

Al despedirse, Mons. Echevarría le agradeció en nombre de los fieles del Opus Dei que hubiera acudido a rezar allí, a lo que el Papa contestó en italiano que lo consideraba un deber: «*si doveva, si doveva*»⁵.

Una visita de este tipo no era del todo excepcional en san Juan Pablo II. Solía ir a visitar a su amigo enfermo el Card. Deskur. Había ido a la capilla ardiente del Card. Josyf Slipyj⁶. También había ido a visitar al padre Pedro Arrupe –preósito general de los jesuitas de 1965 a 1983– cuando estaba enfermo, poco antes de morir⁷. La visita de Juan Pablo II al prelado recién fallecido, definida por el mismo Pontífice como obligada, hace pensar que entre ambos existía una cercana relación. ¿Desde cuándo se conocían? ¿Eran amigos? En este caso, ¿qué grado de amistad había entre ellos?, ¿con qué frecuencia se trataban?

El hecho de que Álvaro del Portillo haya sido beatificado pocos meses después de la canonización de Juan Pablo II, nos ha confirmado en el propósito, ya existente, de realizar esta breve investigación.

La documentación del Archivo General de la Prelatura del Opus Dei (AGP) con la que se ha podido contar para el presente estudio, ha sido escasa, dada la breve distancia temporal que todavía nos separa de la muerte del beato Álvaro del Portillo. Lo mismo ocurre con los archivos vaticanos. El material disponible consiste principalmente en publicaciones periódicas

³ Cfr. Testimonio de Mons. Javier Echevarría, AGP, APD T-19544, p. 323.

⁴ Cfr. Javier ECHEVARRÍA, *Homilía durante la Misa de exequias*, 24 de marzo de 1994, «Romana» 10 (1994), p. 27.

⁵ *Ibid.*, p. 24.

⁶ Cfr. *infra*, nota 141.

⁷ Sobre la visita al padre Arrupe, cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 28-29 gennaio 1991, p. 6; sobre la muerte del jesuita (5 de febrero) y el telegrama de pésame de Juan Pablo II, cfr. *ibid.*, giovedì 7 febbraio 1991, p. 1.

del Opus Dei sobre las actividades del prelado (por ejemplo, el boletín oficial *Romana*, publicado desde 1985) y el desarrollo de las iniciativas apostólicas por parte de los fieles de la Prelatura (la revista *Noticias* escrita sobre el apostolado con mujeres). También hemos podido consultar las relaciones testimoniales redactadas para el proceso de canonización de Mons. Del Portillo, particularmente la de Mons. Javier Echevarría –actual prelado del Opus Dei– y la de Mons. Joaquín Alonso, que trabajaron junto a él de 1975 a 1994⁸. Mons. Alonso nos proporcionó, además, una cronología preparada a partir de agendas de viaje del chofer y del calendario litúrgico en el que Mons. Del Portillo anotaba datos importantes del día. Para los datos de audiencias oficiales, hemos revisado *L'Osservatore Romano*.

El nombre de Álvaro del Portillo aparece en muy pocos estudios sobre la vida del papa Wojtyła. Por ejemplo, en su primera biografía, *Witness to Hope*, George Weigel afirmaba que Juan Pablo II había designado a Del Portillo –«sucesor y más estrecho colaborador de Mons. Escrivá de Balaguer»– prelado de la primera prelatura personal que había erigido; a lo cual añade, sin dar más datos, que el Opus Dei había sido objeto de controversia durante ese pontificado⁹. En la siguiente obra, *The End and the Beginning*, Weigel ofrece una información más: señala que Juan Pablo II dio un constante apoyo al Opus Dei y fue amigo del sucesor de Escrivá, Álvaro del Portillo, ante cuyo féretro fue a rezar al día siguiente de su muerte en 1994¹⁰.

Andrea Riccardi se refiere a Mons. Del Portillo sin dar el nombre, al señalar que el «responsable del Opus Dei» planteó al Romano Pontífice, en 1978, la revisión de la figura jurídica de la institución¹¹.

⁸ En el art. 132 §6 de los Estatutos de la Prelatura del Opus Dei se señala que asisten al prelado dos *custodes* o *admonitores*. Esta función fue desempeñada por Mons. Javier Echevarría Rodríguez y Mons. Joaquín Alonso Pacheco durante todo el periodo de gobierno de Mons. Álvaro del Portillo (esta norma existía también antes de ser erigido el Opus Dei como prelatura personal).

⁹ Cfr. George WEIGEL, *Witness to Hope. The Biography of Pope John Paul II*, New York, Cliff Street Books, 1999, p. 450.

¹⁰ Cfr. ID., *The End and the Beginning. Pope John Paul II. The Victory of Freedom, the Last Years, the Legacy*, New York, Image Books, 2010, p. 443. En nota, Weigel señala que su fuente de información sobre la visita a la capilla ardiente (que retrasa en un día) ha sido una conversación con el Rev. Alberto Garbín, 17 de diciembre de 2008. Garbín, sacerdote del Opus Dei, trabajó varios años en la secretaría de Mons. Del Portillo.

¹¹ Cfr. Andrea RICCARDI, *Giovanni Paolo II. La biografia*, Cinisello Balsamo, San Paolo, 2011³, p. 490. Como se verá más adelante, cfr. *infra* nota 36, esta atribución no es del todo exacta, pues Mons. Del Portillo no pidió retomar el estudio de la solución de la forma jurídica del Opus Dei ese año; lo hizo sólo una vez que la Santa Sede lo invitó a hacerlo.

Eusebio Ferrer menciona dos veces a Mons. Del Portillo: en la primera lo señala como el sucesor del Mons. Escrivá en el gobierno del Opus Dei. En la segunda indica que concelebró con Juan Pablo II durante una Misa de acción de gracias, el 18 de mayo de 1992 en la Plaza de San Pedro¹².

Entre los escritos sobre la vida de Álvaro del Portillo, el más rico en información sobre sus relaciones con los romanos pontífices –y en particular con Juan Pablo II– es el de Javier Medina Bayo¹³. En algún caso citamos otras obras publicadas con anterioridad.

Como hemos indicado, el objetivo de estas líneas es conocer la frecuencia con que se encontraban y el tipo de relación que existía entre Juan Pablo II y el prelado del Opus Dei. Lo primero ha sido fijar un calendario de esos encuentros. Como tal hemos considerado no sólo los momentos en los que estuvieron juntos, sino también las cartas, ya que a través de ellas quien escribe se hace presente de alguna manera al destinatario.

A partir del calendario, el segundo paso ha sido averiguar –en la medida de lo posible– el contenido de las reuniones y de las cartas, para intentar aproximarnos a los temas e intereses que compartían, así como el modo de dirigirse uno al otro. Mons. Del Portillo no refería de las audiencias más que los saludos y lo que el Papa le autorizaba transmitir. Le pedía permiso expreso para referir algún aspecto de lo que habían hablado, por deferencia con el Romano Pontífice y porque estos eran encuentros oficiales. Aun así, con los pocos datos disponibles intentamos acercarnos a la relación que se estableció entre estos hombres de Iglesia. Las conclusiones, por lo tanto, serán limitadas, en espera del paso del tiempo que hará accesibles otros documentos.

Antes de entrar en materia, nos parece útil tener presente algunos datos.

Karol Wojtyła, nacido en 1920, fue ordenado sacerdote en 1946 y obispo en 1958; al asumir el pontificado tenía cincuenta y ocho años y una amplia experiencia pastoral sobre sus espaldas. Dadas las particulares circunstancias de una Polonia detrás del telón de acero, su ministerio estuvo marcado por relaciones con autoridades hostiles a la Iglesia. Wojtyła estudió en la Universidad Santo Tomás de Aquino (el *Angelicum*), en Roma,

¹² Cfr. Eusebio FERRER, *Pregonero de la verdad. Biografía de Juan Pablo II*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 2000, p. 478. En realidad, la concelebración fue el día anterior, durante la ceremonia de beatificación de Josemaría Escrivá de Balaguer y de Giuseppina Bakhita.

¹³ Cfr. Javier MEDINA, *Álvaro del Portillo. Un hombre fiel*, Madrid, Rialp, 2012. La edición italiana es de Milano, Ares, 2013, de la que tomaremos el texto italiano original de las cartas que no aparecen en la edición en castellano (citaremos advirtiendo la editorial).

entre los años 1946-1948. Participó en el Concilio Vaticano II y, más tarde, viajó nuevamente a la Ciudad Eterna en varias ocasiones: visitas *ad limina*, participación en sínodos, predicación de ejercicios en el Vaticano, algunos congresos y dos cónclaves.

Álvaro del Portillo nació en España en 1914, fue ordenado sacerdote en 1944. Fijó su residencia en Roma en 1946 junto a san Josemaría Escrivá de Balaguer. Participó en el Concilio Vaticano II como perito de diversas comisiones. Por su condición de secretario general del Opus Dei y, desde 1975, presidente general, tuvo trato directo con varios papas. A algunos los conoció ya antes de que llegaran al solio pontificio, como Giovanni Battista Montini y Albino Luciani. Colaboró con diversos dicasterios durante los pontificados de Pío XII, Juan XXIII, Pablo VI y Juan Pablo II.

UN CALENDARIO DE ENCUENTROS

Se sabe que Mons. Del Portillo acudía con frecuencia al Vaticano por trabajo, porque –ya desde 1947– colaboraba con algunas Congregaciones de la curia romana. Sin embargo, no fue por esas tareas por las que tuvo especiales ocasiones de frecuentar el trato con Juan Pablo II, como se verá a continuación.

1962-1965

Durante las sesiones del Concilio Vaticano II, no tenemos la fecha exacta, Mons. Andrzej Maria Deskur¹⁴ presentó a Álvaro del Portillo al obispo auxiliar de Cracovia, Mons. Karol Wojtyła. Mons. Del Portillo lo recordaba así:

Quando no estábamos en las sesiones de trabajo en la Basílica de San Pedro, paseábamos un poco por las naves laterales para descansar. Y fue en uno de esos momentos cuando Mons. Deskur –era secretario de una comisión conciliar y yo de otra¹⁵– me preguntó: «¿Quieres que te presente al obispo auxiliar de Cracovia, que es muy amigo mío?». Venía de frente,

¹⁴ Andrzej Maria Deskur (1924-2011) fue ordenado sacerdote en Cracovia en 1950. En 1952 comenzó a trabajar en la Secretaría de Estado vaticana. Fue secretario (1970) y luego presidente (1973-1984) del Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales. Obispo titular de Tene desde 1974, fue creado cardenal en 1985.

¹⁵ Mons. Deskur era secretario de la Secretaría preparatoria para la Prensa y el Espectáculo

paseando con otro. Le dije que me alegraría mucho saludarle, y Mons. Deskur le pidió que se acercara. Nos encontrábamos –recuerdo bien hasta el lugar preciso– en la nave lateral derecha entrando por la puerta principal, cerca de las reliquias de un santo oriental: San Josafat. Allí conocí al futuro Papa, entonces un obispo joven, alto, fuerte... En esa época, Su Santidad llevaba gafas¹⁶.

Juan Pablo II, en una de sus obras biográficas, señaló que había conocido el Opus Dei en Roma, y no menciona a Mons. Del Portillo¹⁷. Es probable que el Card. Deskur haya sido una de las primeras personas que le haya transmitido aspectos del espíritu del Opus Dei, que conocía, sin pertenecer a él¹⁸.

1977

5 de noviembre: Karol Wojtyła fue a almorzar a Villa Tevere, sede central del Opus Dei, invitado por Álvaro del Portillo, ya entonces presidente general del Opus Dei. Rezaron ante la tumba de Mons. Escrivá de Balaguer¹⁹.

1978

17 de agosto: El Card. Karol Wojtyła –convocado para el cónclave del que saldría electo Juan Pablo I la semana siguiente– y Andrzej Deskur, presidente de la Comisión Pontificia para las Comunicaciones Sociales, almorzaron en Villa Tevere, invitados por Álvaro del Portillo²⁰. Pasaron a rezar a un oratorio que está bajo la advocación de la Santísima Trinidad, donde Mons. Del Portillo invitó al arzobispo de Cracovia a arrodillarse en un reclinatorio

entre 1960 y 1962; durante el Concilio mismo participó como perito. Mons. Del Portillo era secretario de la Comisión sobre la Disciplina del Clero y del Pueblo Cristiano.

¹⁶ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, *Noticias* 1983, pp. 1180-1181, AGP, Biblioteca, P02.

¹⁷ Cfr. GIOVANNI PAOLO II, *Alzatevi, andiamo!*, Milano, A. Mondadori, 2004, p. 93.

¹⁸ Cfr. Stanislaw DZIWIŚ, *Dono e compito*, en Giovanni TRIDENTE – Cristian MENDOZA (a cura di), Roma, *Pontificia Università della Santa Croce. Dono e compito: 25 anni di attività*, Cinisello Balsamo, Silvana Editoriale, 2010, p. 90.

¹⁹ Cfr. MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 467 y Hugo DE AZEVEDO, *Missão cumprida. Biografia de Álvaro del Portillo*, Lisboa, Diel, 2008, p. 253. Ninguno indica la fuente del dato. En cambio, Mons. Alonso Pacheco señala que fue el 17, cfr. Testimonio de Joaquín Alonso, AGP, APD T-19548, p. 44 [como este escrito se citará con frecuencia, en adelante: Testimonio JAP].

²⁰ Cfr. Testimonio JAP, p. 44; relato en *Noticias* 1978, p. 1105, AGP, Biblioteca, P02.

que habían usado tanto Pío VII como san Pío X (reliquia donada por los herederos, familia Sartor²¹). El Card. Wojtyla se arrodilló en el suelo y besó el reclinatorio²².

15 de octubre: Mons. Álvaro del Portillo asistió a la Misa previa al cónclave, en la Basílica de San Pedro, y al terminar pidió a Mons. Joaquín Alonso que entregara al Card. Wojtyla de su parte una estampa de Nuestra Señora del Buen Consejo, que se venera en Genazzano. Álvaro del Portillo, junto a Javier Echevarría y Joaquín Alonso, había ido en peregrinación a ese lugar para rezar por el futuro papa. El cardenal la miró, la besó y se la metió en el bolsillo²³.

[*16 de octubre:* elección de Juan Pablo II]

17 de octubre: encuentro casual en el Policlínico Gemelli. Por la tarde de aquel día, Mons. Del Portillo –acompañado de Javier Echevarría y de Joaquín Alonso– había ido a visitar a Mons. Deskur que estaba hospitalizado, en una condición muy delicada a consecuencia de un ictus cerebral. Al dejar la habitación del enfermo supieron que estaba por llegar el Papa y que no podrían, por el momento, salir del hospital. Llegó Juan Pablo II y ellos se mantuvieron en un rincón del piso, tal como les habían indicado. El Papa, después de estar con Mons. Deskur, los vio y se les acercó; dio un abrazo a Mons. Del Portillo mientras le dijo frases de cariño para el Opus Dei y su persona²⁴.

²¹ Cfr. Miguel DE SALIS AMARAL, *A devoção de São Josemaría Escrivá a São Pio X e a sua nomeação como intercessor do Opus Dei*, SetD 8 (2014), pp. 81-82.

²² Cfr. Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, *Noticias* 1978, p. 1105, AGP, Biblioteca, P02. Mons. Alonso relata este hecho al referir la visita de 1977, cfr. Joaquín ALONSO, *Juan Pablo II*, en José Luis ILLANES (coord.), *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*, Burgos – Roma, Monte Carmelo – Instituto Histórico San Josemaría Escrivá de Balaguer, 2013, p. 701.

²³ Cfr. Testimonio JAP, p. 46. Mons. Alonso conoció al Card. Wojtyla en 1971 con ocasión de unos encuentros sacerdotales organizados por el CRIS (*Centro Romano di Incontri Sacerdotali*), iniciativa que contaba con el apoyo e impulso de san Josemaría Escrivá de Balaguer. La participación del cardenal se repitió en 1972 y 1974. Las conferencias del arzobispo polaco en esas reuniones se publicaron bajo el título *La fede della Chiesa*, Ares, Milano 1978. Cfr. Joaquín ALONSO, *Le origini del Centro Romano di Incontri Sacerdotali (CRIS)*, en TRIDENTE – MENDOZA (a cura di), *Pontificia Università della Santa Croce*, pp. 72-78; IDEM, *Juan Pablo II*, p. 700.

²⁴ Cfr. Testimonio JAP, pp. 39 y 46; Cronología entregada por Mons. Alonso [en adelante: Cronología JAP]; relato en *Noticias* 1978, p. 1109 y *Noticias* 2003, p. 961, AGP, Biblioteca, P02; MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 474.

19 de octubre: Álvaro del Portillo, Javier Echevarría y Joaquín Alonso fueron en peregrinación al santuario de La Mentorella –al que había acudido varias veces Karol Wojtyła– para rezar por el Papa. Desde allí Mons. Del Portillo escribió una postal al secretario del Papa, Stanislaw Dziwisz, para que le transmitiera que había ido allí a rezar por él y que más de setenta mil personas, fieles del Opus Dei en todo el mundo, ofrecían diariamente la Misa por las intenciones del Romano Pontífice²⁵.

26 de octubre: carta de Álvaro del Portillo a Juan Pablo II en la que le aseguraba la oración, Misa y trabajo de los setenta mil miembros del Opus Dei; «porque el Opus Dei –señalaba– no tiene otra voluntad ni otro deseo que ser un buen instrumento en las manos del Sucesor de Pedro»²⁶. Añadía, aludiendo al reciente cincuenta aniversario de la fundación del Opus Dei celebrado el 2 de octubre, que cuando había ido a rezar ante el cuerpo del difunto papa Juan Pablo I, se le acercó el cardenal secretario de Estado para comentarle que estaba preparada una carta con motivo del aniversario, pero que el Papa no llegó a firmarla por su repentino fallecimiento; y que también se le había acercado el prefecto de la Casa Pontificia para decirle que Juan Pablo I quería haberlo recibido en audiencia privada²⁷.

27 de octubre: Juan Pablo II agradeció personalmente, por teléfono, la manifestación de afecto y de adhesión del entonces presidente general del Opus Dei²⁸. Luego, Álvaro del Portillo –a través de Stanislaw Dziwisz– pidió ser recibido en audiencia por el Pontífice, posibilidad que se concretó para el día siguiente²⁹.

²⁵ Cfr. Testimonio de Mons. Javier Echevarría, AGP, APD T- 19544, p. 294; Testimonio JAP, p. 39; relato *Una reunión de familia* en *Noticias* 1978, p. 1176, AGP, Biblioteca, P02; MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 474.

²⁶ «Perché l'Opus Dei non ha altra volontà né altro desiderio che quello di essere un buon strumento nelle mani del Successore di Pietro», Carta de Álvaro del Portillo a Juan Pablo II, 26 de octubre de 1978, en MEDINA, *Álvaro del Portillo*, Ares, p. 370;

²⁷ Cfr. *ibid.*, p. 696, notas 11 y 12. El beato Del Portillo se había dirigido por escrito a Juan Pablo I, un mes antes del 2 de octubre, solicitando su bendición para los miembros del Opus Dei, cuyo cincuenta aniversario se celebraría en esa fecha. Juan Pablo I murió el 29 de septiembre.

²⁸ Cfr. Testimonio de Mons. Javier Echevarría, AGP, APD T-19544, p. 294. Relata Mons. Echevarría que Mons. Del Portillo siempre se ponía de rodillas al hablar por teléfono con el Papa, como manifestación de fe y de respeto.

²⁹ Cfr. Testimonio de Mons. Javier Echevarría, AGP, APD T-19544, pp. 294-295; Testimonio JAP, p. 39; *Noticias* 1978, p. 1177, AGP, Biblioteca, P02; MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 475.

28 de octubre: primera audiencia, informal, que Juan Pablo II concedió a Mons. Del Portillo, quien acudió con Mons. Echevarría y Mons. Alonso. La cita fue a las 13.00 hrs, en la biblioteca privada y duró treinta y cinco minutos.

De ese encuentro, Mons Del Portillo relató los siguientes detalles:

El Santo Padre estuvo cariñosísimo. Comentaba: «Esto no es una audiencia, es una reunión de familia». Me pidió que dijera en todas partes *che il Papa benedice, che il Papa ci vuole bene, che il Papa incoraggia*, y reza por nosotros. [...] Me encargó rogaros que le encomendéis, porque está muy necesitado de oraciones. «Nos tenemos que ayudar unos a otros», decía. [...] Me comentaba el Santo Padre que el hecho de que en su país se conserve la fe es un milagro de la Santísima Virgen –«*mysterium Mariae*», decía–, porque le tienen mucha devoción y Nuestra Señora es buena pagadora, buena Madre. Hablando de que el diablo está muy suelto, el Papa expresó con gran fuerza su confianza en Santa María: «*Ipsa conteret caput!*», repetía; la Virgen le aplastará la cabeza. Le expliqué que entre los hijos suyos que recibiría en audiencia el lunes, había muchos que lo son especialmente por pertenecer al Opus Dei. Y el Papa se puso muy contento, contentísimo. Cuando le hablé de la labor de mis hijos Supernumerarios, subrayó que actuaban como los primeros cristianos, que con tanta fuerza transmitían la fe a sus hijos, hasta el punto de constituir cada familia verdaderamente una iglesia doméstica. Querredle mucho. Es muy propio del espíritu del Opus Dei el amor al Papa, sea quien sea. Pero, además, es muy fácil porque, aparte de la fe teologal que nos mueve a querer al Vice-Cristo, Juan Pablo II es tan cordial, tan bueno, tan amable, que se gana el corazón de todos los que le tratan. Hijos míos, tenemos que ayudarle. En un momento de la conversación tomó una expresión seria y me dijo: «Recen mucho por mí, que el peso del pontificado es tremendo». Y se refirió a algunos asuntos que debía resolver y que le hacían sufrir³⁰.

Hablaron también de Mons. Escrivá de Balaguer y de la cantidad de Misas que se ofrecían por la persona e intenciones del Romano Pontífice. Al final, Juan Pablo II quiso que se tomaran fotos de aquel encuentro, que terminó porque Mons. Del Portillo le recordó que era la hora de almuerzo para el Papa³¹.

³⁰ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, *Noticias* 1978, pp. 1177-1179, AGP, Biblioteca, P02.

³¹ Fue Mons. Del Portillo quien dijo al Papa que le parecía un encuentro de familia; posiblemente Juan Pablo II la repitió, cfr. Cronología JAP; Testimonio JAP, pp. 39, 46; Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, *Noticias* 1978, pp. 1179-1180;

Años más tarde, en Madrid, Mons. Del Portillo recordaba así esta visita: «Juan Pablo II, apenas elegido, hizo algo que jamás olvidaré [...]. Hizo lo que nunca hace un Papa: me llamó por teléfono [...]. Me citó para el día siguiente. Fui con don Javier y don Joaquín a ver al Papa en una de esas audiencias que no aparecen en *L'Osservatore Romano* y que son las más largas y las mejores. Era la segunda conversación que tenía con el Santo Padre»³².

Mons. Echevarría recuerda otro argumento tratado en la conversación durante esa audiencia:

Don Álvaro hizo referencia a que el anterior Papa había manifestado la intención de enviar una carta con la Bendición Apostólica para todos los fieles del Opus Dei, con ocasión de las Bodas de Oro de su fundación, que se habían cumplido el 2 de octubre, pero no había podido hacerlo a causa de su inesperado fallecimiento. Don Álvaro añadió que recibiría con sumo agradecimiento unas palabras del Sucesor de Pedro, advirtiéndole al mismo tiempo que Juan Pablo I estaba de acuerdo en no mencionar al Opus Dei como Instituto secular (no lo era de hecho) para no prejuzgar nada en torno a la futura situación jurídica. Juan Pablo II, con un gesto muy característico suyo, dio un golpe en la mesa y dijo, refiriéndose a la carta: «*La facciamo!*»³³.

1 de noviembre: desde Viena, Mons. Del Portillo escribió una carta al Papa. En la audiencia anterior le había preguntado si podía escribirle desde los diversos países por los que pasaría, a lo que Juan Pablo II respondió que esperarías esas cartas³⁴.

En la primera parte de la misiva, Mons. Del Portillo escribía:

Beatísimo Padre: Haciendo uso del permiso que Vuestra Santidad me concedió cuando tuvo la grandísima bondad de recibirme el pasado sábado –junto al Secretario General de nuestra Institución, don Javier Echevarría, y a don [Joaquín] Alonso– y de tratarnos con un afecto paterno tan grande, tengo el privilegio de enviar estas pocas líneas al amadísimo Padre común

Noticias 1979, pp. 87, 168 y 1195 en AGP, Biblioteca, P02. En esas páginas se incluyen fotos de la audiencia. Cfr. MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 715.

³² Cfr. Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, *Noticias* 1983, p. 1091, AGP, Biblioteca, P02.

³³ Testimonio de Mons. Javier Echevarría, AGP, APD T-19544, pp. 637 y 677.

³⁴ Cfr. *Motivo de acción de gracias*, *Noticias* 1978, pp. 1182-1184 (en AGP, Biblioteca, P02), donde se publica la carta manuscrita; MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 475. El viaje pastoral –del 30 de octubre al 17 de noviembre– incluía Austria, Alemania, Holanda, Bélgica, Francia y Suiza.

y Padre mío. Hoy, a mediodía, estábamos llegando los tres al Santuario de Maria Zell, para rezar por Vuestra Santidad, por la Santa Iglesia y por el Opus Dei, y hemos oído Radio Vaticana: hemos tenido la alegría de rezar el Angelus con nuestro Santo Padre, escuchando antes y después sus palabras. Me he conmovido cuando al final ha dicho: *mi raccomandando a voi*. Deseo confirmarle enseguida, Santo Padre, que todo nuestro –Su– Opus Dei reza constantemente por Vuestra Santidad³⁵.

15 de noviembre: carta de Juan Pablo II a Mons. Del Portillo con ocasión del quincuagésimo aniversario de la fundación del Opus Dei (celebrado el 2 de octubre de ese año 1978). La carta estaba acompañada de una nota del Card. secretario de Estado Jean-Marie Villot, en la que le animaba a afrontar la solución jurídica del Opus Dei³⁶.

La primera parte del escrito del Pontífice dice:

Al querido hijo, Don Álvaro del Portillo, Presidente General del Opus Dei. Me ha llegado la grata carta del pasado 1 de noviembre, con la que usted, también en nombre de los varios miles de socios de esta benemérita Obra, ha renovado sus nobles sentimientos de filial devoción hacia mi persona y hacia el ministerio universal de Pastor, que recientemente, por gracia de Dios, me ha sido confiado. Le expreso vivo reconocimiento por este sentido acto de homenaje y, en particular, por las oraciones elevadas al

³⁵ «Beatissimo Padre, Facendo uso del permesso che mi ha dato Vostra Santità quando ebbe la grandissima bontà di ricevermi sabato scorso – assieme al Segretario Generale della nostra Istituzione, Don Javier Echevarría, e a Don [Joaquín] Alonso – e di trattarci con un così grande affetto paterno, ho il privilegio di inviare queste poche righe all'amatissimo Padre comune e Padre mio. Oggi a mezzogiorno, stavamo tutti e tre arrivando al Santuario di Maria Zell, per pregare per Vostra Santità, per la Santa Chiesa e per l'Opus Dei, ed abbiamo ascoltato Radio Vaticana: abbiamo avuto la gioia di recitare l'Angelus con il nostro Padre Santo, ascoltando prima e poi le parole de V.S. Mi sono commosso quando alla fine V.S. ha detto: "Mi raccomando a voi". Amo subito confermare, Santo Padre, che tutto il nostro – il Suo – *Opus Dei* prega costantemente per V.S.», Carta de Mons. Álvaro del Portillo a Juan Pablo II, 1 de noviembre de 1978, *Noticias* 1978, pp. 1182 (en castellano, p. 1185), AGP, Biblioteca, P02.

³⁶ Cfr. Testimonio JAP, pp. 38-39; carta en *Noticias* 1978, pp. 1188-1189, AGP, Biblioteca, P02. La carta de Juan Pablo II correspondía, por así decir, a aquella que había preparado Juan Pablo I y que no llegó a firmar. La iniciativa de retomar el estudio sobre la solución jurídica del Opus Dei fue de Juan Pablo II ya que su predecesor había querido hacerlo y no pudo, por su fallecimiento. En el encuentro informal del 28 de octubre, Mons. Del Portillo no solicitó más que unas palabras de ánimo y la bendición; en la carta del 1 de noviembre simplemente manifestaba su adhesión filial al Romano Pontífice (cfr. también MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 479-480). Jean-Marie Villot (1905-1979), fue secretario de Estado desde 1969 a su muerte.

Señor por los frutos de mi servicio pontifical. Deseo asegurarle mi cordial participación en la alegría de los miembros del Opus Dei, que el pasado 2 de octubre ha celebrado el fausto acontecimiento del quincuagésimo aniversario de su fundación. Me es bien conocida la vasta difusión de la Obra creada y dirigida después durante largos años, con la ayuda de Dios, por Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer, y quiero rendir honor al compromiso de santidad y de testimonio evangélico que irradia, tanto mediante el trato personal como por medio de múltiples iniciativas de promoción social entre los hombres de nuestro tiempo³⁷.

23 de noviembre: carta de Mons. Del Portillo a Juan Pablo II para agradecer la carta del 15 de noviembre. En uno de los párrafos decía: «Aunque contestaré con muchísimo cariño a la carta de V.S. a través del Emmo. Cardenal Secretario de Estado, estoy tan contento que no puedo esperar para decir a Su Santidad, con todo mi corazón: ¡gracias, Santo Padre, en nombre de todo el Opus Dei y en el mío propio!»³⁸.

6 de diciembre, fiesta de San Nicolás: Álvaro del Portillo, acompañado de Javier Echevarría y Joaquín Alonso, llevó al Romano Pontífice una cruz papal –con una pequeña imagen de la Virgen de Czestochowa– que había encargado³⁹, unos libros del fundador del Opus Dei, unas naranjas –porque

³⁷ «Al diletto Figlio, Don Alvaro del Portillo, Presidente Generale dell'Opus Dei. Mi è giunta gradita la lettera del 1 novembre scorso, con la quale Ella, anche a nome delle varie migliaia di Soci di codesta benemerita Opera, ha rinnovato nobili sentimenti di filiale devozione verso la mia persona e verso l'universale ministero di Pastore, che recentemente per grazia di Dio mi è stato affidato. Le esprimo viva riconoscenza per tale apprezzato atto di omaggio e in particolare per le preghiere elevate al Signore per la felice riuscita del mio servizio pontificale. Desidero assicurareLa della mia cordiale partecipazione alla generale esultanza dei membri dell'Opus Dei, che lo scorso 2 ottobre ha celebrato la fausta circostanza del suo 50.mo anniversario di fondazione. Mi è ben nota la vasta diffusione dell'Opera creata e diretta poi per lunghi anni, con l'aiuto di Dio, da Monsignor Josemaría Escrivá de Balaguer, e intendo rendere onore all'impegno di santità e di testimonianza evangelica da essa irradiata sia mediante contatti personali che per mezzo di molteplici iniziative di promozione sociale tra gli uomini del nostro tempo», Carta de Juan Pablo II a Mons. Álvaro del Portillo, 15 de noviembre de 1978, *Noticias* 1978, p. 1188 (en castellano, p. 1190), AGP, Biblioteca, P02.

³⁸ «Anche se risponderò con tantissimo affetto alla venerata lettera di V.S. tramite l'Emmo. card. segretario di Stato, sono così contento che non riesco ad aspettare per dire a Vostra Santità, con tutto il mio cuore: grazie, Santo Padre, a nome di tutto l'Opus Dei e mio personale», Carta de Mons. Álvaro del Portillo a Juan Pablo II, 23 de noviembre de 1978, en MEDINA, *Álvaro del Portillo*, Ares, p. 696.

³⁹ El romano pontífice no usa báculo sino una férula o cruz papal; es decir, un bastón que no termina curvo sino en una cruz.

en Polonia se celebra San Nicolás regalando esa fruta–, unas figuras de chocolate que representaban santa Klaus y una vela decorada. Como relataba Mons. Del Portillo, eran «el detalle que vivirían unos hijos con su padre»⁴⁰, porque pensó que ese año pocos sabrían en Roma de esa costumbre familiar en Polonia y quizás Juan Pablo II se iba a quedar sin ese obsequio⁴¹. Aprovechó la ocasión para reiterarle el agradecimiento por la carta del 15 de noviembre. Habían pedido el día anterior ser recibidos fuera del horario de audiencias y se fijó la cita para las 18.15 hrs.⁴².

18 de diciembre: el Papa, en agradecimiento, envió a Mons. Del Portillo un cesto de frutas y una fotografía que llevaba una bendición autógrafa fechada el día anterior⁴³.

20 de diciembre: Juan Pablo II envió a Álvaro del Portillo varias estampas de Navidad con su firma impresa⁴⁴. Ese día, Álvaro del Portillo escribía agradeciendo los regalos del 18: «Beatísimo y queridísimo Santo Padre, ¡qué bueno ha sido enviándome la bellísima fotografía con la maravillosa carta! Es el mejor regalo para un hijo. Rezo y hago rezar muchísimo (hasta mi último aliento) por la Persona y por las intenciones de Su Santidad»⁴⁵.

21 de diciembre: Juan Pablo II envió a Álvaro del Portillo un *panettone*, dulce italiano típico de Navidad⁴⁶.

⁴⁰ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, *Noticias* 1978, p. 1358, AGP, Biblioteca, P02.

⁴¹ Cfr. Testimonio JAP, p. 46; MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 475.

⁴² Cfr. ALONSO, *Juan Pablo II*, p. 701; Cronología JAP.

⁴³ Cfr. MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 476. El texto del quirógrafo es: «Al nostro diletto figlio Alvaro del Portillo, Presidente Generale dell'Opus Dei, con la più affettuosa Apostolica Benedizione. Joannes Paulus PP. II, 17 dicembre 1978», información otorgada por Mons. Joaquín Alonso, 5 de octubre de 2013.

⁴⁴ Cfr. MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 476.

⁴⁵ «Beatissimo e carissimo San Padre, quanto è stato buono inviandomi la bellissima fotografia con la meravigliosa lettera! È il miglior regalo per un figlio. Prego e faccio pregare moltissimo (fino all'ultimo respiro) per la persona e per le intenzioni di Vostra Santità», Carta de Mons. Álvaro del Portillo a Juan Pablo II, 20 de diciembre de 1978, en MEDINA, *Álvaro del Portillo*, Ares, p. 371.

⁴⁶ Cfr. MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 476.

1979

febrero: después su viaje pastoral a América Central, México y Bahamas (25 a 31 de enero), Juan Pablo II invitó a almorzar a Mons. Del Portillo. Naturalmente, se habló del viaje⁴⁷.

2 de febrero: carta de Álvaro del Portillo a Juan Pablo II para pedir el estudio de la situación jurídica del Opus Dei⁴⁸. Ese día Mons. Del Portillo fue a rezar al santuario de La Mentorella desde donde escribió una tarjeta postal al Papa⁴⁹.

11 de febrero: Mons. Del Portillo acudió a la Plaza de San Pedro al *Angelus* con el Papa⁵⁰.

12 de febrero: Juan Pablo II recibió en audiencia a Álvaro del Portillo y Javier Echevarría⁵¹. Fue a la una del mediodía, lo que les permitió estar más tiempo porque era la última de esa mañana⁵². Señalaba Mons. Del Portillo sobre esa reunión: «Fue un encuentro de hijos con su Padre –es el Padre común–, que estuvo lleno de cariño y de delicadeza. Nos recibió con un gran abrazo. No os cuento nada más, porque ya sabéis que sólo se puede hablar de los temas allí tratados con el permiso del Papa, y esta vez no se lo he pedido. Fueron momentos muy cordiales»⁵³.

17 de marzo: carta de Álvaro del Portillo a Juan Pablo II en la que le agradecía las enseñanzas contenidas en su reciente encíclica *Redemptor hominis*, y le comunicaba que había animado a los miembros del Opus Dei a difundirlas⁵⁴.

⁴⁷ No tenemos el dato de la fecha exacta. Cfr. Testimonio de Mons. Javier Echevarría, AGP, APD T-19544, p. 679.

⁴⁸ Cfr. Testimonio JAP, p. 40; MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 487. La carta se encuentra publicada en Amadeo DE FUENMAYOR – Valentín GÓMEZ-IGLESIAS – José Luis ILLANES, *El itinerario jurídico del Opus Dei. Historia y defensa de un carisma*, Pamplona, Eunsa, 1989, pp. 595-596.

⁴⁹ Cfr. Cronología JAP.

⁵⁰ Cfr. Cronología JAP.

⁵¹ Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 12-13 febbraio 1979, p. 3; Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 14 de febrero de 1979, *Noticias 1979*, p. 168, AGP, Biblioteca, P02.

⁵² Cfr. Cronología JAP; allí se precisa que la audiencia fue de 13.15 a 13.40 hrs.

⁵³ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 14 de febrero de 1979, *Noticias 1979*, p. 168, AGP, Biblioteca, P02.

⁵⁴ Cfr. MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 523, nota 18.

29 de marzo: Mons. Del Portillo envió unas notas a Juan Pablo II a través de Mons. Alonso⁵⁵.

11 de abril: transmitieron a Álvaro del Portillo que Juan Pablo II estaba contento y había agradecido mucho el encuentro del día anterior con los estudiantes universitarios que habían venido a Roma para el Congreso Univ⁵⁶.

14 de junio: dos mujeres del Opus Dei llevaron un postre a Juan Pablo II de parte del presidente general del Opus Dei⁵⁷.

3 de julio: carta de Mons. Del Portillo al Papa, en la que manifiesta su plena disponibilidad para el estudio de la solución jurídica del Opus Dei⁵⁸.

4 de julio: Mons. Del Portillo escribió una carta para felicitar al Romano Pontífice en el aniversario de su consagración episcopal⁵⁹.

13 de julio: carta de Mons. Del Portillo a Juan Pablo II, en la que renueva su disponibilidad para el correspondiente estudio jurídico⁶⁰.

5 de septiembre: postal escrita por Álvaro del Portillo al Papa desde Cracovia⁶¹. Refería el autor de esas letras: «Desde Czestochowa le puse unas líneas. Entre otras cosas, le recordaba que en la Obra, todos los días, más de setenta mil personas rezan el *Oremus pro beatissimo Papa nostro Ioanne*

⁵⁵ Cfr. Cronología JAP.

⁵⁶ «He visto el video de la audiencia. Os rompisteis las manos aplaudiendo. El Santo Padre quedó entusiasmado. Me ha mandado varios recados, diciéndome que *il Papa è molto contento e ringrazia tanto* [...]. Me emocioné cuando, al final, los *orantes* –así los llamó el Papa– pidieron por el Opus Dei y por su presidente general. El Santo Padre respondió: *te rogamus, audi nos. Rezó por mí*», Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 11 de abril de 1979, *Noticias* 1979, p. 456-458, AGP, Biblioteca, P02. El Congreso Internacional Univ, dirigido a estudiantes universitarios de todo el mundo, se realiza anualmente en Roma, durante la Semana Santa. Comenzó en 1968, aunque ya desde 1965, por sugerencia de san Josemaría, se desarrollaban en Roma encuentros de formación para universitarios en grupos muy reducidos, para facilitar que pudieran pasar los días de la Semana Santa junto al Vicario de Cristo. A partir de 1979 y hasta el final de su pontificado, cada año los participantes tuvieron un encuentro especial con el Papa, aparte de la audiencia general del Miércoles Santo. Para fijar la fecha, se solía preguntar al Papa, a través de su secretario, Mons. Dziwisz (cfr. Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 30 de abril de 1988, *Noticias* 1988, p. 395, AGP, Biblioteca, P02).

⁵⁷ Cfr. Cronología JAP. Desde 1978, en varias ocasiones durante el año, dos mujeres del Opus Dei, habitualmente Blanca Fontán Suanzes y María Ivanna Lobay, llevaban al apartamento pontificio un postre de parte de Mons. Álvaro del Portillo. Información entregada por Marlies Kücking (que era miembro de la Asesoría Central), 22 de septiembre de 2014.

⁵⁸ Cfr. DE FUENMAYOR – GÓMEZ-IGLESIAS – ILLANES, *El itinerario*, p. 430; Cronología JAP.

⁵⁹ Cfr. Cronología JAP.

⁶⁰ Cfr. DE FUENMAYOR – GÓMEZ IGLESIAS – ILLANES, *El itinerario*, p. 430; Cronología JAP.

⁶¹ Cfr. *Noticias* 1979, pp. 919-920, AGP, Biblioteca, P02.

Paulo. Se lo escribí entero: *Dominus conservet eum, et vivificet eum, et beatum faciat eum in terra, et non tradat eum in animam inimicorum eius*. Lo hice seguro de darle una alegría»⁶².

20 de noviembre: a través de Joaquín Alonso, Juan Pablo II comunicó al presidente general del Opus Dei su deseo de celebrar Misas para universitarios en Adviento y Cuaresma, como lo hacía en Cracovia, y le pidió sugerencias⁶³.

4 de diciembre: Juan Pablo II invitó a Mons. Del Portillo a almorzar. En la conversación se habló de las Misas para universitarios que el Papa quería celebrar y Álvaro del Portillo le dio algunas ideas para obtener mayor fruto: imprimir invitaciones personales –como se hacía para las audiencias generales– en las que se podría indicar que habría sacerdotes confesando desde dos horas antes de la ceremonia, conseguir que hubiera muchos sacerdotes confesando en la Basílica y, para eso, instalar más confesonarios (portátiles)⁶⁴.

Sobre el encuentro de ese día, Mons. Del Portillo comentó: «La última vez que estuve con el Papa, al despedirme le pregunté qué deseaba que dijese de su parte a mis hijas e hijos, y con su buen humor habitual me respondió sonriendo: Dígales lo que me repiten a mí los romanos: *ti voglio bene!* Así que os transmito estas palabras de parte del Santo Padre»⁶⁵.

1980

31 de enero: carta de Álvaro del Portillo a Juan Pablo II. Ante el próximo quincuagésimo aniversario del inicio del apostolado del Opus Dei

⁶² Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, *Noticias* 1979, p. 920, AGP, Biblioteca, P02. Se trata de una antigua oración litúrgica de la Iglesia. El Card. Joseph Ratzinger la repitió en el saludo de inicio de la celebración de la Misa en la Plaza de San Pedro, con ocasión del 25º aniversario del pontificado de Juan Pablo II (16 de octubre de 2003).

⁶³ Cfr. Testimonio JAP, p. 47. Ya se ha dicho que Mons. Alonso había conocido al entonces Card. Wojtyła con ocasión de las reuniones sacerdotales organizadas por el CRIS; poco después de haber sido elegido Papa, Juan Pablo II le pidió –junto a Mons. Santos Abril y Castelló– que le ayudara con el castellano para preparar el viaje a México de enero de 1979, por lo que iba con frecuencia a desayunar, almorzar o a cenar al apartamento pontificio (cfr. *ibid.* y, sobre Abril y Castelló, cfr. *L'Osservatore Romano, I nuovi cardinali creati da Benedetto XVI*, domenica 19 febbraio 2012, p. 6).

⁶⁴ Cfr. Testimonio JAP, p. 47. Se pusieron cuarenta confesonarios portátiles y se imprimieron miles de entradas, cfr. conversación con Mons. Alonso, 4 de octubre de 2013.

⁶⁵ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 8 de diciembre de 1979, *Noticias* 1979, p. 1195, AGP, Biblioteca, P02.

con mujeres, le escribió para renovar la fidelidad y filial devoción hacia el Papa de todo la institución, y en particular de las mujeres. Después de explicar la tarea de formación espiritual y el apostolado que realizan las mujeres del Opus Dei y del bien que había significado para el Opus Dei la carta y la bendición del Papa con ocasión de los cincuenta años, pedía de nuevo unas palabras de apoyo y la bendición apostólica para toda la institución⁶⁶.

7 de febrero: carta de Juan Pablo II a Álvaro del Portillo con ocasión del cincuentenario del apostolado del Opus Dei con mujeres, que se cumpliría el 14 de febrero. Después de alabar y animar a continuar sirviendo con fidelidad a la Iglesia, el Papa invocaba la bendición apostólica implorada⁶⁷.

17 de marzo: audiencia de Juan Pablo II a Álvaro del Portillo⁶⁸.

Fui a ver al Papa para darle noticias del apostolado de la Obra en todo el mundo. Me acompañaron don Javier y don Joaquín: el Santo Padre los quiere mucho. Enseguida me preguntó por la Sección femenina. Como estaba muy reciente el cincuenta aniversario de su fundación y nos había escrito una carta tan bonita, deseaba conocer más detalles de vuestra labor apostólica⁶⁹.

Y después de comentar lo que había dicho el Papa en el último Angelus, y de otras noticias que habían llegado a sus oídos sobre su devoción mariana, concluyó: «No os digo de qué hablamos, no porque sea un secreto, sino porque es costumbre no referir nada de las audiencias privadas. Os basta saber que el Papa confía mucho en el Opus Dei, y que no podemos defraudarle»⁷⁰.

12 de junio: Mons. Del Portillo, acompañado por Javier Echeverría y Joaquín Alonso, cenó con Juan Pablo II⁷¹.

Probablemente en esta ocasión Álvaro del Portillo habló con el Papa sobre el proyecto de la imagen de la Virgen que sería colocada en la Plaza de San Pedro. El origen de la iniciativa había sido la observación de uno de los

⁶⁶ El texto original en italiano y la traducción al castellano se encuentran en *Noticias* 1980, pp. 157-162, AGP, Biblioteca, P02.

⁶⁷ Texto original y en castellano en *Noticias* 1980, pp. 163-165, AGP, Biblioteca, P02.

⁶⁸ Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunes-martes 17-18 marzo 1980, p. 1; Cronología JAP.

⁶⁹ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 19 de marzo de 1980, *Noticias* 1980, p. 324, AGP, Biblioteca, P02.

⁷⁰ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 19 de marzo de 1980, *Noticias* 1980, p. 325, AGP, Biblioteca, P02.

⁷¹ Cfr. Cronología JAP; Relato de Javier Cotelo Villarreal sobre la imagen de la Virgen, *Mater Ecclesiae*, en la Plaza de San Pedro, AGP, APD-81, T-19534.

universitarios del Opus Dei que había asistido al Congreso Univ de ese año, quien en la audiencia del día 1 de abril, comentó al Papa que en la Plaza no había ninguna imagen de la Virgen y que quizá se podría colocar una⁷². Juan Pablo II le respondió que le parecía bien su propuesta de completar la Plaza. Este diálogo fue transmitido inmediatamente a Mons. Del Portillo quien indicó al arquitecto Javier Cotelo –que trabajaba en la sede central del Opus Dei– que preparara un proyecto. Este estaba casi terminado el 12 de junio.

¿22? de junio: Juan Pablo II dio la bendición de viaje a Álvaro del Portillo, Javier Echevarría y Joaquín Alonso, que viajarían a Portugal a fin de mes⁷³. Sin precisar la fecha del encuentro, el presidente general comentaba este momento:

Días antes habíamos comunicado que deseábamos que el Santo Padre nos dedicara dos minutos para recibir la bendición de viaje, porque pensábamos salir inmediatamente después del aniversario de nuestro Padre: unos instantes entre una audiencia y otra quizá... Pedimos poco pero el Papa nos dio mucho más. Estuvo cariñosísimo y nos habló con gran agradecimiento por el afecto que le han demostrado vuestros hermanos en Francia. El Papa comentó que el Opus Dei es como un estimulador cardiaco, que se coloca a algunos enfermos para que el corazón funcione bien. Y añadía: pero en este caso sirve cuando el corazón va mal y cuando va bien; da más vida⁷⁴.

27 de junio: Joaquín Alonso llevó el proyecto de la imagen de la Virgen *Mater Ecclesiae* –para la Plaza de San Pedro–, al secretario del Papa, para que se lo entregara⁷⁵.

⁷² Sobre el congreso Univ, cfr. *supra*, nota 56.

⁷³ Cfr. *Noticias* 1980, p. 774, AGP, Biblioteca, P02. Mons. Del Portillo salió de Roma el 28 de junio; el viaje comenzó con una ruta mariana (Fátima, Torreciudad, Lourdes) y luego siguió a Inglaterra. Pasó una semana en Irlanda y de regreso a Roma pasó por Bélgica, Holanda, Alemania y Suiza (cfr. *Noticias* 1980, p. 1018, AGP, Biblioteca, P02). El 30 de junio Juan Pablo II se encontraba en viaje pastoral en Brasil. El 22 de junio Del Portillo fue al Vaticano a hablar con dos cardenales (cfr. *Cronología JAP*), es posible que ese día haya sido recibido por el Papa.

⁷⁴ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 22 de junio de 1980, *Noticias* 1980, p. 774, AGP, Biblioteca, P02. El «aniversario de nuestro Padre»: se refiere al aniversario del fallecimiento de san Josemaría Escrivá de Balaguer, el 26 de junio de 1975. Juan Pablo II estuvo en Francia del 30 de mayo al 2 de junio.

⁷⁵ Relato de Javier Cotelo Villarreal sobre la imagen de la Virgen, *Mater Ecclesiae*, en la Plaza de San Pedro, en AGP, APD-81, T-19534.

6 de diciembre: Mons. Del Portillo y Joaquín Alonso cenaron con el Papa. Hablaron del reciente viaje a Alemania del Pontífice⁷⁶.

1981

13, 16, 21 y 24 de mayo: Álvaro del Portillo fue al Policlínico Gemelli, donde Juan Pablo II se estaba recuperando del atentado sufrido el 13 de mayo, para manifestarle su cercanía⁷⁷.

15 de julio: Mons. Del Portillo fue a la clínica Gemelli para pedir a Mons. Dziwisz que dijera al Papa que estaban por salir de viaje y que contaban con su cercanía espiritual⁷⁸. El secretario del Papa los hizo pasar a la habitación donde estaba Juan Pablo II con fiebre.

Hemos establecido la costumbre –por decirlo de algún modo; y gracias a Dios porque se puede hacer así– de que pida al Santo Padre su bendición, antes de salir de viaje. Como en esta ocasión no iba a ser posible por su estado de salud, nos citamos con su secretario para que comunicase al Papa que salíamos de Roma y que contábamos con su bendición y sus oraciones. Nos recibió ayer [día 15] en el apartamento destinado al Papa, en el décimo piso de la clínica; estuvo muy cariñoso y, de repente, comentó que tenía que ir a la habitación del Santo Padre para hacer alguna cosa... Volvió enseguida y nos dijo que podíamos pasar a ver al Santo Padre –que ya sabía que íbamos a ir allí–, porque nos esperaba. Eran las once de la mañana, y el Papa se encontraba en cama, con la habitación en penumbra. Se alegró

⁷⁶ Cfr. Cronología JAP; *Noticias* 1980, pp. 1474-1477, AGP, Biblioteca, P02. Juan Pablo II estuvo en la República Federal Alemana del 15 al 19 de noviembre.

⁷⁷ Cfr. Cronología JAP. El 14 de mayo Mons. Del Portillo envió al Vaticano una reliquia de Mons. Escrivá de Balaguer para el Papa. El 3 de junio también fue al Gemelli; ese día el Papa volvió al Vaticano. Cfr. también MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 716. Mons. Echevarría recordaba así la reacción de Mons. Del Portillo el 13 de mayo, al recibir la noticia del atentado: «Inmediatamente rezó por la curación de Juan Pablo II, y a continuación nos desplazamos hasta el Policlínico Gemelli. Quería estar físicamente cerca del Papa. No le importaba hasta qué lugar podría llegar. Le interesaba estar presente para rezar con más intensidad, como un hijo necesitado que recurre a Dios pidiendo insistentemente por su padre. Gracias a la intervención de Mons. Angelini pudo estar cerca de la sala de intervención quirúrgica. Allí, de una manera más cercana, elevó su oración a Dios, interesándose por el desarrollo de los acontecimientos», Testimonio de Mons. Javier Echevarría, AGP, APD T-19544, p. 291. También Mons. Del Portillo escribió a Mons. Dziwisz, el 5 de junio, para decirle que todos en el Opus Dei habían rezado mucho, y continuaban haciéndolo, por la salud del pontífice, cfr. MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 492.

⁷⁸ Cfr. Cronología JAP.

de nuestra presencia y, después de arrodillarme para besar su mano, cogí sus brazos y noté que *scottava*, quemaba [...]. Yo le dije, como nos hacía considerar nuestro Padre cuando alguien estaba enfermo, que ese padecimiento suyo era una caricia que le había hecho la Virgen, porque le estaba acercando más a Dios. Y si la enfermedad es siempre un tesoro, la del Papa supone todavía una riqueza mayor para su persona y para toda la Iglesia. «Eso mismo pienso yo», afirmaba Juan Pablo II [...]. Nos comentó que, durante el día, además de rezar, oye algo de música y le gusta escuchar un cassette de canciones mexicanas que le preparamos nosotros y le llevó don Joaquín –fue profesor suyo de español–, prefiere en especial La Morenita. Eso es todo lo que os cuento. Fueron pocos minutos; en cuanto el secretario pidió que nos retiráramos, lo hicimos así⁷⁹.

En su bendición de viaje nos dijo, en italiano y en latín, que marcháramos por el camino de la paz: *che andiate in viam pacis*⁸⁰.

Ese día escribió una carta al Papa pidiendo la introducción del proceso de canonización de Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein)⁸¹.

Agosto: por el texto que citamos a continuación, tomado de una carta de Álvaro del Portillo a los fieles del Opus Dei que serían ordenados sacerdotes el 30 de agosto, en el santuario mariano de Torreciudad (España), se deduce que ha estado con Juan Pablo II recientemente:

Me da alegría comunicaros que el Santo Padre ha querido también este año unirse benigneamente a la oración por vosotros, y ha manifestado su deseo expreso –cito sus palabras– de «que seáis auténticos sacerdotes de Cristo, que sirvan fielmente al Señor, porque es el vuestro un ministerio sublime y sagrado, un ministerio... –concluyó tras una pausa de meditación– incomparable». Pido a Dios que queden indeleblemente grabadas en vuestras almas estas indicaciones del Vicario de Cristo⁸².

⁷⁹ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 16 de julio de 1981, en Villa Tevere, *Noticias* 1981, pp. 890-891, AGP, Biblioteca, P02. Mons. Echevarría recordaba que Mons. Del Portillo estaba de rodillas mientras hablaba con el Romano Pontífice, cfr. Testimonio de Mons. Javier Echevarría, AGP, APD T-19544, p. 872.

⁸⁰ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 16 de julio de 1981, en Albarosa, *Noticias* 1981, p. 891, AGP, Biblioteca, P02.

⁸¹ Cfr. Testimonio de Mons. Javier Echevarría, AGP, APD T-19544, p. 550. No tenemos datos de quién le pidió que presentara esta carta.

⁸² Carta de Álvaro del Portillo a un grupo de treinta y dos ordenandos, miembros del Opus Dei, 22 de agosto de 1981, *Noticias* 1981, p. 1111, AGP, Biblioteca, P02.

13 de noviembre: Álvaro del Portillo escribió a Juan Pablo II para agradecer la información de que deseaba erigir el Opus Dei en prelatura personal, transmitida por el Card. Sebastiano Baggio, prefecto de la Congregación para los Obispos⁸³.

En uno de los párrafos, Mons. Del Portillo manifestaba así su gratitud al Papa:

«Con profunda emoción y con el alma llena de un continuo agradecimiento a Dios y a su Santísima Madre, recibo de las manos, Augustas y benditas, del Vicario de Cristo en la tierra este inestimable don de Nuestro Señor para el Opus Dei: una gracia que brillará de manera particular en nuestra historia, que nuestro queridísimo Fundador, de santa memoria, solía llamar la historia de las misericordias de Dios. Este don lleva grabado el nombre de Vuestra Santidad, que permanecerá siempre presente en el corazón y en las oraciones de todos los fieles del Opus Dei»⁸⁴.

11 de diciembre: Álvaro del Portillo y Joaquín Alonso concelebraron la Misa con Juan Pablo II en su capilla privada en el Vaticano⁸⁵. Luego desayunaron juntos. El anterior día 8, fiesta de la Inmaculada Concepción, el Papa había bendecido la imagen de la Virgen *Mater Ecclesiae* colocada en el chaflán del llamado Palacio del Mayordomo, que da a la Plaza de San Pedro. En el desayuno comentaron la colocación de la imagen de la Virgen. Mons. Del Portillo y Mons. Alonso recibieron la bendición de viaje por parte del Papa, porque ese día partirían a Viena, Colonia y Zúrich, en un viaje pastoral⁸⁶. Comentaría después Mons. Del Portillo, que había sido como tener

⁸³ Sebastiano Baggio (1913-1993), prefecto de la Congregación para los Obispos desde 1973 hasta 1984.

⁸⁴ «È con profonda emozione e l'animo immerso in un continuo ringraziamento a Dio e alla Sua Santissima Madre, che ricevo dalle mani, auguste e benedette, del Vicario di Cristo in terra questo inestimabile dono di Nostro Signore per l'Opus Dei: una grazia che brillerà in modo particolare nella nostra storia, che il nostro amatissimo fondatore, di santa memoria, soleva chiamare la storia delle misericordie di Dio. È un dono che reca inciso il nome di Vostra Santità, che rimarrà sempre presente nel cuore e nelle orazioni di tutti i fedeli dell'Opus Dei», Carta de Álvaro del Portillo a Juan Pablo II, 13 de noviembre de 1981, en MEDINA, *Álvaro del Portillo*, Ares, p. 386. Para entender el gozo de Mons. Del Portillo es necesario considerar que la búsqueda de la situación jurídica adecuada para el Opus Dei se remonta a sus inicios ya que la solución de 1947 (aprobación como instituto secular) se mostró enseguida inapropiada.

⁸⁵ Se conservan dos fotografías tomadas durante la acción de gracias después de la Misa. Cfr. *Una amistad filial*, Noticias 2014, p. 347, AGP, Biblioteca, P02.

⁸⁶ Cfr. Cronología JAP; Testimonio JAP, p. 48; Relato de Javier Cotelo Villarreal sobre la

una larga audiencia con el Papa, en la que habían podido hablar con mucha intimidad⁸⁷.

1982

9 de enero: Mons. Del Portillo es nombrado consultor de la Sagrada Congregación para las Causas de los Santos⁸⁸.

Marzo: el día 20, Mons. Del Portillo llegó a Grenoble, y refirió que pocos días antes había enviado a Juan Pablo II un postre a través de dos personas del Opus Dei⁸⁹.

27 de marzo: Mons. Del Portillo cenó con Juan Pablo II⁹⁰.

6 de junio: Juan Pablo II ordenó presbíteros unos ochenta diáconos, de los cuales treinta y dos eran del Opus Dei. Mons. Del Portillo asistió a la ceremonia celebrada en la Basílica de San Pedro e impuso las manos sobre los ordenandos después del Papa⁹¹.

5 de julio: Álvaro del Portillo, acompañado de Javier Echevarría y Joaquín Alonso, fue recibido en audiencia por Juan Pablo II⁹².

Un par de días después, Mons. Del Portillo comentó la frecuencia con la que veía al Papa y el porqué de esta audiencia:

imagen de la Virgen, *Mater Ecclesiae*, en la Plaza de San Pedro, AGP, APD-81, T-19534. En Munich Mons. Del Portillo comentó el origen de la invitación a concelebrar con el Papa: «Dije a don Joaquín: llama al secretario del Papa y dile que pensamos salir de Roma y nos gustaría recibir la bendición de viaje del Santo Padre. Habló con don Stanislao, y al cabo de un tiempo telefoneaba a casa, preguntando, de parte del Santo Padre, en qué medio de locomoción y a qué hora marchábamos. Contestamos que en automóvil. “Pues entonces –repuso él– vengan a concelebrar con el Papa el viernes, a las siete menos cuarto de la mañana” [...]. Después de la acción de gracias nos invitó a desayunar y estuvimos hablando largo tiempo. Fue una gran muestra de cariño», Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 14 de diciembre de 1981, *Noticias* 1982, pp. 80-81, AGP, Biblioteca, P02.

⁸⁷ Cfr. Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 11 de diciembre de 1981, *Noticias* 1981, p. 1367, AGP, Biblioteca, P02.

⁸⁸ Cfr. Acta de nombramiento en MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 776.

⁸⁹ Cfr. Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 20 de marzo de 1982, *Noticias* 1982, p. 393, AGP, Biblioteca, P02. Lo llevaron Blanca Fontán Suanzes y María Ivanna Lobay, cfr. *supra*, nota 57.

⁹⁰ Cfr. Cronología JAP; Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 12 de abril de 1982, *Noticias* 1982, p. 543, AGP, Biblioteca, P02.

⁹¹ Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 7-8 giugno 1982, pp. 1 y 3. No se precisa el número total de los ordenandos.

⁹² Cfr. *ibid.*, lunedì-martedì 5-6 luglio 1982, p. 1; Cronología JAP.

Ya sabéis que el Papa me recibe de vez en cuando –para estar un rato con él; o porque me invita a concelebrar la Santa Misa, y luego a desayunar o a comer juntos o a cenar...–, pero esto no aparece en *L'Osservatore Romano*, porque sólo publican las audiencias que se solicitan oficialmente. Tanto es así que, en la última audiencia, especificaban la fecha de la anterior, y había sido, según los periódicos, un año y pico antes. Mientras tanto, yo había visto al Santo Padre un montón de veces, como sigue sucediendo. Sin embargo, como puede parecer que el presidente general del Opus Dei no visita al Papa, y eso no conviene, se pidió en esta ocasión oficialmente, para que se recoja en la prensa. Estas audiencias generalmente son muy cortas, de un cuarto de hora [...]. Yo tuve mucha suerte, porque la audiencia siguiente correspondía a un señor que venía de América Central; pero no pudo llegar, y dispuse de media hora⁹³.

25 de agosto: en la Torre Giovannea, en los jardines vaticanos, Álvaro del Portillo, Javier Echevarría y Joaquín Alonso recibieron la bendición de viaje de manos de Juan Pablo II⁹⁴. Aprovecharon para agradecerle que el anterior día 23 se hubiera dado a conocer que el Papa erigiría el Opus Dei en prelatura personal.

En un encuentro familiar con mujeres del Opus Dei, Mons. Del Portillo refería:

Nos esperaba a las siete y media, después de la audiencia general: tuvo la delicadeza de no hacernos ir a Castelgandolfo, donde se encuentra ahora⁹⁵. Cuando llegó, antes de pararse con nosotros, hizo un gesto muy expresivo, como queriendo decir que debía lavarse las manos: todo el mundo se las besa... [...]. Nos manifestó mucho cariño. Lo primero que nos dijo fue: *auguri!, auguri!, congratulazioni!* Nos dio grandes abrazos. Hay unas fotos muy bonitas de esos momentos. Estaba cansado; le llevaron un poco de té –o tisana, no sé qué era–, y lo tomó delante de nosotros. Luego nos dio la bendición de viaje. Se quedó un poco asombrado –quizá por su agotamiento– cuando le dije que íbamos a descansar. Al final le acompañamos

⁹³ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 7 de julio de 1982, *Noticias* 1982, p. 759, AGP, Biblioteca, P02. La audiencia oficial anterior había sido el 17 de marzo de 1980.

⁹⁴ Cfr. Cronología JAP.

⁹⁵ En los meses de verano el Papa se solía trasladar –después de pasar unos días en las montañas, en el norte de Italia– en la residencia estiva pontificia, en Castel Gandolfo. Desde ahí viajaba a Roma para las audiencias de los miércoles y el Angelus del domingo.

al helipuerto, que queda muy cerca, desde donde regresó a Castelgandolfo. Nos pidió oraciones, y yo os transmito su encargo⁹⁶.

Más adelante, Mons. Del Portillo refirió otro diálogo de ese encuentro en el que se aludía que la noticia oficial sobre la erección como prelatura debía salir publicada en *L'Osservatore Romano*. El Papa,

con las manos levantadas [...], me decía: *ancora non è pubblicata la cosa*. Yo le contesté, siguiéndole esa broma llena de cariño con todo el respeto de un hijo que le quiere de veras: «Efectivamente, Santo Padre, todavía no se ha publicado más que en todos los periódicos del mundo y sólo se ha anunciado en todas las radios y televisiones de los cinco continentes; falta sólo *L'Osservatore Romano*, que... no lo lee nadie». Y el Papa me dijo riéndose: *si, ma è necessario pubblicarlo lì*⁹⁷.

14 de octubre: carta de Álvaro del Portillo a Juan Pablo II a propósito de una campaña de calumnias contra el Opus Dei –que involucraban también al Papa y a la Santa Sede–, para manifestarle su solidaridad filial⁹⁸.

26 de noviembre: el cardenal Baggio comunicó a Mons. Del Portillo que Juan Pablo II había creado la prelatura personal del Opus Dei y que lo había nombrado prelado. La noticia podía ser dada a conocer desde el 27 a mediodía y esa tarde sería publicada en *L'Osservatore Romano* con fecha del domingo 28 de noviembre⁹⁹.

⁹⁶ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 26 de agosto de 1982, *Noticias* 1982, p. 1018, AGP, Biblioteca, P02.

⁹⁷ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 21 de noviembre de 1982, *Noticias* 1982, p. 1245, AGP, Biblioteca, P02. La fotografía del momento está publicada en *ibid.*, p. 1019.

⁹⁸ A raíz de dos escándalos que habían golpeado la opinión pública italiana (la logia masónica denominada P2 y el caso de Roberto Calvi) algunos órganos de prensa anticatólicos quisieron atacar la Iglesia y el Opus Dei, acusando a este de oscuras conjuras. «Non posso fare a meno poi di manifestare anche al Santo Padre quanto ci abbia rattristato l'atteggiamento irriverente e spesso tracotante di una parte della stampa italiana e di altri Paesi verso Vostra Santità o verso la Santa Sede [...]. E non ci meraviglia che certe violente espressioni di "laicismo militante", che vogliono colpire il Santo Padre, non lascino indenni neppure i Suoi figli, dato che questo medesimo settore di stampa da tempo si accanisce anche contro l'Opus Dei, come è ben noto a Vostra Santità, con accuse assolutamente false e prive del benché minimo fondamento», Carta de Álvaro del Portillo a Juan Pablo II, 14 de octubre de 1982, en MEDINA, *Álvaro del Portillo*, Ares, p. 699, nota 79.

⁹⁹ Cfr. *L'Osservatore Romano*, domenica 28 novembre 1982, p. 1.

28 de noviembre: Mons. Del Portillo escribió una carta al Papa agradeciéndole la erección en prelatura personal, un paso que para el Opus Dei era muy importante: «Gracias, Santo Padre, porque de este modo ha hecho más seguro nuestro camino hacia la santidad y nuestro servicio a la Iglesia Universal y a las Iglesias locales y a sus Pastores. Trataremos de pagar esta deuda de gratitud con aún más abundantes oraciones por Vuestra Persona; y lo mismo harán, a través de los tiempos, todas las almas que el Señor envíe a su Opus Dei»¹⁰⁰.

1983

7 de enero: Juan Pablo II recibió en audiencia privada a Mons. Álvaro del Portillo, esta vez ya como prelado del Opus Dei¹⁰¹.

Mons. Del Portillo recordaba: «Se mostró muy cariñoso. Estaba muy contento, me dijo, porque durante el año 1982 había podido realizar esta cosa tan buena: *sistemare l'Opus Dei*; y comentó que tiene la seguridad de que esto será de una gran eficacia para la Iglesia [...]. El Papa tenía muy buen aspecto, gracias a Dios. Me dio una bendición para todas y para todos, con mucho afecto»¹⁰².

Varios años después, a raíz de su ordenación episcopal, Mons. Del Portillo rememoró un diálogo con Juan Pablo II en esta audiencia, sobre la posibilidad de ser ordenado obispo aquel año de 1983.

Le dije: Santo Padre, me he enterado de esto. Yo, siguiendo el ejemplo de nuestro Fundador, he pedido muchas oraciones y muchas Santas Misas y muchos sacrificios y muchas horas de trabajo, para llegar a la solución jurídica de la Prelatura que deseaba nuestro Fundador. Si ahora se me nombra obispo, el diablo puede hacer pensar a alguno que he hecho rezar tanto para ser obispo yo; y esto no es verdad, y yo no quiero escandalizar a nadie. O sea, Santo Padre, que no puedo aceptar. Y si se juzga necesario que el

¹⁰⁰ «Grazie, Santo Padre, per aver così reso più sicuro il nostro cammino verso la santità e il nostro servizio alla Chiesa universale e alle Chiese locali e ai loro pastori. Cercheremo di pagare questo debito di riconoscenza con ancor più abbondanti preghiere per la persona di Vostra Santità; e la stessa cosa continueranno a fare, nel trascorso del tempo, tutte le anime che il Signore vorrà inviare al suo Opus Dei», Carta de Álvaro del Portillo a Juan Pablo II, 28 de noviembre de 1982, en MEDINA, *Álvaro del Portillo*, Ares, p. 389.

¹⁰¹ Cfr. *L'Osservatore Romano*, venerdì-sabato 7-8 gennaio 1983, p. 1; Cronología JAP.

¹⁰² Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 9 de enero de 1983 en *Noticias* 1983, pp. 100-101, AGP, Biblioteca, P02.

prelado sea obispo, yo desde este momento pongo mi cargo en sus manos, dimito. Entonces me dijo: No, quédese tranquilo¹⁰³.

29 de enero: Mons. Del Portillo escribió al Romano Pontífice para solicitar la introducción del proceso de beatificación de Catalina de Cristo¹⁰⁴.

29 de marzo: almuerzo en el Vaticano con Juan Pablo II¹⁰⁵. Estaban invitados Mons. Del Portillo y quienes solían acompañarle, Mons. Echevarría y Mons. Alonso. Además estaba Mons. Marian Jaworski¹⁰⁶.

Por lo que recuerda Mons. Alonso, el Papa comentó sus preocupaciones al prelado del Opus Dei para que rezara por esas intenciones¹⁰⁷.

Del encuentro, en cambio, Mons. Del Portillo comentó un detalle que le había alegrado mucho: él había llevado al Papa un ejemplar encuadernado de los estatutos de la Prelatura. En la portada aparecía el nombre completo en latín: *Prælatúra Sanctæ Crucis et Operis Dei*, y al leerlo en voz alta, Juan Pablo II añadió de memoria *breviato autem nomine Opus Dei*, que era lo que aparecía en los documentos para el correspondiente estudio de erección¹⁰⁸.

12 de junio: ordenación sacerdotal impartida por el Romano Pontífice a 74 diáconos en la Basílica de San Pedro: la mitad eran fieles del Opus Dei¹⁰⁹. El prelado asistió a la ceremonia¹¹⁰.

Fines de junio, inicios de julio: Álvaro del Portillo recibió una carta del sustituto de la Secretaría de Estado, de parte del Papa, para agradecer a los enfermos que le habían escrito diciéndole que habían ofrecido sus sufrimientos por el viaje que realizaba a Milán¹¹¹.

¹⁰³ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 8 de diciembre de 1990, en MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 647.

¹⁰⁴ Cfr. MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 550, nota 121. Sor Catalina de Cristo, monja carmelita que vivió en el siglo XVI. No tenemos datos de quién le pidió que hiciera esta petición.

¹⁰⁵ Cfr. Cronología JAP.

¹⁰⁶ Marian Jaworski (1926), de origen ucraniano, fue sacerdote de Cracovia. En 1984 fue nombrado obispo titular de Lambaesis y administrador apostólico de Lviv (Ucrania); en 1991 fue nombrado arzobispo de Lviv. Fue creado cardenal *in pectore* en 1998 (publicado en 2001). Estuvo presente en el momento de la muerte de Juan Pablo II (cfr. AAS 97 [2005], p. 461).

¹⁰⁷ Cfr. Testimonio JAP, pp. 48-49.

¹⁰⁸ Cfr. Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 17 de abril de 1983, *Noticias* 1983, p. 399, AGP, Biblioteca, P02.

¹⁰⁹ Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 13-14 giugno 1983, p. 2.

¹¹⁰ Cfr. *Noticias* 1983, pp. 585-588, AGP, Biblioteca, P02.

¹¹¹ Las cartas las habían recogido fieles del Opus Dei. Cfr. Álvaro del Portillo, Palabras en

2 de julio: Juan Pablo II dio la bendición de viaje a Mons. Del Portillo y sus acompañantes que estaba por partir a Suiza, y luego iría a Alemania, Holanda, Bélgica, Francia y España.

Recordaba Mons. Del Portillo:

Fuimos a pedirle la bendición de viaje; fue una entrevista muy breve, después del rezo del Rosario en el *Cortile di San Damaso* –era primer sábado de mes¹¹². Nos atendió con el cariño de siempre. Me dijo que iba a rezar mucho por este viaje que voy a hacer ahora: que es una misión muy importante. Yo le conté de mi [reciente] estancia en América; se puso muy contento y le transmití las oraciones de todos¹¹³.

En Suiza, el prelado comentó que el Papa le había dicho que llevase su bendición a las personas que viese¹¹⁴.

27 de septiembre: Juan Pablo II tuvo consistorio ordinario público para la canonización de algunos beatos¹¹⁵. Mons. Del Portillo estuvo presente en la parte pública de la reunión, por ser consultor de la Congregación para las Causas de los Santos¹¹⁶.

29 de septiembre: el Papa celebró la Misa de inauguración del sínodo de obispos sobre la reconciliación y la penitencia en la misión de la Iglesia, junto con todos los padres sinodales¹¹⁷. Entre ellos estaba Mons. Del Portillo, nombrado *adiutor* del secretario general¹¹⁸. Como él mismo comentó más adelante, en esos días tuvo ocasión de rezar con el Papa, junto con los demás participantes del sínodo¹¹⁹.

una reunión familiar, 4 de julio de 1983, *Noticias* 1983, p. 802, AGP, Biblioteca, P02. Juan Pablo II realizó un viaje pastoral a Milán del 20 al 22 de mayo de 1983.

¹¹² En ese entonces, los primeros sábados de mes el Papa solía rezar el Rosario con fieles en el *Cortile di San Damaso*; se transmitía por Radio Vaticana.

¹¹³ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 4 de julio de 1983, *Noticias* 1983, p. 800, AGP, Biblioteca, P02. El viaje a América lo realizó entre el 25 de abril y el 8 de junio de 1983: estuvo en Canadá, México, Guatemala, Colombia, Estados Unidos y Francia. Cfr. Cronología JAP.

¹¹⁴ Cfr. Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 6 de julio de 1983, *Noticias* 1983, p. 808, AGP, Biblioteca, P02.

¹¹⁵ Cfr. *L'Osservatore Romano*, mercoledì 28 settembre 1983, p. 1.

¹¹⁶ Cfr. Cronología JAP.

¹¹⁷ Cfr. *L'Osservatore Romano*, venerdì 30 settembre 1983, p. 1.

¹¹⁸ Cfr. Testimonio JAP, p. 27; MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 778.

¹¹⁹ Cfr. Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 30 de octubre de 1983, *Noticias* 1983, p. 1180, AGP, Biblioteca, P02.

29 de octubre: Última sesión del sínodo¹²⁰. Los padres sinodales almorzaron con el Papa, entre ellos, Mons. Del Portillo¹²¹. Fue en esta ocasión cuando Mons. Del Portillo comentó al Papa el recuerdo que tenía de cuando se conocieron, durante el Concilio Vaticano II¹²².

El prelado también refirió que Juan Pablo II había regalado un pectoral a todos los que habían trabajado en el sínodo y que, como él no lo llevaba puesto en la comida, el Papa se lo preguntó con toda confianza. «Le expliqué que la cadena del pectoral mío estaba soldada, y por eso no había podido ponerme el que me regaló el Santo Padre»¹²³.

28 de noviembre: a un año de la erección del Opus Dei en prelatura personal, Mons. Del Portillo escribió al Papa para agradecersele nuevamente¹²⁴. Ese día el prelado contó a un grupo de fieles del Opus Dei:

He escrito una carta al Papa, en la que recuerdo lo que me comentó el último día que almorcé con el Santo Padre: el día en que se cerraba el sínodo. Me dijo: «Desde hace un año, las personas del Opus Dei añaden una cosa más cuando voy por ahí en los viajes. Antes me decían: Santo Padre, soy del Opus Dei, le quiero mucho y rezo por Su Santidad. Y ahora añaden: Gracias por la prelatura». En esta carta yo le digo lo mismo: que *Le vogliamo tanto bene, preghiamo moltissimo per Vostra Santità*, y que le damos gracias por la Prelatura¹²⁵.

1984

2 de enero: Juan Pablo II recibió en audiencia privada a Mons. Del Portillo¹²⁶.

De este encuentro, Mons. Del Portillo simplemente refirió: «Ha ido todo muy bien. Le dije que quería abrir el corazón; entonces el Papa acercó

¹²⁰ Cfr. *L'Osservatore Romano*, domenica 30 ottobre 1983, pp. 1 y 7. Juan Pablo II presidió casi todas las sesiones del sínodo.

¹²¹ Cfr. Cronología JAP.

¹²² Cfr. *supra*, nota 16.

¹²³ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 30 de octubre de 1983, *Noticias* 1983, p. 1181, AGP, Biblioteca, P02.

¹²⁴ Cfr. Cronología JAP.

¹²⁵ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 28 de noviembre de 1983, *Noticias* 1983, p. 1217, AGP, Biblioteca, P02.

¹²⁶ Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 2-3 gennaio 1984, p. 1; Cronología JAP, donde se precisa que fue de 12.30 a 13.05 hrs. aproximadamente.

su silla hasta ponerla a mi lado. Estuvimos mucho tiempo hablando. Os manda su bendición con todo cariño»¹²⁷.

15 de enero: el Papa visitó la parroquia San Giovanni al Collatino, confiada a sacerdotes del Opus Dei por Pablo VI¹²⁸. Después de celebrar la Misa en los terrenos deportivos del anejo Centro ELIS a los feligreses del barrio y de estar con diversas comunidades y grupos de la parroquia, pasó a la residencia del ELIS. En una habitación estuvo con Mons. Del Portillo y los vicarios regionales de la Prelatura; el prelado pronunció unas palabras para el Romano Pontífice y luego el Papa, improvisando, dirigió a todos los vicarios un breve discurso.

18 de enero: Mons. Del Portillo escribió a Juan Pablo II para agradecerle la visita a la parroquia y las frases que dirigió a los vicarios regionales del Opus Dei¹²⁹. Le manifestaba que se sintió removido cuando él señaló a los vicarios que debían ser cada vez más Opus Dei y hacer el Opus Dei, porque era una frase que solía decir Josemaría Escrivá de Balaguer.

23 de febrero: celebración del jubileo con sacerdotes de todo el mundo, con Juan Pablo II, en la Basílica de San Pedro. Asistió el prelado del Opus Dei¹³⁰.

11 de marzo: con ocasión de su setenta cumpleaños, Mons. Del Portillo recibió del Papa una imagen de la Virgen de Czestochowa con un texto manuscrito suyo y una fotografía con su bendición¹³¹.

25 de abril: Juan Pablo II tuvo consistorio ordinario público para la provisión de iglesias y causas de canonización¹³². Mons. Del Portillo asistió a la parte pública de la reunión¹³³.

¹²⁷ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 6 de enero de 1984, *Noticias* 1984, p. 74, AGP, Biblioteca, P02.

¹²⁸ Para toda la visita, incluida al ELIS (Educazione Lavoro Istruzione Sport) y a la SAFI (Scuola Alberghiera Femminile Internazionale), dos centros de enseñanza profesional, cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 16-17 gennaio 1984, pp. i-iv. Cfr. también, Cronología JAP.

¹²⁹ Cfr. MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 529.

¹³⁰ Cfr. Cronología JAP.

¹³¹ Cfr. Testimonio JAP, p. 49. El texto sobre la imagen de la Virgen dice: «Al Rev.mo Prelato Alvaro del Portillo. Joannes Paulus P.P. II, 11-III-1984», *Noticias* 1998, p. 980, AGP, Biblioteca, P02.

¹³² Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 25-26 giugno 1984, p. 1.

¹³³ Cfr. Cronología JAP.

31 de mayo: el Romano Pontífice ordenó sacerdotes 77 diáconos en la Basílica de San Pedro, de los cuales 30 eran de la Prelatura del Opus Dei¹³⁴. El prelado participó en la ceremonia¹³⁵.

Junio: Mons. Del Portillo es nombrado consultor de la Pontificia Comisión para las Comunicaciones Sociales¹³⁶.

7 de julio: Juan Pablo II recibió en audiencia privada a Mons. Del Portillo, que ese día celebraba el 49º aniversario de su petición de admisión en el Opus Dei¹³⁷.

De este encuentro, Mons. Del Portillo refirió «Yo saqué mi agenda, donde llevaba algunas cosas apuntadas»¹³⁸. Y cuando terminó de hablar, le dijo:

Santo Padre, antes de irme quiero pedirle un favor. –Sí, dígame, me respondió. –Que se ponga un momento este anillo. Se lo entregué, y el Papa se lo enfiló en el dedo. Cuando me lo devolvió, le expliqué: Este anillo me da mucha presencia de Dios, porque es el símbolo de mi unión con el Opus Dei; significa que soy esclavo, servidor de la Obra por amor a la Iglesia y al Papa. Pero ahora que lo ha llevado Vuestra Santidad, me dará también mucha presencia del Papa¹³⁹.

Luego le hizo ver que el anillo de prelado que llevaba era semejante al del Papa y le explicó el significado de la representación que tenía incisa: una cruz en el centro de una circunferencia y una rosa, que significaban la cruz metida en las entrañas del mundo y la representación de la Virgen como *rosa mística*¹⁴⁰.

¹³⁴ Cfr. *L'Osservatore Romano*, venerdì-sabato 1-2 giugno 1984, p. 1.

¹³⁵ Cfr. Testimonio de Mons. Javier Echevarría, AGP, APD T-19544, p. 651; Cronología JAP.

¹³⁶ Cfr. MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 717 (en p. 777, el Acta de nombramiento por el quinquenio desde 1990).

¹³⁷ Cfr. *L'Osservatore Romano*, domenica 8 luglio 1984, p. 1; Cronología JAP donde se precisa que la audiencia fue hacia las 11.50 hrs.

¹³⁸ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 7 de julio de 1984, *Noticias* 1984, p. 762, AGP, Biblioteca, P02.

¹³⁹ Álvaro del Portillo, Palabras en una tertulia familiar, en MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 520.

¹⁴⁰ Cfr. Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 7 de julio de 1984, *Noticias* 1984, p. 762, AGP, Biblioteca, P02.

8 de septiembre: Mons. Del Portillo fue a rezar a la capilla ardiente del cardenal Josyf Ivanovycè Slipyj, en la iglesia de Santa Sofia, y se encontró allí con Juan Pablo II¹⁴¹.

24 de noviembre, víspera de la fiesta de Cristo Rey: en la Basílica de San Pedro se realizó un acto de adoración eucarística, presidido por el Romano Pontífice, al que asistió el prelado¹⁴².

20 de diciembre: Mons. Del Portillo recibió la tarjeta de saludo de Navidad del Papa¹⁴³.

1985

20 de abril: Juan Pablo II recibió en audiencia privada al prelado del Opus Dei¹⁴⁴.

Mons. Del Portillo relataba sobre este encuentro:

Fue una audiencia muy larga y cariñosa. No os puedo contar lo que hablamos, pero sí un detalle accidental. Empecé dándole las gracias por la audiencia que concedió al Univ, y el Santo Padre, en un primer momento no entendía: E che cosa sarebbe?, ¿qué es eso? Le contesté: Univ, viva il Papa!, y se echó a reír, porque había comprendido¹⁴⁵. Dijo que lo había pasado muy bien, que había descansado mucho. Además, el Papa se fija en unos y en otros, y como es tan bueno [...]. Os mira, y ve cosas buenas porque él es bueno. Me dijo que aprende mucho en esos encuentros: a tener celo por las almas, entusiasmo y juventud. Vamos a dar gracias a Dios¹⁴⁶.

¹⁴¹ Josyf Ivanovycè Slipyj (1892-1984) fue arzobispo y arzobispo mayor de Lviv (Ucrania) desde 1944. Cfr. Cronología JAP.

¹⁴² Cfr. Cronología JAP; *Noticias* 1984, p. 1233, AGP, Biblioteca, P02. Pocas horas antes, Mons. Del Portillo había participado en la jornada de estudio *La preghiera nel magistero di Giovanni Paolo II*, organizada por la Universidad Urbaniana. Su ponencia titulada *Il lavoro si trasforma in orazione*, recogía algunos episodios de la vida de oración de Karol Wojtyła. La intervención, publicada en *Il sabato*, 7 diciembre 1984, se encuentra en *Rendere amabile la verità. Raccolta di scritti di Mons. Alvaro del Portillo*, Città del Vaticano, LEV, 1995, pp. 647-651.

¹⁴³ Cfr. Cronología JAP.

¹⁴⁴ Cfr. «Romana» 1985, p. 58; *L'Osservatore Romano*, domenica 21 aprile 1985, p. 1; Cronología JAP.

¹⁴⁵ Sobre el congreso Univ, cfr. *supra* nota 56.

¹⁴⁶ Álvaro del Portillo, Palabras en una tertulia familiar, 1 de mayo de 1985, *Noticias* 1985, p. 561, AGP, Biblioteca, P02 (allí hay un error sobre la fecha de la audiencia, porque se dice que fue el día 28).

En una reunión familiar del prelado con mujeres del Opus Dei, una se dirigió a él para decirle que estaba rezando por el próximo viaje del Papa a los Países Bajos. En ese momento Mons. Del Portillo contestó:

El Papa está preocupado. Esto lo puedo decir porque se trata de una cosa pública: todo el mundo sabe que es un viaje duro y muy difícil. El Santo Padre va contando los días que le faltan para llegar allá; durante la audiencia me dijo: faltan dos semanas y un día. Me preguntó también cuántos éramos en un sitio y en otro, y si podíamos hacer algo para preparar ese viaje. Le contesté que estábamos haciendo lo mismo que en otras naciones: pedir a los enfermos que ofrezcan sus dolores por el viaje del Santo Padre, para que la gente reaccione bien, y procurar mover a muchas otras personas, mediante nuestro apostolado de amistad y confidencia¹⁴⁷.

Y en otra ocasión similar, el prelado aludió a esa audiencia de este modo: «La vieja Europa me interesa mucho –me decía el Papa– porque se está separando cada vez más de Dios. Pensaba en esas naciones que han dado impulso al cristianismo durante tantos siglos y que ahora son una fuente de corrupción para todo el mundo. Con el prestigio de formar parte del Viejo Continente, con tantos siglos de cultura, hacen un daño muy grande»¹⁴⁸.

1 de junio: Álvaro del Portillo, Javier Echevarría y Joaquín Alonso asistieron al Rosario guiado por el Papa, transmitido en directo por Radio Vaticana, del primer sábado de mes¹⁴⁹. También estaba la Madre Teresa de Calcuta.

Meses después, el prelado recordaba este momento al Papa:

Me ha vuelto a la memoria aquello que Vuestra Santidad se preguntaba, bromeando, el primer sábado del pasado mes de junio, después del rezo del Santo Rosario, delante de la Madre Teresa de Calcuta y de nosotros –mi vicario general, Don Alonso y yo– «¿por qué la prensa habla tan bien de Madre Teresa y, en cambio, no lo hace así cuando habla del Opus Dei o de mí?». Y me he respondido: también en esto queremos estar siempre bien unidos a la suerte de Pedro, del Padre Común¹⁵⁰.

¹⁴⁷ Álvaro del Portillo, Palabras en una tertulia familiar, 1 de mayo de 1985, *Noticias* 1985, p. 560, AGP, Biblioteca, P02. El viaje de Juan Pablo II a Bélgica, Holanda y Luxemburgo se desarrolló entre los días 11 y 21 de mayo.

¹⁴⁸ Id., Palabras en una tertulia familiar, 16 de mayo de 1985, *Noticias* 1985, p. 569, AGP, Biblioteca, P02.

¹⁴⁹ Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 3-4 giugno 1985, p. 5; Cronología JAP.

¹⁵⁰ «Mi è anche tornato in mente quello che Vostra Santità si domandava scherzosamente il primo sabato dello scorso mese di giugno, dopo la recita del Santo Rosario, dinnanzi a Madre Teresa di Calcutta e a noi – il mio Vicario Generale, Don Alonso ed io –: “perché

2 de junio: el Papa ordenó 70 sacerdotes, entre ellos 28 diáconos de la Prelatura del Opus Dei¹⁵¹. Mons. Del Portillo participó en la ceremonia.

3 de octubre: el prelado del Opus Dei, posiblemente acompañado de Mons. Echevarría y de Mons. Alonso, cenó con Juan Pablo II¹⁵².

En Portugal, Mons. Del Portillo dirigiéndose a los fieles del Opus Dei y amigos, se refirió a este encuentro:

Antes que nada, tengo que daros un recado del Romano Pontífice. Hace unos quince o veinte días, llamó su secretario para decir si podíamos ir a cenar con el Papa ese mismo día, a las siete [...]. Fuimos y estuvimos más de una hora hablando de la Iglesia, de la Obra, de las preocupaciones del Santo Padre. Al final le dije: Santo Padre, ¿qué puedo decir a sus hijos e hijas del Opus Dei? Y el Papa me contestó una serie de cosas muy bonitas: que siguiésemos todos trabajando como hasta ahora, cada vez con más ímpetu, con esta labor de amistad, de confianza, de ofrecer todo al Señor, con esta piedad mariana, buscando la santidad en medio del mundo, como nos indicó nuestro fundador. Los sacerdotes –decía–, cada vez más enamorados de Dios, procurando remover a sus hermanos en el sacerdocio. Los casados, queriéndose mucho entre ellos, no teniendo miedo a los hijos. Y al final me dijo: Dígales a todos y a todas, a cada uno y a cada una, que sean verdaderamente Opus Dei. Es la segunda vez que me lo dice el Papa. En las dos ocasiones me ha emocionado mucho, porque es precisamente lo mismo que nos decía nuestro Padre¹⁵³.

25 de octubre: el prelado asistió a la Misa que celebró el Papa para inaugurar el año académico en las universidades eclesiásticas romanas¹⁵⁴.

17 de diciembre: Juan Pablo II recibió al Card. William Baum, prefecto de la Congregación para la Educación Católica, con Mons. Antonio Maria Javierre, secretario, y los Gran Canciller de los centros superiores eclesiás-

mai la stampa parla così bene di Madre Teresa, e non lo fa invece quando parla dell'Opus Dei o di me?" E mi sono risposto: anche in questo vogliamo essere sempre ben uniti alla sorte di Pietro, del Padre Comune», Carta de Álvaro del Portillo a Juan Pablo II, 5 de marzo de 1986, «Romana» 2 (1986), p. 85.

¹⁵¹ Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 3-4 giugno 1985, p. 5; «Romana» 1 (1985), p. 95.

¹⁵² Cfr. Cronología JAP.

¹⁵³ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 16 de noviembre de 1985, *Noticias* 1986, pp. 44-45, AGP, Biblioteca, P02. Aunque al comienzo de la cita Mons. Del Portillo indica que la cena fue hace dos o tres semanas, en la Cronología JAP no aparece otro encuentro con el Pontífice después del 3 de octubre.

¹⁵⁴ Cfr. *L'Osservatore Romano*, domenica 27 ottobre 1985, pp. 1 y 4; Cronología JAP.

ticos, entre los cuales estaba Mons. Del Portillo, por el Centro Académico Romano de la Santa Cruz¹⁵⁵.

Sobre esa reunión, comentaba el prelado del Opus Dei:

Ha sido la ocasión que más tiempo seguido he estado con el Papa: desde las doce y media, hasta las tres y media: ¡tres horas seguidas! Pero no estaba sólo yo, había ocho o diez personas. Era una sesión de trabajo. El Papa seguía todo muy bien, y al final nos dijo cosas muy bonitas que no os puedo repetir con detalle. Hizo un resumen del estado de la Iglesia. Con otras palabras, era lo mismo que os he dicho algunas veces: que la Iglesia –Dios, por decirlo así– está entre dos fuegos; entre el fuego del materialismo ateo –el Papa lo decía con dos palabras, Este y Oeste, pero era la misma idea–, que viene del Este, y el materialismo práctico del hedonismo, del permisivismo, que procede del Occidente. El Papa concluía: de todo esto saldremos pero, mientras tanto, tenemos que trabajar. Saldremos con la gracia de Dios, pero de nuestra parte tenemos que poner todos los medios. También nos decía –y esto lo puedo decir porque lo ha explicado muchas veces– que sentía el peso de la responsabilidad y que no lo quería llevar solo¹⁵⁶.

1986

24 de febrero: el Romano Pontífice se reunió en consistorio ordinario público. Estuvo presente –en la parte pública de la reunión– Mons. Del Portillo¹⁵⁷.

2 de marzo: Juan Pablo II, en su plan de visitas a las parroquias de Roma, estuvo en la de Sant'Eugenio a Valle Giulia, confiada a sacerdotes de la Prelatura del Opus Dei¹⁵⁸. Después de la Misa y de los encuentros con los diferentes grupos de la parroquia, Mons. Del Portillo, en el Centro de la Prelatura anejo a la iglesia, pudo referir al Papa la labor que se realizaba allí¹⁵⁹.

5 de marzo: carta de Mons. Del Portillo a Juan Pablo II para agradecerle la visita a la parroquia de San Eugenio y sus palabras de afecto hacia el

¹⁵⁵ Cfr. *L'Osservatore Romano*, mercoledì 18 dicembre 1985, p. 1; «Romana» 1 (1985), p. 58; Cronología JAP.

¹⁵⁶ Álvaro del Portillo, Palabras en una tertulia familiar, 25 de diciembre de 1985, *Noticias* 1985, pp. 1485-1486, AGP, Biblioteca, P02.

¹⁵⁷ Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 24-25 febbraio 1986, pp. 1 y 5; Cronología JAP.

¹⁵⁸ La visita está recogida en forma completa en *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 3-4 marzo 1986, pp. i-iv. Un resumen, «Romana» 2 (1986), p. 108-110.

¹⁵⁹ Cfr. Testimonio de Mons. Javier Echevarría, AGP, APD T-19544, p. 226; Cronología JAP.

Opus Dei. En ella se refirió a la interpretación calumniosa de las palabras del Romano Pontífice, de un sector de la prensa¹⁶⁰.

10 de marzo: carta del prelado al Papa sobre una campaña de calumnias y ataques al Opus Dei, sobre su presunto carácter secreto, ante el Gobierno italiano¹⁶¹. La situación había adquirido tonos particularmente graves que justificaban esa carta al Romano Pontífice y a la Secretaría de Estado¹⁶².

10 de abril: el prelado del Opus Dei asistió a la audiencia que el Papa concedió a los participantes al congreso de Teología Moral de la Universidad Lateranense¹⁶³.

25 de mayo: Juan Pablo II ordenó 74 sacerdotes en la Basílica de San Pedro, de los cuales 31 eran diáconos de la Prelatura del Opus Dei. Participó el prelado del Opus Dei¹⁶⁴.

5 de junio: Juan Pablo II invitó a cenar a Mons. Del Portillo¹⁶⁵.

2 de agosto: el Papa dio la bendición de viaje a Álvaro del Portillo que partió en viaje pastoral el 3 de agosto con rumbo a Austria, Alemania, Dinamarca, Suecia, Holanda, Bélgica, Francia, Suiza e Italia¹⁶⁶.

13 de octubre: carta de Mons. Del Portillo a Juan Pablo II con ocasión de la próxima Jornada Mundial de Oración por la Paz en Asís, convocada por el Papa. Con la carta, en la que renovaba su adhesión, adjuntaba la misiva

¹⁶⁰ Cfr. Carta de Álvaro del Portillo a Juan Pablo II, 5 de marzo de 1986, «Romana» 2 (1986), p. 85.

¹⁶¹ Se acusaba al Opus Dei de ser una asociación secreta, prohibidas por ley en Italia. La Santa Sede estaba involucrada en cuanto autoridad que había aprobado la institución. Finalmente, el ministro del Interior hizo una declaración ante la Cámara analizando la situación del Opus Dei en relación con esa ley, el 26 de noviembre de 1986, por la que el proceso quedó archivado.

¹⁶² Cfr. Carta de Álvaro del Portillo a Juan Pablo II, 10 de marzo de 1986, publicada en parte en MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 581, nota 77 (Ares, p. 710, nota 77). Sobre la situación, que afectaba a una institución de la Iglesia bajo la inmediata jurisdicción de la Santa Sede, cfr. «Romana» 2 (1986), pp. 113-116.

¹⁶³ Cfr. Cronología JAP; *L'Osservatore Romano*, venerdì 11 aprile 1986, pp. 1 y 4. El congreso estaba organizado por el Instituto Juan Pablo II (de la Universidad Lateranense) y el Centro Académico Romano de la Santa Cruz, del que era Gran Canciller el prelado del Opus Dei.

¹⁶⁴ Cfr. *ibid.*, lunedì-martedì 26-27 maggio 1986, pp. 1 y 5; «Romana» 2 (1986), pp. 111-112; Cronología JAP.

¹⁶⁵ Cfr. Cronología JAP.

¹⁶⁶ Cfr. *El mejor regalo. 21 a 29 de agosto. Alemania*, Noticias 1986, p. 1071, AGP, Biblioteca, P02; Cronología JAP.

que había escrito a los fieles de la Prelatura para que se unieran generosamente a la oración del Romano Pontífice por la paz¹⁶⁷.

24 de octubre: Juan Pablo II celebró la Misa de inauguración del año académico de las universidades eclesiásticas romanas¹⁶⁸. Participó Mons. Del Portillo¹⁶⁹.

31 de octubre: carta del prelado del Opus Dei a Juan Pablo II con ocasión del cuadragésimo aniversario de ordenación sacerdotal del Papa¹⁷⁰.

Noviembre: Mons. Del Portillo recibió la bendición de viaje del Romano Pontífice¹⁷¹. El 30 de noviembre hizo mención del hecho del siguiente modo: «Me concedió su bendición y me aseguró que me acompañaría en este viaje con sus oraciones. Y además, os repito lo que siempre me ha dicho –con la intención de que os lo transmita – que tenemos que ser cada uno de nosotros Opus Dei, Obra de Dios. Utiliza las mismas palabras que empleaba nuestro Padre, y eso que yo no se las he dicho; son cosas de Dios»¹⁷².

1987

1 de enero: carta del prelado del Opus Dei a Juan Pablo II, para agradecerle la proclamación del Año Mariano en la Iglesia. Entre los párrafos de la carta, Mons. Del Portillo decía:

Estoy segurísimo del gozo de todos los miembros de la Prelatura por esta noticia; y estoy también seguro que será, para cada uno de ellos, un motivo para intensificar desde ahora, sus oraciones y su unión con el Santo Padre,

¹⁶⁷ Cfr. Carta de Álvaro del Portillo a Juan Pablo II, 13 de octubre de 1986, «Romana» 2 (1986), p. 259.

¹⁶⁸ Cfr. *L'Osservatore Romano*, domenica 26 ottobre 1986, p. 5.

¹⁶⁹ Cfr. Cronología JAP.

¹⁷⁰ «Beatissimo Padre, nell'imminenza della fausta ricorrenza del 40° anniversario della Sua ordinazione sacerdotale mi è molto grato manifestare a Vostra Santità, a nome mio e dell'intera Prelatura Opus Dei, le nostre più vive felicitazioni e tutto il nostro affetto: con animo filiale, ci uniamo al ringraziamento che Vostra Santità eleva al Signore dal profondo del Suo cuore per l'immenso dono del sacerdozio e per le abbondantissime grazie con cui ha benedetto il Suo cammino di pastore [...]. Chiedo a Iddio Nostro Signore di concedere a Vostra Santità una lunga vita alla guida della Sede di Pietro», Carta de Álvaro del Portillo a Juan Pablo II, 31 de octubre de 1986, «Romana» 2 (1986), p. 264.

¹⁷¹ El viaje comenzó el 19 de noviembre. En la Cronología JAP se señala que el prelado fue al Vaticano los días 9, 11 y 17 de ese mes, pero no se menciona ningún encuentro con el Papa.

¹⁷² Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 30 de noviembre de 1986, *Noticias* 1987, pp. 43-44, AGP, Biblioteca, P02.

pidiendo a la Virgen Santísima las mismas cosas que Vuestra Santidad le está pidiendo en su corazón [...]. Deseo también agradecerle la encíclica que ha prometido sobre la Virgen Santísima y pido a su Divino Esposo, el Espíritu Santo, que inspire al Pueblo de Dios para que todos sepamos obtener fruto de las elevadas enseñanzas de Vuestra Santidad, Pastor del Cuerpo Místico de Cristo¹⁷³.

Primeros días de enero: Mons. Del Portillo recibió la bendición de Juan Pablo II antes de salir de viaje por Extremo Oriente y Australia. Lo relataba así en Sydney:

Antes de salir para este viaje, informé a Su Santidad que estaríamos en Australia y en algunos países del Extremo Oriente. Me dijo que transmitiese su bendición a todas las personas que viera. Y, además de la bendición, me dio otros tres encargos para vosotras: su afecto, su recuerdo –no en vano hace poco ha estado aquí– y sus oraciones. [...] Juan Pablo II se quedó entusiasmado con Australia, y no es para menos, porque aquí se encuentra una buena parte del porvenir de la Iglesia¹⁷⁴.

18 de enero: desde Australia, el prelado escribió a Juan Pablo II¹⁷⁵.

21 de junio: el Papa ordenó 55 sacerdotes en la Basílica de San Pedro, entre ellos 26 diáconos de la Prelatura del Opus Dei. Mons. Del Portillo participó en la ceremonia¹⁷⁶.

¹⁷³ «Per cui, sono certissimo dell'esultanza di tutti i membri della Prelatura per questa notizia; e sono altresì sicuro che sarà, per ognuno di loro, un motivo per intensificare fin d'ora le loro preghiere e la loro unione con il Santo Padre, chiedendo alla Madonna Santissima le stesse cose che Vostra Santità stia chiedendole nel Suo cuore [...]. Desidero anche ringraziarLa della Enciclica promessaci sulla Vergine Santissima e chiedo al suo divino Sposo, lo Spirito Santo, di ispirare il Popolo di Dio perché tutti noi sappiamo trarre profitto dagli altissimi insegnamenti di Vostra Santità, Pastore del Corpo Místico di Cristo», Carta de Álvaro del Portillo a Juan Pablo II, 1 de enero de 1987, «Romana» 3 (1987), pp. 90-91.

¹⁷⁴ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 15 de enero de 1987, *Catequesis del Padre*, 1987, p. 79, AGP, Biblioteca, P05.

¹⁷⁵ Cfr. Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 19 de enero de 1987, *Catequesis del Padre*, 1987, p. 122, AGP, Biblioteca, P05.

¹⁷⁶ Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 22-23 giugno 1987, p. 5; «Romana» 3 (1987), pp. 88-89.

22 de junio: Juan Pablo II tuvo consistorio ordinario público para la proclamación de nuevos beatos¹⁷⁷. Álvaro del Portillo estuvo presente en la parte pública de la reunión¹⁷⁸.

24 de junio: el Papa invitó a cenar a Mons. Del Portillo y a sus acompañantes¹⁷⁹. De este encuentro informal, Mons. Del Portillo refirió:

Estuvimos cenando con el Papa, que se mostró muy cariñoso con nosotros. Llegó cansado, y cuando se lo comenté, me dijo –al igual que otras veces– que no tenía derecho a no estarlo a esas horas, pero al cabo de cinco minutos ya se encontraba muy bien. No cenó casi nada. Hablamos durante una hora, aproximadamente, y al final nos dio un abrazo, su bendición, y de nuevo otro abrazo; después, cuando ya se marchaba hacia su cuarto de trabajo, al cruzar la puerta que tiene sobre el dintel un cuadro de la Virgen de Guadalupe, se volvió, y nos dijo las palabras que Jesucristo dirigió a los Apóstoles: «*ut eatis et fructum afferatis!*». Y yo le contesté: «*et fructus noster maneat*». Y el Papa afirmó: «¡sí, sí!»¹⁸⁰.

27 de julio: nombramiento pontificio de Mons. Del Portillo como miembro del sínodo de obispos que se realizaría del 1 al 30 de octubre, sobre la vocación y la misión de los laicos en la Iglesia¹⁸¹.

1 de octubre: Misa de inicio del sínodo de obispos que el Romano Pontífice celebró con los participantes, en la Basílica de San Pedro¹⁸².

19 de octubre: Juan Pablo II invitó a cenar a Mons. Del Portillo¹⁸³.

29 de octubre: el Papa estuvo presente en la XXIX congregación general del sínodo de obispos, en el que participaba Mons. Álvaro del Portillo¹⁸⁴.

30 de octubre: en la clausura del sínodo de obispos, Juan Pablo II celebró la Misa en la Basílica de San Pedro con los padres sinodales, entre los que

¹⁷⁷ Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 22-23 giugno 1987, pp. 1 y 4.

¹⁷⁸ Cfr. Cronología JAP.

¹⁷⁹ Cfr. Cronología JAP.

¹⁸⁰ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 3 de julio de 1987, *Noticias* 1987, pp. 731-732, AGP, Biblioteca, P02.

¹⁸¹ Cfr. *L'Osservatore Romano*, venerdì 24 luglio 1987, p. 1.

¹⁸² Cfr. *ibid.*, venerdì 2 ottobre 1987, pp. 1, 4-5; Cronología JAP.

¹⁸³ Cfr. Cronología JAP.

¹⁸⁴ Cfr. *L'Osservatore Romano*, sabato 31 ottobre 1987, p. 5. Aunque Juan Pablo II presidió casi todas las congregaciones generales del sínodo, anotamos esta por estar señalada en la Cronología JAP.

estaba Mons. Del Portillo¹⁸⁵. Después, Juan Pablo II ofreció un desayuno a los miembros de la asamblea¹⁸⁶.

1988

6 de enero: Mons. Del Portillo asistió a las consagraciones episcopales realizadas por Juan Pablo II en la Basílica de San Pedro¹⁸⁷.

16 de enero: el Papa recibió en audiencia al prelado del Opus Dei¹⁸⁸.

24 de marzo: carta de Álvaro del Portillo a Juan Pablo II con ocasión de la solemnidad de la Anunciación a María¹⁸⁹.

2 de mayo: Juan Pablo II tuvo consistorio ordinario público para la canonización de varios beatos¹⁹⁰. Álvaro del Portillo asistió a la parte pública de la reunión¹⁹¹.

29 de mayo: Juan Pablo II ordenó 69 sacerdotes en la Basílica de San Pedro, entre ellos a 28 diáconos de la Prelatura del Opus Dei. El prelado participó en la ceremonia litúrgica¹⁹².

17 de junio: carta de Mons. Del Portillo a Juan Pablo II. Ante la posible ruptura de Mons. Marcel Lefebvre con la Santa Sede, el prelado le escribió para que contara con las oraciones de los fieles del Opus Dei¹⁹³.

28 de junio: Juan Pablo II tuvo consistorio ordinario público para nombrar nuevos cardenales¹⁹⁴. Álvaro del Portillo asistió a la parte pública de la reunión¹⁹⁵.

¹⁸⁵ Cfr. *ibid.*, sábado 31 ottobre 1987, pp. 1 y 6; Cronología JAP.

¹⁸⁶ Cfr. *L'Osservatore Romano*, sábado 31 ottobre 1987, p. 6.

¹⁸⁷ Cfr. Cronología JAP; *L'Osservatore Romano*, giovedì-venerdì 7-8 gennaio 1988, pp. 1 y 4.

¹⁸⁸ Cfr. Cronología JAP. No aparece como audiencia oficial en *L'Osservatore Romano*.

¹⁸⁹ Cfr. «Romana» 4 (1988), p. 109. La carta comenzaba así: «Beatissimo Padre, nella vigilia della solenne Festa dell'Annunciazione, mi permetto di manifestare a Vostra Santità il nostro desiderio di essere domani particolarmente vicini all'animo ed al cuore del Santo Padre, quando ringrazi l'infinita Misericordia divina per il Mistero ed il Dono, ineffabili come il suo Amore, dell'Incarnazione del Verbo», *ibid.*

¹⁹⁰ Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 2-3 maggio 1988, pp. 1 y 9.

¹⁹¹ Cfr. Cronología JAP.

¹⁹² Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 30-31 maggio 1988, pp. 1 y 4; «Romana» 4 (1988), pp. 97-98 (hay un error en la fecha pues indica 29 de junio); Cronología JAP.

¹⁹³ Cfr. MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 522, nota 14 (Ares, pp. 405-406).

¹⁹⁴ Cfr. *L'Osservatore Romano*, mercoledì 29 giugno 1988, pp. 1 y 5.

¹⁹⁵ Cfr. Cronología JAP.

1 de julio: carta del prelado del Opus Dei al Romano Pontífice, con ocasión de la consumación del cisma de Mons. Lefebvre¹⁹⁶.

10 de julio: Mons. Del Portillo asistió a la Divina Liturgia, rito bizantino-ucraniano que celebró Juan Pablo II en la Basílica de San Pedro, en la celebración del milenio del bautismo de la Rus' de Kiev¹⁹⁷.

12 de julio: el Papa recibió en audiencia privada al prelado del Opus Dei¹⁹⁸.

15 de julio: Juan Pablo II dio la bendición de viaje a Mons. Del Portillo, Mons. Echevarría y Mons. Alonso que viajaban a España, Francia, Bélgica, Holanda, Alemania, Suiza y pasarían por el norte de Italia antes de volver a Roma.

Al salir de Roma, como otras veces, fuimos a saludar al Santo Padre. Era el último día que el Papa estaba en Roma antes de salir de viaje, pero fue tan bueno que nos recibió. Nos habló de cosas muy bonitas, de sus futuros viajes y me dijo que siempre que va a los diferentes países encuentra gente del Opus Dei que le recibe con vibración y cariño [...]. Le hablé del viaje que emprenderíamos, y el Papa me dijo que diera la bendición de su parte a todas las personas que viese; así que os traigo la bendición del Romano Pontífice. Rezad por él¹⁹⁹.

21 de octubre: Juan Pablo II celebró la Misa de inauguración del año académico de las universidades eclesíásticas romanas²⁰⁰. El prelado del Opus Dei participó en la ceremonia como Gran Canciller del Centro Académico Romano de la Santa Cruz²⁰¹.

12 de noviembre: Mons. Del Portillo asistió a la audiencia que Juan Pablo II concedió a los participantes del congreso de Teología Moral de la Universidad Lateranense²⁰².

¹⁹⁶ Cfr. MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 522, nota 14 (en la edición de Ares hay un error en la fecha de la carta, p. 702, nota 14).

¹⁹⁷ Cfr. Cronología JAP; *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 11-12 luglio 1988, p. 1.

¹⁹⁸ Cfr. *L'Osservatore Romano*, mercoledì 13 luglio 1988, p.1; «Romana» 4 (1988), p. 302; Cronología JAP.

¹⁹⁹ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 31 de agosto de 1988, *Noticias* 1988, p. 979, AGP, Biblioteca, P02. Por las palabras del prelado, se deduce que la bendición de viaje fue el 15 de julio porque Juan Pablo II emprendió un viaje pastoral el 16 de ese mes, en el norte de Italia y el del prelado comenzó el día 19.

²⁰⁰ Cfr. *L'Osservatore Romano*, domenica 23 ottobre 1988, pp. 1 y 5.

²⁰¹ Cfr. Cronología JAP.

²⁰² Cfr. *L'Osservatore Romano*, domenica 13 novembre 1988, pp. 1 y 4; Cronología JAP. El II

1989

9 de enero: el Papa invitó a almorzar a Mons. Del Portillo, Mons. Echevarría y Mons. Alonso²⁰³. «El Santo Padre nos ha dicho que vayamos a todas partes», comentaría más tarde el prelado, sobre ese encuentro²⁰⁴.

29 de enero: Álvaro del Portillo escribió a Juan Pablo II para manifestarle su apoyo en un momento de críticas a sus enseñanzas²⁰⁵.

14 de marzo: el Romano Pontífice cenó con Álvaro del Portillo, Javier Echevarría y Joaquín Alonso, en Tor d'Aveia, Centro de Encuentros promovido por la Prelatura, en San Felice d'Ocre (provincia de L'Aquila)²⁰⁶.

16 de mayo: nuevamente el prelado del Opus Dei se dirigió por escrito a Juan Pablo II para manifestarle su adhesión después de haber leído un artículo de prensa contra la persona del Papa²⁰⁷.

28 de mayo: el Romano Pontífice ordenó 57 diáconos en la Basílica de San Pedro, de los cuales 20 eran de la Prelatura del Opus Dei. Mons. Del Portillo participó en la ordenación²⁰⁸.

30 de junio: Juan Pablo II recibió en audiencia al prelado y sus acompañantes²⁰⁹.

Mons. Del Portillo había pedido la bendición de viaje porque se disponía a salir de Roma hacia Suiza y España, para luego ir a Congo y Camerún. El Papa le concedió una audiencia larga, a la que entró primero el prelado solo. El Romano Pontífice se mostró agradecido por el afecto que había encontrado en las personas del Opus Dei durante su reciente viaje a los paí-

congreso de Teología Moral estaba organizado por el Instituto Juan Pablo II y el Centro Académico Romano de la Santa Cruz.

²⁰³ Cfr. MEDINA, *Álvaro del Portillo*, pp. 567-568; Cronología JAP. Álvaro del Portillo había informado al Papa que saldría de Roma y le pedía su bendición, por eso el Papa lo invitó a almorzar. El viaje del prelado incluía Suiza, Suecia, Finlandia, España y Portugal.

²⁰⁴ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 9 de enero de 1989, *Noticias* 1989, pp. 57-58, AGP, Biblioteca, P02.

²⁰⁵ Cfr. MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 523.

²⁰⁶ En varias ocasiones Juan Pablo II se dirigió a ese Centro de la Prelatura para, desde ahí, ir a la montaña. Alguna vez se quedó a dormir. Mons. Del Portillo no iba en esas ocasiones para facilitar el descanso del Papa; sólo lo hizo cuando lo pidió expresamente Juan Pablo II. Información otorgada por Mons. Joaquín Alonso, 4 y 5 de octubre de 2013. Sobre esta visita, cfr. Cronología JAP.

²⁰⁷ Cfr. MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 523.

²⁰⁸ Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 29-30 maggio 1989, pp. 1 y 5; «Romana» 5 (1989), p. 102; Cronología JAP.

²⁰⁹ Cfr. *L'Osservatore Romano*, venerdì 30 giugno - sabato 1 luglio 1989, p. 1; «Romana» 5 (1989), p. 133; Cronología JAP.

ses nórdicos. Al final, le dio la bendición para todas las personas que viera en el verano y le autorizó a decir lo que quisiera de su parte²¹⁰.

27 de septiembre: carta del prelado a Juan Pablo II para responder a la carta que él había dirigido a todos los obispos pidiendo por la paz en el Líbano²¹¹. Álvaro del Portillo le aseguró las oraciones de toda la Prelatura²¹².

4 de noviembre: Mons. Del Portillo, acompañado de Mons. Echevarría y Mons. Alonso, fue al Vaticano a rezar el Rosario con Juan Pablo II y le pidió que les diera la bendición de viaje ya que estaban por partir a Nigeria²¹³. Era también el santo del papa Wojtyła.

4 de diciembre: carta de Álvaro del Portillo a Juan Pablo II con ocasión del encuentro entre el Romano Pontífice y el presidente ruso Mijaíl Gorbachov el viernes 1 de diciembre, en el Palacio Apostólico Vaticano²¹⁴. No había transcurrido aún un mes de la caída del muro de Berlín. El Prelado escribía:

Los días pasados, hemos escuchado con intensa emoción las palabras de Vuestra Santidad al concluir sus conversaciones con el Sr. Gorbachov: palabras que han movido nuestro corazón a un canto de profundo agradecimiento al Señor, por lo que nos ha permitido ver y escuchar [...]. Estoy convencido de que todo lo que el Señor nos está concediendo se debe a la materna intercesión de la Virgen María [...]. Pienso que también hoy, después de la consagración de todo el mundo, y también de Rusia, que Vuestra Santidad realizó al Corazón Inmaculado de María en 1984, la Virgen de Fátima ha querido hacer a todos nosotros –a toda la humanidad– el don de una nueva caricia materna, obteniendo del Corazón Sacratísimo y Misericordioso del Señor las grandísimas gracias de estos días²¹⁵.

²¹⁰ Cfr. Álvaro del Portillo, Palabras durante una reunión familiar, 1 de julio de 1989, *Noticias* 1989, pp. 775-776, AGP, Biblioteca, P02.

²¹¹ Carta apostólica *Ancora una volta*, a los obispos y a los fieles de la Iglesia católica sobre la situación en el Líbano, 7 de septiembre de 1989, *Insegnamenti di Giovanni Paolo II*, XII, 2, 1989 (julio-diciembre), Città del Vaticano, LEV, 1991, pp. 467-471.

²¹² Cfr. MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 522. Como prelado, Mons. Del Portillo dispuso que el día 7 de octubre, fiesta de la Virgen del Rosario, fuera día de oración especial por el Líbano. Cfr. «Romana» 5 (1989), pp. 269-270.

²¹³ Cfr. Cronología JAP. El viaje fue del 9 al 20 de noviembre.

²¹⁴ Cfr. *L'Osservatore Romano*, sábado 2 diciembre 1989, p. 1.

²¹⁵ «Abbiamo ascoltato nei giorni scorsi con intensa commozione le parole di Vostra Santità a conclusione del Suo incontro con il Sig. Gorbacèv, parole che ci hanno aperto il cuore a un canto di profondo ringraziamento al Signore per quanto ci ha consentito di vedere e di sentire [...]. Sono ben convinto, infatti, che si debba alla materna intercessione della Santissima Vergine tutto quanto il Signore sta concedendo [...]. Penso che anche oggi, dopo la consacrazione di tutto il mondo, e anche della Russia, che Vostra Santità fece al Cuore Immacolato di Maria nel 1984, la Vergine di Fatima abbia voluto fare a tutti noi – a

1990

19 de enero: carta del prelado del Opus Dei a Juan Pablo II para agradecerle la erección pontificia del Ateneo Romano de la Santa Cruz y su nombramiento como Gran Canciller²¹⁶.

11 de marzo: Mons. Del Portillo recibió una cruz pectoral, de parte del Papa, como regalo por su 76 cumpleaños²¹⁷.

9 de abril: carta del prelado a Juan Pablo II para agradecer el decreto que proclamaba la heroicidad en las virtudes de la vida del fundador del Opus Dei, Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer, paso importante en su proceso de canonización²¹⁸. En uno de los párrafos, Mons. Del Portillo escribía:

La lectura del Decreto ha sido para mí un momento de intensa oración: a la alabanza y a la acción de gracias al Señor, se ha unido en mi corazón, más ardiente que nunca, la súplica por el Santo Padre. *Haec dies quam fecit Dominus!*, he pensado. Este es un día de gracia, un día en el que todos los miembros de la Prelatura del Opus Dei renuevan en su alma el propósito de una fidelidad cada vez mayor al heroico ejemplo que nos ha dejado nuestro Fundador: ejemplo de amor indómito a la Iglesia, de fidelidad indiscutida al Romano Pontífice, el Vice-Cristo, como le gustaba repetir; ejemplo de lucha generosa para la santidad personal y un servicio sin condiciones a las almas²¹⁹.

tutta l'umanità – il dono di una nuova materna carezza, ottenendo dal Cuore Sacratissimo e Misericordioso del Signore le grandissime grazie di questi giorni», Carta de Álvaro del Portillo a Juan Pablo II, 4 de diciembre de 1989, en MEDINA, *Álvaro del Portillo*, Ares, p. 709, nota 42.

²¹⁶ Cfr. *ibid.*, p. 545. El 9 de enero de 1990 fue la erección pontificia como Ateneo del ya existente Centro Académico Romano de la Santa Cruz; en 1995 obtuvo el título de Ateneo Pontificio. Se trata de la actual Pontificia Universidad de la Santa Cruz. Cfr. «Romana» 6 (1990), pp. 63-64 y 114-115; Mariano FAZIO, *Da Ateneo a Università Pontificia*, en TRIDENTE – MENDOZA (a cura di), Roma, *Pontificia Università della Santa Croce*, p. 48.

²¹⁷ Era la tercera cruz pectoral que recibía de Juan Pablo II, las otras dos con ocasión de su participación en los sínodos de 1983 y 1987. Cfr. Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 31 de diciembre de 1990, *Noticias* 1991, p. 20, AGP, Biblioteca, P02.

²¹⁸ Cfr. MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 516. El decreto de la Congregación de la Causa de los Santos es del 9 de abril de 1990, cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 9-10 aprile 1990, p. 1; «Romana» 6 (1990), pp. 22-25 y 100-101.

²¹⁹ Carta de Álvaro del Portillo a Juan Pablo II, 9 de abril de 1990 (original en italiano), en MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 516, nota 142.

10 de junio: el Papa ordenó 47 sacerdotes en la Basílica de San Pedro, entre los cuales había 22 diáconos de la Prelatura. Mons. Del Portillo participó en la ceremonia²²⁰.

9 de julio: Juan Pablo II recibió en audiencia al prelado²²¹.

21 de agosto: Mons. Del Portillo es nombrado miembro del sínodo de obispos sobre la formación de los sacerdotes, que tendría lugar del 30 de septiembre al 28 de octubre²²².

30 de septiembre: Misa de inauguración del sínodo de obispos que celebró Juan Pablo II con los padres sinodales²²³.

8 de octubre: el Papa invitó a cenar al prelado del Opus Dei²²⁴.

28 de octubre: Juan Pablo II celebró la Misa de clausura del sínodo de obispos²²⁵. Después, el Papa ofreció un desayuno a los padres sinodales en Santa Marta²²⁶.

26 de noviembre: el Romano Pontífice tuvo consistorio ordinario público para la canonización de unos beatos²²⁷. Mons. Del Portillo estuvo presente en la parte pública de la reunión²²⁸.

29 de noviembre: el prefecto de la Congregación de los Obispos, Card. Bernardin Gantin, comunicó personalmente al prelado del Opus Dei la decisión de Juan Pablo II de ordenarlo obispo titular de Vita y le pidió que aceptara²²⁹.

30 de noviembre: el prelado escribió a Juan Pablo II para agradecer la muestra de confianza que significaba el nombramiento como obispo y a la vez el bien que significaría para la eficacia pastoral de la Prelatura²³⁰.

²²⁰ Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 11-12 giugno 1990, pp. 1 y 5; «Romana» 6 (1990), p. 71; Cronología JAP.

²²¹ Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 9-10 luglio 1990, p. 1; «Romana» 6 (1990), p. 248 (aquí se señala que fue el 8 de julio, lo que parece un error pues era domingo); Cronología JAP.

²²² Cfr. *L'Osservatore Romano*, sabato 25 agosto 1990, p. 1.

²²³ Cfr. *ibid.*, lunedì-martedì 1-2 ottobre 1990, p. 5; Cronología JAP.

²²⁴ Cfr. Cronología JAP.

²²⁵ Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 29-30 ottobre 1990, pp. 1 y 5; Cronología JAP.

²²⁶ Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 29-30 ottobre 1990, p. 5.

²²⁷ Cfr. *ibid.*, lunedì-martedì 26-27 novembre 1990, pp. 1 y 4.

²²⁸ Cfr. Cronología JAP.

²²⁹ Cfr. MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 648. Bernardin Gantin (1922-2008), fue prefecto de la Congregación para los Obispos desde 1984 a 1998.

²³⁰ Cfr. *ibid.*, p. 648, nota 10. En la Cronología JAP se dice que el Card. Gantin fue quien entregó la carta al Papa.

Algunos días más tarde, Mons. Del Portillo dio a conocer, en líneas generales, el contenido de la carta:

Escribí al Santo Padre diciendo que me habían comunicado su decisión de nombrarme obispo, y que me acordaba de las palabras de un salmo que nuestro fundador aplicaba a veces al Papa: *apud te est fons vitae*. El Romano Pontífice, en cuanto Vice-Cristo, es la fuente de la vida: si no estamos unidos a él, es como el sarmiento que no da fruto, se seca y se muere. *Et in lumine tuo videbimus lumen*: en su luz se encuentra la luz para mí; por eso lo más seguro es obedecer. Aparte de que es muy conveniente para la Iglesia y para la Obra²³¹.

7 de diciembre: Juan Pablo II nombró a Mons. Del Portillo obispo titular de Vita²³².

1991

6 de enero: Juan Pablo II ordenó trece obispos, entre ellos Mons. Álvaro del Portillo²³³.

7 de enero: el Romano Pontífice recibió a los nuevos obispos con sus familias.

Poco después, Mons. Del Portillo comentó un breve diálogo con el Papa en esa ocasión: «El Santo Padre estuvo muy cariñoso y gastó varias bromas. Me decía que yo era el obispo más joven de todos los que había ordenado. Le contesté: Santo Padre, los más jóvenes somos Vuestra Santidad y yo, porque somos los más jóvenes por dentro, que es lo que cuenta. Y el Papa respondió: *è vero, è vero!*»²³⁴.

²³¹ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 8 de diciembre de 1990, *Noticias* 1990, p. 1236, AGP, Biblioteca, P02.

²³² Cfr. *L'Osservatore Romano*, sabato 8 dicembre 1990, p. 1; «Romana» 6 (1990), p. 248 y 7 (1991), p. 12; Cronología JAP.

²³³ Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 7-8 gennaio 1991, pp. 1 y 5; «Romana» 7 (1991), pp. 152-153; Cronología JAP. Los demás obispos ordenados eran: Bruno Bertagna, Marcello Costalunga, Francisco Javier Errázuriz Ossa, Andrea Gemma, Jacinto Guerrero Torres, Julián Herranz Casado, Joseph Habib Hitti, Bruno Pius Ngonyani, Francis Emmanuel Ogbonna Okobo, Osvaldo Padilla, Vonko Puljic y Jean-Louis Pierre Tauran.

²³⁴ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 9 de enero de 1991 en *Noticias* 1991, p. 34, AGP, Biblioteca, P02; cfr. Cronología JAP. El Papa tenía 70 años, Álvaro del Portillo, 76; el siguiente en edad era Marcello Costalunga, con 66.

17 de enero: carta del prelado del Opus Dei a Juan Pablo II con ocasión del reciente conflicto en el Golfo Pérsico²³⁵.

16 de febrero: nueva carta del prelado al Papa sobre el conflicto en el Golfo Pérsico²³⁶.

28 de marzo: Juan Pablo II celebró la Misa crismal en la Basílica de San Pedro, en la que participó Mons. Del Portillo²³⁷.

Inicios de abril: Álvaro del Portillo recibió la bendición de viaje del Papa²³⁸.

4 de mayo: Juan Pablo II recibió en audiencia privada al prelado del Opus Dei²³⁹.

26 de mayo: el Papa ordenó 61 sacerdotes en la Basílica de San Pedro, 20 de los cuales eran de la Prelatura del Opus Dei; Mons. Del Portillo participó en la ceremonia²⁴⁰.

30 de mayo: Juan Pablo II celebró Misa en San Juan de Letrán y luego presidió la procesión de *Corpus Christi* hasta Santa María la Mayor. Mons. Del Portillo fue a la Misa y a la procesión²⁴¹.

28 de junio: el Romano Pontífice tuvo consistorio ordinario público para la creación de nuevos cardenales; asistió Mons. Del Portillo²⁴².

6 de julio: acto de promulgación, en presencia de Juan Pablo II, del decreto sobre el milagro atribuido a la intercesión del Siervo de Dios Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer, que permitirá su proclamación como beato²⁴³. Estaba presente el prelado del Opus Dei.

²³⁵ Carta de Álvaro del Portillo a Juan Pablo II, 17 de enero de 1991, «Romana» 7 (1991), p. 127.

²³⁶ Carta de Álvaro del Portillo a Juan Pablo II, 16 de febrero de 1991, *ibid.*, p. 128.

²³⁷ Cfr. *L'Osservatore Romano*, venerdì 29 marzo 1991, p. 1 y 5; Cronología JAP.

²³⁸ Mons. Del Portillo señaló que había realizado el viaje por tierras de Suiza, Suecia, Finlandia y Polonia, del 8 al 20 de abril, con la bendición del Papa (sin especificar la fecha). Cfr. Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 18 de abril de 1991, *Noticias* 1991, p. 468, AGP, Biblioteca, P02.

²³⁹ Cfr. *L'Osservatore Romano*, domenica 5 maggio 1991, p. 1; «Romana» 7 (1991), p. 153; Cronología JAP.

²⁴⁰ Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 27-28 maggio 1991, pp. 1 y 5; Cronología JAP. El prelado, ya obispo, los había ordenado diáconos.

²⁴¹ Cfr. *L'Osservatore Romano*, venerdì 31 maggio - sabato 1° giugno 1991, p. 5; Cronología JAP.

²⁴² Cfr. *L'Osservatore Romano*, sabato 29 giugno 1991, p. 1; Cronología JAP.

²⁴³ Cfr. *Un día esperado*, *Noticias* 1991, p. 662, AGP, Biblioteca, P02; *L'Osservatore Romano*, domenica 7 luglio 1991, p. 1; «Romana» 7 (1991), pp. 226-228; Cronología JAP.

14 de agosto: durante la VI Jornada Mundial de la Juventud, después de asistir a la Misa celebrada por Juan Pablo II en el santuario de Jasna Gora (Polonia), Mons. Del Portillo lo saludó junto con otras autoridades y personas que habían colaborado en la organización de los actos²⁴⁴.

15 de agosto: en Jasna Gora, Juan Pablo II celebró la Misa con varios obispos entre los que estaba Mons. Del Portillo²⁴⁵.

23 de septiembre: el prelado del Opus Dei escribió al Papa para agradecerle la decisión de la fecha de beatificación de Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer (la decisión, aunque se había tomado dos meses antes, se hizo pública el 24 de septiembre)²⁴⁶.

28 de septiembre: Juan Pablo II celebró con treinta cardenales una Misa solemne, por Pablo VI y Juan Pablo I; asistió el prelado del Opus Dei²⁴⁷.

5 de octubre: el Papa celebró un acto ecuménico en la Basílica de San Pedro, al que asistió Álvaro del Portillo²⁴⁸.

6 de octubre: Juan Pablo II celebró una Misa solemne en Plaza Farnese con ocasión del sexto centenario de la canonización de Santa Brígida de Suecia; estuvo presente Mons. Del Portillo²⁴⁹.

27 de octubre: Juan Pablo II celebró la Misa de beatificación de Adolph Kolping, precursor de la *Rerum novarum*; en la que estuvo presente el prelado²⁵⁰.

²⁴⁴ Cfr. *Con el Papa en Polonia. A los pies de la Virgen Negra, Noticias* 1991, p. 872, AGP, Biblioteca, P02.

²⁴⁵ Cfr. *Con el Papa en Polonia. A los pies de la Virgen Negra, Noticias* 1991, p. 873, AGP, Biblioteca, P02; *L'Osservatore Romano*, venerdì-sabato 16-17 agosto 1991, p. 6; MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 661.

²⁴⁶ Cfr. *ibid.*, p. 652.

²⁴⁷ Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì 30 settembre - martedì 1° ottobre 1991, p. 1; Cronología JAP.

²⁴⁸ Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 7-8 ottobre 1991, pp. 1, 4-5; Cronología JAP. Santa Brígida de Suecia fue canonizada el 7 de octubre de 1391 y es venerada también por los luteranos. La ceremonia ecuménica consistió en una procesión de ingreso, rito del lucernario, salmodia, lecturas bíblicas, veneración de la tumba de la santa, canto del *Paternoster* y de diversos himnos, invocaciones de intercesión.

²⁴⁹ Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 7-8 ottobre 1991, pp. 1 y 6; Cronología JAP.

²⁵⁰ Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 28-29 ottobre 1991, p. 1; Cronología JAP.

1992

6 de enero: el Romano Pontífice ordenó once obispos en la Basílica de San Pedro; Mons. Del Portillo asistió a la ceremonia²⁵¹.

28 de abril: Juan Pablo II tuvo consistorio ordinario público para la canonización de dos beatos; asistió a la parte pública de la reunión Mons. Del Portillo²⁵².

16 de mayo: en la víspera de la ceremonia de beatificación del fundador del Opus Dei, el prelado escribió al Papa:

Estoy tratando de prepararme lo mejor posible –junto con toda la Prelatura del Opus Dei y tantos cientos de miles de cooperadores, amigos y simpatizantes– para recibir las abundantes gracias divinas que, a través de la materna mediación de la Virgen Santísima, el Espíritu Santo derramará sobre la Iglesia Universal y sobre todos nosotros [...]. Deseo, de modo particular, manifestar a Vuestra Santidad mis sentimientos de alegría en estas horas inmediatamente precedentes a la solemne ceremonia de mañana: desde hace tiempo hemos preparado con mucho cuidado esa celebración, para que sea toda para la gloria de Dios y constituya también una ocasión de sincera conversión para muchos fieles²⁵³.

17 de mayo: Misa de beatificación de Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer y de Giuseppina Bakhita, celebrada por Juan Pablo II, junto con cardenales, obispos y sacerdotes, entre ellos el prelado²⁵⁴.

Después de la ceremonia, en el acostumbrado *baciamani* en la Basílica de San Pedro, el prelado del Opus Dei le agradeció nuevamente la beatificación y entregó al Pontífice un donativo para las obras de caridad y una

²⁵¹ *L'Osservatore Romano*, martedì-mercoledì 7-8 gennaio 1992, p. 1; Cronología JAP.

²⁵² Cfr. *L'Osservatore Romano*, mercoledì 29 aprile 1992, p. 1; Cronología JAP.

²⁵³ «Sto cercando di prepararmi nel miglior modo – assieme a tutta la Prelatura dell'Opus Dei e a tante centinaia di migliaia di operatori, amici e simpatizzanti – a ricevere le copiose grazie divine che, per la materna mediazione della Madonna santissima, lo Spirito Santo verserà sulla Chiesa Universale e su tutti noi [...]. Desidero, in particolare, manifestare a Vostra Santità i miei sentimenti di gioia in queste ore immediatamente precedenti la solenne cerimonia di domani: da tempo abbiamo preparato con grande cura questa celebrazione affinché essa sia tutta intera per la gloria di Dio e costituisca anche un'occasione di sincera conversione per molti fedeli», Carta de Álvaro del Portillo a Juan Pablo II, 16 de mayo de 1992, en MEDINA, *Álvaro del Portillo*, Ares, p. 512.

²⁵⁴ Cfr. JUAN PABLO II, *Litterae apostolicae*, 17 de mayo de 1992, «Romana» 8 (1992), pp. 11-13; sobre la concelebración eucarística, cfr. *ibid.*, p. 16; *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 18-19 maggio 1992, pp. 1, 4-5.

colección completa de los libros del fundador del Opus Dei. Luego, presentó al Papa los planos de una iglesia parroquial dedicada a Josemaría Escrivá de Balaguer, que se construiría en Roma y para lo cual ya se había puesto en contacto con el vicario para la ciudad de Roma, el Card. Camillo Ruini²⁵⁵. Era el regalo que la Prelatura hacía a la diócesis del obispo de Roma, el Papa.

18 de mayo: Mons. Álvaro del Portillo celebró la primera Misa solemne en honor al nuevo beato, con los vicarios regionales del Opus Dei. Tuvo lugar en la Plaza de San Pedro por expreso deseo del Romano Pontífice²⁵⁶.

Terminada la Misa, el Papa se dirigió a la Plaza para tener una audiencia con todos los fieles ahí reunidos; era el día de su cumpleaños. Mons. Del Portillo le dirigió unas palabras a las que siguió un discurso del Papa²⁵⁷. Después comentaría que Juan Pablo II estaba contento de ver tanta gente en los dos días, pues era una respuesta multitudinaria de fe a los ataques de algunos que se habían opuesto a la beatificación²⁵⁸.

28 de mayo, fiesta de la Ascensión: el prelado acudió a la Basílica de San Pedro para asistir a la Misa que celebró el Papa²⁵⁹.

3 de junio: Juan Pablo II invitó a almorzar a Mons. Del Portillo, Mons. Echevarría y Mons. Alonso²⁶⁰.

14 de junio: el Papa ordenó 49 sacerdotes en la Basílica de San Pedro, entre ellos a 20 diáconos de la Prelatura del Opus Dei; el prelado participó en la ceremonia²⁶¹.

13 de julio: Álvaro del Portillo visitó al Papa que estaba internado en el policlínico Gemelli²⁶².

²⁵⁵ Cfr. «Romana» 8 (1992), pp. 26 y 27.

²⁵⁶ El prelado refirió en España (12 enero) que habían pensado celebrar la Misa después de la beatificación en el Estadio Olímpico de Roma; comunicaron el plan a la Secretaría de Estado que, en principio se había mostrado de acuerdo. Pasados dos o tres días se le avisó que el Papa había decidido que se celebrara en la Plaza de San Pedro. Cfr. Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 12 de enero de 1992, *Noticias* 1992, pp. 131-133, AGP, Biblioteca, P02; MEDINA, *Álvaro del Portillo*, pp. 658-659; *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 18-19 maggio 1992, p. 6; «Romana» 8 (1992), pp. 28-33; Cronología JAP.

²⁵⁷ Los textos están recogidos en «Romana» 8 (1992), pp. 34-39.

²⁵⁸ Cfr. *Frutos copiosos*, *Noticias* 1992, p. 582, AGP, Biblioteca, P02.

²⁵⁹ Cfr. *Frutos copiosos*, *Noticias* 1992, p. 579, AGP, Biblioteca, P02; Cronología JAP. La Misa celebrada por el Papa era en rito mozárabe, cfr. *L'Osservatore Romano*, venerdì-sabato 29-30 maggio 1992, pp. 6-7.

²⁶⁰ Cfr. *Frutos copiosos*, *Noticias* 1992, p. 583, AGP, Biblioteca, P02; Cronología JAP.

²⁶¹ Cfr. «Romana» 8 (1992), pp. 89-90; *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 15-16 giugno 1992, p. 5; *Frutos copiosos*, *Noticias* 1992, p. 583, AGP, Biblioteca, P02; Cronología JAP.

²⁶² Cfr. Cronología JAP.

El día anterior, el Papa había comunicado –durante el *Angelus* en la Plaza de San Pedro– que sería sometido a una intervención quirúrgica²⁶³. El prelado se encontraba desde el 9 de julio fuera de Italia y suspendió su programa para volver a Roma y estar cerca de él²⁶⁴.

20 de julio: Álvaro del Portillo visitó a Juan Pablo II en el policlínico Gemelli²⁶⁵.

5 de diciembre: carta del prelado del Opus Dei al Papa para agradecerle la publicación del Catecismo de la Iglesia Católica y asegurarle que todos los fieles de la Prelatura se empeñarían en darlo a conocer²⁶⁶.

8 de diciembre: Juan Pablo II celebró una Misa solemne en Santa María la Mayor, con motivo de la publicación del nuevo Catecismo, a la que asistió Mons. Del Portillo²⁶⁷.

11 de diciembre: el Papa tuvo consistorio ordinario público para la canonización de dos beatas; asistió Mons. Del Portillo²⁶⁸.

1993

6 de enero: el Romano Pontífice consagró once obispos en la Basílica de San Pedro; Mons. Del Portillo asistió a la ceremonia²⁶⁹.

18 de febrero: Juan Pablo II envió al prelado del Opus Dei un ejemplar del Catecismo de la Iglesia Católica con una dedicatoria manuscrita. «Lo agradecí mucho porque no lo esperaba. No esperaba nada. Y es el segundo año que me envía algo por mi santo», comentó Mons. Del Portillo²⁷⁰.

²⁶³ Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 13-14 luglio 1992, p. 1. La operación fue el 15 de julio, cfr. *ibid.*, giovedì 16 luglio 1992, p. 1.

²⁶⁴ Cfr. MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 662; *Para mantener el fuego*, Noticias 1992, pp. 708-709, AGP, Biblioteca, P02.

²⁶⁵ Cfr. Cronología JAP.

²⁶⁶ Cfr. MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 663. La publicación del Catecismo fue dada a conocer a los fieles durante el *Angelus* del 29 de noviembre de 1993, cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 30 novembre-1 dicembre 1992, pp. 1 y 6.

²⁶⁷ Cfr. *L'Osservatore Romano*, mercoledì-giovedì 9-10 dicembre 1992, p. 5; *Con deseos de aprender*, Noticias 1992, p. 1178, AGP, Biblioteca, P02; Cronología JAP.

²⁶⁸ Cfr. *L'Osservatore Romano*, sabato 12 dicembre 1992, p. 1; Cronología JAP.

²⁶⁹ Cfr. *L'Osservatore Romano*, giovedì-venerdì 7-8 gennaio, p. 1; Cronología JAP.

²⁷⁰ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 19 de febrero de 1993, Noticias 1993, p. 193, AGP, Biblioteca, P02. El prelado celebraba su santo el 19 de febrero. No tenemos noticia de otro regalo recibido con motivo del onomástico; en cambio, con ocasión del cumpleaños, el 11 de marzo, vid. años 1984 y 1990.

23 de marzo: el Papa celebró los funerales del cardenal Sebastiano Baggio en la Basílica de San Pedro, a los que asistió Mons. Del Portillo²⁷¹.

5 de abril: Juan Pablo II tuvo consistorio ordinario público para la canonización de dos beatos; asistió Mons. Del Portillo²⁷².

14 de octubre: el Papa concedió una audiencia a los participantes en las Jornadas teológicas sobre el beato Josemaría Escrivá de Balaguer, organizadas por el Ateneo Romano de la Santa Cruz²⁷³. El acto tuvo lugar en la Sala Clementina, en el Vaticano. Estaba presente Mons. Del Portillo, Gran Canciller, que pronunció un discurso²⁷⁴.

4 de noviembre: carta del prelado a Juan Pablo II. «Deseo contarle que he estado tres días en su amadísima patria, donde he podido verificar el crecimiento del trabajo apostólico desarrollado por los miembros del Opus Dei que, desde hace cuatro años, viven en Varsovia y Szczecin»²⁷⁵.

1994

3 de enero: Juan Pablo II recibe en audiencia privada al prelado del Opus Dei²⁷⁶.

10 de marzo: la víspera del cumpleaños de Mons. Del Portillo, Juan Pablo II le envió una fotografía suya con su bendición y firma manuscritas²⁷⁷. El texto del quirógrafo decía:

Al venerado y querido hermano Álvaro del Portillo, que con el alma agradecida al Señor celebra su ochenta cumpleaños, expresándole mi vivo aprecio por su fiel trabajo al servicio de la Iglesia e implorando abundantes gracias celestiales para un ministerio aún largo y fecundo en frutos, le im-

²⁷¹ Cfr. *L'Osservatore Romano*, giovedì 25 marzo 1993, p. 1; Cronología JAP.

²⁷² Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 5-6 aprile 1993, p. 1; Cronología JAP.

²⁷³ Cfr. *L'Osservatore Romano*, venerdì 15 ottobre 1993, pp. 1 y 5.

²⁷⁴ Cfr. Cronología JAP. El discurso fue publicado en «Romana» 9 (1993), pp. 260-261.

²⁷⁵ Carta de Álvaro del Portillo a Juan Pablo II, 4 de noviembre de 1993 (original en italiano), en MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 668, nota 87. El viaje –por Suiza, Polonia y Alemania–, se realizó entre el 26 de octubre y el 3 de noviembre.

²⁷⁶ Cfr. *L'Osservatore Romano*, lunedì-martedì 3-4 gennaio 1994, p. 1; «Romana» 10 (1994), p. 84; Cronología JAP; MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 772 (hay un error respecto a la fecha en p. 669).

²⁷⁷ Cfr. Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 10 de marzo de 1994, *Noticias* 1994, p. 253, AGP, Biblioteca, P02.

parto de corazón una especial Bendición Apostólica, haciéndola extensiva con afecto a todos los sacerdotes y laicos de la Prelatura del Opus Dei²⁷⁸.

Comentando el regalo y el texto, Mons. Del Portillo señalaba que no constaba la frase «la implorada bendición apostólica», fórmula habitual, porque no la había pedido; por lo tanto se trataba de una bendición *motu proprio*, y por ende, tenía más valor, era más de agradecer²⁷⁹.

17 de marzo: desde Tierra Santa, Mons. Del Portillo escribió una tarjeta postal al secretario del Papa, Mons. Dziwisz, pidiéndole «que presentara al Santo Padre nuestro deseo de ser *fideles usque ad mortem*, en el servicio a la Santa Iglesia y al Santo Padre»²⁸⁰.

[23 de marzo: fallecimiento de Mons. Álvaro del Portillo]

Una vez enterado de la noticia, Juan Pablo II envió un telegrama al vicario general del Opus Dei y por la tarde fue a rezar a la capilla ardiente preparada en la iglesia prelaticia Santa María de la Paz. El relato correspondiente ha introducido estas páginas.

UNA RELACIÓN FILIAL

Al inicio de este estudio nos preguntábamos si había una relación de amistad entre Juan Pablo II y Mons. Del Portillo; ahora podemos concluirlo diciendo que no la hubo, *stricto sensu*. En efecto, el material estudiado muestra con claridad que el trato de Álvaro del Portillo con Juan Pablo II fue sobre

²⁷⁸ «Al venerato e caro Fratello Álvaro del Portillo, che con animo grato al Signore celebra il suo ottantesimo genetliaco, nell'esprimere vivo apprezzamento per il fedele lavoro compiuto a servizio della Chiesa e nell'invocare copiose grazie celesti per un ministero ancor più lungo e ricco di frutti, imparto di cuore una speciale Benedizione Apostolica, estendendola con affetto a tutti i sacerdoti e laici della Prelatura dell'Opus Dei», Quirógrafo de Juan Pablo II a Álvaro del Portillo, 11 de marzo de 1994, «Romana» 10 (1994), p. 99; MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 784 (en castellano, p. 670).

²⁷⁹ Cfr. Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 11 de marzo de 1994, *Noticias* 1994, p. 261, AGP, Biblioteca, P02.

²⁸⁰ «La supplica di voler presentare al Santo Padre il nostro desiderio di essere *fideles usque ad mortem*, nel servizio alla Santa Chiesa ed al Santo Padre», Tarjeta postal de Álvaro del Portillo a Stanislaw Dziwisz, 17 de marzo de 1994, en MEDINA, *Álvaro del Portillo*, p. 679. Por un descuido, esa tarjeta no fue echada en el buzón de correos junto con las demás; por eso fue entregada en mano al destinatario al regreso del viaje, después del fallecimiento del prelado del Opus Dei. Similares palabras había escrito Mons. Del Portillo a Pablo VI en 1975, cfr. *ibid.*, nota 134.

todo una relación filial. Hubo entre ellos una cercanía y confianza, pero no entre personas iguales, como es propio de la amistad, sino la que se puede dar entre padre e hijo. Esta, sin embargo, puede ser aún más profunda que una relación de amistad: depende de la confianza e intimidad que se establece entre ambas partes. Álvaro del Portillo, por ejemplo, había mantenido una estrechísima relación con Mons. Escrivá de Balaguer, que no puede calificarse de amistad, sino de filiación. Se podría afirmar que un vínculo similar se estableció entre el prelado y el papa Wojtyła.

Aún cuando es poco lo que sabemos sobre el contenido de las conversaciones, se puede afirmar que Juan Pablo II y Álvaro del Portillo trataban de la situación de la Iglesia en distintos lugares del mundo, muchas veces a raíz de los viajes pastorales que realizaban²⁸¹. También el prelado le explicaba aspectos de la vida de Josemaría Escrivá de Balaguer y del espíritu del Opus Dei²⁸².

Entre los ejemplos de conducta filial de Mons. Del Portillo, se pueden señalar la costumbre de informar al Papa de los viajes pastorales que iba a hacer y pedirle la bendición antes de partir de Roma; escribirle desde algunos lugares que visitaba durante esos trayectos; la alegría de recibir la bendición apostólica con motivo de importantes aniversarios del Opus Dei; la preocupación de hacer sentir en casa al Papa durante su primer año en Roma llevándole los habituales regalos que se hacen en Polonia para la fiesta de San Nicolás.

Mons. Del Portillo quiso estar cerca del Papa, física y espiritualmente: lo visitó en el hospital Gemelli, incluso trasladándose a Roma –en julio de 1992– al enterarse de la noticia de su internación; participó –cada vez más frecuentemente– en las ceremonias presididas por el Romano

²⁸¹ Mons. Del Portillo refería a veces conversaciones con el Papa, sin especificar el momento, por lo que se deduce que se trataba de reuniones informales. Por ejemplo, sobre Japón y Filipinas, *Noticias* 1981, pp. 350, 436, 496; Irlanda, *Noticias* 1982, p. 593; la «teología de la liberación», *Noticias* 1987, pp. 65-66; Libano, *Noticias* 1989, 1078; la caída del muro de Berlín, *Noticias* 1990, pp. 357-358; México, *Noticias* 1990, p. 625; Polonia, *Noticias* 1991, p. 466 y 1993, p. 1194, AGP, Biblioteca, P02.

²⁸² Durante la cena del 6 de diciembre de 1980, el diálogo versó sobre la devoción a la Virgen María y Mons. Del Portillo le contó que Mons. Escrivá de Balaguer muchas veces se imaginaba envuelto en su manteo rezando el Rosario con el Papa, para encomendarlo más y unirse a su persona. Juan Pablo II le preguntó «¿Y el sucesor hace lo mismo? Y le dije: el sucesor hace lo mismo... sin manteo», Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 8 de diciembre de 1980, *Noticias* 1980, p. 1476, AGP, Biblioteca, P02.

Pontífice; y estuvo presente varias veces en el rezo del Rosario que el Papa dirigía cada mes.

A esos hechos de cercanía, se pueden añadir los de respeto y de obediencia como el ponerse de rodillas cuando hablaba por teléfono con él, las cartas de agradecimiento con ocasión de la publicación de encíclicas, así como la difusión de esos escritos y de las intenciones de oración del Romano Pontífice.

Mons. Del Portillo buscaba también darle alegrías a través de cartas en las que manifestaba su apoyo y oraciones en momentos de críticas y calumnias; de palabra, refiriéndole las noticias sobre las labores apostólicas desarrolladas por fieles del Opus Dei o haciéndole llegar un postre.

El papa Wojtyła tuvo también muestras de afecto paternal hacia Del Portillo a través de pequeños regalos y textos autógrafos. Mostraba interés por conocer el Opus Dei, solicitaba su parecer y apoyo en algunos asuntos como las Misas de Adviento y Cuaresma para universitarios de Roma y la situación de la Iglesia en diversos países. Por último, quiso ir a la capilla ardiente en el mismo día de su muerte.

En el apartado anterior, algunas citas muestran claramente que se trataba de una relación de filiación, como los textos de 1979: «tengo el privilegio de enviar estas pocas líneas al amadísimo Padre común y Padre mío»; «al querido hijo, Don Álvaro del Portillo [...], me ha llegado la grata carta», «beatísimo y queridísimo Santo Padre, ¡qué bueno ha sido enviándome la bellísima fotografía con la maravillosa carta! Es el mejor regalo para un hijo».

Mons. Del Portillo en otras ocasiones señaló explícitamente su relación filial respecto del Papa: «Es el vicario de Cristo, Cristo en la tierra; da lo mismo que sea alto o bajo, joven o viejo, de tal o cual país... Es Cristo. Por ejemplo, el Papa tiene algunos años menos que yo, pero no me ha costado nada considerarme enseguida hijo suyo. Es Dios quien concede esto. Hay que quererle siempre así, porque es el padre común de todos los cristianos»²⁸³.

Un par de años después, repitió la misma idea sobre el afecto hacia el Romano Pontífice y añadía: «Yo tengo más edad que el Papa y, a pesar de

²⁸³ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 4 de mayo de 1983, *Catequesis del Padre 1983*, pp. 74-75, AGP, Biblioteca, P05.

eso, desde el primer día que fue elegido, me he sentido hijo suyo. Lo mismo nos pasa a todos, por la fe que nos da Dios»²⁸⁴.

En una homilía, el 26 de junio de 1984, en la basílica de San Eugenio, Mons. Del Portillo confesaba que había aprendido el amor al Papa del fundador del Opus Dei, y apuntaba: «La devoción al Papa va más allá de los cánones comunes de la amistad y de la estima humana, porque se funda en la voluntad de Cristo, en la elección del Espíritu Santo, y mira a la salvación de las almas, que necesitan un Buen Pastor que las conduzca al único redil»²⁸⁵. Movido por esa fe, comentaba también que cuando «alguna vez, al ir con don Javier [Echevarría] y don Joaquín [Alonso] al Vaticano, por motivos de trabajo, nos hemos encontrado al Papa por los jardines, nos arrodillamos a su paso, porque el Romano Pontífice es como si fuese Jesucristo»²⁸⁶.

No han quedado apuntados en este estudio otros aspectos de la relación entre el beato Álvaro del Portillo y san Juan Pablo II, como la pronta respuesta del prelado a las propuestas del Pontífice. Se ha señalado lo que se refiere a las Misas para universitarios en Adviento y Cuaresma, la jornada por la paz en Asís, la petición por la paz en el Líbano, pero han quedado fuera las iniciativas para secundar el llamado a la nueva evangelización de Europa, y posiblemente otras que no han aparecido en las referencias.

A los motivos teologales de la unión con el Papa, se añadía la admiración por la figura humana y espiritual de Juan Pablo II²⁸⁷. Poco después de la elección de Karol Wojtyła al pontificado, Del Portillo elogiaba su fe recia, tierna piedad, amor a la Iglesia y al sacerdocio²⁸⁸. A esos aspectos, se sumó el

²⁸⁴ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 1 de mayo de 1985, *Noticias* 1985, p. 560, AGP, Biblioteca, P02.

²⁸⁵ Álvaro del Portillo, *Homilía*, 26 de junio de 1984, *Noticias* 1984, p. 669, AGP, Biblioteca, P02.

²⁸⁶ Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 26 de marzo de 1984, *Noticias* 1984, p. 425, AGP, Biblioteca, P02.

²⁸⁷ Por ejemplo, cfr. *supra*, nota 30 (28 de octubre de 1978).

²⁸⁸ «Conozco desde hace años al Cardenal Wojtyła, por el que he tenido siempre un gran afecto: he admirado desde el primer momento la fortaleza de su fe y la ternura de su piedad, su amor ardiente a la Iglesia, su recia unción sacerdotal [...] Para mí, como un detalle entrañable, que me ayuda a querer siempre más al Romano Pontífice, no puedo olvidar el último largo encuentro que he tenido con el Cardenal Wojtyła cuando a finales de agosto vino a rezar ante la tumba de Monseñor Escrivá», Álvaro del Portillo, comunicado de prensa del 16 de octubre de 1978, *Noticias* 1978, p. 1105, AGP, Biblioteca, P02.

amor del Papa a la Virgen²⁸⁹; su espíritu de sacrificio y su unión con Cristo crucificado²⁹⁰; a su infatigable esfuerzo evangelizador²⁹¹.

La lista de los encuentros y los diálogos referidos manifiestan que la relación entre ambos estuvo mutuamente marcada por el respeto, la confianza y la simpatía.

Desde que Karol Wojtyła y Álvaro del Portillo comenzaron a tratarse, en 1977, los encuentros personales que hemos podido documentar –oficiales o informales, en los que era posible una conversación– suman 63; durante el pontificado de Juan Pablo II hay un promedio de cuatro encuentros de este tipo al año (los años en que más se vieron fueron tres: 1981, 1991 y 1992). En este recuento hemos excluido las cartas porque los datos que tenemos son mínimos y posiblemente cambien los resultados cuando se pueda acceder a más material.

Esperamos que, en un futuro no lejano, la documentación de archivo permita conocer con mayor profundidad el carácter de esta relación así como su influencia, respecto a la historia de la Iglesia y del Opus Dei.

María Eugenia Ossandón Widow. Licenciada en Historia por la Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago). Doctora en Teología (especialidad Historia de la Iglesia) por la Pontificia Università della Santa Croce (Roma), en la que es docente en el Departamento de Historia de la Iglesia. En 2014 ha publicado su tesis doctoral: «Colaborar en el terreno de la caridad. Santa Sede y Comité Internacional de la Cruz Roja entre los siglos XIX y XX». Investigadora del Istituto Storico San Josemaría Escrivá y miembro del comité editorial de la revista «Studia et Documenta». e-mail: m.ossandon@pusc.it

²⁸⁹ Por sólo citar un ejemplo, al comentar el encuentro del 28 de octubre de 1978, Mons. Del Portillo señaló: «Hable de lo que hable, [Juan Pablo II] siempre acaba refiriéndose a Nuestra Señora. Empezamos a conversar sobre la Obra y ¿sabéis qué me dijo? Algo que me llenó de alegría: que el primer Opus Dei es la *Madonna*, la Virgen. En el orden temporal es anterior la creación de los ángeles y del universo; pero en el orden de la perfección, de la excelencia, la Santísima Virgen es la primera y más grande obra divina. Yo respondí: “Santo Padre, nosotros somos un pequeño Opus Dei, pero muy unidos siempre a Santa María, a ese gran Opus Dei que tanto ama Su Santidad”», Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, *Noticias* 1978, p. 1177, AGP, Biblioteca, P02.

²⁹⁰ Cfr. Álvaro del Portillo, Palabras en una reunión familiar, 9 de septiembre de 1988, *Noticias* 1988, p. 1104, AGP, Biblioteca, P02.

²⁹¹ Por ejemplo, citamos: «È pure vicina la festa di San Pietro e San Paolo, uniti nella mente, uniti nella gloria. Mi è caro perciò, rivolgere un affettuoso pensiero filiale al Santo Padre, Pastore universale della Chiesa, viaggiatore instancabile nei pellegrinaggi apostolici che hanno l'unico fine di portare Cristo alle genti», Álvaro DEL PORTILLO, *Omelia*, 25 giugno 1987, «Romana» 3 (1987), p. 99.

STUDI E NOTE

Los estudios de Derecho de san Josemaría en la Universidad de Zaragoza

JUAN FRANCISCO BALTAR RODRÍGUEZ

Abstract: *La Facultad de Derecho de Zaragoza a comienzos del siglo XX. Los profesores de la Facultad de Derecho de san Josemaría. Los programas de las asignaturas de Derecho. San Josemaría, estudiante de Derecho: el porqué de una elección universitaria. Los estudios preparatorios de san Josemaría. El comienzo de los estudios de la licenciatura en Derecho. La continuación de la carrera de Derecho. Los compañeros de clase de san Josemaría. Su condición de sacerdote y alumno de Derecho. Profesor de Derecho en el Instituto Amado. La relación de san Josemaría con sus profesores.*

Keywords: *Josemaría Escrivá de Balaguer – Estudios – Universidad de Zaragoza – Zaragoza – 1918-1924*

St Josemaría's Law studies at the University of Saragossa: *Faculty of Law in Zaragoza (Saragossa) at the beginning of the XX century. St Josemaría's professors at the Faculty of Law. Programmes (or syllabuses) of the law subjects. St Josemaría, law student: the reason for a university choice. St Josemaría's preparatory studies. The beginning of Licentiate studies in Law. Continuation of the law degree. St. Josemaría's classmates. His status as a priest and law student. Law professor at the Amado Institute. St. Josemaría's relationship with his professors.*

Keywords: *Josemaría Escrivá – Studies – University of Saragossa – Saragossa – 1918-1924*

El presente trabajo se centra en los estudios de Josemaría Escrivá en la Facultad de Derecho de Zaragoza de los años veinte. Además de consultar las fuentes ya publicadas sobre la biografía del que sería fundador del Opus Dei o los testimonios conservados en el Archivo General de la Prelatura del Opus Dei, y que iré citando convenientemente, he acudido a otras, principalmente los escasos estudios existentes sobre la historia de la Universidad de Zaragoza, así como documentos conservados en el Archivo General de la Administración¹ que nos aportan información sobre planes de estudio, programas de las asignaturas, currículos académicos de algunos compañeros de Escrivá en la Facultad de Derecho y trayectorias profesionales de los profesores que impartieron la docencia en las aulas de Zaragoza en esos años.

Existen algunos trabajos que se han centrado en un objeto de estudio semejante. Cabe citar aquí, por ejemplo, el de Pedro Rodríguez sobre el doctorado de san Josemaría en la Universidad de Madrid, o el de Francesc Castells i Puig sobre sus estudios de teología². Comenzaré mi exposición describiendo cómo era la Facultad de Derecho en la que estudió Escrivá de Balaguer.

LA FACULTAD DE DERECHO DE ZARAGOZA A COMIENZOS DEL SIGLO XX

La Universidad de Zaragoza a comienzos de siglo XX era una universidad pequeña, pero con un distrito universitario amplio, que incluía no sólo las cuatro facultades con sede en Zaragoza –es decir, Medicina, Ciencias, Derecho y Filosofía y Letras–, sino también los institutos de segunda enseñanza de Zaragoza, Huesca, Teruel, Logroño, Soria y Pamplona, la Escuela de Veterinaria, la Escuela de Comercio, la de Bellas Artes y la de Artes y Oficios de Zaragoza, y las Escuelas Normales de Maestros y las de Maestras de Zaragoza, Logroño y Navarra respectivamente³. En el año académico 1918-

¹ Este archivo, que se encuentra en Alcalá de Henares (Madrid), conserva la documentación procedente de la mayor parte de los ministerios españoles de los siglos XIX y XX.

² Cfr. Pedro RODRÍGUEZ *El doctorado de san Josemaría en la Universidad de Madrid*, y Francesc CASTELLS I PUIG, *Gli studi di teologia di san Josemaría Escrivá*, SetD 2 (2008), pp. 13-103 y 105-144 respectivamente.

³ Se puede consultar información sobre la Universidad de Zaragoza y la Facultad de Derecho de los años veinte del siglo XX en la obra de Eloy FERNÁNDEZ CLEMENTE, *Gente de Orden. Aragón durante la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)*, tomo III, Zaragoza, Ibercaja, 1997, pp. 437-465.

19, eran sólo ciento treinta y seis alumnos oficiales los que ocupaban el edificio de la Magdalena, pero desde ese curso hasta el de 1929-30 ese número fue creciendo, sobre todo entre los no oficiales⁴. Este incremento de matrículas hizo que la Universidad de Zaragoza pasara del noveno al sexto lugar en España en número de alumnos, sólo por detrás de las de Madrid, Barcelona, Valladolid, Sevilla y Granada⁵.

Los estudios de Medicina y Ciencias se impartían en el actual edificio Paraninfo de la plaza de Basilio Paraíso, inaugurado en 1893, mientras que Filosofía y Letras y Derecho compartían edificio en la plaza de la Magdalena. Era la sede de la Facultad de Derecho una típica edificación aragonesa, de ladrillo, con un patio central donde había un descuidado y umbrío jardín, según nos refiere el que fuera estudiante y luego profesor de Letras, José María Castro y Calvo, que tuvo esta impresión cuando llegó, a finales de 1924, a la Facultad. Los de Filosofía y Letras ocupaban el ala derecha de la planta baja. El ala izquierda y el piso superior eran para Derecho.

Durante esta etapa de los años veinte ocupaba el rectorado de la Universidad de Zaragoza el catedrático de Medicina Ricardo Royo Villanova, que lo era desde 1914 y lo sería hasta 1929. Las universidades carecían de autonomía: dependían del Ministerio de Instrucción Pública. Las dificultades para cambiar programas o contratar profesores eran muchas. En estos años, la permanencia del profesorado en sus cátedras era larga, y en la mayoría de los casos tendían a ocuparlas de por vida. Muchos de ellos eran de origen aragonés o afincados en Zaragoza: los traslados a ciudades mayores eran escasos. La Universidad de Zaragoza tenía en 1924 cuarenta y cinco catedráticos, quince profesores auxiliares numerarios y otros veinte interinos o con contratos temporales⁶. Los estudiantes matriculados en las cuatro facultades eran 1764, de los cuales 331 correspondían a Derecho –de ellos, 242 eran alumnos libres–, y 170 terminarían la carrera en el año 1924, aproximadamente un diez por ciento de los matriculados ese año. Las chicas que

⁴ El curso o año académico comenzaba en octubre y terminaba en septiembre del año siguiente. Los alumnos tenían dos convocatorias para presentarse a los exámenes: en mayo-junio y en septiembre.

⁵ Cfr. Antonio PEIRÓ ARROYO, *La renovación de la Universidad de Zaragoza en al tercera década del siglo XX*, en Ignacio PEIRÓ MARTÍN – Guillermo VICENTE GUERRERO (eds.), *Estudios históricos sobre la Universidad de Zaragoza*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2010, pp. 169-185, y 170-171.

⁶ Cfr. FERNÁNDEZ CLEMENTE, *Gente*, t. III, p. 437.

estudiaban en la universidad eran pocas⁷. Sin embargo, hay que destacar que durante los años veinte y treinta el número de estudiantes y la incorporación de alumnas no dejó de aumentar. Los poco menos de trescientos alumnos de Derecho que había en 1924 se convirtieron en más del doble en 1927, año en el que Josemaría Escrivá terminó la carrera⁸.

El presupuesto general de la universidad rondaba el medio millón de pesetas, aunque algunos cursos –como el de 1924-1925 y el de 1925-1926–, debido a la construcción de los edificios de Jaca y la residencia de estudiantes, el presupuesto se disparó, alcanzando casi el millón de pesetas. Por Real Decreto de 9 de junio de 1924, el gobierno de Primo de Rivera había concedido personalidad jurídica a las universidades, con capacidad para adquirir y administrar bienes con el permiso del Ministerio de Instrucción Pública. Otro Real Decreto, de 25 de agosto de 1926, permitiría la creación de patronatos universitarios. Se posibilitó de esta manera la puesta en marcha de diversas iniciativas dentro de la universidad, como dotarse de residencias para alumnos o colegios mayores, realizar actividades culturales y deportivas y organizar servicios académicos propios. En 1922 se erigió la Sociedad Deportiva Universitaria. A finales de 1920, Miguel Allué Salvador, profesor de Derecho, fue encargado por el rector y por el secretario general de poner en marcha una residencia, que inauguraría el rey Alfonso XIII, con el nombre de Colegio Mayor Pedro Cerbuna. En 1929, Carlos Riba sustituyó a Allué al frente del Cerbuna⁹.

LOS PROFESORES DE SAN JOSEMARÍA EN LA FACULTAD DE DERECHO

La Facultad de Derecho contaba en 1921 con once catedráticos; por orden de antigüedad: Ricardo Sasera, Francisco Javier Comín y Moya, Antonio de la Figuera y Lezcano, Juan Moneva y Puyol, Gil Gil y Gil, Inocen-

⁷ En el curso 1923-24 son veinticuatro en Filosofía y Letras, once en Ciencias, cuatro en Medicina y sólo una en Derecho. Cfr. *ibid.*

⁸ Extraigo esta información acerca de la Universidad de Zaragoza de Eloy FERNÁNDEZ CLEMENTE, *La Universidad de Zaragoza durante la Dictadura de Primo de Rivera y la Segunda República*, en *Historia de la Universidad de Zaragoza*, Madrid, Editora Nacional, 1983, pp. 377-419.

⁹ Sobre la Residencia de Estudiantes de Zaragoza y Miguel Allué Salvador, cfr. Luis Gonzaga MARTÍNEZ DEL CAMPO, *La formación del gentleman español. Las residencias de estudiantes en España (1910-1936)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2012, pp. 221-259; PEIRÓ ARROYO, *La renovación*, p. 180. FERNÁNDEZ CLEMENTE, *La Universidad*, p. 400.

cio Jiménez y Vicente, Manuel de Lasala Llanas, Salvador Minguijón, Luis del Valle Pascual, Gregorio de Pereda y Ugarte, y Miguel Sancho Izquierdo. Siete años después, en 1928, había trece catedráticos, de los cuales la mayoría se mantenían y encontramos tres novedades: José Pou de Foxá –que había sustituido a Sasera–, Gabriel Franco y Sancho Seral, que cubrieron las cátedras de Economía Política y de Derecho Civil respectivamente. Además, la Facultad contó durante los años veinte con otro profesorado: un auxiliar numerario, Miguel Allué Salvador, y cuatro temporales: Juan Marco Eloorriaga, Carlos Sánchez del Río Peguero, Luis Sancho Seral, y José María Gualart y López de Goicoechea. Más tarde se incorporarían Leonardo Prieto-Castro y Ferrándiz, Antonio Muñoz Casayús, Agustín Vicente y Gella, y Luis Legaz Lacambra¹⁰.

Por razón de antigüedad se puede hablar de un primer grupo formado por los catedráticos mayores, aquellos que habían nacido en un arco de años que va desde 1857 (Comín, nacido en 1857 y catedrático de Procedimientos Judiciales y Práctica Forense desde 1897) a 1879 (Pereda, nacido en 1879 y que obtuvo la cátedra de Derecho Administrativo en 1916). Se encuentran aquí la mayor parte de los catedráticos: los ya citados, más Minguijón, nacido en 1874 y catedrático de Historia del Derecho desde 1911; Jiménez, nacido en 1876 y catedrático de Derecho Penal desde 1906; Lasala, nacido en 1875 y catedrático de Derecho Internacional Público y Derecho Internacional Privado desde 1910; Pou de Foxá, nacido en 1876 y catedrático de Derecho Romano desde 1918, Gil, nacido en 1865 y catedrático de Derecho Civil desde 1904¹¹; La Figuera y Lezcano, nacido en 1863 y que obtuvo la cátedra de Derecho Mercantil en 1897¹²; Moneva, nacido en 1871 y catedrático de Derecho Canónico desde 1903, y Del Valle, nacido en 1876 y catedrático de Derecho Político desde 1912. Todos ellos accedieron a las cátedras entre 1897, año en el que lo hicieron Comín y La Figuera, y 1918, cuando la obtuvo el más tardío, Pou de Foxá. Por tanto, en la década de los veinte estos profesores se encontraban en la madurez de su producción científica y de su experiencia docente. Sancho Izquierdo y Sancho Seral eran los catedráticos más jóvenes. El primero había nacido en 1890 y

¹⁰ Extraigo la mayor parte de estos datos de los expedientes del Archivo General de la Administración (en adelante AGA) y de FERNÁNDEZ CLEMENTE, *La Universidad*.

¹¹ Una breve biografía de Gil Gil y Gil en Manuel J. PELÁEZ (ed. y coord.), *Diccionario crítico de juristas españoles, portugueses y latinoamericanos (hispanicos, brasileños, quebequenses y restantes francófonos)* (hasta 2005), vol. I (A-L), Zaragoza-Barcelona, Tébar, 2005, p. 373.

¹² Cfr. la biografía en *ibid.*, p. 455.

accedió a la cátedra de Derecho Natural en 1920, y el segundo tenía apenas cuatro años más que Escrivá: nació en 1898 y ganó su cátedra de Derecho Civil en 1927.

La estanqueidad de las cátedras no era tan acusada como lo es hoy. Era normal que se diera el salto de una asignatura a otra. Esto era así en parte porque los profesores temporales y auxiliares lo eran por grupos, –de primero, segundo, etc.– y tenían que impartir varias asignaturas. Lógicamente tenían una especialización y sus preferencias, pero no estaban determinadas desde el primer momento. Pou de Foxá, por ejemplo, pasó de la cátedra de Derecho Canónico a la de Derecho Romano. Había nacido en Zaragoza el 28 de febrero de 1876, ganó el 13 de abril de 1918 la cátedra de Instituciones de Derecho Canónico en la Universidad de Murcia, para pasar a la Universidad de Zaragoza el 8 de mayo de 1923 –por concurso previo de traslación– a la cátedra de Derecho Romano: previamente había desempeñado como auxiliar la cátedra de Instituciones de Derecho Romano en la Universidad de Barcelona durante cuatro cursos. Se jubiló el 28 de febrero de 1946 por cumplir la edad¹³. Moneva hizo oposiciones a cátedras de Derecho Canónico, Romano e incluso en 1906 a la de Historia General del Derecho, antes de ganar la de Derecho Canónico en Zaragoza. Juan Moneva era natural de Valladolid: nació el 21 de agosto de 1871, ingresó en el cuerpo de catedráticos por oposición el día 27 de marzo de 1903, cesando por jubilación, por Orden de 2 de septiembre de 1941. Francisco Javier Comín se presentó en 1889 a las oposiciones a la cátedra de Derecho Mercantil en la Universidad de Zaragoza¹⁴. Por citar otro ejemplo, Antonio de la Figuera, que fue durante muchos años catedrático de Derecho Mercantil en Zaragoza, antes de ganar esta cátedra había optado, siendo auxiliar numerario, a la de Derecho Civil vacante en la Universidad de Granada en 1890 y a la misma en Salamanca en 1893¹⁵.

¹³ La familia de Pou de Foxá era originaria de Mallorca. Su padre, catedrático de Derecho Romano. José Pou de Foxá, era doctor en Teología y en Derecho, se ordenó sacerdote en 1920. Había estudiado en la Universidad de Barcelona e hizo el doctorado en Madrid. Compatibilizó su cátedra con la dedicación pastoral al apostolado con la juventud. Vivía en Zaragoza con sus dos hermanas, que hicieron amistad con la familia de san Josemaría. Cfr. RODRÍGUEZ, *El doctorado*, p. 18.

¹⁴ Se conserva el programa que llegó a presentar para esta asignatura. Cfr. AGA, caja 31/15566.

¹⁵ Para las que presenta un Razonamiento y Programa (con ciento treinta y dos lecciones en ambas, 1890 y 1893) de la asignatura de Derecho Civil español y foral. Cfr. Expediente personal, AGA, caja 31/15746.

Casi todos procedían de la Universidad de Zaragoza, en la que habían estudiado la carrera, ejercido como profesores temporales y auxiliares y por último ganado la cátedra en la que permanecerían hasta su retiro. Sólo Pereda, que se había formado en las Universidades de Salamanca y Valladolid, y Pou, que procedía de la Universidad de Barcelona y de la de Murcia, donde obtuvo la cátedra en 1918, se salen de esta norma. Muchos de ellos compaginaban sus obligaciones docentes con la práctica de la abogacía en la ciudad o con otras ocupaciones profesionales: las doce mil pesetas que cobraba Antonio de la Figuera en 1922 (trece mil en 1929), prácticamente al final de su carrera, eran casi la máxima retribución a la que podía aspirar un catedrático en esa época¹⁶.

Otra forma de incrementar los ingresos era la acumulación de cátedras. Moneva desempeñó la de Historia del Derecho en 1906-07 y la de Derecho Natural hasta 1920, cuando tomó posesión de esa cátedra Sancho Izquierdo, quien, a su vez, en 1921 fue encargado de la cátedra de Economía y Elementos de Hacienda pública –compartida con Allué– hasta el año 1928, en que llegó Gabriel Franco. Cobraban dos mil quinientas pesetas anuales más, lo que suponía una ayuda no despreciable. En 10 de diciembre de 1929, el Ministerio de Instrucción Pública, a través de la Dirección General de Enseñanza Superior y Secundaria, desestimaba la propuesta de la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza para que Moneva acumulase hasta su provisión definitiva la cátedra de Derecho Procesal (Procedimientos Judiciales y Práctica Forense), que había quedado vacante por jubilación de su titular, Francisco Javier Comín, y dado que el profesor auxiliar al que correspondía –José María Guallart– estaba pensionado en el extranjero, y los otros dos profesores auxiliares –Enrique Luño y Manuel Marín– que podrían haberse hecho cargo de la enseñanza de esta materia habían renunciado expresamente. El Ministerio exponía que tenía que recaer en auxiliares o ayudantes y la Facultad de Derecho debía proceder a una nueva propuesta¹⁷.

Algunos profesores adornan su currículum con otro título universitario además del de Derecho. Sancho Seral tenía el de Filosofía y Letras, ya que

¹⁶ Se le reconoce el derecho a cobrar esa cantidad [doce mil pesetas] el 13 de mayo de 1922, cuando ocupaba el puesto noventa y uno como catedrático más antiguo en el escalafón nacional. El 29 de septiembre de 1932 ascendió a la sección tercera del escalafón de catedráticos, con antigüedad de 25 de agosto y derecho a percibir quince mil pesetas. El Decreto por el que se le declara jubilado lleva fecha de 24 de mayo de 1933. Cfr. Expediente personal, AGA, caja 31/15746.

¹⁷ Cfr. Expediente de Juan Moneva y Puyol, AGA, caja 32/16163.

procedía de esa Facultad, donde obtuvo premio extraordinario de licenciatura, idéntica calificación a la obtenida en Derecho, donde se licenció con matrícula de honor en todas las asignaturas. Comenzó su carrera docente en Letras, sólo en 1924 se trasladó a Derecho. Sancho Izquierdo también fue premio extraordinario en ambas licenciaturas, Letras y Derecho. Moneva es un caso curioso, porque era licenciado en Ciencias Físico-Químicas e incluso llegó a ejercer la presidencia del Colegio de Químicos de Zaragoza, mientras actuaba como decano de la Facultad de Derecho, en los años treinta¹⁸.

Si debemos medir el nivel de la tarea investigadora de la Facultad de Derecho por las publicaciones de sus catedráticos, hay que decir que no es demasiado brillante. En realidad, todavía no se concebía la universidad como un ámbito propio de investigación, salvo excepciones como los trabajos de Inocencio Jiménez y Vicente, Sancho Izquierdo o los más dispersos de Moneva. Primaba la tarea docente, la formación de intelectuales que pudieran asumir funciones directivas en la sociedad. Las publicaciones de estos profesores se reducen muchas veces a los programas y trabajos expuestos con motivo de las oposiciones, o a la lectura de la lección inaugural de la universidad en algún año: Comín y Moya, sobre la libertad de cátedra, en 1912; La Figuera y Lezcano en 1920, sobre las reformas en la legislación mercantil; Inocencio Jiménez en 1922, sobre los tribunales tutelares de menores; Gil y Gil en 1928, sobre el apéndice al Código Civil correspondiente al derecho foral aragonés; De Lasala en 1936, sobre las sanciones internacionales, o ya posteriormente, Del Valle, en 1943, sobre el Estado Hispánico. En octubre de 1920, Manuel de Lasala promovió la constitución de la Asociación de Antiguos Alumnos de la Universidad de Zaragoza, contando inicialmente sólo con algunos exalumnos de Derecho, a los que posteriormente se sumarían otros de Medicina. En 1923 se publicó el primer y único volumen de las *Memorias de la Facultad de Filosofía y Letras*, un año después apareció la revista trimestral *Universidad*, *Revista de cultura y vida universitaria*, bimestral a partir de 1926, en la que colaborarían intensamente profesores de Derecho, como Lasala –que fue del equipo fundacional y director de la misma–, Minguijón, Moneva,

¹⁸ En instancia firmada en Zaragoza el 6 de abril de 1892, Juan Moneva y Puyol, licenciado en Ciencias, de veintinueve años, pide a la Dirección General de Instrucción Pública formar parte de las oposiciones a cátedras de Física y Elementos de Químicas que se encontraban vacantes, según publicaba la *Gaceta de Madrid* de 9 de enero de 1892, en su página 915. Cfr. Expediente personal, AGA 32/8353.

Sancho Izquierdo o Sancho Seral. Hasta 1929 fueron cuarenta y nueve los artículos de Derecho publicados en esta revista¹⁹.

Muy pocos docentes contaban con experiencia internacional o participaban en congresos en el extranjero. Sancho Seral fue pensionado por la Universidad de Zaragoza para estudiar Pedagogía Superior y Metodología en Berlín, durante los semestres de verano correspondientes a 1923 y 1924. Con esa experiencia explicó un cursillo de Pedagogía e Historia de la Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras en el curso académico de 1923-24. En los cursos de 1923-24, 1924-25 y 1925-26 fue encargado por la Escuela de Idiomas de la enseñanza de Traducción de Lengua Alemana²⁰. En los cursos de verano organizados por la Universidad de Zaragoza en Jaca, explicó –entre los años 1929 y 1936– las enseñanzas de Lengua Alemana de primer curso y Derecho Foral Aragonés²¹. Formó parte del consejo de redacción de la *Revista de Derecho Privado* de Madrid. En la década de los veinte, había publicado ya algunas obras como *El Gremio Zaragozano del siglo XVI* (Zaragoza, 1925) o *El problema de las deudas de dinero en el derecho actual* (Zaragoza, 1926)²².

Inocencio Jiménez y Vicente ganó en 1902 una plaza de pensionado en el extranjero. Estuvo en París desde el 15 de enero de 1903 hasta el 15 de enero de 1904 y después presentó su memoria acerca de *Las relaciones entre los estudios sociológicos y las ciencias jurídicas*, que fue aprobada en junio de 1904 por una junta de profesores. Realizó una brillante exposición de las doctrinas sociológicas de su tiempo con un pormenorizado estudio por países y escuelas. Abordaba la llamada cuestión social, la enseñanza de la Sociología, y por último la transcendencia de la Sociología en las Ciencias Jurídicas²³. Destaca el informe elaborado por el secretario de la Facultad Juan Moneva como miembro de esa junta examinadora. Jiménez y Vicente sobresalió por su inquietud intelectual. Fue uno de los profesores de la Facultad de Derecho de Zaragoza de comienzos del siglo XX con una experiencia formativa más

¹⁹ Cfr. PEIRÓ ARROYO, *La renovación*, p. 177; FERNÁNDEZ CLEMENTE, *La Universidad*, pp. 403-407.

²⁰ La Escuela de Idiomas comenzó su andadura en los años veinte. En ella tuvo que ver mucho Domingo Miral, y también contó con profesores de Derecho como colaboradores. Es el caso de Allué, por ejemplo.

²¹ Sobre los cursos de verano de la Universidad de Zaragoza y la Residencia de Jaca, cfr. PEIRÓ ARROYO, *La renovación*, p. 183; FERNÁNDEZ CLEMENTE, *La Universidad*, pp. 400-401.

²² Cfr. Expediente personal de Martín Luis Sancho Seral, AGA, caja 21/20365.

²³ Sobre este profesor véase una breve biografía en PELÁEZ, *Diccionario*, vol. I, pp. 437-438.

intensa y continuada fuera de las fronteras de España. Acudió regularmente a congresos científicos, como el celebrado en París en 1911 y, además de la ya referida, tuvo otras estancias de investigación en Francia, Inglaterra, Bélgica y Suiza en 1912. Miembro destacado del catolicismo social aragonés, colaboró también en las iniciativas más queridas de los institucionistas, como la Junta para la Ampliación de Estudios o el Instituto Escuela²⁴. Fue un trabajador incansable en la organización de la previsión social española. El temprano contacto con la realidad del catolicismo social en Francia y Bélgica le llevó a una implicación directa a su regreso a España en la lucha por las mejoras sociales desde una visión cristiana. Fue vocal de la Comisión de Libertad Condicional, miembro del Patronato de Presos Libertos, fundador del reformatorio El Buen Pastor y vicepresidente del Tribunal Tutelar de Menores.

Jiménez y Vicente, junto con otras destacadas figuras de la sociedad zaragozana de comienzos del siglo XX –Aznar, Latre–, algunos también vinculados profesionalmente a la Facultad de Derecho –Minguijón, Sancho Izquierdo–, secundó las iniciativas del cardenal Soldevila sobre la Acción Social Católica: la promoción de cooperativas, círculos católicos, congresos de intelectuales católicos, asociaciones sindicales agrarias, centros de enseñanza y formación, periódicos y revistas. Fue fundador y luego director del periódico *El Noticiero*²⁵, y fundador de *La Paz Social*, revista que actuó como órgano de expresión del catolicismo social en Zaragoza a comienzos de siglo, y que sirvió de marco para la realización de las Semanas Sociales en Aragón y fuera de allí. En noviembre de 1910 y a petición del obispo de Barcelona fue invitado a participar en la Ciudad Condal en la Semana Social, y exponer sus ideas en una serie de conferencias. Recorrió gran parte de Aragón impulsando el cooperativismo y el asociacionismo agrario, organizando la

²⁴ Fue pensionado por la Junta de Ampliación de Estudios en 1912; en 1913, por Real Orden de 25 de septiembre, se encargó de la dirección de un grupo de obreros para estudiar durante un mes en Francia, Bélgica e Italia, la organización y funcionamiento de las asociaciones obreras; por Real Decreto de 21 de mayo de 1926, publicado en *La Gaceta* de 22 de mayo, fue nombrado vocal de la Junta de Ampliación de Estudios, tomando posesión el 1 de julio, y el 22 de septiembre fue designado miembro del Patronato del Instituto Escuela. Residencia de Estudiantes, Archivo de la Junta de Ampliación de Estudios (http://archivojae.edaddeplata.org/jae_app, 20 de abril de 2012).

²⁵ Cfr. Ramón HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años de Seminario de Josemaría Escrivá en Zaragoza (1920-1925)*. *El Seminario de S. Francisco de Paula*, Roma-Madrid, Instituto Histórico Josemaría Escrivá – Rialp, 2002, pp. 216-217.

federación aragonesa de sindicatos agrícolas, y más tarde a nivel nacional, siendo vocal desde su constitución²⁶.

Desde 1920 se implicó más en la problemática de la previsión social. Fue entonces cuando conoció a José Maluquer Salvador, quien había fundado doce años antes el Instituto Nacional de Previsión y con quien colaboraría estrechamente en la dirección de esta institución, especialmente durante la enfermedad de Maluquer entre 1924 y 1931, y con posterioridad a su fallecimiento en este último año. En 1921 Jiménez y Vicente fue elegido consejero delegado de la Caja de Previsión aragonesa, recién fundada, a la par que mantenía en Madrid su condición de consejero del citado Instituto, del que sería nombrado vicepresidente: en esta condición asistió, en 1926, a la Asamblea Internacional para el Progreso Social. Desde 1931 y hasta el momento de su muerte actuó como consejero en el Instituto Nacional de Previsión, contribuyendo a la consolidación de la institución²⁷. Las diversas obligaciones de Jiménez y Vicente le llevaron a residir en Madrid desde finales de los años veinte, cuando fue nombrado presidente de la Comisaría Regia de la Universidad Central. En 1939 pasó a la cátedra de Estudios Superiores de Derecho Penal y Antropología Criminal (doctorado) de la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid. Nombrado para la Comisión de Codificación, en los últimos años de su vida ingresó en la Academia de Ciencias Morales y Políticas²⁸.

²⁶ Cfr. VOZ JIMÉNEZ VICENTE, Inocencio, en *Gran Enciclopedia Aragonesa* (www.encyclopedia-aragonesa.com).

²⁷ La relevancia de Jiménez y Vicente en las cuestiones sociales creció en la década de los veinte. A comienzos de 1930 se le encomendó una comisión especial en el Ministerio de Trabajo y Previsión, con el fin de asesorar al ministro en el estudio y revisión de los seguros sociales en relación con las conferencias internacionales del trabajo. A finales de ese mismo año fue nombrado, por Real Decreto de 29 de septiembre, presidente de la comisión permanente del Real Consejo de Instrucción Pública. Sin embargo, permaneció poco tiempo en su nueva responsabilidad, de la que dimitió el 26 de abril de 1931, solicitando el regreso a su querido Instituto Nacional de Previsión, el 22 de junio de 1931: «Del Ministerio de Instrucción Pública al de Trabajo y Previsión. Este Ministerio ha dispuesto autorizar a Inocencio Jiménez y Vicente para que continúe en Madrid en comisión como Consejero-Delegado del Instituto Nacional de Previsión, organismo dependiente de ese Ministerio de su digno cargo y en el que actúa con gran competencia y no debe prescindirse de sus servicios, con derecho al percibo del haber anual que como tal Catedrático le corresponde». En el momento de estallar la Guerra Civil era vicepresidente de dicho Instituto. Cfr. Expediente personal de Inocencio Jiménez y Vicente, AGA, caja 32/16163.

²⁸ Cfr. voz JIMÉNEZ VICENTE, Inocencio, en *Gran Enciclopedia*.

Además de los cargos puramente académicos dentro de la facultad o de la universidad, estos profesores intervinieron en la vida pública. La llegada del nuevo gobierno del General Primo de Rivera fue acogida en la universidad zaragozana con una mezcla de acatamiento y esperanza, reflejado en un documento dirigido al Directorio y firmado entre otros por Minguijón, Gil y Gil, Jiménez y Vicente y Sancho Izquierdo. Otro profesor de la facultad, Allué Salvador, era el jefe en Zaragoza de la Unión Patriótica. Moneva, sin embargo, se mostró crítico con los cambios y no firmó ese documento. Fiel a su carácter provocador, protagonizó un sonado incidente con el nuevo régimen político. Fue poco después de que el rey Alfonso XIII visitara –en septiembre de 1924– como patrono la Universidad de Zaragoza. Se invitó a Moneva a pronunciar la lección de apertura del curso 1924-25, y lo hizo eligiendo como tema *El Honor*. Por lo que allí dijo fue acusado de injurias al Ejército y sometido a un consejo de guerra ordinario, que dictó sentencia absolutoria confirmada por el Consejo Supremo de Guerra y Marina. Durante el proceso fueron llamados a declarar el decano de la Facultad de Derecho, catedráticos como Lasala y Gil y Gil, y otros, que habían sido citados, dejaron de acudir, aduciendo que estaban de vacaciones. Fue el caso de Pereda, Jiménez y Pou²⁹. Años después todavía coleaba el asunto: en 1937, Moneva fue acusado ante la comisión de depuración del profesorado universitario de ser contrario al Ejército; entre otras pruebas, se recogía un pasaje del famoso discurso³⁰. Moneva había militado en el partido de Antonio Maura, y fue delegado regio de Pósitos durante la corta presidencia de gobierno de Antonio Maura, en el año 1919³¹. Posteriormente participaría en el Consejo Nacional de Cultura.

²⁹ Sobre el procesamiento de Moneva, cfr. FERNÁNDEZ CLEMENTE, *La Universidad*, pp. 393-395.

³⁰ «Son tenidos algunos oficios por deshonorosos o viles; uno, perfectamente definido, el verdugo, otros que siguieron a este en prestigio, cortante, botero, pregonero, han ganado honorificencia social; son modos legítimos de ganarse la vida; otros tienen existencia legal reconocida y reglamentada; este caso es la negociación de la lascivia de los otros. Con el verdugo ocurre ahora una incongruencia. Suprimido en las conscripciones militares de España el nombre de redención a metálico, queda, en parte, la realidad de esta institución, resto de una sociedad de clases, a cuya aristocracia de todo estamento es concedida la exención de aquellos menesteres que en las casas particulares hacen los sirvientes; estos menesteres son principalmente servicios de higiene, salubridad y ornato. Pero no están exentos los soldados de cuota de la función del verdugo, si toca aplicar la pena de muerte por el fuero de guerra; y allí no es tenida por deshonorosa la función del verdugo; ni siquiera es llamada así por quien la ejecuta». AGA, caja 32/16163.

³¹ Recibían el nombre de pósitos las instituciones municipales que contaban con depósitos de cereal para realizar préstamos a las gentes del campo en épocas de escasez. En 23 de enero de 1906 se creó la Delegación Regia de Pósitos dependiente del Ministerio de

Gil y Gil fue nombrado diputado a Cortes por Zaragoza el 28 de junio de 1931, y luego vocal del Tribunal de Garantías Constitucionales, igual que Minguijón. El día 9 de abril de 1935, como premio a su fecunda labor educativa y con motivo de su jubilación, le fue concedida la Banda de la Orden de la República³². Por su parte, Sancho Izquierdo formaba parte en 1928 del Consejo de Instrucción Pública en Madrid, fue profesor y director de la Escuela Social, con el paréntesis obligado de su excedencia durante el tiempo en que fue diputado a Cortes, entre 1933 y 1936. En esa legislatura obtuvo acta de diputado otro profesor de la Facultad de Derecho, José Moncasi Sangenis.

La participación de la Facultad de Derecho en la vida universitaria aragonesa y española fue importante. Cuestiones como la traída y llevada reforma universitaria en pro de la autonomía se trataron en juntas, comisiones y claustros académicos, en los que las voces de los profesores de Derecho eran muy respetadas y tenidas en cuenta. La publicación en Zaragoza, en 1927, de un opúsculo de Sánchez Peguero sobre la autonomía universitaria, tuvo gran repercusión en el resto de España. También de Zaragoza saldrían otras propuestas que serían acogidas por el resto de las universidades³³.

LOS PROGRAMAS DE LAS ASIGNATURAS DE DERECHO

Algunas noticias nos dan a entender que, en general, no existía un mismo tratamiento para los alumnos oficiales y los no oficiales. Moneva advertía en el pliego de descargos de su proceso de depuración, que trataba de igual manera a unos y a otros, lo que nos lleva a suponer que había otros profesores que no lo hacían. En cualquier caso tiene sentido atender, aunque sea brevemente, a los programas de las asignaturas de la carrera de Derecho

Fomento para organizar estos establecimientos y terminar con los problemas que se habían producido en su anterior administración. Moneva fue nombrado para este cargo por Real Decreto de 21 de abril de 1919. Dependía del ministro de Fomento Ángel Ossorio y Gallardo, con quien Moneva mantuvo una buena amistad a lo largo de su vida. Cuando Ossorio dejó el Ministerio, Moneva presentó su dimisión de su cargo, que fue aceptada el 28 de julio de 1919 por el nuevo ministro de Fomento, Abilio Calderón Rojo. *Gaceta de Madrid* nº 112, de 22 de abril de 1919, p. 262, y nº 214, de 2 de agosto de 1919, p. 398. José Ramón URQUIJO GOITIA, *Gobiernos y ministros españoles en la Edad Contemporánea*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2008, pp. 102-103.

³² Gil y Gil había nacido en Zaragoza el 6 de marzo de 1865, y se jubiló el 5 de marzo de 1935. Cfr. Expediente personal, AGA, caja 32/16148.

³³ Cfr. FERNÁNDEZ CLEMENTE, *Gente*, t. III, pp. 439-443.

en la Universidad de Zaragoza, porque constituyeron la referencia objetiva de estudio para esos alumnos. Esto no significa que lo fuera para los profesores. Continuando con Moneva, una de las acusaciones que se le hicieron en su proceso de depuración durante la Guerra Civil fue la de separarse en sus explicaciones del programa de la asignatura. Esto, en una época en la que la pretendida libertad de cátedra no estaba reconocida, podía tipificarse como una falta grave³⁴.

Los programas constituyen, como expongo, una referencia, pero – como sucedió después y, por desgracia, no pocas veces sucede hoy–, a lo largo del curso no siempre se explicaba todo el programa de la asignatura, y por tanto los alumnos eran examinados tan sólo de una parte, la que el profesor consideraba más importante. En una carta que dirigía Antonio Urarte a Escrivá de Balaguer, fechada en Bilbao el 17 de junio de 1926, esta situación se expone claramente³⁵. Escrivá, en un rasgo de buen compañerismo, se había ofrecido a facilitar a su amigo Urarte unos apuntes de Derecho Romano, así como a darle noticias de la asignatura de Derecho Natural. El profesor de Romano, Pou de Foxá, vendía unos apuntes de la asignatura en la librería Gasca o en su casa. Urarte, que tenía los apuntes de los treinta y nueve primeros temas, pedía a su compañero que le enviase los restantes, hasta el tema cincuenta y dos. En cuanto a la asignatura de Derecho Natural, le preguntaba hasta qué tema entraba en el examen de septiembre: pensaba que el profesor había explicado hasta el tema sesenta y tres. En la carta, al final, a lápiz y en letra que no es de Josemaría Escrivá, se daba cuenta de que de Romano sólo se habían publicado los apuntes hasta la lección treinta y nueve, y que en Derecho Natural «llevan el Mendizábal y para las primeras lecciones los Principios conocidos básicos».

El programa de Derecho Natural, de Cándido Emperador Felez, dado en Zaragoza a 1 de septiembre de 1902, constaba de setenta y una lecciones, con una parte preliminar, unas nociones previas de Cosmología y Psicología,

³⁴ Efectivamente, el delegado de orden público de Zaragoza, en su escrito de 12 de julio de 1938 contra Juan Moneva expone, entre otros argumentos, que Juan Moneva se hizo intelectual republicano asistiendo como tal al congreso de intelectuales celebrado en Barcelona el año 1930, aunque más tarde dijo que se hacía de derechas y se alistó en la CEDA, que siempre «haya pertenecido al partido que sea oponía reparos, ideas propias al programa oficial». AGA, caja 32/16163.

³⁵ Cfr. Carta de Antonio Urarte a Josemaría Escrivá, Bilbao, 17 de junio de 1926, cit. en Jaime TOLDRÀ PARÉS, *Josemaría Escrivá en Logroño (1915-1925)*, Roma-Madrid, Instituto Histórico Josemaría Escrivá – Rialp, 2007, p. 275.

una parte general en la que se hacía repaso de los principales pensadores y filósofos, otra especial en la que se atendía a los derechos innatos, adquiridos, y el derecho social. El programa de Instituciones de Derecho Romano, de Sasera, en 1901, constaba de ciento cincuenta lecciones³⁶. En cuanto al programa de Economía Política y de Hacienda Pública, quizá se siguiera el que presentó Jaime Algarra y Postiu, en 1912, en las oposiciones a la cátedra de Zaragoza³⁷.

Salvador Minguijón había presentado un trabajo doctrinal sobre *La propiedad rural y el trabajo agrícola en Aragón en los siglos XI y XII*, para tomar parte en las oposiciones a la cátedra de Historia del Derecho de Zaragoza en 1907. También presentó su programa, que constaba de ciento once lecciones. Los primeros diez temas se dedicaban a una introducción de la asignatura, aventurando un concepto de Historia del Derecho español y señalando diversos elementos –celtibérico, romano, cristiano, germánico– así como una propuesta de periodos históricos del derecho en España. Los temas once y doce, bajo el epígrafe: primera época, trataban de la España prerromana, colonizaciones griegas y fenicias. La segunda época, romana, abarcaba las lecciones trece a veintidós, haciendo un especial hincapié en la influencia del cristianismo, tratado en las lecciones diecinueve a veintidós. La tercera época histórica corresponde en un primer periodo a la España visigoda, temas veintitrés a treinta y cinco, y en un segundo periodo a la dominación árabe y la Reconquista, temas treinta y seis a ochenta y seis. La cuarta época se refiere a la Edad Moderna, abordada en las lecciones ochenta y siete a noventa y nueve, y la quinta, tratada en los temas cien a ciento once, a la Edad Contemporánea³⁸.

Gil Gil y Gil presentó un trabajo doctrinal para participar en los ejercicios de oposición a la cátedra de Derecho Civil español común y foral, vacante en la Universidad de Zaragoza en 1904, que ganó, como ya hemos señalado más arriba. Su trabajo, que se encuentra manuscrito, tenía como título *Examen comparativo de algunas instituciones reguladas en el Código civil alemán, con otras existentes en la legislación vigente todavía en el antiguo*

³⁶ Cfr. AGA, caja 32/16288.

³⁷ Dedicaba treinta y ocho lecciones a la Economía Política, dejando fuera la Historia de la Economía Política, la Historia de la literatura de la Economía Política y la Economía Social; y cuarenta y una lecciones a la Hacienda Pública, sin incluir la Historia especial de las Haciendas, la Literatura de la ciencia de la Hacienda Pública y la Administración de Hacienda en España. Cfr. AGA, caja 32/7333.

³⁸ Cfr. AGA, caja 32/7330.

Reino de Aragón, que guardan respecto de aquellos puntos de verdadera semejanza. Es un trabajo de unas ciento veinticinco páginas, fechado en Zaragoza el 31 de octubre de 1904. Gil presentó igualmente, como prescribía la norma de oposiciones, un programa de Derecho Civil para los dos cursos –primero y segundo–, en que se dividía la materia prevista en el plan de estudios de Derecho de entonces. El programa consta de ocho temas introductorios sobre nociones generales, idea de la asignatura, estado del Derecho Civil en España antes y después de la publicación del Código de 1889, fuentes, plan y método de la asignatura. Le sigue una parte general, con una primera sección, dedicada al sujeto del Derecho, con trece temas, una sección segunda sobre el objeto del Derecho, con seis temas, y una sección tercera, acerca del hecho jurídico, con cinco temas. La parte especial contiene un primer tratado sobre los derechos, con treinta y nueve lecciones, un segundo tratado dedicado al derecho de obligaciones, con treinta y cinco lecciones, un tratado tercero dedicado al derecho de familia, con veintiocho lecciones, un cuarto tratado sobre derecho de sucesión *mortis causa* con treinta y seis lecciones. En total son ciento sesenta las lecciones propuestas por Gil y Gil en su programa. Siempre hace distinción entre el tratamiento de estas materias en el Derecho Común y en el Derecho Foral³⁹.

Para los ejercicios de la cátedra de la Universidad de Zaragoza de Derecho Político español comparado con el extranjero, en 1911, Luis del Valle presentó un trabajo mecanografiado, titulado *Influencia política del Feudalismo en los Reinos de León y Castilla*, así como un programa de la asignatura, que –una vez obtenida la cátedra– regiría en los años siguientes la docencia de este profesor en Zaragoza. El programa, fechado en Madrid en diciembre de 1911, tenía ciento setenta y una páginas y ciento diecisiete lecciones. En una primera sección introductoria trata del Derecho en general, el Derecho Público, el Político, método de investigación, clasificación, y relaciones con otras ciencias del Estado. En la parte primera –sobre la Filosofía del Derecho Político, sección primera *Doctrina general del Estado*–, el capítulo primero trata del concepto de Estado, el capítulo segundo sobre su justificación, el tercero sobre la formación del Estado, el cuarto sobre los elementos de la idea del Estado y el quinto sobre los elementos de la actividad del Estado; en la sección segunda, a partir del tema treinta y uno, aborda los derechos individuales; en la tercera, los derechos políticos y en la cuarta los que denomina de carácter mixto. En la parte segunda –*Relaciones del Estado con la sociedad*

³⁹ Cfr. Expediente personal, AGA, caja 31/15832.

en general y con las varias organizaciones sociales—, el capítulo primero se refiere al Estado, la sociedad humana y las sociedades especiales, y el capítulo segundo trata acerca de la consideración especial de las relaciones entre la Iglesia y el Estado. En la parte tercera, trata de la doctrina de la organización del Estado; en el título primero, la organización política en general: en el capítulo primero, la representación en general, en el capítulo segundo la representación de las ideas políticas, en el capítulo tercero la representación de los intereses sociales organizados y en el cuarto el procedimiento electoral; el título segundo se dedica a la organización política en particular, con un capítulo primero sobre la relación con la unidad funcional, y un capítulo segundo sobre la relación con la variedad funcional. La cuarta parte trata de la vida normal y anormal del Estado. Por ejemplo, entre los factores de lo que denomina la *vida normal del Estado*, Valle hace referencia a la opinión pública, la educación cívica o política, la prensa, los partidos políticos y organizaciones sociales, etc. En cuanto a la *vida anormal del Estado*, se refiere a las perturbaciones o enfermedades del Estado: anarquía, revolución, despotismo, golpes de estado. A partir del tema setenta y cuatro y hasta el ciento uno, dedica una parte especialmente a la Historia Política de España desde los orígenes hasta sus días. Desde la lección ciento dos se ocupa del Derecho Político vigente en España partiendo de la Constitución de 1876, y desde la lección ciento doce hasta el final, atiende al Derecho Político vigente en los principales países extranjeros: Gran Bretaña, Francia, Alemania y Estados Unidos⁴⁰.

El programa de Derecho Administrativo correspondía al que había presentado en sus oposiciones el profesor Gregorio de Pereda. En los ejercicios para auxiliar numerario, los candidatos debían presentar un trabajo original y un programa. En 1912, fechado en Valladolid a 18 de enero, Pereda presentó una obra manuscrita de 114 páginas, titulada *Los conflictos o Cuestiones de competencias promovidas por las autoridades administrativas a las judiciales*. El programa de Derecho Administrativo, también fechado en Valladolid el mismo día, constaba de sesenta y cinco páginas, con una introducción compuesta de cinco capítulos dedicados al concepto, fuentes y método de esta rama del Derecho; un primer libro con tres capítulos en nueve lecciones, dedicado a la Administración en general y su organización; un segundo libro, con seis capítulos y seis lecciones sobre la organización de la Administración del Estado; el tercer libro sobre la Actividad del Estado se dividía en dos partes: la

⁴⁰ Cfr. AGA, caja 32/7330.

primera, sobre la Administración Jurídica, constaba de dieciocho capítulos en veinte lecciones; la segunda parte, dedicada a la Administración Local, contenía siete capítulos y doce lecciones; la tercera, que trataba de la Administración Financiera, tenía un capítulo único sobre la Hacienda Pública; la cuarta parte, un capítulo único sobre la ejecución de los Servicios Públicos; la quinta, sobre la Administración Internacional, tenía dos capítulos en sendas lecciones; el libro cuarto se dedicaba a la Administración Local, en tres partes, con un capítulo preliminar: una parte primera sobre la Región y el regionalismo, la segunda sobre la Administración Provincial, en dos capítulos; y la tercera, sobre la Administración Municipal, en tres capítulos. Se añaden en este apartado dos apéndices: el primero, sobre las relaciones entre la Administración Central y la Local, y el segundo sobre la Administración Colonial. Por último, el libro quinto trata del Procedimiento Administrativo, en cinco capítulos. En total el programa contiene setenta y una lecciones⁴¹.

El programa de Derecho Mercantil de La Figuera constaba de ciento siete lecciones⁴². Seguía las inspiraciones del catedrático de Derecho Mercantil de la Universidad Central, Faustino Álvarez del Manzano. Expone un concepto de Derecho Mercantil, presentando las opiniones de diversos autores, junto con un análisis histórico previo, en los veintiséis primeros temas, hasta llegar a la legislación actual y principalmente al Código de Comercio de 1885, puesto en relación con otros sistemas extranjeros: el francés o el alemán (temas veintisiete a veintinueve). A continuación, expone un método exegético, tomando como base el texto de la ley en el desarrollo de los diversos conceptos e instituciones: Derecho Mercantil y sujeto de comercio (temas treinta y treinta y uno), registro mercantil (treinta y dos a treinta y cinco), Comercio Marítimo (treinta y seis a cuarenta), de los contratos, obligaciones, mediadores, sociedades mercantiles, fletes, seguros, quiebras (temas cuarenta y uno a ciento siete), haciendo alusión a los antecedentes, aspectos controvertidos y perspectiva comparada de cada uno.

El programa de Derecho Internacional Público y Derecho Internacional Privado, de Manuel de Lasala no variaría mucho respecto al que presentó

⁴¹ Cfr. Expediente personal de Gregorio Pereda y Ugarte, AGA, caja 31/16434.

⁴² Sigo el programa que presentó para las oposiciones de cátedra de la Universidad de Salamanca en 1894, firmado el 27 de junio. Cfr. AGA, caja 31/15746. En 1897, siendo todavía profesor auxiliar de la asignatura, publicó en Zaragoza, en la librería de Agustín Allué, en la calle D. Jaime nº 8, otro programa de Derecho Mercantil de España y de las principales naciones de Europa y América con sólo noventa y siete lecciones, pero con un contenido muy parecido. Cfr. AGA, caja 32/16288.

para las oposiciones de cátedra y que está fechado en Zaragoza, en octubre de 1910. En esa misma fecha presentó el trabajo doctrinal mecanografiado *Examen crítico de la doctrina de Drago y de la Convención de la Haya de 18 de octubre de 1907 respecto al empleo de la fuerza para el cobro de las deudas de los Estados*, de ochenta y una páginas. El programa de Derecho Internacional Público tenía cincuenta y tres temas, y el de Privado cuarenta y cinco lecciones. En ambos programas, en los primeros temas se hacía una introducción al concepto, plan y método de exposición de la asignatura, y se incluía una amplia explicación histórica del desarrollo de la disciplina. En cuanto a Internacional Público, el programa se estructuraba en varias partes: la primera, sobre la organización de la sociedad internacional, la segunda, sobre la vida jurídica de la sociedad internacional: relaciones normales y anormales de los Estados, tratados, obligaciones, conflictos internacionales, soluciones pacíficas y violentas, guerra y beligerancia, y la neutralidad. En cuanto al programa de Derecho Internacional Privado, hay una parte general sobre la solución racional de los problemas de Derecho Internacional Privado, y una especial sobre el Derecho Civil Internacional, sobre las cosas y derechos reales, las obligaciones, derecho de familia, sucesiones, sobre el Derecho Mercantil Internacional, el Derecho Penal y el Derecho Procesal Internacional, y un apéndice sobre el notariado y el orden internacional⁴³.

Comín y Moya fechaba en Zaragoza, a 1 de octubre de 1901, su programa de Procedimientos Judiciales, que valdría para los cursos siguientes. Es un programa de ochenta y seis temas, con una introducción dedicada al concepto de Derecho Procesal, la administración de Justicia, la jurisdicción, el juicio y el procedimiento; una parte general, con una sección primera sobre las acciones, una sección segunda, sobre la organización judicial: jurisdicción del Estado, ordinaria, contencioso-administrativa, militar, del Senado, la jurisdicción de la Iglesia, relaciones entre tribunales; una sección tercera, sobre el procedimiento en general, sujetos, representación, etc., y una parte especial, con una sección primera sobre la jurisdicción del Estado, ordinaria: el procedimiento civil, jurisdicción contenciosa, arbitraje, juicios singulares especiales, universales, de los recursos, la ejecución de sentencias, la jurisdicción voluntaria. La jurisdicción ordinaria: el procedimiento criminal se aborda a partir del tema sesenta y ocho, y la contencioso-administrativa desde el tema ochenta y uno, para terminar con la jurisdicción militar y ante el Senado, y la jurisdicción eclesiástica. En 10 de septiembre de 1902

⁴³ Cfr. AGA, caja 32/7332.

está fechado su programa de la asignatura Práctica Forense y Redacción de Instrumentos Públicos. Tenía ochenta y una lecciones. Una primera parte, dedicada a la Práctica Forense, se dividía a su vez en un apartado preliminar, una sección primera, sobre las actuaciones en general, una sección segunda, sobre el procedimiento civil, y una tercera, sobre el procedimiento criminal, a partir del tema treinta y dos. Desde el tema cuarenta y seis, se abre la parte del programa dedicada a la redacción de instrumentos públicos, con un apartado preliminar, una sección primera, sobre los notarios, una sección segunda, sobre el instrumento público en general, y una sección tercera, sobre los diversos instrumentos públicos⁴⁴.

JOSEMARÍA ESCRIVÁ, ESTUDIANTE DE DERECHO: EL PORQUÉ DE UNA ELECCIÓN UNIVERSITARIA

En la biografía del fundador del Opus Dei se distinguen, o al menos así lo hacen sus biógrafos, distintas épocas claramente diferenciadas: los años de Barbastro, Logroño⁴⁵, y por supuesto los años de su vida que transcurrieron en Zaragoza. Es una etapa esta última que va desde el año 1920 hasta 1927, cuando se trasladó a Madrid⁴⁶. Años de profunda formación, de oración y de espera ante un querer de Dios que todavía no se le había manifestado enteramente. Como diría en el discurso pronunciado el 21 de octubre de 1960, al recibir el doctorado *honoris causa* por la Universidad de Zaragoza, fueron «años transcurridos a la sombra del seminario de San Carlos, camino de mi sacerdocio»⁴⁷. Años que también se sucedieron como estudiante universitario de la carrera de Derecho, frecuentando las aulas de la antigua facultad zaragozana situada en la plaza de la Magdalena.

Efectivamente, Josemaría Escrivá comenzó en Zaragoza una etapa de su vida que transcurrió entre el Seminario de San Carlos y la Universidad Pontificia de San Valero y San Braulio, y en la que también tendría un papel

⁴⁴ Cfr. AGA, caja 32/16288.

⁴⁵ Para este periodo de tiempo en la vida del santo, cfr. TOLDRÀ PARÉS, *Josemaría Escrivá, passim*.

⁴⁶ Sobre los primeros pasos de san Josemaría, sacerdote en la Diócesis de Madrid, cfr. Benito BADRINAS AMAT, *Josemaría Escrivá de Balaguer. Sacerdote de la Diócesis de Madrid*, «Anuario de Historia de la Iglesia» VIII (1999), pp. 605-634.

⁴⁷ Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Huellas de Aragón en la Iglesia Universal*, «Universidad: Revista de Cultura y Vida Universitaria» n° 3-4 (1960), p. 6, cit. en Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, vol. I, Madrid, Rialp, 1997, p. 121.

fundamental la Facultad de Derecho. Se puede decir que el traslado desde Logroño –la capital riojana– hasta Zaragoza, se debió no sólo a la necesidad de seguir los estudios de Teología que le conducirían al presbiterado, sino también al deseo de poder cursar los estudios de Derecho⁴⁸, estudios que le serían de gran utilidad en el futuro, ya que mientras esperaba ver con claridad lo que Dios quería de él, se encontraría mejor dispuesto en lo humano para cumplir esa voluntad. Por otra parte, tal preparación le permitió conocer y entablar amistad con un gran número de profesores y compañeros, con los que mantuvo un intenso trato apostólico. Seguía además la voluntad de su padre, quien favoreció la decisión de su hijo de ser sacerdote y a la vez le animó, a pesar de los sacrificios económicos que ello supondría para la familia, a terminar unos estudios civiles, los de Derecho: en la familia paterna había mucha tradición de hombres de leyes⁴⁹. Fue su padre quien le sugirió la posibilidad de hacer los estudios eclesiásticos y los de Derecho en Zaragoza, ya que era una ciudad cercana a Logroño, y allí vivían varios hermanos y parientes de la madre de san Josemaría⁵⁰.

La finalidad apostólica de sus estudios civiles no pasó inadvertida a las personas que le conocieron y trataron en la ciudad de Zaragoza, en aquellos años veinte. Dice Luis Palos: «Yo entiendo que Josemaría en su paso por la Universidad iba movido por una doble finalidad: hacer sus estudios, acabar su carrera con intensidad y bien, pero además ayudar a todos en todos los aspectos, también por supuesto en el espiritual, haciendo además que entre nosotros nos conociéramos más y nos tratáramos y nos ayudáramos en lo que podíamos: estudios, apuntes, etc.»⁵¹. La asistencia a las aulas civiles le abrió la posibilidad de superar los estrechos ambientes del seminario, como refieren algunos testimonios⁵². Así, Francisco Moreno, con quien coincidió durante apenas dos meses en el curso 1923-24, pero que mantendría la amistad en años siguientes, recuerda que

⁴⁸ En mayo-junio de 1923 «era llegado el momento de comenzar su carrera civil, de acuerdo con lo previsto antes de salir del seminario de Logroño para acabar sus estudios en Zaragoza. El traslado llevaba implícito el permiso del Obispo de Calahorra-La Calzada para estudiar Leyes en Zaragoza, pues desde tiempos de León XIII correspondía a los obispos conceder o denegar a los clérigos la asistencia a Universidades laicas». *Ibid.*, pp. 166-167.

⁴⁹ Cfr. TOLDRA PARÉS, *Josemaría Escrivá*, p. 130.

⁵⁰ Cfr. *ibid.*, pp. 199-201; VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 118.

⁵¹ Testimonio de Luis Palos Yranzo, Madrid, 23 de mayo de 1978, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, p. 366.

⁵² Cfr. por ejemplo, Testimonio de Agustín Callejas Tello, Magallón (Zaragoza), 17 de noviembre de 1975, cit. en *ibid.*, p. 221.

cuando en el año 1923 Josemaría comenzó los estudios de Derecho en la Universidad de Zaragoza –simultaneándolos con los últimos de Teología– tuvo la oportunidad de abrir su espíritu a otros ambientes distintos de los, entonces muy cerrados, del Seminario. Por una parte se puso en relación con profesores de gran talla intelectual, con los que mantuvo una sincera amistad toda su vida y fueron más tarde colaboradores en empresas apostólicas que impulsó y, por otra, se relacionó con unos compañeros que abrían inmensas esperanzas apostólicas. Yo recuerdo que venía ilusionado cada vez que conocía alguna persona nueva que le parecía recta, alguien en quien poder confiar. Seleccionaba a sus amigos por la finura del espíritu y la capacidad de generosidad para embarcarse en empresas grandes⁵³.

Un compañero de la Universidad civil también coincide en esta apreciación. Arturo Landa consideraba que Josemaría Escrivá tuvo un especial mérito cuando en su juventud decidió compaginar los estudios eclesiásticos con los de una carrera civil que le abriría sin duda un «amplio campo a sus inquietudes apostólicas y le ponía en relación con un mundo distinto del que habría vivido hasta entonces»⁵⁴.

El joven seminarista mostraba una especial inquietud por la formación de la juventud universitaria⁵⁵. Arsenio Górriz recordaba las tertulias que tenían en el seminario, en las que Escrivá

⁵³ En otro lugar de su testimonial, recordaba Francisco Moreno una conversación sostenida con Josemaría Escrivá posteriormente, en 1940: «Habló del Opus Dei con fuerza e ilusión: era una labor a la que yo no pertenecía pero de la que yo me consideraba participe porque había asistido –y estoy seguro de ello– a sus primeros balbuceos. Recuerdo la fe y esperanza que mostraban sus palabras: dos virtudes que yo le había visto vivir heroicamente quizá en embrión, en aquellos lejanos años veinte». Testimonio de Francisco de Paula Moreno Monforte, Barcelona, 9 de diciembre de 1975, cit. en *ibid.*, pp. 351-359.

⁵⁴ Testimonio de Arturo Landa Higuera, Madrid, 9 de enero de 1976, cit. en *ibid.*, p. 343.

⁵⁵ Así lo hizo constar por escrito el que fuera rector del Seminario de San Francisco, José López Sierra: «Forjador de jóvenes aspirantes al sacerdocio, no era de admirar fuese más adelante forjador de jóvenes seculares: bien los conocía, con ellos había convivido en las aulas del Instituto y de la Universidad, y eso no obstante, observa un vacío en la formación religiosa de estos jóvenes intelectuales, las instituciones existentes no son adecuadas para albergar en su seno a estos jóvenes de los tiempos modernos, es necesaria una nueva institución, que los acoja. Varias veces me habló sobre el particular con motivo de un reglamento anónimo, que por casualidad llegó a nuestras manos, y hoy puedo decir que providencialmente, pues la Providencia *disposuit omnia suaviter*. En el Seminario pues, se inicia su gran obra [...]; sí, en nuestro Seminario de Zaragoza se halla como en germen el Opus Dei, esa gran obra de Dios, que había de producir óptimos frutos; fuera del Seminario se consume [...]. Sacerdote, la sed de Apostolado le devora: es muy pequeño el campo de las parroquias que regenta en este Arzobispado de Zaragoza, para su obra: la Providencia, no sin haber pasado antes

de cuando en cuando se abría en confidencia y nos dejaba descubrir el fondo de sus inquietudes [...] dirigidas de manera especial, a la juventud. Más tarde, cuando ya el Señor quiso que naciese el Opus Dei, se dirigió a todas las personas que quisiesen buscar la santidad en el mundo pero, en aquel momento, creo que sus ansias se dirigían más directamente hacia la juventud estudiosa. No sé si ello fue la causa determinante que le llevó a realizar –aun siendo seminarista– estudios en la Facultad de Derecho en la Universidad literaria. El hecho es que, al volver de aquellas clases, solía decir que veía a aquella juventud, un poco como ovejas sin pastor y nos explicaba lo que se podía hacer y no se hacía. Su manera de ser era tan humana y su carácter, cuando adquiría confianza, era tan abierto, que atraía a la juventud. Por eso recuerdo que, cuando regresaba de la Universidad, siempre le acompañaban algunos condiscípulos⁵⁶.

Y Juan Antonio Iranzo en su testimonio escrito refiere que, en sus conversaciones con Josemaría Escrivá, este sentía mucho que los católicos no se hubiesen preocupado de esforzarse por ocupar puestos de enseñanza –especialmente en la Universidad– desde los que se podía hacer tanto bien a las almas⁵⁷. Sobre las inquietudes y la amplitud de miras también habla Agustín

por grandes tribulaciones, le lleva a más dilatado campo, al populoso Madrid, donde se siente más necesidad de implantarla a causa de la corrupción de muchos jóvenes. Este es su campo: parece resonar en sus oídos la sentencia del Divino Maestro: “La mies es mucha, pocos los operarios”. El forjador de seminaristas anhela ser forjador de jóvenes seculares. Es su ministerio predilecto». Carta de José López Sierra a Álvaro del Portillo, Zaragoza, 26 de enero de 1948, Archivo General de la Prelatura (AGP), serie A.1, leg. 3, carp. 5, exp. 6.

⁵⁶ Testimonio de Arsenio Górriz Monzón, Teruel, diciembre de 1975, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, pp. 221 y 337. En parecidos términos, otro de los contertulios de entonces afirma: «No era una persona Josemaría que pensase en el sacerdocio como un camino *para hacer carrera*, tal como podían pensar algunos eclesiásticos en la mentalidad de la época. Todo lo contrario, la consideración del sacerdocio en Josemaría era grande y profunda, a la vez. El que estudiase una carrera universitaria, simultáneamente con los estudios eclesiásticos, no respondía a un afán de ambición humana –como si fuese buscando títulos– sino, pienso, al ansia de abrir su sacerdocio con nuevas posibilidades apostólicas. Bien ha demostrado después en su vida su preocupación por el mundo de los intelectuales llevando a tantos laicos cristianos a tomar conciencia de su fe e impulsando la promoción de un apostolado en la vida universitaria, tanto por la acción personal en la investigación y la docencia como por la creación de entidades –Colegios Mayores, Universidades, etc.– ciertamente modélicas. Todo esto estaría entonces, cuando éramos simplemente estudiantes, como en *embrión* pero de algún modo se reflejaba en Josemaría el que todos apreciábamos a la vez que había en él algo especial». Testimonio de Jesús López Bello, Zaragoza, 19 de noviembre de 1975, cit. en *ibid.*, pp. 221 y 346.

⁵⁷ Cfr. Testimonio de Juan Antonio Iranzo Torres, Zaragoza, 18 de noviembre de 1975, cit. en *ibid.*, p. 340.

Callejas: «Se notaba que llevaba algo por dentro que hacía que el Seminario resultara un marco estrecho para sus inquietudes. Le interesaban las almas de todos los ambientes y así, al margen de los estudios de Teología, se matriculó e hizo la carrera de Derecho en la Universidad»⁵⁸. Todos estos testimonios ponen en relación el ingreso de Escrivá de Balaguer en la Universidad civil con su inquietud por tratar apostólicamente a jóvenes estudiantes universitarios.

Por aquel entonces no era habitual la presencia de eclesiásticos en la universidad⁵⁹. Incluso, sin llegar a afirmar que existía un clima abiertamente hostil, algunos testimonios nos presentan las dificultades que podía hallar un joven clérigo en aquellas aulas. Arturo Landa manifiesta que el ambiente de los estudiantes en la universidad de entonces, la que él conoció en los años veinte en España, no era un ambiente fácil para un sacerdote, ya que la mayor parte de los estudiantes no eran muy religiosos «y veían al sacerdote con respeto sí, pero no con cariño o admiración, sino más bien con frialdad e indiferencia. Se les veía lejanos y procurábamos inconscientemente mantener aquellas distancias». Y continúa diciendo que quizá la mitad de los alumnos no eran practicantes o eran católicos de mera fórmula, aunque estuviesen inscritos en asociaciones de fieles, más por los locales sociales o recreativos de que disponían que por motivos religiosos. Y más adelante expone: «Éramos, si acaso, nosotros, los que quizá, a veces, le dejábamos pasear solo por los pasillos de la Facultad como consecuencias de aquel respeto –indiferente despego– que imponía la sotana»⁶⁰.

Otro aspecto merece destacarse. Aunque san Josemaría se encontraba en Zaragoza desde 1920 y por tanto podría haber comenzado los estudios universitarios civiles por entonces, sin embargo no lo hizo hasta el año académico 1922-23. Esto merece una explicación, ya que un seminarista debía contar con la aprobación de sus superiores eclesiásticos para comenzar

⁵⁸ Testimonio de Agustín Callejas Tello, Magallón (Zaragoza), 17 de noviembre de 1975, cit. en *ibid.*, p. 221.

⁵⁹ Francisco Muñoz Secanella coincidió con Escrivá en las clases de la universidad pontificia. En su testimonio relata que «sabíamos que [san Josemaría] estudiaba en la Universidad civil en la que estaba haciendo la licenciatura en Derecho. Imagino que le exigiría un cierto esfuerzo, ya que llevar a la vez los dos estudios –los teológicos y los jurídicos– no debía de ser muy fácil». Testimonio de Francisco Muñoz Secanella, Zaragoza, 18 de noviembre de 1975, cit. en *ibid.*, p. 360. En parecidos términos se expresa en su Testimonio Aurelio Navarro Bruna, Muel (Zaragoza), 27 de noviembre de 1975, cit. en *ibid.*, p. 361.

⁶⁰ Testimonio de Arturo Landa Higuera, Madrid, 9 de enero de 1976, cit. en *ibid.*, pp. 343-344.

estudios universitarios civiles⁶¹. Como expone Toldrà, existen indicios para pensar que Escrivá pretendía, en 1920, simultanear los estudios eclesiásticos con los civiles, es decir, matricularse en la Universidad Pontificia para hacer segundo de Teología como seminarista externo, y a la vez matricularse en la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza. No residiría por tanto en ninguno de los dos seminarios de la ciudad –el Conciliar de San Valero y San Braulio, y el de San Francisco de Paula, situado en las plantas superiores del mismo edificio donde tenía también su sede, en los pisos inferiores, el Real Seminario Sacerdotal de San Carlos, que era una residencia de sacerdotes– sino en una casa particular, bajo la tutela de su tío Carlos. Efectivamente, en el censo de Zaragoza de 1920 Josemaría Escrivá aparece censado en la plaza de San Nicolás 3-4, dirección que correspondía a la portería del convento de las Comendadoras del Santo Sepulcro. La residencia, en la que se admitían estudiantes bajo régimen de pensión, era modesta y estaba igualmente cerca de la Magdalena y de la Universidad Pontificia. Parece que estos planes se vinieron abajo con las nuevas disposiciones de las autoridades eclesiásticas de la diócesis⁶².

El Cardenal Soldevila mantenía el criterio –fijado también por la Santa Sede en disposición dada por Benedicto XV, el 30 de abril de 1918, y como respuesta a las consultas presentadas por distintos ordinarios– de que los clérigos no iniciaran estudios civiles hasta haber recibido el presbiterado, para evitar «los grandes peligros que, como enseña una larga y triste experiencia, amenazan a la santidad de vida y pureza de doctrina de los sacerdotes que concurren a las mencionadas Universidades»⁶³. Así por ejemplo, durante el curso 1922-23 Atanasio Sinués fue colegial del San Francisco de

⁶¹ En su testimonio, Agustín Callejas, compañero del fundador del Opus Dei en el seminario, refiere que «éramos entonces muy pocos los que hacíamos estudios universitarios además de los eclesiásticos tanto por falta de preocupación de los alumnos como por lo difícil que era conseguir el permiso de los Superiores». Testimonio de Agustín Callejas Tello, Magallón (Zaragoza), 17 de noviembre de 1975, cit. en *ibid.*, pp. 326-329.

⁶² Cfr. TOLDRÀ PARÉS, *Josemaría Escrivá*, pp. 201-202. Jaime Toldrà supone que debieron mediar gestiones para obtener dispensas, gestiones que debieron fracasar y que llevaron a Escrivá al convencimiento de que los estudios civiles debían retrasarse, y por tanto no tenía sentido seguir como seminarista externo: ingresó en el Seminario de San Francisco de Paula el 28 de septiembre de 1920, en el último momento.

⁶³ *Boletín Eclesiástico Oficial del Arzobispado de Zaragoza*, año LIX, n.º 5, 11 de marzo de 1920, p. 134, cit. en VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 167. Sobre el cardenal Soldevila y su actuación al frente de la Diócesis de Zaragoza, cfr. Fernando CROVETTO, *Secularización y clero en la Archidiócesis de Zaragoza durante el primer tercio del siglo XX: la percepción de Juan Soldevila y Romero*, SetD 5 (2011), pp. 295-338.

Paula y compañero de estudios de Escrivá en cuarto de Teología. Sinués fue ordenado presbítero en mayo y dejó su seminario: estaba domiciliado en Pedrola, su lugar de nacimiento. Durante el curso siguiente seguiría siendo alumno externo de la Universidad Pontificia, donde cursaría quinto año de Sagrada Teología, pero como además ya era presbítero, comenzaría a estudiar en la Universidad Literaria⁶⁴. Sabemos que el cardenal Soldevila se interesaba por san Josemaría y sus estudios⁶⁵; por tanto, no resultaría extraño que el seminarista hubiera puesto al cardenal al corriente de sus proyectos de estudiar Derecho. Y aunque, a mediados de 1923, Josemaría Escrivá no había recibido el presbiterado, pudo recibir autorización de Soldevila –asesinado el 4 de junio de 1923, como es sabido– para ir preparando como alumno libre las asignaturas previas: sólo dos de las tres, mientras que Historia de España quedaría para el verano siguiente⁶⁶.

A partir de junio de 1923, las nuevas disposiciones del vicario capitular, José Pellicer, respecto a los estudios civiles de los seminaristas, modificaron los planes de Escrivá de Balaguer. El nuevo responsable eclesiástico de la Diócesis de Zaragoza permitió a los seminaristas que estudiaran en la Universidad Literaria aun antes de recibir el presbiterado. Esta práctica es,

⁶⁴ Cfr. *Nuestro Apostolado*, Zaragoza, 29 de junio de 1924, nº 11, p. 75. En el libro *De Vita et Moribus* de los alumnos del Seminario de San Francisco de Paula, p. 78, en el apartado *Observaciones generales*, se indica que Sinués estudió el Grado de Bachiller desde 1916 a 1920 en el Instituto de Zaragoza: Atanasio Escolástico Sinués Ruiz, nacido el 11 de febrero de 1899, se licenció en la Facultad de Filosofía y Letras en la Sección de Historia, con calificación de sobresaliente, el 28 de septiembre de 1926, y obtuvo el premio extraordinario mediante oposición el día 30 de dicho mes. El título está expedido en Zaragoza el 24 de abril de 1928. Hay un extracto del expediente académico en el que consta que se matriculó por primera vez como alumno no oficial en el curso 1923-24 de seis asignaturas, tres correspondientes al primer curso de estudios comunes –Lengua y Literatura Española, Lógica Fundamental e Historia de España–, dos –Lengua y Literatura Latinas e Historia Universal– al segundo curso de estudios comunes y una –Geografía Política y Descriptiva– al primer curso de la licenciatura en Historia. De todas ellas se examinó en la convocatoria ordinaria, es decir, en mayo-junio de 1924, obteniendo en todas la calificación de sobresaliente. Cfr. AGA, caja 32/14047, exp. 98. Sinués obtuvo más tarde la cátedra de instituto de Lengua Latina en Osma, en fecha 4 de abril de 1928, por oposición libre, pero permaneció poco en Soria, ya que mediante concurso de traslado se hizo cargo de la misma cátedra en el Instituto de Reus el 18 de octubre de 1928. Solicitó al Ministerio de Instrucción Pública el título de catedrático en Reus el 25 de abril de 1934, y se le expidió en Madrid el 5 de mayo de 1934. Cfr. AGA, caja 32/15203, exp. 5.

⁶⁵ Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 152.

⁶⁶ Cfr. Testimonio de Mons. Francisco Peralta Ballabriga, Vitoria, 9 de diciembre de 1976, cit. en Benito BADRINAS AMAT (ed.), *Beato Josemaría Escrivá de Balaguer. Un hombre de Dios. Testimonios sobre el Fundador del Opus Dei*, Madrid, Palabra, 1994, p. 259.

al menos, la que se siguió en el curso 1923-24 con varios seminaristas del conciliar, como David Mainar Pérez⁶⁷, de segundo de Teología, José Iribarren Pérez, de tercero de Teología y Epifanio Lorda Roig, de cuarto curso⁶⁸. Josemaría Escrivá también se acogió a esta posibilidad, pero con la salvedad, quizá autoimpuesta por su condición de inspector del Seminario, de no presentarse a exámenes de asignaturas de Derecho hasta haber terminado sus estudios eclesiásticos de Teología: sólo acudiría a algunas clases como alumno no oficial⁶⁹: esta fue su regla de conducta en esta circunstancia⁷⁰.

Así lo explicó posteriormente en diversas ocasiones. Por un lado, excluía para sí lo que algunos llamaban la *carrera eclesiástica*, y por otro consideraba que los estudios universitarios le permitirían estar más disponible para el cumplimiento de la voluntad divina. La intención de san Josemaría al cursar estudios civiles era apostólica, como se recoge en algunos testimonios, por ejemplo el de Antonio Mainar Lozano, alumno del Seminario Conciliar: «Sé que estudiaba además en la Universidad, lo que, en aquel momento constituía una excepción. Algunos de los que seguían esos estudios, lo hacían pensando en llegar a ser luego vicarios en alguna diócesis, etc. Pienso que no era ése el caso de Josemaría, porque aunque no conocí entonces su pensa-

⁶⁷ David Mainar Pérez nació el 25 de abril de 1904 en Herrera de los Navarros, en el seno de una familia de labradores. Realizó los ejercicios de bachillerato en el Instituto de Zaragoza y obtuvo el título de bachiller el 29 de abril de 1924. En el curso 1923-24 se matriculó como alumno no oficial de las tres asignaturas preparatorias de Derecho y de Derecho Natural en la licenciatura en Derecho. Se examinó en mayo-junio de 1923 de Lengua y Literatura y Lógica –sobresaliente y sobresaliente con matrícula de honor, respectivamente– y de Historia de España (notable) y Derecho Natural (sobresaliente) en septiembre. Mainar hizo la carrera en tres años. En el curso 1924-25 se matriculó de ocho asignaturas, que superó en mayo-junio –seis, con dos sobresalientes con matrículas de honor, un sobresaliente y tres notables– y en septiembre –con dos notables en Penal y Hacienda Pública–; en el curso 1925-26 se matriculó del resto de las asignaturas, que superó en la convocatoria ordinaria: Civil I y II, con sendos notables, Administrativo con sobresaliente, Procedimientos Judiciales con notable, Mercantil con sobresaliente, Práctica Forense con notable e Internacional Privado con aprobado. Cfr. AGA, caja 32/13983, exp. 73.

⁶⁸ Cfr. HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, p. 217.

⁶⁹ En diciembre de 1920 había mil ciento nueve estudiantes universitarios en Zaragoza, de los cuales sólo ochocientos treinta y cuatro eran oficiales. Cfr. PEIRÓ ARROYO, *La renovación*, p. 170.

⁷⁰ Francisco Moreno, que trató de cerca a san Josemaría durante el primer trimestre, afirma: «Me parece que, en aquella época, lo único que le importaba era su sacerdocio. Los estudios que hacía, tanto en el Seminario, como en la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza los hacía pensando en el sacerdocio». Testimonio de Francisco de Paula Moreno Monforte, Barcelona, 9 de diciembre de 1975, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, pp. 351-359.

miento se notaba que iba por otro camino». También Agustín Callejas aduce en su testimonio: «Estoy seguro que las motivaciones íntimas que llevaron a Josemaría al Seminario eran un tanto diferentes a las del común de los compañeros. Él no pretendía en absoluto *hacer carrera*, en el sentido que entonces se decía entre algunos eclesiásticos, sino que miraba más allá»⁷¹.

Una prueba de esa intención puede encontrarse en el hecho de que tardase siete años en solicitar el título de licenciado en Derecho. Lo normal entre sus compañeros fue solicitarlo casi de inmediato, tras concluir los estudios de licenciatura. También hay que tener en cuenta las penurias económicas de Escrivá y de su familia por aquella época: las 347,50 pesetas en papel de pago del Estado que había que satisfacer para la expedición del título –una cantidad nada desdeñable entonces– pueden asimismo explicar el retraso en solicitarlo⁷².

Como va dicho, en la elección de los estudios universitarios Josemaría Escrivá pudo contrastar su decisión con la opinión de distintas personas, principalmente la de su padre. Pero también debió de hablar de este proyecto con otros, durante sus estancias veraniegas en Logroño. Probablemente lo hiciera con Gregorio Fernández, vicerrector del Seminario de Logroño y su confesor en esas semanas de estío. No sería extraño que en algunas ocasiones interviniera en esas conversaciones Francisco Xavier de Lauzurica, el joven sacerdote –tenía 31 años entonces– director de disciplina y profesor de Filosofía del Seminario de Logroño, que junto a Gregorio Fernández estaba al corriente de las actividades del joven seminarista en Zaragoza. Como es lógico, Escrivá mantenía en la ciudad riojana amistades y trato con otras personas, que se reanudaban durante el verano. Así, en 1923 debió encontrarse con el seminarista José María Millán –con el que coincidió como seminarista

⁷¹ Testimonio de Antonio Mainar Lozano, Zaragoza, 16 de noviembre de 1975, cit. en *ibid.*, pp. 222 y 348; cfr. también Testimonio de Agustín Callejas Tello, Zaragoza, 17 de noviembre de 1975, cit. en *ibid.*, p. 328.

⁷² La instancia va dirigida al decano de la Facultad de Derecho de Zaragoza: «Cédula de clase 14 nº 474893 expedida en Madrid el 25 de septiembre de 1933. Ilustrísimo Señor: Don José María Escrivá y Albás, natural de Barbastro (Huesca), de 32 años de edad, con domicilio en Madrid, calle de Martínez Campos, número 4, con los estudios terminados en la Facultad de Derecho. Pido a V.I. que se me admita el depósito de los derechos para la expedición del título de licenciado en la Facultad, y que, recibido que fuese, disponga me sea entregado en el Negociado de Derecho de la Secretaría de la Universidad Central de Madrid. Ciudad de Zaragoza – 23 de mayo de 1934 [firma Jose M. Escrivá]. Al Ilmo. Sr. Decano de la Facultad de Derecho en la Universidad de Zaragoza». El título fue expedido en fecha 12 de junio de 1934. Cfr. AGA, caja 32/15149. Esta referencia me fue proporcionada por el profesor José María Puyol Montero, a quien se lo agradezco.

externo en Logroño—, que estudiaba en Burgos Derecho Canónico, y quizá Escrivá le informara de su intención de iniciar los estudios de Derecho en Zaragoza⁷³.

También consultó esta circunstancia con su tío Carlos Albás, que era arcediano de la catedral de Zaragoza, y con quien trató sobre la posibilidad de matricularse en Derecho como alumno no oficial⁷⁴, con idea de poder examinarse en mayo y en septiembre de las diversas asignaturas, sin tener la obligación de asistir a las clases⁷⁵. Era una modalidad seguida por muchos estudiantes. Desde 1916 hasta 1930, subió el número de estudiantes matriculados en Derecho en la Universidad de Zaragoza, pero sobre todo lo hizo el número de alumnos no oficiales. Recogiendo la documentación incluida en las Memorias de curso de la Universidad, Antonio Peiró ha presentado en una reciente publicación la evolución del número de estudiantes matriculados, que va desde los ciento dos alumnos oficiales y setenta y seis no oficiales del curso 1916-17, hasta los doscientos siete y cuatrocientos ochenta y cinco respectivamente del curso 1929-30. Durante los cursos en los que se matriculó san Josemaría, las cifras para la Facultad de Derecho son las siguientes: en 1922-23 hubo noventa y dos alumnos oficiales y ciento sesenta y tres no oficiales; en 1923-24, ochenta y nueve y doscientos cuarenta y dos; en 1924-25, ciento cuatro y trescientos treinta y cinco; en 1925-26, ciento veintidós y doscientos noventa y nueve, y en 1926-27, ciento trece oficiales y trescientos noventa no oficiales⁷⁶.

Por recomendación de su tío y con el permiso del vicario capitular, visitó a varios profesores de la Facultad de Derecho para consultarles sobre sus estudios jurídicos en la universidad civil y la posibilidad de asistir como oyente a varias asignaturas durante el curso. Se entrevistó con Miguel Sancho Izquierdo y con Carlos Sánchez del Río, quien, por aquel entonces –septiembre de 1923–, ejercía en la práctica las funciones de secretario general de la Universidad de Zaragoza. El titular de la secretaría era Juan Moneva. En 1924, Sánchez del Río asumió oficialmente la condición de secretario gene-

⁷³ Sobre José María Millán Morga, cfr. TOLDRÀ PARÉS, *Josemaría Escrivá*, p. 189.

⁷⁴ Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 168.

⁷⁵ No es la única persona de su familia con la que habló sobre la carrera de Derecho. En 1925 cuando todavía no había terminado sus estudios jurídicos, Josemaría Escrivá animaba a iniciar la carrera de Derecho a su primo hermano Ángel Camo Albás, empleado de Banca en Zaragoza. Cfr. Testimonio de Ángel Camo Albás, Zaragoza, 17 de noviembre de 1975, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, p. 331.

⁷⁶ Cfr. PEIRÓ ARROYO, *La renovación*, p. 171.

ral. Al profesor Sánchez del Río le llamó la atención la personalidad distinguida del seminarista⁷⁷.

A pesar de este apoyo inicial de su tío Carlos Albás, la voluntad del arcediano con respecto a su sobrino iba a variar pronto. Albás prefería para su sobrino el acceso, cuanto antes, a importantes dignidades eclesiásticas, mediante oposiciones a canonjías, como había sucedido en su caso. San Josemaría tenía otra idea del sacerdocio y de la misión sacerdotal, idea que iría confirmando al ponerse en contacto con sus compañeros en las aulas universitarias y comprobar la necesidad pastoral de ese mundo, y la eficacia que podían tener otros modos sacerdotales de actuar. Desde ese curso, 1923-24, Carlos Albás encontraría en esta discrepancia razón suficiente para dar de lado a su sobrino⁷⁸. Escrivá tenía veintiún años, era inspector primero en el seminario y alumno de quinto de Teología. Su intención era la de asistir al mayor número de clases, pero sin estar obligado a seguir rigurosamente el curso, ya que su principal objetivo era continuar con su formación como seminarista y concluir las asignaturas del periodo de la licenciatura de sus estudios eclesiásticos, lo cual hizo el día 4 de junio de 1924⁷⁹.

Tanto Josemaría Escrivá como el también entonces seminarista David Mainar, que era dos años menor, iniciaron y terminaron sus estudios como alumnos no oficiales⁸⁰. Los alumnos más aventajados de ese curso –Domingo Fumanal, Juan Antonio Iranzo y Pascual Galbe– siguieron la misma práctica, es decir, se matricularon como alumnos oficiales

⁷⁷ «Correrían los primeros años del decenio de los veinte –dice Carlos Sánchez del Río– cuando conocí a Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer en Zaragoza. El era entonces aún seminarista y me vino a consultar sobre los estudios que quería hacer en la Facultad de Derecho de la Universidad, de la que yo [...] era, a la sazón, Secretario General. De aquel primer encuentro ya me quedó la impresión –que luego fui confirmando– de su personalidad distinguida, su aspecto elegante, su naturalidad, sin ninguna afectación, ya que no era nada –absolutamente nada– pretencioso, sino al contrario, sencillo y alegre». Testimonio de Carlos Sánchez del Río Peguero, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, pp. 218-219.

⁷⁸ Cfr. Testimonio de Sixta Cermeño, Zaragoza, 15 de noviembre de 1975, cit. en *ibid.*, p. 332.

⁷⁹ Escrivá «emprendió la carrera de Leyes después de haber terminado el cuarto año de Teología. De forma que, mientras su *curriculum* eclesiástico refleja orden y continuidad, el expediente de su carrera civil tiene carácter discontinuo, fragmentario, como hecho bajo la presión del momento, en circunstancias difíciles de prever al iniciar la carrera». VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 168.

⁸⁰ Cfr. AGA, caja 32/13983, exp. 73.

para cursar y superar las asignaturas de los primeros grupos, siguiendo el orden establecido: en 1922-23 cursaron las asignaturas previas, en 1923-24 las de primer grupo (Derecho Romano, Natural y Economía Política) y en 1924-25 las de segundo grupo (Historia del Derecho, Canónico y Político). A partir de la asignatura de Hacienda Pública, en el cuarto año de estudios –curso 1925-26– se matriculaban como alumnos no oficiales, acogiéndose al Real Decreto de 8 de julio de 1922. Este Real Decreto permitía una excepción a la normativa vigente de que no pudiera simultanearse en un mismo curso la enseñanza oficial y la libre. Es decir: un alumno oficial que había realizado exámenes en mayo, no podía hacerlos como alumno no oficial en septiembre. Para evitar quebranto en los estudios de los alumnos oficiales que hubieran aprobado todas las asignaturas en mayo y que, por razón de la edad, estuvieran próximos a realizar el servicio militar, se permitió solicitar matrícula en el mes de agosto, para examinarse en septiembre a la vez que los alumnos libres⁸¹. A esta excepción se acogieron Fumanal, Galbe e Iranzo. También a partir de entonces obtuvieron peores notas. Eran alumnos de sobresaliente y matrícula de honor⁸² y sin embargo, en sus expedientes a partir de 1925, cuando se matricularon en agosto de Hacienda Pública y otras asignaturas, ya como alumnos no oficiales, superaron las últimas asignaturas de la carrera sólo con notables y aprobados, algunas en la convocatoria de septiembre, como hemos dicho. Creo que esto pudo ser debido a que estos alumnos comenzaron a preparar oposiciones antes de terminar sus estudios universitarios; por eso se matricularon como alumnos libres y obtuvieron peores resultados académicos, porque dedicaron menos tiempo de estudio a las últimas asignaturas de la carrera. Pascual Galbe, por ejemplo, se decantó por la carrera judicial⁸³.

⁸¹ Publicado en la *Gaceta de Madrid*, 9 de julio de 1922, n° 190, p. 83.

⁸² Hasta que se matriculó de Hacienda Pública, Juan Antonio Iranzo –que había nacido el 17 de noviembre de 1906 en Zaragoza y vivía en la Calle Independencia n° 21– obtuvo once matrículas de honor y un notable –todos en convocatoria ordinaria–; a partir de entonces, en el curso 1925-26 obtuvo cinco notables –dos de ellos en septiembre– y dos aprobados, uno en la convocatoria extraordinaria. Terminó la carrera con 22 años. Su título fue expedido el 18 de julio de 1929; el de bachiller, tras rendir ejercicios en el Instituto de Zaragoza, lo recibió el 22 de julio de 1922. Su padre, José Iranzo Tobar, era abogado. Cfr. AGA, 32/13980, exp. 67.

⁸³ Cfr. Archivo Histórico Nacional, Fondo Contemporáneo, Ministerio de Justicia Magistrados y Jueces, leg. 874, exp. 12740.

LOS ESTUDIOS PREPARATORIOS DE SAN JOSEMARÍA

Por aquel entonces, los alumnos de Derecho hacían un curso preparatorio de asignaturas de primero de Filosofía y Letras, lo cual permitía que el número de estudiantes de un grupo llegara hasta sesenta aproximadamente, cosa extraordinaria porque lo normal en esa Facultad eran cursos de siete u ocho estudiantes, e incluso para alguna asignatura –como Árabe Vulgar– tuvo que encontrarse aceleradamente un voluntario que se matriculase para poder impartirla. Al final de los años veinte y comienzos de los treinta, coincidiendo con el aumento de alumnos en Letras, se desgajaron los cursos de preparatorio de Derecho de los de Letras. A partir del curso 1927-28, el plan de estudios cambió y los estudiantes de Derecho no tuvieron que hacer las asignaturas preparatorias en Filosofía y Letras, lo que significó un descenso de alumnos en esta Facultad. Si en el curso 1926-27 hubo ciento dos alumnos oficiales y cuatrocientos treinta y tres no oficiales, en el curso 1927-28 sólo se matricularon treinta y nueve y trescientos cincuenta respectivamente, en Filosofía y Letras⁸⁴.

Por tanto, fue en el verano de 1923 cuando Escrivá comenzó a estudiar dos de las tres asignaturas previas a las propiamente jurídicas: o sea, Lengua y Literatura Española, Lógica Fundamental e Historia de España, pertenecientes al plan de estudios de la Facultad de Filosofía y Letras. Su intención era, por tanto, examinarse en septiembre –es decir, en la convocatoria extraordinaria– sólo de las dos primeras, como así sucedió, obteniendo un notable en la primera y un sobresaliente en la segunda⁸⁵. En Logroño estudiaba con otro compañero, José Luis Mena Salinas de Medinilla, de dieciséis años de edad por entonces, con quien se reunía por las mañanas, a partir de las once o doce, para preguntarse mutuamente los temas. Estudiaban fundamentalmente Lengua y Literatura Española, ya que ambos tenían conocimientos de Lógica por sus estudios en Logroño con Calixto Terés⁸⁶ y, además, en el

⁸⁴ Cfr. PEIRÓ ARROYO, *La renovación*, pp. 170-171.

⁸⁵ Sigo la información contenida en el expediente académico del grado de licenciado de José María Escrivá de Balaguer y Albás, remitido por el decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza, Juan Moneva, al Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública en Zaragoza, a 5 de junio de 1934, conforme a la R.O. de 12 de septiembre de 1902 (y 10 de octubre de 1902), con la propuesta de expedirle el título correspondiente. El título fue expedido en fecha 12 de junio de 1934. Cfr. AGA, caja 32/15149.

⁸⁶ Profesor en el Instituto de Logroño, que ejerció una gran influencia en Josemaría Escrivá. Terminada la Guerra Civil, hacia el año 1939-1940, Terés y Mena visitaron a Escrivá en Madrid, en su casa de Diego de León. Cfr. TOLDRÀ PARÉS, *Josemaría Escrivá*, pp. 90 y 212.

caso de san Josemaría, porque durante sus estudios eclesiásticos había hecho cursos de Filosofía en el seminario.

Mena Salinas era cinco años menor que san Josemaría. Había nacido en Belorado (Burgos) el 6 de enero de 1907. Los padres de ambos eran amigos y debieron convenir en que lo mejor para sus hijos sería que preparasen juntos las asignaturas. Conversaban a diario sobre Literatura durante una hora u hora y media aproximadamente, siguiendo el libro de Juan Hurtado y Jiménez de la Serna, un manual de más de mil páginas, titulado *Historia de la Literatura Española*⁸⁷. El padre de Mena, José Mena y García, ampliaba en ocasiones el texto con sus observaciones acerca de alguna de las obras contenidas en el temario⁸⁸. Mena y García era un sevillano de Utrera nacido en 1883, hombre culto, registrador de la propiedad, con despacho en la calle Vara de Rey 13, doctor en Derecho y licenciado en Filosofía y Letras. Su esposa, Amanda Salinas Medinilla, era natural de Haro; su ascendencia riojana explicaría que la familia Mena, después de pasar por diversas provincias españolas, se estableciera en Logroño⁸⁹.

La evolución de los estudios de Derecho llevó al joven José Luis Mena a varias ciudades y universidades españolas hasta licenciarse muy joven – con veinte años–, en Salamanca. A mediados de 1923 no contaba todavía con el título de bachiller cuando, sin duda por consejo y bajo la supervisión de su padre, se presentó en el año académico 1922-23 a los exámenes de las asignaturas preparatorias de Derecho en Zaragoza⁹⁰. El trato entre Josemaría

⁸⁷ Se trata de la obra que realizó con Ángel González Palencia. Quizá ambos estudiantes utilizaran la edición impresa en Madrid, tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos en 1921, que constaba de mil ciento seis páginas.

⁸⁸ Entrevista con José Luis Mena Salinas de Medinilla, Madrid, 24 de agosto de 1977, cit. en *ibid.*, p. 305.

⁸⁹ José Luis Mena nació en la Plaza de la Constitución nº 18 piso principal, de Belorado (Burgos). Sus abuelos paternos, José Mena e Infante, de Utrera (Sevilla) y María de los Dolores García Sousa, también de Utrera, habían fallecido ya en 1907; los maternos – Miguel Salinas Medinilla y Ponce de León, de Valladolid, y Romana Espuñes y Ponce de León, de Soto de Cameros (La Rioja)–, también habían fallecido ya en esa fecha. Cfr. AGA, caja 32/13956, exp. 8.

⁹⁰ Hizo los dos ejercicios de grado de bachiller en el Instituto de Logroño el 28 de junio de 1923, obteniendo sobresaliente en ambos. El título de bachiller fue expedido el 22 de septiembre de 1923, y el de Derecho expedido en Madrid el 17 de noviembre de 1927. En 1922-23 se matriculó de las tres asignaturas preparatorias y en las tres obtuvo matrícula de honor. Hizo Historia de España en mayo-junio y las otras dos en la convocatoria extraordinaria. En el curso 1923-24 se matriculó de cinco asignaturas, que superó todavía en Zaragoza; en el curso siguiente sólo hizo tres en la capital del Ebro. En el curso 1925-26 se trasladó a Madrid, para hacer cuatro asignaturas, y en el curso siguiente otras cuatro,

Escrivá y José Luis Mena continuó en Madrid, cuando en 1930 el último preparaba oposiciones a Registros. Acompañó a san Josemaría alguna vez en sus trabajos en el Patronato de Enfermos de la calle Santa Engracia⁹¹.

Volviendo a los estudios de Escrivá, hay que decir que debió aprovechar algunos días de agosto de 1923 para realizar los trámites burocráticos que le permitiesen examinarse en septiembre en Zaragoza. En su expediente personal en la Facultad de Filosofía y Letras consta que su título de bachillerato le fue expedido por el rector de la Universidad de Zaragoza el 6 de agosto de 1923. Aportaba también un certificado médico de vacunación y de no padecer enfermedad contagiosa, firmado en Logroño el 9 de agosto de 1923 por el Dr. Ángel Suils. En la cédula personal de 11ª clase, nº 966, expedida el día 13 de agosto, constaba su domicilio en la calle Sagasta 18, de Logroño. Tres días después, el 16, fecha la solicitud al rector para poder matricularse de las dos asignaturas y hacer los exámenes para dar validez académica a los estudios privados que tiene hechos en estas materias⁹².

Los exámenes extraordinarios de septiembre se realizaban a mitad del mes, pero precisamente aquel año tuvo lugar un importante acontecimiento en la vida nacional. El día 13 de septiembre de 1923 se produjo el golpe militar del general Primo de Rivera, capitán general de Cataluña. Quizá esta circunstancia explicaría que ese año los exámenes se retrasaran hasta final de mes o comienzos de octubre. José Luis Mena y Josemaría Escrivá acudieron juntos a Zaragoza para examinarse. El primero se alojó en la fonda del Pilar, y san Josemaría quizá lo hizo en casa de su tío Carlos Albás, o en el seminario. José Luis Mena recuerda que acudían a visitar a Albás a su casa de la calle Espoz y Mina, donde solían merendar. Esto abona la idea de que por entonces Escrivá vivía en el seminario, que se abría a los seminaristas a partir del 28 de septiembre de cada año⁹³.

Aprobadas dos de las tres asignaturas previas, quedaba por superar la asignatura de Historia de España, que san Josemaría dejó para la convoca-

pero ya en la Universidad de Salamanca. Cfr. AGA, caja 32/13956 exp. 8; Entrevista a José Luis Mena Salinas de Medinilla, Madrid, 24 de agosto de 1977, cit. en TOLDRÀ PARÉS, *Josemaría Escrivá*, p. 304-306.

⁹¹ José Luis Mena obtuvo la plaza de Registrador de la propiedad en Colmenar Viejo (Madrid). Cfr. *ibid.*, pp. 212 y 306.

⁹² Quizá fuera alguno de sus familiares –tal vez su hermana Carmen que por entonces se encontraba en Zaragoza–, quien presentara en la universidad esta documentación. Cfr. AGP, serie A.1, leg. 4, carp. 2, exp. 1.

⁹³ Cfr. Entrevista a José Luis Mena Salinas de Medinilla, Madrid, 24 de agosto de 1977, cit. en TOLDRÀ PARÉS, *Josemaría Escrivá*, p. 305.

toría ordinaria, en el mes de mayo o junio de 1924, a pesar de que a finales de ese segundo trimestre del año y durante el tercero se encontraba muy ocupado en el seminario con la preparación de la documentación del expediente, los exámenes de Órdenes, los exámenes en la Universidad Pontificia y la realización de los ejercicios espirituales. En la Universidad de Zaragoza, los exámenes de la convocatoria ordinaria se realizaban desde mediados de mayo, y a comienzos de junio habían concluido. Así se desprende de los datos contenidos en una carta escrita por uno de los alumnos del Instituto Amado, Nicolás Tena, a san Josemaría, el 26 de mayo de 1927, donde le informa de los resultados de los exámenes; es decir, las pruebas iniciadas hacia el 15 de mayo se concluían en una semana o diez días aproximadamente⁹⁴.

La Historia de España era una materia que dominaba muy bien por sus estudios de bachillerato y por sus abundantes lecturas; hay que decir que siempre fue un apasionado de esta materia. El profesor examinador debió ser José Salarrullana de Dios, nacido en Fraga en 1867 y fallecido en Zaragoza en 1955, que ganó en 1903 por oposición la cátedra de Historia de España en la Universidad de Granada, y en 1905 obtuvo el traslado a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza. Al poco de llegar pronunciaría la lección inaugural del curso de 1909-10 sobre *El Reino Moro de Afraga y las últimas campañas y muerte del Batallador*. En la Facultad de Filosofía y Letras fue decano en 1929 y entre 1931 y 1932, año en que se incorporó al rectorado, que ejerció hasta 1939. Durante su mandato se crearon las especialidades de Filología Clásica, Historia Antigua, Medieval y Moderna, y el título de archivero, bibliotecario y arqueólogo en la Universidad de Zaragoza. En 1916 fue alcalde de Zaragoza, cargo que ocupó durante casi un año⁹⁵.

⁹⁴ Nicolás Tena Tejero se licenció en Derecho y trabajó en el negocio familiar, un comercio de tejidos. Cfr. Constantino ÁNCHEL, *Actividad docente de san Josemaría: el Instituto Amado y la Academia Cicuéndez*, SetD 3 (2009), p. 314, nota 30; Carta de Nicolás Tena Tejero a Josemaría Escrivá, Zaragoza, 26 de mayo de 1927, cit. en *ibid.*, p. 315, nota 34.

⁹⁵ Más información sobre este profesor en Gonzalo PASAMAR ALZURIA – Ignacio PEIRÓ MARTÍN, *Diccionario Akal de historiadores españoles contemporáneos (1840-1980)*, Madrid 2002, p. 556. En fecha 5 de enero de 1932, el vicerrector Paulino Savirón Caravantes comunicaba al subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública que, con fecha 25 de diciembre pasado, cesaron Gil Gil y Gil, él mismo, José Salarrullana de Dios, Gonzalo Calamita Álvarez, Antonio de la Figuera Lezcano y Ladislao Ricardo Lozano Monzón en sus respectivos cargos de rector, vicerrector y decanos de las Facultades de Filosofía y Letras, Ciencias, Derecho y Medicina de esta Universidad, el primero por Decreto de la Presidencia de la República y los restantes en virtud de Orden del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes de 22 y 23 del mismo mes, admitiéndoles las dimisiones que tenían presentadas. Cfr. Expediente de Gil Gil y Gil, AGA, caja 32/16148.

Con motivo del examen de Historia de España, sufrió san Josemaría una contrariedad, que ha sido narrada así por Álvaro del Portillo, en relación con el sentido de la justicia de Escrivá de Balaguer:

Entre los miles de episodios que podría citar me parece significativo uno de su vida de estudiante [...]. En junio de 1924 se presentó al examen de Historia de España, una materia que conocía muy bien por sus estudios de Bachillerato y sus múltiples lecturas: tuvo siempre gran afición a la Historia, que dominaba profundamente.

Durante aquel año no había asistido a clases, porque no era alumno oficial, y estaba muy ocupado en el estudio de la teología y el encargo de Inspector del Seminario. A través de algunos amigos comunes, el profesor le hizo saber que no se presentase al examen porque lo suspendería. El joven Josemaría se quedó atónito: no tenía obligación de asistir a clase; por esto, para reivindicar un derecho que le correspondía en virtud del régimen académico, y porque estaba muy bien preparado, decidió presentarse. El profesor le suspendió, sin hacerle ninguna pregunta.

Josemaría reflexionó con calma sobre lo sucedido y decidió escribir una carta al profesor para manifestarle respetuosamente que había cometido una injusticia y que tenía obligación de reparar. Añadía que deseaba presentarse en la convocatoria de septiembre, y quería asegurarse de que sería tratado justamente.

En aquella época los profesores gozaban de plena autonomía y decidían con absoluta libertad sobre el desarrollo y las calificaciones de los exámenes. No era fácil para un alumno hacer valer sus derechos, aun extremando el respeto. En septiembre el profesor fue muy correcto: reconoció su error y el alumno fue aprobado⁹⁶.

EL COMIENZO DE LOS ESTUDIOS DE LA LICENCIATURA EN DERECHO

San Josemaría entró en contacto con las aulas de la Facultad de Derecho de Zaragoza en el curso 1923-24, probablemente en el mes de noviembre de 1923, según testimonio de alguno de sus compañeros y, quizá también, porque debido a las circunstancias políticas el inicio de curso se retrasase.

⁹⁶ Álvaro DEL PORTILLO, *Entrevista sobre el Fundador del Opus Dei*, realizada por Cesare CAVALLIERI, Madrid, Rialp, 2001, pp. 26-27. En el mismo sentido, cfr. Testimonio de Florencio Sánchez Bella, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, p. 218; Sánchez Bella, en 1973 o 1974, durante una de las estancias de san Josemaría en España, le oyó contar esta misma anécdota.

Todavía no había superado Historia de España, una de las asignaturas previas del plan de Filosofía y Letras. El 7 de abril de 1924 firmó la instancia dirigida al Decano de Filosofía y Letras para poder examinarse de Historia de España⁹⁷. Con el beneplácito de los profesores de la Facultad con los que consultó y el permiso del vicario capitular, empezó a asistir a algunas clases como alumno no oficial, con la intención de examinarse de esas asignaturas en septiembre. Ya en el mes de junio, de acuerdo a las nuevas disposiciones de José Pellicer, se pudieron examinar varios seminaristas, compañeros de Escrivá. Así se recoge en una breve nota publicada en la revista *Nuestro Apostolado*: «En los exámenes de la Universidad literaria ha quedado a grande altura el Seminario; pues aparte del lisonjero éxito del Director de Filósofos, D. Epifanio Lorda, han salido cargados de sobresalientes los señores Iribarren (A.), Mainar (D.) y D. Atanasio Sinués. Los dos últimos incluso han obtenido Matrículas de Honor⁹⁸. En concreto, Epifanio Lorda había cursado cuarto de Teología ese año, más cuatro asignaturas correspondientes al segundo año y se estaba preparando entonces, como Josemaría Escrivá, para recibir en junio el subdiaconado: se ordenaría sacerdote el 25 de julio en el colegio de los jesuitas de Barcelona, San Ignacio de Sarriá⁹⁹.

Escrivá de Balaguer debió matricularse como alumno libre a finales del segundo trimestre de 1924. El día 7 de abril envió instancia al decano de Derecho para matricularse de Elementos de Derecho Natural, Instituciones de Derecho Romano, Economía Política, Derecho Canónico, Historia del Derecho y Derecho Civil I, matrícula que formalizó el día 11, Viernes de Dolores ese año¹⁰⁰. El número de su carnet universitario sería, desde entonces, el 37¹⁰¹. El 4 de junio de 1924 terminó los estudios de la licenciatura eclesiástica. Al día siguiente comenzó unos ejercicios espirituales, que terminaron el 10 o el 11, y el 14 recibió el subdiaconado. Durante el verano de 1924, a

⁹⁷ Cfr. *ibid.*, p. 260.

⁹⁸ *Nuestro Apostolado*, Zaragoza, 29 de junio de 1924, n.º 11, p. 75, cit. en *ibid.*, p. 217, nota 21.

⁹⁹ Así consta en la hoja personal que se archiva en la curia diocesana de Barcelona.

¹⁰⁰ Cfr. *Expediente personal del alumno D. José M^a Escrivá Albás*, Archivo de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Josemaría Escrivá*, p. 217, nota 22, y *Expediente personal del alumno D. José M^a Escrivá Albás*, Archivo de la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza, cit. en *ibid.*, p. 218, nota 25.

¹⁰¹ Cfr. Matrícula de Historia del Derecho Internacional, 28 de abril de 1927, en Expediente de las asignaturas de Doctorado en Derecho de la Universidad Central de Madrid, AGP, serie A.1, leg. 5, carp. 5, exp. 2.

partir por tanto del día 15 de junio aproximadamente y ya en Logroño, salvo una breve estancia en Barcelona, preparó el joven seminarista seis asignaturas de la licenciatura en Derecho, de las que se examinó en septiembre¹⁰². Como alumno no oficial, fue preparando durante esos meses los estudios de su carrera civil. En septiembre, como hemos dicho, debió entrevistarse con Salarrullana para aclarar su situación, y superó la asignatura de Historia de España con la calificación de aprobado. Por tanto, ya tenía terminadas las asignaturas previas y podía presentarse a las materias de Derecho que venía estudiando desde hacía un año aproximadamente.

Las asignaturas de la carrera de Derecho se concentraban por similitud de contenido. No se organizaban por cursos, como sucede hoy en día. En 1924, las disciplinas se agrupaban en cinco ramos: el primero estaba formado por Elementos de Derecho Natural, Instituciones de Derecho Romano y Economía Política; el segundo, por Historia General del Derecho Español, Instituciones de Derecho Canónico, y Derecho Político Español; el tercer grupo, por Derecho Civil Español común y foral I, Derecho Administrativo y Derecho Penal; el cuarto grupo, por Derecho Civil Español común y foral II, Procedimientos Judiciales, Derecho Internacional Público y Elementos de Hacienda Pública, y el quinto, por Derecho Mercantil de España y de las principales naciones de Europa y América, Práctica Forense y Redacción de instrumentos públicos y Derecho Internacional Privado¹⁰³.

Este reparto de materias no había sido siempre el mismo. Para el curso 1919-20, la Facultad de Derecho, examinados los expedientes de los candidatos a auxiliares, dirigió al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes una propuesta para que Miguel Sancho Izquierdo se hiciera cargo del primer grupo de asignaturas, que abarcaba Derecho Romano, Natural y Canónico. Para el tercero, que contenía Historia General del Derecho, Derecho Civil de primer y segundo curso y Derecho Internacional Privado, se propuso a Mariano Azcoiti y Sánchez Muñoz; para el cuarto grupo –Derecho Político, Administrativo, e Internacional Público– a Juan Marco Elorriaga¹⁰⁴,

¹⁰² Era normal estudiar la carrera en pocos años, aprovechando uno de los veranos para hacer un curso. Cfr. Testimonio de Juan Antonio Iranzo Torres, Zaragoza, 18 de noviembre de 1975, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, p. 339.

¹⁰³ Expediente académico del Archivo de la Facultad de Derecho de Zaragoza, cit. en VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, Apéndice XII, pp. 620-621.

¹⁰⁴ Durante el curso 1924-25 hubo vacantes de profesorado: en Derecho, por ejemplo, la de Derecho Civil. En octubre de 1923, los auxiliares temporales dirigieron una instancia al presidente del consejo de ministros, exponiendo su situación y solicitando que ese cargo

y el quinto grupo –Derecho Penal, Procedimientos Judiciales y Práctica Forense– quedó sin proveer porque no se alcanzó la mayoría absoluta necesaria en la Junta de Facultad¹⁰⁵.

Por tanto, los alumnos no estaban obligados a seguir las asignaturas de un grupo por curso y año. Luis Palos, en su testimonio, advertía que «entonces los estudios no se hacían con el orden con que se realizan ahora ya que cada alumno elegía las asignaturas que deseaba cursar cada año». Esto es lo que nos transmite también en su testimonio Arturo Landa, señalando que este modo de proceder dificultaba la convivencia estrecha entre los compañeros de estudio de la universidad, porque realizaban sus estudios «de una manera que hoy se consideraría bastante desordenada. En general éramos alumnos libres e íbamos eligiendo asignaturas, de manera arbitraria, conducidos por el interés de cada uno: en invierno o verano, para examinarnos en junio o septiembre»¹⁰⁶.

Los alumnos podían marcar el ritmo de su carrera y terminarla en menos de cinco años, eligiendo cada curso varias asignaturas pertenecientes a distintos grupos. Esto es lo que hizo Josemaría Escrivá, que concluyó la licenciatura en Derecho en poco más de tres años, a comienzos de 1927. Sin embargo, los estudiantes más brillantes de aquella promoción invirtieron cinco años, desde 1922 a 1927. Se trata de Pascual Galbe, Juan Antonio Iranzo y Domingo Fumanal. Veamos por ejemplo el expediente de este último alumno. Domingo Gabriel Fumanal Borrueal nació el 19 de febrero de 1906 en Labuerda (Huesca) y era hijo de un propietario en esta localidad. Fumanal tenía veintiún años cuando terminó la carrera, y se le expidió el título el 5 de noviembre de 1927. Había realizado los ejercicios del grado de Bachiller en el Instituto de Zaragoza y obtuvo el título el 30 de junio de 1922. Ese mismo año se matriculó en la universidad, para superar en el curso 1922-

se convirtiera en permanente; por Derecho firmó Juan Marco Elorriaga. Por R.O de 4 de noviembre, Sancho Seral obtuvo excedencia en el cargo de auxiliar temporal en Filosofía y Letras y cesó. Se le encargaron las dos terceras partes de la cátedra vacante de Derecho Civil del grupo tercero, que venía desempeñando el auxiliar temporal del cuarto, Juan Marco Elorriaga. Por Orden del 5 de septiembre de 1924 fue prorrogado en dicho cargo de auxiliar provisional a partir de 1 julio 1924. Cfr. Expediente personal de Martín Luis Sancho Seral, AGA, caja 21/20365.

¹⁰⁵ Era el decano de la Facultad Ricardo Sasera, y el secretario Luis del Valle. Cfr. AGA, caja 32/7353, exp. 1.

¹⁰⁶ Testimonio de Luis Palos Yranzo, Madrid, 23 de mayo de 1978, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, p. 367; cfr. también Testimonio de Arturo Landa Higuera, Madrid, 9 de enero de 1976, cit. en *ibid.*, p. 343.

23 las tres asignaturas previas de Derecho. En 1923-24 hizo las asignaturas de licenciatura de Derecho del primer grupo, en el curso siguiente las del segundo grupo excepto Derecho Civil I, en 1925-26 se matriculó de cinco asignaturas y en el último curso, 1926-27, de otras cinco. En total obtuvo cuatro matrículas de honor, ocho sobresalientes en la convocatoria ordinaria y uno en la extraordinaria, tres notables en junio y uno en septiembre y dos aprobados¹⁰⁷. En los expedientes de estos tres alumnos se observa que siguieron un orden mayor, ateniéndose a las asignaturas previstas para cada curso y grupo.

En septiembre de 1924, Escrivá se examinó de varias asignaturas que le interesaban, con independencia del grupo al que pertenecieran: tres asignaturas del primer grupo –Derecho Natural, Derecho Romano y Economía Política–, más dos del segundo grupo –Historia General del Derecho y Derecho Canónico– y Derecho Civil 1º del grupo tercero. Este mes de septiembre vino marcado por la visita del rey Alfonso XIII a la Universidad de Zaragoza, el día 26. Asistió el monarca a la inauguración de una estatua de Ramón y Cajal, inauguró la residencia de estudiantes y visitó la Facultad de Medicina. Durante este curso, como testimoniaron varios de sus compañeros, san Josemaría no sólo se examinó de estas materias, sino que –en la medida en que se lo permitieron sus obligaciones eclesiásticas– acudió a las clases impartidas en la Facultad de Derecho. Luis Palos recordaba haber asistido con él a las lecciones de Salvador Minguijón sobre Historia del Derecho¹⁰⁸; Fernando Vivanco, a las de Derecho Civil I, de Gil Gil y Gil, y José María Lacasa, a las de Derecho Natural, cátedra de Miguel Sancho Izquierdo, y Economía.

Es interesante esta última noticia que nos transmite José María Lacasa. Sancho Izquierdo fue doblemente profesor de Josemaría Escrivá: en las clases de Derecho Natural y en las de Economía Política, junto con el profesor Miguel Allué. En efecto, el 10 de febrero de 1921, se hizo encargo de la cátedra de Economía y Elementos de Hacienda Pública a Sancho Izquierdo, a propuesta de la Facultad de Derecho dirigida al ministro de Instrucción Pública. El motivo había sido el traslado a Barcelona del catedrático de Eco-

¹⁰⁷ Cfr. AGA, caja 32/13955.

¹⁰⁸ Luis Palos, que conservaba papeles y documentos de aquella época, recordaba haber hecho junto a san Josemaría Historia del Derecho y Derecho Canónico en el curso 1923-24, Derecho Administrativo y Derecho Penal en el curso siguiente, Procedimientos Jurídicos, Derecho Internacional Público, Hacienda Pública, Derecho Mercantil y Derecho Internacional privado en el curso 1925-26. Cfr. Testimonio de Luis Palos Yranzo, Madrid, 23 de mayo de 1978, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, p. 367.

nomía Jaime Algarra y Postius por Real Orden de 12 de septiembre de 1914, aunque no se haría oficial hasta 1920. En una primera etapa, durante seis cursos completos –desde el 31 de octubre de 1914 al 31 de octubre de 1920–, se encargó de esa materia Allué. En el curso siguiente, 1920-21, Allué hizo un viaje de estudios por Europa durante cuatro meses becado por la Junta de Ampliación de Estudios. En ese curso se concedieron varias acumulaciones a profesores auxiliares, por diversos motivos. Luis Mendizábal tomó posesión en Madrid, el 26 de enero de 1918, de la cátedra de Filosofía del Derecho de la Universidad Central, dejando libre la clase de Derecho Natural en Zaragoza; Miguel Sancho fue nombrado catedrático de Derecho Natural en Zaragoza, por oposición el 26 de mayo de 1920, finalizando así la vacante.

La cátedra de Economía y Hacienda resultó definitivamente disponible en Zaragoza por la marcha de Algarra el día 25 de octubre de 1920, mediante Real Orden de 14 octubre. Diversas disposiciones del Ministerio habían establecido la amortización de una de cada cuatro vacantes existentes en las universidades. Con este motivo, Allué y Sancho Izquierdo solicitaron las acumulaciones: la materia de Economía para Sancho Izquierdo y la de Hacienda Pública para Allué. En principio, era para los cursos 1920-21 y 1921-22, pero esta acumulación se continuó hasta el 12 de julio de 1928, en el caso de Sancho Izquierdo, con la remuneración de dos mil quinientas pesetas anuales (mil ciento veinticinco para cada uno de los dos profesores que asumieron la acumulación de asignaturas). En 1928 cesó Sancho Izquierdo de impartir Economía, por haberse dispuesto la desamortización de la plaza y su anuncio al turno de oposición libre entre doctores para su provisión en propiedad¹⁰⁹.

¹⁰⁹ La Junta de profesores de la Facultad de Derecho, siendo decano Sasera y secretario Luis del Valle, propuso por unanimidad estas acumulaciones el 19 de noviembre de 1920. Esta decisión fue confirmada por el Ministerio por R.O. de 10 de febrero de 1921: la Junta exponía que «vistos el Real Decreto de 2 de mayo de 1918, las Reales Órdenes de 20 de agosto de 1919 y 16 de enero de 1920 y el presupuesto del Ministerio; considerando que una de cada cuatro vacantes habrá de ser amortizada con arreglo al R. D. de 2 de mayo de 1918 en su art. 1º, que los preceptos pueden tener efecto retroactivo para los asuntos pendientes de resolución, que debe ser acumulada a catedrático o profesor numerario, que el presupuesto del Ministerio tiene consignación para estas acumulaciones en el capítulo 9 art. 1º nº 14, que la acumulación debe tener límite temporal», por todo ello se solicitaba amortizar la vacante y acumular la enseñanza de Economía y Hacienda en los profesores Sancho Izquierdo y Allué, como hemos visto. AGA, caja 21/20365.

Sobre la asistencia a las clases de Derecho Romano testimonian José María Lacasa y Fernando Vivanco¹¹⁰. En relación con la asignatura de Derecho Canónico, impartida en la Facultad civil por Moneva, abundan los testimonios. Al de los ya citados, se suman los de Domingo Fumanal, Juan Antonio Iranzo y Arturo Landa¹¹¹. Esto nos da idea del interés especial que puso Escrivá de Balaguer en esta asignatura: «D. Juan Moneva era hombre de gran inteligencia y con profundo conocimiento de lo que explicaba, pero tenía ciertas rarezas de sabio y era preciso conocerlo». Era un profesor «especialmente exigente y con dificultad se podía aprobar la asignatura, aunque se estuviese matriculado como alumno libre, si no se iba a clase»¹¹².

El número total de alumnos en clase no era muy alto. Por ejemplo, recuerda Arturo Landa algo sobre el funcionamiento habitual en las aulas de Derecho de entonces en la Facultad de Zaragoza. Refiriéndose a la de Canónico nos dice que «tenía la particularidad de que estaba siempre abierta y así podíamos entrar, sin esperar a que avisase el bedel la llegada del catedrático, tal como se hacía en las otras. De esa manera, cuando salíamos de otra clase o veníamos de la calle nos íbamos reuniendo en aquella aula y estábamos de charla mientras se esperaba al profesor. Nos sentábamos en sillas alrededor de una mesa grande y alargada y éramos siempre muy pocos: diez o doce; cuanto más, quince»¹¹³. La asistencia a clases no era obligatoria; lo sería a partir de un Real Decreto del Gobierno, en el curso 1925-26, que provocaría en Zaragoza la protesta de los estudiantes. Desde 1921 existía representación escolar en las Juntas de Facultad, y el 16 de enero de 1926 una comisión que representaba a todos los estudiantes de la Universidad de Zaragoza dirigió un escrito al ministro Callejo, exponiendo su malestar porque en Zaragoza no existían las condiciones de indisciplina o relajación que habían aconsejado la adopción de esta medida para otras universidades¹¹⁴.

¹¹⁰ Cfr. Testimonios de José María Lacasa y Fernando Vivanco, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, p. 219.

¹¹¹ Cfr. Testimonio de Luis Palos Yranzo; Carta de José María Lacasa Coarasa a Josemaría Escrivá, Huesca, 21 de octubre de 1960; Testimonios de Domingo Fumanal Borrueal, Juan Antonio Iranzo Torres y Arturo Landa Higuera, cit. en *ibid.*, p. 219.

¹¹² Testimonio de Arturo Landa Higuera, cit. en *ibid.*, pp. 220 y 344. Durante el mismo curso, Escrivá pudo realizar estudios de Derecho Canónico en la universidad civil y en la eclesiástica, allí con Moneva y en esta con Elías Ger Puyuelo. Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 169.

¹¹³ Testimonio de Arturo Landa Higuera, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, p. 344.

¹¹⁴ Cfr. FERNÁNDEZ CLEMENTE, *La Universidad*, p. 410.

Como correspondía entonces a los alumnos no oficiales, los exámenes se hacían ante un tribunal compuesto por tres profesores. El que examinó a Escrivá de Derecho Canónico y de Derecho Romano estaba integrado por Juan Moneva, el sacerdote José Pou de Foxá y Carlos Sánchez del Río y Peguero. Este profesor, auxiliar de Pou en Derecho Romano, nos informa de que al empezar el examen de Derecho Canónico, Juan Moneva se dirigió al alumno en latín preguntándole si quería responder en ese idioma. Consideraba Moneva que, ya que sus alumnos habían estudiado lengua latina durante dos años en el bachillerato, estaban en condiciones de traducir los cánones del Código de Derecho Canónico que debían recitar en latín en clase, si lo pedía el profesor. A la pregunta de Moneva, Josemaría Escrivá respondió afirmativamente, y sus respuestas, concretas, rápidas y concisas, estuvieron a la altura de las preguntas, puesto que en un latín correcto de forma breve y clara hizo un brillante examen que le supuso una matrícula de honor, la misma calificación que recibió en Derecho Romano¹¹⁵.

En febrero de 1937 Moneva fue acusado ante la Comisión de Depuración del profesorado universitario. Entre los cargos que se esgrimían contra él, destacaba el de haber sido «siempre separatista, amigo de los catalanes, cometiendo diferentes veces la grave falta de examinar en catalán a sus alumnos oriundos de Cataluña, provocando las más enérgicas protestas de sus compañeros de Tribunal». Con un toque de ironía, Juan Moneva se limitó a contestar en su pliego de descargos:

Es curiosa la enunciación de este cargo: *simpatizante con los separatistas hasta llegar alguna vez a examinar a alumnos suyos en catalán si ellos eran de allá*. Hasta llegar a eso; límite máximo; no es mucho. Ha examinado siempre igual a alumnos oficiales y no oficiales, a todos deja libertad de contestar en el idioma que sepan y él entienda: mallorquín, menorquín, latín –pocos por desgracia–, catalán. Le interesa lo que saben. El Derecho canónico es supletorio civil en Cataluña y Mallorca. El catalán es lenguaje de leyes vigentes. Procedió por primera vez así en 1903. Presidía aquel tribunal D. Antonio Royo y Villanova, y a ello aludí en un artículo que se publicó en la *Correspondencia* de España; después han sabido era práctica –tampoco frecuente en mis exámenes– rectores, decanos, restantes examinadores y nadie les ha objetado nada. No halla relación entre este

¹¹⁵ Refiere el profesor Sánchez del Río que fue un examen brillante, y el examen de Romano puso de manifiesto la afición especial de Josemaría Escrivá por esta disciplina. Cfr. Testimonio de Carlos Sánchez del Río, cit. en VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, pp. 179-180 y Apéndice XII, pp. 620-621.

hecho y el separatismo. No todos los catalanes son separatistas. Aparte de la académica no tiene más relación con sus alumnos. Queda todo en una delación falsa¹¹⁶.

Se quejaba Moneva de que no siempre pudo examinar en latín a sus alumnos, oficiales o no oficiales, a los que trataba igual en materia de exámenes. Como hemos visto una de esas excepciones fue la del joven seminarista Escrivá, que en septiembre de 1924 además de la matrícula de honor en Derecho Canónico obtuvo otra en Derecho Romano, como ya se ha dicho, sobresaliente en Economía Política, notable en Derecho Natural y aprobado en Historia del Derecho con Salvador Minguijón y en Derecho Civil I con Gil Gil y Gil y su auxiliar en la cátedra Luis Sancho Seral.

Quizá, al igual que hizo con otros profesores como Sancho Izquierdo o Sánchez del Río, san Josemaría se entrevistase en 1923 con el profesor Gil y Gil para solicitar su autorización para acudir como oyente a las clases. De haber sido así, no pasaría por alto al catedrático de Derecho Civil el apellido de este estudiante: años antes, en diciembre de 1909, se había promovido un juicio declarativo de mayor cuantía ante el juez de Primera Instancia de Barbastro por la razón social Juncosa y Escrivá, Sucesores de C. Latorre, contra don Jerónimo Mur Ferraz. Este pleito fue defendido y representado por Gil como letrado de Juncosa y Escrivá, ganándolo tanto en Barbastro, como después en la Audiencia de Zaragoza, cuando Jerónimo Mur apeló ante este tribunal la sentencia del Juez de Barbastro, del 3 de julio de 1912. La Audiencia confirmó la sentencia del juzgado de Barbastro, pero no aceptó la estimación que en ella se hacía de los perjuicios infligidos por Mur a la empresa Juncosa y Escrivá. Durante el largo periodo de tiempo que duró este pleito, Gil y Gil tuvo que tratar y conocer de cerca a José Escrivá y Corzán, en los viajes que hiciera a Zaragoza esos años. Posiblemente, después estuvo al tanto del recurso de casación, por infracción de la ley, que interpuso la compañía mercantil Juncosa y Escrivá contra la sentencia de la Audiencia de Zaragoza ante el Tribunal Supremo, en el que actuó como letrado en la vista

¹¹⁶ Expediente de Depuración instruido al profesor numerario de la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza Juan Moneva Puyol por la Comisión Depuradora del Profesorado Universitario en virtud del Decreto de 8 de Noviembre de 1936 y Orden de 10 del mismo mes y año. Incoado el 24 de febrero de 1937. Comisión depuradora compuesta por Antonio de Gregorio Rocasolano (presidente), Lorenzo Torremocha Téllez, Teodoro Andrés Marcos, Isaías Sánchez y Sánchez Tejerina, y Cándido A. González Palencia. Cfr. AGA, caja 32/16163.

Antonio Royo Villanova. La sentencia del Tribunal Supremo, de 13 de mayo de 1913, fue desfavorable a Juncosa y Escrivá y llegó a ser muy conocida por haber creado jurisprudencia en relación con el valor de los pagarés. Desde esa fecha se inició el definitivo declive del negocio de José Escrivá, ya que la empresa debió cargar con los costes del pleito –que sumaban una alta cifra, en momentos de fuerte crisis comercial en Barbastro–; en marzo de 1914, Juncosa y Escrivá se vio obligada a ceder su activo social a una comisión de acreedores y, posteriormente, debió hacer frente a los pleitos que algunos de estos acreedores entablaron en Zaragoza y Barcelona y que llegaron hasta el Tribunal Supremo, cuya sentencia de 17 de febrero de 1915 liquidó toda posibilidad de supervivencia del negocio, y forzó a la familia Escrivá a trasladarse de Barbastro a Logroño en septiembre de ese año¹¹⁷.

LA CONTINUACIÓN DE LA CARRERA DE DERECHO

Durante el curso 1924-25 san Josemaría no pudo prácticamente preparar ninguna asignatura. Se matricularía como alumno libre en cuatro: Derecho Político con Luis del Valle Pascual, Derecho Civil II, Derecho Penal y Derecho Administrativo con Gregorio de Pereda y Ugarte. Aplicó a dos asignaturas –Político y Derecho Civil II– las matrículas de honor obtenidas en el curso anterior. Aunque según testimonios de sus compañeros Fernando Vivanco¹¹⁸ y Luis Palos, Escrivá comenzó a asistir a las clases a comienzos de curso en octubre de 1924, sólo pudo presentarse al examen de una asignatura. Se matriculó en abril de 1925 para examinarse de Civil II y de Político

¹¹⁷ Cfr. Sentencia del pleito Mur-Juncosa y Escrivá, AGP, serie A.1, leg. 12, carp. 1, exp. 3; legajo 105 de la Sala de lo Civil de la Audiencia Territorial de Zaragoza, rollo nº 128, de 1910: recurso interpuesto por Jerónimo Mur a la Sentencia del Juez de 1ª Instancia de Barbastro de 29 de octubre de 1910, AGP, serie A.1, leg. 12, carp. 1, exp. 2.

¹¹⁸ Fernando Vivanco Soto comenzó sus estudios universitarios en 1924-25 cuando se matriculó de las asignaturas previas de Derecho. Estudió en Zaragoza hasta 1929, para después continuar sus estudios en Murcia –curso 1929-30– y en Madrid en los dos cursos siguientes. Sólo hay un notable en su expediente; el resto de las notas son aprobados. Nació el 29 de agosto de 1905 en Madrid. Hizo los ejercicios de bachiller en el Instituto Cardenal Cisneros de Madrid, y el título de bachiller fue expedido por el rectorado de Madrid el 18 de abril de 1922. Título de licenciado en Derecho expedido en Madrid a 25 de junio de 1934, por la Universidad Central. Vivía en la plaza de Santa Bárbara nº 1. Era hijo de Manuel Vivanco y Pérez de Villar y Mercedes Soto y Ardid. Cfr. AGA, caja 32/ 15150, exp. 26.

en la convocatoria de mayo-junio. Sólo se examinó de una materia, Civil II, en la que obtuvo un notable¹¹⁹.

En efecto, este curso fue el de la muerte, en Logroño, de su padre, José Escrivá. También el año de su ordenación como diácono en diciembre, y como presbítero en marzo, y el del nombramiento de su primer destino eclesiástico: la parroquia de Perdiguera a finales de marzo de 1925. Tras la muerte de su padre, en noviembre de 1924, y el traslado a Zaragoza de su madre y hermanos en el mes de diciembre¹²⁰, de quienes a partir de entonces tuvo que hacerse cargo, poco tiempo debió quedarle para proseguir los estudios universitarios, y prácticamente desde entonces, dejó de asistir a clase en la Facultad de Derecho. Sin embargo, nunca perdió el contacto con las materias de Derecho y mantuvo su intención de continuar la carrera, como lo confirma el hecho de que se presentara en mayo-junio de 1925 al examen de Derecho Civil II, obteniendo un notable¹²¹.

Estos datos sobre la asistencia a las clases de Josemaría Escrivá proporcionados por Fernando Vivanco y Luis Palos se completan con el testimonio aportado por José María Lacasa Coarasa, este último también compañero suyo en la Facultad de Derecho, como él mismo le recordaría muchos años después, en una carta escrita en 1960¹²². En conversaciones tenidas con su cuñado, Francisco Ponz, le dijo más de una vez que recordaba que el fundador del Opus Dei asistió con bastante asiduidad a las clases durante el curso 1923-24; que durante 1924-25 fue muy pocas veces, y que cuando mejor lo recordaba era durante el curso 1925-26, que es cuando había asistido con mayor frecuencia¹²³. Así lo confirma también el seminarista del conciliar David Mainar Pérez en su testimonio; el conocimiento que de él tenía se convertiría en verdadera amistad cuando coincidieron en la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza. «Lo recuerdo sobre todo en el curso

¹¹⁹ Cfr. Instancia firmada el 29 de abril de 1925, que figura en el Expediente personal del alumno José M^a Escrivá Albás, de la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza, AGP, serie A.1, leg. 4, carp. 2, exp. 1.

¹²⁰ Vivieron en un modesto piso de la calle Rufas nº 11. Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 189.

¹²¹ Cfr. *ibid.*, p. 211.

¹²² Carta de José María Lacasa Coarasa a Josemaría Escrivá, 21 de octubre de 1960, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, p. 219, nota 28.

¹²³ Información obtenida de las conversaciones mantenidas entre Francisco Ponz Piedrafita y Julio González-Simancas con José María Lacasa, durante el verano de 1991. Francisco Ponz Piedrafita nació en Huesca en 1919, fue catedrático de Fisiología Animal en la Universidad de Barcelona y en la de Navarra, de la que fue rector.

1925-26, en el que Josemaría, ya ordenado, asistía asiduamente a las clases. Fue el año en que yo terminé la carrera»¹²⁴.

Aunque en el verano de 1925 Escrivá de Balaguer quiso preparar las asignaturas de Derecho Penal y Derecho Administrativo, no se consideró suficientemente dispuesto para presentarse al examen en septiembre. Tal vez por las obligaciones con su familia y la atención de la iglesia de San Pedro Nolasco –donde ejercía las funciones sacerdotales tras su breve estancia en el pueblo de Perdiguera–, no pudo estudiar el tiempo que hubiese querido. En abril de 1926 dirigió una instancia al decano de la Facultad de Derecho para solicitar examinarse de varias asignaturas. En mayo-junio se presentó a Derecho Internacional Público, obteniendo matrícula de honor, notable en Derecho Mercantil y Derecho Político, y aprobado en Derecho Administrativo. En la convocatoria de septiembre aprobó Derecho Penal, Hacienda Pública y Procedimientos Judiciales, y consiguió notable en Derecho Internacional Privado. Le quedaba sólo una asignatura para terminar la carrera, Práctica Forense y Redacción de instrumentos públicos. Acogiéndose a la Real Orden de 22 de diciembre de 1926 sobre exámenes extraordinarios para alumnos a quienes no faltasen más de dos asignaturas para acabar sus estudios¹²⁵, aprobó esa materia en la convocatoria extraordinaria de enero de 1927. Obtenía así el título de licenciado en Derecho. Sólo tenía que pagar las 37,50 pesetas en concepto de derechos, cosa que hizo el 15 de marzo de 1927, al mismo tiempo que solicitaba el traslado de expediente a Madrid para cursar allí el doctorado¹²⁶. Ya antes de terminar los estudios en Zaragoza, en septiembre de 1926, había realizado un viaje a

¹²⁴ Testimonio de David Mainar, 21 de noviembre de 1975, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, p. 350. Mainar terminó la carrera en tres años, de 1923-24 a 1925-26. Cfr. AGA, caja 32/13983, exp. 73.

¹²⁵ Los exámenes se realizarían desde el 25 de enero en adelante, para lo que los alumnos debían matricularse entre el día 2 y el 12 de dicho mes. Cfr. Real Orden de 22 de diciembre de 1926, disponiendo se concedan exámenes extraordinarios en enero a aquellos alumnos de los centros de enseñanza que lo soliciten, a quienes falten una o dos asignaturas para terminar su carrera o grado de enseñanza. Cfr. *Gaceta de Madrid* nº 362, 28 de diciembre de 1926, p. 1756.

¹²⁶ En virtud del Real Decreto de 10 de marzo de 1917 –a propuesta del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes– suprimiendo los ejercicios de grado y reválida en todas las carreras, enseñanzas y estudios establecidos en los distintos centros docentes dependientes de este Ministerio, no se exigirían «reválida ni ejercicio alguno especial para la obtención del título que corresponda a cada grado», una vez aprobadas todas las asignaturas de un plan. *Gaceta de Madrid* nº 74, 15 de marzo de 1917, cit. en VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 239. Las tasas de Hacienda por derechos del grado de

Madrid para informarse sobre dichos estudios en la Universidad Central¹²⁷. También había comunicado su decisión de marcharse de Zaragoza a varios amigos y allegados¹²⁸.

Por entonces sólo podía cursarse el doctorado en la Universidad Central¹²⁹. Aunque también las inquietudes de su alma empujaban a Josemaría Escrivá a marcharse a la capital de España, abandonando Zaragoza dos años después de su ordenación sacerdotal, quizá las cosas hubieran ocurrido de otra manera de haber prosperado las peticiones que desde la Universidad de Zaragoza se habían realizado para poder impartir el grado de doctor. Era esta una de las reformas que conllevaba –junto con la mayor participación de estudiantes y profesores en el gobierno de la universidad, la libertad de cátedra o la vinculación de docencia e investigación– la autonomía universitaria reclamada desde diversos sectores ideológicos, como la Institución Libre de Enseñanza, y otros, más conservadores, vinculados con el catolicismo social, como sucedía con buena parte de los profesores y catedráticos de la Universidad de Zaragoza, especialmente, entre los de la Facultad de Derecho¹³⁰.

Ya en 1917, por resolución de 4 de abril, el claustro de la Universidad había reclamado la autonomía universitaria¹³¹. A finales de ese año, en escrito del rector de Zaragoza, Ricardo Royo Villanova, fechado el 17 de diciembre y dirigido al ministro de Instrucción Pública, se solicitaban expresamente los estudios de doctorado en esa Universidad. Recogía el rector el sentir de los alumnos, que lo habían proclamado y solicitado pacíficamente, así como el de los profesores y catedráticos, que incluso se ofrecían a impartir gratui-

licenciado que Escrivá abonó el 15 de marzo de 1927 importaban 37,50 pesetas. Como consta en el expediente, éste fue trasladado a Madrid el 30 de marzo de 1927. Cfr. *ibid.*

¹²⁷ Cfr. *ibid.*, p. 231.

¹²⁸ Cfr. *ibid.*, pp. 239-240; Testimonio de Domingo Fumanal, AGP, serie A-5. leg. 212, carp. 1, exp. 10.

¹²⁹ Sobre este particular puede verse Manuel MARTÍNEZ NEIRA – José María PUYOL MONTERO, *El Doctorado en Derecho 1930-1956*, Madrid, Dykinson, 2008.

¹³⁰ La Facultad de Derecho tuvo una gran importancia en el catolicismo social en Aragón. Inocencio Jiménez y Salvador Minguijón colaboraron en la fundación, en 1907, de la revista *Paz Social*; también fueron, posteriormente, directores del periódico *El Noticiero*, en el que colaboraron muchos miembros de la Facultad de Derecho. Y, junto con Aznar, Moneva, Sancho Izquierdo o Lasala, entre otros, convergieron en 1922 en la iniciativa política del Partido Social Popular, intento de creación de un partido demócrata cristiano moderno en España. Cfr. Luis GERMÁN ZUBERO, *Aragón durante el siglo XX. Estudios urgentes*, Zaragoza, 1998, pp. 42-45.

¹³¹ No era la primera vez que lo hacía. Cfr. PEIRÓ ARROYO, *La renovación*, p. 174.

tamente las cátedras de doctorado. En definitiva, expresaba la opinión del claustro universitario que, en reunión de 5 de diciembre, había aprobado la petición para solicitar el establecimiento de dichos estudios¹³².

La antigua reclamación de la autonomía universitaria –que tan efímera existencia tuvo entre 1919 y 1922, gracias a la reforma Silió–, que otorgaba libertad a las universidades en su organización y establecimiento de planes de estudio, habría solucionado este y otros problemas, en opinión del rector. No fue así. El Real Decreto de 21 de mayo de 1919 concedía la autonomía universitaria, permitiendo que se impartiera el doctorado fuera de Madrid y concediendo un sistema de autogobierno. La Universidad de Zaragoza se puso a trabajar en la tarea de dotarse de unos nuevos estatutos. El claustro comisionó a doce catedráticos, presididos por Ricardo Sasera, para que elaborasen una ponencia de Estatuto autónomo. El proyecto aprobado en Zaragoza fue entregado al Ministerio de Instrucción Pública por el rector, Ricardo Royo Villanova, a la sazón senador por la Universidad. Sería aprobado por el gobierno dos años más tarde, por Real Decreto de 9 de septiembre de 1921. Así, el 1 de octubre, el vicerrector, Antonio de Gregorio Rocasolano, pudo hacer la declaración de la Universidad Autónoma en la apertura del curso 1921-22. En virtud de este breve régimen de autonomía, algunos alumnos que luego llegarían a convertirse en profesores de la Universidad de Zaragoza, como Sancho Seral, pudieron realizar sus estudios de doctorado en la Universidad cesaraugustana¹³³. Al terminar ese curso, la autonomía universitaria fue suspendida y no restablecida¹³⁴.

¹³² Cfr. AGA, caja 32/16269.

¹³³ Martín Luis Sancho Seral fue catedrático de Derecho Civil. Nacido el 11 de noviembre de 1898, se graduó bachiller por el Instituto de Zaragoza, con premio extraordinario en la sección de Letras. Licenciado en Filosofía y Letras con premio extraordinario obtenido por oposición el 29 de septiembre de 1921. Licenciado en Derecho con matrícula de honor en todas las asignaturas de la carrera. Verificó los ejercicios de reválida en la Universidad de Zaragoza el 12 de junio de 1922 con nota de sobresaliente. Premio extraordinario por oposición, con fecha 29 de septiembre de 1922. Obtuvo el título de licenciado el 15 de febrero de 1923. Hizo los estudios de doctorado en la Facultad de Filosofía y Letras en el curso 1921-22 en la Universidad de Zaragoza, implantados con arreglo al régimen de autonomía universitaria entonces vigente. Doctor en Derecho, leyó la tesis doctoral en Derecho en Madrid, el 25 de mayo de 1925, calificada con sobresaliente. El título de doctor es de 29 de marzo de 1929. Cfr. AGA, caja 21/20365 y Expediente personal en el Archivo de la Universidad de Zaragoza.

¹³⁴ Cfr. PEIRÓ ARROYO, *La renovación*, p. 175.

En tiempos de la Dictadura de Primo de Rivera, el claustro de Zaragoza pedía, con fecha 20 de octubre de 1923, la recuperación de su autonomía universitaria¹³⁵. Un mes más tarde, a propuesta de Juan Moneva, la mayoría de la Facultad de Derecho de Zaragoza, reunida en sesión el 24 de noviembre de 1923, solicitaba que se extendiera a la Facultad de Derecho el mismo régimen que existía en la de Ciencias, por R.O. de 18 de julio de 1918¹³⁶, para la elaboración de tesis doctorales respecto a la intervención directiva en las mismas de un catedrático a elección del alumno y a la composición del tribunal del que podría formar parte dicho profesor si así lo estimare procedente¹³⁷. El Negociado y la Sección del Ministerio no veían inconveniente en la propuesta, pero se pidió informe a la Facultad de Derecho de la Universidad Central, que, reunida en Junta de Facultad el 6 de marzo, expresaba su opinión unánime de que no era procedente la petición de la de Zaragoza, ya que sólo la Universidad Central tenía encomendada la censura y aprobación de las tesis doctorales, así como la concesión del grado de doctor, y por tanto sólo allí estaban establecidos los cursos de doctorado. Se declaraba expresamente que no eran aplicables a las Facultades de Derecho las razones que concretamente pudieron justificar para los estudios de las de Ciencias lo dispuesto excepcionalmente en la R.O. de 18 de julio 1918. El rectorado de la Universidad Central hizo suyo el informe de la Facultad de Derecho en escrito de 5 de abril de 1924, que trasladó al Consejo de Instrucción Pública, el cual finalmente desestimó la petición de la Facultad de Derecho de Zaragoza por improcedente¹³⁸. A pesar de los tímidos intentos de apertura, quedaba de nuevo reafirmado el centralismo de la educación superior, recogido desde el siglo XIX en la Ley Moyano.

¹³⁵ Petición que se reitera con fecha 5 de abril de 1924, sin conseguir ningún éxito. Hubo muchos defensores de la autonomía universitaria, y también algún detractor. Entre aquellos destacó el profesor de la Facultad de Derecho Carlos Sánchez Peguero, quien publicó un breve trabajo sobre el tema, titulado *La reforma universitaria. Iniciación de la autonomía*, «Universidad» IV, 2 (1927), pp. 479-480, cit. en PEIRÓ ARROYO, *La renovación*, p. 176.

¹³⁶ Publicada en la *Gaceta de Madrid* nº 203 de 22 de julio de 1918, p. 211.

¹³⁷ Juan Moneva se mostró especialmente activo en estos primeros meses del Directorio Militar para reclamar la participación de la universidad en general y de la Universidad de Zaragoza en particular en la propuesta de reformas de la enseñanza en España. Cfr. FERNÁNDEZ CLEMENTE, *La Universidad*, pp. 384-384.

¹³⁸ Cfr. AGA, caja 32/16269.

LOS COMPAÑEROS DE CLASE DE SAN JOSEMARÍA

Durante esos años de estudios universitarios en Zaragoza, como es lógico, Josemaría Escrivá pasó mucho tiempo estudiando, preparando asignaturas, o simplemente charlando con compañeros como Manuel Romeo, que murió en la Guerra Civil, Pascual Galbe Loshuertos, o los hermanos Jiménez Arnau. Algunos, como David Mainar Pérez, Juan Antonio Iranzo Torres o Domingo Fumanal¹³⁹ recuerdan la personalidad del joven Escrivá, la alegría constante, la sonrisa, el buen humor, la amistad y la generosidad que le llevaba a prestar los servicios requeridos, como cuando recién llegado a la Facultad, un grupo de alumnos de Moneva, en el que se encontraban Juan Antonio Iranzo, Domingo Fumanal, Antonio Redondo y Manuel Marraco, le pidió que les impartiera clases de latín, por supuesto gratis. Acudían al Seminario de San Carlos tres días a la semana para recibir clases de una hora¹⁴⁰. Con muchos de estos compañeros surgió una amistad que, a pesar del paso de los años, ellos consideraron siempre viva.

José Luis Mena, que acompañó a Escrivá en sus primeros pasos en la Universidad de Zaragoza, lo describía como un aragonés de verdad, con gran simpatía, abierto y ameno en la conversación con los compañeros de estudio¹⁴¹. El escenario de estos ratos de amistad eran las instalaciones de la Universidad en el edificio de la Magdalena o la Biblioteca, pero también las casas de algunos compañeros o el bar Abdón, del paseo Independencia, conocido al parecer por la calidad de sus tapas¹⁴². Antonio Navarro era entonces estudiante de Medicina. Pasó con Escrivá algunos veranos en Villel, pequeño pueblo de la provincia de Teruel, y también se trataron durante el curso académico en Zaragoza. Señalaba que en ocasiones, por ejemplo algunos días

¹³⁹ Recuerda Luis Palos los «nombres de algunos que por entonces girábamos y teníamos amistad con Josemaría. Por ejemplo, Pascual Galbe de los Huertos, que tenía fama de no creyente; Juan Antonio Iranzo, aunque era de cursos inferiores; los hermanos Jiménez Arnau: José Antonio, embajador, escritor y director de la Escuela Diplomática después, y su hermano Enrique, hoy [escribe en 1978] notario en Madrid. También recuerdo a otros dos que por proceder del Seminario, llegaron a la Universidad mejor preparados en latín: David Mainar, hoy notario de Zaragoza, y Juan Calvo, Registrador de la Propiedad en Barcelona, que vive en Madrid». Testimonio de Luis Palos Yranzo, Madrid, 23 de mayo de 1978, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, p. 366.

¹⁴⁰ Cfr. Testimonios de Juan Antonio Iranzo Torres y de Domingo Fumanal Borrue, cit. en *ibid.*, p. 220.

¹⁴¹ Cfr. Entrevista con José Luis Mena Salinas de Medinilla, Madrid, 24 de agosto de 1977, cit. en TOLDRÀ PARÉS, *Josemaría Escrivá*, p. 305.

¹⁴² Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 224.

de fiesta, coincidían varios amigos en la casa de Angelita Moreno, hermana mayor de Francisco y Antonio Moreno, con quienes les unía un vínculo de amistad, o en la del tío de estos jóvenes, Antonio Moreno, vicepresidente del Seminario de San Carlos¹⁴³. Por su parte, Luis Palos no recuerda haber acudido al Seminario para encontrarse con san Josemaría, y tiene vagos recuerdos de haber acudido, a partir de 1925, al piso donde vivían los Escrivá en Zaragoza. Probablemente, Luis Palos no perteneció al grupo de amigos en el que se encontraban los Moreno y Antonio Navarro¹⁴⁴.

Luis Palos transmite en su declaración a futura memoria algunos recuerdos contrastados con documentos que conservaba relativos al curso 1924-25, cuando estudió Derecho Administrativo y Derecho Penal junto a Josemaría Escrivá. Fernando Vivanco recordaba un mayor número de anécdotas relativas al curso 1925-26, cuando san Josemaría retomó con más fuerza los estudios de la carrera y asistía a las clases de Derecho Político y Derecho Administrativo. Este curso fue el de mayor intensidad en la carrera civil de Escrivá, ya sacerdote. Pudo asistir habitualmente a las clases. Sus compañeros le recuerdan como muy abierto en el trato con los demás. Llegó a tener verdadera amistad también con alumnos que tenían muchas dudas de fe. De esa época es la siguiente anécdota que contaba el fundador del Opus Dei:

Quando yo era estudiante de la Universidad de Zaragoza tenía un amigo que llevaba una vida desarreglada, y entre varios logramos que fuera a confesarse. Han pasado tantos años que puedo hablar con libertad, porque es imposible localizar al sacerdote, que además sería bueno. Pues este amigo se fue al Pilar, se confesó y volvió muy contento. Pero su comentario

¹⁴³ Cfr. Testimonio de Antonio Navarro Mínguez, Teruel, noviembre de 1975, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, pp. 363-364.

¹⁴⁴ Según escribe Luis Palos, la amistad con Escrivá comenzó en 1924 y se hizo más intensa en el curso 1925-26, cuando hicieron más asignaturas. Y continúa «A mí me corría prisa acabar la carrera por una serie de razones y lo mismo debía sucederle a Josemaría. Durante estos años hablamos muchas veces, nos veíamos con gran frecuencia, a veces a diario, y hablábamos de las asignaturas que llevábamos, de exámenes y demás cuestiones relacionadas con el estudio que realizábamos. Yo recuerdo que nuestro trato se hacía en el ambiente de la Universidad; desde luego nunca fui a verle al Seminario; quizá alguna vez, cuando vivía con su familia en Zaragoza, le viera en su casa, pues sé que vivió en la calle Rufas, pero no lo tengo por cierto. También tengo un vago recuerdo de haberle visto en San Pedro Nolasco, una iglesia que yo conocía bien pues de pequeño formé parte de la asociación de Tarsicios y teníamos allí las reuniones». Testimonio de Luis Palos Yranzo, Madrid, 23 de mayo de 1978, cit. en *ibid.*, p. 367.

fue: –Este sacerdote ha debido ser guardavías. –¿Por qué?, le preguntamos.
–Me ha puesto como penitencia hacer siete estaciones durante siete días¹⁴⁵.

De sucesos como estos sacaba el joven Josemaría sus propias consecuencias y por eso aprendió y recomendó imponer penitencias fáciles que luego él completaba con oración y mortificación personales¹⁴⁶. Como es lógico, la condición sacerdotal de Josemaría Escrivá influyó en la relación con sus compañeros de estudios a partir del curso 1925-26. Para algunos se convirtió, además de amigo, en confesor y director espiritual, y no dudarían en colaborar con el sacerdote en sus tareas apostólicas¹⁴⁷. En estos años de Zaragoza, en la Facultad de Derecho comenzó a profundizar en el trato apostólico de amistad con sus compañeros.

En la Facultad de Derecho coincidió y entabló amistad, que se mantendría hasta el final de su vida, con el agustino fray José López Ortiz¹⁴⁸, quien llegaría a ser catedrático de Historia del Derecho en la Universidad de Santiago de Compostela, y posteriormente, en Madrid. Según uno de sus discípulos –el profesor José Orlandis, que llegaría a ser catedrático de Historia del Derecho de la Universidad de Zaragoza–, López Ortiz sería el mejor amigo de Escrivá desde que se conocieron a mediados de mayo o en junio de 1924¹⁴⁹, paseando por los claustros de la Universidad e intercambiando noticias sobre exámenes, profesores y asignaturas¹⁵⁰.

¹⁴⁵ Palabras de Josemaría Escrivá, AGP, P04, 1972, p. 760, cit. en VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 222.

¹⁴⁶ Cfr. *ibid.*, pp. 222-223.

¹⁴⁷ Cfr. *ibid.*, p. 224.

¹⁴⁸ Sobre la amistad de Josemaría Escrivá con fray José López Ortiz puede verse el reciente trabajo de José Carlos MARTÍN DE LA HOZ, *Un amigo de san Josemaría: José López Ortiz, OSA, obispo e historiador*, SetD 6 (2012), pp. 91-121.

¹⁴⁹ Cfr. Onésimo DÍAZ HERNÁNDEZ, *Testimonios sobre el Beato Josemaría Escrivá de Balaguer (1920-1945)*, «Anuario de Historia de la Iglesia» VIII (1999), pp. 637-647, p. 644.

¹⁵⁰ «Conocí a Josemaría Escrivá de Balaguer en la Universidad de Zaragoza, el mes de junio del año 1924. Yo me había ordenado presbítero hacía poco, y mis Superiores me habían indicado que estudiara la carrera de Derecho. Durante el curso había trabajado con mis libros y apuntes, y en junio fui a rendir examen a Zaragoza: allí le conocí y traté durante los ocho o diez días que duró mi estancia en aquella ciudad. Se inició nuestra amistad de un modo muy corriente; casi todos los temas que tratamos entonces fueron cuestiones relacionadas con las asignaturas de la carrera, las características de los profesores, etc.: lo normal en vísperas de unos exámenes [...]. En esos días sintonizamos de manera plena, y nos hicimos francamente amigos, sabiendo que esa amistad iba a perdurar: pienso que los dos presentimos que siempre seríamos amigos». Testimonio de Mons. José López Ortiz, 7

San Josemaría se encontraba cómodo participando con sus compañeros de la vida universitaria civil, sin perder de vista su condición de clérigo. Uno de los estudiantes, David Mainar, que conocía la universidad eclesial y que igual que él también estudió Derecho, destaca que Escrivá, que sobresalía en el seminario por sus inquietudes culturales, no tuvo muchos problemas para encajar en el ambiente de la universidad civil¹⁵¹. Fray José López Ortiz describe cómo

Josemaría estaba muy bien preparado y conocía un ambiente, que para mí era desconocido; generosamente como lo más natural, me daba valiosas orientaciones sobre los distintos temas referentes a los estudios mientras paseábamos por aquellos claustros de la Universidad [...]. En la Facultad observé que todos le conocían, y además por su carácter comunicativo y alegre se veía que era muy apreciado. Como era el único seminarista, algunos amigos le llamaban cariñosamente «el curilla», que era el apelativo que le había puesto aquel profesor de Derecho Canónico, Moneva Pujol, que tanto apreciaba a Josemaría¹⁵².

En todos estos testimonios, y en algunos más, se repiten varias notas sobre el carácter de Escrivá y su actuación como estudiante en la universidad. En primer lugar se subraya la mentalidad laical, es decir, no aceptó un trato de favor por su condición clerical, que tampoco trató de ocultar. Se sometió a los procedimientos y requisitos vigentes en la Facultad de Derecho de Zaragoza de entonces, en su condición de alumno no oficial. Miguel Sancho Izquierdo, al referirse a la primera conversación que tuvo con san Josemaría, alude a que «ya por entonces apuntaba esa secularidad, esa valoración de las realidades humanas que iba a ser una característica de su espiritualidad y de su apostolado»¹⁵³.

Otros testimonios dejan de manifiesto el interés que puso Josemaría Escrivá en los estudios civiles, dentro de las limitaciones de tiempo que le imponían sus circunstancias personales. Luis Palos nos dice que intentaba

de septiembre de 1976, cit. en BADRINAS AMAT, *Beato Josemaría*, pp. 206-207; cfr. también VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 213.

¹⁵¹ Cfr. *ibid.*, p. 213.

¹⁵² Testimonio de Mons. José López Ortiz, 7 de septiembre de 1976, cit. en BADRINAS AMAT, *Beato Josemaría*, pp. 206-207. También Fernando Vivanco lo recuerda: «Era conocido entre los compañeros de la Facultad como el cura, cariñosamente». Testimonio de Fernando Vivanco Soto, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, p. 220.

¹⁵³ Testimonio de Miguel Sancho Izquierdo, cit. en *ibid.*, p. 219.

asistir a las clases casi a diario¹⁵⁴. Juan Antonio Iranzo refiere que Escrivá de Balaguer, debido a sus obligaciones, no podía dedicar mucho tiempo al estudio del Derecho, pero a pesar de eso «sacaba buenas notas sin gran esfuerzo; poseía gran categoría humana, amplísima cultura y era muy vivo, listo e inteligente». Este testimonio tiene especial importancia porque viene de uno de los mejores alumnos de aquella promoción¹⁵⁵. Otro, Fernando Vivanco, de notas más modestas, tiene la misma opinión¹⁵⁶ y Arturo Landa expresa que «era Josemaría muy inteligente: tenía la mirada viva, el carácter abierto y un franco mirar a los ojos cuando te hablaba. Era muy estudioso tal como correspondía a un sacerdote que se atrevía a hacer una carrera civil. No era nada fácil destacar en los estudios en aquella Universidad, como él destacó»¹⁵⁷. También los compañeros de seminario subrayan el esfuerzo de san Josemaría para sacar adelante sus estudios. En ese ambiente, les llamaba la atención su interés y esfuerzo por obtener un título universitario civil. Así se desprende de algunos testimonios, como el de Dionisio Herrando¹⁵⁸, o el de José María Román Cuartero, quien además recordaba su educación y pulcritud en el vestir¹⁵⁹.

Otro rasgo destacado en los testimonios es el de la naturalidad y sencillez en el trato con sus compañeros. De ello se había percatado el profesor Carlos Sánchez del Río, en su primera conversación con Escrivá¹⁶⁰. Arturo Landa se refiere también a este aspecto de su carácter cuando dice que «no se daba importancia, ni imponía ninguna barrera por personalidad de seminarista primero o de joven sacerdote después –yo siempre le vi vestido como un sacerdote–, sino que era un compañero más... No era afectado o pedante en modo alguno sino que tenía una elegancia espontánea, totalmente natural. Este aspecto de Josemaría lo hacía muy atrayente»¹⁶¹. Esta sencillez en el trato

¹⁵⁴ Cfr. Testimonio de Luis Palos Yranzo, Madrid, 23 de mayo de 1978, cit. en *ibid.*, p. 366.

¹⁵⁵ Cfr. Testimonio de Juan Antonio Iranzo Torres, Zaragoza, 18 de noviembre de 1975, cit. en *ibid.*, p. 339.

¹⁵⁶ «Era muy buen estudiante, obteniendo siempre muy buenas calificaciones». Testimonio de Fernando Vivanco Soto, AGP, serie A.5, leg. 351, carp. 3, exp. 1.

¹⁵⁷ Testimonio de Arturo Landa Higuera, Madrid, 9 de enero de 1976, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, p. 344.

¹⁵⁸ Cfr. Testimonio de Dionisio Herrando Rubio, Aliaga (Teruel), diciembre de 1975, cit. en *ibid.*, p. 338.

¹⁵⁹ Cfr. Testimonio de José María Román Cuartero, Tabuena (Zaragoza), 18 de noviembre de 1975, cit. en *ibid.*, p. 369.

¹⁶⁰ Cfr. Testimonio de Carlos Sánchez del Río Peguero, cit. en *ibid.*, p. 219.

¹⁶¹ Testimonio de Arturo Landa Higuera, Madrid, 9 de enero de 1976, cit. en *ibid.*, p. 344.

facilitaba la relación de amistad con sus compañeros, como nos transmite en su testimonio Juan Antonio Iranzo: «En el trato era llano y sencillo, nada engolado ni que pudiese parecer vanidoso. Era un gran compañero, muy abierto y franco»¹⁶². Iranzo completó de palabra este recuerdo añadiendo que a Josemaría Escrivá, a pesar de ser clérigo, le trataban todos; algunos, al conocerle vestido de sotana, sintieron cierto reparo, pero la confianza y llaneza con que él se mostró siempre, hizo que sintiesen la misma confianza con él. Por su parte, san Josemaría trataba a todos por igual.

Además de la sencillez, llamaron igualmente la atención de sus compañeros la alegría, la generosidad y el buen humor de quien sería el fundador del Opus Dei. Domingo Fumanal destacaba su humildad y sencillez, pero hacía especial mención a su alegría constante, manifestada en un detalle: sonreía siempre. A este buen humor le acompañaba la generosidad con los amigos¹⁶³. El testimonio de David Mainar tiene especial valor por ser él también, durante este curso escolar 1923-24, un seminarista del Conciliar, alumno de segundo de Teología, que estudiaba Derecho en la Facultad. De palabra dijo expresamente que, aunque algunas veces san Josemaría estaba con él –y probablemente con los otros seminaristas y sacerdotes–, prefería relacionarse con los laicos y con los jóvenes. Era esto tan evidente que a veces, cuando paseaba con los estudiantes por la Facultad, le preguntaban por qué no iba con los curas, y san Josemaría respondía: «porque quiero estar con vosotros». Con cierto asombro por parte de Mainar –y podemos suponer que de los otros clérigos que estudiaban en la Facultad– veían que no formaba clase aparte de los seculares ni se sentía obligado a mantener distancias con ellos, sino que se acomodaba a toda clase de conversaciones propias de estudiantes¹⁶⁴.

La comprensión y delicadeza en el trato, el respeto a las ideas de los demás, unidos a la simpatía y la facilidad para entablar amistad y comunicarse constituyen otros aspectos señalados por sus compañeros en aquellos años compartidos en las aulas de la Facultad de Derecho de Zaragoza. Era una persona educada, que sabía estar en su sitio. Pero eso no le distanciaba. Le resultaba fácil la convivencia con todos, porque conocía el estilo univer-

¹⁶² Testimonio de Juan Antonio Iranzo Torres, Zaragoza, 18 de noviembre de 1975, cit. en *ibid.*, p. 339.

¹⁶³ Cfr. Testimonio de Domingo Fumanal Borrueil, cit. en VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 224.

¹⁶⁴ Cfr. Testimonio de David Mainar Pérez, 21 de noviembre de 1975, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, pp. 350-351.

sitario y se movía en él con gran soltura. Tenía un espíritu abierto, lleno de comprensión hacia los modos de pensar de los demás, a pesar de que –como refiere Fernando Vivanco– había en la Facultad de Derecho compañeros de pensamiento claramente anticlerical, a los que san Josemaría también trataba con normalidad¹⁶⁵. En este sentido Luis Palos señala la amistad de Escrivá con Pascual Galbe de los Huertos [sic] que tenía fama de no creyente¹⁶⁶.

Pasados los años, durante la Guerra Civil, san Josemaría se encontró con Pascual Galbe en Barcelona, en otoño de 1937. Leyendo el periódico supo que Galbe ocupaba un cargo de importancia dentro de la administración de justicia de la Generalitat: era magistrado en la Audiencia de Barcelona donde gozaba de gran influencia. Josemaría Escrivá, a través de Tomás Alvira, compañero de instituto de Pascual, le hizo saber que estaba en Barcelona y quería verlo. Visitó al amigo de estudios, no en el tribunal, sino en su casa, y trató de reavivar la vieja relación y también su fe. Galbe abrazó emocionado a su amigo: «No sabes cuánto he sufrido, pensaba que habías muerto...» y le propuso incorporarlo a la Audiencia, donde se necesitaban licenciados en Derecho. san Josemaría lo agradeció, pero no aceptó¹⁶⁷. Tras

¹⁶⁵ Cfr. Testimonio de Fernando Vivanco Soto, AGP, serie A.5, leg. 351, carp. 3, exp. 1. David Mainar, quien quizá por ser seminarista podía encontrar una personal dificultad para la convivencia en este primer curso de su vida universitaria ha recordado: «Era Josemaría muy abierto en el trato con los demás. Le estoy viendo ahora, todavía, en un banco de la Facultad de Derecho donde pasábamos deliciosos ratos entre clase y clase. Tenía muchos amigos porque procuraba estar abierto a todos, incluso trataba –y llegó a tener verdadera amistad– con un alumno que no participaba de sus mismas ideas porque había perdido la fe o se dejaba llevar por el ambiente juvenil de aquel tiempo. A mí me ha llamado siempre la atención recordar cómo se acomodaba a las conversaciones propias de los estudiantes, que a veces no cuidan demasiado el tema o el lenguaje. No hay duda que a un sacerdote le podría crear situaciones violentas; pero Josemaría tenía un algo especial para salir airoso –con su personal sentido del humor– de momentos embarazosos, sin perder la dignidad y haciéndose respetar delicadamente, sin violencia». Testimonio de David Mainar Pérez, 21 de noviembre de 1975, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, pp. 350-351.

¹⁶⁶ Cfr. Testimonio de Luis Palos Yranzo, Madrid, 23 de mayo de 1978, cit. en *ibid.*, p. 366; VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 223. Pascual Alejandro Galbe Loshuertos nació en Zaragoza el 27 de marzo de 1907. Fue un brillante estudiante de Derecho. Terminó las asignaturas de Derecho en 1927, e hizo los ejercicios de licenciatura el 26 de septiembre de 1928 obteniendo sobresaliente; dos días después, el 28, hizo oposición para el premio extraordinario de licenciatura, que le fue concedido. Tenía 21 años. Con 23 años solicitó el título avalado por las firmas del decano Javier Comín y el secretario Luis Sancho Seral, y lo obtuvo el 25 de marzo de 1931. En su expediente figuran siete matrículas de honor, cuatro sobresalientes y ocho notables. Cfr. AGA, caja 32/14012, Exp. 5.

¹⁶⁷ «Si, cuando no perseguían al clero y a la Iglesia no he ejercido esta profesión porque debía dedicarme completamente a mi sacerdocio, ahora, sin duda, no buscaré esta escapatoria,

la guerra, Pascual se exilió en el sur de Francia. Falleció en 1940. San Josemaría no olvidó a su amigo Pascual y confiando en la misericordia divina rezaba por él encomendando su alma a Dios¹⁶⁸.

Abundan los testimonios sobre este talante abierto de san Josemaría y el recuerdo de algunas situaciones en que se puso más de manifiesto. Dice Luis Palos que Escrivá

apareció por la Universidad con aquel extraordinario don de gentes que le llevaba enseguida a trabar amistad con todos y a impulsarlos humana y sobrenaturalmente, fuera el que fuese el ambiente. [...]. Tenía unas condiciones fuera de lo corriente para atraer a la juventud y él la cultivaba, se daba con todo empeño a esa gente joven. Me parece verle aún por los claustros de la Universidad antigua, en la Plaza de la Magdalena, paseando siempre con un grupo; o por la Biblioteca ya desaparecida de Cerbuna. Indiscutiblemente ejercía un atractivo humano muy fuerte sobre todos nosotros. Tenía una mentalidad abierta, un espíritu universal¹⁶⁹.

Lo mismo afirman otros testigos, como Fernando Vivanco¹⁷⁰. Domingo Fumanal indicaba que era culto, de trato afable y llano, educado, por lo que ya desde entonces su personalidad podía definirse con estas palabras: «poseía una gran talla humana»¹⁷¹. Acerca de la idea de no desentonar vuelve en su testimonio Antonio Navarro Mínguez: «Era también muy abierto y simpático, y todos lo reconocíamos como un compañero, que no desentonaba en absoluto de los normales ambientes juveniles y universitarios de la época»¹⁷². También su familia se percató de esta circunstancia: el hermano pequeño

para sobrevivir sirviendo a una autoridad que persigue a mi Madre, la Santa Iglesia. Pascual Galbe trató de convencerle: “Si te detienen, y es muy probable, te matarán”. El Padre repuso: No me importa, yo me debo a mi sacerdocio, y no me importa que me maten». DEL PORTILLO, *Entrevista*, pp. 28-29.

¹⁶⁸ Pascual Galbe, con 33 años de edad, fue arrollado por un tren en marcha en Chouzy-sur-Cisse, el 13 de enero de 1940. En sus memorias, su hermano José Luis Galbe Loshuertos, que fue fiscal y también se encaminó al exilio tras la Guerra Civil, indica que no quedó aclarado si se trató de un accidente o de un suicidio. José Luis GALBE LOSHUERTOS, *La justicia de la República. Memorias de un fiscal del Tribunal Supremo en 1936*, Zaragoza, Marcial Pons, 2011, pp. 266-267.

¹⁶⁹ Testimonio de Luis Palos Yranzo, Madrid, 23 de mayo de 1978, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, p. 366.

¹⁷⁰ Cfr. Testimonio de Fernando Vivanco Soto, AGP, serie A.5, leg. 351, carp. 3, exp. 1.

¹⁷¹ Cfr. Testimonio de Domingo Fumanal Borrue, AGP, serie A-5, leg. 212, carp. 1, exp. 7.

¹⁷² Testimonio de Antonio Navarro Mínguez, Teruel, noviembre de 1975, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, pp. 363-364.

de san Josemaría, Santiago Escrivá de Balaguer, le veía en Zaragoza siempre rodeado de chicos; «ya entonces daba clases y algunos muchachos venían por casa»¹⁷³.

Juan Antonio Iranzo nos dice que Escrivá sabía aguantar con sencillez las intemperancias, las palabras malsonantes, o chistes subidos de tono de los compañeros, saliendo airoso con una palabra oportuna de esas situaciones que, para otros, podrían ser comprometidas¹⁷⁴. Arturo Landa es quien se extiende con mayor amplitud al hablar del carácter alegre y expansivo de san Josemaría, notas a las que sabía unir la gravedad propia de su condición sacerdotal y el respeto hacia las personas que no pensaban como él. En su testimonio, Landa destaca su simpatía y su sonrisa¹⁷⁵. También el testimonio del religioso agustino José López Ortiz corrobora las impresiones manifestadas por otros compañeros sobre la piedad, inteligencia, simpatía y resto de las cualidades humanas del futuro fundador del Opus Dei¹⁷⁶.

En cuanto a la vibración apostólica con la que afrontaba sus estudios universitarios, desde el primer curso en que empezó a frecuentar las aulas de la Universidad de Zaragoza, sus compañeros fueron conscientes de que

¹⁷³ Relación testimonial de Santiago Escrivá de Balaguer y Albás, cit. en ÁNCHEL, *Actividad docente*, p. 309.

¹⁷⁴ Cfr. Testimonio de Juan Antonio Iranzo Torres, Zaragoza, 18 de noviembre de 1975, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, p. 339.

¹⁷⁵ «Era simpatiquísimo. Tenía siempre en sus labios una sonrisa muy característica. En cuanto se hablaba con él de cualquier cosa, asomaba ya la sonrisa. No era, por supuesto, la sonrisa de una persona que quiere hacerse simpática artificialmente. En Josemaría la sonrisa era espontánea. Era simpático: de verdad. Trataba con todos de manera igual y no rehuía el trato con nadie, a pesar de que como ya he dicho podían ser muchos los que pensaban de forma diferente a la suya. Sabía Josemaría Escrivá respetar las ideas que los demás pudiesen tener y abría su amistad a todos [...]. A pesar de su juventud tenía ya Josemaría una serena gravedad, era serio. No quisiera parecer que me contradigo con lo que antes he dicho: Josemaría unía su simpatía y su sonrisa con la seriedad. Era simpático: sonriente y serio. Todo a la vez. No era así su seriedad algo que apartase sino, por el contrario, era natural, atrayente». Testimonio de Arturo Landa Higuera, Madrid, 9 de enero de 1976, cit. en *ibid.*, p. 344.

¹⁷⁶ «Josemaría era entonces minorista. A pesar de los años transcurridos, le recuerdo, ya entonces, con todas esas cualidades que tanto me han llamado la atención en él siempre, y que le hacían ganar las simpatías de todos. Era muy piadoso, y en lo humano abierto, expansivo, lleno de vivacidad, de agilidad, muy comunicativo; sencillo, de un gran corazón y una extraordinaria inteligencia. Aunque entonces era insólito que un seminarista estudiase en la Facultad de Derecho, Josemaría lo consideraba muy normal y actuaba en consecuencia con gran naturalidad, y sabía hacer compatible su asistencia a la Facultad con sus estudios y sus ocupaciones en el Seminario». Testimonio de Mons. José López Ortiz, 7 de septiembre de 1976, cit. en BADRINAS, *Beato Josemaría*, p. 207.

Escrivá, sin ser todavía sacerdote, tenía una clara vocación sacerdotal y que llegaría a ser un gran sacerdote. Aunque en un primer momento lo que llamaba más su atención era su gran talla humana, enseguida se hicieron conscientes de hasta qué punto amaba y se identificaba con Cristo: recibían de él un impulso humano y sobrenatural muy notable. En los testimonios de los que fueron compañeros seminaristas de san Josemaría se expresa con frecuencia la admiración que sentían hacia él, sus buenas cualidades humanas e intelectuales y la singularidad de que afrontara simultáneamente unos estudios eclesiásticos con los de Derecho; sin embargo, se muestran sorprendidos con la relevancia pública posterior de Escrivá como fundador del Opus Dei. En cambio, los compañeros de la Universidad de Zaragoza en sus testimonios reflejan que ya entonces percibían la inquietud espiritual de ese joven sacerdote, que hacía presagiar grandes cosas, por lo que no se sorprendieron cuando, pasados los años, tuvieron noticias sobre el Opus Dei y su fundador.

San Josemaría no ocultó su condición –primero candidato al sacerdocio, luego presbítero– en las aulas y en el trato con sus compañeros. López Ortiz nos transmite por ejemplo que «en mi primer trato con Josemaría, pude comprobar que era un seminarista responsable, piadoso y rezador, que poseía una gran vocación y muchos deseos de ser un buen sacerdote; deseos que alimentaba con una vida espiritual intensa, y con mucha dedicación a su formación sacerdotal»¹⁷⁷. Por eso no resultaba extraño que los vínculos de amistad y compañerismo fueran transcendidos por algunos estudiantes que, por sus inquietudes, cualidades y su mayor relación con Escrivá durante esos años, fueron objeto de un especial trato apostólico por su parte, y para quienes se convirtió, quizá sin saberlo ellos o nombrarlo así expresamente, en su director espiritual. En algunos testimonios se dice que David Mainar, Domingo Fumanal y Luis Palos tuvieron esa mayor intimidad con Josemaría Escrivá. Se trata, por otro lado, junto con Pascual Galbe –el compañero con fama de no creyente– y Juan Antonio Iranzo, de los alumnos más brillantes de aquella promoción. Es cierto que son estos –Fumanal, Mainar y Palos–, quizá junto a Francisco Moreno, quienes han dejado un testimonio escrito más claro acerca de la piedad y vibración apostólica de san Josemaría durante sus años de estudiante universitario. David Mainar afirma que «era muy piadoso, con una piedad que también me llamó poderosamente la atención. No era una piedad que yo llamaría sensiblera o, de alguna manera tristonera. Era una piedad simpática, alegre, atrayente, que, no sólo era com-

¹⁷⁷ Testimonio de Mons. José López Ortiz, 7 de septiembre de 1976, cit. en *ibid.*, p. 207.

patible, sino que sería raíz de su constante sentido del humor y de una visión positiva de la vida»¹⁷⁸. Sorprendía a Mainar que Escrivá de Balaguer, en el trato apostólico con los jóvenes de la Facultad de Derecho, que por lo general eran varios años menores que él, no les impartiera pequeños sermones o clases de religión, sino que mediante un trato amistoso procurara acercarlos a Dios con su alegría, su sano compañerismo y su optimismo¹⁷⁹.

SU CONDICIÓN DE SACERDOTE Y ALUMNO DE DERECHO

San Josemaría tenía un alto concepto del sacerdocio y de la misión del sacerdote. Desde joven procuró vivir su sacerdocio de acuerdo a este ideal, tal y como expone en la homilía *Sacerdote para la eternidad*: «Sé que me comprenderéis cuando os afirmo que [...] se haya de considerar un fracaso –humano y cristiano– la conducta de algunos que se comportan como si tuviesen que pedir excusas por ser ministros de Dios. Es una desgracia, porque les lleva a abandonar el ministerio, a mimetizarse de seglar»¹⁸⁰. Aunque en los años veinte y treinta en España las circunstancias no fueran del todo favorables, no renegó de esa dignidad y luchó para mantenerla exteriormente. Entendía que el aspecto externo del sacerdote era importante y no debía confundirse con el descuido en el porte; por eso procuró ir correctamente vestido cuando acudía a las clases de la Universidad de Zaragoza. De este hecho se percataron tanto sus compañeros de estudios eclesiásticos como civiles, y no le importó que en algunos casos entre aquellos hubiera críticas o rechazo por el uso de la teja, el manteo y la sotana cuidada¹⁸¹. Es muy probable que Escrivá confiara a su amigo Francisco Moreno la idea que tenía sobre la dignidad del sacerdote, también en su manifestación hacia

¹⁷⁸ Testimonio de David Mainar Pérez, 21 de noviembre de 1975, cit en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, p. 350.

¹⁷⁹ Testimonio de David Mainar Pérez, 21 de noviembre de 1975, cit en *ibid.*, pp. 350-351.

¹⁸⁰ Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, homilía *Sacerdote para la eternidad*, 13 de abril de 1973, incluida en *Amar a la Iglesia*, Madrid, Palabra, 1986, pp. 81-82.

¹⁸¹ Esas críticas no eran la actitud habitual. Por ejemplo David Mainar nos dice: «Iba siempre pulcro, limpio, bien arreglado; su sotana era sencilla, como la de los demás, pero, en todo su porte había dignidad. Era, si se quiere, sólo un detalle, y no de gran importancia, pero a mí me ha hecho pensar siempre que, con ello, quería poner naturalmente de relieve todo lo que significa el sacerdote ante la sociedad. Me pareció un hombre con fuerte y decidida vocación sacerdotal». Testimonio de David Mainar Pérez, 21 de noviembre de 1975, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, p. 350.

los demás. En su declaración, Moreno expone: «Creo que Josemaría cuidaba ya en el Seminario estos detalles de elegancia, en aras a lo que pensaba que debía ser el aspecto externo del sacerdote ante la sociedad. No tenía nada que pudiese parecer afectado o amanerado, sino que era su porte la manifestación de lo que su alma profundizaba en el sacerdocio»¹⁸².

Entre los compañeros de la universidad civil, la pulcritud de Josemaría Escrivá en el vestir fue bien acogida. Así por ejemplo, afirmaba Arturo Landa: «Recuerdo a Josemaría Escrivá, en aquellos momentos previos a la clase [de don Juan Moneva], con absoluta precisión. Era un hombre de muy buen aspecto físico, tenía una gran figura e iba siempre elegante»¹⁸³. Por su parte, Fernando Vivanco recordaba «a Monseñor Josemaría Escrivá siempre pulcramente vestido, rasurado y aseado, siempre de sotana, antes y después de ordenarse sacerdote»¹⁸⁴. Luis Palos declaraba que «Josemaría iba siempre correctamente vestido [...]. Siempre le recuerdo con su sotana»¹⁸⁵. En parecidos términos se expresó Domingo Fumanal: «Se presentaba siempre bien vestido, correctamente, sin presunción alguna, pero con pulcritud y elegancia, procurando dar en los ambientes universitarios un testimonio de dignidad sacerdotal»¹⁸⁶. Y Juan Antonio Iranzo: «Recuerdo a Josemaría muy cuidadoso y muy pulcro en el vestir; el manto abrochado con unas cintas largas muy anchas –unos dos centímetros– que llevaba muy bien anudadas, además del ceñidor correspondiente. El hecho de que vistiese elegantemente su traje clerical lo considero como un reflejo del concepto que tenía de la dignidad del sacerdocio y de su inquietud apostólica por acercarse, con naturalidad, a los demás»¹⁸⁷.

Por la frecuencia con que encontramos este aspecto de la vida de Escrivá de Balaguer en los distintos testimonios, a veces con los mismos términos, a lo que hay que unir la confianza que se profesaban, es posible que algunos compañeros –Domingo Fumanal, Juan Antonio Iranzo y David Mainar– inquirieran a san Josemaría sobre el porqué de su comportamiento y que este les explicara la razón profunda de su conducta. Esta cercanía y

¹⁸² Testimonio de Francisco de Paula Moreno Monforte, Barcelona, 9 de diciembre de 1975, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, pp. 351-359.

¹⁸³ Testimonio de Arturo Landa Higuera, Madrid, 9 de enero de 1976, cit. en *ibid.*, p. 344.

¹⁸⁴ Testimonio de Fernando Vivanco Soto, AGP, serie A.5, leg. 351, carp. 3, exp. 1.

¹⁸⁵ Testimonio de Luis Palos Yranzo, Madrid, 23 de mayo de 1978, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, p. 366.

¹⁸⁶ Testimonio de Domingo Fumanal Borrueal, AGP, serie A-5, leg. 212, carp. 1, exp. 7.

¹⁸⁷ Testimonio de Juan Antonio Iranzo Torres, Zaragoza, 18 de noviembre de 1975, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, p. 339.

confianza con sus compañeros no le impedía mostrarse serio en ocasiones, o cambiar de conversación para cortar situaciones irrespetuosas con su condición de sacerdote. Es lo que sugiere Domingo Fumanal: «En las conversaciones entre nosotros Josemaría no desentonaba y respetaba nuestro modo de ser, aunque no dejaba de hacer notar su condición sacerdotal. Recuerdo que cuando alguno de nosotros contaba o hacía un chiste un poco subido de tono, no reaccionaba con brusquedad, pero se ruborizaba»¹⁸⁸. En términos similares se expresaba Arturo Landa¹⁸⁹.

Aunque durante los años veinte y treinta se incrementó el número de alumnos matriculados y, concretamente, el de mujeres que se incorporaban a las aulas, la presencia de alumnas en las clases de Derecho era entonces algo excepcional. Solamente una joven estaba matriculada en la Facultad de Derecho en el año 1923-24. San Josemaría se comportaba prudentemente con las mujeres. Mons. Javier Echevarría refiere que el fundador del Opus Dei, durante su época universitaria, mantuvo un trato de sobria amabilidad con las pocas mujeres que seguían esos estudios, «sin rarezas, con naturalidad: las saludaba correctamente o, si le hacían alguna pregunta, contestaba educadamente, pero procuraba –como hizo siempre– limitar a lo necesario su trato con mujeres: este comportamiento no pasó inadvertido a sus compañeros, pues nunca le vieron hablando a solas con una mujer, ni en los pasillos de la Universidad ni en otros lugares»¹⁹⁰.

A partir del curso 1925-26, la relación de Escrivá, ya sacerdote, con sus compañeros, adquirió un tono de mayor preocupación todavía por la salud espiritual de sus amigos. Con algunos continuó la práctica, que había adquirido durante los años de seminario, de acudir diariamente a visitar a la Virgen del Pilar¹⁹¹. Eran pocos metros los que separaban las aulas de la Mag-

¹⁸⁸ Testimonio de Domingo Fumanal Borrueal, AGP, serie A-5, leg. 212, carp. 1, exp. 7.

¹⁸⁹ «Recuerdo que en clase había un compañero que por hacerse el gracioso –un tanto también por fastidiarle– contaba delante de Josemaría chistes inconvenientes: no es que tuviesen nada especial e incluso podían considerarse naturales entre estudiantes pero desdecían de la consideración que se debe a un sacerdote. Él se quedaba callado y a mí me parece que le subía un poco el color, porque aquello tenía que ser molesto para él. Callaba, como digo, y, con elegancia, pasaba a otro tema. Tengo que reconocer que a los demás aquellas salidas de tono de nuestro compañero nos molestaban, pero no sabíamos pararle los pies». Testimonio de Arturo Landa Higuera, Madrid, 9 de enero de 1976, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, p. 344.

¹⁹⁰ VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 215.

¹⁹¹ Luis Palos refiere estas visitas diarias que el Padre hacía al Pilar, acompañado alguna vez por él mismo. Cfr. Testimonio de Luis Palos Yranzo, Madrid, 23 de mayo de 1978, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, p. 366.

dalena del templo mariano. Quizá aprovecharía esos trayectos para meterse en el alma de los muchachos, levantando inquietudes de mejora mediante una conversación normal, entre amigos. Fernando Vivanco, por ejemplo, no recordaba que Josemaría Escrivá le transmitiese especiales inquietudes espirituales en esas charlas, pero más adelante, cuando el Padre se ordenó, se confesaría con él: «A mí me gustaba confesarme con él, cuando ya fue sacerdote. Y lo hacía con mucha frecuencia. Los compañeros que se enteraban, me decían como con cierta vergüenza y pudor que cómo lo hacía con él teniendo como teníamos tanta confianza y amistad. A mí me parecía justamente lo más natural del mundo y lo ideal incluso tener esa amistad para confesarme con mayor facilidad»¹⁹².

San Josemaría encauzó también las preocupaciones sociales de muchos de los estudiantes de la Universidad de Zaragoza. Domingo Fumanal dice de él que

era un romántico de Cristo: un enamorado de Cristo; un hombre de fe total en el Evangelio. Cuando yo le hablaba de inquietudes sociales, él me respondía colocando claramente la salvación de la sociedad en el Evangelio y por el Evangelio con una gran esperanza: siendo fieles a los mandatos del Señor lo resolveríamos todo, decía. Recuerdo que yo le replicaba diciéndole que era un soñador [...]. Josemaría, en nuestras largas discusiones, no se acaloraba ni enfadaba: siempre tenía una sonrisa en los labios [...]. En cuanto lo leí [se refiere a *Camino*], me di cuenta de que aquel pequeño libro, con sus 999 puntos, me era sobradamente conocido: expresaba lo mismo que yo le había oído decir en aquellos años veinte¹⁹³.

Con algunos estudiantes universitarios de las congregaciones marianas o que asistían a la iglesia de San Pedro Nolasco, donde Escrivá de Balaguer era capellán, organizó en las mañanas de los domingos unas catequesis para niños pobres que vivían en el barrio de Casablanca, en Zaragoza¹⁹⁴.

PROFESOR DE DERECHO EN EL INSTITUTO AMADO

A su regreso de Perdiguera, donde sustituyó al párroco hasta el 18 de mayo de 1925, Escrivá se aplicó con más intensidad a terminar sus estudios civiles. A los motivos que ya tenía para hacerlo se sumó otro. El joven clérigo

¹⁹² Testimonio de Fernando Vivanco Soto, AGP, serie A.5, leg. 351, carp. 3, exp. 1.

¹⁹³ Testimonio de Domingo Fumanal Borrueal, AGP, serie A-5, leg. 212, carp. 1, exp. 7.

¹⁹⁴ Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 227.

debía mantener a su familia –vivía con su madre y sus hermanos– y la única solución que encontraba compatible con su condición de sacerdote era la de dedicarse a la enseñanza¹⁹⁵. Para atender a los suyos, dio clases particulares a domicilio y, a partir del otoño de 1926, de Derecho Romano y Canónico en el Instituto Amado, fundado en octubre de ese mismo año. Un centro situado en el nº 44 de la calle Don Jaime I, dirigido por Santiago Amado, capitán de infantería y licenciado en Ciencias¹⁹⁶. ¿Cómo llegó a trabajar en esta academia? Puede ser que la amistad con su compañero de facultad Luis Franco de Espés, barón de Mora, que era pariente del responsable de la sección de Derecho en la academia, le facilitara ese trabajo; o las referencias que pudieron dar algunos profesores de la Facultad de Derecho que estimaban a san Josemaría, todavía estudiante en la Facultad¹⁹⁷.

El Instituto Amado era una academia como muchas otras que proliferaban por todo el país, en la que se podía estudiar el bachillerato y los cursos preparatorios de algunas facultades; también se preparaban alumnos para el ingreso en las escuelas de ingenieros y en las academias militares¹⁹⁸, así como para afrontar oposiciones como las de abogados del Estado, judicaturas, notarías y registros, y otros muchos concursos a cuerpos del Estado. En el Instituto Amado se formaban además estudiantes de Derecho, Ciencias, Comercio y Magisterio¹⁹⁹. Escrivá se encargó de las clases de repaso en Derecho Romano, Canónico, Historia del Derecho y Derecho Natural. Incluso se publicaba desde 1927 *Alfa-Beta*, una revista mensual en la que, junto a informaciones generales, aparecerían otras especializadas sobre Derecho, temas militares o de

¹⁹⁵ «Los estudios civiles le sirvieron, entre otras cosas, para dar clases particulares, que contribuyeron a mantener a su familia, tanto en Zaragoza como en sus primeros años de Madrid. Pero no empleó nunca su título civil, porque quiso ser siempre un sacerdote al cien por cien». DEL PORTILLO, *Entrevista*, p. 28; VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 210.

¹⁹⁶ Cfr. *ibid.*, p. 231.

¹⁹⁷ Cfr. ÁNCHEL, *Actividad docente*, p. 313.

¹⁹⁸ Eloy FERNÁNDEZ CLEMENTE, en su obra *Gente de Orden. Aragón durante la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) Tomo II. La sociedad*, Zaragoza, Ibercaja, 1996, p. 88, incluye dos fotografías de la inauguración del Instituto Amado, en las que aparece Josemaría Escrivá como uno de los profesores.

¹⁹⁹ Josemaría Escrivá daba clases a varios grupos de alumnos; a uno de ellos, formado por Nicolás Tena, Luis Sánchez Costa, Ángel Bayona de Corcolla, Alfredo Fernández Guorocho, Marcial Laguía Paracuellos y Blas Belled les enseñaba Latín. Las clases se impartían dos o tres días por semana, en horario de 7 a 8 de la tarde. No era extraño que al terminar las clases se quedaran de tertulia durante unos minutos alumnos y profesor. Cfr. ÁNCHEL, *Actividad docente*, pp. 314-316.

ingeniería y ciencia²⁰⁰. Entre los profesores de la academia figuraron algunos que serían después catedráticos de universidad o personajes significados en la vida española. En el número 3 de la revista, de marzo de 1927, aparece por ejemplo una nota de Santiago Amado explicando la ausencia de la colaboración del profesor del centro, Luis Sancho Seral, que acababa de ganar en Madrid sus oposiciones a la cátedra de Derecho Civil de la Universidad de Zaragoza. Se publica también en ese número un artículo de José María Escrivá sobre la forma del matrimonio en la actual legislación española: el primer texto impreso que se conoce del fundador del Opus Dei²⁰¹.

LA RELACIÓN DE SAN JOSEMARÍA CON SUS PROFESORES

Hay que decir que debido al escaso número de alumnos en cada asignatura, el trato entre los estudiantes y sus profesores debió de ser muy directo. Así lo pone de manifiesto uno de ellos: «El nivel de estudios era alto, trabajábamos mucho y además, como éramos muy pocos en clase –el máximo podrían ser veinte– los Catedráticos nos prestaban una gran atención personal»²⁰². Luis Palos, que en noviembre de 1926 había terminado la

²⁰⁰ En el número de la revista de febrero de 1927 se da noticia de la finalización de los estudios de Derecho por parte de Josemaría Escrivá: «Ha terminado brillantemente la carrera de Derecho, nuestro querido presbítero y compañero de profesorado, don José María Escrivá. Ya que su modestia no nos ha de consentir felicitarle, nos felicitamos nosotros mismos, seguros de que su cultura y su talento ha de ser siempre para nuestra casa una de las más sólidas promesas de triunfo». «Alfa-Beta», año 1, n. 2, febrero de 1927, p. 16, cit. en *ibid.*, p. 316; VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 232.

²⁰¹ Cfr. *La forma del matrimonio en la actual legislación española*, por José María Escrivá y Albás. –Presbítero y abogado. Profesor de los cursos de Derecho Canónico y Romano en el Instituto Amado, «Alfa-Beta» n.º 3, marzo de 1927. Otros estudios recogidos en ese número son *El retracto de Abolorio o Derecho de la Saca*, por Pedro DE LA FUENTE, Fiscal Provincial; *Significado de la locución Ius ad rem*, por Ramón SERRANO SUÑER, Abogado del Estado; y *Comentarios a la Ley Hipotecaria*, por J.M. FRANCO ESPÉS, Abogado. Cit. en VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 232. Sobre este trabajo de Josemaría Escrivá, cfr. JAVIER FERRER ORTIZ, *Un artículo de Josemaría Escrivá: «La forma del matrimonio en la actual legislación española»* (1925), en «Ius Canonicum» vol. XLII, n.º 84 (2002), pp. 533-568; MIGUEL ÁNGEL ORTIZ, *La primera publicación de Josemaría Escrivá: Un estudio jurídico sobre el matrimonio*, en Fernando DE ANDRÉS (coord.), *Figli di Dio nella Chiesa. Riflessioni sul messaggio di san Josemaría Escrivá. Aspetti culturali ed ecclesiastici*, vol. II, Roma, Edizioni Università della Santa Croce, 2004, pp. 63-91.

²⁰² Testimonio de Arturo Landa Higuera, Madrid, 9 de enero de 1976, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, p. 344.

licenciatura, permaneció unido a la universidad en relación con la cátedra de Derecho Penal, que ocupaba Inocencio Jiménez y Vicente. Quizá por eso recordaba la buena amistad de san Josemaría con Jiménez y su familia²⁰³.

Del claustro de profesores de la Facultad de Derecho, guardaba el fundador del Opus Dei una grata memoria de Inocencio Jiménez y de Salvador Minguijón²⁰⁴. Pero como es lógico, sólo con algunos mantuvo una más estrecha relación. Uno de sus compañeros de seminario, el turolense Francisco Moreno, refiere que Josemaría Escrivá «se puso en relación con profesores de gran talla intelectual, con los que mantuvo una sincera amistad toda su vida». En ese grupo se encontraban sin duda Miguel Sancho Izquierdo, José Pou de Foxá, y Juan Moneva y Puyol. La influencia que ejercieron en el desarrollo de la personalidad y de la mentalidad jurídica del joven Escrivá fue muy importante²⁰⁵.

El catedrático de Derecho Natural, Miguel Sancho Izquierdo, recibió con sorpresa y agrado la visita de Josemaría Escrivá en 1923: fue a verle por iniciativa de su tío Carlos Albás, el arcediano. No era frecuente que un seminarista avanzado ya en sus estudios eclesiásticos, tratara de compatibilizar estos con los civiles. Sancho Izquierdo recordaba así ese primer encuentro:

Me explicó entonces D. Josemaría [...] que quería estudiar Derecho y como era un seminarista, ocupado todavía en los estudios teológicos, debería matricularse como alumno no oficial, en la Facultad. Quería, sin embargo, asistir a clase, y conocer así, desde dentro, el ambiente de la Universidad, frecuentando sus aulas [...]. Tuve ocasión de verle asiduamente en clase y de examinarle. No recuerdo anécdotas o sucesos específicos de aquella época; sí, en cambio, guardo una imagen general de su figura: era inteligente, bien dotado, buen estudiante, con una personalidad que se advertía apenas uno lo trataba un poco. Dejé después de verlo durante varios años [...]. Recordando posteriormente aquella conversación [...] más de una vez

²⁰³ «Estoy seguro que sus hijos José Antonio y María deben recordarle muy bien. José Antonio Jiménez Salas es Catedrático de Geotecnia en la Escuela de Ingenieros de Caminos; y María es una mujer muy inteligente, buena intelectual, que fue bibliotecaria y ahora está prácticamente ciega. D. Inocencio fue un gran sociólogo cristiano, y junto con Severino Aznar y Salvador Minguijón, fue el alma del Instituto Nacional de Previsión». Testimonio de Luis Palos Yranzo, Madrid, 23 de mayo de 1978, cit. en VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, pp. 225-226, nota 67.

²⁰⁴ San Josemaría, por ejemplo, acudió en junio de 1927 a su antiguo profesor Salvador Minguijón para que le apoyara en una gestión, que no llegaría a cuajar, para colaborar con *El Debate*. Cfr. RODRÍGUEZ, *El doctorado*, p. 25, nota 44.

²⁰⁵ Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 169.

me ha parecido que ya apuntaba esa secularidad, esa valoración de las realidades humanas, que iba a ser una característica de su espiritualidad y de su apostolado²⁰⁶.

Con esta conversación se inició una relación que se mantendría durante toda la vida²⁰⁷.

José Pou de Foxá se convirtió en consejero y verdadero apoyo moral para el joven Escrivá, quien llegaría a definirle como amigo leal y noble y bueno²⁰⁸. Fue Pou quien le aconsejaría trasladarse a Madrid para continuar sus estudios de doctorado y ante la falta de acomodo en la Diócesis de Zaragoza²⁰⁹. Acompañó Pou el consejo con algunas gestiones cerca de personas conocidas en Zaragoza y en la capital de España, como el claretiano P. Prudencio Cancer, para interceder en favor de Escrivá²¹⁰. Pou de Foxá fue una de las primeras personas que supo de labios de san Josemaría de la fundación del Opus Dei²¹¹. Años después, en otoño de 1937, volverían a encontrarse en

²⁰⁶ Testimonio de Miguel Sancho Izquierdo, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, p. 219.

²⁰⁷ Sobre esta amistad con Miguel Sancho Izquierdo refiere Mons. Javier Echevarría: «He presenciado la amabilidad y el verdadero cariño con que se trataban. Don Miguel demostraba hacia él una gran veneración, a pesar de la diferencia de edad entre uno y otro. Don Josemaría, por su parte, cuando veía a este profesor, le saludaba siempre con gran afecto, diciéndole “don Miguel, mi maestro”, afirmación que don Miguel no quería aceptar, pues estaba persuadido de que aquél que se presentaba como discípulo, le superaba en todos los aspectos espirituales y humanos». Testimonio de Mons. Javier Echevarría, *AGP, Romana et Matriten. Beatificationis et canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer Sacerdotis, Fundatoris Societatis Sacerdotalis S. Crucis et Operis Dei positio super vita et virtutibus, Summarium*, 1885, Roma, 1988, cit. en VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 225, nota 66.

²⁰⁸ «Después de su ordenación, fue don José Pou de Foxá quien más le orientó en los primeros pasos de su ministerio, en calidad de amigo leal y noble y bueno, como lo describía el Padre». DEL PORTILLO, *Entrevista*, p. 129.

²⁰⁹ «Recuerdo que D. José Pou de Foxá, hombre de gran memoria y minucioso conocedor de la vida eclesial de la ciudad, me contó en 1942 que él mismo había aconsejado al Padre irse a Madrid. “En aquellas condiciones –son palabras, de Pou de Foxá– Josemaría aquí no tenía campo”. Testimonio de Javier de Ayala, cit. en VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 230.

²¹⁰ Cfr. *ibid.*, pp. 235 y 241. Cancer conocía a Josemaría Escrivá y su familia, pues había ejercido durante varios años su ministerio en Barbastro. Cfr. BADRINAS, *Josemaría Escrivá*, p. 606.

²¹¹ «Uno de los primeros [con quien habló San Josemaría] fue un profesor suyo de la Universidad civil de Zaragoza, don José Pou de Foxá, catedrático de Derecho canónico, muy conocido en España. En los primeros años treinta, don José Pou le pidió: “dime lo que te pasa, porque te encuentro diferente. Tú escribes siempre con mucha alegría, y veo

las azarasas circunstancias de la Guerra Civil española. El fundador del Opus Dei llegó a Barcelona con la intención de pasar los Pirineos. Supo que Pou se encontraba en la Ciudad Condal y a pesar del riesgo que suponía lo buscó y encontró, para charlar con el amigo y poder recibir la gracia del sacramento de la Penitencia de manos de aquel sacerdote²¹².

Durante el curso 1923-24, Escrivá de Balaguer estudió Derecho Canónico simultáneamente en la universidad eclesiástica con Elías Ger Puyuelo, quien fallecería el 4 de noviembre de 1924, y en la civil, con Juan Moneva. En el discurso que pronunció en 1960 en el Paraninfo de la Universidad de Zaragoza, Josemaría Escrivá evocaba con afectuoso respeto a tantos insignes juristas que fueron sus maestros. Resumiendo en una cita el agradecimiento que sentía por todos, se refirió a Moneva con estas palabras:

Fue, de todos mis profesores de entonces, el que más de cerca traté y de ese trato nació entre nosotros una amistad que se mantuvo viva, después, hasta su muerte. Don Juan me demostró en más de una ocasión un entrañable afecto y yo pude apreciar siempre todo el tesoro de recia piedad cristiana, de íntegra rectitud de vida y de tan discreta como admirable caridad, que se ocultaba en él bajo la capa, para algunos engañosa, de su aguda ironía y de la jovial donosura de su ingenio. Para don Juan y para mis otros maestros, mi más emocionado recuerdo; que a él, y a cuantos como él pasaron ya de esta vida, les haya otorgado el Señor el premio de la eterna bienaventuranza²¹³.

Juan Moneva y Puyol fue un verdadero personaje dentro y fuera de la universidad. En Zaragoza llegó a acuñarse el término *cosas de Moneva* para referirse a sus ocurrencias y genialidades, rayanas a veces con lo excéntrico.

que sigues teniendo alegría, pero te veo como más reservado; te pasa algo: ¿tienes alguna pena?”. Es probable que, como consecuencia de esa pregunta, el Padre le informara de alguna manera sobre su vocación divina; de hecho, poco más tarde, don José Pou afirmó que, por las noticias recibidas, comprendía muy bien por qué nuestro Padre se encontraba tan metido en Dios y tenía un afán tan grande por cumplir su Santísima Voluntad, y añadió: “Tú dices que eres un instrumento inútil e inepto. Menos mal que dices esto: porque en caso contrario querrías hacer una cosa tuya, y no una cosa de Dios. Como estás en esta disposición de considerarte inepto, Dios hará todo y todo será de Dios”. DEL PORTILLO, *Entrevista*, pp. 72-73.

²¹² San Josemaría transmitió por carta a su madre esta alegría de haberse encontrado con Pou de Foxá. Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 226. Sobre la relación de Pou de Foxá con Escrivá, atendiendo a la documentación epistolar entre los dos en los años veinte y treinta, cfr. RODRÍGUEZ, *El doctorado*, p. 19.

²¹³ ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Huellas*, pp. 3-4, cit. en VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 170.

Fue Moneva quien puso el apelativo cariñoso de *el curilla* al joven seminarista Escrivá, al que siempre trató con un afecto amistoso y paternal. La familia de Moneva estuvo presente en la Primera Misa del fundador del Opus Dei, que celebró en la santa capilla de la Virgen en el Pilar, e hizo honor a esa amistad hasta en el mismo momento de su muerte, en 1951, e incluso después: Escrivá recibió un sobre, escrito de puño y letra por su viejo profesor, con la esquila de su defunción. Moneva había escrito los sobres para las esquelas, con el anuncio de su muerte, encargando a sus familiares que los echasen luego al correo²¹⁴.

Tal vez lo que uniera al viejo profesor y al joven alumno fuera esa mentalidad laical que les llevaba a vivir su condición de cristianos en medio del mundo asumiendo de modo coherente sus propias responsabilidades. Moneva, recto cristiano, fue acusado de anticlerical por quienes confundían su independencia de criterio en aquellos temas, de la sociedad y de la política, en los que un cristiano puede y debe formarse su personal y oportuno juicio. No dudó en denunciar públicamente ante la Audiencia los asesinatos y abusos cometidos durante los primeros meses de la Guerra Civil. Humanista cristiano, aragonésista convencido, su antipatía por el franquismo – que no ocultaba– le valió diversas sanciones. Suspendido de empleo y sueldo en 1937, fue rehabilitado tres años después y se jubiló en 1941.

Ya desde los tiempos de estudiante –desde octubre de 1924 probablemente–, san Josemaría tuvo una buena amistad con el profesor de Derecho Penal, Inocencio Jiménez y Vicente y su familia, como testimonian algunos compañeros de estudios de entonces²¹⁵. Jiménez presidió el tribunal ante el que Escrivá defendió su tesis doctoral en Derecho en Madrid²¹⁶. Por orden de 7 de noviembre de 1940, ocupó la cátedra de Doctorado de Estudios Superiores de Derecho Penal y Antropología Criminal en la Facultad de Derecho de Madrid. San Josemaría tuvo la oportunidad de asistirle espiritualmente en el momento de su muerte, y continuó el trato con los hijos de su antiguo profesor, José Antonio y María Jiménez Salas²¹⁷.

Estas son algunas notas sobre la Facultad de Derecho de Zaragoza en la que estudió Josemaría Escrivá durante los años veinte. Años, en la Historia

²¹⁴ Cfr. *ibid.*, pp. 169-170.

²¹⁵ Cfr. Testimonio de Luis Palos Yranzo, Madrid, 23 de mayo de 1978, cit. en HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años*, p. 367.

²¹⁶ Los vocales fueron Ignacio de Casso, Mariano Puigdollers, José López Ortiz y como vocal secretario Santiago Magariños. Cfr. RODRÍGUEZ, *El doctorado*, p. 87

²¹⁷ Cfr. Testimonio de María Jiménez Salas, AGP, serie A.5, leg. 220, carp. 3, exp. 7.

de España, todavía relativamente tranquilos pero que presagiaban las turbulencias de la década siguiente; años en los que tuvo oportunidad de continuar su proceso de formación, de seguimiento de su vocación, y de entablar honda amistad con compañeros y maestros de indudable talla intelectual y humana a quienes recordaría toda su vida.

Juan Francisco Baltar Rodríguez. Catedrático de Historia del Derecho y de las Instituciones en la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza. Doctor en Derecho, Licenciado en Derecho y Geografía e Historia por la Universidad Complutense de Madrid. Diploma de Estudios Avanzados en Historia Contemporánea. Autor de diversos trabajos sobre Historia de las Instituciones políticas y administrativas en la Edad Moderna e Historia de la Educación Media y Superior en la España Contemporánea.

e-mail: jfbaltar@unizar.es

San Josemaría, predicador de ejercicios espirituales a sacerdotes diocesanos (1938-1942). Análisis de las fuentes conservadas

NICOLÁS ÁLVAREZ DE LAS ASTURIAS

Abstract: *La dedicación de Josemaría Escrivá de Balaguer a la predicación de ejercicios espirituales y retiros al clero diocesano se concentra prácticamente en el quinquenio que va de 1938 a 1942. Para el estudio de esta actividad se conservan tanto parte de los guiones de predicación utilizados cuanto abundantes testimonios escritos de quienes escucharon su predicación. A partir del análisis crítico de estos documentos, se buscan establecer las fuentes, la estructura y el contenido fundamental de los ejercicios, así como sus elementos más característicos.*

Keywords: *Josemaría Escrivá de Balaguer – Ejercicios espirituales – Predicación – Sacerdocio – Seminaristas – España – 1938-1942*

St. Josemaría, retreat master for diocesan priests (1938-1942). Analysis of available sources: *The dedication of Josemaría Escrivá de Balaguer to preaching Spiritual Exercises and Retreats to Diocesan Clergy is almost completely centered on the period ranging from 1938 to 1942. In order to study this activity, use is made of the preaching outlines used as well as the numerous written testimonies of those who listened to the preaching. Commencing with a critical analysis of these documents, the objective is to establish the sources, structure and basic content of the preaching in addition to the most characteristic features.*

Keywords: *Josemaría Escrivá de Balaguer – Spiritual Exercises - preaching - Priesthood - Seminarists – Spain – 1938-1942*

En algunas de las ya numerosas biografías que relatan la vida de san Josemaría Escrivá de Balaguer (1902-1975), sacerdote y fundador del Opus Dei, se hace referencia a su labor como predicador de ejercicios espirituales, tanto a sacerdotes como a seminaristas del clero secular, en los últimos años treinta y primeros de los cuarenta del siglo pasado. Esta actividad se encuadra en el marco más amplio de su infatigable tarea de predicación, que en esos años llegó a todo el amplio espectro de la vida eclesial: junto a los ya mencionados sacerdotes y seminaristas, habló a religiosos y religiosas de vida activa y contemplativa, a miembros de Acción Católica y a diferentes grupos de laicos, siendo imprescindible sumar la predicación dirigida a los primeros miembros del entonces incipiente Opus Dei.

Sin embargo, en dichas biografías, y si exceptuamos la segunda de las dos de Andrés Vázquez de Prada, no encontramos una descripción detallada del número de ejercicios predicados, ni de los lugares, ni de los destinatarios concretos. Por lo que se refiere al contenido de la predicación, tan sólo he podido localizar algunas consideraciones de carácter general, enriquecidas con algún testimonio que pone de relieve la originalidad en los modos. Finalmente, por cuanto se refiere al sentido de dicha actividad, sólo se ha encontrado alguna frase posterior del fundador sobre el sentido que él mismo daba a dicho quehacer, así como algunas de las experiencias que más le conmovieron, fruto de dicha predicación¹.

Por último, cabe resaltar que esta actividad de san Josemaría es presentada en los relatos biográficos como muestra de su amor a la Iglesia, que le llevaba a prodigarse no solo en el impulso al Opus Dei, sino también en otras tareas de servicio pastoral, que pueden considerarse expresión de su amor al sacerdocio y que muestran el aprecio que le manifestaba la jerarquía eclesial.

¹ Cfr., a título de ejemplo, François GONDRAND, *Al paso de Dios. Josemaría Escrivá de Balaguer, Fundador del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1990⁵, pp. 142-143; Miguel DOLZ, *San Josemaría Escrivá*, Madrid, Rialp, 2002, pp. 36-39. En la primera biografía publicada por Andrés Vázquez de Prada, la cuestión aparece tratada mucho más por extenso, presentándose incluso una hipotética reconstrucción de los temas tratados sobre la base de las fuentes entonces disponibles. Cfr. Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1983, pp. 212-218. Este mismo autor, en el segundo tomo de su obra definitiva, ofrece muchos datos e incluso, en el Apéndice XXI, una relación parcial de su actividad de predicación entre 1938 y 1946. Cfr. Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, vol. II, *Dios y Audacia*, Madrid, Rialp, 2002, sobre todo pp. 409-416 y 460-463. El Apéndice, en las pp. 723-729. (En adelante, AVP II).

Estas narraciones biográficas ponen de manifiesto el *hecho* real de la actividad de predicación de esos años, *interpretándola* en conexión con el testimonio mismo de san Josemaría y con el de quienes convivieron con él y le escucharon.

En los últimos años esas narraciones han podido completarse a través de diversos trabajos. En 2002, Pedro Rodríguez en su estudio crítico-histórico sobre *Camino*, ofreció unas indicaciones valiosas sobre el material autógrafo de san Josemaría conservado en el Archivo General de la Prelatura del Opus Dei (AGP) y perteneciente a la predicación de esos años². De modo más reciente, en un artículo publicado en esta misma revista el año 2013, Constantino Áncel ha precisado –de modo que se puede decir exhaustivo– tanto el número como la cronología de las distintas tandas de predicación realizadas por el fundador del Opus Dei entre los años 1938 y 1946 y ha presentado fuentes abundantes que permiten conocer el contenido de dicha predicación e incluso el modo en que fue elaborada³.

El objetivo principal de este artículo es analizar la estructura, el contenido y las fuentes de la predicación de san Josemaría a sacerdotes y seminaristas diocesanos en ejercicios espirituales a partir de la documentación mencionada en el referido artículo de Áncel. Se trata tan solo de un paso más. Una vez realizada esta investigación, llegará el momento de encuadrar la predicación del fundador del Opus Dei tanto en el *iter* biográfico de san Josemaría, como en el contexto histórico-espiritual de la Iglesia en España, en un momento marcado por el fin de la Guerra Civil. Sólo de ese modo se estará en condiciones de valorar adecuadamente la información que estas fuentes ofrecen.

Antes de pasar al análisis de las fuentes y al desarrollo de los objetivos propuestos es necesario advertir una opción metodológica. En el presente artículo se estudia únicamente la predicación de san Josemaría a sacerdotes diocesanos y a candidatos al sacerdocio diocesano *en* ejercicios espirituales. Se excluye así, en primer lugar, el estudio de su labor como predicador de días de retiro a sacerdotes y seminaristas⁴. Pero se excluye también el de su

² Cfr. Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Camino*. Edición crítico-histórica preparada por Pedro RODRÍGUEZ, Roma–Madrid, Instituto Histórico San Josemaría Escrivá – Rialp, 2002, pp. 133-134 (en adelante, RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít.).

³ Cfr. CONSTANTINO ÁNCHEL, *La predicación de San Josemaría. Fuentes Documentales para el periodo 1938-1946*, «Studia et Documenta» 7 (2013), pp. 125-198.

⁴ En el artículo de Áncel citado en la nota precedente, se encuentran identificadas diez predicaciones de san Josemaría a sacerdotes y seminaristas con ocasión de estos

predicación al clero regular y a religiosas, del mismo modo que la dirigida a laicos, incluidos los fieles del Opus Dei. Aunque un método comparativo resultaría eficaz bajo cierto punto de vista, me parece que la opción tomada refleja muy bien algo que ciertamente pesaba en la conciencia del fundador de la Obra. Era muy consciente, y así ha quedado reflejado en sus escritos, del valor de la vocación de los sacerdotes diocesanos, que difícilmente se deja agrupar con otras con las que puede compartir la misma carga de entrega subjetiva. Él, de hecho, se sentía biográfica y existencialmente unido a los sacerdotes seculares de un modo totalmente peculiar. Lógicamente, con esto no se afirma una menor veneración o interés por parte del fundador respecto de otros grupos que se beneficiaron de su predicación, sino tan solo la singularidad del sacerdocio (y de la relación de san Josemaría con los sacerdotes), que justifica el hecho de tratarlo por separado.

DESCRIPCIÓN Y VALORACIÓN DE LAS FUENTES CONSERVADAS

De la predicación a sacerdotes diocesanos de san Josemaría en los años posteriores a la Guerra Civil española se conservan abundantes fuentes, que permiten un conocimiento grande de dicha actividad. En este artículo prescindimos de aquéllas que permiten fijar con exactitud la cronología y la geografía de esta actividad, pues es un trabajo ya realizado por Constantino Ánchel. Nos centraremos principalmente en las que nos permitan conocer el contenido de su predicación y, secundariamente, en las que nos consientan acceder al impacto de ésta tanto en el alma de san Josemaría como en la de sus oyentes.

Ensayando una tipología de las fuentes encontradas, éstas se podrían clasificar en cuatro grupos principales: los guiones de predicación de san Josemaría; las anotaciones, más o menos literales, que tomaron algunos de los oyentes; los testimonios del fundador de la Obra, contemporáneos o posteriores sobre esta faceta de su actividad apostólica; finalmente, las impresio-

días de retiro. En AGP he encontrado también una serie de guiones mecanografiados, acompañados por cuartillas autógrafas, que conforman una serie de retiros mensuales predicados al clero de Madrid en los años 1940-1945, siguiendo un programa previo enviado desde el obispado (primero mecanografiado y luego en hojas impresas). Esta predicación por parte del fundador merecería un estudio detallado en otro lugar. Me limito aquí a citar sus referencias: AGP, serie A.3, 186-1-1, 4-34, 4-39, 5-1, 5-2, 5-3, 5-4, 5-7.

nes subjetivas recogidas por los participantes, a veces inmediatas a los ejercicios, otras evocando recuerdos lejanos en los años posteriores a la muerte de san Josemaría.

Los guiones para la predicación

De los abundantes testimonios sobre su modo de proceder, se deduce que Escrivá normalmente predicaba tomando como apoyo un libro, generalmente el Nuevo Testamento, y llevando un pequeño guión, con una serie de notas que luego desarrollaba libremente. Estos guiones los conservaba y reutilizaba en distintas ocasiones⁵. Los guiones conservados deben pues considerarse la fuente originaria de su predicación.

Una primera descripción de estos guiones y de su localización archivística se encuentra en la edición crítico-histórica de *Camino*, preparada por Pedro Rodríguez. Los que se refieren a la predicación objeto de este estudio se encuentran en dos grupos. El primero de ellos forma parte de una serie de más de trescientos guiones, que comienza en 1932 y termina en los primeros años cuarenta. Esta serie, que está numerada, refleja el orden introducido por san Josemaría también en los años cuarenta, que no respeta completamente el orden en el que fueron escritos. La razón aducida por Rodríguez es que el Autor los habría reutilizado varias veces en sucesivas predicaciones. Siempre según Pedro Rodríguez, los guiones referidos a nuestro argumento se encontrarían principalmente entre los números ochenta y uno y ciento treinta y uno, y habrían sido escritos durante los años que estuvo en Burgos (1937-1939). El segundo grupo de textos está formado por una serie complementaria de doce guiones y una plática, de carácter más breve y conservados en el interior de dos sobres⁶.

La descripción preliminar del primer grupo de guiones puede completarse del modo siguiente. Por una parte, los que se encuentran entre los números ochenta y uno y ciento treinta y uno tienen una temática propia de ejercicios espirituales y están en su mayoría fechados, bien en Vitoria, bien en Vergara, en el año 1938. Todos manifiestan diversas etapas de reelaboración, por medio de añadidos en tintas diversas y de subrayados. En el caso de los fechados en Vitoria, a veces incluyen la abreviatura «relig.», que hace

⁵ Algunos de estos guiones probablemente fueron a parar a manos de los primeros sacerdotes ordenados procedentes de los miembros del Opus Dei. Cfr. AVP II, pp. 643-644.

⁶ Cfr. RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít., p. 136. Estos sobres y su contenido se encuentran en AGP, serie A.3, 186-1-11.

suponer que fueron escritos originariamente para los ejercicios predicados a las religiosas que atendían el palacio episcopal⁷; algunas de las anotaciones posteriores reflejan que fueron adaptados para predicar a sacerdotes (o seminaristas). No hay ninguna evidencia sobre cuáles de esas cuartillas fueron escritas en Ávila, hecho que se desprende de una carta que san Josemaría escribió desde esa ciudad⁸. Por último, señalamos que la cuartilla numerada con el ciento treinta y cinco también parece estar en el origen de las meditaciones predicadas a sacerdotes⁹.

En las mismas carpetas y fuera de estos números, se conservan otros esquemas sin fechar, que ciertamente contienen temática sacerdotal y que se encuadran con toda probabilidad en la serie de guiones preparados para ejercicios espirituales. Uno de ellos está escrito en cuartilla con membrete del Seminario de Segovia y otra con el de las Esclavas de Cristo-Rey de Burlada (Pamplona)¹⁰. Cotejar el contenido de los restantes con las notas conservadas de algunos ejercitantes permite determinar que fueron utilizadas en este contexto. La práctica, suficientemente atestiguada en san Josemaría de reutilizar los mismos guiones en diversas circunstancias impiden determinar con mayor precisión su momento de composición.

Una última anotación sobre este primer grupo de guiones. Al inicio de las carpetas se conserva una cuartilla manuscrita anónima fechada el 4 de septiembre de 1969, en la que se afirma su carácter incompleto: «Dice el Padre que sus fichas son como una guitarra: si no hay quien las sepa tocar bien no sirven para nada. Hay muchos guiones que faltan, porque a veces los cogían al Padre y no se los devolvían»¹¹.

⁷ He encontrado esta abreviatura en los siguientes guiones: AGP, serie A.3, 186-3-36, 3-39, 3-40, 3-41, 3-42, 3-49, 4-3, 4-6, 4-7, 4-9, 4-10, 4-11, 4-15, 4-18, 4-19, 4-21, 4-22, 4-23, 4-24, 4-27, 4-28, 4-29, 4-31, 4-32, 4-33.

⁸ Lo afirma explícitamente en la carta fechada en Ávila el 11 de agosto de 1938 a los miembros del Opus Dei: «Van saliendo los guiones de ejercicios: desde ahora, ofreced oraciones y sacrificios para que el Espíritu Santo obre en las almas sacerdotales que me han de escuchar». Cit., entre otros sitios, en Constantino ÁNCHEL – Federico REQUENA, *San Josemaría Escrivá de Balaguer y el obispo de Ávila, mons. Santos Moro: epistolario durante la Guerra Civil (enero de 1938 – marzo de 1939)*, «Studia et Documenta» 1 (2007), p. 293 (el artículo completo ocupa las pp. 287-325). Lo que no resulta tan claro es cuáles fueron. Algunos de los que están fechados en Vergara bien pudieron llegar escritos de Ávila, siendo la fecha solo indicativa del día en que se predicaron, pero también consta que el fundador trabajó allí mismo en sus guiones. Cfr. RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít., p. 497, nt. 15.

⁹ Cfr. AGP, serie A.3, 186-4-37. Se trata de una meditación titulada *Pescadores de hombres*.

¹⁰ Concretamente AGP, serie A.3, 186-2-12 y 2-27 respectivamente.

¹¹ AGP, serie A.3, 186-2-1. La primera afirmación contrasta en parte con la descripción de

Pasemos ahora al segundo grupo de guiones; los conservados en dos sobres tamaño octavilla. El primero de los sobres lleva escrito en el anverso, en letra grande, el título *Pláticas para sacerdotes* y, en sentido vertical, una serie de anotaciones. En el reverso, y también en horizontal, el del título de once posibles pláticas con numeración discontinua¹²; hay también tres anotaciones que permiten situar la composición de las octavillas que contenía en Vergara¹³. Sólo se conserva una de las doce octavillas, la que lleva por título *ceguera y rebeldía del pecador*.

El segundo sobre, escrito en vertical, presenta en el anverso la indicación *meditaciones*, y el título de once meditaciones con numeración discontinua¹⁴. Al final aparece la siguiente afirmación: «encajar, el plan ignaciano»¹⁵. Se conservan las octavillas de las once¹⁶.

La numeración de ambas series es complementaria, de modo que se puede saber el orden que san Josemaría tenía previsto para predicarlas. Asimismo, en el margen superior izquierdo de cada octavilla, aparece un número romano y otro arábigo, indicando el día el primero, y el segundo el

Rodríguez: «El lector que lee hoy estos guiones, no sólo se hace cargo del mensaje que contienen, sino que saca la impresión de que él podría predicar ahora sirviéndose de esas cuartillas». RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít., p. 134. Creo que el contraste pone de manifiesto la sintonía de Rodríguez con el autor, lógica por tantos motivos suyos biográficos, que no puede ser extensible automáticamente a todos los lectores. Esto precisamente hace más valioso el trabajo realizado por Pedro Rodríguez en la investigación histórica sobre el fundador del Opus Dei.

¹² Son las siguientes: 1. Preparación; 3. Espíritu sacerdotal; 5. Ceguera y rebeldía de los pecadores; 7. Espíritu de fe; 9. Espíritu de humildad; 11. Espíritu de obediencia; 13. Espíritu de caridad; 15. Santa Pureza; 17. Espíritu de oración; 19. Espíritu de mortificación y de penitencia; 21. Espíritu de celo; 23. Perseverancia.

¹³ La primera de las anotaciones en la que se lee «recuerdos anecdóticos de la revolución comunista», no nos dice nada sobre su lugar de composición. Las otras dos, en las que se lee *Concordancias* y *Sacerdos rite institutus, auctore P. Adolpho Petit Desclée, 1926*, sí. Sabemos que ambos libros fueron pedidos por san Josemaría al superior de Vergara para la preparación de dicha tanda. Cfr. RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít., p. 497, nt. 15.

¹⁴ Los títulos son: 2. Vocación de los Apóstoles; 4. Vocaciones fallidas; 6. Fe de los Apóstoles; 8. Humildad de los Apóstoles; 10. Obediencia de los Apóstoles; 12. Los Apóstoles en la Cena; 14. Nuestra Misa; 16. Los Apóstoles en la Pasión; 18. Los Apóstoles antes de Pentecostés; 20. Los Apóstoles después de Pentecostés; 22. María, Regina Apostolorum.

¹⁵ Sobre el sentido de esta expresión, cfr. *infra*, en este artículo.

¹⁶ El contenido de cada una de ellas es desigual. Mientras algunas están escritas completamente por ambas caras, en otras se encuentra apenas alguna indicación. La razón puede obedecer a que no le diera tiempo a terminarlas o que le bastaban esas pocas anotaciones para predicar. Así, en la meditación sobre los Apóstoles antes de Pentecostés sólo se lee: «Hechos. Orac reunidos», y en la de los Apóstoles después de Pentecostés, «Pred. Pedro».

orden entre las meditaciones o pláticas. De este modo, puede establecerse un programa de ejercicios espirituales de cinco días de duración, con una víspera y una conclusión, a razón de cuatro predicaciones diarias. Este programa no consta que fuera predicado nunca por san Josemaría, e interrogarse por la causa será objeto de un epígrafe posterior.

Por último, en la misma carpeta, se encuentran dos cuartillas fechadas en Vergara el 9 de septiembre de 1938 con una misma meditación titulada *nuestra Misa*. Ambas cuartillas tienen variantes en su contenido y, en cualquier caso, son absolutamente diversas respecto al contenido de la octavilla que recoge también una meditación con el mismo título.

Notas de predicación tomadas por participantes

San Josemaría dirigió diecinueve tandas de ejercicios espirituales a sacerdotes diocesanos y seminaristas durante los años 1938 y 1942. En AGP se conservan anotaciones de siete. De ellos, el más atestiguado es el impartido en Valencia para seminaristas entre los días 2 y 9 de noviembre de 1940; se conservan las anotaciones, muy profusas, de cinco de los participantes, pudiendo establecerse una comparación entre ellas.

Algunas de estas notas tienen comentarios de sus autores añadidos con posterioridad, y que explicitan el sentido de algunas frases; otras intercalan reflexiones propias con lo copiado de la predicación del fundador.

Los testimonios conservados se refieren a los siguientes ejercicios:

1. Vergara, 24 de junio - 1 de julio de 1939. Ejercicios para diáconos, previos a la ordenación presbiteral. Contamos con las anotaciones de Luis Riba Cano (1913-1944), entonces diácono de Tortosa. De cuanto se conserva suyo en AGP interesa tan solo el contenido de una libreta suya que él describe así: «Yo escribí en una libreta pequeña el resumen de las meditaciones y pláticas que nos dio D. Josemaría». Hay que tener en cuenta que en dicha libreta se encuentran mezcladas las ideas oídas en la predicación y consideraciones suyas. Otro documento aportado por el mismo Luis Riba parece que no tiene especial valor para conocer el contenido de la predicación del fundador del Opus Dei: se trata de unos textos que Luis Riba escribió después de los ejercicios en una libreta grande, y que incluye más bien el elenco de sus resoluciones. Indudablemente, no se ajusta al esquema de los ejercicios ni al modo de hablar de san Josemaría. Son más bien comentarios sobre la base de la espiritualidad sacerdotal clásica en ese momento y que debía ser como el patrimonio común de ejercitantes

y predicador, reflejando más la formación espiritual de Luis Riba que la predicación del fundador¹⁷.

2. Ávila, 1 - 7 de julio de 1940. Ejercicios para sacerdotes. En 1975, Antolín Martín Hernández (1907-1999) entregó los apuntes tomados en dichos ejercicios, haciendo constar su carácter prácticamente textual, aunque insertando explicaciones allí donde consideraba necesario. En total suman catorce folios mecanografiados, no conservándose en AGP las notas originales¹⁸. Por su parte, Antonio Pérez Tenaguillo (1908-1980), entonces director espiritual del Seminario, entregó la transcripción mecanografiada de sus notas, por las que conocemos los temas de la predicación, aunque muy mezcladas con sus reflexiones personales¹⁹.

3. León, 1 - 9 de agosto de 1940. Ejercicios para sacerdotes. Se conservan los apuntes de Gumersindo Fernández García (1915-1982), tomados a lápiz en dos cuadernos de caligrafía tamaño cuartilla y que mecanografiados ocupan treinta folios²⁰.

4. Valencia, 2 - 9 de noviembre de 1940. Ejercicios para seminaristas. Se trata de los ejercicios más documentados, contándose hasta con cinco fuentes diversas: (i) Vicente Moreno Moria (1910-1994), uno de los superiores del Seminario, asistió prácticamente a la totalidad de las meditaciones, tomando nota en una mesa que mandó instalar en el coro de la capilla. El manuscrito original se perdió, conservándose en AGP dos copias mecanografiadas, una de cuarenta y siete folios y otra de noventa y una cuartillas numeradas, faltando doce de ellas. Según Ánchel, se trataría de las notas más extensas que se conservan y, en algunas partes, claro desarrollo de los guiones supuestamente preparados en Ávila. (ii) Emilio Aparicio Olmos (1917-1988) entregó en 1976 veintitrés folios mecanografiados, que afirmaba eran la transcripción literal de las notas que tomó durante los ejercicios. (iii) Se conservan también las notas de José Aracil, manuscritas en treinta y una cuartillas. (iv) Salvador Carpintero Esteve (1921-1986) escribió sus recuerdos de esos días en trece páginas de un cuaderno, re-

¹⁷ Todo el documento se conserva en AGP, serie A.2, 9-4-3. Las palabras entrecomilladas se encuentran en el relato manuscrito que escribió con fecha 25 de marzo de 1992. En ese mismo relato afirma del documento que nosotros rechazamos como testimonio útil para conocer la predicación de san Josemaría, que es «como el diario de mi vida desde mi Ordenación sacerdotal, como una expresión fiel de lo que el Director de los Ejercicios nos había inculcado». Ya hemos expuesto en el cuerpo del texto los motivos de nuestras dudas.

¹⁸ Cfr. AGP, serie A.5, 313-2-18. Cuando nos ocupemos del análisis de este documento, se explicará con más detalle el tenor de las notas aclaratorias.

¹⁹ Cfr. AGP, serie A-5, D-052256.

²⁰ Cfr. AGP, serie A.5, 210-2-1. En sus recuerdos escritos en 1976 señala que debió vencer su inicial sentimiento de antipatía ante el predicador, porque iba muy bien peinado y arreglado. Fue el contenido y la fuerza de su predicación lo que le llevó a cambiar progresivamente de actitud.

cogiendo los temas del día y un resumen del contenido. (v) Se conservan también las notas de Joaquín Mestre Palacio (1923-1995), contenidas en un cuaderno con anotaciones para su vida espiritual, y en las que se reflejan más sus resoluciones que el contenido de las meditaciones. Unas notas casi taquigráficas que él mismo menciona, no se conservan²¹. En AGP se encuentra, además, un documento escrito por Julio González Simancas, que integra las anotaciones de Vicente Moreno con las de Emilio Aparicio, ofreciéndose una versión más completa, aunque se advierte al inicio su carácter no literal. La elaboración de este documento, sin fechar, es lógicamente posterior a 1980, fecha de entrega del texto de Vicente Moreno²².

5. Madrid, 13 - 20 de noviembre de 1940. Ejercicios para seminaristas. Se conserva la copia mecanografiada de las notas de José Fernández Fernández, enviadas por él mismo con ocasión de la carta postulatoria, también conservada y que no lleva fecha. Las notas recogen los temas de las meditaciones y pláticas y, en algunas de ellas, parte de su contenido²³.

6. Lérida, 13 - 18 de octubre de 1941. Ejercicios para sacerdotes. Se conserva la fotocopia de una hoja entregada por Jaime Bertrán Crespell (1904-1983) con sus notas de aquellos días²⁴.

7. Segovia, 30 de junio a 7 de julio de 1942. Ejercicios para sacerdotes. Se conserva fotocopia de las nueve octavillas de apuntes tomados por Marcos Calvo Guijarro (1913-1989) y su transcripción, que ocupa seis páginas²⁵.

La existencia de testimonios múltiples en el caso de algunos de los ejercicios y la conservación de los guiones de predicación de san Josemaría, permiten reconstruir bastante certeramente mucho de lo que fue su predicación y percibir hasta qué punto el contenido de todas las tandas pueda hipotizarse que sea similar.

²¹ Para las notas de Vicente Moreno, cfr. AGP, serie A.5, D-8573 y D-12939, donde faltan algunas cuartillas; para las de Emilio Aparicio Olmos, AGP, serie A.5, 328-2-39; para las de José Aracil, AGP, serie A.5, D-6177; para las de Salvador Carpintero, AGP, serie A.5, D-5177.

²² Cfr. AGP, serie A.5, D-12939, donde aparece erróneamente atribuido a Joaquín Mestre. La información sobre el carácter elaborado de este documento se encuentra en anotación marginal autógrafa, firmada por Julio González Simancas, en la página 2 del dossier de Vicente Moreno. Cfr. AGP, serie A.5, D-8573.

²³ Cfr. AGP, serie A.5, 210-1-21.

²⁴ Cfr. AGP, serie A.5, 313-1-19.

²⁵ Cfr. AGP, serie A.5, 312-3-17.

Referencias del propio san Josemaría a su predicación

El fundador del Opus Dei dejó constancia de su predicación a sacerdotes y seminaristas en tiempos y lugares diversos. Dichas referencias pueden reconducirse a tres tipos de fuentes.

En primer lugar, sus *Apuntes íntimos*. Como se sabe, se trata de unos cuadernos en los que transcribía, normalmente fechadas, anotaciones referidas a su vida espiritual –tantas veces marcada por acontecimientos de su actividad diaria–, por lo que son de gran utilidad para reconstruir la intensa actividad que llevó a cabo²⁶. Aunque el ritmo de escritura de las *Catalinas*, como él las llamaba, fue menor en los años que estudiamos, se encuentran algunas referencias a su predicación. Los *Apuntes íntimos* son imprescindibles para conocer el sentido profundo que el fundador daba a esta tarea en el conjunto de su misión, así como el estado interior en el que se encontraba durante los años en que predicaba tan continuadamente.

Un segundo grupo consiste en la correspondencia que el santo mantuvo durante estos años y en la que ocasionalmente se refiere a su actividad apostólica con sacerdotes. Esta fuente ha permitido determinar con precisión la cronología de alguna de las tandas y confirmar tanto el *espíritu* con que san Josemaría afrontaba esta tarea, como pormenores sobre su modo de actuar. Baste recordar que gracias a esta fuente sabemos de la existencia de unos guiones preparados en el palacio episcopal de Ávila a principios de agosto de 1938²⁷.

Conviene precisar que estos dos grupos de fuentes no deben estudiarse circunscribiéndose a lo que dicen explícitamente sobre su actividad de predicación. Una lectura de todo lo que transmiten de estos años permite captar la enorme riqueza de intereses, actividades y preocupaciones contemporáneas a su servicio al clero diocesano. Aislar esta actividad de lo que fue la primera expansión del Opus Dei por España bajo el impulso directo del fundador, y

²⁶ Una descripción de estos *Apuntes íntimos*, ilustrada con textos de esta misma fuente, puede verse en Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, vol. I, *¡Señor, que vea!*, Madrid, Rialp, 1997, pp. 337-351. La biografía en tres volúmenes de Andrés Vázquez de Prada es al día de hoy la fuente impresa que más uso ha hecho de este escrito de san Josemaría.

²⁷ Esta fuente ha sido utilizada por Constantino Ánchel para fijar el número de ejercicios predicado y alguna otra información relevante, como la señalada en el cuerpo del texto. Algunas de estas cartas están citadas en las páginas del libro de Vázquez de Prada señaladas en la nota 1 de este artículo.

de las primeras campañas de persecución, o de su estado de salud, supondría una presentación descontextualizada del tema que nos ocupa.

Un tercer y último grupo de fuentes autobiográficas está constituido por los recuerdos que el mismo Josemaría Escrivá conservaba en su memoria de esa actividad, y que afloraron con frecuencia, sobre todo durante los últimos años de su vida, dedicados a una incesante labor de *catequesis* por numerosos países. Sobre todo en sus encuentros con sacerdotes, el fundador volvía a ese periodo de su vida, en el que encontraba una prueba más de su amor por el clero diocesano y del que recordaba casos concretos que le permitían ilustrar determinadas exigencias de la vida sacerdotal. Lógicamente, estos recuerdos son de importancia sobre todo para captar el poso que dejaron en su alma, pero hay que leerlos teniendo en cuenta que, entre el momento en que fueron vividos y la época en que fueron contados, san Josemaría vivió experiencias verdaderamente fuertes en lo que se refiere a su relación con el clero diocesano. Piénsese en el proceso interior que le llevó al convencimiento de que Dios le pedía ayudar de un modo concreto a sus hermanos sacerdotes, incluso dejando el Opus Dei si fuera preciso; y en la solución encontrada a través de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, para que los sacerdotes pudieran vivir el espíritu que Dios le había confiado, con todas sus principales características, también la de «no sacar a nadie de su sitio», que en el caso del clero diocesano significa seguir siendo solo eso: sacerdote diocesano²⁸. Es evidente que a la luz de este *hallazgo*, claramente conectado con el acontecimiento fundacional del 2 de octubre de 1928, el recuerdo de la predicación a sacerdotes adquirió en el alma del Santo una connotación del todo particular.

²⁸ «Desde el principio de la fundación del Opus Dei y siempre de acuerdo con la autoridad eclesiástica, el beato Josemaría suscitó en algunos sacerdotes seculares el deseo de unirse a la Obra y colaborar con él en el apostolado que realizaba con los primeros que le siguieron. La muerte de alguno de esos sacerdotes, la dispersión causada por la guerra civil y otros hechos, determinaron que el beato Josemaría resultara ser el único sacerdote disponible para impulsar y atender espiritualmente el desarrollo de los apostolados de los miembros de la Obra [...]. Pero el Fundador siguió siempre pensando que otros sacerdotes seculares, como en los primeros años de la fundación, cuando aún no tenía la Obra una configuración canónica, podrían pertenecer al Opus Dei y vivir su espíritu de santificación en el ejercicio de su trabajo –para los sacerdotes, su ministerio– permaneciendo intacta su condición diocesana. Fue de modo humanamente inesperado, gracias al *dilata* de la Santa Sede sobre la aprobación definitiva del Opus Dei en 1950, cuando esto se hizo posible [...]. La Providencia le había llevado a los orígenes de la fundación del Opus Dei» Enrique DE LA LAMA – Lucas-Francisco MATEO SECO, *Sobre la espiritualidad del sacerdote secular*, «Scripta Theologica» 31 (1999), p. 169 (el artículo completo ocupa las pp. 159-180).

Recuerdos de los ejercitantes

Además de las notas tomadas por los asistentes en el momento de hacer los ejercicios, en AGP se custodian numerosos testimonios de personas que participaron en los ejercicios espirituales o retiros impartidos por san Josemaría en esos años y que han dejado constancia del efecto que les produjeron. Pueden clasificarse en tres grupos principales.

El primero corresponde a testimonios escritos inmediatamente después de haber escuchado al fundador. En algunos casos se trata de cartas solicitadas por Álvaro del Portillo, entonces secretario general del Opus Dei, a algunos de los participantes, para ir conservando memoria de la impresión que san Josemaría suscitaba. Aparte de testimoniar la conciencia de Del Portillo sobre la santidad y la trascendencia histórica del fundador, ofrecen valoraciones que gozan de la garantía de la veracidad subjetiva propia de la cercanía al momento en que fueron vividas las experiencias recogidas²⁹.

El segundo grupo comprende testimonios casi contemporáneos pero que fueron llegando con posterioridad a la muerte de san Josemaría. Se trata de textos escritos durante los ejercicios o al poco de concluirse. Normalmente se identifican con las que transcriben el contenido, pero se diferencian por transmitir más bien impresiones subjetivas sobre el modo de predicar o la personalidad del director de la actividad.

El resto de los testimonios, que son el grueso de los conservados, se redactaron con ocasión de la muerte del fundador, a veces bajo forma de cartas postulatorias. Llama la atención que a más de treinta años de dichos ejercicios y sin haber tenido ningún otro trato con Josemaría Escrivá, muchos se decidieran sobre esa base a pedir al Papa la apertura de su causa de beatificación. El paso del tiempo hace que habitualmente se recuerden tan solo

²⁹ A título de ejemplo, sirvan estos tres testimonios: «Se veía en él a un hombre de vida interior muy intensa y elevada, y trataba de infundir en nosotros ese mismo amor a la vida interior». Carta de Guillermo Marañón a Álvaro del Portillo, recibida el 26 de febrero de 1942, sobre los ejercicios de Vergara de 1938, AGP, serie A.5, 224-1-13. «Es D. José María Escrivá un hombre sobrenatural en todo. Desde el primer día se impuso por su espíritu sobrenatural sobre los seminaristas [...]. Recuerdo aquel amor a Cristo que respiraban todas sus frases». Carta de Ángel Suquía a Álvaro del Portillo, recibida el 26 de febrero de 1942, sobre los ejercicios de Vergara de 1939, AGP, serie A.2, 9-4-3. «Todos los sacerdotes ejercitantes sentíamos lo mismo. Así se nos debía hablar, decían unos, estamos admirados decían otros. ¡Muy bien! decían todos. Y es que D. José María sabe llegar al corazón. Expone el ideal sacerdotal con toda su belleza y ello arrastra y cautiva». Carta de Jenaro Antonio Pérez Tenaguillo, recibida el 25 de enero de 1942, sobre los ejercicios de Ávila de 1940, AGP, serie A.5, 253-3-2.

impresiones generales. En algunos casos se ofrecen datos que no se encuentran en las otras fuentes, pero que tienen fuertes garantías de credibilidad. En cualquier caso, la información más relevante que transmiten estas fuentes es la primera mencionada: el convencimiento subjetivo mantenido a lo largo de los años de haber asistido a la predicación de un santo³⁰.

INTENTO DE RECONSTRUCCIÓN DE SU ESTRUCTURA COMÚN

Tras la fuentes aportadas por Constantino Áncel resulta posible determinar la duración y configuración de las tandas de ejercicios predicadas por san Josemaría. Lo habitual era que comenzaran la víspera antes de la cena y culminaran después del desayuno del último día. La duración varía según las diócesis: desde los cuatro días completos de los realizados en Lérida, a los siete de León. La mayoría de ellos duraron, sin embargo, cinco o seis días.

En los apuntes de Luis Riba y José Aracil, se conservan los horarios de los ejercicios celebrados en Vergara y Valencia respectivamente, ambos de seis días de duración y dirigidos a quienes todavía no eran sacerdotes. Como puede observarse en el cuadro comparativo, el esquema es prácticamente idéntico con un mayor número de prácticas devocionales en los de Valencia. En ambos se mencionan tres meditaciones diarias predicadas por san Josemaría mientras que, en el caso de las pláticas, en Valencia impartió dos y solo una en Vergara. Finalmente, respecto a estos últimos ejercicios, se mencionan unos puntos de meditación por la noche, preparatorios a la oración del día siguiente.

³⁰ En el ya varias veces citado artículo de ÁNCHEL, *La predicación*, pueden encontrarse referencias de todos los testimonios disponibles.

Vergara, 24 de junio - 1 de julio de 1939	Valencia, 2 - 9 de noviembre de 1940
6:30 Levantarse	6:00 Levantarse
6:45 Meditación	6:30 Meditación
7:30 Misa	7:30 Misa
9:00 Lectura y Horas	9:00 Horas menores y lectura espiritual
10:30 Meditación	10:00 Meditación
12:15 Examen	11:30 Plática, examen y letanías
13:00 Comida	12:15 Comida y descanso
14:15 Siesta	14:15 Vísperas y Viacrucis
15:15 Vísperas y Completas	15:15 Rosario
16:30 Plática	16:15 Plática
17:30 Merienda	17:00 Merienda y tiempo libre
19:00 Meditación	18:00 Maitines y Laudes
20:30 Cena	19:00 Meditación
20:45 Examen y puntos	20:00 Cena y tiempo libre
	21:00 Preparación práctica para la muerte y examen. Descanso

Las anotaciones conservadas de otros testigos no permiten precisar otro tipo de horario. Con todo, el carácter convencional de los dos horarios que conocemos y la similitud entre ambos, permiten suponer que nos encontramos ante un modelo estandarizado de lo que pudo ser el horario común a todos.

Tampoco permiten las anotaciones conservadas determinar el número de las meditaciones y pláticas impartidas en los ejercicios espirituales de Vergara y Lérida, por el carácter incompleto de estos apuntes. En el caso de Ávila puede determinarse el número de meditaciones/pláticas, pero no el horario. En los casos de Madrid y Segovia contamos con listas de meditaciones que parecen completas, aunque no puede fijarse ni su orden ni su distribución. Por lo que se refiere a León, podemos determinar los contenidos de cada día, pero no las meditaciones concretas.

El caso de los celebrados en Valencia es distinto. Contamos con cuatro narraciones muy pormenorizadas, que pueden cotejarse con el horario y entre sí. A primera vista, parece evidente que la distinción entre meditaciones y pláticas no resultaba muy importante para quienes tomaban las notas. En este sentido, sólo Salvador Carpintero sigue la nomenclatura tal y como la refleja el horario, aunque con alguna pequeña variante; Emilio Aparicio y Vicente Moreno, que presentan unas notas interdependientes, cambian el

orden de los términos, mientras que José Aracil da a todas el nombre genérico de *plática*³¹.

Por lo que respecta al número de meditaciones y pláticas, Emilio Aparicio y José Aracil toman nota de cuatro diarias y una al inicio y otra la mañana del último día, veintidós en total; Salvador Carpintero, cinco al día, omitiendo la inicial y la final. Estas variantes se explican gracias a las notas de Vicente Moreno: la primera meditación del día era leída; por ello, sólo Salvador Carpintero, que toma la idea principal de cada una y algún pequeño propósito, las incluye con el mismo interés que las restantes; Vicente Moreno se limita a dar el título de cada una (que coincide sustancialmente con las anotaciones de Carpintero), mientras que los otros sencillamente las ignoran.

Realizadas estas advertencias, creo que los testimonios conservados permiten reconstruir el contenido de los ejercicios espirituales impartidos en Valencia a seminaristas del modo que sigue a continuación:

Sábado 2 de noviembre de 1940. *Plática preparatoria*. Objetivo de los ejercicios (enamorarse de Jesucristo). Método: Evangelio y meditaciones de san Ignacio en su libro de Ejercicios.

Domingo 3 de noviembre. *Meditación leída*. Soy por Dios. Soy de Dios. Soy para Dios. *Meditación*. Principio y fundamento. *Plática*. Vida de fe. *Meditación*. El pecado y la caída de los ángeles. *Plática*. Humildad.

Lunes 4 de noviembre. *Meditación leída*. Sobre el número y gravedad de los pecados propios. *Meditación*. El llamamiento del Gran Capitán. *Plática*. Santidad sacerdotal. *Meditación*. Encarnación. *Plática*. Obediencia.

Martes 5 de noviembre. *Meditación leída*. El llamamiento de Jesucristo. *Meditación*. Nacimiento. *Plática*. Caridad. *Meditación*. Las dos banderas. *Plática*. Celo apostólico.

Miércoles 6 de noviembre. *Meditación leída*. Ejemplo de nuestro Señor en su vida. *Meditación*. Los tres binarios. *Plática*. Cosas pequeñas. *Meditación*. Betania. *Plática*. Oración.

Jueves 7 de noviembre. *Meditación leída*. De los tres binarios. *Meditación*. Última Cena. *Plática*. Pureza. *Meditación*. Pasión. *Plática*. Mortificación.

Viernes 8 de noviembre. *Meditación leída*. Sobre los dolores y las amarguras de Jesús en su Pasión. *Meditación*. Apostolado. *Plática*. Estudio. *Me-*

³¹ Interdependientes, porque Moreno testifica que al final de las meditaciones, Aparicio le dejaba sus notas para cotejarlas con las suyas: «Procuraba memorizar lo que el Padre iba diciendo y después lo pasaba a sus papeles con la ayuda de las notas que tomaba otro de los Superiores, D. Emilio Aparicio». Entrevista realizada por Julio González Simancas a Vicente Moreno, AGP, serie A.5, D-8573.

ditación. Crecer en el amor a pesar de las dificultades. Medios. *Plática*. Cumplir la voluntad de Dios.

Sábado 9 de noviembre. *Meditación final*. Perseverancia.

Los títulos de cada meditación los he asignado, teniendo en cuenta el contenido fundamental de cada una de ellas, allí donde no estaba ya indicado en las anotaciones. Además, he optado por mantener la distinción entre meditaciones y pláticas, siguiendo el criterio de Vicente Moreno y Emilio Aparicio, a pesar de ir en contra de cuanto aparece en el horario y del testimonio concordante con ese horario de Salvador Carpintero. La razón es de conformidad sustancial. Una nueva mirada a los temas tratados en los ejercicios permite caer en la cuenta de la agrupación lógica por binarios de la predicación de san Josemaría. A una intervención suya de carácter más contemplativo, seguía otra de carácter más práctico que reforzaba alguna consecuencia de vida sacerdotal fundada en la contemplación anterior. Así, al llamamiento del Gran Capitán sigue la necesidad de buscar la santidad en la vida sacerdotal; a la contemplación de la Encarnación, la obediencia; o la de la Pasión, la vida de mortificación y penitencia, por citar sólo algunas. En este esquema *lógico* parece que deba preferirse el binomio *meditación-plática*, aun tratándose de una cuestión meramente nominal.

Ya hemos dicho que las anotaciones conservadas de otros ejercicios no hacen posible conocer el contenido concreto de todas y cada una de las meditaciones o pláticas predicadas por san Josemaría. Sí permiten, en cambio, constatar una notable homogeneidad de temas y, en muchos casos, de enfoques, citas y ejemplos. En algunos de los ejercicios se puede incluso reconstruir el esquema seguido casi por entero.

En el caso de los ejercicios impartidos a los diáconos en Vergara en 1939, las anotaciones de Luis Riba tan sólo permiten precisar en parte la estructura temática seguida por el fundador en esos días. Así, el primer día habría hablado «sobre el fin del hombre, sobre el pecado y sobre la necesidad de la vida de fe... También hemos meditado sobre la vida de humildad... *mente, verbo et affectu*». Del segundo día escribe: «Meditación sobre el Reino de Jesucristo», e incluye expresiones e ideas que volverán a encontrarse en otros ejercicios, como la expresión de *saltar el parapeto*. También ese día menciona una *plática sobre el espíritu sacerdotal*, haciendo un resumen de las ideas, donde se incluye una expresión muchas veces repetida por san Josemaría: *cada caminante siga su camino*. Un poco más adelante, Luis Riba hace la siguiente anotación: «Estos días he estado pensando en escribir la

introducción y plan de vida para mi vida sacerdotal y por eso yo he continuado aquí con orden de materias tratadas en las meditaciones y pláticas». Se pierde así la posibilidad de establecer un calendario preciso, pero Riba anota los siguientes temas: mortificación, castidad, devoción a la Señora, caridad. Luego retoma en parte un orden cronológico, estableciendo la fecha del viernes 30, con la anotación «hoy marchan todos a casa» y ofrece, a continuación, el resumen de dos intervenciones de san Josemaría: «sobre la estima de mi vocación» y «la plática sobre el estudio, o mejor, normas para dar consejo y orientar a los jóvenes el día de mañana»; el resumen de esta última es muy detallado. Una comparación de los dos primeros días con los ejercicios de Valencia, ponen de manifiesto hasta qué punto la estructura es idéntica. Por otra parte, todas las materias mencionadas, si exceptuamos una posible meditación sobre la Virgen María, reflejan también lo tratado en Valencia³².

Como en el caso del de Valencia y el de Vergara recién comentado, los ejercicios celebrados en Segovia en 1942, fueron también de seis días. Conservamos las anotaciones de Marcos Calvo Guijarro, en las que se recogen, en dos series distintas, meditaciones y pláticas con una numeración errónea. Algunas de ellas contienen ejemplos e ideas comunes a los anteriores. La lista ofrecida por Calvo habla de siete meditaciones que él titula «criaturas; tres pecados; muerte y ángeles; dos banderas; celo sacerdotal; tres binarios y cosas pequeñas». Los títulos de las pláticas son: obediencia, caridad, oración, fe, humildad, eucaristía. Todas corresponden con cuanto se ha visto colocado ordenadamente en el caso de Valencia³³.

Los ejercicios celebrados en Ávila fueron un día más breves que los de Valencia, Vergara y Segovia. Contamos, como ya se ha dicho, con anotaciones de dos testigos. Las primeras, de Antolín Martín Hernández, vienen precedidas por la siguiente advertencia fechada ésta en 1975: «he de confesar que, salvo indicación que haga en contrario, están tomados prácticamente a la letra en aquellos días [...]. Todo lo que de aquí en adelante escriba subrayado, es copia literal de mis apuntes, que transcribo íntegros. Cuando las palabras que transcribo no son tuyas sino mi interpretación de las tuyas o mis propósitos que reflejan lo que él decía, lo digo textualmente». La reali-

³² Las citas están tomadas del cuaderno de Luis Riba. En el resumen de las últimas meditaciones, iniciado con un «Nos ha hablado el Padre», tras mencionar la mortificación y la castidad, añade: «de la devoción a la Señora, regina apostolorum y fortitudo martyrum», continuando después con la caridad. Cuaderno de Luis Riba, Vergara, 1939, AGP, serie A.2, 9-4-3.

³³ Cfr. AGP, serie A.5, 313-3-17.

dad es que hay mucho de comentario, para encuadrar sus notas. Se ve que Martín Hernández leyó después *Camino*, por lo que se complace en señalar semejanzas entre la predicación y lo que él conocía de san Josemaría por otras fuentes. También se nota en los comentarios el empeño por que se comprendan bien, sin caer en malentendidos que pudiera provocar el carácter esquemático de sus notas; esto hace que sus comentarios resulten de gran utilidad³⁴. En cambio, la lectura de las casi catorce páginas de dichas anotaciones no da cuenta de referencias cronológicas. En efecto, Antolín Martín no se preocupó de señalar ni los días ni las meditaciones. Sin embargo, de nuevo a la luz de los testimonios de otros ejercicios, se constata una unidad de temas y un modo de desarrollarlos que supone el mismo esquema cronológico: Soy de Dios, principio y fundamento, pecados, vida de fe, humildad, santidad sacerdotal... Aparecen también figuras y ejemplos ya encontrados.

La segundas anotaciones sobre los ejercicios abulenses corresponden a Jenaro Antonio Pérez Tenaguillo. Son mucho más breves pero de gran precisión cronológica, aunque incompletas al final, por haberse marchado a atender su parroquia antes de que acabaran. Gracias a estas breves notas, que casi no aportan contenido, podemos establecer –aunque con algunas lagunas– el esquema seguido por san Josemaría en unos ejercicios de un día menos:

Lunes 1 de julio de 1940. Meditación introductoria.

Martes 2 de julio. Meditación. Vida de fe. Meditación. Pecado. Meditación. Humildad. Meditación. Llamamiento del Gran Capitán.

Miércoles 3 de julio. Meditación. Santidad sacerdotal. Meditación. Necesidad del examen de conciencia. Meditación. Encarnación. Meditación. Obediencia.

Jueves 4 de julio. Meditación. Nacimiento. Meditación. Caridad. Meditación. Dos banderas. Meditación. Celo (parábola de la cizaña)

Viernes 5 de julio. Meditación. Binario. Meditación. Cosas pequeñas. Meditación. Eucaristía. Meditación. ??

Sábado 6 de julio. Meditación. Pasión de Jesús. Meditación. Castidad. Meditación. ?? Meditación. ??

³⁴ Cfr. AGP, serie A.5, 313-2-18. Ejemplos de estas notas explicativas, preveniendo interpretaciones que distorsionaran el sentido de la predicación: «Podría dar la impresión de que era muy duro en su exposición, excesivamente exigente. Y sería una impresión falsa: nos animaba a exigirnos, nos daba optimismo»; «No se busque en estas líneas un concepto peyorativo de la vida religiosa, sino una exaltación del estado sacerdotal [...]. A todos nos entusiasma descubrir, en sus palabras, que el sacerdocio es una vocación divina y que cualquier vocación para ser divina ha de vivirse con alma sacerdotal».

Domingo 7 de julio. Meditación final. ??

Una comparación con los de Valencia pone de manifiesto de nuevo la similitud de la estructura y también de la más que posible relación entre determinados misterios y virtudes. Así el binomio Encarnación/Obediencia o Nacimiento/Caridad. Esto cambia, según los apuntes de Jenaro Antonio Pérez Tenaguillo en el caso de la Eucaristía y la Pasión. Mientras que en Valencia se establece Eucaristía/Pureza y Pasión/Mortificación, en el caso de Ávila la Pureza se asocia a la Pasión, no resultando posible saber a qué se asoció la Eucaristía. No puede excluirse un error en las anotaciones, aunque su contemporaneidad a la predicación lo hacen poco probable. El elemento más novedoso es la dedicación de una plática a la práctica del examen de conciencia.

De la misma duración que los de Ávila, es decir, cinco días completos, fueron los ejercicios impartidos en Madrid en noviembre de 1940, casi a continuación de los de Valencia y a pocos meses de los de Ávila. Las anotaciones de José Fernández Fernández contienen una primera lista de quince meditaciones, continuada por otras de tres pláticas y tres meditaciones respectivamente. Si, como parece probable, impartió cuatro al día, debieron comenzar el primer día por la mañana o terminar el diecinueve por la tarde. Una vez más, de las breves notas de cada una de ellas se percibe la continuidad sustancial³⁵. Hay una novedad que no sabemos si refleja una explicitación del esquema de san Josemaría, que otros ignoran, o una actividad redaccional del ejercitante. Me refiero principalmente a que José Fernández sitúa las meditaciones sobre la Encarnación y el Nacimiento bajo el título genérico de *virtudes sacerdotales*, que abarca también otras meditaciones posteriores. La contemplación de la vida de Cristo estaría así dirigida a iluminar la vida de los oyentes a través de la adquisición de determinadas virtudes. Se trata de un esquema clásico, que consta que Escrivá de Balaguer siguió, según su modo peculiar, a lo largo de su vida³⁶.

³⁵ Por ejemplo, estas son las anotaciones tras la quinta meditación: «Bondad del Señor. Capitán de Cristo. El va el primero en la lucha. El soldado que avanza tira todo lo que le estorba [...]. Recompensa, laureada en el cielo». AGP, serie A.5, 313-2-18.

³⁶ Aprender determinadas virtudes de la contemplación de los misterios de la vida de Cristo es un tema clásico en muchos autores espirituales. Cfr. vgr. Luis DE GRANADA, *Meditaciones de la Vida de Cristo*, en ID., *Obras Completas*, vol. VIII, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1995. También Ignacio DE LOYOLA, *Ejercicios Espirituales*, Burgos, 2004.

Las tandas más largas fueron las impartidas en León, de siete días completos. Los apuntes de Gumersindo Fernández García, permiten seguir el curso de estos ejercicios de día en día, pero sin precisar el número de meditaciones ni el contenido de cada una de ellas. A la luz de los testimonios de otras tandas más breves y suponiendo cuatro meditaciones diarias, puede constatarse que no falta ninguna de las predicadas en Valencia y que se repiten ejemplos y citas. El mayor número de días llevó a san Josemaría a introducir alguna nueva meditación y a completar el contenido de otras, quizás siguiendo el método de las repeticiones. Así, el día segundo incluyó una meditación sobre la muerte y una *repetición* de la de vida de fe; el día tercero añadió otras dos *repeticiones* de la santidad sacerdotal; el día quinto, otra *repetición* de la santidad sacerdotal y una nueva sobre la tibieza; el día sexto, tres específicas sobre oración, mortificación y pobreza. El último día, probablemente con tres meditaciones, concluyó con una sobre la alegría.

Por último, de las tandas celebradas en Lérida, de tan solo cuatro días, contamos únicamente con las anotaciones de Jaime Bertrán Crespell, que participó en los celebrados en octubre de 1941. Desgraciadamente las notas son brevísimas, casi un resumen en forma de propósitos o de ideas generales, de las que es imposible sacar ni el número ni el tema de cada meditación, ni la estructura general de los ejercicios. Únicamente pueden detectarse algunas ideas que debieron formar el núcleo de la predicación: sacerdote cien por cien; obediencia; *indiferencia*; santificarse en lo que te manden; mortificaciones pequeñas...

El recorrido realizado por las fuentes conservadas permite ya sacar algunas conclusiones. Ante todo, la homogeneidad sustancial de la predicación de san Josemaría, hasta el punto de poder conocerse con un buen grado de certeza la estructura básica y el contenido de su predicación a sacerdotes durante estos años. La explicación material de una homogeneidad tan llamativa puede encontrarse en el hecho, reconocido por Escrivá, de que aprovechaba una y otra vez los mismos guiones de predicación, adaptándolos según las circunstancias. La extensa labor de anotación posterior de los mismos guiones de predicación, descrita con anterioridad, es un testimonio irrefutable de esta afirmación.

Esta primera conclusión lleva a preguntarse acerca de la posibilidad de establecer una comparación entre los guiones de san Josemaría y las notas tomadas por los ejercitantes. La realidad es, sin embargo, que no cabe hablar con seguridad del uso de los guiones para unos u otros de los ejercicios de los que conservamos notas de participantes. Así por ejemplo, en el caso de los

impartidos en Vergara, los guiones conservados llevan la fecha de la primera de las tandas (1938), mientras que las notas de Luis Riba reproducen el contenido de las de 1939. Sí se puede percibir, en cambio, si la temática, el enfoque e incluso las citas y ejemplos que aparecen en los guiones, se reproducen más o menos en las diversas anotaciones conservadas. En AGP hay guiones que pueden considerarse la fuente originaria de muchas de las meditaciones, que habrían sido impartidas con pequeñas adaptaciones en las distintas tandas. Las presento primero en un cuadro sinóptico y las describo a continuación:

	Meditación/Plática	Fuente en los guiones
Inicio	Plática Introductoria	AGP, serie A.3, 186-3-49
Día 1	Principio y fundamento Vida de Fe Pecado Humildad	AGP, serie A.3, 186-3-50 y AGP, serie A.3, 186-4-1 AGP, serie A.3, 186-4-3 AGP, serie A.3, 186-4-31 y 32 AGP, serie A.3, 186-4-20
Día 2	Llamamiento del Gran Capitán Santidad sacerdotal Encarnación Obediencia	AGP, serie A.3, 186-4-7 y 8 AGP, serie A.3, 186-3-33 AGP, serie A.3, 186-3-42 AGP, serie A.3, 186-4-24
Día 3	Nacimiento Caridad Dos Banderas Celo apostólico	AGP, serie A.3, 186-4-29 AGP, serie A.3, 186-3-40 AGP, serie A.3, 186-3-35 AGP, serie A.3, 186-4-6
Día 4	Tres Binarios Cosas pequeñas Betania Oración	AGP, serie A.3, 186-4-5 AGP, serie A.3, 186-4-9 AGP, serie A.3, 186-3-36 AGP, serie A.3, 186-4-4
Día 5	Última Cena Pureza Pasión Mortificación	AGP, serie A.3, 186-4-12 AGP, serie A.3, 186-4-14 AGP, serie A.3, 186-4-11 AGP, serie A.3, 186-4-19
Día 6	Apostolado Estudio Crecer en el amor Cumplir la voluntad de Dios	AGP, serie A.3, 186-4-37
Final	Meditación final	AGP, serie A.3, 186-4-22

Como se ve, si exceptuamos tres meditaciones de las predicadas habitualmente, se conservan los guiones originarios, que se remontan a los pre-

parados para los ejercicios de 1938 en Vitoria (religiosas) y Vergara (sacerdotes). Lógicamente, la continuidad entre los guiones y las notas de los ejercitantes no se percibe con igual claridad en todos los casos; lo contrario sería impropio de la expresión oral y del uso múltiple al que fueron sometidos los guiones; sin embargo, resulta muy difícil dudar de la dependencia de las notas respecto a cuanto aparece en los guiones.

Para concluir, puede afirmarse que el estudio de las notas de los ejercitantes han permitido establecer con seguridad tanto la estructura común de los ejercicios espirituales impartidos por san Josemaría como lo que he denominado *homogenidad* sustancial del contenido. Su comparación con los guiones de predicación dan ulterior credibilidad a las notas conservadas.

Sin embargo debe advertirse que, si alargamos nuestra mirada a los otros grupos de fuentes, quedan algunos elementos envueltos en oscuridad. En concreto, encontramos testimonios que no caben en esta estructura común. El caso más llamativo es el de la existencia de una plática sobre el papel de la madre del sacerdote en la vida de éste, atestiguada por el mismo fundador en relación a los ejercicios de Lérida³⁷. Sobre ésta ni hay guión ni notas. ¿Fue una plática excepcional por la situación emocional en que se encontraba el Santo? Parece la hipótesis más probable.

Otro caso es el de una eventual meditación sobre el Infierno en los ejercicios de León. Gumersindo Fernández recuerda lo que le impresionó, pero en su cuaderno no hay rastro de ella. Entre los guiones encontramos uno sobre esta temática fechado en Vitoria el 19 de agosto de 1938 y posiblemente preparado para los ejercicios a las religiosas del palacio episcopal³⁸. Siendo un tema tradicional de ejercicios no puede excluirse que la predicara, pero el análisis del cuaderno de Fernández lleva a suponer que el número de meditaciones predicadas fue suficiente como para que no fuera necesario tratar expresamente de este tema. Por lo demás, también hay otras meditaciones mencionadas por otros participantes y de las que también hay guiones. Por todo esto, cuanto hemos presentado debe considerarse únicamente

³⁷ Mientras san Josemaría predicaba esa tanda de ejercicios, su madre, Dolores Albás, se hallaba enferma. Aunque los médicos le habían asegurado que pronto se recuperaría, el santo presentía que se trataba de una enfermedad de gravedad. En efecto, doña Dolores moriría ese mismo día, mientras san Josemaría se encontraba en Lérida. Cfr. AVP II, pp. 460-462, donde se cita extensamente una carta de san Josemaría fechada el 8 de agosto de 1956, en la que narra el hecho y su primera reacción.

³⁸ Cfr. AGP, serie A.3, 186-3-85. Al final de esta cuartilla es donde se lee: «Imposible condensar más La Puente».

la estructura común de todos ellos, aunque no necesariamente fuera aplicada exactamente en cada tanda.

FUENTES DE LA PREDICACIÓN

Las fuentes que utilizó de san Josemaría para llegar al contenido final de su predicación pueden englobarse en cuatro.

1. *La Sagrada Escritura*. El uso abundante de la Biblia como base de la predicación de Josemaría Escrivá en ejercicios a sacerdotes está suficientemente atestiguado, de modo que debe considerarse su fuente principal de inspiración. Esta afirmación se fundamenta: (i) en las propias palabras del fundador, tal y como vienen recogidas en las notas tomadas en las diversas pláticas introductorias, donde anuncia que la fuente primordial será la Escritura³⁹; (ii) en el número de citas que comparecen en las anotaciones; tomando como referencia las anotaciones de los impartidos en Valencia, pueden contabilizarse más de cien⁴⁰; (iii) en los guiones de predicación que conservamos, donde aparecen constantemente citados diversos libros de la Escritura, algunos con auténtica profusión; y (iv) en testimonios de los oyentes, que dejaron constancia del abundante uso de la Biblia como rasgo más sobresaliente de su predicación⁴¹.

³⁹ «Eso haremos nosotros: aquí, sobre esta mesa, el farol de la Sagrada Escritura y el libro de san Ignacio, para que haya luz, calor, vida». Notas de Gumersindo Fernández García, León, 1940, AGP, serie A.5, 210-2-1. «Esta ha de ser la intención general de los Ejercicios: enamorarnos de Jesucristo. Por eso, junto a las clásicas Meditaciones de san Ignacio, nos fijaremos con particular atención en los pasajes evangélicos con ellas relacionados». Notas de Emilio Aparicio, Valencia, 1940, AGP, serie A.2, 328-2-39. En el guión preparado para la plática introductoria de los primeros ejercicios en Vergara, se lee: «El Santo Evangelio, seguir en parte a S. Ygnacio». AGP, serie A.3, 186-3-47.

⁴⁰ A la luz de las notas tomadas en Valencia, resulta más fácil identificar los textos allí citados que en las tomadas menos exhaustivamente en otros ejercicios. De este modo, los resúmenes de algunos confirman lo expresado en los testimonios de muchos otros.

⁴¹ «Consciente de la fatiga mental propia de un fin de curso, su profundo sentido psicológico le sugirió la sabia estrategia de convertir los Ejercicios en sabrosos comentarios evangélicos acomodados al sistema ignaciano. ¡Con qué intensidad vivía aquel hombre de evangelio! Nos iluminó con su doctrina y su rica experiencia sacerdotal, salpicada de consejos prácticos y anécdotas sugestivas. Nos hizo orar mucho, pero sin cansarnos. Como líneas maestras de su espiritualidad cabría destacar dentro de la vocación a la santidad, la mística del sacerdocio y su gran amor y fidelidad a la Iglesia». Testimonio de Antonio Oyarzábal Murguindo, Vergara, 1939, AGP, serie A.5, 217-2-16. «Y los Ejercicios, con esas tandas tan numerosas, basados todos en el Evangelio, con esas concordancias que él usaba, cogiendo

Las anotaciones que conservamos permiten también diferenciar dos modos diversos de utilizar la Escritura. Un primer modo consiste en *acumular* citas que permitan *probar* o *iluminar*, bajo prismas complementarios, una misma virtud o misterio; un caso claro de este tipo es la meditación sobre la vida de fe, en la que se comentan brevemente siete fragmentos bíblicos⁴². El segundo comporta el desarrollo a modo de *lectio divina* de un único pasaje a lo largo de toda la meditación, sacando de él las enseñanzas pertinentes; el ejemplo más claro es la meditación sobre Betania⁴³.

Respecto a esta fuente directa de la predicación de san Josemaría, contamos con algunos otros datos. Sabemos que recién llegado a Pamplona tras su huida de Madrid en plena Guerra Civil, le regalaron un ejemplar del Nuevo Testamento editado por Carmelo Ballester, recién preconizado obispo de León y gran conocedor de la Escritura⁴⁴. Se trataba de una edición bilingüe con la traducción española preparada por Torres Amat en 1823-25 y anotada por Ballester, que habría preparado también los índices finales de materias, uno dogmático y otro ascético⁴⁵. Esto concuerda con la costumbre de Escrivá, frecuente entonces, de citar la Escritura en latín, según el texto de la Vulgata⁴⁶. Por último, consta que mientras predicaba los primeros ejercicios de Vergara, pidió al Superior del Seminario unas *Concordancias* de la Sagrada Escritura⁴⁷.

Por lo que se refiere al *modo* de utilizar la Escritura, y siendo conscientes de que es un aspecto que requeriría un estudio más detallado, se puede afirmar que la selección de textos que presenta no se encuentra directamente influida por los índices de Ballester. Sobre la influencia que ejercieron las *Concordancias* no podemos saber nada mientras no pueda determinarse qué edición utilizó. En cualquier caso, resulta lógico suponer que en diversas

pasajes paralelos. Y esto, como tenía una diferencia tan grande con otros Ejercicios, no había unanimidad de criterio entre los curas. A unos les gustaba la manera de hacerlo, a otros no les gustaba; pero desde luego lo que era claro es que era un método nuevo: en esto coincidían todos». Testimonio de Fortunato Alonso de la Puente, León, 1940, AGP, serie A.5, 192-1-3.

⁴² Cfr. AGP, serie A.3, 186-4-3.

⁴³ Cfr. AGP, serie A.3, 186-3-36.

⁴⁴ Cfr. AVP II, p. 232.

⁴⁵ Cfr. *El Nuevo Testamento de Nuestro Señor Jesucristo en latín y castellano*, publicado por Carmelo BALLESTER NIETO, Tournai, Desclée, 1936.

⁴⁶ «El texto de la Vulgata lo citaba al detalle sin vacilar ni una sola vez. Se ve que todo eso lo manejaba muy bien». Testimonio de Gumersindo Fernández García, León, 1940, AGP, serie A.5, 210-2-1.

⁴⁷ Cfr. RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít., p. 497, nt. 15.

ocasiones se tratara de textos que le venían a la memoria a la hora de preparar las meditaciones, como ocurre con frecuencia a quienes están acostumbrados a meditar los textos sagrados⁴⁸.

2. *Obras de los Padres de la Iglesia y de autores espirituales.* Los guiones y los testimonios conservados nos ofrecen una primera información sobre los textos de la tradición cristiana de los que se sirvió san Josemaría para preparar las tandas de ejercicios. Junto a las numerosas referencias a los *Ejercicios* de san Ignacio, de las que se hablará más adelante, hay concretamente otras dos obras explícitamente citadas. En primer lugar, un texto fechado en Vitoria el 19 de agosto de 1938, que se conserva en AGP. Se trata del boceto de una meditación sobre el infierno. Presenta subrayados en rojo y, al final, la siguiente anotación: «imposible condensar más La Puente». Se refiere a las *Meditaciones de los misterios de nuestra santa fe* del jesuita Luis de la Puente (1554-1624)⁴⁹. Este libro aparece citado también en el encabezamiento de otras dos meditaciones preparadas en Vitoria: una *repetición* de la de los pecados y otra sobre la Pasión⁵⁰. No nos consta que haya sido fuente directa de los otros guiones que se conservan fechados en dicha ciudad, donde se ve que pudo utilizar este libro en el palacio episcopal.

Además, y esta sería la segunda referencia, Pedro Rodríguez encontró un apunte de Escrivá de Balaguer en el que solicita a uno de los superiores del Seminario de Vergara que le pase el libro del Padre Petit, *Sacerdos rite institutus*⁵¹, junto con unas *Concordancias*, para preparar los guiones de predicación. Este libro ciertamente fue utilizado para la elaboración de la plática sobre la santidad sacerdotal, al tratar de la tibieza⁵².

⁴⁸ Resultan significativas al respecto las ocho cuartillas conservadas en AGP, encabezadas autógrafamente por el fundador con el título «Palabras del Nuevo Testamento, repetidas veces meditadas». Cfr. Francisco VARO, *San Josemaría Escrivá de Balaguer, «Palabras del Nuevo Testamento, repetidas veces meditadas. Junio – 1933»*, «Studia et Documenta» 1 (2007), pp. 259-286.

⁴⁹ La edición que he manejado es la cuarta, publicada en cinco volúmenes en Madrid en 1929, y que viene sencillamente titulada como *Meditaciones espirituales*. En el primero de ellos, como meditación 16 (pp. 173-197), se encuentra la del infierno.

⁵⁰ Cfr. AGP, serie A. 3, 186-4-31 y 186-4-11. Las meditaciones sobre los pecados ocupan las seis primeras meditaciones del tomo I; las de la Pasión, todo el tomo III.

⁵¹ Cfr. Adolfo PETIT, *Sacerdos rite institutus. Piis exercitationibus menstruae recollectionis*, 5 vols., Brugis-Parisiis, Desclée, 1938⁸ (la primera edición es de 1911; san Josemaría utilizó la publicada por Desclée en 1926. Cfr. *supra*, nota 13). Sobre el origen de este libro, cfr. Eugene LAVEILLE, *Un sembrador de alegría. El Padre Adolfo Petit, de la Compañía de Jesús*, Florida (Buenos Aires), Pía Sociedad de San Pablo, 1944, pp. 207-209.

⁵² Cfr. RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít., p. 497. De este guión surgirá posteriormente el punto

La misma obra pudo haber servido al menos para otras dos pláticas. Concretamente, para la impartida sobre la humildad, donde todos los testimonios concuerdan en que fue estructurada en torno a *mentis, oris, actionis* y *affectu*, tal y como aparece en la obra de Petit, aunque con un desarrollo bastante diverso. También podría haberse utilizado para la que trata de la obediencia (*prompta, universalis, hilaris, simplex, muta, fortis et heroica, supernaturalis*)⁵³.

Por lo demás, la referencia a la doctrina de los Padres de la Iglesia, de los grandes autores espirituales y la vida de los santos, está muy presente en la predicación de san Josemaría. Aquí, sin embargo, conviene hacer una precisión: no consta que preparase sus guiones teniendo delante determinados escritos de santos o biografías suyas. Por el contenido de las notas y de los guiones parece más bien que se trata de citas hechas de memoria, o de referencias a anécdotas que de ellos se cuentan, hechas también de memoria. Muestran estos ejemplos el conocimiento que a lo largo de su formación fue adquiriendo el fundador del Opus Dei de la vida y doctrina de estos santos. No estamos, pues ante una predicación preparada *eruditamente*, sino ante textos de un sacerdote que, lógicamente, había alimentado y alimentaba su vida espiritual de la lectura y meditación de los grandes clásicos de la espiritualidad cristiana.

Desgraciadamente, sobre las lecturas de san Josemaría falta toda una investigación científica acabada. Está bien atestiguado su conocimiento de la obra de santa Teresa de Jesús desde sus estudios en el seminario (compañeros suyos del seminario concuerdan en afirmar que pasaba mucho tiempo leyendo, lo que le daba una singular cultura eclesiástica y también clásica)⁵⁴ y su devoción a santa Teresita, al menos desde los años cercanos a 1928⁵⁵.

331 de *Camino*. El texto citado, en PETIT, vol. V, *recolectio viii*, pp. 117-118.

⁵³ Para la plática sobre la humildad, cfr. ID., vol. III, *recolectio iii*, pp. 37-41. Para la de la obediencia, *ibid.*, pp. 117-119.

⁵⁴ Cfr. al respecto, Ramón HERRANDO PRAT DE LA RIBA, *Los años de seminario de Josemaría Escrivá en Zaragoza (1920-1925). El seminario de S. Francisco de Paula*, Roma – Madrid, Instituto Histórico Josemaría Escrivá – Rialp, 2002, pp. 214-217.

⁵⁵ Esta particular devoción parece tener que ver con el camino de infancia espiritual que emprende en los años inmeditamente posteriores a la fundación. Cfr. Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, vol. I, *¡Señor, que vea!*, Madrid, Rialp, 1997, pp. 404-417. (En adelante, AVP I). Al respecto, resulta esclarecedora la afirmación de san Josemaría, citada en sus *Apuntes íntimos*, n. 560: «Yo no he conocido en los libros el camino de infancia [de santa Teresita] hasta después de haberme hecho andar Jesús por esa vía». Cit. en Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Santo Rosario*. Edición crítico-histórica preparada por Pedro RODRÍGUEZ (dir.) – Constantino ÁNCHEL – Javier SESÉ, Roma –

Hay además datos sobre un conocimiento de san Agustín, san Bernardo, santo Tomás de Aquino y otros autores espirituales, tanto clásicos como modernos. El análisis de su predicación de ejercicios es una fuente, aunque no ciertamente precisa y exhaustiva, para completar otras y conocer mejor qué santos habían ayudado a alimentar su inteligencia y su espíritu.

Tomando como base una vez más los ejercicios predicados en Valencia, señalo a continuación citas y ejemplos tomados de santos, y el contexto en que los utilizó. Cuando resulta posible, señalo también en qué otros ejercicios consta que los usara.

1. S. Agustín: cita de su famosa frase de las Confesiones, «nos hiciste Señor para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti»⁵⁶.
2. Sto. Tomás de Aquino: en la plática sobre la castidad, cita de memoria la doctrina del Doctor Angélico de que la obligación de perpetuar la especie consiente que algunos se desentiendan de ella (una de las justificaciones más básicas de la legitimidad del celibato)⁵⁷.
4. S. Vicente Ferrer: en la plática sobre la caridad, relata la conocida historia del padre, el hijo y el jumento⁵⁸.

Madrid, Instituto Histórico Josemaría Escrivá – Rialp, 2010, p. 82. La infancia espiritual en Escrivá de Balaguer adquirió matices propios, relacionados con su experiencia personal de la filiación divina. Cfr. también FRANCISCO GALLEGO LUPIÁÑEZ, *Influencia de Santa Teresa del Niño Jesús en el Beato Josemaría Escrivá de Balaguer*, «Carmelus» 47/1 (2000), pp. 91-108.

⁵⁶ AGUSTIN DE HIPONA, *Confesiones* I, 1,1.

⁵⁷ «1. A la primera hay que decir: El precepto es algo que obliga, como dijimos antes (q.44 a.1; q.100 a.5 ad 1; q.122 a.1). Una cosa puede ser obligatoria de dos modos. En primer lugar, porque manda que se cumpla, en cuyo caso no puede omitirse sin pecado. En segundo lugar, puede darse un precepto que debe cumplir la mayoría, sin que esté obligado a cumplirlo un determinado miembro de ésta, puesto que hay muchas cosas necesarias para la mayoría y para cuyo cumplimiento no basta uno solo, sino que las cumple la mayoría cuando uno hace una cosa, otro otra. El precepto de ley natural sobre la comida, dado al hombre, tiene que ser cumplido por cada uno de ellos, porque de lo contrario no podría conservarse el individuo. Pero el precepto referente a la generación contempla a los hombres como un todo, e incluye no sólo la multiplicación corporal, sino el progreso espiritual. Por ello basta, para salvar la naturaleza humana, con que algunos practiquen la generación, mientras que otros, al abstenerse de ella y dedicarse a la contemplación de las cosas divinas, contribuyen a la belleza y salvación del género humano. Esto mismo sucede en el ejército, donde unos vigilan el campamento, otros llevan los estandartes, otros luchan con la espada. Todos estos actos debe realizarlos el colectivo, pero no puede hacerlos un hombre solo». TOMÁS DE AQUINO, *Suma Teológica*, II-II, q. 152, a.2, ad.1, Madrid, BAC, 1994, p. 459.

⁵⁸ No he encontrado la referencia.

5. S. Juan de la Cruz: en la meditación sobre el Nacimiento se recuerda el episodio en que el Santo cogió una imagen del Niño y se puso a cantarle coplas⁵⁹.

6. Sta. Teresa de Ávila: con ocasión de la plática sobre la vida de oración, cita de memoria su conocida afirmación de que a Dios se le puede encontrar hasta entre los pucheros⁶⁰. En la misma plática cita su lapidaria afirmación de que sin oración no hacen falta tentaciones⁶¹.

7. S. Alfonso María de Ligorio: en la meditación sobre el pecado narra de memoria una de las historias moralizantes que este santo incluye en su libro *La vocación religiosa*, para ejemplificar la importancia de vivir siempre en Gracia de Dios⁶².

8. Sto. Cura de Ars: en la plática sobre la oración cuenta la anécdota del campesino cuya oración ante el Santísimo consistía en mirar y saberse mi-

⁵⁹ Sobre este episodio de la vida de san Juan de la Cruz, cfr. CRISÓGONO DE JESÚS, *Biografía, en Vida y Obras de San Juan de la Cruz*, Madrid, BAC, 1946, p. 320.

⁶⁰ TERESA DE JESÚS, *Libro de las Fundaciones*, V.8, en ID. *Obras Completas*, Burgos, Monte Carmelo, 1994, p. 866.

⁶¹ Afirmación que se recoge también en *Forja*, n. 1003. La cita en realidad es de san Enrique de Ossó, en su libro *El cuarto de hora de oración*. Allí, en las primeras páginas pone una «Instrucción que Santa Teresa de Jesús da a una de sus hijas acerca de la oración». Es una instrucción catequética en forma de diálogo entre H (hija) y S (Santa Teresa), que recoge muchas de las experiencias y enseñanzas de santa Teresa sobre la vida de oración, pero el texto es de Enrique de Ossó en toda su materialidad y formalidad. Y estas ideas también: «Pues alma sin oración no necesita de demonios que la tienten para ir al infierno, que ella sola se meterá en él sin advertirlo»; «Dadme cada día un cuarto de hora de oración mental o meditación, y yo os daré el cielo». ENRIQUE DE OSSÓ, *El cuarto de hora de oración según las enseñanzas de la seráfica Virgen y Doctora Santa Teresa de Jesús*, Barcelona, Librería y Tipografía Católica, 1922, pp. 12 y 13 respectivamente.

⁶² El caso al que alude san Josemaría es un poco diverso en la obra de san Alfonso, al referirse a un joven que se negó a seguir su vocación: «Célebre es el caso que refiere el P. Lancicio. Estudiaba en el Colegio Romano un joven de claro talento. Al hacer los Santos Ejercicios, preguntó al confesor si era pecado no corresponder a la vocación religiosa. Respondióle el confesor que de suyo no era pecado mortal, porque el entrar en religión es de consejo y no de precepto; pero que de no seguir la voz de Dios se ponía en grave riesgo de condenarse eternamente, como aconteció a tantos otros que por esta causa se perdieron. El joven, con esta respuesta, se creyó dispensado de responder a la voz de Dios; se trasladó a la ciudad de Macerata a proseguir los estudios; poco a poco abandonó la oración y la comunión, acabando por entregarse a las más vergonzosas pasiones. Al salir una noche de la casa de una mujer infame, cayó herido de muerte por un rival suyo; a la noticia del caso acudieron algunos sacerdotes al lugar del suceso; ya era tarde: acababa de expirar a las puertas del colegio, queriendo dar a entender con esto el Señor que lo castigaba con muerte tan afrentosa por haber menospreciado su llamamiento» ALFONSO MARÍA DE LIGORIO, *La vocación religiosa*, Buenos Aires, Iction, 1981, p. 4.

rado⁶³. En la plática sobre la mortificación refiere la respuesta que dio al sacerdote joven que se quejaba de su falta de fruto⁶⁴.

9. S. Antonio María Claret (entonces beato): en la meditación sobre el principio y fundamento, se relata cómo este santo habría dibujado un corte longitudinal del corazón humano, señalando que, por su carácter triangular, sólo la Santísima Trinidad puede llenarlo (las cosas de la tierra serían todas redondas y dejarían partes de nuestro corazón insatisfecho)⁶⁵.

10. S. Juan Bosco: en la meditación sobre apostolado cita de memoria su frase: «dame, Señor, almas. Lo demás, tómallo. No importa»⁶⁶.

11. Sta. Teresita de Lisieux: en la plática sobre el pecado cita, con la referencia explícita al capítulo 4 de su Historia de un alma, el conocido texto sobre la misericordia previniente de Dios, que da razón de que no cometamos los pecados en los que otros caen y que, por tanto, estamos igualmente necesitados de Él⁶⁷. También en la plática sobre la oración refiere el consejo de esta santa de recitar jaculatorias durante la oración, cuando se está especialmente distraído⁶⁸.

12. S. Pío X (entonces aún beato): en la meditación sobre la Última Cena refiere con agradecimiento el empeño de este Papa en la comunión frecuente y de los niños⁶⁹.

⁶³ Cfr. Francis TROCHU, *El Cura de Ars*, Madrid, Palabra, 2003, p. 235.

⁶⁴ Cfr. Bernard NODET, *Juan-María B. Vianney Cura de Ars. Su pensamiento, su corazón*, Barcelona, La Hormiga de Oro, 1994, p. 193.

⁶⁵ No he encontrado la referencia.

⁶⁶ Se trata de una oración frecuentemente repetida por este santo y que era el lema de su trabajo sacerdotal. Se encuentra escrito en latín en una habitación de Valdocco. Cuando llegó Domingo Savio por primera vez (el 29 de octubre de 1854), el santo le ayudó a traducirlo. Cfr. Teresio Bosco, *Don Bosco: una biografía nueva*, Madrid, CCS, 1979, pp. 262-263.

⁶⁷ «No tengo, pues, ningún mérito por no haberme entregado al amor de las criaturas, ya que sólo la misericordia de Dios me preservó de hacerlo... Reconozco que, sin El, habría podido caer tan bajo como santa María Magdalena, y las profundas palabras de Nuestro Señor a Simón resuenan con gran dulzura en mi alma... Lo sé muy bien: “Al que poco se le perdona, poco ama”. Pero sé también que a mí Jesús me ha perdonado mucho más que a santa María Magdalena, pues me ha perdonado por adelantado, impidiéndome caer». TERESITA DEL NIÑO JESÚS, *Historia de un alma*, Manuscrito A, cap. IV, Madrid, BAC, 1997, p. 78.

⁶⁸ «A veces, cuando mi espíritu está tan seco que me es imposible sacar un solo pensamiento para unirme a Dios, rezo muy despacio un “Padrenuestro”, y luego la salutación angélica. Entonces, esas oraciones me encantan y alimentan mi alma mucho más que si las rezase precipitadamente un centenar de veces». *Ibid.*, Manuscrito C, p. 247. Probablemente es el texto al que aludía san Josemaría.

⁶⁹ Cfr. S. CONGREGATIO DE SACRAMENTIS, *Decretum de aetate admittendorum ad primam*

13. En la plática sobre la pureza se alude, como modelos de lucha contra estas tentaciones, a los santos Pablo, Alfonso María de Ligorio, Catalina de Siena, Francisco de Asís, Bernardo de Claraval y Benito⁷⁰.

14. S. Ignacio de Loyola y s. Agustín: citados en la plática sobre el estudio, como ejemplos de la importancia de la lectura y del estudio para la vida espiritual⁷¹.

Una última advertencia, también con base en las fuentes: al hacerse un uso fundamentalmente ejemplificador de la vida y doctrina de los santos, es lógico que la predicación de san Josemaría se adaptara con mayor flexibilidad a los distintos públicos. No extraña, por tanto, el testimonio de Antolín Martín Hernández sobre las continuas referencias a santa Teresa en los ejercicios impartidos en Ávila⁷².

3. *Su experiencia espiritual*. Una afirmación atestiguada por muchos asistentes, es que san Josemaría sazónaba su predicación con no pocas anécdotas y ejemplos. Muchos de estos son referencias a sucesos de su vida o de la historia del Opus Dei. La intencionalidad explícita de estos últimos era presentar ejemplos concretos y reales de santidad laical, para espolear a los sacerdotes seculares a buscar la santidad siguiendo su vocación específica, que los sitúa también en la vida y los contextos seculares. Analizar estos ejemplos permite una vez más percibir hasta qué punto la predicación de Escrivá de Balaguer fue homogénea en estas tandas (muchos se repiten) y también captar cómo su propia vida y la de sus primeros seguidores constituía en parte el contenido mismo de su predicación, de su modo de *traducir* el Evangelio a la vida concreta de quienes le escuchaban. Una vez más, tomamos la relación de los ejercicios de Valencia como base para describir brevemente ejemplos tomados de su propia vida⁷³.

communione eucharisticam «*Quam singulari Christus amore*», 8 de agosto de 1910, AAS 2 (1910), pp. 577-583.

⁷⁰ Una lista más breve de ejemplos de lucha en esta virtud se encuentra en *Camino*, n. 143. Cfr. RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít., pp. 337-338, donde se señala que el origen de este punto está precisamente en los guiones preparados para la predicación de los ejercicios de Vergara. También allí pueden encontrarse las fuentes de cada uno de los ejemplos.

⁷¹ Cfr. IGNACIO DE LOYOLA, *Autobiografía I*, 5-6 en ID., *Obras completas de San Ignacio de Loyola*, Madrid, BAC, 1952, pp. 33-34.

⁷² «Tenía mucha devoción a Santa Teresa. La citó más veces, como para decirnos a los abulenses que él también la apreciaba». AGP, serie A.5, 313-2-18.

⁷³ Lógicamente, el recorrido por las notas conservadas de unos y otros, arroja también otros ejemplos. Por su frecuente repetición en otras tandas, vale la pena recordar el uso que hace del cartel con la inscripción *Cada caminante siga su camino*, encontrada en el Seminario

1. La inscripción de la lápida de la catedral de Toledo. En la meditación sobre el pecado, recuerda su visita a la Capilla de la Virgen del Sagrario en la catedral de Toledo, y la lápida sepulcral de un cardenal en la que se lee: *pulvis, cinere, nihi*⁷⁴.
2. Para ilustrar la eficacia del silencio en la meditación sobre la Encarnación, recurre al ejemplo *ahora crecen para adentro*, que dio lugar también al punto 294 de *Camino*⁷⁵.
3. Carta de uno de los primeros del Opus Dei relatando la muerte de su padre: la pone como ejemplo de entrega a la Voluntad de Dios, en el contexto de la meditación sobre la Encarnación⁷⁶.
4. Estancia en la Legación de Honduras (1937). Con ocasión de la plática sobre la caridad, relata la historia de aquellos niños, refugiados como él, que a escondidas daban un beso al mueble donde se custodiaba secretamente al Santísimo Sacramento en circunstancias tan especiales⁷⁷.

de Burjasot, a principios de junio de 1939, y utilizado normalmente para ilustrar el aprecio que cada uno debe tener a su propia vocación, respetando la del resto. Sobre el hallazgo de este cartel, cfr. AVP II, p. 357: «Esta frase le sirvió de comodín para sus meditaciones. En diversos sentidos hizo de ella glosas y comentarios sobre la vocación cristiana, sobre la fidelidad a la llamada particular de cada uno, y sobre el camino que conduce al ideal que vislumbramos». Este ejemplo aparece ya citado en el Cuaderno de Luis Riba, Vergara, 1939, AGP, serie A.2, 9-4-3. Cfr. también, entre otros, Notas de Marcos Calvo Guijarro, Segovia, 1942, AGP, serie A.5, 312-3-17; Alfonso MÉNDIZ, *Cada caminante siga su camino. Historia y significado de un lema poético en la vida del fundador del Opus Dei*, «Cuadernos del Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer» 4 (2000), pp. 31-59.

⁷⁴ Las referencias que tenemos de las visitas de san Josemaría a Toledo son las siguientes: (i) Amelia Pérez Esquetino recuerda que conoció a san Josemaría en el verano de 1932, en un cigarral que su familia tenía en Toledo. Allí, invitado por la familia, estuvo en el almuerzo junto con Norberto Rodríguez y dos jóvenes, uno de los cuales se llamaba Pepe y otro se apellidaba Gordon. Probablemente en este viaje estuvo en la catedral de Toledo. Cfr. AGP, serie A.5, D-4840; (ii), (iii) y (iv) por anotaciones en su Epacta, sabemos que pasó en Toledo los días 24 de abril de 1939 y 20 de junio de 1940 y que el siguiente viaje a Toledo del que tenemos constancia fue el 8 de junio de 1942. Cfr. AGP, serie A.2, 180-1.

⁷⁵ Cfr. RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít., pp. 464-466.

⁷⁶ Las anotaciones de Vicente Moreno lo relatan así: «Dice el Padre Director que estaba dando Ejercicios en Vergara. Un muchacho de posición social desahogada se pasó a la zona nacional. Salió Teniente provisional de la Escuela. Estando en Madrid, recibe carta en que se le comunica el fallecimiento de su padre. Al saberlo, le escribió una carta al Padre y le dice: “Dios dispone todo amorosamente, y sabe más que nosotros. Fiat!”». Notas de Vicente Moreno, Valencia, 1940, AGP, serie A.5, D-8573. Pudo tratarse de Ricardo Fernández-Vallespín, a quien san Josemaría había escrito ya desde Ávila para darle el pésame el 10 de agosto de 1938. Cfr. AGP, serie A.3.4, 255-4, carta 380810-1.

⁷⁷ Cfr. AVP II, p. 82.

5. Acabado de la catedral de Burgos. Citado como ejemplo del trabajo bien hecho hasta en los mínimos detalles, recordando las visitas que hacía a lo alto de las torres con sus acompañantes para ilustrarles esta doctrina, durante los meses que vivió en dicha ciudad⁷⁸.

6. *Borrigo de noria*. También para ilustrar la plática sobre el valor de lo ordinario. Como se sabe, la figura del borrico de noria es clásica en los escritos de san Josemaría para ilustrar la fecundidad de la vida corriente⁷⁹.

7. La *contradicción de los buenos*. En la meditación sobre Betania, y glorificando la necesidad de trabajar por las almas sin miedo al sacrificio, evoca, en términos generales, lo que ciertamente era su realidad personal de esos años: «entonces, cuando trabajes con toda tu alma, el cielo podrá consentir que haya marejadas terribles procedentes de los malos, de los de la acera de enfrente; y de los de muy cerca, de los religiosos y de los sacerdotes. Dirás verdad, y te dirán que eres un hereje. Trabajarás jerárquicamente, filialmente, pegadito al Obispo, y dirán que eres un revoltoso. Y no moverás un pie, ni una mano sin la voluntad de tu Prelado, y dirán que va a llegar de Roma tu excomunión»⁸⁰.

8. *Juan el lechero*: esta historia, que según sus propios *Apuntes íntimos*, tanto impactó a san Josemaría, le sirve como ejemplo de oración confiada en la plática dedicada a este argumento⁸¹.

9. Fray Gabriel (*ecce homo* encarcelado), en la meditación sobre la Eucaristía, para ilustrar la idea de Jesús, Prisionero de Amor en el Sagrario⁸².

⁷⁸ Cfr. Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Amigos de Dios*, n. 65; María Jesús COMA, *El rumor del agua: recorrido histórico de san Josemaría Escrivá en Burgos*, Alicante, Cobel, 2010, pp. 25-27.

⁷⁹ Cfr. a título de ejemplo, *Camino*, n. 998; RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít., pp. 1015-1016; Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Forja*, nn. 380-381; Id., *Amigos de Dios*, n. 137.

⁸⁰ Notas de Vicente Moreno, Valencia, 1940, AGP, serie A.5, D-8573. Sobre la *contradicción de los buenos* en estos años, cfr. AVP II, pp. 463-563; Jaume AURELL, *La formación de un gran relato sobre el Opus Dei*, «Studia et Documenta» 6 (2012), pp. 235-294.

⁸¹ Cfr. AVP I, pp. 502-503. Cfr. *Investigación sobre Juan el lechero*, AGP, serie A.5, 219-2-20.

⁸² Fray Gabriel de san José nació en 1892. Ingresó en el Carmelo en 1925 como hermano lego. Era sacristán del convento de los Carmelitas descalzos de la Plaza de España, de Madrid. Estaba de portero. En ese convento vivía Joaquín de la Sagrada Familia, confesor de Norberto Rodríguez, a quien san Josemaría acompañaba algunas veces a dicho convento, y mientras estaba con su confesor, Escrivá hablaba con fray Gabriel. Era un hombre sencillo y con una gran profundidad espiritual. Tenía fama de santidad y también se decía que tenía «algunos recibos espirituales con que Dios lo regalaba». Al comenzar la Guerra Civil se refugió en casa de un primo suyo, en la calle de Serrano, 30. Fue detenido y fusilado en noviembre de 1936, en las tapias del Cementerio del Este. Sobre su martirio, cfr. Antonio MONTERO, *La persecución religiosa en España. 1936-1939*, Madrid, BAC, 1961, p. 808, y Evaristo DE LA VIRGEN DEL CARMEN, *Martirologio de los Carmelitas Descalzos de la*

10. *Obras son amores y no buenas razones*. También en la meditación sobre la Eucaristía, y en tercera persona, refiere la locución divina recibida mientras daba la Comunión a las monjas del Convento de Santa Isabel, en Madrid, de las que era capellán, y que dio lugar al punto 933 de *Camino*⁸³.

11. Escondidos en la buhardilla durante la Guerra Civil. En la meditación *para alcanzar amor*, cuenta este conocido episodio autobiográfico, con la intención de resaltar la grandeza de la actitud de Juan Jiménez Vargas, uno de los jóvenes que le acompañaban y que se quedó dormido tras ofrecer su vida por la Iglesia⁸⁴.

12. *La soberbia buena*. En la misma meditación refiere ese tipo de soberbia que tenía un joven, como fruto de haber considerado su filiación divina, y que dio también lugar a un punto de *Camino*, el 274⁸⁵.

Señalamos también, de otra parte, que, junto a los ejemplos de carácter autobiográfico, hay otros de origen diverso que contribuyen a dar vida a las distintas pláticas y meditaciones. Muchos de ellos se repiten en casi todas las tandas, como el de la litografía japonesa con el farol, que alumbraba o no a la familia⁸⁶, o el aforismo *sacerdos sacerdoti lupissimus*. Sería imposible citarlos todos. Sí vale la pena indicar que un número considerable de las anécdotas están tomadas de la vida militar o de hechos reales acaecidos durante la Guerra Civil, que era un marco histórico traumático, todavía fresco en la memoria de los participantes. En otro contexto, y por lo que manifiesta de aprecio a la vida religiosa, hay que señalar el que pone habitualmente en la plática sobre la caridad, referido al modo en que los religiosos hablan bien de sus hermanos, en contraposición con la tentación a la crítica entre sacerdotes diocesanos⁸⁷.

provincia de Nuestro Padre San Elías de Castilla en la revolución marxista de 1936, Ávila, Imp. Católica Sigirano Díaz, 1942, pp. 120-121.

⁸³ Cfr. RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít., pp. 964-966, donde se narran los pormenores de esta locución divina recibida por el fundador el 16 de febrero de 1932. Pedro Rodríguez considera que la plática preparada para los ejercicios a religiosas de Vitoria es el origen de este punto.

⁸⁴ Cfr. AVP II, p. 32.

⁸⁵ El protagonista de esta anécdota parece que fue Pepe Romeo (Cfr. *Camino*, ed. crít., pp. 457-458).

⁸⁶ Sobre el significado de este símil, cfr. RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít., p. 617.

⁸⁷ «¡Qué cariño tengo al estado religioso! Tú, ama con predilección tu sotana y tus asociaciones. Sabéis que reconozco las virtudes grandes de los institutos religiosos: allí hay caridad. Seminaristas y sacerdotes, saben una cosa y la cuentan por todas partes. Ellos, – ah –, conducta distinta. Una vez visitó una dama de la alta aristocracia un convento. Ella ve pasar cerca del recibidor a un religioso muy gordo, y exclamó: ¡qué bien! y ¡cómo comerá!

Por último, conviene subrayar que los ejemplos señalados ilustran una realidad más profunda, concretamente, que la experiencia espiritual de san Josemaría tenía ya en los años cuarenta una fisonomía muy precisa. Ésta puede rastrearse en los *Apuntes íntimos*, a los que ya me he referido, y también en los dos libros que por entonces ya había publicado: *Camino* y *Santo Rosario*⁸⁸. Los grandes rasgos de su espíritu –sentido de la filiación divina, valor de la vida ordinaria, etc.– impregnan también su predicación, en la que los ejemplos son su vehículo concreto de transmisión en las meditaciones y pláticas, tal y como se percibe en las notas conservadas por los oyentes.

4. *Fuente de la estructura de los ejercicios*. Respecto a la estructuración de los ejercicios predicados por san Josemaría, la primera de las fuentes que debe mencionarse es el libro de los *Ejercicios Espirituales* de san Ignacio de Loyola⁸⁹. Su utilización está atestiguada en las anotaciones de los ejercitantes que reflejan la plática introductoria, y también en algunos de los guiones que se conservan. Sabemos también por los guiones que, en su preparación, contó con la edición de los ejercicios ignacianos anotada por el Padre Roothaan, cuyas indicaciones señala para citarlas en algunos casos⁹⁰. Incluso se conservan también fichas en las que Escrivá transcribió algunas de las *adiciones*, probablemente para glosarlas en el curso de su predicación.

Lo oyó el hermano portero, y le contestó: es un gran teólogo, y se pasa el día sentado en su mesa de estudio. Acertó a salir otro padre, por cierto muy delgado, y dijo: ¡qué mal aspecto tiene este! Salió en su defensa otra vez el lego: es un santo, fueron sus palabras. Un tercer padre se vio por la portería, y aquella dama se tomó la libertad de decir, al verle tan dejadote: ¡qué hombre tan vulgar! Pues tiene el don de consejo, respondió el frailecito, que es un encanto, y bien que aprecian todos esto. Todavía apareció por allí otro padre, y aquella mujer tuvo el atrevimiento de expresarse así: ¡mira que tal está, que parece tonto! El lego pensó un momento, no sabía qué contestar. Por fin le dijo: es un futuro mártir del Japón!» Notas de Vicente Moreno, Valencia, 1940, AGP, serie A.5, D-8573.

⁸⁸ Sobre *Camino*, cfr. RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít. Sobre *Santo Rosario*, cfr. RODRÍGUEZ – ÁNCHEL – SESÉ, *Santo Rosario*, ed. crít.

⁸⁹ Fruto de la experiencia espiritual de san Ignacio de Loyola en Manresa (1522-1523), fueron redactados y retocados por él mismo en los años inmediatamente posteriores. Están concebidos como una guía para el director de ejercicios, distribuyendo sus distintos materiales en cuatro semanas, duración prevista para su realización. Cfr. *Exercitia spiritualia Sancti Ignatii de Loyola et eorum Directoria (Monumenta Historica Societatis Iesu, 57)*, Madrid, Typis Successorum Rivadeneyrae, 1919.

⁹⁰ Sobre el Padre Jean Roothaan y su papel en la difusión y conocimiento de los Ejercicios de san Ignacio, Cfr. G. DE VAUX – H. RIONDEL, *Le Père Jean Roothaan XXI^e général de la Compagnie de Jésus (1785-1853)*, Paris, P. Lethielleux, 1935, especialmente el capítulo 14 (pp. 115-124).

De hecho, la estructura misma de las tandas que predicó se inspira fundamentalmente en san Ignacio. El fundador del Opus Dei, como tantos otros predicadores, se encontró con la tarea de *adaptar* la obra del De Loyola a la duración de cada actividad (apenas una semana) y a las circunstancias de los oyentes⁹¹. De hecho, la cuestión de la *adaptación* de los ejercicios ignacianos a la predicación a sacerdotes seculares es un clásico de la literatura pastoral y espiritual de esos años⁹².

La razón inmediata se encuentra en la identificación producida, desde luego en la Iglesia del segundo tercio del siglo XX, entre ejercicios espirituales y Ejercicios ignacianos. En efecto, éstos gozaban de un carácter *cuasioficial* tras la encíclica de Pío XI, *Mens nostra* (20 de diciembre de 1929), haciendo que la discusión pastoral al respecto se centrara en la ya mencionada cuestión de su *adaptación* a las distintas circunstancias (nunca, lógicamente, a su sustitución o desaparición).

En el caso de san Josemaría, la *adaptación* se concretó primeramente en mantener los contenidos fundamentales de la primera semana (principio y fundamento, y consideración de los propios pecados, inspirándose también en san Ignacio en el modo de plantear esta meditación); conservar también lo principal de la segunda semana (llamamiento del rey temporal, Encarnación, Nacimiento, Dos Banderas y Binarios, recortando tiempo, por tanto, en las contemplaciones de otros pasajes evangélicos) y reducir las contemplaciones de las semanas tercera y cuarta (en la que la Resurrección se entiende en clave de la misión apostólica de la Iglesia, y se conserva, sin nombrarla así, la contemplación para alcanzar amor). Como se ve, el fundador del Opus Dei mantuvo en su reelaboración varias de las meditaciones más originales de san Ignacio.

⁹¹ En AGP, serie A.3, 186-1-2, se encuentran cuatro cuartillas mecanografiadas por una cara, sin fecha y sin firma, en la que se trata de la cuestión de la *adaptación* de los Ejercicios Espirituales. El resto del contenido de la carpeta es heterogéneo y buena parte del material que se contiene no fue redactado por san Josemaría, aunque ciertamente lo utilizó. Esto nos obliga a ser cautos a la hora de establecer la paternidad de estas cuartillas; lo que sí resulta claro es que las utilizó.

⁹² En los primeros números de la revista *Surge* pueden encontrarse dos artículos de Rufino Aldabalde sobre la cuestión de cómo adaptar los ejercicios de san Ignacio a diversas condicionantes. Cfr. Rufino ALDABALDE, *La adaptación en los Ejercicios Espirituales*, «Surge» 3-5 (1941), pp. 518; ID., *La adaptación a los que han hecho los Ejercicios varias veces*, «Surge» 6 (1941), pp. 68-77. Cfr. también sobre nuestro tema Jose María GARCÍA LAHIGUERA, *Ejercicios para sacerdotes y seminaristas*, «Surge» 7 (1942), pp. 10-16.

Sin embargo, la *adaptación* a la que procedió no discurrió únicamente por el cauce de la labor de concentrar un itinerario espiritual en menos días. Es característico de la predicación de Escrivá de Balaguer la ya mencionada estructura en binomios, en la que a cada meditación sigue una plática en la que se presentan o concretan aspectos de la vida cristiana y sacerdotal, que se deducen más o menos directamente de la meditación precedente. Esta estructura no se corresponde con los ejercicios ignacianos, ni esas pláticas parece que puedan reducirse al sentido originario de las *instrucciones* que el mismo san Ignacio contemplaba. En esta nueva estructuración de los ejercicios, más que de *adaptación*, cabría hablar de *transformación*. Hasta qué punto esta estructura es original del fundador del Opus Dei o es común a otros predicadores a él contemporáneos, requiere una verificación que excede el propósito de este trabajo.

Más importante que la adaptación estructural es la que se realiza al nivel que podríamos llamar de planteamiento. Lógicamente, las verdades que hay que presentar en unos ejercicios son las que son, con un margen razonable de variación, aunque estrecho. Pero las mismas verdades pueden plantearse de modos muy diversos. Al respecto, nos da una clave interesante la afirmación de que se acusara a san Josemaría de predicar *ejercicios de vida* en vez de los tradicionales *ejercicios de muerte*⁹³. Inicialmente, parece claro que con esta acusación se estaba *levantando acta* de la existencia de un nuevo enfoque que, cuadra perfectamente con el carisma fundacional recibido por san Josemaría, que llama a santificarse en la vida ordinaria y a tener una mirada positiva del mundo. Sin embargo, penetrar más en el alcance de esta afirmación entraña no pocas dificultades. La primera sería comparar el modo de plantear los mismos temas (no la estructura) entre san Ignacio y san Josemaría, pues ambos son depositarios de experiencias espirituales fortísimas y de gran fecundidad, aunque con misiones recibidas diversas, y con perspectivas espirituales y pastorales también distintas; y sin olvidar que entre ellos median cuatro siglos. La segunda, que el término *ejercicios de muerte* parece referirse a la finalidad última para la que los predicadores contemporáneos a san Josemaría predicaban los ejercicios y retiros, siguiendo más o menos la estructuración ignaciana. Pero dicha predicación debe ser estudiada con rigor antes de sacar conclusiones que puedan resultar precipitadas y erróneas. Creo, en efecto, que sería éste uno de los caminos a recorrer para captar

⁹³ Cfr. AVP II, p. 675-680, donde se da una primera interpretación del posible sentido de estas expresiones.

adecuadamente la novedad de su predicación, tantas veces señalada en los testimonios que se conservan⁹⁴.

OTRAS INFORMACIONES SOBRE EL MODO DE PREDICAR LOS EJERCICIOS POR PARTE DE SAN JOSEMARÍA

El estudio de las fuentes conservadas han permitido hasta ahora determinar tanto el itinerario fundamental seguido por Escrivá de Balaguer en su predicación, como el contenido general de sus meditaciones y las fuentes que utilizó para su preparación y exposición. Algunos de los testimonios conservados permiten también conocer otros aspectos del desarrollo habitual de esos días de retiro. Hasta qué punto la información ofrecida refleja una praxis habitual en su predicación o es específica de una determinada tanda, debe verificarse en cada caso.

En primer lugar, el testimonio de Gumersindo Fernández García, participante en uno de los ejercicios impartidos en León, señala que Escrivá comenzaba cada predicación recitando la oración *Acciones nostras* y concluía con el *Agimus tibi*, permaneciendo después más de un cuarto de hora de rodillas ante el Santísimo, sin que nadie saliera de la iglesia hasta que finalizase este rato de oración⁹⁵.

Respecto a la posibilidad de hablar personalmente con el predicador, contamos con varios testimonios. En primer lugar, las repetidas afirmaciones de san Josemaría de su empeño por hablar con todos y de no quedarse esperando a que vinieran a él. De hecho, uno de los sucesos que más le conmovieron de esta actividad suya tiene que ver con ese ir a buscar a los que

⁹⁴ En este sentido, la comparación entre el artículo de García Lahiguera citado en la nota 91 y las notas conservadas de la predicación de san Josemaría, podría ser un primer paso. Sobre el carácter novedoso de su predicación, casi todos los testimonios se refieren al tono empleado y a la capacidad de sintonizar con la situación real de los oyentes. «Su estilo directo y claro –llamaba a las cosas por su nombre y llegaba hasta la raíz de los problemas que podían tener los muchachos en el Seminario– llevaba a los asistentes a la convicción de que estaba hablando con él y para él solo. El contraste entre la predicación del Padre y la que imperaba en esa época era manifiesta». Entrevista a Vicente Moreno, AGP, serie A.5, D-8573.

⁹⁵ «Antes de las meditaciones de arrodillaba siempre ante el Sagrario. Nunca se sentó en la mesa sin antes haber orado. Solía rezar el *Acciones nostras*... al comenzar y concluía con el *Agimus tibi*... y él permanecía de rodillas en ese cuarto de hora de oración al final». Testimonio de Gumersindo Fernández García, AGP, serie A.5, 210-2-1.

se retraían de hablar⁹⁶. Algunos ejercitantes recuerdan el gran bien que les hizo esa conversación y el trato verdaderamente cariñoso que les dispensó⁹⁷; también consta el testimonio de otros sacerdotes que afirman no haber tenido una conversación personal⁹⁸. La aparente contradicción de las fuentes se difumina bastante teniendo en cuenta el número de ejercitantes de cada tanda, el tiempo relativamente largo que pudieron llevar algunas de las conversaciones, y el más que atestiguado respeto por la libertad de cada persona que guiaba las actuaciones del fundador del Opus Dei⁹⁹.

Una información sorprendente, y necesitada de interpretación, es la que ofrece el testimonio de Víctor Sanz Guijarro, sacerdote de Segovia, que refiere lo siguiente: «Hasta entonces los sacerdotes ejercitantes no habían celebrado la Santa Misa. Fue él quien dijo que no se les podía considerar como empecatados y privarles a la vez del acto más influyente para el éxito espiritual de los Ejercicios. Desde aquella fecha se ha celebrado la Santa Misa por los ejercitantes en cuantos Ejercicios he asistido»¹⁰⁰. Este dato debe tomarse con precaución, porque el hecho de que no se celebre la Misa habitualmente en los ejercicios, y sí en los de san Josemaría, es lo suficientemente llamativo como para que lo recordasen muchos más testigos. Una posibilidad es que Sanz Guijarro comparase la praxis del fundador con la que a lo mejor se siguiera en algunas tandas celebradas inmeditamente después de la guerra, quizás interpretando con rigor excesivo las cautelas establecidas

⁹⁶ La narración puede verse en AVP II, p. 415. El empeño de san Josemaría por hablar con todos está atestiguado en uno de sus guiones de predicación, fechado en Vergara el 4 de septiembre de 1938 y que contiene la plática preparatoria. En la segunda cuartilla, tras copiar unas anotaciones de san Ignacio, escribe: «Hacer ejercicios no es aguantar unas pláticas... Hablar con el Director, uno por uno». AGP, serie A.3, 186-2-97.

⁹⁷ «Junto a él me sentí acogido, comprendido, arrastrado a caminar alegremente hacia la santidad personal [...]. Me encontraba en aquellas fechas pasando una mala temporada [...]. Y me acogió como una madre, lleno de cariño y cordialidad. *Siéntate...* –me dijo– e inmediatamente, casi sin darme cuenta, me encontré hablando con él de los problemas de mi alma». Testimonio de Antolín Martín Hernández, AGP, serie A.5, 313-2-18.

⁹⁸ «Fue en los comienzos del Curso 1940-41, con motivo de unos días de Ejercicios Espirituales que él nos dirigió entonces. No tuve ocasión de hablar personalmente con él, pero sí recuerdo algunos detalles de sus predicaciones que me impresionaron». Testimonio de José Fernández Fernández, AGP, serie A.5 210-1-21.

⁹⁹ Por otro lado, sobre cómo se veía en los ambientes sacerdotales más selectos de la época que el director estuviese capacitado para hablar con los ejercitantes, puede verse Rufino ALDABALDE, *Cualidades del Director de Ejercicios*, «Surge» 7 (1942), pp. 4-9; ID., *El Director espiritual en la apertura de conciencia*, «Surge» 8 (1942), pp. 52-71.

¹⁰⁰ Cfr. AGP, serie A.5, 1355-1-41.

en el Decreto *Redeuntibus*¹⁰¹. La más probable, sin embargo, es que Sanz Guirarro esté reflejando una praxis, no habitual, pero tampoco absolutamente excepcional, según la cual la abstinencia de celebrar la Eucaristía en algunas ocasiones sería un medio adecuado para excitar la piedad eucarística, tantas veces acechada por la rutina¹⁰².

En todo caso, por otras fuentes sí conocemos el empeño de san Josemaría en no tratar a los sacerdotes como almas rudas¹⁰³. También conocemos, y lo atestigua su misma predicación a sacerdotes, su aversión a todo rastro de jansenismo en lo que se refiere a la recepción de la Eucaristía¹⁰⁴. Por tanto, la celebración de la Misa por los sacerdotes ejercitantes encaja perfectamente con lo que conocemos de san Josemaría, pero es claro que no puede afirmarse que fuera algo exclusivo suyo, ni entender la praxis contraria desde los parámetros actuales.

¹⁰¹ Una carta dirigida a todos los obispos por el Representante oficioso de la Santa Sede ante el gobierno de Franco, Mons. Antoniutti, fechada en San Sebastián en mayo de 1938, señalaba las condiciones necesarias para la readmisión de seminaristas movilizadas y recordaba que estaba en vigor el Decreto *Redeuntibus* de 1918 sobre los sacerdotes incorporados a filas. Cfr. la carta en el *Boletín Oficial del Obispado de Calahorra y La Calzada* 80 (1939), pp. 111-112; el Decreto *Redeuntibus* de la Sagrada Congregación Consistorial en AAS 10 (1918), pp. 481-486. La aplicación de este Decreto, emanado al finalizar la I Guerra Mundial para subsanar las irregularidades en que podría haber incurrido el clero durante el periodo bélico, es una de las causas de la rápida organización de tandas de ejercicios en casi todas las diócesis españolas, incluso antes del fin de la Guerra.

¹⁰² «4º Quod si nihilominus oriatur ex frequenti celebratione periculum irreverentiae ac teporis, optimum est consilium, ut per aliquot dierum secessum, celebratione etiam seposita, sacerdos se colligat atque ad maiorem reverentiam ac devotionem se disponat». Felix M. CAPELLO, *Tractatus canonico-moralis de Sacramentis*. vol. I, *De sacramentis in genere, de Baptismo, Confirmatione et Eucharistia*, Taurini-Romae, Marietti, 1953⁶, p. 554.

¹⁰³ Así parece desprenderse de la anotación autógrafa en uno de sus guiones de predicación: «Plan que hace el Dir. de ejerc.: ¿a los sac?, no como a golfos. Si necesitan más de la primera semana...». AGP, serie A.3, 186-2-2.

¹⁰⁴ La doctrina de la Iglesia sobre la comunión frecuente estuvo marcada durante los siglos inmediatamente anteriores por la polémica jansenista y por otros factores, que sólo empezaron a cambiar de modo definitivo con san Pío X. Cfr. *Communion fréquente*, en «Dictionnaire de Spiritualité», vol. II, Paris, Beauchesne, 1953, col. 1234-1291. Los siguientes apuntes de la predicación a los seminaristas de Valencia, colocan al fundador del Opus Dei en las antípodas de esta posible praxis: «El Santo Padre Pío X, de feliz memoria, Dios quiera que pronto lo veamos en los altares, abrió de par en par las puertas del Tabernáculo, para que los niños, en su pequeñez, y los mayores frecuentemente, nos acercáramos a recibir a Jesús-Hostia. Los restos de un jansenismo trasnochado se había apoderado de los corazones de muchos. No se hablaba contra el Pontífice, porque no está bien para un católico; pero se oía cada barbaridad [...]». Notas de Vicente Moreno, Valencia, 1940, AGP, serie A.5, D-8573).

CONTENIDO DE LOS EJERCICIOS NO PREDICADOS

En el apartado dedicado al estudio de las fuentes conservadas, se ha descrito el contenido de los dos sobres tamaño octavilla y se ha hecho referencia a la existencia en ellos de un *programa* de ejercicios de cinco días completos de duración, con su víspera y, probablemente, media mañana de conclusión. Sin embargo, no se han conservado notas de ejercitantes que permitan completar el contenido de su predicación sobre la base de dichos guiones.

Por lo que se refiere a las once meditaciones que ese esquema contiene, se trata de un programa centrado exclusivamente en el Evangelio y más concretamente en los Apóstoles, a excepción de la titulada *nuestra Misa*, en la que se recogen diversos puntos sobre el modo de celebrarla dignamente, y se cita el ya varias veces mencionado libro de Petit¹⁰⁵. Me parece oportuno subrayar el carácter completamente sacerdotal de unos ejercicios o retiros predicados con este planteamiento.

De las once pláticas que también incluye ese programa, sólo se ha conservado una octavilla, aunque la mayoría de los títulos de las restantes se corresponden con las de las pláticas preparadas para los ejercicios a religiosas de Vitoria, por lo que es presumible que contara con ellas a la hora de elaborar el programa. Algunas otras fueron escritas en Vergara en cuartillas que se conservan, siendo imposible saber si se perdieron las octavillas iniciales o si las escribió directamente en este otro formato.

En efecto, las octavillas en algunos casos dan la impresión de ser un primer paso en la elaboración de los guiones. De hecho, entre los esquemas de predicación, se conservan algunas cuartillas que, llevando el mismo título que las meditaciones de las octavillas y fechadas en Vergara, son su evidente desarrollo. Ya se han señalado las dos cuartillas que contienen dos versiones distintas de la meditación *nuestra Misa*, conservadas en la misma carpeta que los dos sobres. En el cuadro siguiente se señalan las restantes que he

¹⁰⁵ La octavilla consiste en una serie de guiones. La cita de Petit (san Josemaría señala el tomo V, pág. 93) se enmarca en el contexto de excitar la propia devoción al pensar en quiénes concurren junto al sacerdote al Santo Sacrificio. Y señala: «Jesucristo en cuanto hombre; las Divinas Personas por su divinidad concurren *tamquam causa principalis prima*, a todas las acciones del sacerdote internas y externas», concluyendo con la referencia mencionada. Estas afirmaciones se encuentran, en realidad, en el tomo I: «7º An excito me ad devotionem, cogitando identidem quaenam personae concurrant mecum ad offerendum hoc sacrificium? Etenim: [...]». PETIT, vol. I, *recollectio viii*, p. 93.

podido encontrar. Detrás del título de cada meditación o plática añado la letra «o» si se conserva la octavilla y, a continuación, la referencia archivística al guión, si lo hubiera.

Inicio	P. Preparación
Día 1	M. Vocación de los Apóstoles. o. P. Espíritu sacerdotal. AGP, serie A.3, 186-3-33 M. Vocaciones fallidas. o. P. Ceguera y rebeldía de los pecadores. o
Día 2	M. Fe de los Apóstoles. o. AGP, serie A.3, 186-4-30. P. Espíritu de fe. AGP, serie A.3, 186-4-3. M. Humildad de los Apóstoles. o. AGP, serie A.3, 186-4-26. P. Espíritu de humildad. AGP, serie A.3, 186-4-20.
Día 3	M. Obediencia de los Apóstoles. o. P. Espíritu de obediencia. AGP, serie A.3, 186-4-24. M. Apóstoles en la Cena. o. P. Espíritu de caridad. AGP, serie A.3, 186-4-4.
Día 4	M. Nuestra Misa. o. Otras dos versiones en el mismo lugar. P. Santa Pureza. AGP, serie A.3, 186-4-14. M. Apóstoles en la Pasión. o. P. Espíritu de oración. AGP, serie A.3, 186-4-23 (titulada espíritu sobrenatural)
Día 5	M. Los Apóstoles antes de Pentecostés. o. P. Espíritu de mortificación y de penitencia. AGP, serie A.3, 186-4-19. M. Los Apóstoles después de Pentecostés. o. P. Espíritu de celo. AGP, serie A.3, 186-4-6.
Conclusión	M. María, Regina Apostolorum. o. AGP, serie A.3, 186-4-18. P. Perseverancia. AGP, serie A.3, 186-3-38.

Una comparación entre las fuentes originarias de este programa de ejercicios y las de los que está atestiguado que predicó resulta revelador. Seis de las pláticas pensadas para estos ejercicios, efectivamente se incluyen en los impartidos en las distintas tandas¹⁰⁶, mientras que no lo son las meditaciones¹⁰⁷. Éstas vienen sustituidas por otras más convencionales, que se acer-

¹⁰⁶ Se trata de las pláticas de espíritu sacerdotal (AGP, serie A.3, 186-3-33), espíritu de fe (AGP, serie A.3, 186-4-3), espíritu de humildad (AGP, serie A.3, 186-4-20), espíritu de caridad (AGP, serie A.3, 186-4-20), Santa Pureza (AGP, serie A.3, 186-4-14) y espíritu de mortificación y de penitencia (AGP, serie A.3, 186-4-19).

¹⁰⁷ La única excepción parece ser la meditación sobre la Virgen, *Regina Apostolorum*, que sí

can al itinerario propuesto en los Ejercicios de san Ignacio, itinerario que ya había sido trabajado por san Josemaría para la predicación a las religiosas de Vitoria y que completó en el mismo Vergara.

Las razones de este cambio que pueden aducirse se mueven en el terreno de las hipótesis. El dato más contemporáneo que podemos encontrar es la frase escrita en uno de los sobres: «encajar, el plan ignaciano». Puede decirse que el *encaje* era ambientalmente imprescindible, como ya se ha visto.

En cualquier caso, parece claro que en su concreta predicación de ejercicios y cursos de retiro, Escrivá procedió utilizando y reutilizando las meditaciones cuidadosamente preparadas con la ayuda de las anotaciones del Padre Roothaan para las religiosas de Vitoria y, con la misma ayuda, preparó algunas nuevas, realizando las adaptaciones que consideró oportunas en el tratamiento de los temas. A la vez, llenó las meditaciones de pasajes bíblicos, comentados según su propia experiencia personal. Así surgieron los ejercicios que –con las variantes propias de la expresión oral– escucharon centenares de sacerdotes españoles durante los años de la inmediata posguerra. El otro programa queda tan solo como testimonio de un itinerario espiritual de gran interés, pero probablemente no recorrido en la predicación.

CONCLUSIONES

Los documentos analizados permiten afirmar una unidad fundamental en los contenidos principales, en las fuentes y en el modo mismo en que san Josemaría predicó las tandas de ejercicios a sacerdotes. Por todo lo dicho a lo largo del artículo, creo que los análisis presentados sobre la base de los predicados a seminaristas en Valencia, sirven para conocer sustancialmente los restantes. Cuando se ha podido, se han señalado las peculiaridades que se conservan de unos y otros, siempre menores en relación con la homogeneidad de los contenidos esenciales. El estudio de la predicación del fundador del Opus Dei a sacerdotes puede sustentarse sobre una serie de fuentes a las que, en conjunto, debe atribuírseles plena credibilidad.

El impacto profundo que la predicación de Escrivá dejó en muchos de sus ejercitantes está lo suficientemente atestiguado como para que el historiador pueda dudar de esto. La *razón* de este impacto no se encuentra, sin

aparece citada en el Cuaderno de Luis Riba, Vergara, 1939, AGP, serie A.2, 9-4-3, y que debió ser predicada allí.

embargo, en la mera consideración de los guiones y de los otros textos analizados. Josemaría Escrivá preparó su predicación a sacerdotes sobre la base de la Sagrada Escritura, la fuente por excelencia de toda labor de predicación de la Iglesia.

Está claro, por lo demás, que la *razón* o *razones* de la eficacia de su predicación para suscitar deseos de santidad no puede ni debe resolverse por el siempre sencillo expediente de denostar la predicación de tantos otros sacerdotes y religiosos que por las mismas fechas también comprometieron sus esfuerzos en la tarea de contribuir a la renovación espiritual del clero español tras la Guerra Civil. La investigación histórica debe proseguir por la vía de una adecuada contextualización de la predicación de san Josemaría, tanto en sus circunstancias históricas como en el amplio movimiento de renovación de la espiritualidad sacerdotal que se dio en España durante los años cuarenta del pasado siglo. Pero puede ya afirmarse que la pregunta por el impacto de la predicación de san Josemaría pasa necesariamente por la reflexión sobre su personalidad, su itinerario biográfico y su espíritu. Los recuerdos que aparecen en la predicación no son mero recurso literario, ni cumplen una función ornamental. Ya se ha dicho que tienen la clara función de ser elemento *traductor* del Evangelio a experiencias reales. Quien predica es un sacerdote con un *curriculum* biográfico ya excepcional, en el que el hecho acaecido el 2 de octubre de 1928 adquirieron en su conciencia el sentido de una misión que comprometió e iluminó toda su existencia y actividad posterior, también la de predicar a sacerdotes. Por ello, el estudio de su predicación en ejercicios impartidos a los fieles laicos resultará también iluminador. Bajo esta luz fundacional, la fuente que se ha descrito en este artículo desvela toda su riqueza¹⁰⁸.

Mientras los estudios que desarrollen este punto se lleven a cabo, valgan como posible conclusión las palabras siguientes, escogidas entre

¹⁰⁸ Esta novedad aparece relatada del siguiente modo por Escrivá de Balaguer, en un texto que es también mirada retrospectiva a los años objeto de este estudio: «De los cursos de retiro quiero ahora decirlos solamente que hay muchos métodos, muchos modos de darlos; y que nosotros tenemos el nuestro. Hacemos meditar sobre las verdades eternas, y sobre otros temas espirituales que ayudan a vivir cara a Dios, con amor. Hace muchos años, decían unos murmuradores que mis cursos de retiro –ejercicios, decía entonces– eran *de vida*: esto, en sus labios, quería ser un juicio negativo. Entonces y ahora su chismorreó me sonaba y me suena a alabanza: preparemos a gente a vivir como cristianos, en el mundo y en su oficio y en su estado, *sin miedo a la vida y sin miedo a la muerte*» Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Carta*, 8 de agosto de 1956, n. 28, parcialmente citada en AVP II, pp. 460-462.

otras muchas posibles: [predicaba] «de una manera propia, sin rigideces de esquema, pero con toda riqueza de contenido. En sus palabras había cariño, amor, espiritualidad. En su predicación no empleaba las disyuntivas tremendistas al uso, desalentadoras a veces, y que presentaban la santidad como algo inasequible. Todo lo contrario. La predicación de D. Josemaría [era] una predicación estimulante, que a todos, sin excepción, nos movió, nos entusiasmó. Nos presentaba la santidad, no huraña, sino muy humana»¹⁰⁹.

Nicolás Álvarez de las Asturias (1972). Licenciado en Teología (Historia de la Iglesia) por la Universidad Pontificia «Comillas» (1998) y Doctor en Derecho Canónico por la Pontificia Universidad de la Santa Cruz (Roma, 2004). Catedrático de Historia del Derecho Canónico en la Universidad San Dámaso, donde también imparte diversas asignaturas en la Facultad de Teología. Profesor Visitante de Historia del Derecho Canónico en las Facultades de Derecho Canónico de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz, de San Pío X (Venecia) y del Instituto de Derecho Canónico de la Universidad Católica de Lisboa. Miembro del Centro de Investigación sobre el derecho canónico medieval de la Universidad Peter Pazmany de Budapest. Director de la Biblioteca de la Universidad San Dámaso (desde 2010). Ha publicado una monografía sobre la colección canónica de Lanfranco de Bec y, como coeditor, tres libros referidos a cuestiones de derecho canónico e historia de la Iglesia, y numerosos artículos científicos en revistas españolas y extranjeras. Desarrolla su labor pastoral en la Parroquia de Santa María de Caná de Pozuelo de Alarcón (Madrid). e-mail: nalvarez@sandamaso.es

¹⁰⁹ Testimonio de Jesús Enjuto Ortega, AGP, serie A.5, 209-3-6.

The Founding of Nagasaki Seido School

KAZUKO NAKAJIMA
RYOKO MAKIYAMA

Abstract: *This article describes the milestones, challenges and difficulties encountered during the establishment of the Nagasaki Seido Elementary School and Junior High School for Girls, an initiative that started with the encouragement of the Founder of Opus Dei. The promoters continued the task of setting up the school in accordance with the spirit transmitted by Saint Josemaría Escrivá de Balaguer even after his death.*

Keywords: *Schools – Nagasaki Seido School – Opus Dei – Japan – Nagasaki – 1975-1988*

L'avvio della Nagasaki Seido School: *Questo articolo descrive le tappe principali, le sfide e le difficoltà incontrate durante la fondazione dell'istituto per ragazze Nagasaki Seido School che comprende una scuola elementare e una secondaria, frutto di un'iniziativa sorta dietro incoraggiamento del fondatore dell'Opus Dei. I promotori hanno portato avanti il compito di promuovere la scuola, all'insegna dello spirito trasmesso da san Josemaría Escrivá, anche dopo la sua scomparsa.*

Keywords: *Scuole – Nagasaki Seido School – Opus Dei – Giappone– Nagasaki – 1975-1988*

“Embraced by the green hills of our town, the echoing chimes of the angelus sound...” runs a line from the Seido Schools anthem.

Nagasaki Seido Elementary School, which opened in April 1978, is on the southern side of Mount Mary from where the church bells can be heard

ringing as a reminder to pray the Angelus three times daily—at six o'clock dawn, twelve noon, and six o'clock in the evening.

Mount Mary is one of the hills among the many mountains and islands in the area where Christians lived during the persecution which lasted 250 years. From the very beginning of the persecution, because of the severe penalties, they could not reveal the fact that they were Christians to anyone, not even to their own relatives, friends or neighbours. Two firm believers were very concerned that, under these circumstances, few would be able to persevere. They urged those that they knew to be Christians to leave their homes and flee to isolated islands off the coast or the lonely mountain area. In this way the faith was transmitted for seven generations without the presence of any priests¹.

When the Japanese Government finally lifted the ban against Christianity in 1873, the Christians even in their situation of extreme poverty, were anxious to construct “The House of God”. In 1880 they purchased a piece of the same land where officials had forced them to step on revered images, bas reliefs, of the Virgin Mary, as a sign of repudiation of their religion².

The Christians proceeded with their priority of building the church, giving their money and labour, in spite of their own precarious living conditions. By this time, missionaries were allowed back into the country and could help the Christians. The result was Urakami Church, a romanesque structure built of stone and bricks on 1,162 square meters of land in 1914 and completed in 1925 with twin campaniles and bells to ring the Angelus³.

Working diligently, these faithful parishioners had been gradually getting back to normal living conditions and they built their homes and villages around their churches. Urakami parish church was the largest, with 12,000 faithful. On the 9th of August 1945 the atomic bomb was dropped at a distance of 500 meters from the church, killing 8,500 of these believers in one day. The church and its villages were completely destroyed⁴. All of the parishioners suffered from the atomic bomb, as well as the men who came back

¹ Cfr. Yakichi KATAOKA, *The Martyrs of Nagasaki*, Tokyo, Kadokawa syoten, 1960, pp. 68-70.

² Cfr. *400 years of God's Family, History of Urakami Parish Church*, Nagasaki, Seibo no kishi sya, 1983, pp. 73-76.

³ Cfr. *ibid.*, pp. 79-85.

⁴ Cfr. *ibid.*, p. 107.

from the war front, but once again they gave priority to the zealous reconstruction of “The House of God” more than to their own devastated houses⁵.

To encourage the people, the faithful somehow raised the bells up on a makeshift scaffold of three trees, so that on Christmas Eve of that same year the “Angelus Bells” sounded over the fields of Urakami⁶. The zeal of the faithful show by this act and the building of the church astonished the citizens of Nagasaki because Urakami Church was the first community building reconstructed after the atomic bomb⁷.

Not only for Christians but for all the citizens of Nagasaki the Angelus Bells have since been a symbol of peace and freedom. “The clear resonance of those bells!—ringing out the message of peace and its blessings”⁸.

Looking back at the rapid economic recovery of Japan in the 1970s just thirty years after the bomb, Christians of Nagasaki had risen from the ashes of the devastation that had made people predict that no plant would grow out of that soil for the next seventy years⁹. Yet there were people who had the heart to dream of a future for their descendants.

Precisely in that place and at that time, a little group of persons of Opus Dei were starting to establish schools for the formation of young people. The first steps towards setting up the first school were taken in January 1975, and the plan for the building was nearing completion in June 1975, when Saint Josemaría passed away.

It was in April of 1978, three years after the death of the Founder of Opus Dei, that the first school in Japan inspired by his teachings was opened. Now there are six schools in Nagasaki: Nagasaki Seido Elementary School for Girls, Nagasaki Seido Junior High School for Girls, Seido Mikawadai Elementary School for Boys and Seido Mikawadai Junior High School for Boys, followed in April 2009 by Seido Mikawadai High School for Boys. In April 1983, Mikawa Cooking School, a professional school, was also established.

This article describes the path taken for founding Nagasaki Seido Elementary School and the first decade of its operation. After narrating briefly the beginnings of the apostolic work of Opus Dei in Japan, the first part discusses the birth of the idea of opening a school and the initial projects that

⁵ Cfr. *ibid.*, p. 115.

⁶ Cfr. Takashi NAGAI, *The Bell of Nagasaki*, Tokyo, Koudansya International, 1994, prologue, p. v.

⁷ Cfr. *400 years of God’s Family*, p. 115.

⁸ Cfr. NAGAI, *The Bell*, p. 117.

⁹ Cfr. Makoto NAGAI, *The Bell of Nagasaki smells*, Tokyo, Jyoshi Paul, 1974, p. 63.

followed. Choosing Nagasaki, the place where more Catholics live, as the site for starting a school, encouraged some Opus Dei members to move to this city. The second part deals with the different stages of putting up the school: acquisition of land, preparation of the faculty, definition of the mission statement of the academic institution and legal approval of the proprietor. The article concludes with a summary of the first decade of operations of this academic initiative which started with Nagasaki Seido Elementary School. The epilogue talks about the importance and impact of Christian formation imparted from this academic setting.

The main historical source for this study is the documentation about the beginnings of the school that is kept in the General Archive of the Prelature. We have used the correspondence between the General President (through its governing council for women) and the Regional Advisory of Japan¹⁰. The continuous communication between Rome and Japan required by the establishment of the school was due to the situation of the members of Opus Dei in Japan: those who began the apostolic work in this country were not Japanese, but Western, although soon there were Japanese members. None of them had any experience in the functioning of institutions of primary and secondary education. It was a question, also, of starting a school that would give Catholic formation in a country in which most of the inhabitants professed non-Christian beliefs.

For this research work, several materials from the General Archives of the Prelature have been consulted. Among them are: the testimony of Fr. José Ramón Madurga on the virtues of Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer for his process of Canonisation; diaries of Centers of Opus Dei; and letters among members of Opus Dei (from Ashiya or Nagasaki to Rome) which contain some references to the apostolic initiatives. The testimony of Fr. Madurga does not provide information about the Seido project. Neither do the letters give an account of the behind-the-scenes of this undertaking. They, however, reflect the joy with which the faithful of Opus Dei began the project although without leaving any specific details useful for this study.

¹⁰ The Documents are written in a simple, straightforward, sober and sometimes familiar style. They are not directed to any person in particular but rather to an organism. Sometimes the counsellor, as head of the Regional Advisory, wrote to the General President.

THE PROJECT OF SETTING UP A SCHOOL

The Beginnings of Opus Dei in Japan

Since the beginnings of Opus Dei's presence in Japan are dealt with in detail in the article "Koichi Yamamoto and the beginnings of Opus Dei in Japan"¹¹, only a summary need be included here.

In 1957, the Archbishop of Osaka, Msgr. Paul Yoshigoro Taguchi, had occasion to speak to Cardinal Alfredo Ottaviani in the Vatican¹². The Archbishop was concerned about students who might be influenced by a wave of Marxism in the universities despite having had a sound Catholic education in highly regarded mission high schools¹³. Cardinal Ottaviani told Msgr. Taguchi about Opus Dei, and suggested that he met the Founder, which he did¹⁴. After their talk Saint Josemaría Escrivá promised that he would send Fr. Joseph Múzquiz, who was living in the United States at that time, to Japan the following April in order to look into the matter further¹⁵. "In April 1958, Fr. Múzquiz arrived in Japan and travelled around the country for one month, visiting Tokyo, Osaka and Nagasaki. Before leaving Japan he travelled to Nagasaki expressly to accomplish something that Saint Josemaría

¹¹ Antonio MÉLICH MAIXÉ, *Koichi Yamamoto and the Beginnings of Opus Dei in Japan*, SetD 1 (2007), pp. 130-138.

¹² Paul Yoshigoro Taguchi was born in Shittsu (Japan) on July 20, 1902; he was ordained priest on December 22, 1928 and appointed Apostolic Administrator of Shikoku on November 30, 1940. On November 25, 1941 he was appointed bishop of Osaka and 24 July 1969, Archbishop of the diocese. He was created cardinal on March 5, 1973. He died on February 23, 1978. Cfr. «Anuario Pontificio» (1943), pp. 202, 521; (1978), p. 73, (1979), p. 985. Alfredo Ottaviani was born on October 29, 1890 in Rome; he was ordained on March 18, 1916. On January 12, 1953 he was appointed Pro-Secretary of the Congregation of the Holy Office and promoted to the rank of cardinal. On November 7, 1959 he was appointed secretary of that congregation, a position he held until 1966 when he was appointed Pro-Prefect. He continued working at the Pontifical Council which took the name of the Congregation for the Doctrine of the Faith as prefect emeritus from 1968. He died on August 3, 1979. Cfr. «Anuario Pontificio» (1979), p. 59 *, (1980), p. 987.

¹³ Cfr. Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei. Vida de Josemaría Escrivá de Balaguer*, Madrid, Rialp, 1997-2003, vol. I, p. 355.

¹⁴ Cfr. *ibid.*

¹⁵ Cfr. Toshimi NAKAI, *The Life of Josemaría Escrivá, Founder of Opus Dei: God's Ways on Earth*, Ashiya, Seido, 2002, pp. 140-162; VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. III, pp. 355-356.

Escrivá had wished him to do on his behalf: he kissed the soil of Nagasaki where many Christians had been martyred¹⁶.

Subsequently, on the 8th of November 1958 Fr. José Ramón Madurga arrived in Japan from the United States, followed shortly afterwards by several other men¹⁷. Opus Dei in that country began in the Osaka Diocese, first in Toyonaka City and later in Ashiya City¹⁸.

On the 15th of July 1960, eight women members of Opus Dei arrived in Japan, and started their work in Nishinomiya City, which is located several kilometers east of Ashiya City in the Hyogo Prefecture¹⁹.

The faithful of Opus Dei are ordinary people who seek to live their daily lives in all its dimensions, leading them to authentic concern for others and for society. Thus these women dedicated themselves accordingly and while they had not yet mastered the Japanese language, they began their professional work teaching foreign language conversation which was very much in demand in Japanese society at that time. More than 100 students were enrolled for English, Spanish and French; many housewives, university students and other young girls. Friendships also developed with these women, and some of them showed an interest in studying the Catholic teachings; among these, there were some who eventually received Baptism. Little by little classroom space was becoming too small for these activities. The problem was solved with the cooperation of other interested people, so Seido Language Institute was established in October 1962. Later this was incorporated into a newly formed educational organisation named Seido Kyoiku Sokushin Kyokai (Seido Foundation for the Advancement of Education), and was recognised as an institution of public standing by the Government of the Prefecture of Hyogo²⁰. Later on Seido Foundation would support the educational body called Seido Gakuen (Seido Schools Corporation).

In April 1964 a residence for university students was opened in the city of Kyoto where there are numerous universities and colleges. The residence

¹⁶ NAKAI, *The Life*, pp. 145-146.

¹⁷ José Ramón Madurga Lacalle was born in Saragossa (Spain) on November 10, 1924. He was ordained a priest on July 1, 1951. Afterwards he was engaged in Opus Dei's apostolic activities in Ireland and the United States, he moved to Japan as Counsellor. He dedicated himself to the development of Opus Dei in Japan until his death on June 29, 2002. Cfr. «Romana, Bulletin of the Prelature of the Holy Cross and Opus Dei» 18 (2002), p. 145.

¹⁸ Cfr. NAKAI, *The Life*, pp. 148-153.

¹⁹ Cfr. *ibid.*, pp. 153-155; VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. III, p. 359.

²⁰ Cfr. NAKAI, *The Life*, pp. 162-163.

was set up provisionally in an old Japanese style house which could hold only a few students. In December 1969, a building was erected with a detached annex comprising two classrooms and a language laboratory. The residence area could house 20 students. In addition to the work with the residents, the women of Opus Dei further expanded their Japanese contacts by continuing the language classes that they offered mostly for housewives and their children.

They were interested in working with high school girls as well, but because of the heavy study demands on Japanese high school students to prepare for the all-important university entrance exams, there was little opportunity to reach out to teens, who might best benefit from the exposure to Christian values and a Christian environment.

Aware of the strong desire to reach this age-group, Saint Josemaría Escrivá, in April 1972, opened a new horizon for these women giving them the idea of establishing their own high school. They were encouraged to look into the possibility of starting a high school on their own initiative and responsibility which could become a good instrument for imparting Christian formation to girls at a young age, allowing the spirit of Opus Dei to reach many people²¹.

It was a good idea, but it would be difficult to carry out in Japan and at first it seemed close to “impossible” to the faithful of Opus Dei there. For according to Japanese law, in order to establish a school in Japan, there were very strict regulations regarding the grounds and school buildings and the qualifications of teachers, plus complex problems involving relations with the local community and with other existing schools²².

THE PLAN TO START A SCHOOL

A Proposal for Taking Over an International School

In November 1974, the Stella Maris International School in Kobe enquired about the possibility of women of Opus Dei taking over the management of this institution. It was a girls’ mission school that had classes from primary to senior high school and where 320 students from various countries

²¹ Document from the Central Advisory to the Regional Advisory, dated on April 20, 1972, in General Archives of the Prelature (hereafter AGP), Q.1.3.

²² Cfr. *Private School Law*, December 15, 1950 by Ministry of Education; *Rules for Operating a Private School*, revised on 1972 by Ministry of Education.

were educated in English. 25% of the students were from India, others were from China, and others were born in Japan with either one or both parents from abroad, half of whom were living only temporarily in Japan. It had a good reputation and was self-sufficient, but the convent which ran the school had already announced its future closure in 1977. At the request of many parents to remain in operation, the Franciscan Missionaries of Mary's nuns asked Opus Dei about the possibility of taking over the school²³.

Instead of starting a new school, the proposal offered the tempting possibility of owning a good, already established school which was popular, well managed, with convenient facilities and location, plus with few restrictions from the Ministry of Education because the school was officially classified among educational institutions in Japan under the category "other".

Since they were earnestly looking for ways and means to realise Saint Josemaría Escrivá's wish that a school be established, this offer served to intensify their efforts even more.

However, despite the many good conditions regarding this opportunity, when the matter was considered from the point of view of the original purpose, one important reservation arose. Since the apostolic works promoted by the faithful of Opus Dei and their friends or colleagues have the lay character proper to an initiative promoted by ordinary citizens, taking over a school that had been managed by nuns under the auspices of the Church could lead to misunderstandings about the nature of Opus Dei. Moreover, to convey this spirit of Opus Dei to Japanese people, the offer was not suitable. In an international school, the spirit would be transmitted almost exclusively to foreign people rather than to Japanese, thereby deviating significantly from the original aim. Furthermore, another condition placed was the formidable task of having to relocate the school within a few years, something which was not practically and financially feasible only with support from families who were largely temporary residents in Japan.

Fr. Madurga, the regional representative of Opus Dei in Japan at that time, informed Rome that after consulting the Regional Advisory of Japan they thought that it would not be a good idea to accept the offer of an international school²⁴.

²³ Cfr. Document from the Regional Counsellor to the General President, dated on December 6, 1974, AGP, R.4.4.2, folder 1725.

²⁴ Cfr. Document from the Regional Counsellor to the General President, dated on December 6, 1974, AGP, R.4.4.2, folder 1725.

The Search for a Site for a School in Nagasaki

After turning down the proposal for taking over the international school, a rapid practical step was taken towards implementing the project. Within a month the conclusion was reached that Nagasaki City had some special features which at this point seemed to make it the most appropriate site for the school. The reasoning was as follows :

In considering the project of a school the main obstacles had been on the one hand the astronomical price of land in Kansai area where the women of Opus Dei worked at that time, and on the other, the very low percentage of Catholic students even in Catholic schools. The average percentage of Catholics in Catholic schools was 4.5% (the percentage of Catholics in the whole country was 0.3%)²⁵. Given a school of 500 girls, they could expect to find only about 22 or 23 from Catholic families, which would make it difficult to impart the formation they hoped to give in the school.

Moreover, there was a notable exception in this general scheme of things: the Diocese of Nagasaki, had a Catholic population of 4.5%. In its Catholic schools, the percentage of Catholic girls was 51% in junior high schools and 14% in senior high schools. There were 70,000 Catholics in the diocese out of which approximately half resided in its capital²⁶.

They outlined the project according to the following data²⁷:

- a) Location: Nagasaki City;
- b) Level: Junior High School and Senior High School;
- c) Capacity: no less than 500 girls;
- d) Staff: About 30 would be needed;
- e) Land required: minimum 8,000 m² ²⁸;

²⁵ In 1975 the population of Japan was 111,950,000 (cfr. Institute of Statistics in the Ministry of General Affairs, *Japan Statistics*, Department of the Ministry of Treasury, 2003, p. 8). The total number of Catholics was 388,556 in 1975, and the percentage is 0.3%, cfr. *Christian Almanac of Japan*, Christian Documents, Tokyo 1976, p. 470.

²⁶ The population of Nagasaki Pref. was 1,574,015, and there were 72,104 Catholics (70,878 faithful and 1,226 priests), and the percentage was 4.5%. And 52.2% of them lived in Nagasaki City itself or in its vicinity. Cfr. «Nagasaki Catholic Newspaper» (March issue of 1976).

²⁷ Cfr. Document from the Regional Counsellor to the General President, AGP, R.4.4.2, folder 1725.

²⁸ The sport field for the school should be a minimum of 4,800 m²; if students number more than 241, the area should be 2,400 m² plus 10 times the number of students minus 240. Cfr. Ministry of Education, *Rules for Setting Up a Elementary School*, 1963.

- f) Building space required: 2,100m² ²⁹;
- g) Investment: more than 300 million yen;
- h) Time frame: Possibly two years, three years at the most.

THE FIRST STEPS TOWARD SETTING UP THE SCHOOL

Until March of 1975 only men of Opus Dei, including Fr. Madurga, had made trips to Nagasaki. In March women of Opus Dei travelled there for the first time in order to look things over. They were Kikuko Yoshizu³⁰, Kazuko Nakajima³¹ and María Teresa Valdés³². They stayed in Nagasaki from the 14th to the 18th of March. Mizuko Araki³³ introduced them to her parents who became warm and generous friends, and they also met some acquaintances of Fr. Madurga. While there, they got a variety of useful information and began to think about the possibility of starting a foreign language school, the type of endeavor that had met with such success in the Kansai area and which could tide them over financially until the school could actually be ready to function³⁴.

In April 1975 the first steps of the project of the school were completed. Fr. Madurga and Koichi Yamamoto³⁵, a representative of Seido Kyouiku Sokushin Kyoukai Foundation, took the decision to travel to Nagasaki where they talked with the Archbishop, and searched for a suitable landsite.

²⁹ The area for the school buildings should be a minimum of 4,140 m²; if students are more than 480, the area for the school buildings should be 2,700 m² plus three times the number of students minus 480. Cfr. *ibid.*

³⁰ Kikuko Yoshizu was born on July 17, 1938, and became the first female numerary member in Japan on May 29, 1961. She studied History [master]. She passed away August 18, 1997. At that time, she formed part of the Regional Advisory.

³¹ Kazuko Nakajima was born on February 11, 1944. She moved to Nagasaki City in September 1975, and engaged in the preparation for setting up the school from April 1978, the opening year of the school. She served for 25 years as principal and vice principal.

³² María Teresa Valdés was born on April 7, 1934, in Spain. She studied in the Faculty of Philosophy. She came to Japan in 1960 from Ireland and was for many years chief of the Regional Advisory Board in Japan. She passed away on December 23, 1999.

³³ Mizuko Araki was a university student (Social Studies) from Nagasaki City, and had just joined Opus Dei while at Shimogamo Academy in Kyoto, a cultural Center and student residence which fosters the spirit of Opus Dei.

³⁴ Cfr. Diary of Ohara Bunka Center, dated on March from 14 to 18, 1975, AGP, series U.2.2., D-8696.

³⁵ Koichi Yamamoto is more precisely identified in the article by MÉLICH MAIXÉ, *Koichi Yamamoto*, pp. 127-157.

Msgr. Satowaki, who assented to the idea of establishing a school in Nagasaki from the beginning, now proposed the setting up of an Elementary School and he had already come up with a concrete and definite site around the beginning of May. Speaking about the bishop, Fr. Madurga remembers:

He has two or three more years to go before retirement, and as a final legacy, would like to help us found a school in a central location of the city. There is a piece of land available situated next to the parish of Urakami, which is the largest in Japan (6,500 faithful), right in the heart of the most Catholic part of Nagasaki³⁶.

He is very keen on the Christian formation of the youth in this area, who presently have to travel quite a distance to reach Catholic schools; he mentioned that it would be easy to reach around 700 students.

He is insistent that we begin with the 6 years of Elementary School (from ages 6 to 11) and offer the three years of Junior High School as well (from ages 12 to 15); and that the Primary grades would have to be for boys and girls; otherwise it would not resolve the problem of that area.

The land in question is his, but he ceded it to the Provincial Government in exchange for another plot and he reckons that it would be possible to switch it back for our purchase (at about US\$100 per square meter, which though high, is only half or a third of the normal cost in that area). It measures 11,300 m²³⁷.

The Advisory Board in Japan studied this, and informed the Central Advisory, that in their opinion, it would be a good idea to accept the offer. The main reason in favor of the offer was as follows: since there was no other place in the city with such a dense population of Catholics, it seemed as ideal a site as could be imagined. Though accepting this offer meant a change in the initial plan to set up a Junior High School for girls only, the reasoning was that the original aim could eventually be achieved once permission was

³⁶ Urakami Catholic Church is now the Cathedral in Nagasaki and the seat of the diocese. At that time the Archbishop's residence and chancery office were adjacent to Oura Church, the first Catholic Church in Nagasaki after the period of persecutions; but they were relocated to the current location because the parish included a seminary, a Catholic Center for the parish offices and a gathering place for the faithful, two Catholic kindergartens, and several Monasteries and Convents. There were 6,720 faithful in 1975. Cfr. «Nagasaki Catholic Newspaper», March issue of 1977.

³⁷ Document from the Regional Counsellor to the General President, dated on May 29, 1975, AGP, R.4.4.2, folder 1725; cfr. Diary of Ohara Bunka Center, dated May 26, 1975, AGP, series U.2.2., D-8697.

granted to the entity to start the first school, although Msgr. Satowaki insisted that the project should begin with a coeducational Elementary School. Those in Nagasaki were convinced that this opportunity must not be missed³⁸.

However, shortly after the proposal arrived in Rome, on the 26th of June, 1975, Saint Josemaría Escrivá suddenly passed away. On the morning of the very day that he passed away, the Founder of Opus Dei referred to the Nagasaki school project when he responded to a question asked by Michiko Yokokura from Japan at a gathering of women studying in Rome. He told her to:

Pray for your country, which has a very large population, so that they may know Jesus Christ, and love Him and serve Him. As you all know, they are preparing to set up a school in Nagasaki. We have to pray that the difficulties will disappear so that they can begin as soon as possible, and then many Catholic girls can come in contact with the Work from their youth. And later, my daughters of Japanese descendants living in [South] America will start returning to Japan with so much joy³⁹.

While Saint Josemaría was always willing to give advice to each country, he cherished the initiative and responsibility of local people. Therefore, it can be supposed that he would have been content to accept this proposal⁴⁰. The Archbishop supported it and was offering an ideal site for a school, which had been thought of as the hardest thing to attain. It was reasoned that the Archbishop's offer may well have been the answer to what Escrivá meant when he had said "we have to pray that the difficulties will disappear". Yet perhaps the main "difficulties" that concerned the Founder at that moment had been the number of members needed to sustain such a school morally and physically while continuing the apostolic work of Opus Dei. For just after mentioning the difficulties of setting up a school, he had added the thought about the Japanese Latin Americans who would "start returning to Japan with so much joy".

That would certainly enable them to make new friends who could help with the work during a few years of preparation. In fact there were only ten

³⁸ Cfr. Document from the Regional Advisory to the General President, dated on May 30, 1975, AGP, R.4.4.2, folder 1725.

³⁹ Josemaría ESCRIVÁ, Notes from a get-together, June 26, 1975, AGP, Library, P02, «Noticias», VII-1975, p. 45.

⁴⁰ Cfr. Diary of Ohara Bunka Center, dated on June 25, 1975, AGP, series U.2.2, D-8697.

Japanese women numeraries⁴¹ at that time. Five of them had teaching certificates for high school, but three of them were students in Rome. No one had an elementary school teaching certificate. There was one university student, but she would only be able to get a teaching certificate for high school, not for elementary school. There were no married members who would be able to teach at primary level, neither in Nagasaki where the apostolic work had not yet begun, nor in Kansai. If in order to set up a school at least five members with elementary school teaching certificates were needed, and these five went to work for the school, there would not be enough members to continue the apostolic work begun or to carry on the minimum work of governing and managing the work of Opus Dei. Saint Josemaría Escrivá seems to have felt the immediate need to send some members to help out in Japan, and thought that Japanese Americans who lived in South America would be a perfect solution⁴².

The Beginnings of Opus Dei in Nagasaki

Three days after Escrivá passed away Fr. Madurga received a telephone call from the secretary of Msgr. Satowaki who informed him that a suitable house for a Center of Opus Dei had been found. Yoshizu and Valdés immediately went to Nagasaki to see if it was suitable for the Center. They decided to rent the house although it was old and long out of use, because it was spacious enough for beginning the work of Opus Dei. It was also conveniently located: close to Urakami Church and at the same time near the site where the school was to be built. The minimum remodelling to make the house habitable was finished around the end of August.

On the 1st of September 1975, Valdés and Nakajima left Kyoto for Nagasaki. Satoko Kojima, who had just asked to be admitted to Opus Dei, and Tokuko Kawata joined the two in Nagasaki from Ashiya. At the same time as the preparatory work of setting up the school proceeded, the women taught foreign language conversation and cooking at their Center, which they named Yamazato Academy.

⁴¹ Numeraries are those members of Opus Dei who have received the gift of apostolic celibacy and they have full availability to occupy specific apostolic tasks. They normally live in Centers of Opus Dei.

⁴² At that time in addition to the people mentioned above, there were five other numeraries who had come to Japan at the beginnings of Opus Dei in that country, four who were Japanese Americans from South America.

On September 1st, the same day that the women members arrived in Nagasaki, Fr. Madurga met Msgr. Satowaki in order to obtain formal permission to establish Centers of Opus Dei in the Diocese of Nagasaki and to submit the necessary documents. At that time Msgr. Satowaki told Fr. Madurga the unexpected news that the mayor of Nagasaki had just come to inform him that unfortunately the land he had expected to provide for the school after negotiating with the Provincial Government could not be returned to his control because of some legal complications⁴³.

THE CHALLENGES AND THE OPENING OF THE SCHOOL

The first part of this article described the path that led to the decision to set up a school in Nagasaki, and, at the same time pointed out the problems which had to be resolved in order to carry out the project. The challenges faced included obtaining a site for the school, preparing the staff, specifying the unique characteristics of the school, and winning the approval of the community. Whether the Council of Private Schools would approve the entity and a new school, and whether the Nagasaki Prefecture would finally give its permission depended on how these problems would be resolved. In this section we would like to describe the way these problems were dealt with, and show the steps taken in order to earn approval from the community, the number of students to be recruited, and so on, as these matters reflect exactly how the school was to be accepted.

Final Acquisition of a Site for the School

After the experience of false leads and negative results, Fr. Madurga and Yamamoto renewed their intensive efforts to find suitable terrain. Nagasaki is geographically constituted of many low mountains that practically overhang the seacoast. The narrow strip of flat shoreline is taken up by the downtown area of the city. Residential areas consist primarily of tightly clustered houses clinging to the slopes on lots of 150 to 300 square meters. Procuring a plot of land for a building of 10,000 square meters was no easy task.

⁴³ Cfr. Diary of Yamazato Academy dated on September 3, 1975, AGP, series U.2.2, D-8720; Document from Regional Counsellor to the General President, dated on September 16, 1975, AGP, R.4.4.2, folder 1725.

Three possible sites for a school were investigated. The first site had 100 landowners, making negotiations practically impossible. The second site looked promising, but the owner refused to sell. The third site was located in a rather new residential district where Nagasaki Seido Elementary and Junior High Schools were eventually built⁴⁴. They made the decision to buy this final option in the middle of December, for the following reasons⁴⁵: it was

- a) conveniently accessible, with a bus-stop in front of the property;
- b) the sole ownership property of a reputable company based in Osaka;
- c) in an area with many Catholics, close to the site previously considered;
- d) large enough for a primary and Junior High School of roughly 400 girls altogether, including sports ground and space for a covered gymnasium and a teachers' residence;
- e) of an accessible price; even with the formidable cost of levelling the uneven terrain, it still worked out to be less than other, 'better' properties;
- f) a good site according to the Archbishop.

On the 24th of December, 1975, the contract to buy the 12,509 m² tract of land was signed⁴⁶. The tree-covered land was located on the east side of Mihara Hill, and connected to the road on that side. However, the uneven terrain had to be levelled, which entailed building a retaining wall 5.5 meters wide and 10 meters high, and then scooping the earth taken from the top into the space left between the slope and the wall, thus creating a large, flat plot for the school grounds and buildings. This tremendous work of levelling began according to the expertly detailed plans drawn up by Fr. Madurga who was a highly qualified civil engineer. It was estimated that more than one year was necessary to complete the earth-moving phase of construction. Since one requirement for getting the final permission to start a school was

⁴⁴ Cfr. Diary of Yamazato Academy dated from September 30 to October 30, 1975, AGP, series U.2.2, D-8720.

⁴⁵ Cfr. Diary of Yamazato Academy dated on December 7, 1975, AGP, series U.2.2, D-8720; Document from the Regional Advisory to the General President, dated on December 21, 1975, AGP, R.4.4.2, folder 1725.

⁴⁶ Cfr. Diary of Yamazato Academy dated on December 20 1975, AGP, series U.2.2, D-8720; note attached to the Document from the Regional Advisory to the General President (December 21, 1975), signed January 15, 1976 which states that the information was received by letter, AGP, R.4.4.2, folder 1725.

that 80% of the school buildings would be completed, the school was projected to open in April 1978⁴⁷.

As it turned out, this third site had an added advantage that was very convenient: there was a forest of 40,000 m² about ten minutes away by foot from the acquired land, across a small valley to the west, which seemed a perfect spot for an all-boys school in the future. Furthermore, that woodland was owned by only three people. Negotiations were immediately begun with the land owners.

Taking into consideration the time by which “80% of the school building would be finished” and the time by which the Council of Private Schools would hold its meeting, there was hope that by February 1978, two months before the start of the school year, final permission would be granted. Before submitting the documents for final permission, however, “a scheme for establishing a private school” had to be submitted to the Nagasaki Prefecture and to be approved on schedule, so that construction of the school buildings could proceed. This scheme had to include not only the plans for the playground, school buildings and facilities, but also a layout describing the goals of the school, its’ essential characteristics and program of education, a list of the names of the teaching staff, an operating budget and so on. The study of both aspects of this preparation was accelerated and the “scheme for establishing a private school” submitted. On the 31th of August 1976, a letter arrived from the Nagasaki prefectural authorities giving the required permission to proceed with the scheme.

Preparation of the Faculty

In addition to the land and other material aspects, some members of Opus Dei who started this project began to work in order to obtain the elementary school teaching certificates. It would only be a matter of time. Some, who already had junior high school teaching certificates needed to spend one year studying to qualify for a second rank certificate for elementary school and up to two years of study for a first rank certificate. Accordingly, Nakajima and Kojima from Nagasaki cheerfully had enrolled on to a correspondence course in October 1975 to obtain the required qualifications, while Jitsuko Sekiguchi in the same spirit joined a two-year college in Kansai in

⁴⁷ Cfr. Diary of Yamazato Academy dated on April 25 1976, AGP, series U.2.2, D-8720; Document from the Regional Advisory to the General President, dated on December 21, 1975, AGP, R.4.4.2, folder 1725.

April 1976 where it was possible to obtain a teaching license for elementary school in the shortest possible time⁴⁸. Yokokura and Mieko Kimura who had been studying in Rome returned to Japan in October 1977, and since both already held teaching certificates for junior high school, they immediately began correspondence courses to be able to teach in elementary school as well.

Nakajima was named Principal of the school and acquired the first rank certificate required for principals, just three months before submitting the application for the final permission to open the school. As for the other requirement for being a principal, that of five years' teaching experience, Nakajima was able to fulfill it by including a job as a part-time teacher which she had held for a time at Osaka while living in Nagasaki.

Regarding the need to relieve some of the work load of those who became teacher trainees, it should be mentioned that within a few years before and after starting the school, a number of Japanese Americans came from Peru and Brazil to help out with the various works Opus Dei was promoting in Japan, just as Saint Josemaría Escrivá had said in 1975.

Special Features of the School

In order to obtain the approval of the Council of Private Schools and to attract parents and children to the school, it was very important as pointed out above to formulate a clear goal for the students and for the school to have a distinctive character with discernible features. The goal was clear. The aim of this foundation was the development of the individual human person in all dimensions—intellectual and spiritual—as emphasised by Christian anthropology. The focus was to place a high value on the traditionally recognised virtues, and to apply them to everyday life, embodying the conviction that education is not only to transmit an accumulation of facts and ideas, but also to show children how actually to live according to moral principles, upon which such character virtues are based. This had to be explained in a convincing way easy for both Catholic and non-Catholic parents to appreciate, a task requiring the employment of unmistakably clear but delicate wording. The brochure of the school put it this way:

⁴⁸ Schools in Japan usually start in April, but students can enter a correspondence college either in April or October. Accordingly a certificate can be obtained in April or October two years after enrolment.

The dearest wish of every parent is surely for their children's happiness during their early years, on into adulthood and thereafter. It is for this reason that they want to provide the best education possible for their young ones. Indeed their children's happiness, good health, and mental balance; as well as intellectual growth and social development are as a matter of course of inestimable importance. Nevertheless, also of great importance in human education is the need to instruct the young in religious faith and a clear sense of morality; an understanding of where real happiness lies, how to enjoy it and how to be able to transmit something of that joy to others.

Seido School makes this parental wish its own with the firm conviction that religious faith cannot be separated from work and study and all the other ordinary aspects of daily life. It believes that supported by steady and lively religious ideals, the endeavors of everyday life are made worthwhile, motivating and full of joy. Seido School is pledged to provide the best possible education to achieve these ends, based on Catholic values that extend to the development of the whole person⁴⁹.

Following this message, the pamphlet goes on to explain the importance of cooperation among parents, children and teachers, and of the teachers' good example. The characteristics of the school were outlined as follows:

- a) Education of children with and on behalf of the parents⁵⁰;
- b) Reliable teachers;
- c) A mentor for each pupil;
- d) A lively spiritual formation;
- e) A wholesome family atmosphere;
- f) Meals in a cheerful dining room⁵¹;

⁴⁹ Statutes of Seido Gakuen Foundation presented to the Nagasaki Prefectural Government on January 20, 1978, and approved on February 15, 1978, as stated in the Seido Gakuen Foundation archives.

⁵⁰ At that time schools had broad authority over their pupils' lives, and parents were expected to follow school instructions. Therefore it was quite an innovation to be closely attentive to parents' opinions. The importance given to parents and professors of an academic institution form part of the teachings of Saint Josemaría, cfr. Ramón POMAR, *San Josemaría y la promoción del Colegio Gaztelueta*, SetD 4 (2010), pp. 133-134.

⁵¹ It was common for pupils to eat lunch at their classroom desks, necessarily with only the most rudimentary tableware. There was a dining room at Nagasaki Seido Elementary School, where pupils from various grades would have lunch together in a family style, which was quite unusual in schools at the time. While it was common in most schools to have bread even with the Japanese menu, in Nagasaki Seido rice was served several times a week. In that way good table manners using home-like dishes and utensils were the norm in a natural way from the very early grades.

- g) Learning everyday English⁵²;
- h) Club activities starting from the lower grades⁵³.

Parents in the early stages of the school entrusted their children to Nagasaki Seido Elementary School, without really knowing a great deal about it, going only on their belief in its goals and the Catholic spirit it professed, and perhaps also on their impressions of the sincerity of the school staff.

*The Approval as a Legal Entity Seido Gakuen
and Nagasaki Seido Elementary School*

Finally on the 20th of January, 1978 an application was submitted by Seido Kyouiku Sokushin Kyokai (Seido Foundation for the Advancement of Education) to receive permission to establish the Seido Gakuen (Seido Schools Corporation) which would make it possible to set up a school. On the 15th of February, 1978 Nagasaki Seido Elementary School was approved by the Council of Private Schools of Nagasaki Prefecture, and was subsequently given the final go-ahead by the Governor of Nagasaki.

The project approved was as follows:

entire area of the grounds	12,509.00 m ²
site for the school buildings	935.20 m ²
playground	4,840.00 m ²
gymnasium (plan)	858.00 m ²
total area of the buildings	2,725.24 m ²

a four-story building of reinforced concrete
coeducational, from grades 1 to 6, one class for each grade, 45 students to a class⁵⁴.

⁵² In Japan the need to teach English in Elementary School had long been discussed, but the public schools did not teach it, although some private schools did. In Nagasaki Seido, both teachers and pupils could count on the vast experience of Seido Language Institute in Kansai for effective English education of juvenile learners.

⁵³ In Japan, after-school activities, seen as an important part of the educational experience, are organized within the same school, consisting of various activities, such as sports clubs. Children can choose the club each one prefers. However, at that time only fifth and sixth graders were allowed to join school club activities.

⁵⁴ There were two private Schools in Nagasaki then. Both were parish schools, one run by a monastery and the other by a convent. In order to gain approval to set up a private Elementary School in a rurally located city with a population of 500,000, the bare minimum complement required for students was filed. Accordingly it would be one class for each grade, which meant 45 pupils per class at that time.

On the 8th of April, 1978 Nagasaki Seido Elementary School opened its doors for first graders with 25 boys and 20 girls, and 89 parents. The faculty members consisted of Fr. Soichiro Nitta as chairman of the Board of Directors, Kazuko Nakajima as principal, Jitsuko Sekiguchi, Michiko Yokokura, Mieko Kimura and Satoko Kojima as general teachers, María Teresa Valdés as English teacher, Kimiko Nakata as art and physical education teacher, Kiyomitsu Nakajima as school bus driver; Kaoru Saito, Keiko Kawada and Miyoko Nakajima as dining room personnel.

The Beginnings of Nagasaki Seido Elementary School

Usually a private school cannot gain a full quota of students when it opens in a city like Nagasaki, located in mainly rural area. Amazingly, the first grade of Nagasaki Seido reached the exact number of 45 students required by the government for a new school, with 20 Catholics among them. To satisfy local curiosity, broadcasters often programmed interviews about the school on television, and meetings were held explaining the school to the Kindergartens. The new teachers even visited families living in the mountain areas when they knew they had children of school age. The relationship between parents and teachers became very good, and the word spread.

Because of successfully attaining the full quota of students for the first year and good standing among parents and the community, permission to accept 90 students in the following year was granted. In the second year 34 boys and 29 girls entered the school, and in the third year 43 boys and 40 girls entered. As the number of pupils increased, additional teachers living in Nagasaki plus new graduates in education from Nagasaki University were employed. The good reputation of the school attracted a number of students whose non-Catholic parents were well known people in Nagasaki City. The teachings of Josemaría Escrivá to try to make one's everyday life something worthy of offering to God was easy to understand and accept, not only for Catholics but for all these industrious Japanese people who appreciated Seido's goals.

Meanwhile, there were only six classrooms at first, so by the fourth year classroom space was no longer sufficient. The nearby site mentioned above as tentatively eyed for a boys' school was finally acquired following difficult negotiations. Construction of the new school buildings was started, with government permission, in 1979. Unfortunately it was not in time for the beginning of the fourth school year in April 1981.

A crucial Parent-Teacher meeting was held on the first Sunday of July 1981. It was announced that the boys would be moved to the new buildings at Mikawa Hill, so that the boys and girls could be educated separately in different buildings of the same school.

Most parents agreed with this school policy, but some parents, especially those who had only daughters, were surprised about the new arrangements in the school. In July and August, detailed conversations with those parents were held, and at the last minute, one boy and six girls transferred to coeducational schools.

Afterwards in order to prepare for the installation of the Junior High School, Seido Elementary School acquired two new Catholic faculty members, Eiji Fukafuhi and Michiko Yamada, who had been competent public junior high school teachers, and were at the same time among the schools parents. While teaching the students of the upper elementary grades, they started to make plans for the curriculum, instruction manuals, and specifications of the Junior High School.

In 1983, the school was functioning with all six grades, and the whole student body had reached 191 boys and 203 girls. The first pupils who had come to Seido were now in the sixth grade, so in order for them to go on to Nagasaki Seido Junior High School, the legal procedure to set up a Junior High School was already underway. At that time, there were eight private junior high schools in Nagasaki City, four of which were all-girls and three of which were all-boys, each with its own high school. All of the boys' schools were Catholic, and out of the girls' schools one was Catholic, while another was Protestant. One of the Catholic boys' schools and the Catholic girls' school were located not far from Seido. Another Catholic school was a coeducational parish school that ran from kindergarten through to Junior High School. It was no surprise that it was difficult to win approval from the Council of Private Schools under such circumstances. The application for approval of a Junior High School was submitted consisting in two classes for each grade, one for 35 boys and another for 35 girls. In the midst of this tense situation, Yamamoto, who had made such great efforts in setting up Seido Gakuen, died on the 1st of September⁵⁵. One month later, on the 1st of October, 1983, permission to found Nagasaki Seido Junior High School was finally granted. The Junior High School for girls opened with 23 students and the school for boys with 25 students, in April of 1984. Thus the idea

⁵⁵ Cfr. MÉLICH MAIXÉ, *Koichi Yamamoto*, pp. 152-155.

proposed by Saint Josemaría was fulfilled, although the two schools were still legally recognised as one coeducational institution with two divisions.

The first students who joined Nagasaki Seido Elementary School in 1978 graduated from the Junior High School in March 1987. Almost all of them enrolled in excellent high schools. As a result of the efforts and accomplishments of nine years, an application for permission to set up completely independent, separate schools for boys and girls under different names, was submitted. Official approval was given by the Nagasaki Prefecture in March of 1988. The following month, just a decade after Nagasaki Seido Elementary School was established, and six years after separate education began for the boys and girls in different buildings, the four legally independent schools were launched: Nagasaki Seido Elementary School for girls, Nagasaki Seido Junior High School for girls, Seido Mikawadai Elementary School for boys and Seido Mikawadai Junior High School for boys. In April 2009, Seido Mikawadai Senior High School for boys was opened and at present the project of opening a similar school for girls is being studied.

In order to set up a school and ensure its continuation in the future, it is necessary to obtain excellent results in the areas both of human and intellectual formation. With regard to intellectual formation, we should remember that the educational standards in Japanese schools are very high and the requirements for teachers are also high. The society is very competitive, so a great deal of effort is demanded to fulfill all expectations.

EPILOGUE

Despite Japan being a country with a small minority of Catholics, it is easy to understand Saint Josemaría's insistence on the importance of human virtues⁵⁶; for example, sincerity, cheerfulness, generosity, courage, the spirit of hard work, to name only a few of the qualities necessary to live a good life anywhere. He emphasised the daily struggle needed to value the little things in life, using them not only as a way of making things easier and more pleasant for others and for society in general, but as a fundamental way of turning ordinary life and work into something that can be offered to God.

⁵⁶ Cfr. Kazuko NAKAJIMA, *Universalidad en la tarea educativa*, in *La grandezza della vita quotidiana*, Roma, Edusc, 2002-2004, vol. VI, pp. 73-78.

This approach to education was very innovative for the Christians of Nagasaki, who had a long history of keeping themselves apart from non-Catholic society. After three or four years passed by, the mother of one Seido pupil said with emotion, “I am so happy to know that we can live our ordinary life in open coherence with our faith... My father worked up to a high position in the Nagasaki Police Department, but to do so he felt he had to hide his Christianity; we had all grown used to hiding our Christian life for so long!”.

The teachers, almost all non-Catholic, who study what Saint Josemaría did and taught, can be seen making efforts to apply those teachings themselves to their daily work. They put into practice the important emphasis of Escrivá on the dignity of each student. This allows them to develop as persons in all areas of their lives.

The students are stimulated by the example of their teachers and seek to imitate them. The school foment an atmosphere of friendship and confidence among all who participate in its activities—the teachers, the parents and the students. From the very beginning an effort was made to attend first of all to the parents, next to the teachers, and then to the students, who benefit greatly from this wise hierarchy promoted by Saint Josemaría.

Because of the professional prestige of the teachers and the high standard in imparting intellectual and moral formation to the students, the school gained the confidence of parents, which was the main aim of the educational program and the key to the official recognition of the school in this society.

The ratio of Catholics was 60% in the first year, but dwindled as years went by to 25% in the fourth year, because the number of non-Catholic families had increased. We could also say this means that parents who are not Catholic recognise the value of the school and therefore send their children there.

One day, a parish priest made this comment to the principal of the school “I’ve come to express my gratitude to your school. At last the intelligentsia of Nagasaki can understand what the Catholic Church is all about through the formation received by their sons at this school”⁵⁷.

The laws concerning education in Japan prohibit religious education in public schools, but private schools are free from this restriction. Therefore parents who choose Seido do so knowing that their children will receive

⁵⁷ There were two other Catholic elementary schools in Nagasaki City; all their students were Catholic at that time.

an education based on Catholic teachings.

The school offers religion classes to non-catholic students also, and along with the Catholic students they learn certain devotional practices, such as praying the Rosary and the Angelus, attending Mass in the school chapel, going together on occasional little pilgrimages to local shrines and churches. In their everyday school and family life, including work and play, they are encouraged to live the different virtues that they are learning, with their classmates and anyone who forms part of their lives.

Through the monitoring system that is very much appreciated, which gives them personal human formation, it is possible to discern whether the student would personally like to know more about God and prayer; in other words, whether they would like to study the Catholic catechism. In this way a good number of non-Catholic students have received the grace of Baptism⁵⁸.

For parents, not only classes on religion, but also family education talks, charity work, the chorus club and foreign language classes are offered, and cordial relationships with them continue even after their children have graduated. In such an atmosphere, more than 100 people have been baptised including entire families, teachers, Junior High School students, mothers and children, alumnae, their families and relatives, as well as those children whose parents were Catholic, but for one reason or another, the children had not been baptised. There was one case in which the mother and children in a protestant family were received into the Catholic Church, with the father's blessing, although he was a protestant pastor.

It has been 37 years since Nagasaki Seido Elementary School opened. During that period of time we have met many and varied people who have been influenced by Saint Josemaría's spirit including more than 1,000 former students of the girls' school, teachers, families, prefectural and city officials, people connected with the construction and material care of the school, and many, many others... in total more than 6,000 people.

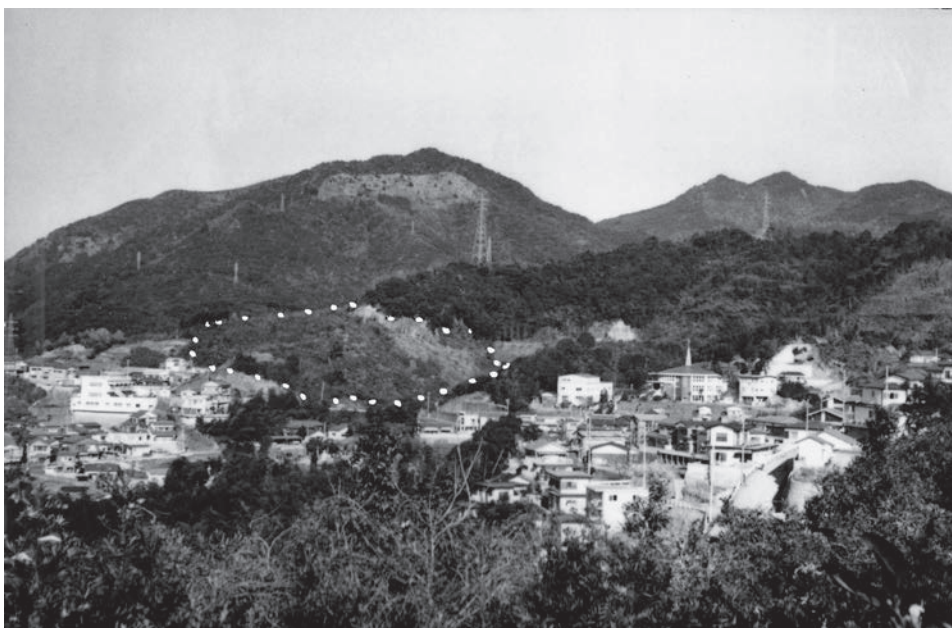
With the spirit they have learned at our school, imbued with Catholic values and ways of thinking, the human virtues, the custom of prayer, and—for the baptised—frequent reception of the Sacraments, they are people who can sow the seeds of joy and peace wherever they are now and in the future, if

⁵⁸ If a student wants to be baptized or desires to learn more about Catholicism, the mother is invited to attend classes. Often this leads to the Baptism of the mother and daughter (or daughters), sometimes the father as well, or a whole family including grandparents.

they wish, and can keep on seeking real and everlasting happiness for themselves, for their families, and for the people around them.

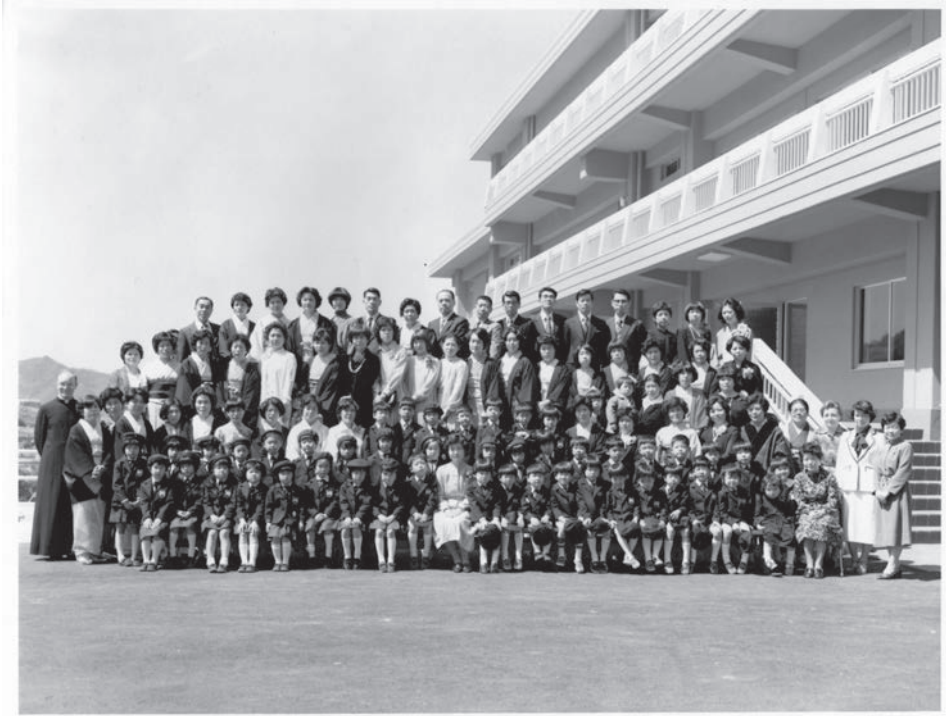
Kazuko Nakajima. B.A. in Social Studies from Osaka Women's University, Ph.D. in Education from the University of Navarra, M.S. in Social Welfare from the Osaka City University. From 1978 to 2003 she has been Principal of Nagasaki Seido Elementary School; from 1983 to 2003 also she has been Principal of Nagasaki Seido Junior High School. In 2003 she was named Chairperson of the Board of Directors at the Seido School Corporation. And from 2009 she was named Sub-chairperson of the same.

Ryoko Makiyama. B.A. in Industrial Chemistry from Nagasaki University; from 1992 to 1999 she was a teacher at Nagasaki Seido Elementary School and since 2003 she has been Principal of Nagasaki Seido Primary and Junior High Schools



*Area where the school was to be constructed. The perimeter is marked with a discontinuous line.
A sight of the school already built is offered below.*





*The first promotion of students of the
Nagasaki Seido School.*

DOCUMENTI

Tres cartas circulares del fundador del Opus Dei (Burgos, 1938-1939)

ALFREDO MÉNDIZ

Abstract: *Edición y comentario de tres cartas circulares para los miembros del Opus Dei escritas por Josemaría Escrivá de Balaguer, desde Burgos, entre 1938 y 1939, durante la guerra civil española.*

Keywords: *Josemaría Escrivá de Balaguer – Guerra civil española – Burgos – 1938-1939*

Three circular letters of the Founder of Opus Dei (Burgos, 1938-1939): *Publication and commentary of three circular letters for members of Opus Dei, written by Josemaría Escrivá in Burgos, between 1938 and 1939, during the Spanish Civil War.*

Keywords: *Josemaría Escrivá – Spanish Civil War – Burgos – 1938-1939*

Durante los tres años de la guerra civil (1936-1939), España estuvo dividida en dos zonas: se reconocía a sí misma como zona «republicana» la que seguía bajo el control del gobierno de la república, y como «nacional» la que estaba en manos de los militares sublevados. La extensión de una y otra fue modificándose con el paso del tiempo y la evolución de la guerra.

Tras cruzar los Pirineos a finales de 1937 y pasar de la zona republicana –en la que había quedado Madrid– a la nacional, Josemaría Escrivá de Balaguer se estableció en Burgos el 8 de enero de 1938¹. La dura persecución

¹ Cfr. Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, vol. II, Madrid, Rialp, 2002,

religiosa de los primeros meses de la guerra y la persistente falta de libertad de culto en la zona republicana, que le obligaba a vivir en la clandestinidad su condición de sacerdote, le habían movido a abandonar Madrid. Sobre este episodio de la vida de san Josemaría existe una amplia literatura², por lo que aquí no es necesario abundar en detalles.

Una vez en Burgos, su reanudado trabajo sacerdotal tuvo como prioridad la atención de las personas que antes de la guerra se habían acercado a su labor apostólica, y en especial las que se habían propuesto seguirle en el Opus Dei. De aquellos primeros miembros de «la Obra de Dios», algunos vivían también en Burgos, con la continuidad permitida por las circunstancias de la guerra. Otros permanecían en la zona republicana: con estos, el contacto había quedado seriamente comprometido, aunque a través de Francia san Josemaría consiguió mantener viva una cierta comunicación epistolar. Otros, en fin, se encontraban en la zona nacional pero no en Burgos: en muchos casos, estaban en los frentes de guerra.

Con el objeto de visitar y atender a quienes –fueran o no de la Obra– se encontraban movilizados, el fundador hizo numerosos viajes. También les atendía en Burgos, adonde procuraban desplazarse con la frecuencia posible, cuando obtenían unos días de permiso. Y muy a menudo les escribía.

En aquellos meses de Burgos, en efecto, redactó varios centenares de misivas personales. Además, de su pluma salieron también tres escritos circulares: tres cartas dirigidas no a un destinatario individual, sino a todos los miembros del Opus Dei. Están fechadas el 9 de enero de 1938, el 9 de enero de 1939 y el 24 de marzo de 1939³. El 9 de enero era el cumpleaños de san Josemaría; el 24 de marzo, la fiesta del arcángel San Gabriel, según el calendario litúrgico entonces vigente.

p. 240.

² Cfr. *ibid.*, pp. 9-225; Pedro CASCIARO, *Soñad y os quedaréis cortos*, Madrid, Rialp, 1994³, pp. 72-129; Octavio RICO – Dámaso EZPELETA, *Cruzando la noche. San Josemaría Escrivá, otoño de 1937. El paso de los Pirineos*, Terrassa, Albada, 2004; Jordi PIFERRER, *El pas dels Pirineus: Les rutes d'evasió cap a Andorra i l'aventura de sant Josepmaria Escrivà de Balaguer a la tardor de 1937*, Lleida, Pagès editors, 2012.

³ El original de la primera se encuentra en AGP, A-254-5; el de la segunda y el de la tercera, en AGP, A-256-2.

REDACCIÓN Y DIFUSIÓN

Sobre el modo en que estas cartas circulares efectivamente «circulacion», la información de que se dispone procede del Diario que escribían en Burgos quienes acompañaban a san Josemaría⁴, de la correspondencia del fundador con otros miembros del Opus Dei y de las mismas cartas circulares, más concretamente de la segunda y la tercera, que fueron firmadas, en el reverso de la última hoja, por quienes las habían ido leyendo en las semanas o meses siguientes a su redacción⁵.

La primera carta fue terminada el 9 de febrero de 1938. «El Padre, después de celebrar en las Teresianas, ha completado y dado forma a una carta que ha de llegar a cada uno de los nuestros»⁶, se lee entre las notas del Diario correspondientes a esa jornada. Desde esa misma fecha y al menos hasta el día 14, Francisco Botella, José María Albareda y el propio Josemaría Escrivá (este, a partir del 11, tras un viaje de dos días a Salamanca) dedican un buen número de horas a sacar copias a máquina de la carta y a enviarlas certificadas. «He salido con el Padre a buscar hojas o pliegos de papel –para la carta circular– [...]. He regresado a casa, donde ya estaba el Padre, escribiendo a máquina»⁷, escribe Albareda el 11 de febrero. Y al día siguiente: «El Padre, al

⁴ Se conserva en AGP. Siguiendo a otros autores (Pedro Rodríguez, por ejemplo, en la edición crítico-histórica de *Camino*), lo denominaremos *Diario de Burgos*. Ocupa tres cuadernos: el primero cubre del 9 de febrero de 1938 al 17 de septiembre de 1938 (AGP, A-8-3-1); el segundo, del 17 de septiembre de 1938 al 13 de febrero de 1939 (AGP, serie A.2, 8-3-1); el tercero, del 14 de febrero de 1939 al 29 de marzo de 1939 (AGP, serie A.2, 8-3-3). En las primeras semanas de estancia en Burgos, hasta el 9 de febrero, no se llevó ningún diario.

⁵ En la carta del 9 de enero de 1939 aparecen las firmas de Francisco Botella (Burgos, 12 de enero), Ricardo Fernández Vallespín (Burgos, 20 de enero), Juan Jiménez Vargas (Burgos, 27 de enero), Álvaro del Portillo (Valladolid, 31 de enero), Vicente Rodríguez Casado (Burgos, 1 de febrero), Enrique Alonso-Martínez (Calatayud, 5 de febrero), Pedro Casciaro (Calatayud, 6 de febrero), José María Albareda (Burgos, 19 de febrero), Miguel Fisac (Burgos, 3 de marzo), Eduardo Alastrué (Burgos, 23 de marzo), Miguel Bañón (Madrid, 29 de marzo), José María González Barredo (Madrid, 29 de marzo), Isidoro Zorzano (Madrid, 29 de marzo) y José María Hernández Garnica (Madrid, 14 de agosto). En la del 24 de marzo de 1939, las firmas son menos: Francisco Botella (Burgos, 24 de marzo), Eduardo Alastrué (Burgos, 24 de marzo), Álvaro del Portillo (Burgos, 25 de marzo), Ricardo Fernández Vallespín (Madrid, 29 de marzo), José María Albareda (Madrid, 24 de mayo), José María Hernández Garnica (Madrid, 3 de agosto) e Isidoro Zorzano (Madrid, 11 de agosto).

⁶ *Diario de Burgos*, 9 de febrero de 1938, José María Albareda. En las referencias al Diario se señalará siempre, en este artículo, el autor del pasaje que se cita.

⁷ *Diario de Burgos*, 11 de febrero de 1938, José María Albareda.

venir de celebrar, ha enviado, certificada, la primera carta circular; el censor ha sido muy discreto»⁸.

San Josemaría había manifestado varias veces la intención de escribir otras cartas circulares como aquella⁹. Al cabo de un año redactó la segunda. Da noticia el Diario el 12 de enero de 1939: «El Padre ha escrito una carta circular, que no danzará por los frentes esta vez: será leída cuando vengan a esta con permiso»¹⁰. Como se puede comprobar examinando las firmas de quienes la leyeron en los tres meses siguientes¹¹, la carta sí salió de Burgos, también antes del regreso de san Josemaría a Madrid: fue leída en Valladolid y Calatayud. En realidad, lo que cambió con respecto a la vez anterior es que no se hicieron copias: seguramente la experiencia del mecanografiado no había sido buena. Por eso de esta segunda carta, como de la tercera, se conserva solo el original manuscrito; de la primera, en cambio, hay en el Archivo General de la Prelatura del Opus Dei (AGP), junto al manuscrito original, una copia a máquina (hasta 1949, esta copia se encontraba en Valencia, en la residencia de la calle Samaniego).

El 22 de marzo de 1939, el Diario informa de la existencia de una tercera carta circular: «El Padre escribe a todos los de casa. Ha escrito también una carta circular, que siente necesidad de que leamos: preparación para la marcha a Madrid»¹². Aunque san Josemaría había previsto enviarla, como la anterior, a Calatayud¹³, el registro de firmas¹⁴ parece indicar que no llegó a salir de Burgos antes de ser llevada a Madrid por su propio autor, que el 27 de marzo abandonó Burgos y el 28 llegó a la capital de España, recién tomada por el bando nacional.

Las cartas iban dirigidas a todos los miembros del Opus Dei, pero las dificultades de comunicación durante la guerra impidieron que fueran conocidas en la zona republicana. Isidoro Zorzano, en Madrid, recibió en febrero de 1938 una carta en la que, con un lenguaje velado (a causa de la censura), el fundador del Opus Dei decía: «El abuelo [...] ha escrito a sus nietos, como él dice, una Carta

⁸ *Diario de Burgos*, 12 de febrero de 1938, José María Albareda. La correspondencia, en aquellos momentos, estaba sujeta a censura militar.

⁹ «Jesús te me guarde. Con gusto leí tu carta. Ahí te envío una Circular. Procuraré escribirlas con frecuencia: conviene» (Carta de san Josemaría Escrivá a Manuel Sainz de los Terreros, Burgos, 13 de febrero de 1938: AGP, serie A.3.4, 254-6).

¹⁰ *Diario de Burgos*, 12-I-1939, Francisco Botella. Se habla aquí del permiso militar.

¹¹ Cfr. nota 5.

¹² *Diario de Burgos*, 22 de marzo de 1939, Francisco Botella.

¹³ Cfr. Carta de san Josemaría Escrivá a Pedro Casciaro, Burgos, 23 de marzo de 1939 (AGP, serie A.3.4, 256-2).

¹⁴ Cfr. nota 5.

Circular, cargada de corriente a alta tensión. Si pudiera, le copiaré otra vez algún párrafo»¹⁵. Es lo único que se pudo saber en Madrid, mientras duró la guerra, sobre la existencia de unas cartas circulares, pues en la correspondencia posterior entre Zorzano y el fundador no hay ninguna otra referencia a esos escritos.

Esto significa que ninguna de las mujeres que se habían incorporado a la Obra antes de la guerra pudo conocer esos tres textos del fundador, pues todas habían permanecido en Madrid o en otros lugares de la zona republicana¹⁶. Pero, por otra parte, el contenido mismo de las cartas, en las que se habla del «torbellino de la vida militar», de «vuestrós compañeros de estudios y de trincheras y posiciones y parapetos», etc., hace suponer que san Josemaría las había escrito pensando sobre todo en los varones.

CONTEXTO

Cuando san Josemaría escribe su primera carta circular, en enero de 1938, España lleva un año y medio de guerra civil. Las otras dos cartas, de enero y marzo de 1939, pertenecen a los compases finales de la contienda. De esos hechos habla el fundador del Opus Dei con el tono de quien sabe que está en curso una guerra dolorosa, que por lo que a su misión se refiere ha supuesto, si no un parón, sí un cambio de ritmo de la actividad apostólica. Por lo demás, no es de extrañar que las expresiones que utiliza sean deudoras del lenguaje que se había impuesto en aquella época en las zonas dominadas por los militares: «España Nacional», «paz victoriosa», etc.

De la guerra civil española se puede hablar hoy sin las pasiones que el tema suscitaba en el pasado, pero sería ingenuo caer en la trampa de intentar deconstruir los vestigios de esas pasiones recurriendo exclusivamente a categorías mentales actuales. En todo caso, no es ese el propósito de este artículo. Baste recordar que los obispos españoles, que en 1931, tras la proclamación de la república, habían aceptado el nuevo régimen, justificaron en 1937 (con el obispo de Vitoria y el arzobispo metropolitano de Tarragona como excepciones significativas) el alzamiento militar y la prosecución de las hostilidades contra el gobierno, al que acusaban de no haber impedido la sangrienta persecución religiosa de los primeros meses de la guerra. Algunos, como el

¹⁵ Carta de san Josemaría Escrivá a Isidoro Zorzano, Burgos, 12 de febrero de 1938 (AGP, serie A.3.4, 254-6). El «abuelo» era el propio san Josemaría.

¹⁶ Cfr. Gloria TORANZO, *Los comienzos del apostolado del Opus Dei entre mujeres: 1930-1936*, SetD 7 (2013), p. 86.

cardenal Gomá, arzobispo de Toledo y primado de España, se habían referido a la contienda, en este contexto, con el término «cruzada».

Por otra parte, está el hecho de que en las cartas circulares de Burgos no es el desenlace de la guerra lo que preocupa a san Josemaría: lo que verdaderamente le interesa, lo que encontramos en el núcleo de las inquietudes a las que estas cartas circulares dan cauce, es la misión apostólica a la que sentía que el Opus Dei estaba llamado.

LOS TEMAS

Dentro de un cuadro común de contexto y de contenidos, cada una de las tres cartas circulares tiene su propia especificidad. Sintetizando mucho, se podría decir que los temas son: *Oremus pro Patre*, el de la primera; optimismo, el de la segunda; y Salmo 2, el de la tercera.

José María Albareda, en el Diario, hace un buen resumen de la primera carta: «Es al mismo tiempo, norma, recordatorio, restauración o mantenimiento de costumbres de la Obra, ofrecimiento, impulso para el trabajo y para que ni en lo interior ni en lo que cabe hacer, pasen estérilmente estos días, promesa de visita, petición de oración y establecimiento, en las preces, de un *Oremus pro Patre*»¹⁷. Los temas, en efecto, son muchos, expuestos además de un modo a menudo telegráfico, muy denso. Como refiere Albareda en esa relación, la carta termina con el establecimiento, en el Opus Dei, de una breve oración diaria por quien hace cabeza: un «*Oremus pro Patre*». Puede parecer una cosa secundaria, pero tiene singular importancia. De hecho, con sus consejos e indicaciones, lo que san Josemaría está pidiendo a los miembros del Opus Dei es que tengan no solo fe en Dios, sino también fe en él: en su persona y en lo que, como fundador, les enseña. Si ha conseguido escapar del Madrid revolucionario, dice ya en el primer párrafo, es «para que siga siendo *Cabeza y Padre* de sus elegidos, en esta Obra de Dios». Y más adelante, ya cerca del final, escribe también: «Si te hago falta, *llámame*. —Tienes el derecho y el deber de llamarme. Y yo, el deber de acudir, por el medio de locomoción más rápido».

La segunda carta, del 9 de enero de 1939, tiene un núcleo temático que el propio autor declara explícitamente: «Quiero anticiparos en una palabra el resumen de mi pensamiento, después de bien considerar las cosas en la

¹⁷ *Diario de Burgos*, 9 de febrero de 1938, José María Albareda.

presencia del Señor. Y esta palabra, que debe ser característica de vuestro ánimo para la *recuperación* de nuestras actividades ordinarias de apostolado, es *optimismo*». Es más que posible que el estado de ánimo de algunos de los miembros del Opus Dei mostrara, en aquel momento, signos de desaliento. Y sin duda el mismo fundador, después de un año en Burgos, debía de advertir con especial claridad que las dificultades para los futuros apostolados de la Obra iban a ser grandes. Por una parte, las previsiones iniciales de un rápido fin de la guerra no se habían confirmado¹⁸. Por otra, el Opus Dei no había crecido: en 1938 no se registra ninguna petición de admisión entre los chicos a los que el fundador había ido formando¹⁹, y en cambio, escribe san Josemaría, «la guerra ha sido la ocasión de la pérdida de algunos». Sin embargo, declara a continuación, «esta Obra de Dios se mueve, vive, tiene actividades fecundas, como el trigo que se sembró germina bajo la tierra helada».

En la última de las tres cartas circulares (24 de marzo de 1939), la consideración del final ya inminente de la guerra mueve al fundador del Opus Dei a presentar a sus seguidores el panorama presente y futuro de las batallas del espíritu en las que todo cristiano, soldado de Cristo en expresión de san Pablo²⁰, debe estar comprometido. El Salmo 2, un canto a las batallas del rey David, es el motivo de inspiración que les propone en ese momento de transición de la lucha armada a la lucha espiritual.

EL RECOMIENZO

Junto con esos temas propios de cada una, las cartas circulares de Burgos responden a un gran asunto general del que los temas particulares pue-

¹⁸ Dos meses después de llegar a Burgos, san Josemaría, a través del vicario general de la diócesis de Madrid, ya había pedido un salvoconducto para entrar en la capital, cuya toma parecía entonces muy cercana (cfr. Carta de san Josemaría Escrivá a Francisco Morán, Burgos, 3 de marzo de 1938: AGP, serie A.3.4, 255-1). Pocas semanas más tarde seguía previendo un rápido desenlace: «Hoy es el Santo de Isidoro: escribo a Madrid, vía S. Jean de Luz, y tengo el presentimiento de que será ésta la última carta que podamos enviar, afortunadamente» (Carta de san Josemaría Escrivá a Ricardo Fernández Vallespín, Burgos, 6 de abril de 1938: AGP, serie A.3.4, 255-2).

¹⁹ «Nuestra conversación [con san Josemaría] coincide, luego, sobre la necesidad de que venga gente; un año sin ningún acercamiento..., ¡es mucho tiempo!» (*Diario de Burgos*, 5 de marzo de 1939, Francisco Botella). Ni siquiera en 1937, bajo la «tiranía roja», había dejado de haber incorporaciones a la Obra: cfr. Pablo PÉREZ LÓPEZ, *San Josemaría y José María Albareda (1935-1939)*, SetD 6 (2012), p. 32.

²⁰ Cfr. *2Tm* 2,3.

den considerarse meros acentos: la cuestión del recomienzo de las actividades del Opus Dei, interrumpidas por la guerra.

San Josemaría planea con indudable ilusión ese recomienzo. En sus cartas hay no solo optimismo, sino entusiasmo. Y no se puede decir que los hechos posteriores no le hayan dado razón. A la vuelta a Madrid, y tras un breve periodo de asentamiento hasta el verano de 1939, el Opus Dei conoce enseguida un momento de fuerte expansión, con medio centenar de incorporaciones de varones en el curso académico siguiente²¹.

Esa tarea floreciente no nace de la nada: en su base se encuentran quienes estaban ya en el Opus Dei en los años de la república (Álvaro del Portillo, Pedro Casciaro, Juan Jiménez Vargas, etc.); por otra parte, no raramente los jóvenes que se van a incorporar ahora al Opus Dei ya venían formándose con el fundador antes de la guerra (José Luis Múzquiz, Justo Martí). San Josemaría lo había previsto, y anticipándose a los hechos había exhortado a considerar el rico bagaje de experiencias –y, sobre todo, de gracias de Dios– acumulado hasta entonces. Sabía que, en aquel momento de recomienzo, la valorización de lo que había sido sembrado y cosechado en los años previos a la guerra era parte importante de la toma de conciencia necesaria para la acción: «¿Olvidaréis nuestros *diez años* de consoladora experiencia?... ¡Vamos, pues! ¡Dios y audacia!», había escrito en su primera carta circular.

No solo había, por tanto, una experiencia que indicaba el camino, sino que aquella experiencia era consoladora, había sido ya pródiga en frutos. Otra cosa es que luego, al reanudarse la actividad apostólica, llegaran frutos todavía más copiosos.

Alfredo Méndiz. Miembro del Istituto Storico San Josemaría Escrivá. Doctor en Historia. Coautor de la edición crítico-histórica de *Conversaciones con Monseñor Escrivá de Balaguer*, Rialp, Madrid 2012.
e-mail: mendiz@isje.it

²¹ Cfr. Onésimo DÍAZ, *El desarrollo del Opus Dei en España desde 1928 hasta 1940*, tesis de licenciatura, Pontificia Università della Santa Croce, Roma, 2010, p. 248, *pro manuscripto*.

EDICIÓN DE LOS DOCUMENTOS

Circular del 9 enero de 1938²²

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo y de Santa María.
+ Jesús bendiga a mis hijos y me los guarde²³.

El Señor a mí también me guardó de la muerte, que parecía segura más de una vez: y me sacó de la tierra de Egipto²⁴, de la tiranía roja –a pesar de mis pecados: por vuestras oraciones, seguramente–, para que siga siendo *Cabeza y Padre* de sus elegidos, en esta O.D.²⁵

Mis planes son *visitaros, uno a uno*. Procuraré hacerlos realidad cuanto antes²⁶.

Mientras llega esa hora, tan deseada, con esta «*Carta Circular*», os doy luces y aliento, y medios, no [p/ 2] solo para perseverar en nuestro espíritu, sino para santificaros con el ejercicio del *discreto, eficaz y varonil* apostolado que vivimos, a la manera del que hacían los *primeros cristianos*: ¡bendita labor de *selección* y de *confidencia*!

²² El manuscrito ocupa 11 cuartillas apaisadas (anverso), a las que precede otra que contiene solamente este título en la parte inferior derecha. La carta ha sido escrita con tinta negra. Letra grande. Tanto en este como en los otros dos documentos –es decir, en las cartas circulares segunda y tercera– abundan las palabras subrayadas, reproducidas aquí en cursiva.

²³ La cruz con la que san Josemaría encabeza el escrito, en esta carta como en las otras dos, es su característica cruz con una flecha en cada extremo, apuntando a los cuatro puntos cardinales. En esta primera carta circular ha sido colocada entre la invocación a la Trinidad y la fórmula de saludo inicial; en las otras dos, en cambio, figura antes de la cláusula trinitaria; en todos los casos está en el lado izquierdo de la cuartilla, dejando espacio a la derecha para el saludo o la invocación.

²⁴ Referencia a la salida de Moisés, al frente del pueblo judío, de la tierra de Egipto (cfr. *Ex* 12-18).

²⁵ Obra de Dios. Es una sigla que poco después san Josemaría dispondrá que se deje de usar.

²⁶ A lo largo de 1938 y durante el invierno de 1939, como se ha dicho en la introducción, el fundador del Opus Dei recorrió muchos miles de kilómetros para visitar, en los frentes de guerra, a los miembros de la Obra.

Como fruto bien cuajado y sabroso de vuestra vida interior, *con naturalidad*²⁷, por la gloria de nuestro Dios –Deo omnis gloria!²⁸–, renovad vuestra *silenciosa y operativa misión*²⁹.

No hay imposibles: omnia possum...³⁰.

¡Olvidaréis nuestros *diez años* de consoladora experiencia?...³¹.
¡Vamos, pues! ¡Dios y audacia!³².

A) *Vida interior*³³

²⁷ Los términos «confidencia», de la frase anterior, y «naturalidad», aquí presente, iluminan el sentido de los calificativos «discreto» y «silenciosa», que se encuentran poco antes y poco después. Denotan, respectivamente, la intimidad propia del diálogo apostólico, de alma a alma, y el modo sencillo y natural de actuar que se requiere del cristiano corriente, sólidamente inserto en las realidades del mundo y plenamente consecuente con su fe.

²⁸ «Para Dios toda la gloria». Es una expresión programática de san Josemaría (cfr. Ernst BURKHART – Javier LÓPEZ, *Vida cotidiana y santidad en la enseñanza de San Josemaría. Estudio de teología espiritual*, vol. I, Madrid, Rialp, 2010, p. 248). «“Deo omnis gloria”. —Para Dios toda la gloria. —Es una confesión categórica de nuestra nada. Él, Jesús, lo es todo. Nosotros, sin Él, nada valemus: nada. Nuestra vanagloria sería eso: gloria vana; sería un robo sacrílego; el “yo” no debe aparecer en ninguna parte» (*Camino*, 870).

²⁹ Como explica Pedro Rodríguez, de aquí nace el punto 970 de *Camino*: «Es verdad que he llamado a tu apostolado discreto, “silenciosa y operativa misión”. —Y no tengo nada que rectificar». En su edición crítico-histórica del libro, Rodríguez señala, además, la relación apuntada en la nota 27 entre discreción, naturalidad y confidencia: «Esta “misión”, este apostolado “discreto”, de compañero a compañero, al filo de la tarea humana, secular, común a uno y otro, se expresa en lo que llamará en el punto siguiente [*Camino*, 971] “apostolado de discreción y de confidencia”, cuyo paradigma es, según el Autor [de *Camino*], la vida de los “primeros cristianos”» (Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Camino*, edición crítico-histórica preparada por Pedro Rodríguez, Madrid, Rialp, 2004³, comentario al punto 970, p. 1026. En adelante, RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít.).

³⁰ Arranque de una frase de san Pablo: «Todo lo puedo en aquel que me conforta», es decir, en Cristo («*Omnia possum in eo qui me confortat*»: *Fil* 4,13). La frase está solo incoada porque los destinatarios de la carta la conocían bien: era una cita a la que el fundador del Opus Dei recurría a menudo.

³¹ En 1938 se cumplían diez años de la fundación del Opus Dei.

³² «Dios y audacia» era otra expresión familiar entre los miembros del Opus Dei. De hecho, era esa la lectura que hacían del acrónimo DYA, con el que era conocida la academia-residencia que el fundador había abierto en Madrid en 1933, aunque más formalmente el nombre significara también «Derecho y Arquitectura», por las enseñanzas que allí se impartían (cfr. Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, vol. I, Madrid, Rialp, 1997, p. 508).

³³ Una sucesión sincopada de conceptos compone este apartado, «Vida interior», el primero de la carta, dividido en cuatro bloques: en primer lugar, las devociones o prácticas de piedad que el fundador considera necesarias para que quienes le siguen en el Opus Dei tengan vida interior; después, algunos puntos generales del empeño por la santidad

1. Oración. —Mortificación. —Presencia de Dios. —Comunión sacramental. —Comuniones espirituales. —Exámenes. —Devoción a Santa María, *Spes [p/ 3] nostra*, *Sedes Sapientiae*³⁴. —Los Santos Ángeles Custodios. —San José, nuestro Padre y Señor. —Devoción al Papa y a la Jerarquía.

2. Luchas. —Amistades. —Ocasiones. —Medios que has puesto para vencer.

3. Temas de Meditación: Tu filiación divina: ¡eres hijo de Dios! —Nuestro camino. —Tú... instrumento³⁵. —Tú... obstáculo. —El amor y El AMOR³⁶. —No estoy solo: soy eslabón de una cadena. —Mi gozo y mi paz. —Mi felicidad terrena está ligada a mi salvación: feliz aquí y feliz allí, o... desgraciado siempre.

4. Propósitos concretos: dos o tres, muy determinados, solamente. [p/ 4]
B) *La Obra*³⁷

1. Mi amor a la Obra manifestado: por el cumplimiento, lo más exacto posible, de las *Normas*³⁸: por mi preocupación por el *Padre y mis hermanos*:

personal (en este sentido, hay que entender aquí la palabra «Amistades» como una llamada a la cautela ante amistades nocivas, no como una genérica exhortación a hacer amigos como la que aparece luego en la p. 6); en tercer lugar, los temas del diálogo con Dios, es decir, el contenido espiritual de las prácticas de devoción antes enumeradas, con la filiación divina del cristiano como premisa y fundamento; por último, una invitación a concretar en propósitos personales, pocos pero eficaces, los deseos de mejora en la vida interior.

³⁴ Con las advocaciones «*Spes nostra*» (tomada de la Salve) y «*Sedes Sapientiae*» (una de las letanías del rosario), es decir, «Esperanza nuestra» y «Sede de la Sabiduría», san Josemaría había compuesto una única jaculatoria a la Virgen: cfr. Guillaume DERVILLE, *Sedes Sapientiae, Ancilla Domini (Aspectos de la piedad mariana de san Josemaría)*, «Scripta de Maria» 7 (2010), pp. 341-358.

³⁵ El punto 484 de *Camino*, que termina con la afirmación «Tu deber es ser instrumento» (de Dios, se entiende), fue redactado en Burgos en 1938, como esta carta (cfr. RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít., comentario al punto 484, p. 638).

³⁶ Aparece escrito así, con mayúsculas (y el artículo, con mayúscula inicial). Además, tanto «El AMOR» como, en este mismo periodo, las palabras «camino», «instrumento» y «obstáculo» están compuestas con letras deliberadamente mayores que las del resto de la página.

³⁷ Tres párrafos contiene este segundo apartado, y en los tres se consideran, bajo diferentes aspectos (oración, generosidad, propósitos), los deberes en relación con el Opus Dei a tres niveles: «la Obra», «el Padre» y «mis hermanos».

³⁸ Se entiende por Normas, en el Opus Dei, no un reglamento interno, sino el conjunto de prácticas de piedad que los miembros procuran vivir cada día: celebración o participación en la misa, oración mental, lectura del Nuevo Testamento, examen de conciencia, etc. (cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 493).

porque vivo, cada día con especial interés, una particular *Comunión de los Santos*, con mi familia sobrenatural.

2. Mi amor a la Obra manifestado: por mi afán de no perder el *hábito del estudio* —que, entre nosotros, es obligación grave³⁹—, en medio del torbellino de la vida militar: y por la *ayuda económica*, que aporto, cercenando mis gastos personales —sin que lo noten los que conmigo conviven—, para formar el pequeño tesoro común, ahora, como nunca, pau- [p/ 5] pérrimo: y también, porque busco con empeño *el trato con el Padre y mis hermanos*, sabiendo que esto es *tratar al Señor* (su Caridad), frecuentando cuanto puedo la *correspondencia epistolar*: y, finalmente, porque pido a Dios para todos, y procuro vivir, la *vida de unidad* en la Obra, con entera *confianza*, ahora y siempre, *en Dios y en el Padre*.

3. Propósitos. *Con respecto al Padre*: orar por él, sacrificarme por él, unirme en todo a él. —*Con respecto a mis hermanos*: poner en práctica la doctrina, tantas veces inculcada: alter alterius onera portate, et sic adimplébitis legem Christi⁴⁰. —*Con respecto a la Obra*: estudio: aportación económica. [p/ 6]

C) Apostolado inmediato

1. Tu *vida interior*, que obtiene gracia para que sea eficaz el trabajo de los que estamos libres.

2. Tu buen *ejemplo*, con virilidad.

3. Busca *un amigo*, o dos o tres. Más, no. Y⁴¹ que cada uno de estos amigos busque a otro, para llevarlo por nuestro camino. —No me digas que no puedes: dime, mejor, que no pones los medios.

4. Escribe a nuestros *chicos de San Rafael* o a *los nuestros de San Gabriel*⁴²: y llévalos a la frecuencia de Sacramentos; al amor a la Obra; al

³⁹ Cfr. RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít., comentario a los puntos 334 y 336 (pp. 515 y 517 respectivamente), cuya redacción original es anterior a esta carta.

⁴⁰ «Llevad los unos las cargas de los otros, y así cumpliréis la ley de Cristo» (*Gal* 6,2).

⁴¹ En este lugar hay un tachón. Lo que ha sido borrado (unas cuatro o cinco palabras) es ilegible.

⁴² Desde 1932, san Josemaría venía invocando a los arcángeles san Miguel, san Rafael y san Gabriel como patronos de la actividad formativa dirigida a miembros del Opus Dei que vivían el celibato apostólico, a muchachos jóvenes interesados en crecer cristianamente y a otras personas de más edad, respectivamente (cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 477).

proselitismo⁴³; y a ayudar, ahora⁴⁴, económicamente nuestra empresa sobrenatural.

5. Procura mover, a nuestros amigos, a escribir quincenalmente a Burgos, y a hacer visitas periódicas al Padre:⁴⁵ en cuanto pueda ser, se les recibirá en nuestra Casa de San Miguel⁴⁶ de Burgos.

D) *Recordatorio de algunas Costumbres*⁴⁷

1. Preces⁴⁸. — Agua bendita. — Comentario del Santo Evangelio⁴⁹. — Crucifijo. — Estampa de Nuestra Señora. — Rosario. — Escapulario del Carmen. —

⁴³ Aunque hoy a veces se evita, por temor a que pueda ser mal interpretada, la palabra «proselitismo» tiene gran tradición en la historia de la Iglesia. Procede del término griego «*prosélito*» («extranjero»), que aparece en la Biblia para designar a quienes, procedentes del paganismo, se adherían a la religión del Dios de Israel (cfr., por ejemplo, *Mt* 23,15). Se entiende por proselitismo la acción apostólica encaminada a ganar nuevos fieles para la Iglesia o para alguno de sus carismas particulares. El proselitismo cristiano implica siempre el respeto de la libertad del prosélito: cfr. Congregación para la Doctrina de la Fe, *Nota dottrinale su alcuni aspetti dell'evangelizzazione*, 3 de diciembre de 2007, AAS 100 (2008), pp. 489-504; Fernando OCÁRIZ, *Evangelización, proselitismo y ecumenismo*, «*Scripta Theologica*» 38 (2006), pp. 617-636.

⁴⁴ De nuevo hay aquí una tachadura, también ilegible: por su longitud, debe de haber afectado a una o dos palabras.

⁴⁵ Nuevo tachón. En este caso, lo cancelado es claro: «y,» (la frase siguiente comenzaba: «y, en cuanto pueda ser...»).

⁴⁶ Así llamó san Josemaría a sus sucesivos alojamientos en Burgos: la pensión Santa Clara, hasta marzo de 1938; el hotel Sabadell, entre marzo y diciembre de 1938; y una casa de huéspedes de la calle Concepción, en los últimos tres meses de estancia en la ciudad (cfr. María Jesús COMA, *El rumor del agua. Recorrido histórico de san Josemaría Escrivá en Burgos*, Alicante, Cobel, 2010, pp. 16-17). En marzo de 1939, la última carta circular de san Josemaría todavía está firmada en «S.M. [San Miguel] de Burgos», pero su autor está ya a punto de salir hacia Madrid, donde pondrá fin a la costumbre de designar con ese tipo de nombres a los centros del Opus Dei. El nombre de «Casa de San Miguel» obedece posiblemente a que quienes vivían en ella eran miembros del Opus Dei: es decir, a que no era, como por ejemplo lo había sido DYA, en Madrid, una residencia abierta a personas que no pertenecían a la Obra.

⁴⁷ Las que se enumeran a continuación son solo algunas de las costumbres que se vivían en el Opus Dei. Por lo general, se trata de devociones muy extendidas entre el pueblo cristiano: llevar un crucifijo en el bolsillo, santiguarse con agua bendita antes de acostarse, rezar el rosario, etc.

⁴⁸ Las Preces que rezan diariamente los miembros del Opus Dei: el texto fue compuesto por el fundador a partir de diversos fragmentos bíblicos o litúrgicos (cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, p. 493).

⁴⁹ Había nacido esta costumbre en Madrid, en la casa de la calle de Martínez Campos en la que, desde 1932, Josemaría Escrivá vivía con su madre y sus hermanos. Por las tardes acudían allí algunos jóvenes que se dirigían espiritualmente con él, les daba alguna charla de formación y tenía con ellos un rato de tertulia. «Al final les leía el Evangelio de la Misa

2. Se introdujo, hace algún tiempo, en medio de la pesadilla comunista, la costumbre de rezar por la noche, inmediatamente antes de acostarse, *las tres avemarías de la Pureza*, pidiendo a la Ssma. Virgen que nos conserve limpios de alma y cuerpo. —Siempre que te sea posible, reza estas tres avemarías de rodillas y con los brazos en cruz⁵⁰.

3. Pídeme, si no los tienes, los objetos que necesitas, para cumplir estas Costumbres. [p/ 8]

E) *Algunas Normas, durante la guerra*⁵¹

1. *Escribe a Burgos* con toda la frecuencia que puedas, aunque no tengas nada que decir.

2. *Escribe a todos tus hermanos*, con la misma frecuencia, aunque no te contesten.

3. En lo posible, *estudia un idioma*. —Si lo pides, yo te enviaré un diccionario, del idioma que quieras, y un libro para traducir⁵².

4. ¿Puedes hacer *un trabajo profesional* o artístico? —Dime cuál, hazlo; y envíamelo, cuando lo termines.

5. Procura obtener *un permiso*, y vente a San Miguel de Burgos. —Si puedes, avisa antes, para que tu Padre no esté ausente.

6. Cuando vengas, *tráete* las cartas de nuestra familia⁵³, para archivarlas, si conviene.

del día, en un misal grande, y hacía un comentario breve, incisivo, práctico, costumbre ésta —el comentario del Evangelio— que hoy se vive en todos los Centros del Opus Dei del mundo entero al caer el día» (Salvador BERNAL, *Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del fundador del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1980⁶, p. 39).

⁵⁰ Esta costumbre nació en la sede de la legación de Honduras en Madrid, donde el fundador y algunos jóvenes del Opus Dei pasaron refugiados los meses de abril a agosto de 1937. El momento preciso es reconocible en una meditación sobre la castidad predicada por Escrivá de Balaguer el día 27 de junio. En el curso de aquella meditación, de la que los oyentes tomaron apuntes detallados, dijo concretamente san Josemaría: «Quisiera que, desde ahora, con motivo de esta charla, adquirieseis una Costumbre [...]: rezar todos los días a Nuestra Señora tres Avemarías, de rodillas y con los brazos en cruz, siempre que sea posible, para que conceda el don de la pureza a todos los de la Obra» (Josemaría Escrivá de Balaguer, *Crecer para adentro*, AGP, Biblioteca, P12, p. 141).

⁵¹ Las nueve sugerencias de este apartado persiguen dos objetivos particularmente necesarios en las circunstancias de la guerra: reforzar la unidad entre quienes forman parte del Opus Dei y evitar la ociosidad.

⁵² El consejo resultaba útil tanto para aprovechar el tiempo en los frentes de guerra (habitualmente inactivos) como para prepararse a extender a otros países el anuncio de Cristo (cfr. BERNAL, *Mons. Josemaría Escrivá*, p. 207).

⁵³ Es decir, las cartas recibidas de otros miembros de la Obra.

7. Si te hago falta, *llámame*. —Tienes el dere- [p/ 9] cho y el deber de llamarme. Y yo, el deber de acudir, por el medio de locomoción más rápido⁵⁴.

8. *Si necesitas dinero*, pídemelo. Se te enviará cuanto antes.

9. Debes dar cuenta, cada mes, de *tu situación económica*, sin emplear fórmulas determinadas: como lo contarías a un amigo, pero puntualizando.

F) *En la próxima fiesta de N.P. y S. S. José*⁵⁵, te doy permiso para que, *libre y espontáneamente*, si quieres, *renueves tus promesas*. Y eso, estés donde estés. —A pesar de la distancia material, ¡qué cerca estaremos aquel día, todos con Jesús, Padre e hijos!⁵⁶.

G) Aunque espero que, al llegar pronto [p/ 10] la paz victoriosa, no haya más huecos en nuestra familia⁵⁷, porque no está dentro de nuestro camino morir jóvenes, con aparato heroico, de un balazo; sino, viejos, y en una buena cama: ...de Amor de Dios, pero como burgueses⁵⁸... Aunque, de la bondad del Señor, espero —digo— que no haya bajas, te ruego, sin embargo, *que des nuestra dirección a algún amigo*, para que este avise inmediatamente, si, por enfermedad o por ser herido, no pudieras tú mismo avisarnos.

Y, ahora, un asunto importante:

Hace tiempo, se hacía sentir la necesidad de incluir una petición *Pro Patre*⁵⁹, en la oración oficial de la Obra. —Desde el 14 de febrero próxi- [p/ 11] mo —día de Acción de Gracias, como el 2 de octubre⁶⁰—, se comenzará a

⁵⁴ Cfr. nota 26.

⁵⁵ «Nuestro Padre y Señor San José»: expresión habitual de san Josemaría (en esta carta ha aparecido ya en la p. 3).

⁵⁶ El 19 de marzo, fiesta de San José, los fieles del Opus Dei aún no incorporados definitivamente a la Obra renuevan su incorporación, con la licencia de la autoridad competente en el Opus Dei. En este caso, por lo excepcional del momento, san Josemaría hace expresa su autorización para que todos los que pertenecen a la Obra procedan a la renovación, si lo desean.

⁵⁷ Dos personas del Opus Dei habían muerto en 1937 en el frente: José Isasa y Jacinto Valentín-Gamazo (cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, p. 239). En los meses siguientes, hasta el final de la contienda, no hubo más muertes.

⁵⁸ Otra expresión habitual del fundador del Opus Dei. Cristalzaría en el punto 743 de *Camino*, pero está testimoniada ya en textos anteriores a la época de Burgos (cfr. comentario a ese punto en RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít., pp. 852-854).

⁵⁹ «Por el Padre»: es decir, por quien hace cabeza en el Opus Dei (en aquel momento, el propio Josemaría Escrivá).

⁶⁰ El 2 de octubre de 1928 es la fecha de fundación del Opus Dei; el 14 de febrero de 1930, la del inicio de la actividad apostólica de la Obra con mujeres. Para san Josemaría se trataba de dos momentos de especial iluminación de Dios.

rezar, en nuestras Preces, después del «Oremus pro benefactoribus nostris»⁶¹, «Oremus pro Patre», y se dirá:

«Misericordia Dómini ab aeterno et usque in aeternum super eum: custodit enim Dóminus omnes diligentes se». «La Misericordia del Señor sobre él, siempre: porque el Señor guarda a los que le aman»⁶².

Sabed que *sois*, en frase de San Pablo, *mi gozo y mi corona*⁶³: estoy pendiente de vosotros... ¡Sedme fieles!

Os bendice vuestro P.

Mariano⁶⁴

De San Miguel de Burgos, a 9 de enero de 1938. —

Carta circular del 9 de enero de 1939⁶⁵

⁶¹ «Oremos por nuestros bienhechores»: palabras con que se incoa una de las plegarias que componen las Preces.

⁶² Cfr. *Sal* 102,17 (Vg) y *Sal* 144,20 (Vg). Posteriormente, el propio san Josemaría explicó más en detalle, en alguna ocasión, los motivos que le habían llevado a añadir en las Preces esta petición. César Ortiz-Echagüe recuerda unas palabras que le oyó el 25 de septiembre de 1973 en Castellldaura, una casa de retiros cercana a Barcelona: aquel día, escribe, «al terminar de rezar las Preces, el Padre comentó que cada una de sus oraciones había ido naciendo con la naturalidad del agua de una fuente. Nos contaba cómo, por ejemplo, el «*Oremus pro Patre*» había surgido en Burgos, durante la guerra civil española. Se puso enfermo y llevaba más de un mes afónico y escupía sangre. Pensó que podría ser tuberculosis y que, con esa enfermedad, no podría llevar a cabo una actividad apostólica directa, y menos con gente joven. Hizo incluir esa oración en las Preces para que todos rezasen por él. Y la sangre resultó que procedía de la garganta» (César Ortiz-Echagüe, *Testimonio*, Roma, diciembre 1975, AGP, serie A.5, leg. 1434, carp. 1, exp. 2, p. 82). El Diario confirma esto último: «El Padre había salido de aquí con un catarro mayúsculo [...], con lo que llegó a un estado de inflamación su garganta, molestísimo y que había que atajar pronto [...]. Por fin ha visto a un especialista, que ha dicho que tiene una faringitis crónica» (*Diario de Burgos*, 26 de febrero de 1938, Francisco Botella: refiere datos de una carta que se ha recibido en Burgos de José María Albareda desde Zaragoza, donde él y el fundador estaban desde el día 20).

⁶³ *Fil* 4,1.

⁶⁴ Así firma san Josemaría sus tres circulares de la guerra (y también muchos otros escritos). «Mariano» era su tercer nombre de bautismo. Lo usaba por devoción a la Virgen.

⁶⁵ El manuscrito ocupa 15 cuartillas apaisadas escritas por una sola cara (como se ha dicho en la introducción, en el reverso de la última aparecen las firmas de los lectores). Como en la primera carta, hay también una cuartilla con función de portada en la que figura el título en la parte inferior derecha. Además, cierra el conjunto, a modo de contraportada, otra cuartilla en blanco. Algunas características de su aspecto gráfico coinciden con las que presenta la primera carta: tinta negra, letra grande, abundancia de palabras subrayadas.

+ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo y de Santa María.

Jesús bendiga a mis hijos y me los guarde.

Se ha cumplido un año de nuestra llegada a la España Nacional⁶⁶, y es justo que tenga deseos –que pongo en práctica– de hablar con vosotros, para que, juntos, hagamos *un balance* de nuestra actuación y señalemos el camino de la próxima labor. [p/ 2]

Pero, antes, quiero anticiparos en una palabra el resumen de mi pensamiento, después de bien considerar las cosas en la presencia del Señor. Y esta palabra, que debe ser característica de vuestro ánimo para la *recuperación* de nuestras actividades ordinarias de apostolado, es *optimismo*.

Es verdad que la revolución comunista destruyó nuestro hogar⁶⁷ y aventó los medios materiales, que habíamos logrado al cabo de tantos esfuerzos. [p/ 3]

Verdad es también que, en apariencia, ha sufrido nuestra empresa sobrenatural la paralización de estos años de guerra. Y que la guerra ha sido la ocasión de la pérdida de algunos de vuestros hermanos...

A todo esto, os digo: que –si no nos apartamos del camino– los medios materiales nunca serán un problema que no podamos resolver fácilmente, con nuestro propio esfuerzo: que esta Obra de Dios se mueve, vive, tiene actividades fecundas, como el trigo que se sembró germina [p/ 4] bajo la tierra helada⁶⁸: y que, los que flaquearon, quizá estaban perdidos antes de estos sucesos nacionales.

Tres peleas tenéis que sostener simultáneamente: la civil, de España; la vuestra, interior; y la universal de la Obra. Pido a Dios que se os puedan aplicar, en los tres campos, aquellas palabras de los Macabeos (I. Mac. III, 2): *et praeliabantur praelium Israël cum laetitia* — hacían la guerra con alegría. Porque pienso que la tristeza solo puede meter- [p/ 5] se en vuestro corazón, traicionando al optimismo.

⁶⁶ Cfr. lo dicho en el primer párrafo de la introducción.

⁶⁷ La residencia de la calle de Ferraz, situada frente al Cuartel de la Montaña, había quedado muy mal parada durante los combates de los primeros momentos de la guerra en aquella zona de Madrid (cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, p. 349).

⁶⁸ La imagen de la semilla que crece bajo la nieve es frecuente en san Josemaría durante la guerra, tanto en Madrid como en Burgos: cfr. RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít., comentario al punto 294, pp. 475-477, donde esa metáfora aparece de nuevo.

¿Qué ha hecho el Señor, qué hemos hecho con su ayuda, durante el año que ha transcurrido⁶⁹? Se ha mejorado la disciplina de todos vosotros, innegablemente. Se está en contacto con toda la gente de San Rafael⁷⁰, que responde de ordinario mejor de lo que podíamos esperar. Se han hecho amistades que han de servir, sin prisa, a su hora, para la formación de centros de S. Gabriel. Los Prelados acogen con cariño la labor nuestra que pueden conocer⁷¹. Y mil cosas pequeñas: petición de libros⁷², ho- [p/ 6] jas mensuales⁷³, ornamentos y objetos para el Oratorio⁷⁴. Y más: mayores posibilidades de proselitismo; conocimiento del ambiente de ciertas poblaciones, que facilitará la labor de

⁶⁹ Tras enumerar los perjuicios que la guerra ha ocasionado a la actividad del Opus Dei, Josemaría Escrivá señala algunos pasos adelante que, a pesar de las circunstancias, se han podido dar. Se trata de realizaciones que atribuye principalmente a la acción de Dios: el subrayado de las palabras iniciales es significativo.

⁷⁰ Sobre las expresiones «gente de San Rafael», «centros de S. Gabriel» y «labor de S. Gabriel», que aparecen en este párrafo, cfr. *supra*, nota 42.

⁷¹ Cuando las circunstancias lo permitían, san Josemaría en sus viajes procuraba visitar a los obispos y darles a conocer la tarea que realizaba con estudiantes y profesionales.

⁷² Era esta una iniciativa que se había tomado con especial empeño José María Albareda: el objetivo era conseguir libros para la biblioteca de la residencia de Madrid, que se esperaba abrir de nuevo al término de la guerra. Albareda preparó una carta, que luego habrían de firmar profesores de prestigio, en petición de libros para DYA. La carta se tradujo a varios idiomas y fue enviada a numerosas entidades extranjeras (universidades, principalmente), pero al cabo sus resultados, por lo que respecta al número de libros recibidos, fueron decepcionantes. En *Camino* hay una alusión a esa experiencia: «Libros. —Extendí la mano, como un pobrecito de Cristo, y pedí libros. ¡Libros!, que son alimento, para la inteligencia católica, apostólica y romana de muchos jóvenes universitarios. —Extendí la mano, como un pobrecito de Cristo... ¡y me llevé cada chasco! —¿Por qué no entienden, Jesús, la honda caridad cristiana de esa limosna, más eficaz que dar pan de buen trigo?» (*Camino*, 467: cfr., en las pp. 621-622 de la ya citada edición crítico-histórica, los datos que aporta Pedro Rodríguez en su comentario a ese punto). Es preciso añadir, sin embargo, que las gestiones realizadas no fueron inútiles. Sirvieron para entrar en relación con profesores universitarios, personas que por su posición podían prestar una ayuda muy eficaz a las actividades del Opus Dei con estudiantes: la «amistad —con algunos honda— con bastantes catedráticos» es, por eso, otro de los datos positivos que Escrivá de Balaguer menciona en este párrafo.

⁷³ Cada mes salía de Burgos un número de *Noticias*, un rudimentario boletín, impreso con los pobres medios con que se contaba, que se enviaba a los jóvenes que habían estado en contacto con las actividades formativas de DYA (cfr. José Luis ILLANES, *Obra escrita y predicación de san Josemaría Escrivá de Balaguer*, SetD 3 [2009], p. 221).

⁷⁴ En Burgos, el fundador del Opus Dei empezó a formar a algunas chicas (en más de un caso, hermanas de los jóvenes que acudían a su dirección espiritual, como Amparo Rodríguez Casado) a las que, entre otras cosas, pidió que fueran confeccionando ropa de altar (albas, amitos, etc.) con destino al oratorio de la residencia de Madrid (cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, pp. 292 y 665).

S. Gabriel; amistad –con algunos honda– con bastantes catedráticos, a quienes antes no se trataba.

¿*Labor inmediata*? Disponéos a vivir intensamente la obediencia, como hasta aquí la habéis vivido, y veréis, al llegar la paz, cómo renace con vida intensa nuestra Casa del Ángel [p/ 7] Custodio⁷⁵. Después... ¡el mundo!

¿*Medios*? Vida interior: Él y nosotros⁷⁶.

¿*Ayuda de fuera*? Solo en casos contadísimos convendrá. Tenemos tristes experiencias. Es muy fácil que ese apoyo económico momentáneo traiga consigo el obstáculo de la indiscreción u otros, que hemos lamentado durante nuestra estancia en el Madrid rojo⁷⁷. ¡Nosotros! Nosotros solos –con Él– hemos de resolver todas las dificultades económicas. Pensadlo despacio, y veréis que no cabe otra solución. [p/ 8]

¿*Obstáculos*? No me preocupan los obstáculos exteriores: con facilidad los venceremos. No veo más que *un obstáculo imponente*: vuestra falta de *filiación* y vuestra falta de *fraternidad*⁷⁸, si alguna vez se dieran en nuestra familia. Todo lo demás (escasez, deudas, pobreza, desprecio, calumnia, mentira, desagradecimiento, contradicción de los *buenos*, incomprensión y aun persecución de parte de la autoridad)⁷⁹, todo, no tiene importancia, cuando

⁷⁵ San Josemaría llamaba así a la residencia DYA, de la calle de Ferraz. En la que la substituyó después de la guerra, situada en la calle de Jenner, ese nombre no se mantuvo (cfr. nota 46).

⁷⁶ Se percibe en esta frase un eco del punto 470 de *Camino*: «Pero... ¿y los medios? —Son los mismos de Pedro y de Pablo, de Domingo y Francisco, de Ignacio y Javier: el Crucifijo y el evangelio... —¿Acaso te parecen pequeños?».

⁷⁷ No resulta claro a qué se refiere san Josemaría; tal vez a la adquisición del inmueble de la calle de Ferraz, que en la práctica había quedado anulada con el estallido de la guerra, después de un primer pago (cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, pp. 87-95). En el punto 363 de *Camino* se lee: «Desilusionado. —Vienes alicaído. ¡Los hombres te acaban de dar una lección! —Creían que no los necesitabas, y rezumaban ofrecimientos. La posibilidad de que tuvieran que ayudarte económicamente –unas pesetillas miserables– convirtió la amistad en indiferencia. —Confía sólo en Dios y en quienes, por Él, están unidos a ti». Al comentar ese punto (cfr. *Camino*, ed. crít., p. 539), Pedro Rodríguez lo pone en relación con este pasaje de la carta, pero no dice nada sobre la experiencia de la que uno y otro texto nacerían.

⁷⁸ «En tu empresa de apostolado no temas a los enemigos de fuera, por grande que sea su poder. —Éste es el enemigo imponente: tu falta de “filiación” y tu falta de “fraternidad”» (*Camino*, 955). La redacción de este pensamiento de *Camino* es contemporánea a la de la carta (cfr. Rodríguez, *Camino*, ed. crít., p. 1013).

⁷⁹ Hay algo de profético en estas palabras: tras la guerra, en efecto, san Josemaría y el Opus Dei iban a sufrir una recia persecución por parte de algunos religiosos y de ciertas instancias políticas, en particular la Falange (cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, pp. 463-553).

se cuenta con Padre y hermanos, unidos plena- [p/ 9] mente por Cristo, con Cristo y en Cristo. No habrá amarguras, que puedan quitarnos la dulcedumbre de nuestra bendita Caridad.

Tendremos medios y no habrá obstáculo, si cada uno hace de sí a Dios en la Obra un perfecto, real, operativo y eficaz *entregamiento*.

Hay entregamiento, cuando se viven las Normas; cuando fomentamos la piedad recia, la mortificación diaria, la penitencia; cuando procuramos no perder el hábito del trabajo profesional, del estudio; cuando tenemos hambre de conocer cada día mejor el espíritu de nuestro apostolado; cuando la discreción –ni misterio, ni secreteo⁸⁰– es compañera de nuestro trabajo... Y, sobre todo, cuando de continuo os sentís unidos, por una especial Comunión de los Santos, a todos los que forman vuestra familia sobrenatural.

Fruto jugoso del entregamiento es el amor y la adhesión a la Cabeza de la Obra, manifestado con oración y mortificaciones diarias por la persona e intenciones de vuestro [p/ 11] Padre: la facilidad que sentiréis, para el cumplimiento de vuestros reglamentos y normas, al pensar en la ayuda que os prestan vuestros hermanos y en la que dejáis de prestarles, si no sois fieles: el afán de proselitismo, que os comerá las entrañas: aquel poner a vuestra familia de sangre –sin quitarle nada de lo que se le debe– después de vuestra familia sobrenatural: la honra de vuestro apellido y de vuestro prestigio social y profesional, gustosamente puesta –sin salvedades– al servicio de Dios en su Obra: vuestra ha- [p/ 12] cienda, entregada sin reservas: toda vuestra vida –entendimiento, corazón, actividad– metida en el único camino, que es el del cumplimiento de la Santa Voluntad de Dios, sintiéndooos felices de sacrificaros con tal de que la Obra sea un hecho en el mundo, para toda la gloria de Dios.

Ved, pues, cómo con vuestro entregamiento no hay dificultad que pueda remover nuestro optimismo⁸¹. Con el fin de lograr del Señor, para todos los nuestros hasta el fin, esa [p/ 13] gracia de darse sin reservas, en las

⁸⁰ Cfr. *supra*, nota 27.

⁸¹ Varios puntos de *Camino* nacen del párrafo anterior y de este, en el marco del «entregamiento». Por ejemplo: «Tendrás más facilidad para cumplir tu deber al pensar en la ayuda que te prestan tus hermanos y en la que dejas de prestarles, si no eres fiel» (549); «Ese afán de proselitismo que te come las entrañas es señal cierta de tu entregamiento» (810); «Cuando te “entregues” a Dios no habrá dificultad que pueda remover tu optimismo» (476). Cfr. RODRÍGUEZ, *Camino*, ed. crít., comentarios respectivos en las pp. 701, 907 y 632-633.

Preces, después de la oración «ad Jesum Christum Regem», dirá el que las dirija: «Christe, Fili Dei vivi, miserere nobis». Repetirán la misma invocación todos. Y después dirá quien lleve el rezo: «Exsurge, Christe, adjuva nos». Y contestarán: «Et libera nos propter nomen tuum»⁸².

Un recuerdo, lleno de cariño, a todas las personas queridas que continúan en la zona roja, sufriendo lo que no podemos pensar. Que nuestra oración y nuestros sacrificios acorten el tiempo de prueba que aún les queda. Sancti Angeli, Cus- [p/ 14] todes eorum, defendite eos in praelio!⁸³

Y me despido con palabras de San Pablo a los de Filipo, que parecen escritas para vosotros y para mí: «Doy gracias a Dios cada vez que me acuerdo de vosotros, rogando siempre con gozo por todos vosotros, en todas mis oraciones, al ver la parte que tomáis en el Evangelio de Cristo desde el primer día hasta el presente, porque yo tengo una firme confianza, que quien ha empezado en vosotros la buena obra, la lleva- [p/ 15] rá a cabo»... (I, 3-6). Y con aquellas otras palabras de la segunda epístola a los Corintios (XIII, 11 y 13): «estad alegres, sed perfectos, exhortaos los unos a los otros, reuníos en un mismo espíritu y corazón, vivid en paz y el Dios de la paz y de la caridad será con vosotros. La gracia de Nuestro Señor Jesucristo y la caridad de Dios Padre, y la participación del Espíritu Santo sea con todos vosotros. Amén».

De San Miguel de Burgos, a 9 de enero de 1939.

Mariano

Carta circular del 24 de marzo de 1939⁸⁴

+ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo y de Santa María.

⁸² Se trata de un nuevo añadido a las Preces, como el del año anterior (cfr. p. 11 de la primera carta circular). Se puede traducir por: «Cristo, Hijo del Dios vivo, ten misericordia de nosotros. Levántate, Cristo, ven en nuestra ayuda. Y sálvanos con la fuerza de tu nombre».

⁸³ Invocación a los ángeles custodios. Se trata de una oración litúrgica de la fiesta de San Miguel que Escrivá, en esta carta, modifica deliberadamente para ponerla en tercera persona (la versión canónica reza «*Custodes nostri*» y «*defendite nos*»).

⁸⁴ Como la anterior, esta tercera carta circular tiene una portada con el título y una hoja en blanco a modo de contraportada. El texto, de nuevo en tinta negra, ocupa doce cuartillas apaisadas.

Jesús bendiga a mis hijos y me los guarde.

Siento la moción de Dios, para escribiros en estas vísperas de la toma victoriosa de Madrid.

Está próximo el día de volver a nuestro hogar, y es menester que pensemos en la recuperación de nuestras actividades de apostolado. [p/ 2]

Antes, pegada mi boca a la tierra, os pido perdón por mis patentes flaquezas y miserias, como lo pido a mi Padre Celestial; y os aseguro que ya veo mi alma purificada por la gracia de Dios y por vuestra indulgencia filial, que me proporciona esa gracia, y en mi corazón toman nuevos bríos las hambres de hacerme [p/ 3] santo y de lograr que vosotros lo seáis, todos fieles, cumpliendo la Voluntad Divina en su Obra.

La terminación de esta Cruzada española traerá la intensificación de la otra Cruzada universal, que el Señor nos encomendó⁸⁵. Quiero que os vayáis preparando para la antigua lucha –que es *milicia* y *servicio* de la Iglesia Romana⁸⁶, Santa, Una, Cató- [p/ 4] lica y Apostólica–, rezando con espíritu de monje y de guerrero⁸⁷, que esa es la vibración de nuestra llamada, el salmo de la Realeza de Cristo:

Todos los martes, luego de invocar cada uno a su Santo Ángel Custodio con el ruego de que le acompañe en su oración, besaré el rosario, en prueba de Amor a la Señora y para significar que es la [p/ 5] oración nuestra arma más eficaz. Y seguidamente recitará el salmo número 2, en latín⁸⁸. Os

⁸⁵ Cfr. p. 4 de la segunda carta circular. De aquellas «tres peleas», la primera (la guerra civil española) es mencionada aquí solo de pasada: simplemente se toma nota de su próxima «terminación». Mucha más atención merecen las otras dos: entre el primer y el tercer renglón de los cuatro que distribuyen el contenido de la carta, san Josemaría habla de vida interior; entre el tercero y el cuarto, de apostolado.

⁸⁶ El adjetivo «Romana» ha sido añadido, entre líneas, en un momento posterior al de la redacción de la carta, y con una pluma distinta. Originalmente se leía «de la Iglesia Santa, Una, Católica...».

⁸⁷ Este modo de hablar, excepcional en el fundador del Opus Dei, es un recurso literario para pasar del tema de la guerra al del Salmo 2. Según un lugar común en cierta literatura romántica (cfr., por ejemplo, la novela *Ivanhoe*, de Walter Scott, cap. 44), en la Edad Media los templarios rezaban ese salmo antes de entrar en batalla. Parece ser uno de los muchos mitos que se difundieron, a partir del siglo XVIII, al calor de la moda del «templarismo». Cfr. Franco CARDINI, *La tradizione templare*, Firenze, Vallecchi, 2007, pp. 99-124.

⁸⁸ Vázquez de Prada, que reproduce parcialmente esta carta circular, anota al llegar aquí, a pie de página: «Comienza así una nueva costumbre de la Obra» (VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, p. 348). En realidad, según recuerda Pedro Casciaro, ya antes de la guerra el Salmo 2 era una devoción viva entre los jóvenes de la Obra, que incluso aprendieron a

aconsejo que, sirviéndoos de la traducción castellana, empleéis ese texto para vuestra meditación de la tarde del martes. Y entenderéis bien, después de orar, por qué es ese el clamor que hacemos resonar en la tierra y subir al cielo antes de empezar [p/ 6] nuestras grandes batallas y siempre.

No basta cantar con palabras del Espíritu Santo. Es preciso que tratemos al Espíritu Divino, hasta sentir de continuo en nosotros y en nuestras actividades aquel Fuego que Jesús vino a traer a la tierra⁸⁹. Y le trataréis, si intensificáis vuestra oración y [p/ 7] vuestra vida de mortificación y de entregamiento: si acomodáis vuestra conducta a nuestras Normas.

Hijos míos: os llamé en otra ocasión⁹⁰, con S. Pablo, «gaudium meum et corona mea –mi gozo y mi corona». Y ahora os digo también con el Apóstol: «haced cumplido mi gozo, sintiendo todos una misma cosa, teniendo una misma caridad, unos mismos sentimientos» (Philipp. III, 2), avivad vuestra fe en la misión sobrenatural que hemos recibido, redoblad vuestra confianza en Dios y en este pecador, que el Señor ha querido daros por Padre: y así venceremos en todas las peleas, cuando hayamos de luchar en el mundo, con el mundo «que se ha embravecido y, maquinando vanos proyectos, une a los poderes de la [p/ 9] tierra contra el Señor y contra su Cristo.» (Ps. II, 1 y 2)

Estoy hablando de luchas y de guerra, y, para la guerra, hacen falta soldados.

Pensad despacio, si acaso no habéis tenido la diligencia y la constancia y el entusiasmo por vuestro camino, que son necesarios [p/ 10] para ejercitar el proselitismo.

Aún es tiempo: no queráis ver las dificultades, sed optimistas, y, puestos los medios sobrenaturales que soléis emplear, echad vuestras redes: ¡para eso sois –como Pedro y como los doce– pescadores de hombres!⁹¹ Hay un viejo refrán castellano, que se me viene a la memoria y a la pluma: «a río revuelto, ganancia de pescadores». Nunca ha estado nuestra juventud más noblemente revuelta que ahora⁹². Sería un remordimiento grande

cantarlo en gregoriano (cfr. CASCIARO, *Soñad*, p. 55). Tal vez por eso san Josemaría abre el párrafo siguiente diciendo que «no basta cantar».

⁸⁹ Cfr. *Lc* 12,49.

⁹⁰ En la carta anterior.

⁹¹ Cfr. *Mt* 4,19.

⁹² Referencia al estallido de fervor religioso que se estaba produciendo en la juventud

dejar sin provecho, sin aumento de nuestra familia, esos ímpetus y esas realidades de sacrificio, que indudablemente se ven –en medio de tantas otras cosas, que callo– en los corazones y en las obras de vuestros [p/ 12] compañeros de estudios y de trincheras y posiciones y parapetos.

Sembrad, pues: yo os aseguro, en nombre del Amo de la mies, que habrá cosecha⁹³.

Pero, sembrad generosamente... Así, ¡el mundo!

La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.

Mariano

De S.M. de Burgos — Fiesta del Arcángel S. Gabriel. — Año de 1939.

española en torno a aquellos años (cfr. la descripción que se hace de ese fenómeno en José ANDRÉS-GALLEGO – Antón M. PAZOS – Luis de LLERA, *Los españoles entre la religión y la política. El franquismo y la democracia*, Madrid, Unión Editorial, 1996, p. 40).

⁹³ Cfr. Mt 9,38.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu
 Santo y de Santa Maria.

✠
 V

Jesús bendiga a mis hijos y
 me los guarde.

El Señor a mí también me guardó de
 la muerte, que parecía segura mas de una vez:
 y me sacó de la tierra de Egipto, de la tiranía roja
 a pesar de mis pecados: por vuestras oraciones,
 seguramente —, para que siga siendo Cabeza
 y Padre de sus elegidos, en esta O.D. —

Mis planes son vitalicos, uno a uno. Procura-
 rare hacerlos realidad cuanto antes.

Mientras llega era hora, tan deseada, con es-
 ta Carta Circular, os doy luzes y aliento, y méritos, no

Primera página escrita de la carta circular de fecha 9 de enero de 1938.

NOTIZIARIO

Presentación del *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*

En octubre de 2013, la editorial Monte Carmelo, de Burgos, publicó el *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*, una obra de 1358 páginas con 288 voces sobre la vida y las enseñanzas del fundador del Opus Dei. La realización del proyecto, que ha supuesto varios años de trabajo y ha visto la participación de 226 autores, fue encomendada por la editorial al Instituto Histórico San Josemaría Escrivá de Balaguer. La primera edición del Diccionario, de 2000 ejemplares, se ha agotado en pocas semanas, por lo que ha habido que hacer una segunda.

El 22 de octubre, el Diccionario fue presentado en Pamplona, en el edificio Amigos de la Universidad de Navarra. El 14 de noviembre, el aula magna de la Facultad de Teología de Burgos acogió un segundo acto de presentación. El tercero tuvo lugar dos días después, en Roma, en la Pontificia Università della Santa Croce, al término de un importante congreso sobre *San Josemaría y el pensamiento teológico*.

En el acto de Pamplona, que estuvo presidido por el rector de la Universidad, Alfonso Sánchez-Tabernero, después de unas breves palabras de José Luis Illanes, director del Instituto Histórico San Josemaría Escrivá de Balaguer y presidente del Comité editor del Diccionario, intervinieron el padre Pedro Ángel Deza, director de la editorial Monte Carmelo; Inmaculada Alva, colaboradora de investigación del Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer; y Pablo Pérez, catedrático de Historia Contemporánea.

En Burgos, la presentación del Diccionario fue inaugurada y clausurada por el arzobispo, monseñor Francisco Gil Hellín. En el curso del acto,

que moderó el periodista Antonio José Mencía, hablaron también María Jesús Coma, médico del Hospital Universitario de Burgos y autora de un libro sobre la estancia del fundador del Opus Dei en esa ciudad durante la guerra de España; el padre Fernando Domingo, consejero de la editorial Monte Carmelo; y, como en Pamplona, el profesor Pablo Pérez.

Por último, en el acto celebrado en Roma tomaron la palabra José Luis Illanes, José Luis González Gullón y Mercedes Alonso, que con Inmaculada Alva y Lucas Francisco Mateo-Seco fueron los componentes, durante la fase de redacción del Diccionario, del comité editorial del proyecto. Don Lucas Mateo-Seco, que ha fallecido en febrero de 2014, pudo ver antes de morir este último fruto de su trabajo que tanto debe a su dedicación generosa.

Se recogen a continuación las palabras de Inmaculada Alva y del padre Deza en la Universidad de Navarra, y las de monseñor Gil Hellín en el acto celebrado en Burgos. Las intervenciones del acto de Roma se han publicado en las actas del congreso que les sirvió de marco¹.

INTERVENCIÓN DE INMACULADA ALVA, PAMPLONA, 22 DE OCTUBRE DE 2013

Es un privilegio, que agradezco, esta oportunidad de participar en la presentación del *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*, que ha ocupado gran parte de mi trabajo desde que me incorporé al Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer en el año 2010. Me sumé a un proyecto que ya había empezado a andar dos años atrás pero al que aún le quedaba un largo recorrido. Un recorrido que ha sido felizmente culminado en este mes de octubre de 2013.

El Diccionario ha tenido tres fases claras de trabajo, aunque ha habido momentos en que una etapa se superponía con la siguiente. La primera, una etapa preparatoria y de definición del proyecto, consistió en una serie de reuniones y puestas en común para determinar el objetivo, alcance y metodología del Diccionario. También se elaboró una relación de posibles colaboradores para la redacción o revisión de las voces. La publicación debía compaginar la alta divulgación científica y el rigor con la accesibilidad, de

¹ *San Josemaría e il pensiero teologico. Atti del Convegno Teologico, Roma 14-16 novembre 2013*, a cura di Javier LÓPEZ DÍAZ, vol. I, Roma, Pontificia Università della Santa Croce, 2014, pp. 449-478.

modo que fuera un instrumento útil tanto para historiadores, teólogos y demás especialistas como para el amplio público interesado en conocer la vida y las enseñanzas de san Josemaría Escrivá de Balaguer.

En las distintas sesiones de trabajo se fueron estableciendo las voces que compondrían el Diccionario, su extensión y el esquema general bajo el que se organizarían. Fue así como se fueron definiendo unas voces de carácter histórico-biográficas –que llegarían a ser ciento treinta– y otras de contenido doctrinal-teológico, jurídico o espiritual –en total ciento cincuenta y ocho– hasta llegar a las doscientas ochenta y ocho voces finales. Para determinar la extensión máxima de cada voz, las distintas entradas fueron asignadas a cinco categorías, en función de la entidad del tema tratado.

Las entradas históricas abarcan los hechos fundamentales de la vida de san Josemaría y de su familia. Existen también breves biografías de otras personas que tuvieron una estrecha relación con el fundador del Opus Dei: amistades, personalidades civiles y eclesiásticas, los primeros hombres y mujeres que se decidieron a seguir y difundir su mensaje de santidad en medio del mundo, etc. A mi entender, revisten un interés especial las voces dedicadas a la expansión del Opus Dei que san Josemaría impulsó por países de los cinco continentes. Presentan una visión panorámica del inicio y desarrollo del apostolado de la Obra en esos lugares durante la vida de su fundador, en ocasiones a partir de material inédito como cartas o testimonios de sus protagonistas.

Las voces de carácter teológico profundizan en el rico contenido de las enseñanzas y de la doctrina de san Josemaría. Fueron encargadas a especialistas en esas materias. Sin embargo, muchas de las entradas van más allá de la exposición doctrinal al detenerse a explicar cómo las vivía san Josemaría, teniendo en cuenta que en él se daba una íntima compenetración entre vida, mensaje y doctrina. Es el caso de voces como *Dolor*, *Abandono*, *Filiación divina*, entre muchas otras.

Los índices temáticos y esquemáticos con los que concluye el Diccionario reflejan la amplitud de los temas tratados, así como la riqueza y la profundidad de la predicación de san Josemaría. Resaltan además aspectos medulares del espíritu del Opus Dei, como la unidad de vida, la contemplación, el trabajo, el estudio o el apostolado.

Esta fase preparatoria comprendía también la elección de los posibles autores, a los que se envió, junto con una invitación para participar en el Diccionario, una guía con la explicación del proyecto, indicaciones metodológicas y unas breves orientaciones sobre el contenido de la voz que se les

encargaba. Desde el principio la idea fue la de hacer -como ya ha señalado el profesor José Luis Illanes- una obra coral en la que la variedad de autores -hombres y mujeres de diferentes nacionalidades- reflejara la propia universalidad del mensaje del Opus Dei. El hecho de que hayan colaborado con el Diccionario doscientos veintiséis autores procedentes de treinta y dos países da fe de esta diversidad.

La aportación de algunos autores tiene el valor añadido de lo testimonial, porque vivieron personalmente gran parte de los hechos que narran, como Hermann Steinkamp, que comenzó la labor apostólica del Opus Dei en Holanda; Carmen Borja, una de las primeras mujeres que pidió la admisión en la Obra en Ecuador; o Marlies Kücking, quien en la voz *Prudencia* refleja precisamente su testimonio acerca del ejercicio de esta virtud por parte de san Josemaría en su trabajo de gobierno.

Conforme iban llegando las cartas de aceptación de los autores se abría paso una nueva etapa, la más larga, de redacción de los artículos y su entrada en los circuitos de revisión establecidos, una vez eran entregados en su primera redacción a la secretaría del Diccionario.

Estos circuitos implicaban en primer lugar una lectura previa desde el comité editorial para detectar posibles repeticiones o errores tipográficos y comprobar la estructura y extensión de la voz; en ocasiones hubo que encarar antes la traducción de las voces escritas en otro idioma. Finalmente, se envió cada voz a dos correctores, como es común en el caso de las publicaciones científicas, para que elaboraran un dictamen e hicieran llegar posibles sugerencias o mejoras. Era importante la coordinación entre las distintas personas que componíamos el comité editorial para que ninguna voz se perdiera en alguno de los recorridos.

Estas revisiones obligaron a retomar la primera fase de trabajo, al plantear la necesidad de crear nuevas voces que completaran el contenido de las ya redactadas o de reajustar el esquema de otras. Fue así como nacieron nuevas entradas como *Prelado del Opus Dei* o *Consagraciones del Opus Dei*; otras cambiaron de nombre o se amplió el contenido, como *Descanso. Santificación de las fiestas*, *Santificación de la familia* o *Formación del carácter*, o se decidió añadir, por ejemplo, una breve panorámica del desarrollo del Opus Dei desde el fallecimiento del fundador hasta la actualidad en las voces referidas a países.

Todos estos ajustes y revisiones respondían al deseo de conservar una cierta unidad metodológica, a la vez que se respetaba el estilo y perspectiva de cada autor para que el Diccionario no perdiera ese carácter coral.

Es justo agradecer el cordial ambiente de colaboración que ha impregnado estos trabajos. La disponibilidad de los correctores ante nuevas peticiones de revisión de artículos, la paciencia de los autores, algunos quizá presentes en este acto, para incorporar sugerencias e indicaciones, la prontitud de respuesta y el respeto a los plazos planteados son cualidades que han facilitado la buena marcha del Diccionario.

La última fase fue también la más rápida y menos compleja. En enero de 2013 empezó el proceso de edición con el envío en varias tandas de voces a la editorial y la sucesiva corrección de pruebas de imprenta. Para esta etapa final, además de volver a revisar las galeras desde la secretaría del Diccionario, contamos con la valiosa colaboración de María Jesús Santos e Ignacio Olábarri. La lectura atenta de unos ojos ajenos a todo el proceso de redacción podía detectar posibles erratas o repeticiones que quizá pasaran inadvertidas a quienes habíamos leído ya muchas veces los textos. Hemos de agradecer a la editorial Monte Carmelo su exactitud para cumplir con los plazos prometidos, que ha hecho posible que podamos estar presentando el Diccionario hoy, 22 de octubre de 2013.

La aspiración es que el Diccionario se convierta en una obra de referencia obligada para quienes quieran conocer la vida y el mensaje del fundador del Opus Dei.

Muchas gracias.

INTERVENCIÓN DEL PADRE PEDRO ÁNGEL DEZA, PAMPLONA,
22 DE OCTUBRE DE 2014

Buenas tardes.

Quisiera comenzar mi intervención diciendo que es para mí un honor participar en la presentación de esta importante obra, aunque a quien le correspondería hacer los honores es al padre Fernando Domingo, anterior director de la editorial Monte Carmelo, quien consideró la conveniencia de dedicar uno de los volúmenes de la colección de Grandes Diccionarios a la figura de san Josemaría. Desde aquí mi reconocimiento público a su persona y trabajo.

No hace mucho tiempo, un amigo editor afirmaba en una conferencia (y yo lo hago mío) que el editor es, ante todo, un comunicador, un divulgador. Si recurrimos a la terminología religiosa, un editor también podría ser un *evangelizador* en el sentido etimológico del término: aquel que anuncia

una noticia que tendría que ser buena. La función del editor, entonces, es dar a conocer, divulgar, publicar un mensaje del que está convencido y en el que cree porque es bueno, relevante o útil.

Pero no basta tener un buen mensaje: hay que saber transmitirlo. Una gran divulgadora, santa Teresa de Jesús, aunque no hablaba de libros, sino de las mercedes que el Señor le concedía, era consciente de lo importante que era saber comunicar, saber transmitir el don que se posee a propios y a extraños: «Porque una merced es dar el Señor la merced, y otra es entender qué merced es y qué gracia, otra es saber decirla y dar a entender cómo es» (*Vida* 17, 5 [cfr. Ponencia de Pedro Miguel García, Director PPC España, en I Congreso Información OCD]).

En el mismo sentido, en san Josemaría «destaca su esfuerzo por hacer llegar de modos distintos y también mediante lo que él llama “la psicología del anuncio” su mensaje», como se afirma en una de las voces del Diccionario [*Santificación de la vida ordinaria*, p. 1270]. Y se añade: cierto que «la eficacia del mensaje se debe a razones de índole sobrenatural, pero sería injusto no prestar atención al empeño de san Josemaría para ejemplificarlo» [*Santificación de la vida ordinaria*, p. 1270], y así poder llegar al mayor número de personas.

Según lo expuesto, en el Diccionario de San Josemaría el mensaje que se transmite es bueno, relevante y útil: se aborda la figura y predicación del fundador del Opus Dei con el objeto de facilitar el conocimiento de su personalidad y de su mensaje.

Y entendemos que se han utilizado también los medios adecuados para saberlo transmitir a los demás.

En la editorial Monte Carmelo, ese *algo bueno que decir* debe estar vinculado con la interioridad, con los valores que impulsan a una actitud de vida, con la espiritualidad en su sentido más amplio. Porque, como les recordaba Teresa de Jesús a sus monjas: «no nos imaginemos huecas en lo interior» (*Camino de Perfección* 28, 10).

Y el Diccionario que presentamos es coherente con esta línea editorial, pues recoge el camino de santificación que san Josemaría ofrece a los cristianos: «Hijos míos -dice-, allí donde están vuestros hermanos los hombres, allí donde están vuestras aspiraciones, vuestro trabajo, vuestros amores, allí está el sitio de vuestro encuentro cotidiano con Cristo. Es, en medio de las cosas más materiales de la tierra, donde debemos santificarnos, sirviendo a Dios y a todos los hombres» (*Conversaciones* 113 [cfr. *Santificación de la vida ordinaria*, p. 1269]).

En el plano técnico, no cabe duda de que estamos ante una obra de envergadura, y no solo por esas 1358 páginas que lo conforman, sino también:

- por la amplitud de temas que encierra en su contenido (288 voces);
- por el número de autores que han colaborado (226, de 32 países) y su variada condición (personal, vocacional, profesional, etc.);
- así como por los recursos editoriales que ha requerido, y más en estos *tiempos recios*, que diría también la santa abulense.

Es un diccionario de alta divulgación y, por tanto, con nivel científico, y que además puede servir como libro de referencia general. Sus voces se leen con facilidad, lo que no va en detrimento de la calidad de su contenido.

Es una obra de envergadura que viene avalada por la trayectoria consolidada de ciento trece años de vida de la editorial Monte Carmelo, especializada en la publicación de recursos de espiritualidad, entre los que destacan los diccionarios temáticos y las grandes obras de colaboración.

El *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer* es el último de los cuarenta y un diccionarios que hemos editado en diferentes series y formatos.

Y es que experimentamos que vivimos en un mundo saturado de prisas y urgencias: nos piden escribir o hablar de un tema; o tenemos la necesidad de conocer, de clarificar o de confirmar todo lo referente a un personaje, a una doctrina, a un concepto, a un acontecimiento o a un dato o, por qué no, queremos encontrar motivos de reflexión o de hacer un ejercicio apologético. Y ahí sigue teniendo su vigencia el diccionario, con permiso de internet...

Pero no entendemos nuestros diccionarios simplemente como libros en los que se recogen y explican de forma ordenada voces sobre una persona o materia determinada. Queremos que, además de calidad científica, de datos, tengan, y permítanme la expresión, *alma*; que, en lo posible, transmitan vivencia, experiencia personal, como así sucede en el Diccionario de San Josemaría, gracias a la competencia de los autores y del comité editorial, que logran ir más allá de las meras exposiciones y argumentaciones y dan al lector la posibilidad también de ir más allá gracias a los comentarios realizados y a la abundancia de citas o referencias a textos que lo posibilitan.

Permítanme, sin ánimo de ser exhaustivo, poner algunos ejemplos de ello:

- Somos conscientes de que todos estamos llamados a la santidad, y a ello se nos urge, por ejemplo, en el Evangelio de Mateo (5,48), pero leerlo con el convencimiento con que lo expresa san Josemaría hace

que pueda cobrar actualidad en la propia vida. Así nos dice: «A cada uno llama a la santidad, de cada uno pide amor: jóvenes y ancianos, solteros y casados, sanos y enfermos, cultos e ignorantes, trabajen donde trabajen, estén donde estén» (*Amigos de Dios* 294 [*Llamada universal a la santidad*, p. 1124]).

- Como su invitación a la confianza, a entretenernos «con Dios “como un hijo charla con su padre” (*Amigos de Dios* 145; cfr. Lc 11,1-2) [...]; donde el cristiano, que ama a Dios, le habla de todo lo que le afecta [...]; “en dos palabras: conocerle y conocerle” (*Camino* 91)» [*Oración*, pp. 903, 904, 905].
- Y cómo no sentirse uno interpelado ante su pregunta: «¿Quieres de verdad ser santo? -Cumple el pequeño deber de cada momento: haz lo que debes y está en lo que haces» (*Camino* 815 [*Santificación de la vida ordinaria*, p. 1265]).
- Seguro que también alguna vez nos podemos ver reflejados en esta descripción: «Dejaos, pues, de sueños, de falsos idealismos, de fantasías, de eso que suelo llamar mística ojalatera -¡ojalá no me hubiera casado, ojalá no tuviera esta profesión, ojalá tuviera más salud, ojalá fuera joven, ojalá fuera viejo!...-, y ateneos, en cambio, sobriamente, a la realidad más material e inmediata, que es donde está el Señor» (*Conversaciones* 116 [*Santificación de la vida ordinaria*, p. 1271]).
- Y bien me puede venir su recuerdo de que «el hombre “no es un verso suelto” (*Es Cristo que pasa* 111)» [*Sociedad*, p. 1162].
- Que «has de convivir, has de comprender, has de ser hermano de tus hermanos los hombres, has de poner amor -como dice el místico castellano [San Juan de la Cruz]- donde no hay amor, para sacar amor» (*Forja* 457 [*Sociedad*, p. 1162]).
- Actual e importante es su recuerdo del papel del hombre y de la mujer en la Iglesia y en la sociedad: «la igualdad esencial entre el hombre y la mujer exige precisamente que se sepa captar a la vez el papel complementario de uno y otro en la edificación de la Iglesia y en el progreso de la sociedad civil: porque no en vano los creó Dios hombre y mujer» (*Conversaciones* 14).
- Importante, en fin, considero cómo «san Josemaría defendió con su propia conducta y con sus enseñanzas el valor de la libertad personal, tanto como para poder escribir: “no diré que predico, sino que grito mi amor a la libertad personal” (*Amigos de Dios* 32; cfr. *Es Cristo que pasa* 17)» [*Libertad*, p. 732].

- Y, como consecuencia de ello, atentos a su aviso: no debemos dogmatizar en las cuestiones temporales, no hacer clericalismo cuando se «pretende descender “del templo al mundo para representar a la Iglesia” afirmando “que sus soluciones son las soluciones católicas a aquellos problemas. ¡Esto no puede ser, hijos míos! Esto sería clericalismo, catolicismo oficial o como queráis llamarlo. En cualquier caso, es hacer violencia a la naturaleza de las cosas” (*Conversaciones* 117)» [*Libertad en las cuestiones temporales*, p. 743].
- Y, eso sí, recorrer el camino siempre con alegría: «Quiero que estés siempre contento, porque la alegría es parte integrante de tu camino» (*Camino* 665 [*Alegría*, p. 81]).
- Para finalizar les señalo un reto que nos propone san Josemaría: «Que tu vida no sea una vida estéril. -Sé útil. -Deja poso. -Ilumina, con la luminaria de tu fe y de tu amor. Borra, con tu vida de apóstol, la señal viscosa y sucia que dejaron los sembradores impuros del odio. -Y enciende todos los caminos de la tierra con el fuego de Cristo que llevas en el corazón» (*Camino* 1 [*Apostolado del ejemplo*, pp. 365-366]).

Quiero hacer mío el deseo del comité editorial cuando afirma en la Presentación: «Confiamos en que el Diccionario ayude a los lectores a un mejor conocimiento de la vida y de las enseñanzas de quien fue una de las personalidades más relevantes de la historia de la Iglesia en el siglo XX, y guía para la vida de personas de muy diversas condiciones y países, *un santo de lo ordinario* -según lo calificó Juan Pablo II el día siguiente a su canonización-, es decir, un promotor de un camino de santidad y de apostolado, de una existencia cristiana sincera y profunda, en las variadas circunstancias de la vida ordinaria en medio del mundo» [p. 11].

No me queda más que dar las gracias a todas las personas que han hecho posible esta obra por el esfuerzo que ha supuesto para todos ellos: el comité editorial, los colaboradores, los editores.

Y concluir parafraseando un deseo de la madre Teresa de Jesús: «Plega al Señor sea todo [en este caso el Diccionario de San Josemaría] para gloria y alabanza suya y de la gloriosa Virgen María» (*Vida* 36, 28).

Muchas gracias.

INTERVENCIÓN DE MONSEÑOR FRANCISCO GIL HELLÍN,
BURGOS, 14 DE NOVIEMBRE DE 2014

Los organizadores de la presentación del *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer* me han invitado a decir dos palabras al comienzo del acto, adivinando que me gustaría decirlas. Efectivamente, así es. Tengo motivos sobrados para ello.

El principal es que yo tuve la suerte de conocerle y tratarle personalmente. Recuerdo, por ejemplo, que en una tertulia con sacerdotes en Valencia, en el lejano 1972, pude hablarle sobre mi labor de confesonario en Albacete, donde ejercía como penitenciario de la catedral. Él alabó con entusiasmo esa tarea y me animó a dedicarle todo el tiempo posible, y a tratar a las almas con entrañas de padre y pastor. Por otra parte, yo estoy muy agradecido a san Josemaría por la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, que tanto bien ha hecho y sigue haciendo a los sacerdotes que estamos incardinados en una diócesis.

Un segundo motivo es que san Josemaría fue un entusiasta de la iglesia en la que yo tengo ahora mi cátedra episcopal, es decir, la catedral. Cuando estuvo en Burgos, allá por los años 1938 y 1939, gustaba visitar las diversas capillas, especialmente la de Santa Tecla, y subir a las torres. Pretendía enseñar al puñado de chicos que se habían incorporado al Opus Dei la perfección y amor de Dios con que habían trabajado los canteros, albañiles, arquitectos, etc. que la construyeron, haciendo las cosas para Dios aunque no las contemplara nadie. Gracias a ello, hoy nuestra catedral no sólo es un orgullo de nuestra diócesis y de la Iglesia de España, sino la admiración de todo el mundo.

No quedó ahí su admiración por nuestra catedral. Cuando el Opus Dei estaba extendido por casi todo el mundo, él comenzó a viajar por toda América Central y del Sur, y por toda Europa. A lo largo de esos viajes se encontró con muchos miles de personas de todo tipo y condición, no solo de la Obra sino también simpatizantes o simplemente curiosos. En aquellas tertulias, que él llamaba reuniones de familia, la gente le hacía preguntas y él las contestaba con vivacidad y galanura. Fueron habituales las preguntas sobre el modo de santificar el trabajo y santificarse con el trabajo. Pues bien, era muy frecuente que se refiriera a la catedral de Burgos y a la experiencia que él tenía de ella. Sin pretenderlo directamente, contribuyó a que mucha gente de tantos países oyese hablar de Burgos y de su catedral.

Un tercer motivo es que san Josemaría terminó de componer su obra más conocida y difundida, *Camino*, precisamente en Burgos. Había hecho una primera edición en 1934, en Cuenca, con el nombre de *Consideraciones espirituales*. Pero era mucho más breve que *Camino*. No voy a entrar en detalles. El que quiera documentarse a fondo, puede leer la amplia introducción y notas de don Pedro Rodríguez, que es quien ha hecho la edición crítica. Pero no quiero dejar de subrayar que esta edición está hoy en las mejores bibliotecas del mundo y que los investigadores, profesores y alumnos que la consulten -ahora y en el futuro- sabrán que existe Burgos y que en su suelo han nacido y crecido hondas raíces de espiritualidad.

Otro motivo es que el monasterio de Las Huelgas y, más en concreto, su biblioteca, fue visitada por san Josemaría muchas veces para recoger el material con el que realizó su tesis doctoral, y que publicó luego el libro que lleva por título *La Abadesa de Las Huelgas*. Es un estudio concienzudo sobre la potestad que tuvo en su momento la abadesa de dicho monasterio. Es una obra menos conocida que *Camino*, pero también se encuentra en las buenas bibliotecas.

San Josemaría, por tanto, merecía que fuera Burgos quien editara el primer diccionario sobre su persona y su obra. De todos modos, esto no hubiera sido posible si no hubiera contado con la imaginación, entusiasmo y buen hacer del padre Fernando, aquí presente. Él puede decirnos algo más, si le parece oportuno.

Estoy seguro de que, gracias a esta obra, Burgos va a ser todavía más conocido y valorado. Y, lo que es más importante, Dios nuestro Señor será más conocido y más amado.

Muchas gracias.

SEZIONE BIBLIOGRAFICA

Recensioni

Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Es Cristo que pasa*, edición crítico-histórica preparada por Antonio Aranda, «Colección de Obras Completas», Serie I, vol. 5, Madrid, Rialp, 2013, XLI + 1033 pp.

El cuarto volumen de la Colección de Obras Completas de san Josemaría, promovida por el Instituto Storico San Josemaría Escrivá, ha sido realizado por el teólogo español Antonio Aranda. Hoy profesor emérito de la Universidad de Navarra, Aranda tiene una amplia producción en el campo de la dogmática, que abarca desde la pneumatología a la teología trinitaria, la cristología o la mariología. Se ha interesado por la teología de la santidad, no sólo por sí misma, sino también –si se me permite– en función de lo que ha constituido uno de sus campos principales de investigación: el mensaje de san Josemaría. Y más concretamente, se ha interesado por algunos aspectos que para Aranda –con razón– resultan nucleares en la propuesta espiritual del fundador del Opus Dei. Baste citar la unidad de vida, la identidad del cristiano, el cristocentrismo.

Precisamente este último tema (abordado, entre otros lugares, en su monografía *El bullir de la sangre de Cristo*, aparecida en 2001) tiene que ver con el título y todavía más con los temas que trata san Josemaría Escrivá en *Es Cristo que pasa*. Aranda, que llevaba muchos años interesado en esta obra de Escrivá y que está trabajando ya en la edición crítico-histórica de las homilias de *Amigos de Dios*, no se limita a realizar un trabajo filológico, o una glosa erudita. Se trata de un comentario teológico llevado a cabo por un experto en la materia y que nos brinda el fruto de su reflexión y estudio sobre las enseñanzas de Josemaría Escrivá de Balaguer. Los textos se prestan a esta labor porque tienen un rico contenido y son muy representativos del mensaje del fundador del Opus Dei. El trabajo realizado es de gran altura, en la línea de las anteriores ediciones de esta Colección de Obras Completas.

Estamos ante una edición digna de nota por su extensión, por la riqueza de sus comentarios, por la reconstrucción detallada de la historia de esos escritos de san Josemaría, por la profundidad de sus planteamientos teológicos, que desvelan la hondura de las enseñanzas del fundador del Opus Dei sobre temas centrales para la existencia cristiana.

La bibliografía citada es probablemente exhaustiva. Los índices de la Sagrada Escritura, de textos magisteriales, patristicos o litúrgicos; de materias, personas e instituciones y publicaciones, son un complemento precioso para cualquier estudio. Los apéndices informan de todas las ediciones hasta 2012, con sus traducciones y sus características. Hay otro apartado al principio, con nueve páginas a todo color, dedicado a facsímiles o fotografías. Todo esto constituye un material bibliográfico magnífico.

Pero vayamos ya a la descripción del libro. Comienza con un prólogo del prelado del Opus Dei, mons. Javier Echevarría, que subraya una característica de las homilías que también señalará a menudo Aranda: «la conexión inmediata entre la doctrina del Evangelio y la existencia ordinaria del cristiano» (p. X). Agradece también «el trabajo esforzado y lleno de cariño» del editor, algo que de sobra demuestran estas páginas. Los comentarios del Prof. Aranda colocan acertadamente los textos y su autor –que no era un teólogo sino un fundador y un pastor– en el lugar teológico que merece, poniendo de relieve, una vez más, que la experiencia vivencial de los santos es un terreno lleno de riquezas para la teología.

Después de la descripción de la Colección de Obras Completas y de un prefacio del editor, se incluyen veinte páginas de bibliografía. En el apartado “facsímiles y fotografías” se reproducen a color varios manuscritos de san Josemaría donde se pueden observar las correcciones a mano, a bolígrafo rojo, que realizaba sobre sus escritos. Leyendo más adelante lo que Aranda cuenta, sabremos el cuidado con que Escrivá de Balaguer pulía hasta los más pequeños detalles de estilo y de precisión, pero estos facsímiles no son meras curiosidades, pues incluyen también documentos interesantes y pertinentes, desde el punto de vista científico, para la edición que se presenta.

La “Introducción general” ocupa casi ciento treinta páginas. La primera parte está dedicada a describir las características principales de *Es Cristo que pasa*. Aranda explica el contexto eclesial y cultural en el que surgieron las homilías, primero publicadas separadamente y luego reunidas en un libro. La intención del Autor era clara: «recordar y defender la doctrina de la Iglesia» en medio de un clima de crisis y duda en la vida de fe de muchos católicos, «llevar esperanza a las almas» ante tanta incertidumbre y «fortalecer las actitudes cristianas» (p. 6). Eran años de fuerte expansión del Opus Dei en el mundo y Aranda señala justamente que este libro servía también a ese propósito: los escritos del Fundador fueron un instrumento evangelizador y apostólico muy útil y pronto se difundieron en muchos países con diversas traducciones. Es un libro –en esto insiste el editor– muy unido a la «misión fundacional», porque, para Aranda, Escrivá no es un autor espiritual sin más, sino que «escribe esencialmente [...] desde la luz de su misión y al servicio de ésta», que es el Opus Dei (p. 18). Por tanto, dice, «nos hallamos [...] ante un libro de un fundador», cuya obra escrita está claramente unida a «su propia misión eclesial» (pp. 18-19).

Aranda conoce bien el enraizamiento bíblico de este libro, al que dedica un epígrafe (pp. 24-28) y explica que «revivir las escenas evangélicas, contemplarlas como

personalmente hace y recomienda, da a estas homilias un tono de oración, de diálogo con Dios» (p. 27). Subraya que «San Josemaría se siente profundamente atraído por el misterio del Verbo Encarnado y lo medita con amor en todas sus dimensiones» (p. 27). Señala que el libro no trata de otro argumento que éste: «Cristo entre vosotros, Cristo en vosotros» (p. 30). El otro gran protagonista es el cristiano corriente que «es y puede ser llamado “*otro Cristo (alter Christus)*”, e incluso, en un nivel más profundo de verdad teológica, “*el mismo Cristo (ipse Christus)*”» (p. 30). Al analizar el perfil literario del libro hace notar su facilidad para entrar en diálogo con el lector, para hacerse entender, manteniendo también un estilo muy cuidado (pp. 32-36).

Otro epígrafe de la introducción está dedicado al proceso de elaboración de las homilias. Ya lo conocíamos en parte por el artículo de José Luis Illanes dedicado a la obra escrita y a la predicación de san Josemaría (publicado en *SetD* 3 [2009], pp. 203-276) y en la edición crítico-histórica de *Conversaciones con Mons. Escrivá de Balaguer*, realizada en colaboración con Alfredo Méndiz. El paso de la predicación oral a los escritos, el trabajo de los secretarios, y sobre todo el camino abierto por la “Homilía del campus”, es decir, por las palabras pronunciadas por san Josemaría el 8 de octubre de 1967 durante la Misa en la Universidad de Navarra, y que luego se publicó con el título de “Amar al mundo apasionadamente”, está bien explicado, aunque lógicamente requerirá una mayor profundización cuando se editen otros materiales de la predicación del santo.

El impacto que tuvo esta homilía constituyó el precedente o el desencadenante de la actividad de san Josemaría, encaminada a poner en circulación textos en los que se unieran exposiciones doctrinales tendentes a confirmar en la fe en aquellos turbulentos años, con la exposición sencilla y pedagógica de los aspectos centrales del mensaje espiritual del Opus Dei, dentro de un tono de contemplación de los principales misterios cristianos, especialmente los cristológicos.

A diferencia de la del campus, las homilias de *Es Cristo que pasa* no fueron pronunciadas tal como aparecen en el libro, aunque se basan en transcripciones de las palabras del Autor. Predicando o hablando, el Fundador perfilaba sus ideas, y exponía con hondura su experiencia y su conciencia de misión pastoral.

La segunda parte de la introducción aborda la historia de la publicación de las homilias por separado (pp. 38-83) y del libro como tal (pp. 84-128). Para algunos podrá ser, quizá, una parte algo árida, porque describe con minuciosidad los pasos que llegaron a las diferentes ediciones y traducciones, las indicaciones, de mayor o menor relevancia, acerca de los más pequeños pasos o correcciones, etc. Ciertamente el editor podría haber sido más sintético, pero también es verdad que estos particulares nos desvelan aspectos inéditos sobre el modo de trabajar y de gobernar de san Josemaría, a la vez que ponen de manifiesto el motivo apostólico y evangelizador que había detrás de ese trabajo editorial.

Tras una tercera parte de la introducción dedicada a describir la presente edición crítico-histórica, se entra en el “Texto y comentario crítico-histórico” (pp. 129-942). Cada homilía está precedida por una “nota histórica”, generalmente de varias

páginas, rica en detalles, no tanto de la edición en sí, sino del proceso que llevó a su composición. Completan esta introducción a cada homilía unas “líneas teológico-espirituales de fondo” donde Aranda lleva a cabo, junto a las notas de comentario, lo que nos parece la parte más valiosa de su trabajo. En este terreno, el editor despliega sus conocimientos teológicos y los frutos de su reflexión sobre la especificidad de las enseñanzas de san Josemaría.

Los comentarios que incluye en las notas al texto son largos. Son una invitación a releer el texto del Autor después de haber tenido en cuenta las ideas y relaciones que el comentarista ofrece. Aranda, en efecto, compara las enseñanzas del fundador del Opus Dei en otras obras con el texto que va comentando, además de situarlo en referencia a pasajes bíblicos, documentos del Magisterio, enseñanzas de Padres de la Iglesia y de otros autores, que permiten una comprensión más acabada y rica del pensamiento de san Josemaría y de su inserción en la tradición espiritual católica. Este trabajo de relación está llevado a cabo con maestría y es una aportación muy valiosa para el estudio teológico. En las notas se incluyen también noticias históricas, que enriquecen la comprensión del texto. Las referencias a documentos del Archivo General de la Prelatura demuestran también la importancia del trabajo de investigación histórica que ha llevado a cabo Aranda en estos comentarios.

En definitiva, es una edición cuidadísima, de la que esperamos un complemento indispensable cuando aparezca –esperemos pronto– la edición crítico-histórica de las siguientes homilías del fundador del Opus Dei recogidas en *Amigos de Dios*.

Luis Cano

José Luis ILLANES (coord.), *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*, Instituto Histórico San Josemaría Escrivá de Balaguer (Roma) – Monte Carmelo (Burgos), 2013, 1358 pp.

Josemaría Escrivá de Balaguer y Albás fue canonizado por san Juan Pablo II en Roma, el 6 de octubre de 2002. Fundó el Opus Dei el 2 de octubre de 1928, que aún en vida de san Josemaría se extendió por los cinco continentes, dejando a toda la Iglesia una enseñanza espiritual profunda y muy difundida. Siendo una persona de relevancia universal y con una doctrina muy rica, es lógico que le fuera dedicado un diccionario.

El volumen que ahora comentamos es un trabajo organizado con la colaboración científica del Istituto Storico San Josemaría Escrivá (Roma) y del Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer (Pamplona). La mayor parte del trabajo ha recaído en los expertos y profesores de la Universidad de Navarra como coordinadores de la obra, la cual forma parte de la colección de diccionarios de la Editorial Monte Carmelo, de Burgos, que cuenta con amplia experiencia en la publicación de otras obras de estas características.

El diccionario contiene una introducción general, dividida en tres partes. La primera, firmada por el actual prelado del Opus Dei, Mons. Javier Echevarría Rodríguez, dibuja una semblanza humana y espiritual de san Josemaría Escrivá y de su respuesta a la misión que Dios le confió (pp. 29-37). La segunda ha sido escrita por el coordinador de la obra, Mons. José Luis Illanes, quien realiza una exposición sintética de la vida del fundador del Opus Dei (pp. 38-44). En la tercera parte, Mons. Dominique Le Tourneau ofrece una descripción general de la Prelatura del Opus Dei (pp. 45-54). A continuación, el diccionario presenta sus doscientas ochenta y ocho voces, ordenadas alfabéticamente, que se pueden repartir en dos grandes grupos: ciento treinta tienen un perfil histórico-biográfico, y las otras ciento cincuenta y ocho son preferentemente de carácter teológico, jurídico o espiritual. Algunas de las voces tienen una cierta dimensión testimonial, puesto que han sido redactadas por personas que han presenciado o vivido lo que han escrito.

Los coordinadores del diccionario han querido hacer una publicación de alta divulgación. Esto quiere decir que las voces presentan un nivel científico elevado –cada una de ellas ha sido revisada por dos *referees*–, pero sin especificaciones propias de revistas científicas de las distintas especialidades, o de monografías. A estas características hay que añadir que el comité editorial ha querido elaborar un texto que compatibilizara el necesario rigor científico y la fácil accesibilidad a un amplio abanico de personas: historiadores, teólogos, especialistas de distintas áreas y el público general interesado en san Josemaría Escrivá. En cuanto a la extensión, las voces tienden a ser breves, siguiendo las normas del proyecto. En líneas generales, se dividen en cinco tipos; las más amplias no superan el triple de extensión de las más reducidas. La intención de los organizadores del proyecto ha consistido en evitar la excesiva especialización, en pro de una visión de conjunto. Asimismo, la amplitud y variedad de los autores –doscientos veintiséis, de treinta y dos países–, refleja la universalidad del Opus Dei y de la labor emprendida por su fundador. Las enseñanzas de Josemaría Escrivá de Balaguer reciben una atención especial, con voces dedicadas a cada una de sus obras publicadas, y algunas otras referidas a sus escritos inéditos; este hecho ofrece al lector una idea global de los escritos del fundador del Opus Dei y de las circunstancias y objetivos de cada uno de ellos.

Dos elementos unifican este diccionario. El primero es la figura de san Josemaría, que está presente tanto en las voces dedicadas a su persona y a su vida, como a la doctrina que él mismo hizo vida. El segundo es el mensaje espiritual del Opus Dei, que se transmite a través de la incorporación personal en la vida de muchos cristianos, y que se pone de manifiesto en las varias voces de esta obra.

Por lo que acabamos de decir, el lector habrá adivinado que este diccionario contiene un buen número de voces de carácter histórico-biográfico, en que se recogen los hechos fundamentales de la vida del fundador del Opus Dei, breves relatos de la vida de las personas que han tenido una relación más estrecha con san Josemaría, y la historia de la expansión del Opus Dei en aquellos países en los que se inició el trabajo apostólico bajo el impulso directo de Escrivá de Balaguer, hasta 1975; en cada una de

estas entradas se ha añadido una breve reseña del desarrollo del Opus Dei después del fallecimiento del fundador.

Las voces que presentan un perfil teológico se han encargado a especialistas, normalmente profesores de teología y de derecho canónico. El material en que se fundamentan viene de la obra publicada de san Josemaría. Aunque los textos del fundador del Opus Dei sobre cada uno de los temas tratados son abundantes, los autores han elegido sólo algunas citas, que han considerado significativas de su enseñanza. Con esto se privilegia una visión más sintética y se mantiene el carácter de alta divulgación que se ha pretendido. En los distintos temas podemos encontrar también cómo san Josemaría vivía algún aspecto determinado de la fe cristiana y cómo encarnó el mensaje y el espíritu del Opus Dei en su vida. En efecto, el actual Prelado del Opus Dei señala esta compenetración entre mensaje y vida cuando afirma que «desde el 2 de octubre de 1928, fecha de la fundación del Opus Dei, la biografía de san Josemaría se identifica con la historia de la institución que ese día nació en el seno de la Iglesia» (p. 35). Más adelante añade que la luz divina que Escrivá de Balaguer recibió en aquella fecha se proyectó desde entonces sobre toda su persona, en todos sus componentes y dimensiones humanas y sobrenaturales, de modo que «toda la vida de san Josemaría tuvo carácter fundacional. “Hasta que yo me muera –afirmó repetidas veces– la fundación está abierta”» (p. 36). Lo que queda dicho explica por qué un diccionario dedicado a san Josemaría Escrivá quedaría incompleto si dejara de lado una especial atención al mensaje, a la misión y a la historia del Opus Dei.

El volumen se cierra con una sección dedicada a los índices (pp. 1319-1358). El alfabético y el esquemático son de gran interés, debido a la amplitud de los temas señalados, pues ayudan a tener una idea de la riqueza y de la profundidad de la predicación de san Josemaría y de los aspectos medulares del espíritu del Opus Dei. El índice alfabético, además de las entradas propiamente dichas, contiene una serie de conceptos que no han recibido una voz propia, sino que se han tratado en uno o en varios lugares del diccionario. Estas voces vacías o voces de remisión, como a veces suelen ser designadas, alcanzan la cifra de doscientas sesenta y siete. También existe un índice de los colaboradores del diccionario, en que se presenta un brevísimo *curriculum vitae* de cada uno.

La fuerza de este diccionario está en su corte sintético y en su carácter de alta divulgación. Puede ser muy útil para presentar de un modo sencillo los diversos aspectos de las enseñanzas de san Josemaría Escrivá de Balaguer. La sencillez no quiere decir que el discurso se desarrolle en un género simple o aproximativo, porque la explicación de cada tema, especialmente los teológicos y doctrinales, se basa en las obras publicadas del fundador, que son las fuentes principales del diccionario.

A la vez, el lector que esté interesado en algún momento concreto de la vida del fundador del Opus Dei, en encontrar una respuesta a eventuales cuestiones particulares que han sido más sentidas en un país determinado, o en profundizar en los distintos elementos del espíritu del Opus Dei, podrá orientarse hacia la biografía de Andrés Vázquez de Prada (3 vols.), o hacia el primer intento de sistematización teo-

lógica del mensaje espiritual de Josemaría Escrivá de Balaguer, llevado a cabo recientemente por Ernst Burkhardt y Javier López Díaz (3 vols.). Otros estudios específicos –históricos, teológicos, canónicos– de alto nivel científico se pueden encontrar en *Studia et Documenta*, revista del Istituto Storico San Josemaría Escrivá. De hecho, en las citadas publicaciones se encuentran muchos detalles que el diccionario no ha podido recoger, debido precisamente a su carácter divulgativo.

Por tanto, la obra que reseñamos se presenta como un texto de referencia muy útil para un primer acercamiento general a la figura, a la vida, al mensaje y a la misión de san Josemaría Escrivá de Balaguer y del Opus Dei.

Miguel De Salis Amaral

Schede bibliografiche

Jordi CERVÓS NAVARRO, *Memòries. Berlín i Barcelona, anada i retorn*, Lleida, Pagès Editors, 2013, 464 pp.

Jordi Cervós es un intelectual e impulsor de multitud de iniciativas culturales que ha pasado buena parte de su vida académica en la Universidad de Bonn y en la Universidad Libre de Berlín, y terminó su singladura académica como primer rector de la Universitat Internacional de Catalunya.

Nacido en Barcelona en 1930, ha publicado sus memorias a los 83 años de edad, después de una vida intensa. Este volumen, escrito en catalán –la lengua materna del autor– se puede encuadrar dentro del subgénero de las “autobiografías académicas”, que se caracterizan por la narración de una vida en la que la actividad universitaria, intelectual y académica del autor vertebraba toda la narración.

La orientación claramente académica está complementada por la narración de la vida del autor en el Opus Dei –institución a la que pertenece desde 1948– y más concretamente, de su implantación en Alemania. Junto a estos dos aspectos principales, la narración está sazonada por el relato de centenares de pequeñas historias, entre las que destacan sus vivencias en los que eran entonces los países satélites de la Unión Soviética, que Cervós tuvo oportunidad de visitar con frecuencia como fruto de su labor de investigación neurológica.

Escrito en una prosa sencilla, sin demasiadas pretensiones literarias, pero de lectura amena, la estructura está dominada por un estricto orden cronológico, condicionado a su vez por los diferentes lugares de residencia del autor –Barcelona, Zaragoza, Colonia, Berlín y vuelta a Barcelona–. Quizás la mayor virtud de estas memorias es que consigue combinar de modo natural y coherente las diversas facetas que sobresalen más en su relato: la herencia familiar, la formación intelectual, su espiritualidad a través de su vida en el Opus Dei, la actividad académica y la gestión universitaria.

Aunque se echa en falta una mayor unidad en las memorias –que constituyen un apasionante agolpamiento de historias más que una búsqueda de la identidad personal a través de la escritura autobiográfica, que es la que precisamente inte-

graría todas esas historias– no cabe duda de que se trata de un valioso exponente de autobiografía académica que sería oportuno traducir a otros idiomas.

Jaume Aurell

Antonio Mario CHIRCO – Antonio M. SICARI, *Kakvo e Opus Dei?*, Sofija (Bálgarija), Communitas, 2013, 108 pp.

Este libro trata de responder a la pregunta del título qué es el Opus Dei. Corresponde a una traducción al búlgaro de un breve ensayo escrito en italiano y firmado por Antonio Mario Chirco y Antonio M. Sicari.

En la primera parte del libro, Chirco intenta mostrar el espíritu y el mensaje del Opus Dei y dar respuesta a algunos tópicos. Entre otros temas, describe de manera breve y sencilla su espíritu, la formación que ofrece, el modo de hacer apostolado, la organización y la estructura de la Prelatura personal, el tipo de miembros, etc. También ofrece una cronología de los principales eventos de la historia del Opus Dei.

En la segunda parte, Sicari da unas pinceladas biográficas sobre el fundador. Se detiene en algunos episodios, como los primeros pasos del Opus Dei, la Guerra Civil española, la fundación de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz en 1943, y la vida de san Josemaría en Roma. El autor destaca el buen humor del fundador y el modo de vivir las virtudes teológicas.

En suma, este libro sirve a lectores búlgaros como introducción a la vida de san Josemaría y a la historia del Opus Dei.

Lubomir Alexov

CLÍNICA UNIVERSIDAD DE NAVARRA, DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN, *Clínica Universidad de Navarra, 1962-2012: cincuenta años de compromiso con la vida*, Pamplona, Clínica Universidad de Navarra, 2013, 221 pp.

Con motivo de los cincuenta primeros años de vida de la Clínica de la Universidad de Navarra (CUN), se ha publicado este libro conmemorativo. Comienza con una carta del Gran Canciller, Mons. Javier Echevarría, y con otra carta del Director General de la CUN, José Andrés Gómez Cantero.

Del primer capítulo, “Los años 50/60. De la Escuela Vieja a la Fase I” (pp. 12-63), cabe destacar las páginas dedicadas a los trabajos previos realizados por los doctores Juan Jiménez Vargas, Eduardo Ortiz de Landázuri y José Miranda, que hicieron posible el nacimiento de la CUN. Del segundo, “Los años 70. Una década de hitos en un mundo cambiante” (pp. 64-103), no se puede pasar por alto la última visita de san Josemaría a esta clínica, el 10 de mayo de 1974. El tercer capítulo lleva un título

llamativo, “Los años 80. Trasplantes en el corazón de los sanfermines” (pp. 104-141). Entre otras cosas se cuenta la enfermedad de Alexia González-Barros, una adolescente fallecida en la CUN en 1985 y cuyo proceso de canonización está abierto. De “Los años 90. Cara a cara con la historia” (pp. 142-175) sobresale la presencia de un enfermo regio, Don Juan de Borbón, que falleció el 1 de abril de 1993 en la habitación 601; y también la visita del cardenal Joseph Ratzinger en febrero de 1998 con motivo de su investidura como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Navarra. En el último capítulo, “Años 2000 a 2012. Entre la cima y la crisis” (pp. 176-221), el título responde a la apertura del Centro de Investigación Médica Aplicada (CIMA), que se inauguró en 2004.

En resumen, este libro recorre de manera amena la historia de la CUN, desde la fundación en 1962 hasta el año 2012. Lo más sobresaliente es el aparato gráfico, numerosas y excelentes fotografías, que permiten visualizar la trayectoria de una institución ligada a la creación de la Universidad de Navarra (1952) y a la facultad de Medicina (1954). Este volumen de carácter divulgativo no pretende ser una historia exhaustiva ya que carece de notas y bibliografía. No obstante, serían necesarias otras publicaciones sobre la clínica (tesis doctorales, monografías, etc.), que bien la merece pasado ya medio siglo de existencia.

Onésimo Díaz

San Josemaría ESCRIVÁ DE BALAGUER, *Por las sendas de la fe. Selección de textos de la predicación* (Edición a cargo de José Antonio Loarte), Madrid, Ediciones Cristiandad, 2013, 182 pp.

Con la carta *Porta Fidei*, Benedicto XVI convocó el 11 de octubre de 2012 un Año de la Fe en la Iglesia católica. El pontífice llamaba a los fieles a confesar, celebrar y testimoniar su fe con el vigor de quien la redescubre y la anuncia a otros de una manera más creíble. Entre la multitud de iniciativas puestas en marcha en todo el mundo para anunciar la fe en Jesucristo, la editorial española Cristiandad echó a rodar su colección “Grandes predicadores”. Los seis títulos aparecidos hasta el momento (febrero de 2015) se dedican a san Juan Pablo II, Ronald Knox, Jacques Philippe, Angelo Comastri, san Josemaría y Juan B. Torelló.

José Antonio Loarte (que ha seleccionado los textos del fundador del Opus Dei que forman este volumen, titulado *Por las sendas de la fe*) explica que esta colección aspira a acrecentar la fe del lector, «alimentando al mismo tiempo inteligencia y voluntad, entendimiento y afecto», de la mano de los mejores predicadores del siglo XX y XXI. En el caso presente, Loarte es un buen conocedor de la vida y los escritos del santo aragonés: trabaja en la Curia prelatia del Opus Dei en el estudio y clasificación de los textos de la predicación de san Josemaría; además, lo conoció personalmente y trabajó junto a él en los últimos años de su vida.

En la introducción, José Antonio Loarte justifica por qué san Josemaría fue uno de esos grandes predicadores de la fe, y también aclara que los textos recogidos –varios poco conocidos por haberse publicado tiempo atrás en revistas de difusión limitada– son algunos de entre muchos que se podrían haber seleccionado. Su intención es que ayuden a «profundizar en la fe de la Iglesia y facilitan su puesta en práctica en la existencia ordinaria, junto a las demás virtudes teologales».

Estos textos ya habían sido editados previamente. El titulado “Las riquezas de la fe” fue un artículo publicado en el dominical de *ABC* el 1 de noviembre de 1969. Tres homilias de esta antología aparecieron previamente en *Amigos de Dios*, las tituladas “Vida de fe”, “Vida de oración” y “La libertad, don de Dios”. Los puntos de *Camino*, *Surco* y *Forja* seleccionados por Loarte tienen como eje las virtudes de la fe, la esperanza y la caridad. Cierran esta antología dos meditaciones publicadas en la primera biografía sobre san Josemaría y en un libro homenaje a su persona (años 1976 y 1978, respectivamente), y un texto sobre “La Virgen María” escrito por san Josemaría y publicado en 1976 en el *Libro de Aragón* editado por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja. Un índice temático completa este volumen.

Santiago Martínez Sánchez

Eleuterio FERNÁNDEZ GUZMÁN, *Novenas a San Josemaría Escrivá de Balaguer*, Madrid, Edibesa, 2013, 88 pp.

El autor, licenciado en Derecho, ha publicado varios libros, por ejemplo *366 Textos de San Josemaría Escrivá*. Este nuevo título incluye dos novenas a san Josemaría que vienen a sumarse a las ya existentes: *Novena del Trabajo*, *Novena de los Enfermos* y *Novena por la familia*, así como a la *Novena a la Inmaculada*. El libro se enmarca en el ámbito de la piedad popular, en la colección que la editorial Edibesa dedica a este tipo de obras.

Cada novena está dedicada a considerar un conjunto de temas relacionados con la vida espiritual de san Josemaría. Todas las reflexiones incluidas están basadas en *Camino*. En la primera novena, “Sobre los principios generales” [de la vida espiritual del fundador del Opus Dei], se desgranar temas como la mortificación, la caridad, la Virgen María, la Comunión de los Santos, y otros, que nos permiten acercarnos al modo de hacer oración del “santo de lo ordinario”. En la segunda, “Sobre la fe”, se anima al lector a pedir una fe viva, a reclamar de san Josemaría su intercesión en temas de vida sobrenatural, formación, amor a la Iglesia, etc.

El esquema de cada día comienza con una invocación a la Santísima Trinidad, seguida de una oración inicial, una reflexión, una oración de los fieles con peticiones relacionadas con la realidad meditada ese día, y una oración final. Todos los textos están cuidadosa y oportunamente seleccionados –puntos de *Camino*– o elaborados por el autor, y se renuevan para cada día.

Las novenas han sido siempre un instrumento tradicional de devoción popular. Con las dos recogidas en este pequeño volumen, se abre un nuevo cauce para acudir a la intercesión de san Josemaría.

Mercedes Alonso

Javier GALINDO MICHEL, *Arturo Álvarez Ramírez: una vida plena*, Guadalajara (Jalisco), Ikonarte, 2011, 126 pp.

El autor (Guadalajara, 1958) es licenciado en Letras Españolas y master en Pedagogía. Su trayectoria profesional se ha desarrollado, principalmente, en el ámbito de la educación. Ha publicado varios libros y escritos de menor extensión. Conoció de cerca a Arturo Álvarez durante casi veinte años.

En Guadalajara, están preparándose los documentos para el inicio del proceso de beatificación de Arturo Álvarez. De ahí que el libro responda al deseo de difundir su fama de santidad y que en él predomine el tono hagiográfico: se resaltan las virtudes cristianas del biografiado, ofreciendo a los lectores un perfil de su personalidad humana y espiritual.

Las fuentes utilizadas son, principalmente, testimonios de familiares cercanos, alumnos y amigos, que lo trataron en las distintas etapas de su vida.

El relato sigue un orden cronológico. Consta de cincuenta y cinco epígrafes. Los primeros veinticuatro describen la etapa previa a su encuentro con el Opus Dei, en 1963. Los treinta y un restantes dan cuenta de su vida ejemplar, particularmente en el ámbito de la docencia universitaria.

El carácter divulgativo del libro se manifiesta en el lenguaje coloquial utilizado. Contiene abundantes expresiones locales, que para un lector que viva en México, confieren al escrito un tono sencillo y familiar.

Arturo Álvarez Ramírez (1935-1992) fue el primero en incorporarse al Opus Dei como Agregado (1969), en la ciudad de Guadalajara (Jalisco, México). Nacido en Zapatlán el Grande (hoy Ciudad Guzmán, Jalisco), en una familia sencilla y de sólidos principios morales y religiosos, vivió su infancia llena de normalidad, rodeado del cariño de sus padres y de sus siete hermanos. El ejemplo y la entrega de su madre, María de Jesús, influyeron de manera decisiva en él. Arturo tuvo un hermano sacerdote y una hermana religiosa.

En 1951 se trasladó definitivamente a la ciudad de Guadalajara, para terminar el bachillerato e iniciar luego los estudios universitarios de Ingeniería Química, que concluyó en 1959. Tras una breve estancia en la Universidad de Siracusa (Estado de Nueva York, Estados Unidos), regresó a su *alma mater*, la Universidad de Guadalajara, en calidad de docente, donde, a lo largo de treinta y un años, dejó una huella profunda de fe vivida entre sus compañeros y alumnos.

El valor de esta biografía reside en dar a conocer la vida sencilla de un hombre que destacó, de manera notable, por poner en práctica el espíritu del Opus Dei, que aprendió de san Josemaría.

Víctor Cano

Blanca GONZALO CASTELLANOS, *Una prolongada carta de familia. Mi hermana Ana. Un testimonio de coraje en las instituciones europeas*, Madrid, De Buena Tinta, 2013, 276 pp.

Ana Gonzalo trabajó en distintos organismos de la Comisión Europea en Bruselas desde 1987 hasta su fallecimiento en el año 2011. Se había incorporado al Opus Dei como numeraria en 1973 y tres años más tarde marchó a Bruselas para colaborar allí en diversas tareas apostólicas. Como funcionaria de la Unión Europea tuvo ocasión de viajar por todo el mundo y promover distintos proyectos de cooperación internacional. Desarrolló una gran actividad aun estando enferma de cáncer, una enfermedad que llevó con gran naturalidad durante casi 19 años.

Este testimonio es un deseo de rendirle homenaje por parte de su hermana Blanca. La mayor parte del libro está formado por las anotaciones de Ana en las que describe sus viajes -breves pinceladas, como ella misma dice, de los lugares que visitó como consecuencia de su trabajo-.

La biografía que precede a estos relatos y los últimos capítulos del libro están escritos por Blanca Gonzalo. En esas páginas la autora no quiere simplemente dejar constancia de la vida de su hermana, sino resaltar sus virtudes, su coraje para afrontar la enfermedad y el ambiente de cariño y familia que recibió por parte de las mujeres del Opus Dei. El libro es también por eso un gráfico testimonio de la vida de una persona de la Prelatura, empeñada en hacer de su trabajo materia de santificación personal e instrumento de promoción humana y espiritual.

Inmaculada Alva

Peter HOFMANN – Klaus M. BECKER – Jürgen EBERLE (eds.), *Taufberufung und Weltverantwortung: 50 Jahre Zweites Vatikanisches Konzil*, Paderborn, Ferdinand Schöningh, 2013, 264 pp.

Der Titel dieses Buches zeigt prägnant den Inhalt. Es geht um grundlegende Themen und Anliegen des Konzils und deren Rezeption. Die Begriffe „Taufberufung“ und „Weltverantwortung“ stehen zwar nebeneinander, sind aber ineinander zu verstehen als wesentliche, wurzelartige Realitäten des Christseins, die das

Zweite Vatikanum neu ins Blickfeld gerückt hat. Der Band ist gewissermaßen als *teamwork*, sowohl der Herausgeber als auch der Autoren, entstanden. Die Mehrzahl der Beiträge geht auf eine internationale Priestertagung in Köln-Augsburg 2012 zurück, die dann durch weitere Arbeiten aus verschiedenen theologischen Fachbereichen ergänzt wurden. Die Grundfragen, denen die Beiträge nachgehen, sind das in der Taufe begründete gemeinsame Priestertum, die Offenbarung Gottes als Rufender und Handelnder, die Fülle christlichen Lebens als Ausdrucksform des Glaubens in allen Situationen, sowie die Welthaftigkeit des Laien und seine Weltverantwortung.

Diese Fragen werden methodisch beantwortet, wie aus der Struktur des Inhalts zu ersehen ist. Im ersten, grundlegenden Teil über Taufberufung und Weltbezug erläutert Kurt Kardinal Koch die „Mission des Taufpriestertums“, Peter Hofmann spricht vom „Inne-werden“ der göttlichen Offenbarung seitens des Menschen und in derselben Richtung erklärt José Luis Illanes die allgemeine Berufung zur Heiligkeit, Josef Kreiml stellt die Kirche als *sacramentum mundi* dar, und Martin Rhonheimer bespricht die Verantwortung des Christen in der pluralistischen Gesellschaft. Die Autoren des zweiten Teils befragen die biblischen und historischen Quellen zum Thema, so Burkhard M. Zapff und Ludger Schwienhorst-Schönberger im Alten Testament, Lothar Wehr im Neuen Testament, während Peter Bruns und Stefan Heid sich auf die frühchristlichen Dokumente konzentrieren. Der dritte Teil befasst sich mit einigen pastoralen Konsequenzen in der aktuellen Situation: Lothar Roos konkretisiert die Weltverantwortung des Christen, Hubert Windisch zeigt bestimmte „Herausforderungen für die Seelsorge“, Andreas Wollbold fokussiert die Pfarrei als „Urform der christlichen Weltverantwortung“, Gunda Brüske betrachtet die praktische Umsetzung der Taufberufung, Wolfgang Vogl erläutert den Weltbezug des Priesters gemäß dem Dekret *Presbyterorum ordinis* und José Ramón Villar den Begriff der „Säkularität“ des Laien.

Als Zusammenschau kann man auf den Beitrag von Kardinal Koch zurück kommen. Er fasst Taufberufung und Weltverantwortung in einem dreifachen theologischen Blickpunkt zusammen: als *Mysterium* in der Teilhabe an der Heiligkeit des Herrn, als Gliedschaft in der *Communio* der Kirche und als *Missio* oder Weltsendung. Er spricht von einem „Dreiklang“, wobei man das Zeichen der Taufe wie ein „Wasserzeichen“ eines gottvollen und menschenfreundlichen Lebens im Getauften verstehen kann (S. 35). Schon vorher (S. 25) hatte er darauf hingewiesen, dass Josemaría Escrivá diesen Weg der Heiligung in der Weltverantwortung durch die Wiederentdeckung des allen Glaubenden gemeinsamen Taufpriestertums gewiesen hat, „in einer Zeit, in der dies keineswegs selbstverständlich gewesen ist, und dass er diesbezüglich ein wichtiger Wegbereiter des Zweiten Vatikanischen Konzils gewesen ist“.

Alle Beiträge sind realistisch und positiv, im Sinn der von Benedikt XVI. empfohlenen „Hermeneutik der Reform in der Kontinuität“ (Ansprache vom 22.12.2005). Sie vermitteln zugleich ein dem Zweiten Vatikanum entsprechendes Kirchenver-

ständnis, wobei auch die ökumenische Bedeutung der Taufe und der Weltverantwortung zu Tage tritt.

Elisabeth Reinhardt

Agustín LÓPEZ KINDLER, *Antonio Fontán. Un héroe de la libertad*, Madrid, Rialp, 2013, 357 pp. • Arturo MORENO GARCERÁN, *Don Antonio Fontán Pérez. El espíritu de la política*, Madrid, Ediciones Internacionales Universitarias, 2013, 212 pp.

El común protagonista de estos dos libros es un catedrático de Filología Latina, orientado tempranamente al periodismo, que desempeñó varios cargos políticos de relevancia durante la transición española a la democracia. En esos tres ámbitos –la universidad, los medios de comunicación y la política– se desarrolló Antonio Fontán Pérez (1923–2010). De su labor en cada uno de ellos dan prueba los múltiples reconocimientos que recibió y, sobre todo, la estima alcanzada en amplios sectores de opinión, algo ciertamente poco habitual en la vida pública española.

Estos detalles explican que, hasta la fecha, y a excepción de varias monografías sobre el diario *Madrid* y la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra, iniciativas en las que Fontán tuvo una participación destacada, su figura haya sido objeto preferentemente de homenajes y obras de tipo conmemorativo: desde los tributados por el mundo académico hasta el número especial editado en 2003 por *Nueva Revista de Política, Cultura y Arte* –la última publicación que fundó y dirigió– con motivo de su ochenta cumpleaños. Los trabajos que nos ocupan constituyen, pues, un primer intento de llenar este vacío, alimentado en parte por el propio Fontán y su resistencia a escribir unas memorias.

Pese a abordar la misma cuestión, ambos libros se plantean desde ángulos distintos, lo que hace que resulten complementarios. El primero es propiamente una semblanza biográfica, mientras que el segundo se inscribe en el género del ensayo político. Ninguno de los dos sigue un hilo cronológico, si bien la narración de Moreno se torna más lineal a medida que se adentra en el período de la transición. Su estudio, articulado en breves capítulos, traza a grandes rasgos el pensamiento y la actuación política de Fontán, para lo que se sirve fundamentalmente de los artículos periodísticos que publicó.

El relato de López Kindler responde, en cambio, a la particular interpretación que ofrece del biografado. En este sentido, su libro adopta la estructura de un árbol, imagen que aplica a Fontán y que le permite explicar las razones últimas de su comportamiento. Se apoya para eso en la correspondencia que mantuvo con san Josemaría Escrivá, fundador del Opus Dei, institución a la que se vinculó en 1943. A tenor de esta documentación inédita, parece claro que su fe cristiana y su convicción del bien al que podía contribuir desde su triple vertiente profesional

fueron la «savia» que nutrió su trayectoria, haciéndola fecunda en «hojas, flores y frutos».

Este último aspecto reviste un interés especial para los lectores de *Studia et Documenta*. Fontán asumió el compromiso de contribuir a mejorar la España de su tiempo, contando con el aliento de san Josemaría Escrivá y con la libertad que se vive en el Opus Dei para las cuestiones profesionales, sociales y políticas. Eso le llevó a hacer suyas las empresas periodísticas que promovió y a formular aquellas soluciones políticas que juzgó más adecuadas. Pero también a no reparar esfuerzos en esa tarea, haciendo gala de una tenacidad admirable. Se explica así su carácter pragmático y moderado, proclive al entendimiento sin ceder por ello en lo esencial, rasgos que lo diferencian de otras personas con las que colaboró, pertenecieran o no al Opus Dei. De la lectura conjunta de estos dos libros se extrae, en definitiva, un retrato bastante completo de Fontán: el político monárquico y liberal que intervino en la construcción de un Estado moderno y democrático, por un lado, y el católico preocupado por la salud espiritual de sus conciudadanos, por otro.

Jaime Cosgaya García

Arthur PAHL, *Winding Paths of Life: True Stories of Pilgrims and God Seekers*, Pforzheim, Frick Verlag, 2013, 219 pp. = Arthur PAHL, *Verschlungene Wege: Wahre Geschichten von Pilgern und Gottsuchern*, Augsburg, Sankt Ulrich Verlag, 2009, 207 pp.

Das Buch beginnt mit einer Einleitung des Autors über seinen persönlichen und beruflichen Werdegang, den er als „Lebensreise“ versteht und der für den Inhalt relevant ist. Sein Beruf im Hotelfach führte ihn zunächst in verschiedene Länder als Steward auf Passagierschiffen, er blieb dann in New York, ging eine Zeit nach Südamerika und kam wieder zurück in die USA, wo er als Gemologe und schließlich als Börsenmakler tätig war. Er sieht sich im Rückblick als ein „suchender Mensch“ bis zu einer Sinnkrise, die ihn ein Jahr in einer Holzhütte in Kanada verbringen ließ; dort gelang es ihm, sich auf das Wesentliche zu besinnen und er fand den „Rückweg“ zu Gott durch einen Job als Reiseleiter internationaler Pilgerfahrten: Assisi, Rom, Lourdes, Fatima... Er begann, innere Ruhe zu finden, lernte –wie er sagt– die katholische Kirche kennen und schätzen und merkte, wie manche Menschen ihm spontan ihre Lebensgeschichte erzählten, die er später aufzeichnete.

Aus einem Teil seiner Notizen ist dieser Band entstanden. Er enthält, um nur einige Beispiele zu nennen: eine Fußwallfahrt auf dem Jakobsweg, die das Leben einer jungen Ukrainerin total veränderte; eine Romreise, auf der eine Mexikanerin dem Papst persönlich begegnen wollte und es ihr gelang; oder ein junger Mann aus dem Punker- und Drogenmilieu, der nach einer Romwallfahrt sein Leben neu beginnt. Die zentrale Geschichte ist „Dennis Josick’s letzte Fahrt“ (S. 70-118), im Rahmen einer

Pilgerreise aus dem Mittleren Westen der USA, mit der Leitidee, Orte zu besuchen, die mit dem Leben des heiligen Josefmaria Escrivá de Balaguer verbunden waren: neben Fatima und Lourdes, waren Madrid, Logroño, Avila, Segovia, Zaragoza, Barbastro und Torreciudad geplant. In der Gruppe waren einige Mitglieder des Opus Dei, wie Dennis Yosick, ein Krebskranker im Endstadium, der kaum transportfähig war und dessen Hauptziel es war, Torreciudad zu besuchen. Organisatorisch gesehen schien es zunächst ein Problem für den Reiseleiter und die Gruppe zu sein, erwies sich aber dann als positiver Faktor, der die Gruppe zusammen hielt durch die dauernden Gelegenheiten der Nächstenliebe. Yosick fand sich in Torreciudad innerlich geheilt, eine Erfahrung, die er dann in Lourdes als bestätigt empfand. Er starb wenige Wochen nach seiner Rückkehr nach Hause. Der Autor bemerkt, dass gerade diese Geschichte für ihn selbst ausschlaggebend war, um die „Mitte seines Lebens“ und sozusagen den „Generalschlüssel“ zu finden (S. 8). Im Hinblick auf die Gesamtheit dieser Begegnungen, bemerkt er: „Es sind Geschichten von Menschen, die uns einen Eindruck vermitteln, dass ein Leben in der Liebe zu Gott nicht allein einen Wert in sich darstellt, sondern letztlich auch dazu beiträgt, die Welt, in der wir leben, menschlicher zu machen“.

Elisabeth Reinhardt

Álvaro DEL PORTILLO Y DIEZ DE SOLLANO, *Orar: como sal y como luz. Selección de textos sobre la vida cristiana*. Edición a cargo de José Antonio Loarte, Barcelona, Planeta, 2013, 252 pp.

La editorial Planeta viene publicando, desde hace varios años, una serie de libros con el título genérico *Orar*, recogiendo una antología de textos de algunas de las figuras religiosas más importantes de nuestra época (san Juan Pablo II, san Josemaría Escrivá, beata Teresa de Calcuta, Benedicto XVI). Esta publicación se añade a esa serie, con otra gran figura de la Iglesia católica, contemporáneo de los mencionados, y beatificado el 27 de septiembre de 2014.

Durante muchos años, Mons. del Portillo colaboró fielmente con el fundador del Opus Dei, san Josemaría Escrivá de Balaguer, y supo mantenerse en un segundo plano, con pocas publicaciones personales, aunque muy significativas desde el punto de vista canónico y teológico-espiritual, como los libros *Fieles y laicos en la Iglesia y Escritos sobre el sacerdocio*. Sin embargo, desde que sucedió al fundador al frente de la Obra, su enseñanza oral y escrita sobre la vida espiritual fue muy abundante, difícil de resumir en apenas 250 páginas.

José Antonio Loarte ha tenido que hacer, por tanto, un esmerado trabajo de selección de textos, para poder mostrar la riqueza de esa enseñanza, sin pretensión de exhaustividad, pero sí con suficiente amplitud y profundidad. Los textos están bien escogidos, evitando repeticiones, y bien orientados hacia el objetivo principal del

libro y de la colección: ayudar a la oración personal del lector con Dios, sin olvidar la suficiente base doctrinal, necesaria para dar hondura a esa oración.

La selección se ha ordenado con un criterio lógico y claro, que abarca desde las cuestiones más de fondo en la vida espiritual cristiana hasta los aspectos más prácticos, sin olvidar ninguno de los temas más característicos del espíritu del Opus Dei, que Mons. del Portillo vivió con heroica fidelidad a lo largo de toda su vida y supo enseñar a miles de almas con hondura y sencillez: llamada universal a la santidad en virtud del Bautismo, filiación divina, vida de oración, piedad sacramental, santificación del trabajo, secularidad, virtudes humanas, unidad de vida, apostolado personal, familia, etc.

Javier Sesé

Juan José RODRÍGUEZ SENDÍN – José María VICENTE RODRÍGUEZ – Rogelio ALTISENT TROTA – José María PARDO SÁENZ – María Teresa FORTÚN PÉREZ DE CIRIZA – Rafael TEIJEIRA ÁLVAREZ (eds.), *Desde el corazón de la Medicina. Homenaje a Gonzalo Herranz*, Madrid, Organización Médica Colegial (OMC), 2013, 412 pp.

Quienes, además de sus “Comentarios al Código de Ética y Deontología Médica”, esperábamos una obra de ética médica del Dr. Herranz, estamos de suerte: este libro homenaje viene a colmar muchas de nuestras expectativas. Tras una presentación, algunos comentarios de colegas que comienzan a dibujar su personalidad, y una semblanza biográfica académica, se desarrolla una larga entrevista, al hilo de un cuestionario completo elaborado por José María Pardo; aunque las preguntas estructuran los contenidos, no se pierde el tono de diálogo. En una visión de conjunto que abarca medio libro, el Dr. Herranz despliega un panorama de la ética médica actual, en que se mezclan las ideas de fondo, las anécdotas de personajes e instituciones y las conclusiones de largos años de trabajo en ética médica: la historia de la bioética y la ética médica, su conexión con el cientifismo contemporáneo, cuestiones éticas del comienzo y fin de la vida humana, reproducción asistida, genética, clonación, investigación biomédica, códigos deontológicos, y la ética “de a pie” de la atención clínica.

La otra mitad del libro es fruto de la laboriosidad del Dr. Herranz: sus conferencias, cuya elaboración nunca se limitó a un simple esquema, sino que redactó detalladamente, con un proceso de revisión minuciosa que hacía una delicia oír su castellano. Pasó a los editores varias de esas charlas sobre la ética profesional, y fueron seleccionadas quince de ellas, apenas el 10%, que abarcan todo el arco cronológico de su producción (desde los años 80 hasta la actual década). Los temas elegidos suelen decantarse por cuestiones de ética médica más “profesionales”, como la gestión del error médico, las relaciones interprofesionales o la huelga sanitaria, aunque

abunda también en temas tratados en la entrevista: el respeto a la debilidad, la ética de la investigación, el tratamiento del dolor, etc. Los temas de las conferencias, elegidas por su fuerza académica y por su actualidad, son un complemento a los de la entrevista, de modo que resulta un panorama muy completo de la ética médica, que encantará a los profesionales en ejercicio; por su carácter no sistemático en la exposición de los temas es menos apto para libro de texto, aunque resultará eficaz para la docencia de temas concretos. El Dr. Rodríguez Sendín, en la presentación-homenaje en el Colegio de Médicos de Navarra, anunció la futura publicación del resto de conferencias.

A pesar de lo variado de los temas, hay como unas notas de fondo, en las que late la inspiración cristiana de la ética médica, entre las que cabría destacar la actitud ante el error médico, la exigencia del trabajo bien hecho y la competencia técnica, la mirada compasiva y servicial ante la debilidad del paciente, y la humildad en el trabajo profesional, necesaria para las relaciones interprofesionales, el avance de la ciencia y el trato adecuado a los enfermos. Además, el tono distendido de la entrevista, y el de algunas conferencias menos académicas, permite captar detalles de la personalidad del Dr. Herranz, miembro del Opus Dei, tan querido por quienes trabajamos a su lado.

La tipografía, algo pequeña, no dificulta especialmente la lectura, gracias a un interlineado generoso.

Antonio Pardo

Ana SASTRE GALLEGO, *Con las alas del viento*, Madrid, Rialp, 2013, 1ª, 302 pp.

Ana Sastre es doctora en Medicina, una de las pioneras en la creación de las unidades clínicas de Nutrición y Dietética hospitalaria en España. De hecho, desde 1977, fue jefa de un servicio de estas características en el Hospital Ramón y Cajal de Madrid. Además, su inclinación hacia las materias humanísticas la llevó a colaborar con diversas publicaciones y a escribir una biografía de san Josemaría, titulada *Tiempo de caminar*. Por otra parte, trabajó en la Facultad de Medicina de la Universidad de Navarra en los primeros tiempos (1960-1965), donde se doctoró, y pilotó después en Madrid el proyecto y la puesta en marcha del CEICID: Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Domésticas. El fundador del Opus Dei deseó siempre dar a los trabajos del hogar una dimensión profesional, y poco después, un grupo de mujeres del Opus Dei diseñó este Centro para formar a las personas que deseaban dedicarse a estas tareas. Era una carrera de cinco años, completísima en la teoría y en la práctica, que posteriormente ha sufrido diversas transformaciones. De hecho, ahora mismo tanto en contenido como en estructuras no es poco lo que ha cambiado.

Con este bagaje no es muy habitual que una persona se plantee escribir sus memorias. Siempre que pensamos en ese género imaginamos autores de mucho renombre:

gobernantes ya sin gobierno, premios Nobel, *gurúes* de las artes y las ciencias... incluso cantantes o actores de cine; pero no en profesionales al uso aunque de cierto relieve.

Que una mujer del Opus Dei escriba su autobiografía es relevante. Algunos estudios de género recientes –muy extendidos académicamente en todo el mundo y en todos los ámbitos del saber– están empeñados en mostrar a las mujeres de la Obra como personas dedicadas solamente a tareas domésticas y sumisas seguidoras sin cerebro de las enseñanzas del fundador. La caricatura es tan grotesca que solo puede paliarse presentando la realidad tal como es. Y ahí está Ana Sastre para demostrar que la iniciativa, la valentía, el ardor, la cultura, el prestigio profesional, el sentido del humor, el amor a la familia y una buena preparación intelectual es lo que suele caracterizar a mujeres que, como ella, son numerarias del Opus Dei. Hacen falta libros como este, sobre todo, porque aunque no sea una publicación académica, desde algunos ambientes universitarios van a tener que citarlos, si no quieren que sus conclusiones sobre el género y el Opus Dei puedan ser tachadas de poco rigurosas o acientíficas.

Mercedes Montero

Nuria TORRELL IBAÑEZ, *San Josemaría: abriendo los caminos divinos de la tierra*, Madrid, Palabra, 2013, 1ª, 316 pp.

La colección Arcaduz de la Editorial Palabra está dedicada a biografías, muchas de ellas noveladas, de santos y personas que han dejado una huella positiva en el mundo. Son libros que en general conjugan un estilo accesible con la profundidad de contenido, y en esa línea se incluye *San Josemaría: abriendo los caminos divinos de la tierra*.

Nuria Torrell trabaja en el ámbito de la literatura infantil y juvenil como escritora, conferenciante y articulista, y ha recibido varios premios literarios. Para escribir esta biografía ha consultado la amplia bibliografía existente y ha contado con el asesoramiento del vicepostulador de la causa de canonización de san Josemaría en España, Benito Badrinas, que presenta el libro. La obra sigue un desarrollo cronológico desde el nacimiento hasta la muerte de san Josemaría, articulado en nueve capítulos.

La autora combina la narración de hechos y circunstancias y los diálogos, a través de los cuales muestra el interior de las personas. Incluye referencias a las circunstancias políticas, sociales, económicas y culturales de los distintos periodos, siempre relacionadas con la vida de su biografiado. En ocasiones hay un desequilibrio entre estas descripciones o explicaciones más densas y el tono general del libro, sencillo y dirigido a todo tipo de lectores.

Las personas que conozcan bien la vida del fundador del Opus Dei pueden pensar que esta obra no aporta nada nuevo, pero no es así. Torrell introduce todos los temas

que se pueden encontrar en otras biografías presentándolos con la naturalidad de lo cotidiano. Es la palabra que mejor define esta biografía: cotidianidad. Sea cual sea la envergadura de los hechos relatados, en todo momento transmite la idea de que forman parte de la vida normal de las personas, además de ser parte de la historia de la Iglesia y del mundo. Este enfoque da una cercanía especial a los hechos, que ayuda a transmitir el mensaje de san Josemaría sobre la santificación de la vida ordinaria.

Francisca Colomer Pellicer

Elenchi bibliografici

Bibliografía general sobre el Opus Dei, fieles e iniciativas apostólicas, 2003-2009

JOSÉ MARIO FERNÁNDEZ MONTES
SANTIAGO MARTÍNEZ SÁNCHEZ

Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer
Universidad de Navarra

Los primeros siete números de *Studia et Documenta* (2007-2013) albergaron una serie de elencos bibliográficos sobre el Opus Dei, Josemaría Escrivá de Balaguer y los prelados Álvaro del Portillo y Javier Echevarría. Esas bibliografías incluían las publicaciones de y sobre el fundador del Opus Dei y de sus dos primeros sucesores entre 1934 y 2002 (fechas respectivas de la aparición del libro *Santo Rosario* y de la canonización del fundador del Opus Dei) y trabajos de corte académico sobre estas personalidades y el

Opus Dei: es decir, su naturaleza e historia, algunas iniciativas apostólicas y la vida de algunos fieles de la Prelatura.

Desde el número pasado, los elencos bibliográficos abordan el periodo 2003 a 2009. El de 2014 comprendió las publicaciones de y sobre san Josemaría. Ahora ofrecemos lo editado en torno al Opus Dei y aquellos de sus fieles e iniciativas apostólicas que han suscitado un interés editorial. El elenco de 2016 informará de lo publicado por y sobre los preladados de la Obra para el mismo arco de tiempo 2003-2009.

La estructura de este elenco, que incluye entre paréntesis el número de referencias de cada sección, es la siguiente.

I. Publicaciones sobre el Opus Dei, 2003-2009 (258)

1. *Estudios históricos* (17)

1.1. Libros y partes de libro

1.2. Capítulos de libro

1.3. Artículos y otros

2. *Estudios teológicos* (30)

2.1. Libros y partes de libro

2.2. Capítulos de libro

2.3. Artículos y otros

3. *Estudios eclesiológicos y jurídico-canónicos* (110)

3.1. Libros y partes de libro

3.2. Capítulos de libro

3.3. Artículos y otros

4. *Estudios filosófico-culturales* (6)

5. *Publicaciones sociológicas, periodísticas y de divulgación* (75)

5.1. Libros y partes de libro

5.2. Capítulos de libro

5.3. Artículos y otros

6. *Obras de referencia. Diccionarios* (20)

II. Publicaciones sobre fieles del Opus Dei, 2003-2009 (320)

7. *Autobiografías y relatos biográficos sobre fieles del Opus Dei* (55)

7.1. Libros y partes de libro

7.2. Artículos y otros

8. *Publicaciones de carácter biográfico e intelectual* (265)

- 8.1. Libros y partes de libro
- 8.2. Capítulos de libro
- 8.3. Artículos
- 8.4. *In memoriam*
- 8.5. Hojas informativas
- 8.6. Voces de diccionarios

 III. *Publicaciones sobre iniciativas apostólicas, 2003-2009* (112)

9. *Publicaciones conmemorativas* (29)10. *Partes de libro* (10)11. *Capítulos de libro* (9)12. *Artículos y otros* (64)

En total, este elenco contiene 690 referencias bibliográficas, que se listan según su aparición cronológica original y, a continuación, alfabética. Con todo, el lector atento advertirá un cierto desorden alfabético en los artículos de revistas académicas, al primar la cronología sobre los apellidos (ver epígrafes 1.3, 2.3, 3.3, 5.3, 7.2, 8.3, 8.4 y 12). En esos epígrafes, irán primero las referencias de las revistas de periodicidad anual, y después las mensuales, bimestrales, trimestrales y semestrales.

Esta bibliografía incluía inicialmente una cuarta parte, sobre reseñas de libros que tratan acerca del Opus Dei, algunos de sus miembros e iniciativas de carácter apostólico. Ese material no ha tenido finalmente cabida por razones de espacio. Quien tenga interés en acceder *on line* a esas reseñas y a la información de estos elencos, puede encontrarla en la Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei, a través del enlace: <http://www.unav.es/bvcedej/>

Esa Biblioteca Virtual es una base de datos que permite realizar búsquedas por lugares, instituciones, autor, título, periodos cronológicos, etc. Igualmente, se pueden descargar en formato pdf los artículos que tienen el correspondiente permiso de los titulares de los derechos de autor. Este proyecto del Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer (CEDEJ), de la Universidad de Navarra, pretende divulgar las publicaciones de naturaleza científica sobre estas materias. En marzo de 2015, esta Biblioteca Virtual ofrece más de 11.500 registros y 4.000 pdfs.

La bibliografía de estos elencos tiene un carácter académico. Por tanto, las noticias de prensa no son objeto de nuestro interés, salvo que sean fuente de alguna publicación científica. Tampoco el diverso caudal informativo en internet sobre el Opus Dei y su fundador. Como se ha dicho, informamos sobre publicaciones de carácter académico, en las más diversas lenguas, cuyo método y contenido sea histórico, teológico, filosófico, filológico y sociológico, principalmente. Del mismo modo, también aparecen en estos elencos otras publicaciones de naturaleza divulgativa, con una óptica histórica, teológica, etc.

Este elenco ofrece primero las publicaciones sobre el Opus Dei, agrupadas según su área de conocimiento. Después, relatos de carácter autobiográfico y biografías sobre fieles de la Prelatura, ordenados de mayor a menor entidad: comienza por libros, prosigue con artículos, *In memoriam* y hojas informativas, y finaliza con voces de diccionarios. No incluimos, por no exigirlo la naturaleza de estos elencos, la producción académica o literaria de esas personas del Opus Dei, pues sólo nos interesan sus escritos si abordan su propia trayectoria vocacional o alguna perspectiva histórica, teológica, etc. acerca del Opus Dei. Por último, las publicaciones sobre iniciativas de carácter apostólico son, principalmente, libros de carácter conmemorativo y un material diverso: estudios, discursos, etc.

Desde este elenco separamos en epígrafes distintos, de un lado, los capítulos de libros; y, de otro, los libros y partes de libro, cuando éstas versan en su totalidad sobre nuestra temática. De este modo, el lector se hace una idea más precisa en torno a la tipología de publicaciones.

Queremos agradecer las sugerencias e informaciones que nos han ayudado a confeccionar esta bibliografía, en particular a los *referees* que lo evaluaron y a María Eugenia Ossandón por su atenta revisión del manuscrito.

Exponemos por último algunos criterios de edición:

1. Seguimos a la Unesco al clasificar como libros las publicaciones que superan las 50 páginas.
2. Para contribuir a la utilidad de esta bibliografía, en gran parte de los libros y en algunos artículos se incluye un breve comentario, como es ya usual.
3. Una referencia bibliográfica se repite si varían respecto de las anteriores ediciones algunos datos, como el lugar de edición, la editorial, las ilustraciones o el texto publicado.
4. Las actas editadas del congreso “La grandezza della vita quotidiana = La grandezza de la vida corriente = The Grandeur of Ordinary Life = La grandeur de la vie ordinaire” (Roma, 2002-2003) llevarán

- un título uniforme: *La grandezza della vita quotidiana*, seguido del volumen correspondiente y año de edición.
5. La revista semestral *Romana*, *Boletín oficial de la Prelatura del Opus Dei* se edita en tres lenguas: italiano, desde 1985; español, desde 1996; e inglés, desde 1997. Las listaremos por ese orden y citaremos abreviadamente como *Romana: bollettino* / *Romana: boletín* / *Romana: bulletin* /, más los datos de edición.
 6. En algunos diccionarios que contienen numerosas voces sobre fieles del Opus Dei y en algunas monografías con diversas partes, citamos de modo abreviado, como se verá en el lugar correspondiente. A modo de ejemplo, el libro editado por Eduardo Baura, *Studi sulla prelatura dell'Opus Dei. A venticinque anni dalla Costituzione apostolica* Ut sit, Roma, Edusc, 2008, 1ª, 199 pp., se citará como *Studi sulla prelatura dell'Opus Dei*, seguido de las páginas.
 7. Entre corchetes figuran algunos datos de edición que no aparecen en la publicación correspondiente.
 8. Relación de abreviaturas:

ed.	edición / editor
ed. corr. y aum.	edición corregida y aumentada
eds.	editores
Edusc	Edizioni Università della Santa Croce
<i>et al.</i>	y otros
h.	hoja
núm.	número
núms.	números
p.	página
pp.	páginas
reed.	reedición
reimpr.	reimpresión
<i>SetD</i>	<i>Studia et Documenta: Rivista dell'Istituto Storico san Josemaría Escrivá</i>
s.l.	sin lugar
s.n.	sin nombre del editor
vol.	volumen

I. PUBLICACIONES SOBRE EL OPUS DEI, 2003-2009

1.1. ESTUDIOS HISTÓRICOS SOBRE EL OPUS DEI.

LIBROS Y PARTES DE LIBRO

2003

1. CASTILLO GARCÍA, CARMEN, “Apuntes sobre el entorno social del 14 de febrero de 1930: la presencia de la mujer”, en FAZIO, MARIANO (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol II. *San Josemaría Escrivá. Contesto storico, Personalità, Scritti*, Roma, Edusc, 2003, pp. 23-36.
2. LÉPORI DE PITHOD, MARÍA ESTELA, “El contexto histórico de la posguerra y la expansión del Opus Dei en América Latina”, en FAZIO, MARIANO (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol II. *San Josemaría Escrivá. Contesto storico, Personalità, Scritti*, Roma, Edusc, 2003, pp. 119-134.

2004

3. FORNIÉS BAIGORRI, ASCENSIÓN, “La labor apostólica del Opus Dei en Aragón. Algunos aspectos de los primeros tiempos (1940-1951)”, en IBARRA BENLLOCH, MARTÍN (ed.), *Semblanzas aragonesas de San Josemaría Escrivá de Balaguer*, Torreciudad, Patronato de Torreciudad, 2004, pp. 225-241.
4. KEENAN, WILLIAM, *St Josemaria Escriva and the Origins of Opus Dei. The Day the Bells Rang Out*, Leominster, Gracewing, 1ª, (2004), vi-316 pp.
→ Biografía sobre los primeros treinta y cinco años de vida de san Josemaría que analiza –sobre todo– algunos acontecimientos ocurridos entre 1927 y 1937: la fundación del Opus Dei, los primeros miembros de la Obra y la persecución religiosa desatada al comienzo de la Guerra Civil española.

2006

5. BONGAARTS, RIA, *De prelatuur van het Opus Dei*, Kampen, Kok, 2006, 1ª, 111 pp.
→ Tras recorrer la vida de san Josemaría y la historia del Opus Dei hasta su erección como prelatura personal, se ofrece una panorámica de la labor desarrollada por el Opus Dei en Holanda.

1.2. ESTUDIOS HISTÓRICOS SOBRE EL OPUS DEI. CAPÍTULOS DE LIBRO

2005

6. ARASA, DANIEL, *Por la gracia de Franco: una visión insólita del franquismo: las contradicciones de un régimen*, Barcelona, Volter, 2005, 1ª, 395 pp.

→ El autor ofrece en el capítulo “Falangistas contra el mal llamado «Opus»: el caso Matesa” su interpretación sobre el escándalo Matesa (1969), defendiendo la libre actuación de los fieles del Opus Dei en cuestiones políticas.

7. MUNIESA I BRITO, BERNAT, *Dictadura y transición: la España lampedusiana. vol. I, La dictadura franquista, 1939-1975*, Barcelona, Universitat de Barcelona. Publicacions i Edicions, 2005, 1ª, 277 pp.

→ Manual para estudiantes universitarios que presenta al Opus Dei –“La expansión de la Obra de Dios” (pp. 178-182)– como un grupo político que decidió los cambios de gobierno en la España de los años 1950 y 1960. No se aportan pruebas sobre el particular ni tampoco se tiene presente la naturaleza religiosa del Opus Dei.

2007

8. CLEMENTE, JOSEP CARLES, *El pecado original de la familia real española*, Barcelona, Styria, 2007, 1ª, 413 pp.

→ Defensor de una restauración en España de la monarquía carlista, el autor rechaza la independencia política de las personas del Opus Dei y declara que esta institución respaldó institucionalmente la candidatura de Juan Carlos de Borbón al trono a través de algunos de sus miembros.

9. MELGAR, LUIS TOMÁS, *Las 1.000 y una caras de Dios*, Alcobendas, Libsa, 2007, 1ª, 256 pp.

→ Este estudio sobre la imagen cristiana de Dios a lo largo de los siglos dedica al Opus Dei un capítulo. Al sobreentender que esta institución tiene a la vez una naturaleza religiosa y un carácter sectario, el autor sostiene indebidamente que aspira al poder civil y religioso.

1.3. ESTUDIOS HISTÓRICOS SOBRE EL OPUS DEI. ARTÍCULOS Y OTROS

2003

10. TORELLÓ BARENYS, JOAN BAPTISTA, “Sant Josepmaria i els inicis de l’Opus Dei a Catalunya”, *El Butlletí: Agrupació d’antics alumnes de Bell-lloc*, vol. IV, núm. 16 (enero 2003), pp. 73-81.

→ Conferencia pronunciada en las “XXXVII Jornades de Qüestions Pastorals de Castell- daura”. Se incluyen diversas cartas que san Josemaría escribió a los residentes del primer centro de la Obra en Barcelona llamado “El Palau”. Publicado anteriormente en *Temes d’Avui*, 11 (2002), pp. 7-16.

2004

11. CUK, SEBASTIÁN, “Sv. Josemaría Escrivá. Poklicno delo naj postane Bozje delo”, *Ognjisce* (julio 2004), pp. 38-39.

→ Breve explicación del Opus Dei y de la vida de su fundador, así como de los inicios del Opus Dei en Eslovenia.

12. IBARRA BENLLOCH, MARTÍN, “La campana del 2 de octubre”, *Scripta de Maria*, vol. I, núm. 1 (enero-diciembre 2004), pp. 293-310.
→ Se explica la historia de una de las campanas que hay en el santuario de Torreciudad, asociada al momento fundacional del Opus Dei.

2005

13. BARTOLA, JOZE, “Opus Dei, Gospodovo delo”, *Ognijisce* (febrero 2005), pp. 100-101.
→ Breve artículo, de carácter divulgativo, que explica la historia y naturaleza del Opus Dei.
14. INCISA DI CAMERANA, LUDOVICO, “La Chiesa di Spagna: il debito dell’antifranchismo”, *Nuova storia contemporanea: bimestrale di studi storici e politici sull’età contemporanea*, vol. IX, núm. 6 (noviembre-diciembre 2005), pp. 69-90.
→ El autor, funcionario de la embajada italiana en Madrid en los años sesenta del siglo XX, relata su actividad diplomática de aquel tiempo. Presenta algunas entrevistas sostenidas en 1964, 1965 y 1966 con el entonces consiliario del Opus Dei en España, Florencio Sánchez Bella, de un modo que induce a pensar en una supuesta naturaleza política de esta institución.

2007

15. CANO SORDO, VÍCTOR, “Los primeros pasos del Opus Dei en México (1948-1949)”, *SetD*, núm. 1 (2007), pp. 41-64.
16. GUEGUEN, JOHN ARTHUR JR., “The Early Days of Opus Dei in Boston As Recalled by the First Generation (1946-1956)”, *SetD*, núm. 1 (2007), pp. 65-112.
17. MONCADA LORENZO, ALBERTO, *Evolución histórica del Opus Dei*, Santa Fe (Argentina), El Cid Editor, 2007, 1ª, 16 pp.
→ Relato sintético de poco rigor que describe y caracteriza las etapas históricas del Opus Dei desde su comienzo, que el autor sitúa arbitrariamente en 1939.

2.1. ESTUDIOS TEOLÓGICOS SOBRE EL OPUS DEI.

LIBROS Y PARTES DE LIBRO

2003

18. *L’Ecclésiologie de communion: L’Opus Dei dans l’Église aujourd’hui. [Journée d’études, 22 octobre 2002, Église Saint-Pierre du Gros Caillou, Paris]*, Paris, Le Laurier, 2003, 1ª, 56 pp.
→ Jornada celebrada el 22 de octubre de 2002 en París con ocasión del centenario del nacimiento de san Josemaría. Las contribuciones se centran en los elementos teológicos

y pastorales del mensaje del Opus Dei propios de una eclesiología de comunión y en los rasgos esenciales que configuran la llamada a la santidad de laicos y sacerdotes.

19. BERMÚDEZ MERIZALDE, CATALINA, “Un mensaje para todos los tiempos, en el centenario de San Josemaría Escrivá”, en ESLAVA GÓMEZ, EUCLIDES (ed.), *Vocación cristiana y llamada a la santidad*, Chía, Universidad de la Sabana, 2003, pp. 89-98.
20. ILLANES MAESTRE, JOSÉ LUIS, *Existencia cristiana y mundo: Jalones para una reflexión teológica sobre el Opus Dei*, Pamplona, Eunsa, 2003, 1ª, 335 pp.
→ Recopilación de diversos artículos publicados por el autor, en torno a la figura de Josemaría Escrivá, el sentido del 2 de octubre de 1928, la secularidad, el valor de la vida ordinaria, la posición del cristiano en el mundo, el trabajo y la responsabilidad social del cristiano. De fondo, el interrogante es la relación entre cristianismo y mundo, fe cristiana y experiencia humana, a la luz de la figura y las enseñanzas del fundador del Opus Dei.
21. MENCHÉN, BARTOLOMÉ, “La dimensión familiar del Opus Dei”, en MÉNDIZ, ALFONSO - BRAGE VIZOSO, JUAN ÁNGEL (eds.), *Un amor siempre joven: enseñanzas de San Josemaría sobre la familia*, Madrid, Palabra, 2003, pp. 139-155.
22. TORELLÓ BARENYS, JOAN BAPTISTA, “La spiritualità dei laici”, en NARO, MASSIMO (ed.), vol II. *Presbiteri e laici in Josemaría Escrivá*, Trapani, Il Pozzo di Giacobbe, 2003, pp. 65-86.
→ El autor expone los rasgos de la espiritualidad de los laicos a través de las enseñanzas de san Josemaría.

2004

23. RAMÍREZ, ANTONIO MARÍA, *Meditaciones ante el retablo de Torreciudad*, Pamplona, Eunsa, 2004, 237 pp.
→ Las escenas del retablo del santuario de Torreciudad –ligadas tanto a la persona de san Josemaría como a la espiritualidad del Opus Dei– inspiran este conjunto de diecinueve meditaciones. El hilo conductor es la contemplación de la vida de Cristo y de María a través de la inspiración de san Josemaría.

2005

24. ABAD IBÁÑEZ, JOSÉ ANTONIO, *La Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz*, Madrid, Palabra, 2005, 1ª, 62 pp.
→ Explicación de carácter divulgativo sobre la historia y los principales rasgos de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, y sobre la preocupación de san Josemaría por los sacerdotes diocesanos.

2006

25. ABAD IBÁÑEZ, JOSÉ ANTONIO, *La société de la Sainte-Croix*, Paris, Le Laurier, 2006, 1ª ed. francesa, 59 pp.
→ Traducción al francés del original castellano (núm. anterior).

26. McCLOSKEY, JOHN, “Priests that Love the Mass”, en MATEO-SECO, LUCAS FRANCISCO (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol X. *Sacerdotes santos, sacerdotes cien por cien = Holy Priests, Priests through and through*, Roma, Edusc, 2004, pp. 139-143.
27. MURPHY, JOHN K., “Opus Dei and the New Evangelization”, en KREMER, ELMAR J. - TOMORY, TERESA A. (eds.), *Passionately Loving the World: The Message of Saint Josemaria Escriva*, Ottawa, Legas, 2004, pp. 83-93.
28. PUJOL BALCELLS, JAUME, “La vocación al sacerdocio en el Opus Dei”, en MATEO-SECO, LUCAS FRANCISCO (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol X. *Sacerdotes santos, sacerdotes cien por cien = Holy Priests, Priests through and through*, Roma, Edusc, 2004, pp. 93-107.
→ Reflexiones del autor sobre su vocación al Opus Dei, su posterior llamada al sacerdocio y las implicaciones del sacerdocio en el Opus Dei.
29. RHONHEIMER, MARTIN, *Verwandlung der Welt zur Aktualität des Opus Dei*, Köln, Adamas, 2006, 1ª, 174 pp.
→ Recopilación de cuatro ensayos sobre algunos rasgos esenciales del carisma espiritual y pastoral del Opus Dei: la santidad en medio del mundo, la grandeza y dignidad de la vida corriente, la filiación divina y la corredención.
30. RHONHEIMER, MARTIN, *Transformación del mundo: la actualidad del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 2006, 1ª ed. castellana, 170 pp.
→ Traducción al castellano del original alemán (núm. anterior).
31. RUTZ, PETER, “The «Dominant Passions» of the priest”, en MATEO-SECO, LUCAS FRANCISCO (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol X. *Sacerdotes santos, sacerdotes cien por cien = Holy Priests, Priests through and through*, Roma, Edusc, 2004, pp. 215-221.

2007

32. ECHEVARRÍA, JAVIER, *Por Cristo, con Él y en Él: escritos sobre san Josemaría*, Madrid, Palabra, 2007, 1ª, 234 pp. (2ª, 3ª)
→ Se reúnen, en orden cronológico, ocho textos: cuatro se centran en las enseñanzas de san Josemaría sobre el sacerdocio y los restantes abordan como núcleo central la llamada a la santidad de todos los fieles.

2009

33. AA.VV., *Romana. Boletín de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei. Estudios 1997-2007*, Roma, 2009, 524 pp.
→ Recopilación de los Estudios publicados en *Romana* entre 1997 y 2007. El volumen se compone de tres grandes apartados: estudios de carácter teológico general; estudios sobre la Prelatura del Opus Dei y sobre la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz; y finalmente, estudios sobre la figura y la doctrina de san Josemaría Escrivá de Balaguer.

34. RHONHEIMER, MARTIN, *Ihr seid das Licht der Welt: Das Opus Dei – jungen Menschen erklärt*, Köln, Adamas 2009, 1ª, 368 pp.
→ El autor narra su descubrimiento de la llamada cristiana y explica en qué consiste el mensaje de santidad del Opus Dei.
35. RHONHEIMER, MARTIN, «*Vosotros sois la luz del mundo*»: *Explicando a los jóvenes la vocación al Opus Dei*, Madrid, Rialp, 2009, 1ª ed. castellana, 267 pp.
→ Traducción al castellano del original alemán (núm. anterior).
36. RHONHEIMER, MARTIN, *Changing the world: the timeliness of Opus Dei*, New York, Scepter, 2009, 1ª ed. norteamericana, X, 138 pp.
→ Traducción al inglés del original alemán (núm. 29).

2.2. ESTUDIOS TEOLÓGICOS SOBRE EL OPUS DEI. CAPÍTULOS DE LIBRO

2006

37. LAMA, ENRIQUE DE LA, “Cosas pequeñas”, en *Historiológica: estudios y ensayos*, Pamplona, Eunsa, 2006, pp. 407-414.

2007

38. MASSON, CATHERINE, *Les laïcs dans le souffle du Concile*, Paris, Cerf, 2007, 1ª, 349 pp.
→ La autora, profesora en la Universidad Católica de Lille, describe cincuenta años de historia del laicado en Francia. Subraya la contribución del Opus Dei al Concilio Vaticano II. Considera a san Josemaría un precursor del apostolado de los laicos y de la autonomía de lo temporal (pp. 261-264).

2.3. ESTUDIOS TEOLÓGICOS SOBRE EL OPUS DEI. ARTÍCULOS Y OTROS

2003

39. BURKHART, ERNST, “Ein neuer Meister des geistlichen Lebens”, *Forum Katholische Theologie*, vol. XIX, núm. 1 (enero-marzo 2003), pp. 39-49
→ El autor sostiene que la canonización de Josemaría Escrivá de Balaguer ha destacado universalmente su talla como un nuevo maestro de vida espiritual. Este hecho pone a la teología espiritual ante el reto de aportar un estudio histórico-teológico completo que caracterice a san Josemaría como fundador y maestro de espiritualidad.
40. RODRÍGUEZ, PEDRO, “La «homilía del campus»: el sentido de un mensaje”, *Nuestro Tiempo*, vol. LVIII, núm. 586 (abril 2003), pp. 30-43.
41. RATZINGER, JOSEPH, “Deixemos que Deus faça maravilhas”, *Celebração Litúrgica: revista de liturgia e pastoral*, vol. XXXIV, núm. 3 (abril-mayo 2003), pp. 699-701.

→ Artículo publicado originalmente en *L'Osservatore Romano* el 6 de octubre de 2002. El entonces cardenal Ratzinger reflexionaba sobre la conexión entre el nombre Opus Dei y la conciencia de Josemaría Escrivá de ser un instrumento en manos de Dios.

42. HERRANDO PRAT DE LA RIBA, RAMÓN, “El mensaje del Opus Dei en el mundo contemporáneo”, *Encuentros Teológicos*, vol. IV (octubre 2003-junio 2004), pp. 121-135.

2006

43. BETTENCOURT, ESTEVAO, “Opus Dei: que é?”, *Pergunte e responderemos*, vol. XLVII, núm. 525 (marzo 2006), p. 135.

2007

44. MIRALLES, ANTONIO, “La misión de la Iglesia y las realidades temporales”, *Romana: boletín*, vol. XXIII, núm. 44 (enero-junio 2007), pp. 180-197.

→ Historia y análisis teológico de la comprensión de la misión de la Iglesia y su relación con las realidades temporales. Se analiza el fundamento bíblico de las propuestas doctrinales que se plantean en el siglo XX, incluidos el mensaje de san Josemaría, la doctrina del Vaticano II y el magisterio de Juan Pablo II.

45. MIRALLES, ANTONIO, “La missione della Chiesa verso le realtà temporali”, *Romana: bollettino*, vol. XXIII, núm. 44 (enero-junio 2007), pp. 180-197.

→ Traducción al italiano del original castellano (núm. anterior).

46. MIRALLES, ANTONIO, “The Church’s Mission and Temporal Realities”, *Romana: bulletin*, vol. XXIII, núm. 44 (enero-junio 2007), pp. 180-196.

→ Traducción al inglés del original castellano (núm. 44).

2008

47. ERRÁZURIZ MACKENNA, CARLOS JOSÉ, “Diritto & umanesimo in san Josemaría: Opus Dei, 80° anniversario”, *Studi cattolici: mensile di studi e attualità*, vol. LII, núm. 573 (noviembre 2008), pp. 740-747.

3.1. ESTUDIOS ECLESIOLOGICOS Y JURÍDICO-CANÓNICOS SOBRE EL OPUS DEI. LIBROS Y PARTES DE LIBRO

2003

48. LO CASTRO, GAETANO, “I laici e il diritto nella Chiesa”, en NARO, MASSIMO (ed.), *Presbiteri e laici in Josemaría Escrivá*, Trapani, Il Pozzo di Giacobbe, 2003, pp. 39-63.

2004

49. CAPARROS, ERNEST, “Servir l’Église: idéal du bienheureux Escrivá”, en ANDRÉS, FERNANDO DE (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol V/2. *Figli di Dio nella Chiesa. Riflessioni sul messaggio di San Josemaría Escrivá. Aspetti culturali ed ecclesiastici*, Roma, Edusc, 2004, pp. 93-125.
→ Análisis acerca del ministerio sacerdotal ejercido por san Josemaría en las diócesis de Zaragoza y Madrid, y el significado del Opus Dei como prelatura al servicio de la Iglesia.
50. GÓMEZ-IGLESIAS CASAL, VALENTÍN, “Josemaría Escrivá de Balaguer y la búsqueda de una configuración jurídica adecuada para el Opus Dei”, en ANDRÉS, FERNANDO DE (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol V/2. *Figli di Dio nella Chiesa. Riflessioni sul messaggio di San Josemaría Escrivá. Aspetti culturali ed ecclesiastici*, Roma, Edusc, 2004, pp. 37-62.
51. TAMMARO, CIRO, *La posizione giuridica dei fedeli laici nelle prelature personali*, Roma, Pontificio Ateneo Antonianum, 2004, 1ª, 249 pp.
→ Monografía resultante de una tesis doctoral que expone la evolución histórico-jurídica de las prelaturas personales, el debate doctrinal acerca de la posición de los laicos en las prelaturas personales a tenor de los cánones 294 y 296, y la experiencia jurídica que ha significado el Opus Dei, primera prelatura personal. Sobre este último punto, el autor defiende para los laicos que pertenecen a esta prelatura su unidad de vocación y de incorporación.

2006

52. CAPARROS, ERNEST, *La mentalidad jurídica de San Josemaría Escrivá: relato breve del itinerario jurídico del Opus Dei*, Pamplona, Navarra Gráfica Ediciones, 2006, 1ª ed. castellana, 76 pp.
→ Breve relato histórico-jurídico que sintetiza los pasos sucesivos dados por el Opus Dei, hasta su erección en prelatura personal. Es traducción del original inglés publicado en 2001.
53. VIANA TOMÉ, ANTONIO, *Introducción al estudio de las prelaturas*, Pamplona, Eunsa, 2006, 1ª, 148 pp.
→ Exposición breve y sencilla de la figura de las prelaturas personales y en concreto de la Prelatura del Opus Dei.

2007

54. CAPARROS, ERNEST, *The Juridical Mind of Saint Josemaria Escriva: A Brief History of the Canonical Path of Opus Dei*, Montréal, Wilson & Lafleur Ltée, 2007, 2ª ed. corr. y aum., 67 pp.
55. CAPARROS, ERNEST, *La mentalité juridique de saint Josémaria Escriva: un bref historique de l’itinéraire canonique de l’Opus Dei*, Montréal, Wilson & Lafleur Ltée, 2007, 1ª ed. francesa, 71 pp.
→ Ver núm. anterior.

56. VÁZQUEZ GARCÍA-PEÑUELA, JOSÉ MARÍA (ed.), *El Opus Dei ante el Derecho estatal. Materiales para un estudio de derecho comparado*, Granada, Comares, 2007, 1ª, 154 pp.
→ Volumen extraído de las actas del II Simposio Internacional de Derecho Concordatario (Almería, 9-11 de noviembre de 2005). Versa sobre el reconocimiento por parte de los ordenamientos jurídico-estatales, muy diversos entre sí, de las prelaturas personales y, en concreto, de la Prelatura del Opus Dei.
57. FORNÉS, JUAN - FERRER ORTIZ, JAVIER, “La personalidad jurídica civil de las prelaturas personales en Iberoamérica”, en VÁZQUEZ GARCÍA-PEÑUELA, JOSÉ MARÍA (ed.), *El Opus Dei ante el Derecho estatal. Materiales para un estudio de derecho comparado*, Granada, Comares, 2007, pp. 17-52.
58. PALOMINO LOZANO, RAFAEL, “La personalidad jurídica de la Prelatura del Opus Dei en los Estados Unidos de Norteamérica”, en VÁZQUEZ GARCÍA-PEÑUELA, JOSÉ MARÍA (ed.), *El Opus Dei ante el Derecho estatal*, pp. 53-68.
59. RIOBÓ SERVÁN, ALFONSO - NAVARRO-VALLS, RAFAEL, “El reconocimiento civil de las prelaturas personales en la Europa centro-oriental”, en VÁZQUEZ GARCÍA-PEÑUELA, JOSÉ MARÍA (ed.), *El Opus Dei ante el Derecho estatal*, pp. 85-107.
60. RODRÍGUEZ BLANCO, MIGUEL - MANTECÓN SANCHO, JOAQUÍN, “El reconocimiento jurídico de las regiones portuguesa y española de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei”, en VÁZQUEZ GARCÍA-PEÑUELA, JOSÉ MARÍA (ed.), *El Opus Dei ante el Derecho estatal*, pp. 69-83.
61. RUANO ESPINA, LOURDES, “La Prelatura Personal del Opus Dei en el ordenamiento jurídico italiano”, en VÁZQUEZ GARCÍA-PEÑUELA, JOSÉ MARÍA (ed.), *El Opus Dei ante el Derecho estatal*, pp. 109-128.
62. SCHOUPE, JEAN-PIERRE, “El estatuto de la Prelatura del Opus Dei en [el] Derecho civil belga”, en VÁZQUEZ GARCÍA-PEÑUELA, JOSÉ MARÍA (ed.), *El Opus Dei ante el Derecho estatal*, pp. 129-141.
63. VÁZQUEZ GARCÍA-PEÑUELA, JOSÉ MARÍA, “La posición de la Prelatura del Opus Dei en el ordenamiento jurídico francés”, en VÁZQUEZ GARCÍA-PEÑUELA, JOSÉ MARÍA (ed.), *El Opus Dei ante el Derecho estatal*, pp. 143-154.

2008

64. BAURA, EDUARDO (ed.), *Studi sulla prelatura dell'Opus Dei. A venticinque anni dalla Costituzione apostolica Ut sit*, Roma, Edusc, 2008, 1ª, 199 pp.
→ Libro que recoge las ponencias de las Jornadas de Estudio celebradas en Roma con ocasión del XXV aniversario de la Constitución apostólica “Ut sit”. Las conferencias y comunicaciones analizan la figura de la prelatura personal desde distintas perspectivas: naturaleza y significado, misión, relación con las diócesis y reconocimiento civil.
65. BAURA, EDUARDO, “Finalità e significato dell'erezione di una prelatura personale”, en BAURA, EDUARDO (ed.), *Studi sulla prelatura dell'Opus Dei. A venticinque anni dalla Costituzione apostolica Ut sit*, Roma, Edusc, 2008, pp. 37-67.

- Síntesis de los aspectos esenciales del Opus Dei que ayuda a comprender que la prelatu-
ra personal sea el marco jurídico apropiado para esta institución.
66. CANOSA, JAVIER, “L’atto d’esecuzione della bolla «Ut sit»”, en BAURA, EDUARDO
(ed.), *Studi sulla prelatu-
ra dell’Opus Dei*, pp. 165-174.
→ Análisis del desarrollo de la ceremonia de ejecución de la bula *Ut sit* y del significado
de los símbolos de ese acto.
67. DALLA TORRE, GIUSEPPE, “Il riconoscimento civile della Prelatura dell’Opus
Dei”, en BAURA, EDUARDO (ed.), *Studi sulla prelatu-
ra dell’Opus Dei*, pp. 71-88.
68. ECHEVARRÍA, JAVIER, “La configurazione giuridica dell’Opus Dei prevista da S.
Josemaría”, en BAURA, EDUARDO (ed.), *Studi sulla prelatu-
ra dell’Opus Dei*, pp. 5-20.
69. ERRÁZURIZ MACKENNA, CARLOS JOSÉ, “Perché l’Opus Dei è una prelatu-
ra per-
sonale?”, en BAURA, EDUARDO (ed.), *Studi sulla prelatu-
ra dell’Opus Dei*, pp. 139-
152.
→ El autor expone las razones según las cuales la figura de la prelatu-
ra personal refleja la
realidad del Opus Dei.
70. GÓMEZ-IGLESIAS, VALENTÍN, “La prospettiva dell’Opus Dei come Prelatura per-
sonale nei primi anni sessanta”, en BAURA, EDUARDO (ed.), *Studi sulla prelatu-
ra
dell’Opus Dei*, pp. 153-163.
→ Explicación de los momentos principales en la formación del proyecto de la prelatu-
ra
personal durante los pontificados de Juan XXIII y Pablo VI.
71. HERRANZ, JULIÁN, “I lavori preparatori della Costituzione apostolica «Ut sit»”,
en BAURA, EDUARDO (ed.), *Studi sulla prelatu-
ra dell’Opus Dei*, pp. 23-34.
→ El autor rememora su participación en los trabajos preparatorios para la elaboración
de la constitución apostólica *Ut sit*.
72. LLOBELL, JOAQUÍN, “La competenza delle prelatu-
ra personali nelle cause di cano-
nizzazione”, en BAURA, EDUARDO (ed.), *Studi sulla prelatu-
ra dell’Opus Dei*, pp.
175-191.
→ Análisis del ejercicio de la competencia judicial del prelado de una prelatu-
ra
personal en materias de causas de canonización de los propios fieles. Utiliza como ejemplo el caso
de mons. Álvaro del Portillo.
73. O’CALLAGHAN, PAUL, “La missione della Prelatura dell’Opus Dei”, en BAURA,
EDUARDO (ed.), *Studi sulla prelatu-
ra dell’Opus Dei*, pp. 91-108.
74. OCÁRIZ, FERNANDO, “La Prelatura dell’Opus Dei: apostolato *ad fidem* ed ecume-
nismo”, en BAURA, EDUARDO (ed.), *Studi sulla prelatu-
ra dell’Opus Dei*, pp. 111-126.
75. RUINI, CAMILLO, “Il servizio della prelatu-
ra dell’Opus Dei alle diocesi”, en BAURA,
EDUARDO (ed.), *Studi sulla prelatu-
ra dell’Opus Dei*, pp. 129-136.

2009

76. BAURA, EDUARDO (ed.), *Estudios sobre la Prelatura del Opus Dei: a los veinticinco
años de la Constitución apostólica Ut sit*, Pamplona, Eunsa, 2009, 1ª ed. castellana,
189 pp.

- Ver núm. 64 para el original italiano, del que son traducción éste y los dos registros siguientes.
77. HAYWARD, PAUL V. (ed.), *Studies on the Prelature of Opus Dei: On the Twenty-Fifth Anniversary of the Apostolic Constitution Ut sit: Pontifical University of the Holy Cross*, Montréal, Wilson & Lafleur Ltée, 2009, 1ª ed. inglesa, x-225 pp.
 78. SCHOUPE, JEAN-PIERRE (ed.), *Études sur la prélatrice de l'Opus Dei: à l'occasion du vingt-cinquième anniversaire de la constitution apostolique Ut sit: Université pontificale de la Sainte-Croix*, Montréal, Wilson & Lafleur Ltée, 2009, 1ª ed. francesa, xv-241 pp.
 79. BAURA, EDUARDO, "Finalidad y significado del la erección de una prelatura personal", en BAURA, EDUARDO (ed.), *Estudios sobre la Prelatura del Opus Dei: a los veinticinco años de la Constitución apostólica Ut sit*, Pamplona, Eunsa, 2009, pp. 43-71.
 80. BAURA, EDUARDO, "Finalité et signification de l'érection d'une prélatrice personnelle", en SCHOUPE, JEAN-PIERRE (ed.), *Études sur la prélatrice de l'Opus Dei: à l'occasion du vingt-cinquième anniversaire de la constitution apostolique Ut sit: Université pontificale de la Sainte-Croix*, Montréal, Wilson & Lafleur Ltée, 2009, pp. 41-79.
 81. BAURA, EDUARDO, "The purpose and significance of the establishment of a personal prelatrice", en HAYWARD, PAUL V. (ed.), *Studies on the Prelature of Opus Dei: On the Twenty-Fifth Anniversary of the Apostolic Constitution Ut sit: Pontifical University of the Holy Cross*, Montréal, Wilson & Lafleur Ltée, 2009, pp. 39-75.
 82. CANOSA, JAVIER, "El acto de ejecución de la bula *Ut sit*", en BAURA, EDUARDO (ed.), *Estudios sobre la Prelatura del Opus Dei*, pp. 159-167.
 83. CANOSA, JAVIER, "L'acte d'exécution de la bulle *Ut sit*", en SCHOUPE, JEAN-PIERRE (ed.), *Études sur la prélatrice de l'Opus Dei*, pp. 197-209.
 84. CANOSA, JAVIER, "The ceremony for the execution of the Bull *Ut sit*", en HAYWARD, PAUL V. (ed.), *Studies on the Prelature of Opus Dei*, pp. 187-198.
 85. DALLA TORRE, GIUSEPPE, "El reconocimiento civil de la prelatrice del Opus Dei", en BAURA, EDUARDO (ed.), *Estudios sobre la Prelatura del Opus Dei*, pp. 73-89.
 86. DALLA TORRE, GIUSEPPE, "La reconnaissance civile de la prélatrice de l'Opus Dei", en SCHOUPE, JEAN-PIERRE (ed.), *Études sur la prélatrice de l'Opus Dei*, pp. 81-103.
 87. DALLA TORRE, GIUSEPPE, "Civil recognition of the Prelature of Opus Dei", en HAYWARD, PAUL V. (ed.), *Studies on the Prelature of Opus Dei*, pp. 77-97.
 88. ECHEVARRÍA, JAVIER, "La configuración jurídica del Opus Dei prevista por San Josemaría", en BAURA, EDUARDO (ed.), *Estudios sobre la Prelatura del Opus Dei*, pp. 15-30.
 89. ECHEVARRÍA, JAVIER, "La configuration juridique de l'Opus Dei prévue par saint Josémaría", en SCHOUPE, JEAN-PIERRE (ed.), *Études sur la prélatrice de l'Opus Dei*, pp. 3-23.

90. ECHEVARRÍA, JAVIER, “The juridical configuration of Opus Dei as foreseen by Saint Josemaría”, en HAYWARD, PAUL V. (ed.), *Studies on the Prelature of Opus Dei*, pp. 3-22.
91. ERRÁZURIZ MACKENNA, CARLOS JOSÉ, “¿Por qué el Opus Dei es una prelatura personal?”, en BAURA, EDUARDO (ed.), *Estudios sobre la Prelatura del Opus Dei*, pp. 135-147.
92. ERRÁZURIZ MACKENNA, CARLOS JOSÉ, “Pourquoi l’Opus Dei est-il une prélatrice personnelle?”, en SCHOUPE, JEAN-PIERRE (ed.), *Études sur la prélatrice de l’Opus Dei*, pp. 163-181.
93. ERRÁZURIZ MACKENNA, CARLOS JOSÉ, “Why is Opus Dei a personal prelatrice?”, en HAYWARD, PAUL V. (ed.), *Studies on the Prelature of Opus Dei*, pp. 157-172.
94. GÓMEZ-IGLESIAS CASAL, VALENTÍN, “El proyecto de prelatura personal para el Opus Dei en los primeros años sesenta”, en BAURA, EDUARDO (ed.), *Estudios sobre la Prelatura del Opus Dei*, pp. 149-158.
95. GÓMEZ-IGLESIAS CASAL, VALENTÍN, “La perspective de l’Opus Dei comme prélatrice personnelle au début des années soixante”, en SCHOUPE, JEAN-PIERRE (ed.), *Études sur la prélatrice de l’Opus Dei*, pp. 183-196.
96. GÓMEZ-IGLESIAS CASAL, VALENTÍN, “Proposal in the early 1960s for Opus Dei to be a personal prelatrice”, en HAYWARD, PAUL V. (ed.), *Studies on the Prelature of Opus Dei*, pp. 173-186.
97. HERRANZ, JULIÁN, “Los trabajos preparatorios de la Const. Ap. *Ut sit*”, en BAURA, EDUARDO (ed.), *Estudios sobre la Prelatura del Opus Dei*, pp. 31-41.
98. HERRANZ, JULIÁN, “Les travaux préparatoires de la Constitution apostolique *Ut sit*”, en SCHOUPE, JEAN-PIERRE (ed.), *Études sur la prélatrice de l’Opus Dei*, pp. 25-40.
99. HERRANZ, JULIÁN, “The preparatory work the Apostolic Constitution *Ut sit*”, en HAYWARD, PAUL V. (ed.), *Studies on the Prelature of Opus Dei*, pp. 23-37.
100. LLOBELL, JOAQUÍN, “La competencia de las prelaturas personales en las causas de canonización”, en BAURA, EDUARDO (ed.), *Estudios sobre la Prelatura del Opus Dei*, pp. 169-183.
101. LLOBELL, JOAQUÍN, “La compétence des prélatrices personnelles dans les causes de canonisation”, en SCHOUPE, JEAN-PIERRE (ed.), *Études sur la prélatrice de l’Opus Dei*, pp. 211-233.
102. LLOBELL, JOAQUÍN, “The competence of personal prelatures in causes of canonization”, en HAYWARD, PAUL V. (ed.), *Studies on the Prelature of Opus Dei*, pp. 199-218.
103. O’CALLAGHAN, PAUL, “La misión de la prelatura del Opus Dei”, en BAURA, EDUARDO (ed.), *Estudios sobre la Prelatura del Opus Dei*, pp. 91-107.
104. O’CALLAGHAN, PAUL, “La mission de la prélatrice de l’Opus Dei”, en SCHOUPE, JEAN-PIERRE (ed.), *Études sur la prélatrice de l’Opus Dei*, pp. 105-128.

105. O'CALLAGHAN, PAUL, "The mission of the Prelature of Opus Dei", en HAYWARD, PAUL V. (ed.), *Studies on the Prelature of Opus Dei*, pp. 99-120.
106. OCÁRIZ, FERNANDO, "La prelatura del Opus Dei: apostolado *ad fidem* y ecumenismo", en BAURA, EDUARDO (ed.), *Estudios sobre la Prelatura del Opus Dei*, pp. 109-123.
107. OCÁRIZ, FERNANDO, "La mission de la prélatrice de l'Opus Dei: apostolat *ad fidem* et oecuménisme", en SCHOUPE, JEAN-PIERRE (ed.), *Études sur la prélatrice de l'Opus Dei*, pp. 129-148.
108. OCÁRIZ, FERNANDO, "The Prelature of Opus Dei: apostolate *ad fidem* and ecumenism", en HAYWARD, PAUL V. (ed.), *Studies on the Prelature of Opus Dei*, pp. 121-139.
109. RUINI, CAMILLO, "El servicio de la prelatura del Opus Dei a las diócesis", en BAURA, EDUARDO (ed.), *Estudios sobre la Prelatura del Opus Dei*, pp. 125-131.
110. RUINI, CAMILLO, "Le service de la Prélatrice de l'Opus Dei aux diocèses", en SCHOUPE, JEAN-PIERRE (ed.), *Études sur la prélatrice de l'Opus Dei*, pp. 149-159.
111. RUINI, CAMILLO, "The service of the Prelature of Opus Dei to the dioceses", en HAYWARD, PAUL V. (ed.), *Studies on the Prelature of Opus Dei*, pp. 141-151.

3.2. ESTUDIOS ECLESIOLÓGICOS Y JURÍDICO-CANÓNICOS SOBRE EL OPUS DEI. CAPÍTULOS DE LIBRO

2003

112. OCÁRIZ, FERNANDO, "Episcopado, Iglesia particular y prelatura personal", en VILLAR SALDAÑA, JOSÉ RAMÓN (ed.), *Communio et sacramentum: en el 70 cumpleaños del Prof. Dr. Pedro Rodríguez*, Pamplona, Universidad de Navarra. Servicio de Publicaciones, 2003, pp. 629-641.

2004

113. GÓMEZ-IGLESIAS CASAL, VALENTÍN, "Acerca de la tarea fundacional del Opus Dei: un ejemplo de interacción entre carisma e institución en la Iglesia", en TRIGO OUBIÑA, TOMÁS (ed.), *Dar razón de la esperanza: Homenaje al Prof. Dr. José Luis Illanes*, Pamplona, Universidad de Navarra. Servicio de Publicaciones, 2004, pp. 353-380.
114. HERVADA XIBERTA, JAVIER, *Tempus otii: fragmentos sobre los orígenes y el uso primitivo de los términos "praelatus" y "praelatura"*, Pamplona, Navarra Gráfica Ediciones, 2004, 2ª ed. corr., 266 pp.
 → Escrito en forma de diálogo, el libro estudia la evolución de las palabras *praelato* y *praelatura* desde sus orígenes hasta su paso a las lenguas vulgares en los territorios cristianizados antes del siglo VI, donde el lenguaje eclesiástico tuvo su desarrollo.
115. HUMBERT, CLAUDE-ALAIN, *Religionsführer Zürich*, Zürich, Orell Füssli, 2004, 1ª, 608 pp.

→ Se describen todas las “agrupaciones religiosas” que existen en Zúrich, incluyendo el Opus Dei, pp. 214-216.

2005

116. HERVADA XIBERTA, JAVIER, *Vetera et nova: cuestiones de Derecho Canónico y afines (1958-2004)*, Pamplona, Navarra Gráfica Ediciones, 2005, 2ª ed. remodelada, 772 pp.

→ Recopilación de diversos estudios de derecho canónico del autor, entre ellos algunos concernientes a la erección del Opus Dei como prelatura personal. Concretamente: El Opus Dei erigido en prelatura personal (pp. 273-295); Comentario a la Constitución Apostólica *Ut sit* (pp. 321-334); Sobre el estatuto de las Universidades Católicas y Eclesiásticas (pp. 345-360); Personal Prelatures from Vatican II to the New Code (pp. 361-394); Aspectos de la estructura jurídica del Opus Dei (pp. 395-409); Sobre prelaturas personales (pp. 467-522).

2006

117. PALOMINO LOZANO, RAFAEL, “La personalidad jurídica de la Prelatura del Opus Dei en los Estados Unidos de Norteamérica”, en MARTÍN, MARÍA DEL MAR (ed.), *Entidades eclesíásticas y derecho de los estados: Actas del II Simposio Internacional de Derecho Concordatario*, Albolote (Granada), Comares, 2006, pp. 579-594.
118. RODRÍGUEZ BLANCO, MIGUEL - MANTECÓN SANCHO, JOAQUÍN, “El reconocimiento jurídico de las regiones portuguesa y española de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei”, en MARTÍN, MARÍA DEL MAR (ed.), *Entidades eclesíásticas y derecho de los estados: Actas del II Simposio Internacional de Derecho Concordatario*, Albolote (Granada), Comares, 2006, pp. 635-649.
119. RUANO ESPINA, LOURDES, “La Prelatura del Opus Dei en el ordenamiento jurídico italiano”, en MARTÍN, MARÍA DEL MAR (ed.), *Entidades eclesíásticas y derecho de los estados: Actas del II Simposio Internacional de Derecho Concordatario*, Albolote (Granada), Comares, 2006, pp. 675-694.
120. SCHOUPPE, JEAN-PIERRE, “Le statut de la Prélatrice de l’Opus Dei en droit civil belge”, en MARTÍN, MARÍA DEL MAR (ed.), *Entidades eclesíásticas y derecho de los estados: Actas del II Simposio Internacional de Derecho Concordatario*, Albolote (Granada), Comares, 2006, pp. 705-717.
121. VÁZQUEZ GARCÍA-PEÑUELA, JOSÉ MARÍA, “La posición de la Prelatura del Opus Dei en el ordenamiento jurídico francés”, en MARTÍN, MARÍA DEL MAR (ed.), *Entidades eclesíásticas y derecho de los estados: Actas del II Simposio Internacional de Derecho Concordatario*, Albolote (Granada), Comares, 2006, pp. 739-750.

2008

122. RIOBÓ SERVÁN, ALFONSO, “Personalidad jurídica de la Prelatura del Opus Dei en la República Checa”, en MARTÍN, MARÍA DEL MAR - SALIDO LÓPEZ, MERCEDES - VÁZQUEZ GARCÍA-PEÑUELA, JOSÉ MARÍA (eds.), *Iglesia Católica y relaciones*

internacionales: Actas del III Simposio Internacional de Derecho Concordatario, Albolote (Granada), Comares, 2008, pp. 559-564.

2009

123. ESCRIVÁ IVARS, JAVIER, *Relectura de la obra científica de Javier Hervada: preguntas, diálogos y comentarios entre el autor y Javier Hervada. Parte III: Derecho canónico y afines (1975-2004)*, Pamplona, Universidad de Navarra. Servicio de Publicaciones, 2009, 1ª, [138] pp.

→ Contiene dos breves capítulos en relación al Opus Dei. Los titulados “*Tempus otii*. Fragmentos sobre los orígenes y el uso primitivo de los términos «praelatus» y «praelatura»” (pp. 935-940) y “Prelaturas personales” (pp. 977-978).

3.3. ESTUDIOS ECLESIOLOGICOS Y JURÍDICO-CANÓNICOS SOBRE EL OPUS DEI. ARTÍCULOS Y OTROS

2003

124. ERBA, ANDREA MARIA - GUIDUCCI, PIER LUIGI, “La Chiesa cattolica verso il XXI secolo: Prelature personali”, en ERBA, ANDREA MARIA – GUIDUCCI, PIER LUIGI(eds.), *La Chiesa nella storia: duemila anni di Cristianesimo*, Leumann (Torino), Elledici, 2003, pp. 665-667.

→ Un epígrafe (pp. 665-667) trata sobre las prelaturas personales y, en particular, sobre el Opus Dei.

125. POLOWIANIUK, JACEK MARIAN, *Prelatura personalna Opus Dei. Studium Kanoniczno - Prawnw*, Tesis doctoral defendida en Wydział Teologii, Lublin, Katolicki Uniwersytet Lubelski Jana Pawła II, 2003, xviii-91 pp.

126. VIANA TOMÉ, ANTONIO, “Diritto e Spirito. Nel ventesimo anniversario della costituzione dell’Opus Dei come prelatura personale”, *Romana: bollettino*, vol. XIX, núm. 36 (enero-junio 2003), pp. 176-188.

127. VIANA TOMÉ, ANTONIO, “Derecho y espíritu: En el XX aniversario de la constitución del Opus Dei como prelatura personal”, *Romana: boletín*, vol. XIX, núm. 36 (enero-junio 2003), pp. 176-188.

128. VIANA TOMÉ, ANTONIO, “Law and Spirit: On the Twentieth Anniversary of the Establishment of Opus Dei as a Personal Prelature”, *Romana: bulletin*, vol. XIX, núm. 36 (enero-junio 2003), pp. 176-188.

129. TAMMARO, CIRO, “Animadversiones quaedam de circumscriptionibus non territorialibus in disciplina iuridica vigenti”, *Apollinaris: commentarium iuridico-canonikum*, vol. LXXVI, núms. 3-4 (julio-diciembre 2003), pp. 727-747.

→ Reflexión canónica sobre los rasgos teológicos y jurídicos comunes y específicos de las estructuras personales de carácter jerárquico.

2005

130. ECHEVARRÍA, JAVIER, “L’esercizio della potestà di governo nelle prelatore personali”, *Folia canonica: Review of Eastern and Western Canon Law*, núm. 8 (2005), pp. 237-251.
131. ECHEVARRÍA, JAVIER, “L’esercizio della potestà di governo nelle prelatore personali. Nel simposio internazionale di Diritto Canonico dell’Università Cattolica Peter Pázmány. Budapest (7-II-2005)”, *Romana: bollettino*, vol. XXI, núm. 40 (enero-junio 2005), pp. 87-101.
→ Ver núm. anterior.
132. ECHEVARRÍA, JAVIER, “El ejercicio de la potestad de gobierno en las prelaturas personales. En el simposio internacional de Derecho Canónico de la Universidad Católica Peter Pázmány. Budapest (7-II-2005)”, *Romana: boletín*, vol. XXI, núm. 40 (enero-junio 2005), pp. 87-100.
133. ECHEVARRÍA, JAVIER, “The exercise of the power of governace in personal prelatures. At the international symposium of Canon Law, in the Peter Pázmány Catholic University. Budapest (February 7, 2005)”, *Romana: bulletin*, vol. XXI, núm. 40 (enero-junio 2005), pp. 87-100.
134. LE TOURNEAU, DOMINIQUE, “Le peuple propre de la prélatore de l’Opus Dei”, *Studia canonica: revue canadienne de droit canonique = A Canadian Canon Law Review*, vol. XXXIX, núms. 1-2 (enero-diciembre 2005), pp. 129-145.
→ Estudio sobre el pueblo propio de la Prelatura del Opus Dei: de una parte, los sacerdotes que forman un verdadero presbiterio de la prelatore, que reciben una misión canónica del prelado para atender pastoralmente a los fieles del Opus Dei; de otra, los laicos, de quienes se analiza su admisión y la jurisdicción ejercida sobre ellos en cuestiones específicas, que no interfiere con la del obispo diocesano.
135. SOBRINO VILA, BERARDO, “Las prelaturas personales”, *Auriensia*, núm. 8 (2005), pp. 153-172.
→ Estudio de carácter divulgativo que resume la doctrina sobre las prelaturas personales en el Código de Derecho Canónico de 1983.

2007

136. FLYNN, JAMES-DANIEL, *Canon 296: A Historical, Canonical, and Comparative Study of the Agreements Between Laity and Personal Prelatures*. Tesis defendida en la School of Canon Law, Washington, Catholic University of America, 2007, v-61 pp.
→ Tesis de licenciatura en Derecho Canónico que analiza el Opus Dei como prelatore personal a la luz del Código de 1983.
137. GUDENUS, PHILIPP ERNEST, “Die Personalprälatore als Kirchliche Zirkumskription Personaler Natur”, *Archiv für katholisches Kirchenrecht*, vol. CLXXVI, núm. 1 (enero-junio 2007), pp. 62-76.
→ Estudio de derecho canónico sobre la naturaleza de las prelaturas personales, a la luz de la eclesiología del Concilio Vaticano II. En las pp. 72-73 se refiere al Opus Dei y sus características como prelatore personal.

138. CATTANEO, ARTURO, “25 Jahre Personalprälatur”, *Schweizerische Kirchenzeitung*, vol. L, núm. 50 (13 de diciembre de 2007), pp. 877-879.
139. SZCZEPANIUK, DARIUSZ, “Situación canónica de los fieles laicos en las circunscripciones personales”, *Cuadernos doctorales. Derecho canónico, derecho eclesialístico del Estado: excerpta e dissertationibus in iure canonico*, vol. XXII, núm. 22 (2007-2008), pp. 202-238.

2008

140. MONTERISI, FRANCESCO, “A Prelatura pessoal do Opus Dei”, *Celebração Litúrgica: revista de liturgia e pastoral*, vol. XXXIX, núm. 2 (febrero-marzo 2008), pp. 531-533.
→ Entrevista al secretario de la Congregación para los Obispos, mons. Francesco Monterisi, en el XXV aniversario de la erección del Opus Dei como prelatura personal.
141. MIRAS, JORGE, “Prelatura del Opus Dei: 25 años”, *Ecclesia*, vol. LXVIII, núm. 3414 (17 de mayo de 2008), pp. 743-744.
142. OCÁRIZ, FERNANDO, “El poder del Opus Dei: 25 años de Prelatura [Entrevista realizada por Miriam Díez i Bosch]”, *Revista Berit Internacional*, vol. VI, núm. 9 (julio 2008), pp. 177-182.
143. LLOBELL, JOAQUÍN, “La fase istruttoria delle cause di canonizzazione presso le prelatore personali”, *Il diritto ecclesiastico italiano*, vol. CXIX, núms. 1-2 (enero-junio 2008), pp. 133-146.
→ Análisis acerca del ejercicio de la competencia judicial del prelado de una prelatura personal en materias de causas de canonización de los propios fieles. Utiliza como ejemplo el caso de mons. Álvaro del Portillo.
144. VIANA TOMÉ, ANTONIO, “Pasado y futuro de las prelaturas personales”, *Ius Canonicum*, vol. XLVIII, núm. 95 (enero-junio 2008), pp. 141-182.
145. VIANA TOMÉ, ANTONIO, “Passat i futur de les Prelatures personals”, *Temes d'avui: revista de teologia i pastoral*, núm. 28 (abril-junio 2008), pp. 63-84.
→ Versión en catalán del núm. anterior.
146. HERRANZ, JULIÁN, “L’Opus Dei prelatura personale da 25 anni: I lavori preparatori della cost. ap. «Ut sit»”, *Studi cattolici: mensile di studi e attualità*, vol. LII, núm. 568 (junio 2008), pp. 404-409.
→ Ver núm. 71.
147. RUINI, CAMILLO, “L’Opus Dei prelatura personale da 25 anni: Il servizio dell’Opus Dei alle diocesi”, *Studi cattolici: mensile di studi e attualità*, vol. LII, núm. 568 (junio 2008), pp. 409-412.
148. ECHEVARRÍA, JAVIER, “La configurazione giuridica prevista da San Josemaría, in occasione del XXV anniversario dell’erezione della Prelatura dell’Opus Dei, Pontificia Università della Santa Croce. Roma (10-III-2008)”, *Romana: bollettino*, vol. XXIV, núm. 46 (enero-junio 2008), pp. 83-95.
→ Ver núm. 68.

149. ECHEVARRÍA, JAVIER, “La configuración jurídica prevista por San Josemaría, con ocasión del XXV aniversario de la erección de la Prelatura del Opus Dei, Universidad Pontificia de la Santa Cruz. Roma (10-III-2008)”, *Romana: boletín*, vol. XXIV, núm. 46 (enero-junio 2008), pp. 83-94.
150. ECHEVARRÍA, JAVIER, “The canonical configuration of Opus Dei as foreseen by Saint Josemaría, address on the occasion of the 25th anniversary of the establishment of the Opus Dei Prelature. Rome (March 10, 2008)”, *Romana: bulletin*, vol. XXIV, núm. 46 (enero-junio 2008), pp. 83-94.
151. RUINI, CAMILLO, “Il servizio della Prelatura dell’Opus Dei alle diocesi”, *Romana: bollettino*, vol. XXIV, núm. 46 (enero-junio 2008), pp. 170-175.
→ Ver núm. 75.
152. RUINI, CAMILLO, “El servicio de la prelatura del Opus Dei a las diócesis”, *Romana: boletín*, vol. XXIV, núm. 46 (enero-junio 2008), pp. 170-175.
153. RUINI, CAMILLO, “The Prelature of Opus Dei’s Service to the Dioceses”, *Romana: bulletin*, vol. XXIV, núm. 46 (enero-junio 2008), pp. 170-175.
154. BAURA, EDUARDO, “Finalità e significato dell’erezione della Prelatura Personale dell’Opus Dei”, *Ius Ecclesiae*, vol. XX, núm. 2 (julio-diciembre 2008), pp. 325-343.
→ Ver núm. 65.
155. ECHEVARRÍA, JAVIER, “La configurazione giuridica dell’Opus Dei prevista da S. Josemaría”, *Ius Ecclesiae*, vol. XX, núm. 2 (julio-diciembre 2008), pp. 285-298.
→ Ver núm. 148.
156. GÓMEZ-IGLESIAS CASAL, VALENTÍN, “San Josemaría Escrivá e la prospettiva dell’Opus Dei come Prelatura Personale”, *Ius Ecclesiae*, vol. XX, núm. 2 (julio-diciembre 2008), pp. 299-323.
157. MONTERISI, FRANCESCO, “La comunió entre la Prelatura de l’Opus Dei i les diòcesis”, *Temes d’avui: revista de teologia i pastoral*, núm. 29 (julio-septiembre 2008), pp. 108-113.

4. ESTUDIOS FILOSÓFICO-CULTURALES SOBRE EL OPUS DEI.

LIBROS, PARTES DE LIBRO Y TESIS DOCTORALES

2004

158. “Riflessioni di docenti, tutor e personale del Campus Bio-Medico sui primi 10 anni di attività”, en *Primo Decennale. Roma, 15 ottobre 2003*, Roma, Università Campus Bio-Medico di Roma, 2004, pp. 81-97.
159. COLLINS, JOHN, *Reconstrucción crítica del Opus Dei*, Biniali (Islas Baleares), Ramis, 2004, 1ª, 126 pp.
→ El autor utiliza un estilo barroco, enrevesado –y en ocasiones chabacano– para describir a la Iglesia y al Opus Dei como instituciones enemigas del progreso, la libertad y

los derechos humanos. Como no podría ser de otro modo, silencia las iniciativas de promoción social que llevan a cabo los católicos y, entre ellos, algunos fieles del Opus Dei.

2005

160. CAPOZZI, GIUSEPPINA, *La paideia della responsabilità in S. Josemaría Escrivá: I Fondamenti educativi dell'Opus Dei*, Tesis doctoral defendida en Facoltà di Scienze della Formazione, Lecce, Università degli Studi di Lecce, 2005, 197 pp.
161. TOMAZ, EUGÉNIA, *A Arte: Na vida e nos ensinamentos de Josemaría Escrivá*, Lisboa, Rei dos Livros, 2005, 1ª, 69 pp.

→ Esta pintora portuguesa explica cómo han influido las enseñanzas de san Josemaría en su comprensión del arte.

2007

162. CAPOZZI, GIUSEPPINA, *Educazione alla responsabilità in s. Josemaría Escrivá*, Lecce, Pensa Multimedia, 2007, 1ª, 110 pp.

→ Ver núm. 160. La autora subraya la concepción de la libertad y responsabilidad en las iniciativas y en la vida del fundador del Opus Dei.

2009

163. PIATKOWSKI, PRZEMYSŁAW, *The Work of God: An ethnography of Opus Dei*, Tesis doctoral defendida en el Department of Accounting, Finance & Management, Colchester (Essex), University of Essex, 200, [233] pp.

→ Tesis de Filosofía de los Estudios de Dirección de Empresas, sobre la influencia en las personas del Opus Dei de la definición e interpretación del “significado del trabajo”.

5.1. PUBLICACIONES SOCIOLÓGICAS, PERIODÍSTICAS Y DE DIVULGACIÓN SOBRE EL OPUS DEI. LIBROS Y PARTES DE LIBRO

2003

164. HERTEL, PETER, *Schleichende Übernahme. Josemaría Escrivá, sein Opus Dei und die Macht im Vatikan*, Oberursel (Alemania), Publik-Forum, 2003, Aktualisierte und erweiterte Neuauflage [2ª], 189 pp.

→ Publicado por primera vez en 2002 con vistas a la canonización de Josemaría Escrivá de Balaguer, el autor defiende que el Opus Dei es una organización secreta que opera tanto en la esfera eclesiástica como en las estructuras político-económicas de muchos países. El material diverso que presenta, ya publicado en otros libros, no demuestra sus conclusiones.

165. MÖNCKEBERG, MARÍA OLIVIA, *El imperio del Opus Dei en Chile*, Santiago de Chile, Ediciones B Grupo Zeta, 2003, 1ª, 714 pp. (2ª)

→ La autora, una periodista conocida en Chile, confunde al Opus Dei con un grupo de poder político-económico, soslayando la naturaleza esencialmente espiritual de esta prelatura personal.

166. TAMAYO-ACOSTA, JUAN JOSÉ, *Adiós a la cristiandad: La Iglesia católica española en la democracia*, Barcelona, Ediciones B, 2003, 1ª, 322 pp.

→ Estudio crítico sobre la Iglesia española, a la que dibuja alejada de la vida y práctica de fe de los católicos. Las categorías de naturaleza político-social para describir a la Iglesia y su influjo moral son igualmente utilizadas en un capítulo dedicado al Opus Dei. Esta institución sería un instrumento de la jerarquía católica para una supuesta estrategia neoconservadora de la Iglesia.

167. WINN, MICHAEL, “Working Towards Socio-Economic Integration”, en FERRARI, MARIA APARECIDA (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol IX. *La solidarietà de los hijos de Dios = The Solidarity of the Children of God*, Roma, Edusc, 2003, pp. 67-70.

2004

168. VISCOMI, ANNIBALE, *Opus Dei, potere, denaro, castità*, Prato, Omnia Minima, 2004, 1ª, 291 pp.

→ Miscelánea de temas, carentes de una estructura ordenada y clara, sobre la naturaleza y fines del Opus Dei. El autor reduce sus objetivos al poder político, económico y religioso, así como la negación de una auténtica libertad de sus miembros. Se apoya en algunas citas descontextualizadas del fundador del Opus Dei y a partir de supuestas actitudes inmorales de algunos fieles de esta prelatura de la Iglesia católica.

169. WALSH, MICHAEL, *Opus Dei: an investigation into the powerful, secretive society within the Catholic Church*, San Francisco, 2004, 1ª, XIV, 226 pp.

→ El autor utiliza testimonios selectivos o no contrastados y fuentes parciales o manipuladas para criticar al Opus Dei y a su labor de apostolado.

2005

170. ALLEN, JOHN L., *Opus Dei: an objective look behind the myths and reality of the most controversial force in the Catholic Church*, New York, Doubleday, 2005, 1ª, 403 pp.

→ Esta investigación sobre el Opus Dei a cargo del periodista norteamericano John Allen describe los objetivos espirituales de esta institución, analiza la faceta económica de sus iniciativas apostólicas y presenta testimonios de antiguos miembros y de fieles del Opus Dei, de muy variada naturaleza.

171. ALLEN, JOHN L., *Opus Dei: secrets and power inside the Catholic Church*, London, Allen Lane, 2005, 1ª ed. británica, 403 pp.

172. DES MAZERY, BÉNÉDICTE - DES MAZERY, PATRICE, *L'Opus Dei: enquête sur une église au coeur de l'Église*, Paris, Flammarion, 2005, 1ª, 301 pp.

→ Se califica al Opus Dei de organización secreta y sectaria. Los autores se apoyan en algunas declaraciones partidarias de antiguos miembros, mediante una bibliografía que vincula acriticamente esta institución con el franquismo, y en la denuncia contra esta

institución católica presentada en 2003 por una antigua alumna de la Escuela de Hostelería Dosnon, sobre cuestiones de derecho laboral en esa escuela.

173. DES MAZERY, BÉNÉDICTE - DES MAZERY, PATRICE, *Opus Dei, una església dins el cor de l'Esglesia*, Barcelona, Editorial Base, 2005, 1ª ed. catalana, 317 pp.

→ Traducción al catalán del original francés (núm. anterior).

174. FRIEDLANDER, NOAM, *What is Opus Dei?: [tales of God, blood, money and faith]*, London, Collins & Brown, 2005, 1ª, 256 pp.

→ Trabajo que contrasta las críticas de antiguos miembros del Opus Dei sobre los fines, métodos y actividades de esta institución, con lo que ésta explica de sí misma, enfatizando sus presuntos carácter secreto y naturaleza política.

2006

175. *Opus Dei e as Sociedades Secretas*, São Paulo, Escala, 2006, 1ª, 66 pp.

→ Al calor de la película inspirada en el libro *El Código Da Vinci* se ofrecen unos pocos datos inconexos y parciales acerca del Opus Dei.

176. ALLEN, JOHN L., *Opus Dei: Mythos und Realität - Ein Blick hinter die Kulissen*, München, Gütersloher Verlagshaus, 2006, 1ª ed. alemana, 495 pp.

→ Traducción al alemán del original inglés (núm. 170).

177. ALLEN, JOHN L., *Opus Dei: una visión objetiva de la realidad y los mitos de la fuerza más polémica dentro de la Iglesia católica*, Barcelona, Planeta, 2006, 1ª ed. castellana, 492 pp.

→ Traducción al castellano del original inglés (núm. 170).

178. ALLEN, JOHN L., *Opus Dei*, Warszawa, Swiat Ksiazki, 2006, 1ª ed. polaca, 351 pp.

→ Traducción al polaco del original inglés (núm. 170).

179. ALLEN, JOHN L., *Opus Dei: un regard objectif sur les mythes et les réalités de la puissance la plus mystérieuse de l'Église catholique*, Québec, Stanké, 2006, 1ª ed. francesa, 512 pp.

→ Traducción al francés del original inglés (núm. 170).

180. ALLEN, JOHN L., *Opus Dei: the truth about its rituals, secrets and power*, London - New York - Toronto - Dublin - Camberwell (Vic.) - New Delhi - Auckland - Johannesburg, Penguin, 2006, [2ª], 403 pp.

181. ALLEN, JOHN L., *Opus Dei: os mitos e a realidade*, Rio de Janeiro, Elsevier, 2006, [2ª] ed. portuguesa, 404 pp.

→ Traducción al portugués, en edición brasileña, del original inglés (núm. 170).

182. ALLEN, JOHN L., *Opus Dei: um olhar objetivo para lá dos mitos e da realidade da mais controversa força da Igreja Católica*, Lisboa, Alêtheia, 2006, 1ª ed. portuguesa, 415 pp.

→ Traducción al portugués del original inglés (núm. 170).

183. ALLEN, JOHN L., *Opus Dei: la vera storia. I segreti della forza più controversa nella Chiesa cattolica*, Roma, Newton Compton editori, 2006, 1ª ed. italiana, 362 pp.

- Traducción al italiano del original inglés (núm. 170).
184. DES MAZERY, BÉNÉDICTE - DES MAZERY, PATRICE, *Opus Dei, una Iglesia en el corazón de la Iglesia*, Barcelona, Editorial Base, 2006, 1ª ed. castellana, 323 pp.
→ Traducción al castellano del original francés (núm. 172).
185. DES MAZERY, BÉNÉDICTE - DES MAZERY, PATRICE, *Opus Dei: investigação sobre uma Igreja dentro da Igreja*, Lisboa, Presença, 2006, 1ª ed. portuguesa, 214 pp.
→ Traducción al portugués del original francés (núm. 172).
186. DEWEVER, PIETER, *Het Opus Dei complot: een onthullend onderzoek*, [Den Haag] - [Tienen, België], Synthese - Aqua Fortis, 2006, 1ª, 191 pp.
→ A partir del libro *El Código Da Vinci*, el autor describe la historia del Opus Dei, tratando –según dice– de buscar la verdad tras los rumores. Sostiene que la influencia política, económica y cultural del Opus Dei es tan grande como generalmente se supone.
187. FERREIRA, VIVIANE LOVATTI (ed.), *O Opus Dei e as Mulheres*, São Paulo, Panda Books, 2006, 1ª, 194 pp.
→ Entrevistas a siete mujeres acerca del sentido del servicio doméstico, la mortificación o el celibato vivido en el Opus Dei. En conjunto, son unas explicaciones cargadas de subjetivismo y resentimiento hacia la institución y el mensaje del Opus Dei.
188. LE TOURNEAU, DOMINIQUE, *El Opus Dei: informe sobre la realidad*, Madrid, Rialp, 2006, 1ª ed. castellana, 131 pp.
→ El autor describe la estructura y el espíritu de esta realidad eclesial y aporta los datos informativos necesarios para su conocimiento.
189. MUNDÓ, ASCARI M. - CHACON I CABAS, GUILLEM - PRIM I SERENTILL, JOSEP MARIA - CANALES PORTOLÉS, MARTA - MACIÀ I GOU, MONTSERRAT - SISTAC VICÉN, RAMON, *L'Opus Dei enfronta Catalunya amb l'Aragó: L'art sacre de Lleida en joc*, Barcelona, Llibres de l'Índex, 2006, 1ª, 159 pp.
→ El nacionalismo apasionado de los autores resta credibilidad a sus afirmaciones contra el Opus Dei, acusado gratuitamente de haber inclinado a la Santa Sede a trasladar algunas obras de arte sacro desde la diócesis de Lérida a la de Barbastro.
190. PLUNKETT, PATRICE DE, *L'Opus Dei: enquête sur le «monstre»*, Paris, Presses de la Renaissance, 2006, 1ª, 333 pp.
→ El autor intenta descubrir qué hay de verdadero en las acusaciones contra el Opus Dei de ser una organización económica, una entidad política, una secta católica, etc. Sus conclusiones desmitificadoras proceden, sobre todo, de su contacto personal con miembros y antiguos miembros del Opus Dei de varias nacionalidades, cuyas opiniones desmienten los tópicos sobre esta institución católica.
191. TELLADO LÓPEZ, JUAN MIGUEL, *Mi tributo. Los tres contra: contra Camino; contra Escrivá; contra Opus Dei. Llegó la hora de la "verdad". Llegó el "Cisma". ¿Cristo, o tradición?*, Madrid [edición del autor], 2006, 1ª, 167 pp.
→ El libro reúne los pensamientos del autor para cada punto de *Camino*, al que pretende refutar. Igualmente, contiene una deslavazada miscelánea de recuerdos y opiniones en contra del carácter sobrenatural del Opus Dei.
192. WHITEHOUSE, MAGGY, *Opus Dei: the truth behind the myth: exploring the mysteries of one of the most controversial and powerful forces in world religion, from*

its humble beginnings to its great prominence and influence across five continents today, London, Hermes House, 2006, 1ª, 96 pp.

→ Edición de carácter divulgativo sobre la vida de san Josemaría, la historia y expansión del Opus Dei, y diversos temas de carácter controvertido. En conjunto, se trata de una publicación de gran calidad tipográfica y un correcto tratamiento de las cuestiones.

2007

193. ALLEN, JOHN L., *Opus Dei: la vera storia. I segreti della forza più controversa nella Chiesa cattolica*, Roma, Newton Compton, 2007, 1ª ed. italiana en esta colección, 362 pp.

194. HERTEL, PETER, *Schleichende Übernahme. Das Opus Dei unter Papst Benedikt XVI*, Oberursel (Alemania), Publik-Forum, 2007, 1ª, 223 pp.

→ Los ataques de este libro contra el Opus Dei también son críticas al sentido cristiano de la mortificación, a la fidelidad al Magisterio, a la idea de liberación como liberación del pecado personal antes que social o política, etc. Numerosas contradicciones debilitan su argumentación. Así, por ejemplo, afirma y desmiente que los fieles del Opus Dei sufren presiones de conciencia; afirma que el Opus Dei es muy poderoso en Alemania pero que el número de sus miembros se desploma; o que controla a los jóvenes con visiones simplistas del mundo y que se dirige a la élite y a la intelectualidad.

195. THUMALA OLAVE, MARÍA ANGÉLICA, *Riqueza y piedad: el catolicismo de la elite económica chilena*, Santiago de Chile, Debate, 2007, 1ª, 334 pp.

→ En relación con el Opus Dei, este análisis sociológico sobre la religiosidad de la clase alta chilena subraya –como un tópico que no necesita demostración– el elitismo de los colegios creados en Chile por personas y amigos de esta Prelatura de la Iglesia católica.

196. WHITEHOUSE, MAGGY, *The Secret History of Opus Dei: unravelling the mysteries of one of the most controversial and powerful forces in world religion, from its humble beginnings to its great prominence and influence across five continents today*, London, Lorenz Books, 2007, 1ª, 96 pp.

→ Ver núm. 192.

197. WHITEHOUSE, MAGGY, *Opus Dei: Der Stoßtrupp Gottes im Vatikan*, Wien, Tosa, 2007, 1ª ed. alemana, 96 pp.

→ Traducción al alemán del original inglés (núm. 192).

2008

198. FOUREST, CAROLINE - VENNER, FIAMMETTA, *Les nouveaux soldats du Pape: Légion du Christ, Opus Dei, traditionalistes*, Paris, Editions du Panama, 2008, 1ª, 316 pp.

→ Las autoras, periodistas, consideran desde una óptica exclusivamente política a la Iglesia católica y a sus instituciones. Desde este prejuicio, ven al Opus Dei como un paradigma de intransigencia religiosa y de radicalismo político.

199. KIRCHMAYR, ALFRED - SCHARMITZER, DIETMAR, *Opus Dei: das Irrenhaus Gottes?*, Wien, Va Bene, 2008, 1ª, 256 pp.

- Se aborda la canonización de Josemaría Escrivá, el papel del Opus Dei en el Concilio Vaticano II, la persona del fundador y el espíritu y la vida de sus miembros. En conjunto, predomina un tono agresivo y una actitud hostil hacia el Opus Dei, hacia el cardenal Christoph Schönborn de Viena y, en general, hacia la Iglesia católica.
200. PLUNKETT, PATRICE DE, *Opus Dei: tutta la verità*, Torino, Lindau, 2008, 1ª ed. italiana, 316 pp.
→ Traducción al italiano del original francés (núm. 190).
201. SÁNCHEZ GIL, MARIANO, *Amanecer democrático. En escena: Jesuitas y Opus Dei*, Murcia, Fundación Amigos de la Lectura, 2008, 1ª, 227 pp.
→ Recorrido autobiográfico por la actividad cultural-política durante los años en que el autor fue jefe de estudios de postgrado del ICAI e ICADE, entre 1959 y 1962. Pese al título, esta autobiografía ofrece contadas referencias al Opus Dei. El autor olvida el fin espiritual de esta institución y le asigna unos intereses temporales predominantes. Afirma que el Opus Dei habría intentado modernizar España en los años sesenta del siglo XX.
202. WHITEHOUSE, MAGGY, *Historia secreta del Opus Dei: descifra los secretos de una de las organizaciones más controvertidas y poderosas de la religión mundial, desde sus humildes orígenes hasta su gran predominio e influencia actual en los cinco continentes*, Alcobendas, Libsa, 2008, 1ª ed. castellana, 96 pp.
→ Traducción al castellano del original inglés (núm. 192).
203. WHITEHOUSE, MAGGY, *Sekretna historia Opus Dei: Tajemnice jednej z najbardziej kontrowersyjnych i najpotężniejszych sił działających w Kościele katolickim*, Warszawa, Muza, 2008, 1ª ed. polaca, 96 pp.
→ Traducción al polaco del original inglés (núm. 192).
204. WHITEHOUSE, MAGGY, *Opus Dei: a história secreta. A revelação dos mistérios de uma das mais controversas e poderosas forças do mundo da religião, desde os seus humildes primórdios ao grande relevo e influência actual nos cinco continentes. Ilustrada com mais de 200 fotografias e imagens artísticas*, Lisboa, Estampa, 2008, 1ª ed. portuguesa, 96 pp.
→ Traducción al portugués del original inglés (núm. 192).

2009

205. AMADO, FERNANDO, *El peso de la Cruz: Opus Dei en Uruguay*, Montevideo, Editorial Sudamericana, 2009, 1ª, 341 pp. (2ª)
→ Este periodista uruguayo, algunos de cuyos libros tratan temas de carácter sensacionalista, desmiente que el Opus Dei influya políticamente en Uruguay, rechaza que sea una institución clasista y sostiene su creciente influencia educativa en el país. El enfoque del libro arrincona la naturaleza sobrenatural de la institución y las motivaciones espirituales presentes en la vida de sus fieles.
206. *Dossier Opus Dei*, [Milano], Kaos 2009, 1ª, 352 pp.
→ Miscelánea de poco rigor compuesta por algunos textos sobre la historia jurídica del Opus Dei, varios testimonios de antiguos miembros y un relato sobre una comisión de investigación del parlamento italiano en 1986, acerca del Opus Dei.

207. MORA GARCÍA DE LOMAS, JUAN MANUEL, *La Iglesia, el Opus Dei y El Código Da Vinci: un caso de comunicación global*, Pamplona, Eunsa, 2009, 1ª, 176 pp.
 → Libro sobre las estrategias de comunicación en torno al libro y la película *El Código Da Vinci*. Sobre la comunicación de ideas y valores al gestionar situaciones de crisis se aportan datos inéditos y claves de interpretación que van más allá de este caso concreto.
208. MORA GARCÍA DE LOMAS, JUAN MANUEL, *La Chiesa, l'Opus Dei e Il Codice da Vinci: un caso di comunicazione globale*, Roma, Edusc, 2009, 1ª ed. italiana, 181 pp.
 → Traducción al italiano del original castellano (núm. anterior).
209. RUIZ FERNÁNDEZ, TEÓFILO, *El milagro del Opus Dei*, Tres Cantos (Madrid), Bohodón, 2009, 1ª, 418 pp.
 → Libro que afirma la voluntad de poder del Opus Dei y de su fundador. El autor se basa en el supuesto carácter hiperactivo de Josemaría Escrivá y en las influencias de Nietzsche que afirma haber encontrado en *Camino*. Desde esa misma óptica forzada sostiene que tras la figura de la prelatura personal el Opus Dei buscaba tan sólo ser independiente de los obispos.

5.2. ESCRITOS SOCIOLOGICOS, PERIODÍSTICOS Y DE DIVULGACIÓN SOBRE EL OPUS DEI. CAPÍTULOS DE LIBRO

2005

210. MOYA VALGAÑÓN, CARLOS, “Opus Dei y modernización tecnocrática en España”, en RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, JAVIER (ed.), *En el centenario de La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2005, pp. 283-301.
 → El autor traza un paralelismo entre la ética calvinista con relación al desarrollo del espíritu del capitalismo y el espíritu del Opus Dei para el desarrollo de una ética empresarial española.
211. NEWMAN, SHARAN, *The real history behind the Da Vinci Code*, Camberwell (Vic.), Penguin, 2005, 1ª, xi-337 pp.
 → Un capítulo presenta al Opus Dei como una organización de laicos católicos muy conservadores ante el divorcio o el control de la natalidad. La escasez de fuentes bibliográficas y una visión política del hecho religioso llevan a una percepción que no se corresponde con la realidad.

2006

212. BOBADILLA RODRÍGUEZ, FRANCISCO, *El Código Da Vinci: De la ficción a la realidad*, Lima, Realidades, 2006, 1ª, 111 pp.
 → Libro divulgativo centrado en explicar algunos de los temas que aparecen en la novela *El Código Da Vinci*, entre ellos el Opus Dei.

213. TORNIELLI, ANDREA, *Processo al Codice Da Vinci: dal romanzo al film. Gesù e la Maddalena, il Priorato di Sion e i quadri di Leonardo. Inchiesta sul mistero*, Milano, Gribaudi, 2006, 1ª, 154 pp. (2ª, 3ª)

→ Un capítulo titulado: “Il Colpevole? Ovviamente l’Opus Dei”, explica los principales errores de *El Código Da Vinci* sobre esta institución.

2007

214. BLASCHKE TORREBADELLA, JORDI, *La conspiración sagrada*, Barcelona, Robin-book, 2007, 1ª, 180 pp.

→ Libro centrado en explicar la naturaleza esotérica de los cátaros y templarios, en cuyo secretismo, doctrina, estructura y estilo de vida –según el autor– se inspira el Opus Dei.

215. CARROGGIO, MARC - FINNERTY, BRIAN - MORA GARCÍA DE LOMAS, JUAN MANUEL, “Three years with *The Da Vinci Code*”, en CARROGGIO, MARC - FINNERTY, BRIAN - MORA GARCÍA DE LOMAS, JUAN MANUEL (eds.), *Direzione strategica della comunicazione nella Chiesa: nuove sfide, nuove proposte: atti del 5º Seminario professionale sugli uffici comunicazione della Chiesa = Strategic management of Church communications: new challenges, new directions. Proceedings of the Fifth Professional Seminar for Church Communications Offices = Dirección estratégica de la comunicación de la Iglesia: nuevos desafíos, nuevas propuestas. Actas del 5º Seminario Profesional de oficinas de comunicación de la Iglesia*, Roma, Edusc, 2007, pp. 209-221.

→ Se describe la actuación de las oficinas de información del Opus Dei entre 2003 y los momentos previos a la presentación de la película *El Código Da Vinci* en mayo de 2006.

2008

216. CASANOVA I SOLANES, EUGENI, *El complot: La trama en la segregació del bisbat de Lleida i el litigi de les obres d’art*, Lleida, Pagès Editors, 2008, 1ª, 319 pp.

→ Esta defensa de la catalanidad de algunas obras de arte en litigio entre el obispado de Lérida y el de Barbastro-Monzón inserta en su capítulo XV una descripción muy crítica del Opus Dei, que nada tiene que ver con la realidad.

2009

217. LECOMTE, BERNARD, *Les secrets du Vatican*, París, Perrin, 2009, 1ª, 387 pp.

→ El capítulo dedicado al Opus Dei se titula “La revanche de l’Opus Dei” y estudia los orígenes de la relación entre Álvaro del Portillo y otros miembros de la Obra con Karol Wojtyła, antes y después de su elección pontificia. Igualmente, el autor aborda la erección del Opus Dei como prelatura personal y la beatificación y canonización de Josemaría Escrivá y sus repercusiones en la prensa internacional. El libro desmitifica tópicos sobre el Opus Dei y subraya el pluralismo en las opiniones y actitudes de sus miembros que actuaron en la vida pública durante el franquismo.

5.3. ESCRITOS SOCIOLOGICOS, PERIODÍSTICOS Y DE CARÁCTER DIVULGATIVO SOBRE EL OPUS DEI. ARTÍCULOS Y OTROS

2003

218. ÁVILA GARCÍA, VIRGINIA, “El trabajo femenino y las relaciones de género y poder en el *Opus Dei*”, *Estudios del hombre*, vol. XVII, núm. 17 (julio-septiembre 2003), pp. 101-125.
→ Trabajo de metodología sociológica que sostiene que en el Opus Dei existe una discriminación hacia las mujeres. Las numerosas iniciativas de promoción de la mujer promovidas por fieles del Opus Dei en numerosos países desacreditan las conclusiones de la autora.
219. MÜLLER, BEAT L., *Die Personalprälatur Opus Dei im Überblick*, Zürich, Opus Dei. Informationsbüro der Schweiz, 2003, 6ª ed. suiza, 40 pp.

2004

220. ÁVILA GARCÍA, VIRGINIA, “Una mirada al Opus Dei en México”, *Cuadernos Americanos*, núm. 104 (marzo-abril 2004), pp. 179-194.
→ La autora interpreta el desarrollo del Opus Dei en México desde la ideología de género y desde una perspectiva sociológica que identifica acriticamente catolicismo con conservadurismo. Omite sin dar razón ninguna cuanto se refiere al trabajo de promoción social de la mujer impulsado en México por personas del Opus Dei.
221. MÜLLER, BEAT L., *Datos informativos sobre el Opus Dei*, Madrid, Opus Dei. Oficina de Información en España, 2004, 53 pp.
222. MÜLLER, BEAT L., *La Prelatura dell’Opus Dei: dati informativi*, Roma, Opus Dei. Ufficio informazioni a Roma, 2004, 2ª ed. italiana, 47 pp.
223. MÜLLER, BEAT L., *Prelatura Opus Dei. Informativni podatki*, Ljubljana, Informacijski urad Prelature Opus Dei v Sloveniji, 2004, 1ª ed. eslovena, 50 pp.
→ Traducción al esloveno del original castellano publicado en 1996, con el título *Opus Dei: datos informativos*.

2005

224. MÜLLER, BEAT L., *Datos informativos sobre el Opus Dei*, Madrid, Opus Dei. Oficina de Información en España, 2005, 52 pp.
225. REYES, GUILLERMO DE LOS - RICH, PAUL, “Opus Dei and Mexico: Civil but Sinister?”, *Review of Policy Research*, vol. XXII, núm. 1 (enero-febrero 2005), pp. 93-101.
→ Los autores analizan el papel social de los movimientos de voluntariado y su contribución a la democratización de México. Encuadran inexactamente al Opus Dei dentro de estos movimientos y niegan su influencia democratizadora. Afirman taxativamente, sin aportar pruebas, que tiene una estructura interna totalitaria y un marcado carácter elitista.

2006

226. ÁVILA GARCÍA, VIRGINIA, “Escuelas formadoras de mujeres subordinadas e invisibles”, *Revista latinoamericana de estudios educativos*, vol. II, núm. 2 (2006), pp. 167-188.
- La autora desconoce o reinterpreta en términos de poder la naturaleza espiritual, la incorporación al Opus Dei y el sentido de servicio a Dios y a los demás que tiene la pertenencia a esta institución. Desde esta visión reductiva –que también minusvalora el trabajo doméstico–, la autora ofrece tres conclusiones: la supuesta naturaleza autoritaria del Opus Dei, la subordinación de la mujer al varón y el cuidado doméstico de los centros de esta Prelatura como única razón para explicar la pertenencia de las mujeres a esta institución.
227. LONGO, ELENA, “Vita quotidiana di una numeraria dell’Opus Dei (1971-1988)”, *Claretianum: commentaria theologica opera et studio Professorum Collegii Internationalis Claretianum de Urbe*, vol. XLVI, núm. 46 (2006), pp. 413-497.
- Un formalismo asfixiante, con un control pautado de la vida de las numerarias, es la subjetiva conclusión que la autora extrapola desde su propio desencanto, que presenta como paradigma de la vida de los miembros célibes del Opus Dei.
228. MÜLLER, BEAT L., *Datos informativos sobre la prelatura del Opus Dei*, Madrid, Opus Dei. Oficina de Información en España, 2006, 51 pp.
229. OPUS DEI, SERVICE INFORMATION COMMUNICATION DE LA PRÉLATURE, *Visages de l’Opus Dei*, Paris, Opus Dei. Bureau d’information en France, 2006, 1ª ed. francesa, 24 pp.
230. COSTA, JOÃO PAULO, “Da Vinci: O código mais divulgado do mundo!”, *Cenáculo: revista de cultura dos alunos do Instituto Superior de Teologia*, vol. XLV, núm. 177 (abril-junio 2006), pp. 15-57.

2008

231. ANCIBERRO, JÉRÔME, “Opus Dei, de la légende noire à la normalisation médiatique”, *Le monde diplomatique: journal des cercles diplomatiques et des grandes organisations internationales*, (marzo 2008), pp. 20-21.
- Se traza una evolución del Opus Dei desde un supuesto secretismo inicial a una relación abierta con los medios de comunicación a partir de la canonización de san Josemaría en 2002.
232. ANCIBERRO, JÉRÔME, “La nueva estrategia del Opus Dei. Regresión neoconservadora de la Iglesia católica”, *Le monde diplomatique en español*, (marzo 2008), pp. 6-7.
- Traducción al castellano del original francés (núm. anterior).
233. NAVARRO PAREJA, JOSÉ RAMÓN, “El Opus Dei cambia de traje”, *Vida Nueva*, núm. 2.609 (19-25 de abril de 2008), pp. 8-9.
- Según el autor, la nueva política de transparencia informativa del Opus Dei desde su erección como prelatura personal en 1982 fue la clave de la ausencia de polémicas en la canonización.

2009

234. MÉNDIZ, ALFREDO, “Rassegna delle attività scientifiche e culturali su san Josemaría e sull’Opus Dei (2006-2008)”, *SetD*, núm. 3 (2009), pp. 415-423.
→ Repaso a los diversos congresos y actividades culturales desarrollados en todo el mundo sobre san Josemaría y el Opus Dei durante los años 2006 a 2008.
235. MÜLLER, BEAT L., *La Prelatura dell’Opus Dei: dati informativi*, Roma, Opus Dei. Ufficio informazioni a Roma, 2009, [3ª] ed. italiana, 47 pp.
236. MÜLLER, BEAT L., *Datos informativos sobre la Prelatura del Opus Dei*, Madrid, Opus Dei. Oficina de Información en España, 2009, 47 pp.
237. AGUILÓ BONET, ANTONI JESÚS, “Notas críticas sobre la ética religiosa del trabajo en el Opus Dei”, *Aposta: revista digital de Ciencias Sociales*, núm. 42 (julio-septiembre 2009), pp. 1-25.
→ Análisis sociológico a partir de algunos textos de san Josemaría sobre la dignidad humana y cristiana del trabajo, que el autor considera hostil a un “cristianismo emancipador”. El autor no considera que san Josemaría reconocía en sus escritos la movilidad, los cambios de ocupación, etc., como parte de la vida profesional. Tampoco tiene en cuenta las numerosas iniciativas sociales nacidas bajo su impulso, que ofrecen una capacitación técnica y profesional a personas, que de este modo, consiguen progresar en su situación social.
238. MANCISIDOR, MYRIAM, “El poder terrenal del Opus Dei en Asturias”, *Atlántica XXII: revista asturiana de información y pensamiento*, núm. 5 (noviembre 2009), pp. 14-17.
→ Breve reportaje sobre el Opus Dei en Asturias, que se percibe como un entramado presente en muy distintos ámbitos sociales de la región.

6. OBRAS DE REFERENCIA SOBRE EL OPUS DEI. DICCIONARIOS

2003

239. CROWLEY, P.G., voz: «Opus Dei», en *Nuovo Dizionario di Spiritualità*, Città del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2003, p. 505.
→ Breve descripción espiritual y jurídica sobre el Opus Dei, con algunas imprecisiones, que presta más credibilidad a las críticas recibidas por esta institución que al respaldo otorgado por la Iglesia católica a su mensaje espiritual.
240. EDER, MANFRED, voz: «Opus Dei», en *Religion in Geschichte und Gegenwart: Handwörterbuch für Theologie und Religionswissenschaft*, vol. VI, Tübingen, Mohr Siebeck, 2003, pp. 599-600.
→ Se adscribe con ligereza el Opus Dei a tendencias integristas y fundamentalistas.
241. HERTEL, PETER, voz: «Opus Dei», en *Evangelisches Kirchenlexikon: internationale theologische Enzyklopädie*, vol. III, Grand Rapids (MI) – Cambridge - Leiden, Eerdmans, 2003, pp. 833-835.

242. MUCKEL, STEFAN, voz: «Personalprälatuur», en *Religion in Geschichte und Gegenwart: Handwörterbuch für Theologie und Religionswissenschaft*, vol. VI, Tübingen, Mohr Siebeck, 2003, p. 1135.
→ Señala que la única prelatura personal es el Opus Dei, afirmando que su estructura se aleja en aspectos esenciales de lo establecido al respecto en el Código de Derecho Canónico de 1983.
243. PELLITERO IGLESIAS, RAMIRO, voz: «Opus Dei», en *New Catholic Encyclopedia*, vol. X, Detroit (MI) - Washington, D.C., Thomson - Gale Group - Catholic University of America, 2003, pp. 616-618.

2004

244. BUNSON, MATTHEW, voz: «Opus Dei», en *Encyclopedia of Catholic History*, Huntington (IN), Our Sunday Visitor, 2004, p. 645.
245. COX, SIMON, voz: «Opus Dei», en *Cracking The Da Vinci Code: The Unauthorized Guide to the Facts Behind Dan Brown's Bestselling Novel*, New York, Sterling Publishing, 2004, pp. 119-121.
→ El autor subraya la importancia exagerada que tiene a su juicio la mortificación corporal.
246. COX, SIMON, voz: «Opus Dei», en *Diccionario del Código da Vinci: una guía para descifrar sus claves*, Madrid, EDAF, 2004, 1ª edición castellana, pp. 126-129 (2ª, 3ª, 4ª, 5ª, 6ª, 7ª, 8ª, 9ª)
→ Ver núm. anterior.
247. HERNÁNDEZ SANDOICA, ELENA, voz: «Opus Dei», en *Historia de España. Diccionario de Historia de España y América*, vol. XX, Pozuelo de Alarcón, Espasa Calpe, 2004, p. 1004.
→ Se afirma equivocadamente que al frente del Opus Dei está el jesuita Javier Echevarría.

2005

248. ABAD IBÁÑEZ, JOSÉ ANTONIO, voz: «Opus Dei (Prelatura)», en *Diccionario del sacerdocio*, vol. LXXVIII, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2005, pp. 520-526.
249. COX, SIMON, voz: «Opus Dei», en *Diccionario del Código da Vinci: una guía para descifrar sus claves*, Madrid, EDAF - Santillana, 2005 [1ª ed. en la colección "Iker Jiménez, enigmas sin resolver"], pp. 126-129.
250. FERRERA CUESTA, CARLOS, voz: «Opus Dei», en *Diccionario de historia de España*, Madrid, Alianza Editorial, 2005, pp. 388-389.
→ El autor interpreta al Opus Dei en clave política.
251. LE TOURNEAU, DOMINIQUE, voz: «Opus Dei», en *Les mots du christianisme: catholicisme, protestantisme, orthodoxie*, Paris, Fayard, 2005, p. 742.

2006

252. Voz: «Opus Dei», en *Diccionario abreviado Oxford de las religiones del mundo*, Barcelona, Paidós, 2006, p. 499.
253. CHRYSIDES, GEORGE D., voz: «Opus Dei», en *The A to Z of new religious movements*, vol. XX, Lanham (MD) - Toronto - Oxford, Scarecrow Press, 2006, pp. 245-246.
254. COOK, CHRIS, voz: «Opus Dei», en *Diccionario de términos históricos*, Madrid, Alianza Editorial, 2006, p. 431.
255. COX, SIMON, voz: «Opus Dei», en *Diccionario del Código da Vinci: una guía para descifrar sus claves*, Madrid, EDAF, 2006 [1ª ed. en la colección “Mundo mágico y heterodoxo”].

2008

256. AMBROGI, PASCAL-RAPHAËL, voz: «Opus Dei», en *Le sens chrétien des mots: noms propres et communs du catholicisme*, Perpignan, Tempora, 2008, p. 198.

2009

257. FORMIGONI, GUIDO, voz: «Opus Dei», en *Diccionario enciclopédico del Cristianismo*, Madrid, San Pablo, 2009, pp. 715-716.
258. ROMERO SAIZ, MIGUEL, voz: «Opus Dei», en *Diccionario de términos históricos de España y de la América precolombina y colonial: (Prehistoria, Hª Antigua, Medieval, Moderna, Contemporánea)*, Cuenca, Alderabán, 2009, p. 417.

II. PUBLICACIONES SOBRE FIELES DEL OPUS DEI, 2003-2009

7.1. AUTOBIOGRAFÍAS Y RELATOS BIOGRÁFICOS SOBRE FIELES DEL OPUS DEI. LIBROS Y PARTES DE LIBRO

2003

259. BERTELSEN REPETTO, RAÚL, “El sentido del trabajo universitario”, en QUIROGA, FRANCISCA R. (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol VI. *Trabajo y Educación = Work and Education*, Roma, Edusc, 2003, pp. 141-146.
260. GROSSI GONDI, PAOLA, “Rendering the Transcendent Perceptible”, en THOMAS, HANS (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol XIII. *Creatividad artística = Artistic Creativity*, Roma, Edusc, 2003, pp. 67-70.
261. KÖNIG, MICHAEL, “Like a play written by God”, en THOMAS, HANS (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol XIII. *Creatividad artística = Artistic Creativity*, Roma, Edusc, 2003, pp. 39-42.

- Relato sobre la influencia de los escritos y la vida de san Josemaría en la vocación cristiana de este actor de teatro.
262. LÓPEZ MORATALLA, NATALIA, “El compromiso de la verdad, el bien y la unidad del saber”, en QUIROGA, FRANCISCA R. (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol VI. *Trabajo y Educación = Work and Education*, Roma, Edusc, 2003, pp. 129-139.
- Narración sobre la influencia del espíritu del Opus Dei en la vida de esta catedrática de la Universidad de Navarra.
263. KIBERA, MARY, “Education which is Open to Society”, en QUIROGA, FRANCISCA R. (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol VI. *Trabajo y Educación = Work and Education*, Roma, Edusc, 2003, pp. 65-71.
- Relato autobiográfico sobre el encuentro de la autora con el Opus Dei en Kianda Secretarial College, en Nairobi.
264. MEER, MARIA CRISTINA VAN DER, “Una labor profesional orientada hacia el servicio”, en QUIROGA, FRANCISCA R. (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol VI. *Trabajo y Educación = Work and Education*, Roma, Edusc, 2003, pp. 249-254.
- La autora, entonces directora de la escuela de hostelería holandesa Europrof, explica el sentido de servicio que desarrolla mediante su tarea profesional.
265. OFFIAH, ANAYO J., “Human Rights in Developing Countries: The Nigerian Experience”, en FERRARI, MARIA APARECIDA (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol IX. *La solidaridad de los hijos de Dios = The Solidarity of the Children of God*, Roma, Edusc, 2003, pp. 139-153.
- Esta abogada, entonces presidente de la International Federation of Women Lawyers (FIDA), del estado de Enugu (Nigeria), relata su contribución en la defensa de los derechos de la mujer y la conexión de su trabajo profesional con las enseñanzas de san Josemaría.
266. PARK, WILLIAM J., “The work of a film historian”, en THOMAS, HANS (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol XIII. *Creatividad artística = Artistic Creativity*, Roma, Edusc, 2003, pp. 33-38.
267. QUESADA LEGIDO, MARIETA, “Ante la riqueza artística milenaria, no está todo hecho, hay mucho por hacer”, en THOMAS, HANS (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol XIII. *Creatividad artística = Artistic Creativity*, Roma, Edusc, 2003, pp. 77-83.
268. ROTHWEILER, IRENE, “Contemplation and Sacred Art”, en THOMAS, HANS (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol XIII. *Creatividad artística = Artistic Creativity*, Roma, Edusc, 2003, pp. 85-89.
269. SANTOS, RAY, “In a Security Agency”, en QUIROGA, FRANCISCA R. (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol VI. *Trabajo y Educación = Work and Education*, Roma, Edusc, 2003, pp. 245-247.
270. SCHAPFL, NIKOLAUS, “Being children of God leads us to truth and beauty”, en THOMAS, HANS (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol XIII. *Creatividad artística = Artistic Creativity*, Roma, Edusc, 2003, pp. 61-65.

271. STAUFFENBERG, DAMIAN VON, “Development and the Effort of the Individual”, en FERRARI, MARIA APARECIDA (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol IX. *La solidarietà de los hijos de Dios = The Solidarity of the Children of God*, Roma, Edusc, 2003, pp. 165-172.
 → Relato autobiográfico que expone el trabajo del autor en tareas relacionadas con la promoción de países subdesarrollados, a través de microcréditos.
272. VALERO LORENZO, SAMUEL, *Yauyos: una aventura evangelizadora en los Andes peruanos*, Madrid, Rialp, 2003, 4ª, 192 pp.
 → El autor, socio de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, evoca la atención espiritual y la labor de promoción social emprendida durante los primeros años por los sacerdotes que acudieron a la Prelatura de Yauyos, tras su creación en 1957 por la Santa Sede y encomendada entonces al Opus Dei.
273. ZELAYA ROSALES, RAQUEL, “Desarrollo social, interculturalidad y paz”, en FERRARI, MARIA APARECIDA (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol IX. *La solidarietà de los hijos de Dios = The Solidarity of the Children of God*, Roma, Edusc, 2003, pp. 71-75.

2004

274. FUENMAYOR CHAMPÍN, AMADEO DE, “Recuerdos personales a propósito de la ‘intención especial’ del Fundador del Opus Dei”, en ANDRÉS, FERNANDO DE (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol V/2. *Figli di Dio nella Chiesa. Riflessioni sul messaggio di San Josemaría Escrivá. Aspetti culturali ed ecclesiastici*, Roma, Edusc, 2004, pp. 191-206.
275. OLAIZOLA, JOSÉ LUIS, *De vuelta a Roma a través de Filipinas*, Madrid, LibrosLibres, 2004, 1ª, 124 pp.
 → Breve relato de los encuentros del autor con personas del Opus Dei en un viaje a Filipinas.
276. ROYALS, CECILIA A., “Let them vigorously contribute their effort: *Opus Dei* and the New Evangelization”, en KREMER, ELMAR J. - TOMORY, TERESA A. (eds.), *Passionately Loving the World: The Message of Saint Josemaria Escriva*, Ottawa, Legas, 2004, pp. 77-82.

2005

277. ACASO GÓMEZ, FERNANDO, *Shinpusama, nattó suki deska?*, Shunan-shi, Yamaguchi-ken (Japón), Shunan Shishozu, 2005, [1ª], 152 pp.
 → Recuerdos sobre los cuarenta años que el autor, sacerdote del Opus Dei, pasó en Japón.
278. BALCELLS I GORINA, ALFONS, *Memòria ingènua*, Barcelona, La Formiga d’Or, 2005, 1ª, 204 pp.
 → Autobiografía que relata la trayectoria profesional del autor, su trato con san Josemaría y los inicios de la labor apostólica del Opus Dei en Barcelona.

279. OLAIZOLA, JOSÉ LUIS, *My great spiritual crossing: To Rome through the Philippines*, Manila, Sinag-Tala, 2005, 1ª ed. filipina, 132 pp.
→ Traducción al inglés del original castellano (núm. 275).
280. PÈLACH Y FELIU, ENRIQUE, *Abancay: un obispo en los Andes peruanos*, Madrid, Rialp, 2005, 1ª, 173 pp.
→ El autor fue uno de los primeros sacerdotes diocesanos de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz. Entre 1968 y 1992 fue obispo de Abancay (Perú), adonde llegó en 1957. Narra su extensa labor pastoral, en la que sobresalen sus viajes e iniciativas apostólicas –como la creación de dos seminarios– y su tenaz labor social en beneficio de los pobres.

2006

281. CASCIARO, PEDRO, *Soñad y os quedaréis cortos: testimonio sobre el Fundador, de uno de los miembros más antiguos del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 2006, 14ª, 251 pp.
→ El autor narra sus recuerdos sobre san Josemaría: el ambiente de la residencia universitaria de Ferraz, la puesta en marcha de las primeras residencias promovidas en Madrid por el fundador del Opus Dei durante la posguerra, y la expansión apostólica en México y Kenia, en la que Pedro Casciaro intervino personalmente.
282. HAHN, SCOTT, *Ordinary Work, Extraordinary Grace: my spiritual journey in Opus Dei*, New York - London - Toronto - Sydney - Auckland, Doubleday, 2006, 1ª, 155 pp.
→ Relato autobiográfico de un converso. Se expone el papel que tuvo en ese proceso la espiritualidad del Opus Dei, que el autor explica detalladamente.
283. HERRANZ, JULIÁN, *Nei dintorni di Gerico: ricordi degli anni con san Josemaría & con Giovanni Paolo II*, Milano, Ares, 2006, 1ª, 474 pp.
→ Memorias acerca de los años que el autor vivió en Roma junto a san Josemaría. Igualmente, el autor narra ampliamente el contexto del Concilio Vaticano II y su trabajo en la Santa Sede desde aquel periodo.
284. MARLIN, OLGA, *Con un sueño en África*, Madrid, Rialp, 2006, 1ª ed. castellana, 301 pp.
→ La autora evoca los comienzos de la labor apostólica de las mujeres del Opus Dei en Kenya, centrándose en el proyecto educativo de Kianda College.
285. PÈLACH Y FELIU, ENRIQUE, *De Girona als Andes: Memòries d'un bisbe gironí al servei dels pobres d'Abancay*, Girona, Palverd - Associació d'Amics d'Abancay, 2006, 1ª, 170 pp.
→ Traducción al catalán del original castellano (núm. 280).

2007

286. ANDREU PINTADO, JAVIER, *Conversaciones con José Joaquín Sancho Dronda: Apuntes a casi un siglo de historia*, Zaragoza, Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País - Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, 2007, 1ª, 341 pp.

- Autobiografía, en forma de entrevista, de José Joaquín Sancho Dronza, director general de IberCaja (1965-1987) y supernumerario del Opus Dei, con muchas referencias al Opus Dei y a san Josemaría.
287. HAHN, SCOTT, *Ordinary Work, Extraordinary Grace: my spiritual journey in Opus Dei*, London, Darton Longman Todd, 2007, 2ª, 155 pp.
288. HAHN, SCOTT, *Trabajo ordinario, gracia extraordinaria: Mi camino espiritual en el Opus Dei*, Madrid, Rialp, 2007, 1ª ed. castellana, 141 pp.
→ Traducción al castellano del original inglés (núm. 282).
289. HAHN, SCOTT, *Trabalho ordinário, graça extraordinária: a minha jornada espiritual no Opus Dei*, São Paulo, Quadrante, 2007, 1ª ed. portuguesa, 125 pp.
→ Traducción al portugués del original inglés (núm. 282).
290. HERRANZ, JULIÁN, *En las afueras de Jericó: recuerdos de los años con san Josemaría y Juan Pablo II*, Madrid, Rialp, 2007, 1ª ed. castellana, 460 pp. (2ª, 3ª, 4ª)
→ Traducción al castellano del original italiano (núm. 283).

2008

291. CASCIARO, PEDRO, *Soñad y os quedaréis cortos*, México, D.F., MiNos Tercer Milenio, 2008, 1ª ed. mexicana, 310 pp.
292. CASCIARO, PEDRO, *Dream and Your Dreams Will Fall Short*, London - Princeton (NJ) - Nairobi - New Delhi, Scepter Publishers, 2008, [2ª] ed. británica - [2ª] ed. norteamericana - [2ª] ed. keniana - [2ª] ed. india, 217 pp.
293. CORIGLIANO, PIPPO, *Un lavoro soprannaturale. La mia vita nell'Opus Dei*, Milano, Arnoldo Mondadori Editore, 2008, 1ª, 129 pp.
→ Autobiografía que narra su vocación y tarea profesional. Contiene abundantes citas e ideas de san Josemaría.
294. HAHN, SCOTT, *Moja duchovná cesta v Opus Dei: Obyčajná práca, výnimočná milosť*, Bratislava, Lúč, 2008, 1ª ed. eslovaca, 156 pp.
→ Traducción al eslovaco del original inglés (núm. 282).
295. HAHN, SCOTT, *Trabalho ordinário, graça extraordinária: a minha jornada espiritual no Opus Dei*, São Paulo, Quadrante, 2008, 2ª ed. portuguesa, 125 pp.
296. HERRANZ, JULIÁN, *En las afueras de Jericó: recuerdos de los años con san Josemaría y Juan Pablo II*, México, D.F., MiNos Tercer Milenio, 2008, 1ª ed. mexicana, 437 pp.
297. LLANO, ALEJANDRO, *Olor a yerba seca: memorias*, Madrid, Encuentro, 2008, 1ª, 527 pp.
→ Memorias del profesor Llano, desde su infancia hasta 1997, con algunas reflexiones sobre el Opus Dei, el razonar filosófico y la historia de España en un tiempo de cambios durante los años 60 y 70.
298. ORLANDIS, JOSÉ, *La vida vista a los noventa años*, Madrid, Rialp, 2008, 1ª, 69 pp.

299. ORLANDIS, JOSÉ, *Quand la vie se prolonge*, Paris, Le Laurier, 2008, 1ª ed. francesa, 63 pp.
→ Traducción al francés del original castellano (núm. anterior).
300. SENDAGORTA ARAMBURU, ENRIQUE DE, *¡Aquí estamos! Recuerdos autobiográficos de mi familia y de mis tiempos*, Salamanca, [s.n.], 2008, 1ª, 436 pp.

2009

301. AA.VV., *Canadian Converts: The Path to Rome*, Ottawa, Justin Press, 2009, 1ª, 286 pp.
→ Conjunto de biografías de conversos al catolicismo en Canadá. Los relatos de una madre de familia y de un sacerdote de la Prelatura del Opus Dei narran el papel de esta institución en su transformación espiritual.
302. BALCELLS I GORINA, ALFONS, *Memoria ingenua: primeros pasos del Opus Dei en Cataluña*, Madrid, Rialp, 2009, 1ª ed. castellana, 230 pp.
→ Traducción al castellano del original catalán (núm. 278).
303. CASCIARO, PEDRO, *Soñad y os quedaréis cortos: testimonio sobre el Fundador, de uno de los miembros más antiguos del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 2009, 15ª, 251 pp.
304. HAHN, SCOTT, *Travail ordinaire, grâce extraordinaire: mon itinéraire personnel dans l'Opus Dei*, Paris, Le Laurier, 2009, 1ª ed. francesa, 157 pp.
→ Traducción al francés del original inglés (núm. 282).
305. HAHN, SCOTT, *Zwyczajna praca, nadzwyczajna laska: moja duchowa droga z Opus Dei*, Kraków, Wydawnictwo Salwator, 2009, 1ª ed. polaca, 156 pp.
→ Traducción al polaco del original inglés (núm. 282).
306. MOYA, LUIS DE, *Uma vida sobre rodas: confissões de um tetraplégico que ama profundamente a Vida*, Lisboa, Diel, 2009, 1ª ed. portuguesa, 221 pp.
→ Traducción al portugués del original castellano, titulado: *Sobre la marcha: confesiones de un tetraplégico que ama profundamente la vida*, publicado en 1996.
307. OATES, M. T. - RUF, LINDA - DRIVER, JENNY (eds.), *Women of Opus Dei: in their own words*, New York, The Crossroad Publishing Company, 2009, 1ª, 222 pp.
→ Testimonios y entrevistas a catorce mujeres del Opus Dei de origen étnico variado y de distinta procedencia religiosa –muchas conversas al catolicismo–, sobre qué significa para ellas pertenecer a esta institución.
308. PEIRANO BASSO, JORGE, *Es la vida*, Montevideo, Planeta, 2009, 1ª, 158 pp (2ª)
→ Autobiografía de un jurista, miembro de una importante saga uruguaya, impulsor del Instituto de Estudios Empresariales de Montevideo y de la Universidad de Montevideo, que explica por qué razones estuvo en la cárcel durante algo más de cinco años.

7.2. RELATOS AUTOBIOGRÁFICOS DE FIELES DEL OPUS DEI. ARTÍCULOS Y OTROS

2003

309. “Naquilo que é fundamental não basta ser equidistante a todas as sensibilidades”, *ESEG Magazine*, núm. 4 (2003), pp. 19-23.
→ Entrevista a José Rafael Espírito Santo, Vicario del Opus Dei en Portugal.
310. HÉNAUX, STÉPHANE, “Dieu appelle! Formation des pretres. [Entrevista realizada por Alexandre Mindao]”, *France Catholique*, núm. 2.877 (11 de abril de 2003), p. 20.

2006

311. CASAS, SANTIAGO, “Conversación en Madrid con Antonio Fontán”, *Anuario de Historia de la Iglesia*, núm. 15 (2006), pp. 333-365.
312. SÁNCHEZ-MORENO LIRA, LUIS, “Recuerdos de Chiclayo”, *Vida en familia*, vol. VII, núms. 69-70 (noviembre-diciembre 2006), p. 23.

2007

313. LARREA HOLGUÍN, JUAN, “Dos años en Ecuador (1952-1954): recuerdos en torno a unas cartas de San Josemaría Escrivá de Balaguer”, *SetD*, núm. 1 (2007), pp. 113-125.
→ Relato autobiográfico sobre la vocación del autor al Opus Dei y sus primeros años en Roma y en Quito.

8.1. LIBROS Y PARTES DE LIBRO DE CARÁCTER BIOGRÁFICO E INTELLECTUAL SOBRE FIELES DEL OPUS DEI

2003

314. *Acto académico: homenaje al profesor Alfonso Nieto Tamargo: Facultad de Comunicación, Universidad de Navarra, Pamplona, 2003*, Pamplona, Universidad de Navarra. Facultad de Comunicación, 2003, 1ª, 51 pp.
→ Homenaje al profesor Alfonso Nieto (1932-2012), catedrático de Empresa Informativa y rector de la Universidad de Navarra entre 1979 y 1991.
315. COFIÑO, JOSÉ LUIS - CEJAS, JOSÉ MIGUEL, *Ernesto Cofiño. Perfil de un hombre del Opus Dei (1899-1991)*, Madrid, Rialp, 2003, 235 pp.
→ Biografía elaborada a partir de los recuerdos y la documentación consultada por los autores, en forma de cartas que uno de los hijos del biografiado dirige a sus tres hijos, explicándoles la personalidad cristiana de su abuelo.

316. LÓPEZ-ESCOBAR, ESTEBAN - LOZANO BARTOLOZZI, PEDRO, *Eduardo Ortiz de Landázuri. El médico amigo*, Madrid, Rialp (3ª), 2003, 344 pp.
→ Retrato de la personalidad humana del doctor Ortiz de Landázuri, a partir de sus papeles y de testimonios de quienes le conocieron y trataron: su mujer, familiares, colegas, discípulos y pacientes.
317. RIEGO GANUZA, MAITE DEL, *Páginas de amistad. Relatos en torno a Encarnita Ortega*, Madrid, Rialp, 2003, 1ª, 212 pp. (2ª)
→ Biografía sobre una de las primeras mujeres del Opus Dei. Basado en el testimonio de la autora y en el de muchas personas amigas, refleja sobre todo las últimas décadas de su vida, y especialmente sus intervenciones públicas en conferencias y coloquios.
318. VILLAR SALDAÑA, JOSÉ RAMÓN (ed.), *Communio et sacramentum: en el 70 cumpleaños del Prof. Dr. Pedro Rodríguez*, Pamplona, Universidad de Navarra. Servicio de Publicaciones, 2003, 911 pp.

2004

319. FERNÁNDEZ AREAL, MANUEL, “López Rodó y la Estila”, en CRUZ FERRER, JUAN DE LA (ed.), *Laureano López Rodó*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Derecho. Servicio de Publicaciones, 2004, pp. 101-104.
320. FERRER Y PÉREZ DE LEÓN, VICENTE (ed.), *La tradición liberal española: Homenaje a Vicente Cacho Viu*, Madrid, Fundación Albéniz, 2004, 1ª, 493 pp.
→ Libro homenaje a este catedrático de Historia contemporánea de España, en el que colaboran sus amigos, colegas o discípulos. Además de sus virtudes profesionales y su espíritu abierto, muchos de estos relatos mencionan igualmente su fe cristiana y su pertenencia al Opus Dei.
321. MARTÍN CAVANNA, JAVIER, “La fundación Codespa: trabajando con nombres y apellidos”, en CRUZ FERRER, JUAN DE LA (ed.), *Laureano López Rodó*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Derecho. Servicio de Publicaciones, 2004, pp. 105-107.
322. MARTÍN DE LA HOZ, JOSÉ CARLOS, *Por los caminos de Europa. Breve biografía de José María Hernández Garnica*, Madrid, Palabra, 2004, 1ª, 95 pp.
→ Biografía que enfatiza los numerosos viajes que este sacerdote, uno de los tres primeros del Opus Dei, realizó por diversos países europeos para desarrollar la labor del Opus Dei; y la atención que prestó a los apostolados de las mujeres de la Obra.
323. PÁNIKER ALEMANY, SALVADOR, “Una política de sumar y no de restar o dividir”, en CRUZ FERRER, JUAN DE LA (ed.), *Laureano López Rodó*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Derecho. Servicio de Publicaciones, 2004, pp. 123-138.
324. SIERRA PONCE DE LEÓN, VICENTE, “Don Laureano, profesor universitario”, en CRUZ FERRER, JUAN DE LA (ed.), *Laureano López Rodó*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Derecho. Servicio de Publicaciones, 2004, pp. 115-118.

325. TRIGO, TOMÁS (ed.), *Dar razón de la esperanza. Homenaje al prof. Dr. José Luis Illanes*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2004, 1ª, 1.399 pp.

2005

326. AA.VV., vol. II. *Homenaje a Mons. Ignacio María de Orbegozo y Goicoechea II Obispo de Chiclayo: realizado en el Aula Magna de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo el día 3 de mayo de 2001*, Chiclayo, Ediciones Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, 2005, 1ª, 155 pp.
→ El primer volumen se editó en el año 2002 y apareció ya citado en el elenco aparecido en *SetD* (2010).
327. AREÁN PEREIRA, GUILLERMO RAFAEL, “Recuerdos y semblanza”, en vol. II. *Homenaje a Mons. Ignacio María de Orbegozo y Goicoechea*, pp. 111-116.
328. BOTAS CUERVO, MANUEL, “Recuerdos de don Manuel”, en vol. II. *Homenaje a Mons. Ignacio María de Orbegozo y Goicoechea*, pp. 153-155.
329. FERNÁNDEZ FLORES, RAMIRO, “Un hombre de una sola pieza”, en vol. II. *Homenaje a Mons. Ignacio María de Orbegozo y Goicoechea*, pp. 69-77.
330. PAZOS GONZÁLEZ, VICENTE, “Juglar de Dios: un breve recuerdo de Monseñor Ignacio María de Orbegozo”, en vol. II. *Homenaje a Mons. Ignacio María de Orbegozo y Goicoechea*, pp. 117-124.
331. PÉLACH Y FELIU, ENRIQUE, “Per Áspera ad Astra”, en vol. II. *Homenaje a Mons. Ignacio María de Orbegozo y Goicoechea*, pp. 7-68.
332. PUENTE CANDAMO, JOSÉ AGUSTÍN DE LA, “Memoria de un amigo sacerdote y obispo”, en vol. II. *Homenaje a Mons. Ignacio María de Orbegozo y Goicoechea*, pp. 147-151.
333. PUIG TARRATS, ESTEBAN, “Recuerdos: Monseñor Ignacio María de Orbegozo, I Obispo de la Prelatura de Yauyos - Huarochirí (1957-1968)”, en vol. II. *Homenaje a Mons. Ignacio María de Orbegozo y Goicoechea*, pp. 79-109.
334. QUIROZ TEQUÉN, DIONISIO, “Por los caminos de Dios: pensamiento y obra educativa de Mons. Ignacio María de Orbegozo y Goicoechea en la Diócesis de Chiclayo”, en vol. II. *Homenaje a Mons. Ignacio María de Orbegozo y Goicoechea*, pp. 125-146.
335. VÁZQUEZ GALIANO, ANTONIO, *Un hogar luminoso y alegre. Matrimonio Alvira*, Madrid, Palabra, 1ª, 2005, 92 pp.
→ Semblanza del matrimonio Alvira, a los que se presenta como modelo de familia cristiana.

2006

336. BULTÓ FONT, MANUEL, “Un testimonio sobre el profesor Antonio Valero”, en *El perfeccionamiento de la alta dirección. Homenaje al profesor Antonio Valero*, Sevilla, Instituto Internacional San Telmo, 2006, pp. 223-229.

337. CASES CHIRVECHES, PEDRO J., “El profesor Valero: rigor y humanidad”, en *El perfeccionamiento de la alta dirección. Homenaje al profesor Antonio Valero*, Sevilla, Instituto Internacional San Telmo, 2006, pp. 233-244.
338. RIEGO GANUZA, MAITE DEL, *Encarnita Ortega. Hablando de tú a Dios*, Madrid, Palabra, 1ª, 2006, 96 pp.
→ Síntesis de una biografía anterior (ver núm. 317).
339. SIMÁN JACIR, MARGOTH, *Una mujer llamada Natalia*, México, D.F., MiNos Tercer Milenio, 2006, 3ª, 108 pp.
→ Biografía de una supernumeraria del Opus Dei, salvadoreña.

2007

340. CRESPO DE MIGUEL, LUIS, *Historia de un matrimonio. María y Fernando*, Madrid, Rialp, 1ª, 221 pp.
→ Biografía de los padres del autor, sacerdote del Opus Dei, que narra su vida cristiana y el contacto de su familia con el Opus Dei a partir de los años sesenta del siglo XX.
341. PRIETO CELI, FEDERICO, *El trigo y la cizaña: radiografía de una conjura contra el Cardenal Cipriani*, Lima, [s.n.], 2007, 1ª, 275 pp.
→ Libro escrito en defensa del cardenal Cipriani y de la labor de los sacerdotes de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz en las diócesis peruanas de Ayacucho, Abancay y Huancavelica.

2008

342. DÍAZ HERNÁNDEZ, ONÉSIMO, *Rafael Calvo Serer y el Grupo Arbor*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2008, 1ª, 617 pp.
→ Documentado estudio sobre Rafael Calvo Serer, su entorno político-cultural y sus proyectos de renovación cultural para España a lo largo de la década de 1940 y primeros años cincuenta.
343. STEFANONI, FRANCO, *Il finanziere di Dio: Il caso Roveraro. Gli affari e l'Opus Dei. L'intrigo e il misterio. La truffa e l'omicidio*, Milano, Melampo Editore, 2008, 1ª, 209 pp.
→ Biografía periodística sobre un banquero italiano, víctima inocente de un asesinato en 2006. El autor detalla las virtudes de Roveraro, que era fiel del Opus Dei. Sin embargo, llama la atención su desconfianza y prevención hacia el fundador del Opus Dei, el carácter sobrenatural de esta institución y algunas personas y cargos de esta Prelatura de la Iglesia católica.

2009

344. AA.VV., *Toni Zweifel: una vita professionale al servizio di Dio e degli uomini*, Milano, Ares, 2009, 1ª ed. italiana, 77 pp.
345. AA.VV., *Toni Zweifel: une vie professionnelle au service de Dieu et des autres*, Paris, Le Laurier, 2009, 1ª ed. francesa, 51 pp.

346. COVERDALE, JOHN F., *Putting Down Roots: Father Joseph Muzquiz and the Growth of Opus Dei, 1912-1983*, New York, Scepter, 2009, 1ª, ix, 152 pp.
 → Primera biografía sobre José Luis Múzquiz, uno de los tres primeros laicos del Opus Dei que recibieron la ordenación sacerdotal. Describe el inicio y crecimiento de los apostolados del Opus Dei en Estados Unidos, en los que Múzquiz tuvo un protagonismo central entre su llegada al país en 1949 y su fallecimiento en 1983.
347. LILLO CUADRADO, JUAN DE, *Luis Adaro, una vida para los demás*, Oviedo, Ediciones Nobel, 2009, 1ª, 376 pp.
 → Biografía de Luis Adaro, que desarrolló una extraordinaria actividad industrial y empresarial en Asturias durante la segunda mitad del siglo XX. También apoyó actividades de carácter social, primero desde la Acción Católica en Gijón y posteriormente como supernumerario del Opus Dei.
348. MENDO, HILARIO, *La fortaleza de una mujer fiel: Laura Busca Otaegui*, Madrid, Palabra, 2009, 1ª, 78 pp.
 → Biografía de Laura Busca Otaegui (1913 - 2000), supernumeraria del Opus Dei y esposa del doctor Eduardo Ortiz de Landázuri. Su proceso de canonización ha sido incoado en la diócesis de Pamplona.
349. PERO-SANZ ELORZ, JOSÉ MIGUEL, *Isidoro Zorzano Ledesma: ingeniero industrial (Buenos Aires, 1902- Madrid, 1943)*, Madrid, Palabra, 2009, 5ª ed. revisada, 445 pp.
 → Biografía documentada del ingeniero Isidoro Zorzano, uno de los primeros fieles del Opus Dei. El autor ha consultado archivos de distinta naturaleza y localización: Archivo General de la Prelatura del Opus Dei, en Roma; archivos de Madrid y otros municipales y parroquiales riojanos y malagueños.
350. VÁZQUEZ, ANTONIO, *Juan Larrea: un rayo de luz sobre fondo gris*, Madrid, Palabra, 2009, 1ª, 270 pp.
 → Biografía de Juan Larrea Holguín (1927-2006), primer miembro del Opus Dei ecuatoriano, de quien está en preparación su proceso de beatificación.

8.2. CAPÍTULOS DE LIBRO DE CARÁCTER BIOGRÁFICO E INTELECTUAL SOBRE FIELES DEL OPUS DEI

2003

351. ORTIZ DE LANDÁZURI BUSCA, CARLOS, “Eduardo Ortiz de Landázuri y Fernández de Heredia: semblanza de mi padre”, en CASTAÑEDA DELGADO, PAULINO - COCIÑA Y ABELLA, MANUEL J. (eds.), *Testigos del siglo XX, Maestros del XXI. Actas del XIII Simposio de Historia de la Iglesia en España y América, Sevilla, 8 de abril de 2002*, Córdoba, Publicaciones Obra Social y Cultural CajaSur, 2003, pp. 367-382.

2008

352. LLANO, ALEJANDRO, “Mi querido maestro”, en MILLÁN-PUELLES, ANTONIO (ed.), *La inmortalidad del alma humana*, Madrid, Rialp, 2008, pp. 15-29.

8.3. ARTÍCULOS DE CARÁCTER BIOGRÁFICO E INTELECTUAL SOBRE FIELES DEL OPUS DEI

2004

353. TRIGO OUBIÑA, TOMÁS, “La obra escrita del profesor José Luis Illanes”, en TRIGO OUBIÑA, TOMÁS (ed.), *Dar razón de la esperanza: Homenaje al Prof. Dr. José Luis Illanes*, Pamplona, Universidad de Navarra. Servicio de Publicaciones, 2004, pp. 33-56.
354. GIMÉNEZ-CANDELA, TERESA, “El servicio de Alvaro d’Ors a la ciencia jurídica”, *Diritto @ storia*, núm. 3 (mayo 2004), pp. [1-9].
355. SÁNCHEZ GARCÍA, RAQUEL, “El Ateneo de Madrid: plataforma ideológica del franquismo (1939-1963)”, *Historia contemporánea: revista del Departamento de Historia Contemporánea = Gaurregungo Historia Sailaren aldizkaria*, núm. 29 (julio-diciembre 2004), pp. 871-894.
- Artículo que, de la vinculación de Rafael Calvo Serer y Florentino Pérez Embid al Opus Dei, extrapola una cosmovisión católica, monárquica y antiliberal.

2005

356. DOMINGO OSLÉ, RAFAEL, “Álvaro d’Ors: una aproximación a su obra”, *Nuestro Tiempo*, vol. LX, núm. 615 (septiembre 2005), pp. 16-43.
357. VILLAGRASA, JESÚS, “Antonio Millán-Puelles: el filósofo y «su» obra: Teoría del objeto puro”, *Espíritu: Cuadernos del Instituto Filosófico de Balmesiana*, vol. LIV, núm. 132 (julio-diciembre 2005), pp. 217-252.

2006

358. “Homenaje al teólogo Lucas Francisco Mateo-Seco”, *Nuestro Tiempo*, vol. LXI, núm. 624 (junio 2006), pp. 126-127.
359. MOLANO GRAGERA, EDUARDO, “Amadeo de Fuenmayor, civilista y canonista”, *Ius Canonicum*, vol. XLVI, núm. 91 (enero-junio 2006), pp. 11-30.
360. HISPÁN IGLESIAS DE USSEL, PABLO, “Por el hombre y su historia: una biografía intelectual de Gonzalo Redondo”, *Nueva Revista de política, cultura y arte*, núm. 105 (mayo-junio 2006), pp. 85-91.
361. ARANDA LOMEÑA, ANTONIO - MASPERO, GIULIO, “El trabajo teológico y docente del profesor Lucas F. Mateo-Seco”, *Scripta Theologica*, vol. XXXVIII, núm. 2 (mayo-agosto 2006), pp. 347-366.

→ Análisis de la trayectoria intelectual y académica del profesor Mateo-Seco y de las constantes teológicas de su obra investigadora: el pensamiento de san Gregorio de Nisa; la teología y espiritualidad del sacerdocio; la enseñanza de san Josemaría Escrivá; y la teología de la liberación.

362. BALAGUER BELTRÁN, VICENTE, “La obra escrita del profesor Lucas Francisco Mateo-Seco”, *Scripta Theologica*, vol. XXXVIII, núm. 2 (mayo-agosto 2006), pp. 367-403.
363. VILLAR SALDAÑA, JOSÉ RAMÓN, “El profesor Lucas F. Mateo-Seco”, *Scripta Theologica*, vol. XXXVIII, núm. 2 (mayo-agosto 2006), pp. 341-345.
364. CALIENES BEDOYA, HUGO, “Don Ignacio, como paciente”, *Vida en familia*, vol. VII, núms. 69-70 (noviembre-diciembre 2006), pp. 24-26.
- Relato sobre los últimos momentos de vida de mons. Orbeago y Goicoechea, obispo de Chiclayo.

2007

365. MATEO-SECO, LUCAS FRANCISCO, “Laurentino María Herrán: mariología y literatura”, *Scripta de Maria*, núm. IV (2007), pp. 329-337.
366. “80 años DonJu”, *Nuestro Tiempo*, vol. LXI, núm. 634 (abril 2007), pp. 166-169.
- Reseña sobre los actos conmemorativos del 80 cumpleaños de Julián Urbistondo, primer capellán del Colegio Mayor Belagua, de la Universidad de Navarra.
367. ESCANDELL CUCARELLA, JOSÉ JUAN, “Datos para la biografía de Antonio Millán-Puelles (1921-2005)”, *Pensamiento y cultura: revista del Instituto de Humanidades*, vol. X, núm. 10 (noviembre 2007), pp. 13-38.

2008

368. FERNÁNDEZ URTASUN, ROSA, “Ernestina de Champourcin”, *Poesía Digital* (2008), pp. [1-4].
369. FERNÁNDEZ URTASUN, ROSA, “Ernestina de Champourcin: una voz diferente en la Generación del 27”, *Hipertexto*, vol. VII (2008), pp. 18-37.
370. “Publicaciones del Profesor Eloy Tejero”, *Ius Canonicum*, vol. XLVIII, núm. 96 (enero-junio 2008), pp. 393-398.
371. SPINDLER, WOLFGANG HARIOLF, “Alvaro d’Ors Versuch einer dogmatischen politischen Theologie. Ansatz und Dokumentation seiner «Revisión» des Problems”, *Forum Katholische Theologie*, vol. XXIV, núm. 2 (abril-junio 2008), pp. 81-87.

2009

372. ORTÚÑEZ GOICOLEA, PEDRO PABLO - GORDON BEGUER, LUIS, “Luis Gordon Picardo. Un empresario en los primeros años del Opus Dei (1898-1932)”, *SetD*, núm. 3 (2009), pp. 107-138.

373. AA.VV., “Una visita al Marqués de Guadalcanal”, *Nueva Revista de política, cultura y arte*, núm. 121 (febrero 2009), pp. 5-31.
374. MALET, ANTONI, “José María Albareda (1902-1966) and the formation of the Spanish Consejo Superior de Investigaciones Científicas”, *Annals of Science*, vol. LXVI, núm. 3 (julio 2009), pp. 307-332.
 → El artículo analiza el papel de José María Albareda y la influencia de la Junta de Ampliación de Estudios en el origen y desarrollo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. La descripción del Opus Dei como un grupo cerrado y autoritario justifica para el autor las críticas surgidas contra esta institución en el extranjero y en España a partir de la segunda mitad de la década de los años cincuenta.
375. BLASI I BIRBE, FERRAN, “José María Hernández Garnica: Els qui són de tot arreu”, *Temes d'avui: revista de teologia i pastoral*, núm. 33 (julio-septiembre 2009), pp. 47-50.
376. LEÓN-SANZ, MARÍA-PILAR, “Science, State and Society: José María Albareda's Consideraciones sobre la investigación científica”, *Prose studies*, vol. XXXI, núm. 3 (septiembre-diciembre 2009), pp. 227-240.

8.4. IN MEMORIAM SOBRE FIELES DEL OPUS DEI

2003

377. HARWICH VALLENILLA, NIKITA, “In memoriam: François-Xavier Guerra (1942-2002)”, *Jahrbuch fur Geschichte Lateinamerikas*, vol. XL, núm. 40 (2003), pp. 9-12.
378. SILVA OLARTE, RENÁN, “François-Xavier Guerra. In Memoriam”, *Debate y perspectivas: cuadernos de historia y ciencias sociales*, vol. III, núm. 3 (2003), pp. 203-206.
379. MEYER, JEAN, “Obituario François-Xavier Guerra”, *Historia Mexicana*, vol. LII, núm. 4 (abril-junio 2003), pp. 1131-1133.
380. GAZMURI, CRISTIÁN, “In memoriam: Simon Collier y François-Xavier Guerra”, *Historia*, vol. XXXVI (agosto 2003), pp. 5-6.
381. CONNAUGHTON, BRIAN F., “Sobre François-Xavier Guerra, 1942-2002”, *Signos Históricos*, núm. 10 (julio-septiembre 2003), pp. 116-130.

2004

382. DOMINGO OSLÉ, RAFAEL, “Alvaro d'Ors (1915-2004) in memoriam”, *Anuario de Historia de la Iglesia*, núm. 13 (2004), pp. 400-402.
383. GUZMÁN BRITO, ALEJANDRO, “Álvaro d'Ors (1915-2004)”, *Revista de estudios histórico-jurídicos*, vol. XXVI, núm. (2004), pp. 727-737.
384. LE TOURNEAU, DOMINIQUE, “Françoise-Xavier Guerra (1942-2002) in memoriam”, *Anuario de Historia de la Iglesia*, núm. 13 (2004), pp. 403-407.

385. DOMINGO OSLÉ, RAFAEL, "Alvaro d'Ors (1915-2004) *in memoriam*", *Diritto @ storia*, núm. 3 (mayo 2004), pp. [1-3].
386. PRÓSPER, FELIPE, "Semblanza de Rafael Escolá", *TECNUN journal: Campus Tecnológico de la Universidad de Navarra = Nafarroako Unibertsitateko Campus Teknologikoa*, núm. 1 (mayo 2004), pp. 5-8.
387. MATEO-SECO, LUCAS FRANCISCO, "In memoriam: Prof. Dr. José María Casciaro", *Scripta Theologica*, vol. XXXVI, núm. 2 (mayo-agosto 2004), pp. 637-651.
388. VARO PINEDA, FRANCISCO, "In memoriam: José María Casciaro", *Reseña bíblica: revista trimestral de la Asociación Bíblica Española*, núm. 42 (junio-agosto 2004), pp. 71-72.
389. AYUSO, MIGUEL, "In memoriam: Álvaro D'Ors y el tradicionalismo (a propósito de una polémica final)", *Anales de la Fundación Francisco Elías de Tejada*, vol. X, núm. 10 (enero-diciembre 2004), pp. 183-197.

2005

390. ALVIRA DOMÍNGUEZ, RAFAEL, "Millán-Puelles, filósofo original", *Arbil*, núm. 97 (2005), pp. [1-2].
391. BARCO COLLAZOS, JOSÉ LUIS DEL, "La grandeza de un filósofo: D. Antonio Millán Puelles, *in memoriam*", *Miscelánea Poliana: Revista de publicaciones del Instituto de Estudios Filosóficos Leonardo Polo* [recurso electrónico], núm. 3 (2005), p. [1].
392. ESCANDELL CUCARELLA, JOSÉ JUAN, "Antonio Millán-Puelles y la contemplación de la sabiduría", *Arbil*, núm. 97 (2005), pp. [1-2].
393. FERRARY OJEDA, ÁLVARO, "In memoriam: Federico Suárez Verdeguer (1917-2005)", *Memoria y civilización. Anuario de historia*, núm. 8 (2005), pp. 7-10.
394. GALLEGO SALVADORES, JUAN JOSÉ, "Antonio Millán-Puelles (1921-2005) *In memoriam*", *Arbil*, núm. 97 (2005), pp. [1-4].
395. GARRIDO BOLAÑO, MANUEL, "Filósofo y Apóstol", *Arbil*, núm. 97 (2005), pp. [1-3].
→ Artículo sobre Antonio Millán-Puelles.
396. GONZÁLEZ GARCÍA, ÁNGEL LUIS, "Federico Suárez Verdeguer (1917-2005), *In memoriam*", *Anuario de Historia de la Iglesia*, núm. 14 (2005), pp. 482-484.
397. LLANO, ALEJANDRO, "Antonio Millán Puelles, filósofo de la libertad", *Arbil*, núm. 97 (2005), pp. [1-2].
398. LOBATO, A., "La Reflexión en el camino hacia la subjetividad", *Arbil*, núm. 97 (2005), pp. [1-5].
→ Artículo sobre Antonio Millán-Puelles.
399. LÓPEZ QUINTÁS, ALFONSO, "Antonio Millán-Puelles y la búsqueda de la verdad", *Arbil*, núm. 97 (2005), pp. [1-4].
400. MAORTUA, ÁLVARO DE, "Homenaje a Antonio Millán-Puelles", *Arbil*, núm. 97 (2005), pp. [1-23].
401. NEGRO, DALMACIO, "Millán-Puelles", *Arbil*, núm. 97 (2005), pp. [1-2].

402. ROVIRA, ROGELIO, "Antonio Millán-Puelles (1921-2005) *in memoriam*", *Arbil*, núm. 97 (2005), pp. [1-8].
403. VILLAGRASA, JESÚS, "Antonio Millán Puelles, fenomenólogo y metafísico", *Investigaciones fenomenológicas: anuario de la Sociedad Española de Fenomenología*, núm. 4 (2005), pp. 316-319.
404. VILLAGRASA, JESÚS, "Karol Wojtyła y Antonio Millán-Puelles, filósofos", *Arbil*, núm. 97 (2005), pp. [1-13].
405. MARTÍNEZ-ECHEVARRÍA, MIGUEL ALFONSO, "La riqueza humana de un buen economista", *Entrada Este*, núm. 56 (abril 2005), p. 1.
→ Artículo sobre el catedrático de Economía, Javier Irastorza.
406. TERMES CARRERÓ, RAFAEL, "Rafael Escolá y la excelencia profesional", *TECNUN journal: Campus Tecnológico de la Universidad de Navarra = Nafarroako Unibertsitateko Campus Teknologikoa*, núm. 2 (junio 2005), pp. 5-8.
407. "Don Jesús García López. *In memoriam*", *Espíritu: Cuadernos del Instituto Filosófico de Balmesiana*, vol. LIV, núm. 131 (enero-junio 2005), pp. 185-187.
408. VILLAGRASA, JESÚS, "Antonio Millán-Puelles, filósofo. *In memoriam*", *Espíritu: Cuadernos del Instituto Filosófico de Balmesiana*, vol. LIV, núm. 131 (enero-junio 2005), pp. 174-177.
409. "Isidoro Rasines", *Nueva Revista de política, cultura y arte*, núm. 98 (marzo-abril 2005), pp. 149-151.
410. BARRIO MAESTRE, JOSÉ MARÍA, "Millán-Puelles, mi maestro", *Torre de los Lujanes*, núm. 56 (julio 2005), pp. 281-283.
411. CRUZ CRUZ, JUAN, "*In memoriam* de un metafísico, Antonio Millán-Puelles", *Torre de los Lujanes*, núm. 56 (julio 2005), pp. 279-280.
412. IBÁÑEZ MARTÍN, JOSÉ ANTONIO, "Fallece Antonio Millán-Puelles, el esplendor de la argumentación", *Torre de los Lujanes*, núm. 56 (julio 2005), pp. 277-278.
413. SÁNCHEZ-MIGALLÓN, SERGIO, "Antonio Millán Puelles, *in memoriam*", *Torre de los Lujanes*, núm. 56 (julio 2005), pp. 9-11.
414. VILLAGRASA, JESÚS, "Abierto a la verdad", *Torre de los Lujanes*, núm. 56 (julio 2005), pp. 285-287.
→ Artículo sobre el filósofo español Antonio Millán-Puelles.
415. ESCANDELL CUCARELLA, JOSÉ JUAN, "La originalidad de las obras escolásticas de Antonio Millán-Puelles: *In memoriam* Antonio Millán-Puelles", *E-Aquinas: revista electrónica mensual del Instituto Santo Tomás (Fundación Balmesiana)* [Recurso electrónico], vol. III (agosto 2005), pp. 79-92.
416. "*In memoriam*. Fallece el profesor Rafael Termes", *Revista San Telmo*, núm. 18 (septiembre 2005), p. 76.
417. AA.VV., "Pasión por la libertad: *In memoriam*: Rafael Termes", *IESE. Revista de antiguos alumnos*, núm. 99 (octubre-diciembre 2005), pp. 52-59.
418. DOMINGO OSLÉ, RAFAEL, "La fuerza del amor", *Nuestro Tiempo*, vol. LX, núm. 617 (noviembre 2005), pp. 146-149.

→ Artículo publicado tras el fallecimiento del catedrático de Derecho civil Amadeo de Fuenmayor.

419. FLAQUER FUSTER, JUAN, "Fallece Miguel Ángel Orea, profesor de la Escuela de Ingenieros", *Nuestro Tiempo*, vol. LX, núm. 617 (noviembre 2005), pp. 133-134.
420. URIBE, ÁLVARO, "Palabras del Presidente Álvaro Uribe en el homenaje póstumo a Octavio Arizmendi Posada", *Dikaion: revista de fundamentación jurídica*, vol. XIX, núm. 14 (noviembre 2005), pp. 11-12.
421. "En memoria de Rafael Termes", *Nuestro Tiempo*, vol. LX, núm. 618 (diciembre 2005), p. 125.
422. VELARDE FUERTES, JUAN, "Despedida y homenaje a Termes", *Razón española*, vol. XLIV, núm. 134 (noviembre-diciembre 2005), pp. 349-350.
423. MASSINI, CARLOS IGNACIO, "Antonio Millán Puelles (1921-2005). *In memoriam*", *Humanitas: revista de antropología y cultura cristiana*, vol. X, núm. 39 (diciembre 2005-febrero 2006), pp. 598-599.

2006

424. ÁNCHEL BALAGUER, CONSTANTINO, "Andrés Vázquez de Prada (1924-2005), *In memoriam*", *Anuario de Historia de la Iglesia*, núm. 15 (2006), pp. 423-424.
425. DORAL, JUAN ANTONIO, "Don Amadeo de Fuenmayor Champín (1915-2005)", *Anales*, núm. 36 (2006), pp. 667-675.
426. FERRARY OJEDA, ÁLVARO, "*In memoriam*: Prof. Dr. D. Gonzalo Redondo Gálvez", *Memoria y civilización. Anuario de historia*, núm. 9 (2006), pp. 7-9.
427. LLAMAS, ENRIQUE, "Dr. D. Laurentino M^a Herrán, Pbro.", *Estudios Marianos*, vol. LXXII, (2006), pp. 425-428.
428. LÓPEZ QUINTÁS, ALFONSO, "*In memoriam*: Excmo. Sr. D. Antonio Millán Puelles. Antonio Millán-Puelles y la búsqueda de la verdad", *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, vol. LVIII, núm. 83 (2006), pp. 655-659.
429. LÓPEZ QUINTÁS, ALFONSO, "*In memoriam*: Excmo. Sr. D. Rafael Termes Carreró. Rafael Termes Carreró y la defensa de la libertad económica", *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, vol. LVIII, núm. 83 (2006), pp. 673-684.
430. SCHWARTZ GIRÓN, PEDRO, "*In memoriam*: Excmo. Sr. D. Rafael Termes Carreró. Palabras del Excelentísimo Señor D. Pedro Schwartz Girón", *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, vol. LVIII, núm. 83 (2006), pp. 685-688.
431. VALLET DE GOYTISOLO, JUAN, "Amadeo de Fuenmayor Champín: Homenaje in memoriam", *Anales*, núm. 36 (2006), pp. 653-665.
432. VELARDE FUERTES, JUAN, "*In memoriam*: Excmo. Sr. D. Rafael Termes Carreró. Sobre el mensaje de Rafael Termes", *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, vol. LVIII, núm. 83 (2006), pp. 665-672.
433. LAMO DE ESPINOSA MICHELS DE CHAMPOURCIN, EMILIO - GÓMEZ MONTORO, ÁNGEL J., "Homenaje a Ernestina de Champourcin", *Nuestro Tiempo*, vol. LXI, núms. 619-620 (enero-febrero 2006), pp. 142-150.

434. “Homenaje póstumo a don Amadeo”, *Nuestro Tiempo*, vol. LXI, núms. 619-620 (enero-febrero 2006), p. 131.
435. ARECHEDERRA ARANZADI, LUIS I., “Amadeo de Fuenmayor Champín: *In memoriam*”, *Anuario de derecho civil*, vol. LIX, núm. 1 (enero-marzo 2006), pp. 5-10.
436. SÁNCHEZ-CARPINTERO ABAD, IGNACIO, “Sencillamente, don Jaime”, *Nuestro Tiempo*, vol. LXI, núm. 621 (marzo 2006), p. 131.
→ Necrológica sobre Jaime Íñiguez, catedrático de Edafología.
437. “Fallece Gonzalo Redondo”, *Nuestro Tiempo*, vol. LXI, núm. 622 (abril 2006), pp. 138-139.
438. “Luis Valls, *in memoriam*”, *Leer*, núm. 171 (abril 2006), p. 12.
439. SÁNCHEZ, JOSÉ FRANCISCO, “Tachones”, *Nuestro Tiempo*, vol. LXI, núm. 622 (abril 2006), p. 112.
→ Evocación sobre el sacerdote, profesor e historiador Gonzalo Redondo.
440. QUEREJETA, FERNANDO, “Rafael Escolá y los valores en la empresa”, *TECNUN journal: Campus Tecnológico de la Universidad de Navarra = Nafarroako Unibertsitateko Campus Teknologikoa*, núm. 3 (junio 2006), pp. 3-5.
441. OTXOTORENA ELIZEGUI, JUAN MIGUEL, “Luis Borobio Navarro, *in memoriam*”, *RA. Revista de arquitectura*, núm. 8 (junio 2006), pp. 95-103.
442. ERRÁZURIZ MACKENNA, CARLOS JOSÉ, “*In memoriam*. Amadeo de Fuenmayor”, *Ius Ecclesiae*, vol. XVIII, núm. 2 (mayo-agosto 2006), pp. 309-313.
443. FERNÁNDEZ DE LA MORA Y MON, GONZALO, “Luis Valls-Taberner”, *Razón española*, vol. XLVI, núm. 139 (septiembre-octubre 2006), pp. 137-153.
444. OTXOTORENA ELIZEGUI, JUAN MIGUEL, [Luis Borobio Navarro: *In memoriam*], *Boletín: noticias de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Navarra*, núm. 17 (noviembre 2006), p. 32.
445. BELLETICH, ELENA, “Alma universal”, *Amigos. Universidad de Piura*, núm. 57 (diciembre 2006), p. 17.
→ Artículo sobre Umberto Farri, uno de los primeros italianos del Opus Dei.
446. AYUSO, MIGUEL, “*In memoriam*: Federico Suárez Verdeguer”, *Anales de la Fundación Francisco Elías de Tejada*, vol. XII, núm. 12 (enero-diciembre 2006), pp. 15-18.

2007

447. MEER LECHA-MARZO, FERNANDO DE, “Gonzalo Redondo Gálvez (1936-2006), *In memoriam*”, *Anuario de Historia de la Iglesia*, núm. 16 (2007), pp. 458-459.
448. “Fallece el profesor Mariano Artigas”, *Nuestro Tiempo*, vol. LXI, núms. 631-632 (enero-febrero 2007), p. 122.
449. LUCAS ROS, IGNACIO, “Amar la vida: En recuerdo del Doctor Hermida”, *Nuestro Tiempo*, vol. LXI, núm. 635 (mayo 2007), pp. 128-129.
→ Artículo sobre el doctor Francisco Hermida.

450. GARCÍA-CUADRADO, JOSÉ ÁNGEL, “D. Mariano Artigas, *In memoriam*. Perfil biográfico y académico”, *Scripta Theologica*, vol. XXXIX, núm. 2 (mayo-agosto 2007), pp. 467-478.
451. “Fallece Joaquín Casellas, primer director de la Escuela Superior de Ingenieros”, *Nuestro Tiempo*, vol. LXI, núm. 639 (septiembre 2007), p. 123.
452. “Fallece el profesor de Teología Teodoro López”, *Nuestro Tiempo*, vol. LXI, núm. 640 (octubre 2007), p. 119.
453. “Pedro de Miguel: el hombre que dejaba libros”, *Nuestro Tiempo*, vol. LXI, núm. 640 (octubre 2007), pp. 34-40.
454. “Los amigos de Peter”, *Nuestro Tiempo*, vol. LXI, núm. 640 (octubre 2007), pp. 41-55.
→ Artículo sobre el escritor Pedro de Miguel.
455. BASTERO ELEIZALDE, CARLOS, “*In memoriam* Prof. Joaquín Casellas Roure”, *Tecnum Berriak*, núm. 78 (octubre 2007), pp. 6-7.

2008

456. COLLADO GONZÁLEZ, SANTIAGO, “Mariano Artigas (1938-2006), *In memoriam*”, *Anuario de Historia de la Iglesia*, núm. 17 (2008), pp. 418-425.
457. LASPALAS PÉREZ, JAVIER, “Emilio Redondo (1928-2007), *In memoriam*”, *Anuario de Historia de la Iglesia*, núm. 17 (2008), pp. 437-440.
458. MATEO-SECO, LUCAS FRANCISCO, “*In memoriam*”, *Scripta de Maria*, núm. V (2008), pp. 483-484.
→ Nota necrológica de monseñor Enrique Pèlach y Feliu.
459. VIDAL-QUADRAS ROSALES, JOSÉ ANTONIO, “El don Gonzalo que conocimos”, *Nuestro Tiempo*, vol. LXII, núm. 647 (mayo 2008), p. 174.
→ Artículo sobre Gonzalo Redondo.
460. ACEVEDO, FERNANDO, “*In memoriam* Walter Borzani”, *Electronic Journal of Biotechnology* [Recurso electrónico], vol. XI, núm. 3 (julio 2008), p. [2].
461. BRIENZA, GIUSEPPE, “Fernando de Meer Lecha-Marzo. Gonzalo Redondo Gálvez (1936-2006)”, *Nova Historica. Rivista internazionale di storia diretta da Roberto de Mattei*, vol. VII, núm. 26 (julio-septiembre 2008), pp. 213-215.
462. ARANA, ROCÍO, “Pedro Antonio Urbina, *In memoriam*”, *Nuestro Tiempo*, núm. 653 (noviembre 2008), pp. 66-69.

2009

463. LUQUE ALCAIDE, ELISA, “Lourdes Díaz-Trechuelo y López de Spínola (1921-2008), *In memoriam*”, *Anuario de Historia de la Iglesia*, núm. 18 (2009), pp. 432-436.
464. GUTIÉRREZ GIRALDO, JAIME LUIS, “Roberto Jaimes Durán”, *Aseduis Bucaramanga AB*, núm. 3 (enero 2009), pp. 63-65.

465. “Mariano Artigas: un filósofo pionero”, *Nuestro Tiempo*, núm. 658 (septiembre-octubre 2009), p. 53.
466. AA.VV., “Jesús Urteaga (07/12/1921-30/08/2009). Páginas especiales tras el fallecimiento del fundador de MC”, *Mundo Cristiano*, núm. 580 (octubre 2009), pp. 35-61.
467. “Faleceu o Padre Jesús Urteaga”, *Celebração Litúrgica: revista de liturgia e pastoral*, vol. XLI, núm. 1 (diciembre 2009-enero 2010), pp. 290-291.

8.5. HOJAS INFORMATIVAS SOBRE FIELES DEL OPUS DEI

2003

468. *El siervo de Dios Eduardo Ortiz de Landázuri: hoja informativa. N° 4*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2003, tríptico.
469. *La sierva de Dios Montserrat Grases: hoja informativa. N° 8*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2003, tríptico.

2004

470. *El siervo de Dios Eduardo Ortiz de Landázuri: hoja informativa. N° 5. El enfermo siempre tiene razón*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2004, 1 h.
471. *El siervo de Dios Isidoro Zorzano: hoja informativa. N° 8*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2004, tríptico.
472. *El siervo de Dios Isidoro Zorzano: hoja informativa. N° 9. Generosidad heroica*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2004, 1 h.
473. *La sierva de Dios Guadalupe Ortiz de Landázuri: hoja informativa. N° 2*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2004, tríptico.
474. *La sierva de Dios Guadalupe Ortiz de Landázuri: hoja informativa. N° 3. Abandonada en Dios*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2004, 1 h.
475. *La sierva de Dios Montserrat Grases: hoja informativa. N° 9. ¡Quiero ir al cielo!*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2004, 1 h.

2006

476. *El siervo de Dios Eduardo Ortiz de Landázuri: hoja informativa. N° 6. Un hogar alegre*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2006, 1 h.
477. *El siervo de Dios Isidoro Zorzano: hoja informativa. N° 10. Un deber de gratitud*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2006, 1 h.
478. *La sierva de Dios Guadalupe Ortiz de Landázuri: hoja informativa. N° 4*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2006, [8] pp.

479. *La sierva de Dios Montserrat Grases: hoja informativa. N° 10. Veranos en Seva*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2006, 1 h.
480. *Toni Zweifel Dipl. Ing. ETH: Heiligung der Arbeit in allen ihren Aspekten. Informationsblatt N° 2*, Zürich, Opus Dei. Informationsbüro der Schweiz, 2006, tríptico.
481. *Toni Zweifel Dipl. Ing. ETH: Sanctification du travail sous tous ses aspects. Bulletin d'information N° 2*, Zürich, Opus Dei. Informationsbüro der Schweiz, 2006, tríptico.
482. *Toni Zweifel Ing. dipl. ETH: Santificazione del lavoro in tutti i suoi aspetti. Boletino informativo N° 2*, Zürich, Opus Dei. Informationsbüro der Schweiz, 2006, tríptico.
483. *Toni Zweifel Dipl. Ing. ETH (Swiss Federal Institute of Technology): Sanctifying all Human Work. Newsletter Nr. 2*, Zürich, Opus Dei. Informationsbüro der Schweiz, 2006, tríptico.
484. *Toni Zweifel Ingeniero ETH (Escuela Politécnica Federal de Zürich): Santificación del trabajo en todos sus aspectos. Hoja informativa N° 2*, Zürich, Opus Dei. Informationsbüro der Schweiz, 2006, tríptico.

2007

485. *El siervo de Dios Eduardo Ortiz de Landázuri: hoja informativa. N° 7. Amigos de la Universidad de Navarra*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2007, 1 h.
486. *El siervo de Dios Isidoro Zorzano: hoja informativa. N° 11. Recuerdos familiares*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2007, 1 h.
487. *El siervo de Dios José María Hernández Garnica. N° 2. Viajero al servicio de las almas*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2007, 1 h.
488. *La sierva de Dios Guadalupe Ortiz de Landázuri: hoja informativa. N° 5. De cien almas nos interesan las cien*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2007, 1 h.
489. *La sierva de Dios Montserrat Grases: hoja informativa. N° 11. El apostolado de Montse*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2007, 1 h.

2008

490. *El siervo de Dios Eduardo Ortiz de Landázuri: hoja informativa. N° 8. Escuchaba a los enfermos*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2008, 1 h.
491. *El siervo de Dios Isidoro Zorzano: hoja informativa. N° 12. Tengo el sino de hacer números*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2008, 1 h.
492. *El siervo de Dios José María Hernández Garnica. N° 3. Los comienzos de su vocación: un martillo y unos clavos*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2008, 1 h.

493. *El siervo de Dios Doctor Ernesto Cofiño: hoja informativa. N° 5*, Ciudad de Guatemala, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, [2008], tríptico
494. *La sierva de Dios Guadalupe Ortiz de Landázuri: hoja informativa. N° 6. El amor a Nuestra señora*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2008, 1 h.
495. *La sierva de Dios Montserrat Grases: hoja informativa. N° 12. Sufrir y orar por Amor*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2008, 1 h.

2009

496. *El siervo de Dios Eduardo Ortiz de Landázuri: hoja informativa. N° 9. El médico amigo*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2009, 1 h.
497. *El siervo de Dios Isidoro Zorzano: hoja informativa. N° 13. Santificación del trabajo ordinario*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2009, 1 h.
498. *El siervo de Dios José María Hernández Garnica. N° 4. Clausura del proceso diocesano en Madrid*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2009, 8 pp.
499. *La sierva de Dios Guadalupe Ortiz de Landázuri: hoja informativa. N° 7. Encuentro decisivo*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2009, 1 h.
500. *La sierva de Dios Montserrat Grases = La serventa de Déu Montserrat Grases = The Servant of God Montserrat Grases: hoja informativa. N° 13. 50 aniversario (1959-2009)*, Madrid, Opus Dei. Oficina para las Causas de los Santos, 2009, 20 pp.
501. *Toni Zweifel: Leidensgeschichte als Liebesgeschichte. Informationsblatt N° 3*, Zürich, Opus Dei. Informationsbüro der Schweiz, 2009, tríptico.
502. *Toni Zweifel: Suffering Turned Into a Love Story. Newsletter Nr. 3*, Zürich, Opus Dei. Informationsbüro der Schweiz, 2009, tríptico.
503. *Toni Zweifel: Una historia de dolor se convierte en historia de amor. Boletín informativo N° 3*, Zürich, Opus Dei. Informationsbüro der Schweiz, 2009, tríptico.
504. *Toni Zweifel: Una storia di dolore che è una storia di amore. Bolettino informativo N° 3*, Zürich, Opus Dei. Informationsbüro der Schweiz, 2009, tríptico.
505. *Toni Zweifel: Une histoire de douleur se change en histoire d'amour. Bulletin d'information N° 3*, Zürich, Opus Dei. Informationsbüro der Schweiz, 2009, tríptico.

9.6. VOCES DE DICCIONARIO SOBRE FIELES DEL OPUS DEI

2003

506. DÍAZ DÍAZ, GONZALO, voz: «Yepes Stork, Ricardo», en *Hombres y documentos de la filosofía española*, vol. VII, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas - Instituto de Historia, 2003, pp. 948-950.

2004

507. BOSCH, JUAN, voz: «Illanes, José Luis», en *Diccionario de teólogos/as contemporáneos* Burgos, Monte Carmelo, 2004, pp. 529-534.
508. BOSCH, JUAN, voz: «Morales Marín, José», en *Diccionario de teólogos/as*, pp. 691-694.
509. BOSCH, JUAN, voz: «Rodríguez, Pedro», en *Diccionario de teólogos/as*, pp. 810-814.
510. BOSCH, JUAN, voz: «Saranyana, Josep-Ignasi», en *Diccionario de teólogos/as*, pp. 836-841.
511. CRUZ FERRER, JUAN DE LA, voz: «López Rodó, Laureano (1920-2000)», en *Juristas del siglo XX: de Kelsen a Rawls*, vol. IV, Madrid, Marcial Pons, 2004, pp. 768-769.
512. DOMINGO OSLÉ, RAFAEL, voz: «Álvaro d'Ors (1915-2004)», en *Juristas del siglo XX*. vol. IV, pp. 662-666.
513. FUENMAYOR CHAMPÍN, AMADEO DE, voz: «Sancho Rebullida, Francisco de Asís (1921-1995)», en *Juristas del siglo XX*. vol. IV, p. 793.
514. HERVADA XIBERTA, JAVIER - FORNÉS, JUAN, voz: «Pedro Lombardía (1930-1986)», en *Juristas del siglo XX*. vol. IV, 2004, pp. 722-726.

2005

515. CRUZ FERRER, JUAN DE LA, voz: «López Rodó, Laureano», en *Diccionario crítico de juristas españoles, portugueses y latinoamericanos (hispánicos, brasileños, quebequenses y restantes francófonos) [hasta 2005]*, vol. I, Zaragoza - Barcelona, Cátedra de Historia del Derecho y de las Instituciones (Departamento de Derecho Privado Especial. Facultad de Derecho. Universidad de Málaga), 2005, pp. 494-495.
516. GUTIÉRREZ DE CABIEDES, PABLO, voz: «Gutiérrez de Cabiedes Fernández de Heredia, Eduardo», en *Diccionario crítico*, pp. 406-407.
517. HERVADA XIBERTA, JAVIER - FORNÉS, JUAN, voz: «Lombardía Díaz, Pedro», en *Diccionario crítico*, pp. 482-485.
518. LÓPEZ JACOISTE, JOSÉ JAVIER, voz: «Ayala Delgado, Francisco Javier de», en *Diccionario crítico*, pp. 119-120.
519. MARTÍN SÁNCHEZ, REYES, voz: «Guaita Martorell, Aurelio», en *Diccionario crítico*, p. 401.
520. NAVARRO-VALLS, RAFAEL, voz: «Coronel de Palma, Luis», en *Diccionario crítico*, pp. 243-244.
521. ORLANDIS, JOSÉ, voz: «Canals Navarrete, Salvador», en *Diccionario crítico*, pp. 184-185.
522. PELÁEZ, MANUEL J., voz: «Cófreces Merino, Evencio», en *Diccionario crítico*, p. 237.

523. PELÁEZ, MANUEL J., voz: «Desantes Guanter, José María», en *Diccionario crítico*, p. 264.
524. PELÁEZ, MANUEL J., voz: «García de Haro Goytisolo, Ramón», en *Diccionario crítico*, pp. 344-346.
525. PELÁEZ, MANUEL J., voz: «Labandeira Monteiro, Eduardo», en *Diccionario crítico*, pp. 452-453.
526. PELÁEZ, MANUEL J., voz: «López-Amo Marín, Ángel», en *Diccionario crítico*, pp. 496-498.

2006

527. CASTRO SÁENZ, ALFONSO, voz: «Murga Gener, José Luis», en *Diccionario crítico*, pp. 179-184.
528. FUENMAYOR CHAMPÍN, AMADEO DE, voz: «Sancho Rebullida, Francisco de Asís», en *Diccionario crítico*, p. 497.
529. GUZMÁN BRITO, ALEJANDRO, voz: «Ors Pérez-Peix, Álvaro d'», en *Diccionario crítico*, pp. 213-222.
530. MARTÍNEZ GALLEGO, FRANCESC A., voz: «Cotino Ferrer, Juan», en *Diccionario biográfico de políticos valencianos, 1810-2006*, Valencia, Centro Francisco Tomás y Valiente. UNED, Alzira-Valencia, 2006, p. 185.
531. PELÁEZ, MANUEL J., voz: «Masot Abizanda, José Luis», en *Diccionario crítico*, p. 99.
532. PELÁEZ, MANUEL J., voz: «Navarro Rubio, Mariano», en *Diccionario crítico*, pp. 189-190.
533. PELÁEZ, MANUEL J., voz: «Porrás Muñoz, Guillermo», en *Diccionario crítico*, pp. 332-333.
534. PELÁEZ, MANUEL J., voz: «Rodríguez Rosado, Juan José», en *Diccionario crítico*, pp. 421-423.
535. PELÁEZ, MANUEL J., voz: «Ruiz Jusué, Teodoro», en *Diccionario crítico*, p. 444.
536. PELÁEZ, MANUEL J., voz: «Udaondo Barinagarrementería, Juan de», en *Diccionario crítico*, pp. 612-613.
537. PELÁEZ, MANUEL J., voz: «Ullastres Calvo, Alberto», en *Diccionario crítico*, pp. 613-614.
538. PELÁEZ, MANUEL J., voz: «Vázquez de Prada, Andrés», en *Diccionario crítico*, p. 647.
539. PRIETO MARTÍN, MIGUEL ÁNGEL y PELÁEZ, MANUEL J., voz: «Valls-Taberner, Lluís», en *Diccionario crítico*, pp. 634-638.
540. SANZ ROZALÉN, VICENT, voz: «Mortes Alfonso, Vicente», en *Diccionario biográfico de políticos valencianos*, p. 409.
541. SANZ ROZALÉN, VICENT - PIQUERAS, JOSÉ A., voz: «Calvo Serer, Rafael», en *Diccionario biográfico de políticos valencianos*, pp. 128-129.

2007

542. BORDEJE Y MORENCOS, FEDERICO FERNANDO DE, voz: «Albareda, José María de», en *Galería de personajes españoles*, Arganda del Rey, Egartorre, 2007, pp. 17-18.
543. BORDEJE Y MORENCOS, FEDERICO FERNANDO DE, voz: «Bienvenida, Antonio», en *Galería de personajes*, pp. 96-97.
544. BORDEJE Y MORENCOS, FEDERICO FERNANDO DE, voz: «Calvo Serer, Rafael», en *Galería de personajes*, p. 124.
545. BORDEJE Y MORENCOS, FEDERICO FERNANDO DE, voz: «Domecq Romero, Álvaro», en *Galería de personajes*, p. 199.
546. BORDEJE Y MORENCOS, FEDERICO FERNANDO DE, voz: «D'Ors Pérez, Álvaro», en *Galería de personajes*, p. 204.
547. BORDEJE Y MORENCOS, FEDERICO FERNANDO DE, voz: «Fontán Pérez, Antonio», en *Galería de personajes*, p. 244.
548. BORDEJE Y MORENCOS, FEDERICO FERNANDO DE, voz: «López Bravo Castro, Gregorio», en *Galería de personajes*, pp. 370-371.
549. BORDEJE Y MORENCOS, FEDERICO FERNANDO DE, voz: «López Rodó, Laureano», en *Galería de personajes*, p. 377.
550. BORDEJE Y MORENCOS, FEDERICO FERNANDO DE, voz: «Tocino Biscarolasaga, Isabel», en *Galería de personajes*, pp. 645-646.
551. BORDEJE Y MORENCOS, FEDERICO FERNANDO DE, voz: «Trillo Figueroa, Federico», en *Galería de personajes*, p. 652.
552. BORDEJE Y MORENCOS, FEDERICO FERNANDO DE, voz: «Ullastres Calvo, Alberto», en *Galería de personajes*, pp. 654-655.
553. BORDEJE Y MORENCOS, FEDERICO FERNANDO DE, voz: «Urbano, Pilar», en *Galería de personajes*, p. 656.
554. BORDEJE Y MORENCOS, FEDERICO FERNANDO DE, voz: «Valls-Taberner, Luis», en *Galería de personajes*, p. 662.

2008

555. ALARES LÓPEZ, GUSTAVO, voz: «Alastruey [sic] Castillo, Eduardo», en *Diccionario biográfico de los consejeros de la Institución Fernando el Católico, 1943-1984: una aproximación a las elites políticas y culturales de la Zaragoza franquista*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2008, pp. 421-422.
556. ALARES LÓPEZ, GUSTAVO, voz: «Casas Torres, José Manuel (1944-1954)», en *Diccionario biográfico de los consejeros*, pp. 163-166.
557. ALARES LÓPEZ, GUSTAVO, voz: «Pina Lancis, Agustín (1963-1973)», en *Diccionario biográfico de los consejeros*, p. 343.
558. ALARES LÓPEZ, GUSTAVO, voz: «Sancho Dronda, José Joaquín», en *Diccionario biográfico de los consejeros*, pp. 465-466.

559. HAGUE ROMA, JEAN-LOUIS, voz: «Gramunt, Ignacio», en *Diccionario crítico de juristas españoles, portugueses y latinoamericanos (hispanicos, brasileños, quebequenses y restantes francófonos) [hasta abril 2008]*. vol. II. tomo II, Zaragoza - Barcelona, Cátedra de Historia del Derecho y de las Instituciones (Departamento de Derecho Privado Especial. Facultad de Derecho. Universidad de Málaga), 2008, p. 413.
560. ORLANDIS, JOSÉ, voz: «Rivas Pérez, José Enrique», en *Diccionario crítico*, p. 548.
561. ORLANDIS, JOSÉ, voz: «Vince, Vladimiro», en *Diccionario crítico*, pp. 100-101.
562. ORLANDIS, JOSÉ, voz: «Wurster [o Vuster], Anton P.», en *Diccionario crítico*, pp. 137-140.
563. PELÁEZ, MANUEL J., voz: «Albendea Pabón, José [Felipe]», en *Diccionario crítico*, pp. 189-190.
564. PELÁEZ, MANUEL J., voz: «Arizmendi Posada, Octavio», en *Diccionario crítico*, p. 215.
565. PELÁEZ, MANUEL J., voz: «Fuenmayor Champín, Amadeo de», en *Diccionario crítico*, pp. 365-371.
566. PELÁEZ, MANUEL J., voz: «López Rodríguez, Teodoro», en *Diccionario crítico*, pp. 470-471.
567. PELÁEZ, MANUEL J., voz: «Martí Gilabert, Justo», en *Diccionario crítico*, p. 491.
568. PELÁEZ, MANUEL J., voz: «Montañés Moreno, José», en *Diccionario crítico*, p. 509.
569. PELÁEZ, MANUEL J., voz: «Redondo Gálvez, Gonzalo», en *Diccionario crítico*, pp. 544-545.
570. PELÁEZ, MANUEL J., voz: «Vázquez Guerrero, Francisco Daniel», en *Diccionario crítico*, p. 617.
571. RIOFRÍO MARTÍNEZ VILLALBA, JUAN CARLOS, voz: «Larrea Holguín, Juan», en *Diccionario crítico*, pp. 446-447.

2009

572. BAGUENA CERVELLERA, MARÍA JOSÉ, «Cierva Viudes, Piedad de la», en *Diccionario biográfico español*, vol. XIII, Madrid, Real Academia de la Historia, 2009, pp. 630-631.
573. BARBERO LAHOZ, ENRIQUE, voz: «José Joaquín Sancho Dronda (1922)», en *Grandes empresarios aragoneses*, Madrid - Barcelona, LID Editorial Empresarial, 2009, pp. 340-345.
574. BLANCO GARCÍA, JULIO, voz: «Antonio Rico Gambarte (1924-1997)», en *Grandes empresarios aragoneses*, pp. 353-360.
575. CREMADES SANZ-PASTOR, JUAN ANTONIO, voz: «Juan Antonio Cremades Royo (1910-1992)», en *Grandes empresarios aragoneses*, pp. 265-269.

576. INGELMO MORIN, MIGUEL, voz: «Balcells Gorina, Alfonso», en *Diccionario biográfico español*. vol. VI. pp. 610-611.
577. LOSADA VILLASANTE, MANUEL, voz: «Albareda Herrera, José María», en *Diccionario biográfico español*. vol. II. pp. 230-233.
578. RAMÍREZ CARRASCO, MIGUEL ÁNGEL, voz: «Calvo Serer, Rafael», en *Diccionario biográfico español*. vol. X. pp. 541-542.

III. PUBLICACIONES SOBRE INICIATIVAS APOSTÓLICAS, 2003-2009

9. PUBLICACIONES CONMEMORATIVAS

2003

579. AA.VV., *Breeding Gentlemen and Raising Leaders. 25 years of Southridge, Alabang - Muntinlupa City, PAREF Southridge School*, 2003, 1ª, 106 pp.
→ Publicación sobre Southridge, colegio iniciado en 1979 en la ciudad de Alabang (Filipinas), que expone el ideario del centro, las fechas de su evolución histórica hasta 2004 y las principales actividades docentes y extraescolares realizadas en sus 25 años de historia.
580. COLEGIO GAZTELUETA, *Cincuenta años Gaztelueta*, Pamplona, s.n., 2003, 1ª, 139 pp.
→ Trece relatos y un gran número de fotografías evocan los cincuenta años de historia de este centro docente vizcaíno. Sin embargo, esta cuidada edición carece de una periodización, que habría permitido conocer mejor el desarrollo histórico del colegio.

2004

581. *Crónica de una aventura educativa*, Bogotá, Aspaen, 2004, 1ª, 183 pp.
→ Libro conmemorativo del XXXV aniversario de CORPAF (Corporación de Padres de Familia) y del XL de ASPAEN (Asociación para la Enseñanza), instituciones alentadas por fieles del Opus Dei en Colombia.
582. AA.VV., *Colegio Peñalba. Valladolid. 25 años creciendo juntos (1978-2003)*, Valladolid, Colegio Peñalba, 2004, 1ª, [143] pp.
→ Libro conmemorativo del XXV aniversario del colegio Peñalba, con abundante material fotográfico.
583. AA.VV., *Primo Decennale. Roma, 15 ottobre 2003*, Roma, Università Campus Bio-Medico di Roma, 2004, 1ª, 99 pp.
→ Discursos e intervenciones en el marco del X aniversario de la Università Campus Bio-Medico de Roma.
584. AA.VV., *Famiglia e scuola: trent'anni di passione educativa*, Milano, FAES, 2004, 1ª, 58 pp.

→ Componen este libro conmemorativo del XXX aniversario de la Asociación FAES, "Famiglia e Scuola", veintisiete colaboraciones sobre su historia e ideario.

585. AA.VV., *Residenza Torrecalla: vita e avventure di un collegio universitario a Città Studi: trent'anni 1973-2003*, Milano, [s.n.], 2004, 1ª, 79 pp.
586. AA.VV., *Tres grandes retos de la educación en España. Acto conmemorativo del 40º Aniversario de Fomento de Centros de Enseñanza: ponencias presentadas en la Mesa Redonda celebrada el 27 de abril de 2004*, Madrid, Fomento de Centros de Enseñanza. Dirección de Comunicación, 2004, 1ª, 57 pp.
587. CAMARGO ESPRIÚ, ROSARIO, *De la semilla al fruto. Memorias de la Facultad de Pedagogía de la Universidad Panamericana*, México, D.F., Universidad Panamericana, 2004, 1ª, 81 pp.
588. ECHEVERRÍA PAZOS, ROSA MARÍA (ed.), *Facultad de Medicina, Universidad de Navarra: 1954-2004: 50 años de vida, memoria y esperanza*, Pamplona, Eunsa, 2004, 1ª, 204 pp.
- Esta historia de la facultad de Medicina de la Universidad de Navarra recuerda –sobre todo– a sus más destacados médicos y profesores, que la pusieron en marcha e hicieron crecer.
589. FORNÉS, JUAN (ed.), *Libro del cincuentenario. Facultad de Derecho (1952-2002)*, Pamplona, Eunsa, 2004, 1ª, 351 pp.
- La primera parte contiene colaboraciones de carácter histórico y testimonial a cargo de algunos profesores y de sus seis primeros decanos. Cien páginas recogen las respuestas a un cuestionario por parte de licenciados de cada promoción, hasta el año 2001, y varias entrevistas a miembros del personal no docente. Los obituarios de los profesores Ángel López-Amo, Pedro Lombardía, Francisco Sancho Rebullida y Eduardo Gutiérrez de Cabiedes preceden a un álbum fotográfico y a una serie de datos y cifras sobre los cincuenta primeros años de vida de esta facultad de la Universidad de Navarra.
590. MASABEU I TIERNO, JOSEP, *Santa María de Montalegre: Església de l'antiga Casa de Caritat. Centenari 1902-2002*, Terrassa, Aldaba, 2004, 1ª, 180 pp.
591. MILLER, PABLO B. (ed.), *Colegio Cumbre: 10 años. Anuario 2004*, La Paz, Colegio Cumbre, 2004, 1ª, 56 pp.

2005

592. GONZÁLEZ DE CANALES, FELIPE - CARNICERO DÍEZ, JESÚS, *Roturar y sembrar: Así nacieron las Escuelas Familiares Agrarias (EFA)*, Madrid, Rialp, 2005, 1ª, 286 pp.
- Narra los comienzos de una iniciativa alentada por san Josemaría para capacitar humana, técnica, profesional y espiritualmente a la gente del campo.

2006

593. *10 years after: A fresher impetus to professional and personal development. 2005-2006 Annual Report*, Pasing City, University of Asia and the Pacific, 2006, 1ª, 46 pp.

594. AA.VV., *Personas, lugares y cosas. Colegio Senara, 40 aniversario*, Madrid, Colegio Senara. Enseñanza y Cultura, 2006, 1ª, 127 pp.
595. FERNANDES ALVES, JORGE, *AESE: Uma escola pioneira (1980-2005)*, Lisboa, Inapa, 2006, 1ª, 231 pp.
→ Libro conmemorativo del XXV aniversario de AESE (Associação de Estudos Superiores de Empresa), escuela de negocios portuguesa.
596. NAVARRO SANTANA, FRANCISCO JAVIER (ed.), *Facultad de Filosofía y Letras: 50 años*, Pamplona, Eunsa, 2006, 1ª, 255 pp.
→ Completísima publicación que incluye un texto de Federico Suárez sobre sus orígenes; los relatos autobiográficos de doce de sus profesores; la narración de diez iniciativas prestigiosas por parte de sus emprendedores; datos y cifras sobre la investigación durante esos cincuenta años; las evocaciones de trece de sus licenciados; y un álbum fotográfico.
597. UNIVERSIDAD PANAMERICANA, *Testimonios sobre los inicios: Universidad Panamericana Campus Guadalajara*, Guadalajara, 2006, 1ª, 213 pp.
→ Libro sobre los primeros veinticinco años de historia del campus de Guadalajara de esta universidad.

2007

598. ROSSELL ÁLVAREZ, CARLOS, *Vivencias de 40 años en el IPADE*, México, D.F., Universidad Panamericana, 2007, 1ª, 159 pp.
→ Con motivo del LX aniversario del IPADE, el autor evoca el itinerario principal de esa institución. Para la puesta en marcha se contó con el impulso y las sugerencias de san Josemaría, y con la asistencia directa del IESE de Barcelona.

2008

599. AA.VV., *Alma y cuerpo: Llevamos en nuestras vidas lo que recibimos en nuestra infancia*, Madrid, Colegio de Fomento El Prado, 2008, 1ª, 259 pp.
→ Recopilación de testimonios de antiguos alumnos, profesores y personal no docente de este colegio madrileño que comenzó su actividad en el curso 1964/1965.
600. AA.VV., *25 anys. Revista commemorativa del XXV Aniversari del CMU Pedralbes*, Barcelona, Col·legi Major Universitari Pedralbes, 2008, 1ª, 81 pp.
601. BARTOLOMEI, PIERLUIGI, *I ragazzi di Via Sandri: maestri di strada e compagni di scuola*, Milano, Ares, 2008, 1ª, 136 pp.
→ Los relatos personales de algunos alumnos que han pasado por el ELIS, puesto en marcha por algunos fieles del Opus Dei en Roma, en 1965, permiten comprender mejor la labor de promoción humana y cristiana de esta iniciativa educativa.
602. *Jara Club*, Madrid, Adverbo, 2008, 1ª, [114] pp.
→ Historia del primer club juvenil alentado por personas casadas del Opus Dei, desde su prehistoria en 1957. Cada capítulo, escrito por un antiguo socio, recorre una década. El último está dedicado a san Josemaría, impulsor de esta iniciativa apostólica.
603. *Tajamar 50 aniversario 1958-2008*, Madrid, [s.n.], 2008, 1ª, [134] pp.

→ Libro conmemorativo de las bodas de oro de Tajamar, colegio que ha desarrollado educativa y socialmente Vallecas, una de las barriadas más pobres y más pobladas de Madrid.

2009

604. BARRERA DEL BARRIO, CARLOS, *Historia de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra: medio siglo de enseñanza e investigación (1958-2008)*, Pamplona, Eunsa, 2009, 1ª, 445 pp.

→ Monografía que subraya el papel que tuvo Josemaría Escrivá como impulsor de los estudios de comunicación en la Universidad de Navarra, la primera en España en ofrecerlos. Barrera, sobre todo, detalla el protagonismo de los directivos de esta facultad y narra las iniciativas que ha ido poniendo en marcha durante ese medio siglo. Un anexo ofrece los miembros de las juntas directivas y un índice onomástico facilita la búsqueda de profesores y alumnos.

605. CANALS, CARLES M., *Sabiduría práctica: 50 años del IESE. Una aproximación*, Barcelona, Planeta, 2009, 1ª, 446 pp.

→ Libro conmemorativo del L aniversario del IESE, sin pretensión de convertirse en una historia de la institución, a partir de fuentes documentales primarias, especialmente orales. Se explica el contexto socioeconómico y educativo de mediados del siglo XX en España, Europa y Estados Unidos que dio lugar al IESE; y presenta las líneas maestras de su desarrollo institucional y académico. Destaca el impulso de san Josemaría y del Opus Dei en el funcionamiento de la Escuela.

606. ESTAUN VILLOSLADA, PEDRO, *De Torreciudad a Lourdes por senderos de Montaña. La Ruta Mariana*, Madrid, [s.n.], 2009, 1ª, 118 pp.

→ El autor, sacerdote de la Prelatura del Opus Dei, describe tres itinerarios de la Ruta Mariana de Torreciudad a Lourdes, por senderos de montaña. Incluye información bibliográfica y gráfica.

607. VIDAL-QUADRAS ROSALES, JOSÉ ANTONIO - LÓPEZ-ESCOBAR, ESTEBAN (eds.), *Fcom: 50 años preparando el futuro*, Pamplona, Eunsa, 2009, 1ª, 213 pp.

10. PARTES DE LIBRO SOBRE INICIATIVAS APOSTÓLICAS

2003

608. ALBINO, ABEL, “CONIN: un servicio a los lactantes desnutridos”, en FERRARI, MARIA APARECIDA (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol IX. *La solidarietà de los hijos de Dios = The Solidarity of the Children of God*, Roma, Edusc, 2003, pp. 287-289.

609. COOK, MICHAEL, “Cultural Integration in Warrane College, Sydney, Australia”, en FERRARI, MARIA APARECIDA (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol IX. *La solidarietà de los hijos de Dios = The Solidarity of the Children of God*, Roma, Edusc, 2003, pp. 31-39.

610. HEFFERAN, M. SHARON, “Helping to Educate the Whole Person”, en FERRARI, MARIA APARECIDA (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol IX. *La solida-*

riedad de los hijos de Dios = The Solidarity of the Children of God, Roma, Edusc, 2003, pp. 41-45.

→ La autora expone los objetivos de Metro Achievement Center, una iniciativa docente para chicas con pocos recursos económicos, en Chicago.

611. MULLINS, ANDREW, “Alex Grew 6’ Last Night”, en MAS, SILVIA (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol VIII. *Juventud: construir el futuro = Youth: Building the Future*, Roma, Edusc, 2003, pp. 103-107.

→ El autor expone su experiencia como educador en Redfield College (Sydney) y explica cómo contribuyen las enseñanzas de san Josemaría a la formación del carácter de la gente joven.

612. PARREÑO, MAE, “Integration of the Marginalized”, en FERRARI, MARIA APARECIDA (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol IX. *La solidaridad de los hijos de Dios = The Solidarity of the Children of God*, Roma, Edusc, 2003, pp. 59-65.

→ La autora expone los objetivos de The Baytree Center, una iniciativa para la integración social de personas desfavorecidas, promovida por mujeres del Opus Dei y personas que no son de la Obra, en Brixton, un suburbio londinense.

613. RUESTRA, MARÍA, “La importancia de los servicios de base en la atención del enfermo”, en FERRARI, MARIA APARECIDA (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol IX. *La solidaridad de los hijos de Dios = The Solidarity of the Children of God*, Roma, Edusc, 2003, pp. 297-307.

→ La autora detalla el modo atento, profesional y cristiano, en que se trata al enfermo en la Clínica Universidad de Navarra.

614. ROJAS ALBARRACÍN, GLADYS, “Centro de promoción de la mujer «Carmen Escrivá»”, en POLO RUBIO, JUAN JOSÉ (ed.), *La evangelización en Huancavelica*, Zaragoza, J. Polo, 2003, pp. 597-599.

615. RUIZ GONZÁLEZ, CARLOS, “La educación para la dirección. Transformación personal, de la empresa y de la sociedad a través del trabajo profesional del director”, en CAVALLÉ PINÓS, CARLOS - CHINCHILLA ALBIOL, MARIA NURIA (eds.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol XI. *El trabajo al servicio de la persona y de la sociedad = Work in the Service of the Person and Society*, Roma, Edusc, 2003, pp. 93-105.

→ El autor explica las características de la enseñanza de dirección en el IPADE, Escuela de Negocios de la Universidad Panamericana.

616. TSHILOLO, LEON, “S is for Suffering”, en FERRARI, MARIA APARECIDA (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol IX. *La solidaridad de los hijos de Dios = The Solidarity of the Children of God*, Roma, Edusc, 2003, pp. 285-286.

617. WINN, MICHAEL, “Working Towards Socio-Economic Integration”, en FERRARI, MARIA APARECIDA (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, vol IX. *La solidaridad de los hijos de Dios = The Solidarity of the Children of God*, Roma, Edusc, 2003, pp. 67-70.

→ Exposición sobre los objetivos de Midtwon Educational Foundation (Chicago) para la integración social de personas en riesgo.

11. CAPÍTULOS DE LIBRO SOBRE INICIATIVAS APOSTÓLICAS

2004

618. CANOSA BALDOMIR, JOSÉ LUIS, *Universidades, investigación y tecnología: ¿Adónde va España?*, Madrid, VisionNet, 2004, 1ª, 386 pp.
→ Un capítulo sobre la Universidad de Navarra describe su nacimiento e ideario, y enumera algunas personalidades que estudiaron allí.
619. IBARRA BENLLOCH, MARTÍN, “*Via pulchritudinis* en el Santuario de Torre-ciudad”, en FUNDACIÓN UNIVERSITARIA SAN PABLO CEU (ed.), vol II. *¿Qué cultura? V Congreso Católicos y vida pública, 5, 6 y 7 de noviembre de 2003*, Madrid, Fundación Santa María, 2004, pp. 117-131.
620. PÉREZ PAYÁN, TERESA MARÍA, “Nuevos desafíos en el trabajo de cooperación al desarrollo: La experiencia de la Fundación Promoción Social de la Cultura”, en BOROBIA LAKA, JON - LLUCH-BAIXAULI, MIGUEL - MURILLO GÓMEZ, JOSÉ IGNACIO - TERRASA MESSUTI, EDUARDO (eds.), *Trabajo y espíritu: sobre el sentido del trabajo desde las enseñanzas de Josemaría Escrivá en el contexto del pensamiento contemporáneo*, Pamplona, Eunsa, 2004, pp. 373-383.
621. TOMORY, TERESA A., “Education and family: insights and application”, en KREMER, ELMAR J. - TOMORY, TERESA A. (eds.), *Passionately Loving the World: The Message of Saint Josemaria Escrivá*, Ottawa, Legas, 2004, pp. 117-126.
→ Relato sobre la historia de los comienzos y los ideales que movieron a un grupo de padres a fundar en 1989 Hawthorn School for Girls (Toronto).

2006

622. BARRERA DEL BARRIO, CARLOS, “Periodismo en la Universidad: una aportación decisiva”, en MATÉS BARCO, JUAN MANUEL - MÉNDIZ, ALFONSO (eds.), *San Josemaría y la Comunicación: información al servicio de la persona. Actas del II Simposio sobre el Fundador del Opus Dei*, Jaén, [s.n.], 2006, pp. 53-62.

2007

623. FRANCIA CUYA, HÉCTOR, “Breve reseña histórica de la Prelatura de Yauyos (1968-2007)”, en *Apuntes para la historia de la Prelatura de Yauyos y grandes temas de la Teología Latinoamericana (1500-1899). Curso Teológico Conmemorativo en las Bodas de Oro de la Prelatura de Yauyos. VIII Curso Teológico. Lunahuaná, 17 al 20 de Julio del 2007*, San Vicente de Cañete, Publicaciones Prelatura de Yauyos, 2007, pp. 141-213.
624. PUIG TARRATS, ESTEBAN, “Inicios de la Prelatura de Yauyos (1957-1968)”, en *Apuntes para la historia de la Prelatura de Yauyos y grandes temas de la Teología Latinoamericana (1500-1899). Curso Teológico Conmemorativo en las Bodas de Oro de la Prelatura de Yauyos. VIII Curso Teológico. Lunahuaná, 17 al 20 de Julio del 2007*, San Vicente de Cañete, Publicaciones Prelatura de Yauyos, 2007, pp. 81-139.

2009

625. BARRERA DEL BARRIO, CARLOS, “De la Escuela de *El Debate* al Instituto de Periodismo de Navarra”, en LEGORBURU HORTELANO, JOSÉ MARÍA - SERRANO OCEJA, JOSÉ FRANCISCO (eds.), *Ángel Herrera Oria, periodista*, Madrid, CEU Ediciones, 2009, pp. 89-93.
→ El autor establece algunos paralelismos entre la Escuela de Periodismo del periódico *El Debate* y el Instituto de Periodismo nacido en 1958 en el Estudio General de Navarra, bajo el impulso de san Josemaría.
626. REDONDO, GONZALO, *Política, cultura y sociedad en la España de Franco (1939-1975). Tomo II, 2. Los intentos de las minorías dirigentes de modernizar el Estado tradicional español (1947-1956)*, Pamplona, Eunsa, 2009, 1ª, 1.120 pp.
→ Un extenso apartado estudia los inicios, en 1952, del Estudio General de Navarra, embrión de la Universidad de Navarra.

12. ARTÍCULOS Y OTROS SOBRE INICIATIVAS APOSTÓLICAS

2003

627. *Acto Académico de Investidura del grado de Doctor «Honoris Causa». Discursos: Prof^a. Mary Ann Glendon (Derecho); Prof. Anthony Kelly (Ingeniería); Card. Antonio María Rouco (Teología). Universidad de Navarra. Pamplona, 17 de Enero de 2003*, Pamplona, Universidad de Navarra, 2003, 1ª, [50] pp.
628. AA.VV., *50 Jahre. Studentische Kulturgemeinschaft: 1953-2003*, Bonn, 2003, 1ª, 31 pp.
629. *Cincuentenario de la Universidad de Navarra: (Recepción del Presidente del Gobierno de Navarra. 16 de enero de 2003)*, Pamplona, Gobierno de Navarra. Dirección General de Universidades y Política Lingüística, 2003, 1ª, 47 pp.
630. ECHEVARRÍA, JAVIER, “Discurso del Gran Canciller Excmo. y Revmo. Sr. Javier Echevarría”, *Scripta Theologica*, vol. XXXV, núm. 1 (enero-marzo 2003), pp. 23-43.
→ Texto íntegro del discurso del Gran Canciller de la Universidad de Navarra durante la ceremonia de investidura de doctores *honoris causa*.
631. SAULEAU, PIERRE, “Hautefeuille. Un collègue privé en banlieue parisienne [Entrevista realizada por Alexandre Liagatchev]”, *France Catholique*, núm. 2.886 (13 de junio de 2003), p. 22.
632. XALABARDER I VOLTAS, EUGENI, “La confiança com a transmissora de valors. Experiències en diverses tasques de l’Opus Dei amb la joventut”, *Qüestions de vida cristiana*, núm. 210 (junio 2003), pp. 92-97.

2004

633. ECHEVARRÍA, JAVIER, “Durante la cerimonia della posa della prima pietra del Campus Biomedico di Trigatoria, Roma (30-XI-2004)”, *Romana: bollettino*, vol. XX, núm. 39 (julio-diciembre 2004), pp. 205-206.
634. ECHEVARRÍA, JAVIER, “En el acto de colocación de la primera piedra del Campus Biomédico en Trigatoria, Roma (30-XI-2004)”, *Romana: boletín*, vol. XX, núm. 39 (julio-diciembre 2004), pp. 205-206.
635. ECHEVARRÍA, JAVIER, “At the ceremony for laying the first stone of the Campus Biomedico, in Trigatoria, Rome (November 30, 2004)”, *Romana: bulletin*, vol. XX, núm. 39 (julio-diciembre 2004), pp. 205-206.

2005

636. DOMÍNGUEZ ALONSO, MONTSERRAT CONSTANZA - JIMÉNEZ NORTHCOTE, FRANCISCA ANDREA - MORAGA CAVALLONE, CARLA EUGENIA - NEIRA LERÍA, MAGDALENA, *El Opus Dei como fuente creadora de líderes: El camino hacia el liderazgo*, Facultad de Comunicación y Letras. Escuela de Periodismo, Santiago de Chile, Universidad Diego Portales, 2005, 128 pp.
→ Trabajo de fin de grado de varias alumnas de la licenciatura de Comunicación, que sostiene que en los colegios de Chile vinculados al Opus Dei se pretende formar a una élite social, económica y política, que le permitiría al Opus Dei influir en el país.
637. AA.VV., “Trentesimo anniversario del Collegio Torresscalla”, *Fondazione RUI - Residenza Universitaria Internazionale*, núm. 89 (febrero 2005), pp. 2-14.
638. AA.VV., “50 años de enfermería”, *Nuestro Tiempo*, vol. LX, núm. 612 (junio 2005), pp. 136-159.
639. SARAIVA MARTINS, JOSÉ, “Il 20° anniversario dell’Università Pontificia della Santa Croce. Conferenza pronunciata dal cardinale Saraiva Martins”, *Romana: bollettino*, vol. XXI, núm. 40 (enero-junio 2005), pp. 140-146.
640. SARAIVA MARTINS, JOSÉ, “20° aniversario de la Universidad Pontificia de la Santa Cruz. Conferencia pronunciada por el Cardenal José Saraiva Martins”, *Romana: boletín*, vol. XXI, núm. 40 (enero-junio 2005), pp. 140-146.
641. SARAIVA MARTINS, JOSÉ, “The 20th anniversary of the Pontifical University of the Holy Cross. An address delivered by Cardinal José Saraiva Martins”, *Romana: bulletin*, vol. XXI, núm. 40 (enero-junio 2005), pp. 140-146.

2006

642. BENEDICTO XVI, “Gesù il primo dei vostri amici più cari. Ai partecipanti all’incontro internazionale «UNIV 2006»”. vol. II,1. *Insegnamenti di Benedetto XVI*, Città del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2006, pp. 434-436.
643. BENEDICTO XVI, “Discorso ai partecipanti al Congresso Internazionale UNIV, Roma (10-IV-2006)”, *Romana: bollettino*, vol. XXII, núm. 42 (enero-junio 2006), pp. 47-49.

644. BENEDICTO XVI, "Address to the participants in the UNIV International Congress, Rome (April 10, 2006)", *Romana: bulletin*, vol. XXII, núm. 42 (enero-junio 2006), pp. 48-49.
645. SESERAS, EVARIST, "Harambee 2006: quatre projectes d'ajuda al desenvolupament a l'Àfrica", *Temes d'avui: revista de teologia i pastoral*, núm. 21 (julio-septiembre 2006), pp. 62-65.
646. ECHEVARRÍA, JAVIER, "Discorso in occasione del conferimento del dottorato *honoris causa* da parte della *Strathmore University*. Nairobi (25-VIII-2006)", *Romana: bollettino*, vol. XXII, núm. 43 (julio-diciembre 2006), pp. 207-209.
647. ECHEVARRÍA, JAVIER, "Discurso con motivo del doctorado "*honoris causa*" por *Strathmore University*. Nairobi (25-VIII-2006)", *Romana: boletín*, vol. XXII, núm. 43 (julio-diciembre 2006), pp. 207-209.
648. ECHEVARRÍA, JAVIER, "Address on Receiving an Honorary Doctorate from *Strathmore University*. Nairobi (August 25, 2006)", *Romana: bulletin*, vol. XXII, núm. 43 (julio-diciembre 2006), pp. 207-209.

2007

649. BENEDICTO XVI, "La catechesi dell'udienza generale. Il Triduo Santo (4 aprile). I saluti". vol. III,1. *Insegnamenti di Benedetto XVI*, Città del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2007, pp. 617-620.
→ Parte del texto recoge las palabras del Papa a los participantes del Congreso Univ.
650. MIANO, SIMONA, "Il lavoro quotidiano nel centro internazionale «Castello di Urìo»", *Fondazione RUI - Residenza Universitaria Internazionale*, núm. 95 (2007), pp. 14-15.
651. MASABEU I TIERNO, JOSEP, "Inmigració i cohesió social: el gran repte per a Europa. Una experiència reeixida al Raval de Barcelona", *Revista de Catalunya*, núm. 225 (febrero 2007), pp. 11-36.
→ Una traducción en castellano de este artículo, titulada: "Inmigración y cohesión social: el gran reto para Europa. Una experiencia exitosa en el barrio del Raval de Barcelona", puede consultarse *on line*.
652. RUSCONI, GIUSEPPE, "Veste nuova e splendente: Università Santa Croce. Conclusi i lavori di ristrutturazione dello studio RHL e della Castelli Re Roma", *Il Consulente RE*, vol. XXV, núms. 05/07 (mayo 2007), pp. 74-81.
653. "40 años después", *Nuestro Tiempo*, vol. LXI, núm. 641 (noviembre 2007), pp. 130-133.
→ Se conmemora el cuarenta aniversario de la homilía pronunciada en el campus de la Universidad de Navarra por Josemaría Escrivá de Balaguer.
654. TAMBLAY, MARÍA EUGENIA, "50º Aniversario IESE: una historia de éxitos", *Nuestro Tiempo*, vol. LXI, núm. 641 (noviembre 2007), pp. 134-141.
655. ECHEVARRÍA, JAVIER, "Per ottenere i più grandi profitti, articolo pubblicato sulla «Revista Antiguos Alumnos del IESE», Barcellona, nel cinquantenario dello

- IESE. Barcellona (dicembre 2007)”, *Romana: bollettino*, vol. XXIII, núm. 45 (julio-diciembre 2007), pp. 289-294.
656. ECHEVARRÍA, JAVIER, “Para alcanzar los mayores «beneficios», artículo publicado en «Revista Antiguos Alumnos del IESE», Barcelona, con ocasión del cincuentenario del centro. España (diciembre 2007)”, *Romana: boletín*, vol. XXIII, núm. 45 (julio-diciembre 2007), pp. 289-294.
657. ECHEVARRÍA, JAVIER, “Attaining the Greatest ‘Benefit’ an article published in «Revista Antiguos Alumnos del IESE», Barcelona, on the school’s fiftieth anniversary. Spain (December 2007)”, *Romana: bulletin*, vol. XXIII, núm. 45 (julio-diciembre 2007), pp. 289-294.
658. ECHEVARRÍA, JAVIER, “Discorso all’apertura dell’anno accademico della Pontificia Università della Santa Croce, Roma (8-X-2007)”, *Romana: bollettino*, vol. XXIII, núm. 45 (julio-diciembre 2007), pp. 280-282.
659. ECHEVARRÍA, JAVIER, “Discurso en la inauguración del año académico, Universidad Pontificia de la Santa Cruz. Roma (8-X-2007)”, *Romana: boletín*, vol. XXIII, núm. 45 (julio-diciembre 2007), pp. 280-282.
660. ECHEVARRÍA, JAVIER, “Address at the inauguration of the academic year, Pontifical University of the Holy Cross. Rome (October 8, 2007)”, *Romana: bulletin*, vol. XXIII, núm. 45 (julio-diciembre 2007), pp. 280-282.
661. ABAD GÓMEZ, JAVIER, “El Opus Dei en Colombia: la pequeña semilla”, *Trazos - Dossier de Prensa*, núm. 22 - número conmemorativo (noviembre 2007-febrero 2008), pp. 6-7.
662. AA.VV., “Los valores de la excelencia”, *IESE. Revista de antiguos alumnos*, núm. 108 (diciembre 2007-marzo 2008), pp. 91-102.
→ Empresarios, directivos y antiguos alumnos explican los valores que convierten al IESE en una escuela de dirección pionera, que destaca por su excelencia y enfoque humanista.
663. ARGANDOÑA, ANTONIO, “¡Cincuenta años!”, *IESE. Revista de antiguos alumnos*, núm. 108 (diciembre 2007-marzo 2008), p. 11.
664. CANALS, JORDI, “La profesión de crear y dirigir empresas. 50 años de experiencia desde el IESE”, *IESE. Revista de antiguos alumnos*, núm. 108 (diciembre 2007-marzo 2008), pp. 19-26.
665. ECHEVARRÍA, JAVIER, “Para alcanzar los mayores ‘beneficios’. En el cincuentenario del IESE”, *IESE. Revista de antiguos alumnos*, núm. 108 (diciembre 2007-marzo 2008), pp. 12-16.
→ Publicado posteriormente (núm. 655).
666. MILLER, PADDY, “En 50 años, ¿qué hemos aprendido sobre el liderazgo? La evolución del liderazgo”, *IESE. Revista de antiguos alumnos*, núm. 108 (diciembre 2007-marzo 2008), pp. 53-58.
→ Estudio sobre la evolución del concepto de liderazgo a lo largo de los 50 años de vida del IESE.

667. PAMPLIEGA NOGUÉS, JAVIER - JASSÉ, MONTSERRAT, “50 años, 50 imágenes”, *IESE. Revista de antiguos alumnos*, núm. 108 (diciembre 2007-marzo 2008), pp. 76-89.
668. RUEDA, AIDA, “El IESE hoy”, *IESE. Revista de antiguos alumnos*, núm. 108 (diciembre 2007-marzo 2008), pp. 61-75.

2008

669. BENEDICTO XVI, “Non abbiate paura di essere anticonformisti. Ai partecipanti all’incontro ‘UNIV 2008’ riuniti nella basilica vaticana”. vol. IV,1. *Insegnamenti di Benedetto XVI*, Città del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2008, pp. 433-434.
670. *Santuario de Torreciudad*, Barbastro, Patronato de Torreciudad, 2008, 1ª, 46 pp.
→ Folleto informativo del santuario de Torreciudad: contiene la historia de esta advocación mariana y de su entorno geográfico, y una descripción del santuario y de sus actividades.
671. BARRERA DEL BARRIO, CARLOS, “San Josemaría de Balaguer y el Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra”, *SetD*, núm. 2 (2008), pp. 231-257.
→ El artículo destaca el impulso de san Josemaría para conseguir elevar los estudios de periodismo al rango de carrera universitaria.
672. MARTÍN DE LA HOZ, JOSÉ CARLOS - REVUELTA SOMALO, JOSÉ MARÍA, “Un estudiante en la Residencia DYA. Cartas de Emiliano Amann a su familia (1935-1936)”, *SetD*, núm. 2 (2008), pp. 299-358.
→ Epistolario (octubre de 1935 a julio de 1936) del estudiante Emiliano Amann Puente a su familia. En esa época convivió en la Residencia DYA (Madrid) con san Josemaría.
673. MORENO-VALLE, LUCINA - MEZA, MÓNICA, “Montefalco, 1950: una iniciativa pionera para la promoción de la mujer en el ámbito rural mexicano”, *SetD*, núm. 2 (2008), pp. 205-229.
→ Estudio sobre los comienzos del apostolado de las mujeres del Opus Dei en México.
674. SANGRADOR ANDREU, NICOLÁS, “Las Torres: cuarenta años en vertical”, *Nuestro Tiempo*, vol. LXII, núm. 647 (mayo 2008), pp. 158-167.
→ Artículo sobre el XL aniversario de las Torres del Colegio Mayor Belagua, de la Universidad de Navarra.
675. BENEDICTO XVI, “Saluto agli universitari partecipanti all’incontro UNIV 2008 (19-III-2008)”, *Romana: bollettino*, vol. XXIV, núm. 46 (enero-junio 2008), pp. 26-27.
676. BENEDICTO XVI, “Saludo a los universitarios participantes en el encuentro UNIV 2008 (19-III-2008)”, *Romana: boletín de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei*, vol. XXIV, núm. 46 (enero-junio 2008), pp. 26-27.
677. BENEDICTO XVI, “Greetings to the students taking part in the UNIV 2008 Congress (March 19, 2008)”, *Romana: bulletin*, vol. XXIV, núm. 46 (enero-junio 2008), pp. 26-27.

678. ECHEVARRÍA, JAVIER, “Intervista a «The Standard», in occasione del riconoscimento ufficiale di Strathmore da parte del governo del Kenya. Kenya (23-IV-2008)”, *Romana: bollettino*, vol. XXIV, núm. 46 (enero-junio 2008), pp. 98-99.
679. ECHEVARRÍA, JAVIER, “Entrevista en «The Standard», con ocasión del reconocimiento oficial de la Universidad de Strathmore por parte del gobierno de Kenia. Kenya (23-IV-2008)”, *Romana: boletín*, vol. XXIV, núm. 46 (enero-junio 2008), pp. 97-99.
680. ECHEVARRÍA, JAVIER, “Interview in «The Standard», on the occasion of the official recognition of the University of Strathmore by the Kenyan Government. Kenya (April 23, 2008)”, *Romana: bulletin*, vol. XXIV, núm. 46 (enero-junio 2008), pp. 97-99.
681. ECHEVARRÍA, JAVIER, “Strathmore to be Granted Charter today April 23, 2008. What Strathmore University offers”, *The Standard* (Nairobi) (23 de abril de 2008), pp. 24-25.
682. ECHEVARRÍA, JAVIER, “Intervista concessa a «Il Tempo». Italia (29-XI-2008)”, *Romana: bollettino*, vol. XXIV, núm. 47 (julio-diciembre 2008), pp. 300-302.
683. ECHEVARRÍA, JAVIER, “Entrevista concedida a «Il Tempo». Italia (29-XI-2008)”, *Romana: boletín*, vol. XXIV, núm. 47 (julio-diciembre 2008), pp. 300-302.
684. ECHEVARRÍA, JAVIER, “Interview granted to «Il Tempo». Italy (November 29, 2008)”, *Romana: bulletin*, vol. XXIV, núm. 47 (julio-diciembre 2008), pp. 300-302.
685. ECHEVARRÍA, JAVIER, “«La carità cristiana migliora la nostra vita di tutti i giorni» [Intervista realizzata da Roberto Arditti e Anna Fiorino]”, *Il Tempo* (Roma) (29 de noviembre de 2008), p. 29.
→ Publicado posteriormente (núm. 682).
686. “30.10.2008. 24 horas, 24 historias”, *Nuestro Tiempo*, núm. 654 (diciembre 2008), pp. 22-39.
→ Reportaje con motivo de un atentado terrorista contra la Universidad de Navarra.

2009

687. GROSSI GONDI, STEFANO, “Cento numeri, mille storie”, *Fondazione RUI - Residenza Universitaria Internazionale*, núm. 100 (marzo 2009), pp. 6-14.
688. ECHEVARRÍA, JAVIER, “Un’università romana ideata da San Josemaría Escrivá e realizzata da Mons. Álvaro del Portillo. Nel XXV anniversario della Pontificia Università della Santa Croce. Discorso nell’inaugurazione dell’anno accademico 2009-2010. Roma (4-XI-2009)”, *Romana: bollettino*, vol. XXV, núm. 49 (julio-diciembre 2009), pp. 293-300.
689. ECHEVARRÍA, JAVIER, “Una universidad romana pensada por San Josemaría Escrivá de Balaguer y realizada por Mons. Álvaro del Portillo. En el XXV aniversario de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz. Discurso en el acto de inauguración del

curso académico 2009-2010. Roma (4-XI-2009)”, *Romana: boletín*, vol. XXV, núm. 49 (julio-diciembre 2009), pp. 293-300.

690. ECHEVARRÍA, JAVIER, “A Roman university conceived by St. Josemaría Escrivá and made a reality by Bishop Álvaro del Portillo: On the 25th anniversary of the Pontifical University of the Holy Cross. Address at the inauguration of the 2009-2010 academic year. Roma (November 4, 2009)”, *Romana: bulletin*, vol. XXV, núm. 49 (2009), pp. 289-295.

Norme di edizione della rivista *Studia et Documenta*

1. *Studia et Documenta* pubblica lavori a carattere scientifico che siano realizzati con rigore metodologico e che suppongano un contributo sia alla conoscenza della figura e della dottrina di san Josemaría Escrivá, sia della storia dell'Opus Dei e dei suoi contesti storici più immediati.
2. I lavori devono essere inediti. Gli autori firmeranno un accordo in virtù del quale la rivista si riserva il diritto di distribuire e riprodurre gli articoli sia nella versione stampata sia on-line. Gli autori, dopo la pubblicazione nella rivista, potranno utilizzare i propri testi con assoluta libertà, citando *Studia et Documenta* come luogo originario delle loro pubblicazioni.
3. Le collaborazioni si pubblicheranno in: francese, inglese, italiano, portoghese, spagnolo o tedesco.
4. I lavori si invieranno al Direttore di *Studia et Documenta*, per posta elettronica (setd@isje.it) o posta ordinaria (via dei Farnesi, 83 - 00186 Roma, Italia). La versione elettronica dovrà essere compatibile con il programma Microsoft Word.
5. Gli articoli devono essere accompagnati dai seguenti dati: nome per esteso e cognome dell'autore; indirizzo di residenza e di posta elettronica; istituzione di appartenenza; *curriculum vitae* che non superi le 80 parole; titolo dell'articolo; *abstract*, con un massimo di 80 parole; parole chiave, con un massimo di 8. Titolo, *abstract* e parole chiave devono essere formulati sia nella lingua originale che in inglese.
6. Le collaborazioni per la sezione di studi e note avranno, di norma, un'estensione che oscillerà tra le 5.000 e le 12.000 parole. I riferimenti bibliografici e le note si collocheranno a piè di pagina.
7. La prima volta che si menzioni un riferimento bibliografico si inseriranno tutte le informazioni pertinenti. Se non si tratta di una citazione letterale, si userà il "Cfr.". Si scriveranno in corsivo i titoli dei libri, i titoli dei capitoli dei libri e degli articoli pubblicati su riviste; i titoli delle riviste andranno tra virgolette. Esempi:

Libro

Cfr. John F. COVERDALE, *Uncommon faith. The early years of Opus Dei, 1928-1943*, Princeton (NJ), Scepter, 2002², pp. 286-289.

Articolo di una rivista

André-Mutien LÉONARD, *Le matérialisme chrétien de Josemaría Escrivá. Réflexions autour du livre Entretiens avec Mgr. Escrivá*, «Annales Theologici» 17 (2003), pp. 167-184.

Capitolo di libro

Manfred SPIEKER, *Josemaría Escrivá y la cuestión social sobre la ética política de los cristianos*, en Jon BOROBIA – Miguel LLUCH-BAIXAULI – José Ignacio MURILLO GÓMEZ – Eduardo TERRASA MESSUTI (eds.), *Trabajo y espíritu: sobre el sentido del trabajo desde las enseñanzas de Josemaría Escrivá en el contexto del pensamiento contemporáneo*, vol. IV, Pamplona, Eunsa, 2004, pp. 331-347.

8. La sezione bibliografica comprenderà sia recensioni, sia schede brevi. Le recensioni occuperanno tra le 800 e le 2.000 parole; di norma non avranno note a piè di pagina. Le schede brevi avranno un'estensione di 400 parole approssimativamente.
9. Tutti gli articoli saranno valutati da due referee esterni e indipendenti, con il sistema "doppio cieco", mantenendo l'anonimato sia sull'autore sia su coloro che lo valutano. La valutazione si realizza seguendo una falsariga stabilita dal Comitato Editoriale che tiene conto: del rigore scientifico e della metodologia di ricerca dell'articolo; della qualità e chiarezza del discorso; dell'interesse scientifico del lavoro. Se ci fosse discrepanza nel giudizio, o conflitto di interessi, si consulterà un terzo specialista. Ogni autore sarà informato dei risultati della valutazione del suo articolo entro un termine massimo di sei mesi, e la pubblicazione dell'articolo stesso sarà vincolata alla realizzazione delle modifiche suggerite. Il Comitato Editoriale si riserva la facoltà di accettare gli articoli e di decidere, in funzione del contenuto degli stessi, la sezione della rivista in cui saranno pubblicati.
10. Gli autori riceveranno un'anteprima di stampa, che si dovrà restituire corretta alla redazione entro un tempo massimo di quindici giorni. Gli autori riceveranno, al momento della loro pubblicazione un pdf del proprio lavoro.

Recommendations for Authors

1. *Studia et Documenta* publishes material of a scholarly, methodologically precise nature, which provides insights into the person and teaching of St. Josemaría Escrivá as well as the history of Opus Dei in its immediate historical context.
2. The works will be unpublished. The authors will sign an agreement under which the journal reserves the right to distribute and reproduce the articles both in print and online. Moreover, the authors, after publication in the journal will be able to freely use their texts provided that *Studia et Documenta* is cited as the original source of publication.
3. Contributions will be published in English, French, German, Italian, Portuguese or Spanish.
4. Manuscripts should be sent to the director of *Studia et Documenta* either as an email attachment (setd@isje.it) or by post (via dei Farnesi, 83 - 00186 Rome, Italy). Electronic versions should be compatible with the word processor Microsoft Word.
5. Articles should be sent along with the following details: author's name and surname; postal and email addresses; the name of the institution to which the author is affiliated; *curriculum vitae* (in the same language as the article), which should be no longer than 80 words in length; title of the article, in the original language and in English; summary (*abstract*), in the original language and in English, and of no more than 80 words in length; keywords, a maximum of 8, in the original language and in English.
6. The length of contributions to the studies and remarks section should be between 5000 and 12000 words. Notes and bibliographical references should be included as footnotes.
7. Bibliographical references should appear with full bibliographical details in the first reference only. If it is not a direct quotation this will be indicated by using "cfr.". Book titles as well as chapter titles and titles of periodical or review articles should be placed in italics; the title of any review itself should be typed in italics. Examples:

Book

Cfr. John F. COVERDALE, *Uncommon Faith. The Early Years of Opus Dei, 1928-1943*, Princeton (NJ), Scepter, 2002², pp. 286-289.

Article in a Periodical

André-Mutien LÉONARD, "Le Matérialisme Chrétien de Josemaría Escrivá. Réflexions autour du livre Entretiens avec Mgr. Escrivá", *Annales Theologici*, 17 (2003), pp. 167-184.

Book Chapter

Manfred SPIEKER, "Josemaría Escrivá y la cuestión social sobre la ética política de los cristianos", in Jon BOROBIA – Miguel LLUCH-BAIXAULI – José Ignacio MURILLO GÓMEZ – Eduardo TERRASA MES-SUTI (eds.), *Trabajo y espíritu: sobre el sentido del trabajo desde las enseñanzas de Josemaría Escrivá en el contexto del pensamiento contemporáneo*, vol. IV, Pamplona, Eunsa, 2004, pp. 331-347.

8. The Reviews should include both recensions and brief book reviews. Recensions should extend to between 800 and 2000 words in length; in principle they cannot accommodate footnotes. The brief reviews should amount to approximately 400 words.
9. All articles are reviewed by two independent external evaluators using the "double blind" system by which neither the identity of the author nor the evaluator is revealed. Evaluation is conducted in accordance with a refereeing system that has been established by the Editing Board of the journal. This system takes into account the academic rigor, the study methodology used in the article, the quality and clarity of the discourse as well as the academic value of the article. In the event of a discrepancy in the final verdict or where a conflict of interest occurs, a third specialist will be consulted. The author will be informed of the results of the evaluation within 6 months of submission and the publication of the article is conditioned on whether the author carries out the recommended modifications. The Editorial Board reserves the right to accept articles and to decide, on the basis of content, in what section of the journal the articles will be published.
10. Authors will receive a proof copy which they should correct and return within two weeks to the editorial board. Upon publication, the authors will receive a pdf copy of their article.

PUBBLICAZIONI
DELL'ISTITUTO STORICO SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ

I. JOSEMARÍA ESCRIVÁ. OPERE COMPLETE

Camino

Edición crítico-histórica preparada por Pedro Rodríguez,
Madrid, Rialp, 2004, 1.288 pp, 3ª ed.

Questa edizione è frutto di un lavoro pluriennale di Pedro Rodríguez, professore emerito di Teologia Sistemática presso l'Università di Navarra. Il volume offre un'analisi particolareggiata dell'origine e del valore teologico di ognuna delle 999 "considerazioni" che compongono *Camino*. Include inoltre una biografia dell'autore, la storia della redazione e l'analisi letteraria e strutturale dell'opera.

Santo Rosario

Edición crítico-histórica preparada por Pedro Rodríguez, Constantino Anchel y Javier Sesé,
Madrid, Rialp, 2010, 424 pp.

Secondo volume della collana di Opere Complete di Josemaría Escrivá, a cura di Pedro Rodríguez, Constantino Anchel e Javier Sesé.

Conversaciones con Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer

Edición crítico-histórica preparada por José Luis Illanes y Alfredo Méndiz, Madrid, Rialp,
2012, 573 pp.

Terzo volume della collana di Opere Complete di Josemaría Escrivá de Balaguer, a cura di José Luis Illanes e Alfredo Méndiz.

Es Cristo que pasa

Edición crítico-histórica preparada por Antonio Aranda, Rialp, 2013, 1036 pp.

Si tratta del primo volume di omelie pubblicate da san Josemaría; fu dato alle stampe nel 1973. Antonio Aranda ne ha curato l'edizione critico-storica.

II. MONOGRAFIE DELL'ISTITUTO STORICO SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ

RAMÓN HERRANDO PRAT DE LA RIBA

Los años de seminario de Josemaría Escrivá en Zaragoza (1920-1925)

Madrid, Rialp, 2002, 406 pp.

Si tratta di uno studio documentato sul periodo in cui Josemaría Escrivá fu alunno e superiore del Seminario di Saragozza. S'incetra sulla persona del giovane Josemaría e sul suo ambiente più prossimo, contestualizzati nella storia e nella cultura dell'epoca. Completa il libro una dettagliata Appendice documentale.

JAIME TOLDRÀ PARÉS

San Josemaría Escrivá en Logroño (1915-1925)

Madrid, Rialp, 2007, 327 pp.

Questo studio analizza, a partire dalle fonti documentali esistenti, gli anni che la famiglia Escrivá-Albás ha trascorso a Logroño, tra il 1915 e il 1925; in questo periodo avvennero alcuni eventi importanti della vita del fondatore dell'Opus Dei, come la scoperta della sua vocazione sacerdotale e la scomparsa di suo padre, José Escrivá.

BEATRIZ COMELLA GUTIÉRREZ

Josemaría Escrivá de Balaguer en el Real Patronato de Santa Isabel de Madrid (1931-1945)

Madrid, Rialp, 2010, 408 pp.

Uno studio ampiamente documentato sulla attività di san Josemaría Escrivá come cappellano e rettore del Real Patronato de Santa Isabel a Madrid.

III. ALTRE PUBBLICAZIONI

Diccionario de san Josemaría Escrivá de Balaguer

José Luis Illanes (coord.), Burgos, Editorial Monte Carmelo, 2013, 1360 pp., 2ª ed.

Un dizionario ad alta divulgazione scientifica dedicato alla vita, al messaggio e alla dottrina di San Josemaría Escrivá de Balaguer, fondatore dell'Opus Dei. Il volume è composto da 228 voci, di cui 158 sono a carattere teologico-spirituale, mentre 130 a carattere storico-biografico. L'opera è stata realizzata da 226 persone, tra le quali teologi, esperti di diritto canonico, storiografi ed altri specialisti dei cinque continenti, e la supervisione è stata affidata ad un comitato editoriale presieduto da José Luis Illanes.

